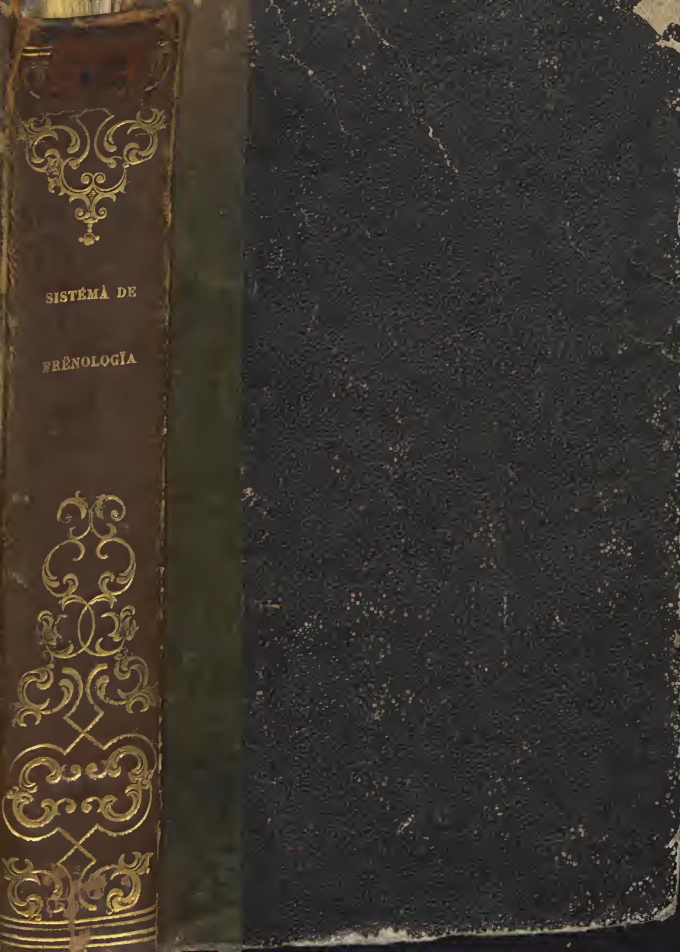

SISTÉMA DE
FRENOLOGÍA





17
18
16
13
?
25
20
19
?
21
14
38
39
24
22
23
15
4
34
35
36
11
3
31
12
10
26
28
29
30
33
32
5
27
6
2
37
8
7
1
9
17
18
16
13
?
25
20
19
?
21
14
38
39
24
22
23
15
4
34
3
35
36
12
11
10
5
31
29
26
28
30
33
32
?
7
6
2
27
37
8
9
1

NOMBRES

DE LOS ÓRGANOS FRENOLÓJICOS

REFERENTES A LOS NÚMEROS DE LAS FIGURAS OPUESTAS QUE INDICAN SUS ASIENTOS RESPECTIVOS.

AFECTOS.[1]

AFECTOS INFERIORES.

1 Amatividad.
2 Filojenitura.
3 Habitatividad.
4 Conzentratividad.
5 Adhesividad.
6 Acometividad.
7 Destructividad.
8 Alimentividad.
9 Conservatividad.
10 Secretividad.
11 Adquisividad.
12 Constructividad.

AFECTOS SUPERIORES.

13 Aprézio-de-si-mismo.
14 Aprobatividad.
15 Zircunspeczion.
16 Benevolénzia.
17 Venerazion u Obediénzia.
18 Firmeza o Constánzia.
19 Conzienziosidad.
20 Esperanza.
21 Maravillosidad.
22 Idealidad o Perfectibilidad.
23 Sublimidad.
24 Chistosidad.
25 Imitazion.

INTELECTO.

INTELECTO INFERIOR O PERZEPTIVO.

26 Individualidad.
27 Forma o Configurazion.
28 Tamaño o Estension.
29 Peso o Resisténzia.
30 Colorido.
31 Localidad.
32 Cálculo numérico.
32 Órden.
34 Eventualidad.
35 Tiempo o Durazion.
36 Tonos.
37 Lenguaje.

INTELECTO SUPERIOR O REFLECSIVO.

38 Comparazion.
39 Causalidad.

[1] Véase mas arriba el artículo intitulado, "Clasificazion de las Facultades Mentales:" pájs. 94-98.



EPÍGRAFES.

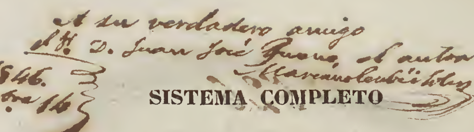
"La simple vista de las testas de los talentos estraordinários están indicando que hai aquí algo que estudiar. ¿Quién no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres? Las señales que nos da la intelijénzia, ¿porqué no podrán dárnoslas otras facultades?" BÁLMES, *Soziedad*, Estúdios Frenolójicos, tom. i, p. 865.

"El alma intelectual aünqué por su esénzia séa UNA, no obstante por su perfeczion es MÚLTIPLA. I así para las diversas operaziones nezesita diversas disposiziones en las partes del cuerpo a que se une. I por esto vemos que hai mayor diversidad de partes en los animales perfectos que en los imperfectos i en estos que en las plantas." SANTO TOMAS, Cuestion 78, art. 4. Traduczion del Sr. Bálmes, *Soziedad*, tom. i, p. 34.

"Una cabeza gruesa siendo desmesurada, es indízio ordináriamente de estupidez; su disminuzion cstremada revela la carénzia de juízio i de memória. La cabeza aplastada i hundida en su parte superior, anúnzia la incontinénzia del espíritu i del corazon; cuando es prolongada i de forma de un martillo, nos da todas las señales de la prevenzion i de la zircunspeczion. La frente estrecha acusa una intelijénzia indózil i apetitos brutales; demasiado ancha es de poco diszernimiento; la redonda es el asiento habitual de un humor arrebatado; si es inclinada házia adelante, caracteriza la modéstia i el pudor; si es cuadrada i de justa dimension, representa la sabiduria i tal vez el jénio." SAN BUENAVENTURA, Op. Om. *Compendium Theologiæ*, tom. vii, p. 712, zitado de Davay, Fisiolojia Humana, (Madrid, 1843) tom. i, pájs. 226-228.

"Todavía suéle atacarse la Frenolojía; pero es una ziénzia entre cuyos enemigos *no se halla uno solo* que la haya estudiado; i francamente confiéso que cuando yo mismo me burlaba de ella, la ignoraba completamente." SIR GEORGE MACKENZIE, *Representation to the Right Honourable Lord Glenleg, Secretary for the Colonies*, (Memorial al mui noble lord Glenleg, ministro de las Colónias) en COMBE, *System of Phrenology*, (New York, 1841) p, 483.

"Nádie, que séa frenólogo *por conozimiento de hechos*, se ha retractado jamas diziendo que era falsa la ziénzia. Al contrário siempre he notado que la creénzia en ella se ha ido arraigando mas i mas por médio de la observazion personal." SPURZHEIM, *Phrenology in Connexion with the Study of Physiognomy* (Frenolojía en conecsion con el estúdio de la Fisionomía (Boston, 1836) p. 81.



SISTEMA COMPLETO

DE

FRENOLOJÍA,

CON

SUS APLICAZIONES AL ADELANTO I MEJORAMIENTO DEL HOMBRE, INDIVIDUAL I SOZIALMENTE CONSIDERADO.

POR

MARIANO CUBÍ I SOLER.

SEGUNDA EDIZION,

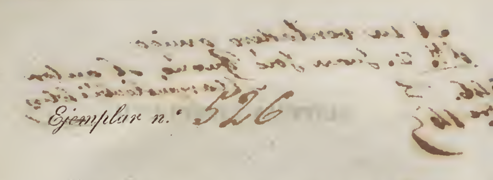
CORREJIDA, AUMENTADA, I NOTABLEMENTE MEJORADA.



BARZELONA:

IMPRENTA DE J. TAULÓ, CALLE DE LA TAPINERÍA,

AÑO 1844.



Será espúreo todo ejemplar que no lleve la firma del autor.



PRÓLOGO.

Presentida la Frenolojía desde tiempo inmemorial por los Chinos i los Árabes; anunziada[1] por los filósofos antíguos griegos i romanos; sentada, como creénzia, por la autoridad de los mas zélebres Stos. Padres, i consagrada en todas épocas, por el sentido comun del linaje humano, se halla hoi por la coleccion, observazion i comparazion de inumerables hechos, elevada a la clase de *ziénzia estimativa*. Esta elevazion, este último ajigantado paso, que en nuestros dias ha dado la Frenolojía, pasando de creénzia a ziénzia, de presen-

[1] Haze muchos años que estoi ocupándome de la histķria de la Léngua Española i de su Ortografía. Cuando publique mis trabajos sobre esta matéria, hablaré mas por estenso de las razones que me han movido a escribir i hazer imprimir las sílabas *ze*, *zi*, siempre con *z*, la conjunzion *i*, siempre con *i* latina, i las sílabas *gue*, *gui*, siempre *ge*, *gi*; adoptando otras modificaziones ortográficas sanzionadas por el USO. Por de pronto no será acaso por demas dezir que está todo esto fundado en la práctica de clásicos autores españoles de todas épocas, en la Filosofía de nuestra léngua, en la razon ilustrada por hechos positivos, i en la opinion de nuestros mas zélebres gramáticos antíguos i modernos. Véase, *Bosquejo Histórico de la Ortografía Castellana*, en el Apéndize E al fin del libro.

timiento a realidad, se debe a Franzisco José Gall, uno de los mayores i mas altamente dotados bienhechores del jénero humano.[3]

En 1796 el filósofo de Tiefenbrunn[4] presentó por primera vez su descubrimiento a la considerazion del público en Viena; en 1807 lo anunzió a la Fránzia, dando un curso de lecciones públicas en Paris; en la Gran Bretaña no se habló de la nueva ziénzia hasta 1815, cuando *Spurzheim*,[5] (pr. *spúrt-sa-im.*) compañero de Gall, fué allí con el determinado objeto de introduzirla; en 1821 pasó el atlántico la Frenolojía i fué anunziada al Nuevo Mundo por *Caldwell*,[6] (pr. *cól-u-el.*) predicándola por primera vez en el coléjio de la Transylvánia;[7] i en 1842, conozida, adoptada i apreziada ya por los teólogos, fisiolojistas, anatomistas, médicos i filósofos mas distingidos del siglo, venziendo obstáculos i desatendiendo intereses, regresé de América, sin mas ayuda ni apoyo que mis profundas i arraigadas conviczioues de la verdad de la Frelojía, para propagarla por mi cara pátria. El numeroso, brillante i respetable concurso que siempre ha asistido a mis discursos públicos i lecziones particulares, que últimamente he dado en Barzelona, Igualada, Manresa, Cardona, Villanueva, Villafranca i Palma de Mallorca,[8] el haberse despachado en ménos de tres meses los quinientos ejemplares de que consistía mi *Manual*,[9] i el haberse agotado en pocas semanas la primera edizion de este *Sistema Completo*, son pruebas inconcusas de que no se ha mirado con indiferénzia el *Nuevo Sistema de Filosofía Mental* entre noso-

[3] Véase todo esto comprobado en el discurso de esta obra.
[4] Gall nazió en Tiefenbrunn. Véase nota 35.
[5] Véanse mas arriba algunas notízias de este gran frenólogo.
[6] Véanse mas arriba notízias de este hombre estraordinário.
[7] En Lexington, (pr. *léc-sin-ton*) Estados Unidos de Norte América.
[8] Véase el Apéndize B al fin de este libro.
[9] Su título por entero es, *Manual de Frenolojía, o séa Filosofía del Entendimiento Humano, fundada sobre la Fisiolojía del Zélebro.* Barzelona 1843. Un cuaderno de 96 pájinas en octavo prolongado.

tros. Estas públicas manifestaziones ázia una ziénzia, que ya va produziendo i pronto completará en el mundo moral, una de las mas favorables revoluziones que han visto los siglos, me llena de agradezimiento ázia mis compatrízios i de alagueñas esperanzas respecto al porvenir de nuestra adorada pátria.

Para corresponder, aünqué indignamente, a tan señalada aprobazion de mis débiles esfuerzos, he reünido los trabajos frenolójicos que tenía preparados para publicar en dos tomos algo abultados, en uno solo bastante reduzido, el cual, por su relativa baratura, estará al alcanze de todas las fortunas. Protesto haberme esforzado cuanto me ha sido dable por no dejar de dezir nada importante de cuanto se ha publicado o se sabe sobre Frenolojía i sus aplicaziones, i, si no me engaño mucho, créo haberlo alcanzado.[10] Sin embargo, las correcziones i adiziones que se notan en

[10] Por esta razon he llamado esta obra *Sistema Completo:* no por considerarla completa en toda la estension de la palabra. Quien deseáre estudiar a fondo la Frenolojia, o formarse una biblioteca frenolójica podrá proporzionarse las obras sigientes: GALL, (pr. *gal.*) *Sur les Fonctions du Cerveau,* Paris 1822-1826, 6 tom. en 8°. Véo esta obra de venta en Madrid, en la Librería Estranjera de Denné i Compañía. De esta obra se ha hecho una preziosisima traduczion en Ingles por Willis, impresa en Boston en 1835, en 6 tom. 8.° prolongado. Esta edizion inglesa, con el título de *Gall's Works,* "obras de Gall," es la que se zita en este Sistema. SPURZHEIM, (pr. *spúrt-sa-im.*) *Observations sur la Phrénologie,* Paris 1818, 1 tom. 8.°—*Essai Philosophique sur la nature morale et intellectuelle de l' homme,* Paris 1830, 1 tom. 8.°—COMBE. (pr. *Com.*) *System of Phrenology,* Edinburgh 1836. 2 tom. 8.° Hai una buena traduczion franzesa.—*Lectures*, New (pr *niú.*) York 1841. 1 tom. 8°.—*Constitution of Man,* (Constitution del Hombre) Edinburgh 1835. 1 tom. 8.°—*Moral Philosophy,* Boston 1840.—BROUSSAIS, (pr. *brusé.*) *Cours de Phrénologie,* 1836. 1 tomo mui grueso 8.° mayor.—*Phrenological Journal,* publicado primero en Edimburgo, ahora en Lóndres.—*Journal de la Société Phrénologique de Paris.*—*American Phrenological Journal,* que se publica en la actualidad en New-York, por O. S. Fowler.—VIMONT, (pr. *vimon*) *Traité de Phrénologie humaine et comparée.* Paris 1833. 2 tom 4.° mayor con un átlas de 126 láminas en fólio. Hai de esta magnífica obra una edizion barata, publicada en Bruselas. "Si el cúmulo inmenso de pruebas," dize el zélebre Elliotson en su Fisiolofia, 5.ª ed. p. 406, "aduzidas de la cabeza humana, i los hechos señalados por Gall, en

esta segunda edizion, son pruebas convinzentes de que, no por haberme esforzado cuanto he podido por presentar mi obra completa una vez, la consideraré jamas tan perfecta que el asíduo trabajo i la mayor espериénzia, no séan capazes de irla suzesivamente perfeczionando. Tambien se notarán mejoras notables en la letra i el papel; porqué si bien déseo vender la obra a un prézio cómodo, no es mi ánimo que se quede mui atras en la gloriosa marcha que de nuevo ha tomado la tipografía en España.

Agotada la edizion de mi Manual, i puesta ya en prensa la impresion primera de este Sistema; el señor presbítero don Jáime Bálmes, uno de los mas dotados publizistas que posée la España, hizo algunos reparos a las doctrinas frenolójicas, en tres suzesivos artículos, in-

los brutos, no bastan a convenzer a los mas preocupados respecto a las verdades frenolójicas, la multitud añadida por el doctor Vimont, debe confundirlos.

Bueno será tambien que se proporzione el alumno PIETRO MOLOSSI, *Studi Frenologici*, Milano 1840; obra zientífica i polémica, donde irrefutablemente se pruéba que la Frenolojía no se opone a ninguna creénzia relijiosa: sino que al contrário, muestra ser ella la ziénzia que mas palpablemente pruéba ser la relijion una instituzion divina o natural entre los hombres. El distingido profesor Flourens (pr. *flu-ran,*) ha escrito un folleto intitulado, *Examen de la Phrénologie*,) (Paris 1842) en el cual ataca esta ziénzia; bueno será que lo conozca tambien el alumno.

En castellano hasta ahora sobre Frenolojía no se han publicado mas que traducziones, compéndios o resúmenes. Los que yo he ecsaminado i tengo en mi poder, son: *Esposizion de la doctrina del Doctor Gall*, Madrid 18.6, un tomito de 180 pájs. Obra preziosa en sí, i todavía mas preziosa por la época en que se escribió.—*Esposizion del Sistema del Doctor Gall*, coordinado por D. Ernesto Cook (pr. *cuc*, Barzelona 1822, un folleto en 8°.—*Resúmen Analítico del Sistema del Doctor Gall*, traduzido i recopilado por una soziedad de naturalistas i literatos de esta corte. Madrid 1835.—BESSIERES, *Nueva Clasificazion de las Facultades zelebrales*, (Traduczion del franzés al castellano de D. José Zerber de Robles.) Valénzia 1837. Ecsiste a mas un compéndio de la Frenojía de Spurzheim, que yo no he visto.

No será acaso por demas advertir en esta nota, que en el gabinete frenolójico, (*Cabinet de Phrénologie*) situado en la calle de la Escuela de Medizina, núm. 4, Paris (*Rue de l' Ecole-de-Medicine*) vénden modelos de yeso de muchos de los cráneos i cabezas que se menzionan en esta obra.

sertos en un periódico intitulado *La Soziedad*,[11] (tom. i, pájs. 337-528.) que hazía poco había establezido en Barzelona. En el final de un artículo tambien sobre Frenolojía, que aquel caballero insertó en el primer número del mismo periódico, mas bien a favor que en contra de la Frenolojía i sus tendénzias, dijo: "Como las ziénzias naturales, a las que esta perteneze tambien, no deben estribar en meras hipótesis i en razones de analojía mas o ménos convinzentes, sino que han de apoyarse en hechos observados con rigurosa ecsactitud, será menester primero: que se nos pruébe que el zerebro está distribuïdo en zierto número de partes de las cuales cada una sirve para una funzion determinada; segundo, que se señale la localidad de las mismas, i la respectiva facultad del alma de que son instrumentos; terzero, que se nos muéstre que por la simple inspeczion o el contacto del cráneo se puéde adivinar la ecsisténzia i el grado de dichas facultades; cuarto, que se indiquen con alguna prezision las causas que puédan induzir a error cuando se trate de formar esta conjetura; quinto, que se esplique, apoyándolo con hechos ziertos, cual es el desarrollo i modificaziones que de la educazion, de la instruczion, de las ocupaziones, del tenor jeneral de la vida, u otras causas cualesquiera puéden resultar: secsto, que al ofrezerse las láminas que señalan donde se encuentran los asientos de los órganos zelebrales, se indiquen las reglas que han presidido a la delineazion: ora se trate de las cabezas en jeneral, ora de las que se hayan desarrollado de una manera particular i notable, natural o artifizialmente."

Por este pasaje se conoze que el señor Bálmes solo sabía de Frenolojía lo que sobre ella había leïdo en un corto prospecto de este Sistema que yo había publicado pocas semanas ántes. De lo contrário no habría dicho que se probase, ni señalase, ni indicase, lo que

[11] LA SOZIEDAD, Revista relijiosa, filosófica, política i literária. Prinzipió a publicarse el 1.° de marzo de 1843, dos vezes al mes, hasta hoi que todavía continúa.

Gall, Spurzheim, Combe, Vimont, Broussais i otros insignes varones ya hazía años habían incontrovertiblemente probado, señalado e indicado.

Cuando en su reparos, que él llamaba "*Estúdios Frenolójicos*," atacó las tendénzias de las doctrinas frenolójicas, tambien copió el pasaje referido,[12] i partió del prinzípio, al parezer, puesto que no zita a nádie sino a mí, que la Frenolojía era lo que yo dezía en mi brevísimo Manual, compuesto con prezipitazion, para que los alumnos que habían de oïr el curso teórico que pronunzié en Barzelona, pudiésen segirlo con mayor ventaja; pero, ni mi Manual era Frenolojía, ni su lectura era saber Frenolojía. Para impugnar sus doctrinas o sus tendénzias, era menester oïr i ecsaminar los prinzipales testigos que las proclaman, no, *uno* solo; i este, por las razones referidas, incompetente. Los testigos de la Frenolojía son los hechos que abundantísimos nos ofreze la naturaleza, i lo que han dicho Gall, Combe, Broussais, Vimont, Voisin i otros granados injénios, que han colejido, estudiado i ecsaminado muchos de aquellos hechos, i de ellos han deduzido despues prinzípios importantes, irrecusables e inconcusos. Haber condenado en parte o en todo la Frenolojía sin haber oïdo sus testigos, o sin haber hecho caso ni menzion de ellos, es haber condenado a un acusado rechazando i haziéndose sordo a su defensa. Pero, en este mundo, todo tiénde a desvanezer progresivamente las nubes que cubren el gran Sol de la verdad; i las objeziones del señor Bálmes, a quien respeto i admiro por sus talentos i produceziones, han contribuïdo a que se diluzidasen várias matérias de esta obra, i que se presentasen ahora con mayor claridad. Por esto debo quedarle, como le quedo, mui agradezido, séan cuales fuéren los motivos que le indujeron a dirijir la opinion del público español, primero casi a favor, i despues casi en contra de la Frenolojía, como puéde cualquiera convenzerse comparando el cuaderno 1.°, con el 8.°, 9.° 10.° de la Soziedad.

[12] *Soziedad*, tom. i, p. 366.

La España acreédora por tantos títulos a estar al frente de la grandiosa marcha que sige hoi la Europa en adelantamientos i mejoras, ocupara acaso este lugar de preferénzia en lo moral, como ya lo guarda en lo físico, si hubiésen ecsistido médios de alcanzar lo que en el glorioso siglo XVI, hablando "a la Magestad del rey D. Felipe," ya dijo nuestro zélebre doctor Huarte,[13] a saber:

"Para que las obras de los Artifices tuuiessen la perfeczion que conuenia al uso de la Republica, me pareció (Catolica Real Magestad) que se auia de establezer una lei. Que el carpintero no hiziesse obra tocante al ofizio del labrador, ni el texedor, del Architecto, ni Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada uno exerzitasse solo aquel arte para lo que tenia talento natural..... De lo cual resultaria en los Estados y Señorios de V. M. auer los mayores artifices del mundo y las obras de mayor perfeccion."[14]

El distingido jóven aleman Romer, en la pájina 9 del prólogo de una obra que acaba de publicar, la cual ha causado en su pátria una sensazion estraordinária, intitulada *Destino presente y futuro de la Alemánia*, tambien dize:[15] "Finalmente, en cuanto al influjo que ejerze la sicolojía en el Estado, ningun político ignora que el arte prinzipal de todo Gobierno consiste

[13] Véase su *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1669) Proémio. Un poco mas arriba nota 45 hallará el lector una notízia de Huarte i de su estraordinário *Ecsámen de Injénios*.

[14] A los autores nazionales que floreziéron ántes del siglo XVIII, época en que se fundó la Académia Española, les guardo el debido respeto, conservando, al zitar estractos de sus obras, la ortografía, puntuazion i azentuazion, con que escribiéron. Por esta razon se ha insertado ese estracto de Huarte en la ortografía que se nota.

[15] El orijinal dize así: "Was endlich den Einfluss der Psychologie auf den Staat betrifft, so weis jeder Staatsman, dass die erste Kunst des Regierens darin besteht, für jede Stelle das rechste Talent, für jedes Geschäft den rechsten Character zu finden, mit einem Worte—jeder Individualität den richtigen Platz anzuweisen: und wie weit er sich dieses auch ausführbar denke, in allem Fällen muss ihnm doch ein geistiger Hebel für diese Kunst als das höchste Ziel der Staatswisenchaft erscheinen." El título de la obra en Aleman es: Deutschlands Beruf in der Gegenwart und Zukunft. Von Theodor Romer, Bürsch und Winterthur. 1841.

en hallar para cada empléo el verdadero talento, para cada ocupazion, la verdadera persona, señalar, en suma, a cada indivíduo su verdadero lugar; i, por inasequible que esto parezca, una ayuda, una palanca, para alcanzar aquel arte, debe de todos modos considerarse como el objeto primordial de toda ziénzia política."

Huarte i Romer en épocas distintas i en naziones diferentes, sintiéron i espresaron lo que a todo hombre observador i meditabundo indica el buen sentido. Porqué en efecto, es casi imposible dejar de ver el rapidísimo favorable cámbio que diéra el mundo, si al foro, a la majistratura, a la medizina, a la teolojía, a las armas, a las artes nobles o mecánicas, a los empléos ziviles, al gobierno político, al servízio doméstico, en fin, solo pertenezieran aquellos a quien la naturaleza los había destinado para estas carreras, solo aquellos, que pudiéran dar honra, glória i provecho a sí i a su pátria.

La opinion de teólogos de acrisolada virtud,[16] de médicos, de zirujanos, de anatómicos, de fisiólojistas de vastos i profundos conozimientos zientíficos, de catedráticos de reputazion universal en todos los ramos del saber humano,[17] los hechos irrefutables sin cuento, los millones de esperimentos jamas desmentidos,[18] todo debiéra convenzer a quien no "haya jurado," como dize Broussais,[19] "inscribirse contra la evidénzia," que la Frenolojía puéde determinar, aprocsimadamente, las disposiziones i talentos del hombre, ántes de conozerlos por *efectos o resultados*; i que por consigiente, por médio de la Frenolojía, puéden cumplir-

[16] Véanse ABATE DE-LUCA. *Annali di Scienze Religiose*, Roma, marzo i abril de 1839. Esta obra está destinada a difundir por todos los ámbitos del orbe el puro i ortodojo catolizismo. RIBOLI, *Discorzi Sulla Frenologia.* (Parma, 1840) COMBE, *Lectures on Phrenology*, (Lecziones de Frenolojía) New (pr. *niú.*) York, 1841 páj. 83.

[17] Véanse los apéndizes A, B, i C.

[18] Véanse las obras de Gall, Spurzheim, Combe, Caldwell, Broussais, Voisin, Vimont etz. Véanse tambien los apéndizes A, B, i C.

[19] *Cours de Phrénologie,* (Curso de Frenolojía, Paris 1836) p. 114.

se los deséos de Huarte i Romer, de Gall i Bálmes.[20]

La Frenolojia puéde subministrarnos intensa luz, i ofrezernos muchas probabilidades de azertar, en la eleccion de marido o esposa, de compañeros, amigos, criados, gobernantes, dependientes i otras personas que hayan de ejerzer algun cargo, de cuya honradez, intelijénzia e idoneidad, dependa nuestra dicha.

Estableze esa ziénzia tambien los verdaderos prinzípios sobre que debe fundarse la educazion, el gobierno, los deberes i los derechos del hombre, considerado como criatura física, relijiosa, moral e intelijente. Resuélve, con aprobazion universal, i funda sobre bases de verdad eterna, las cuestiones sobre *libre albedrío, responsabilidad, voluntad, poblazion, economía política, lejislazion, delitos i penas,* [21] i otras, que haze siglos tiénen los ánimos de grandes i filantrópicos moralistas, divididos i desasosegados. Haze patente la armonía que ecsiste entre el espíritu moral del evanjélio i la organizazion mental del hombre; cuya armonía, conozida i probada de un modo irrefragable, es de la mas traszendental importánzia para el futuro bienestar i rápido adelanto moral del hombre.[22] Siendo la Frenolojía un sistema completo de Filosofía mental, esplica con la mayor senzillez i claridad lo

[20] Jamas debiéramos olvidarnos de aquella tan profunda cuanto filosófica observazion de Gall, a saber: "Las diferentes profesiones de la vida debiéran nazer de la diferente organizazion de las personas que a ellas se consagran." Obras de Gall, tom. iii, p. 170.

El Sr. Bálmes tambien ha dicho: "Opinamos que la palabra *talento* es lo mas vago que darse puéda; i estamos en la profunda convíczion de que sería de la mayor importánzia, para los adelantos de las ziénzias, literatura, indústria i de todo cuanto ocupa el humano entendimiento, el atender algo mas de lo que comunmente se haze, a las *disposiziones particulares* con que el Autor de la naturaleza ha favorezido a cada individuo. Se abandonan ziegamente los hombres a la carrera que les viéne a la mano; sin pensar que quizás se echa a perder un talento superior, que consume toda su vida en trabajar con escaso fruto en un ramo para el cual no habia nazido." *Soziedad,* tom. i. p. 344.

[21] Véanse estas cuestiones frenolójicamente tratadas en el discurso de esta obra.

[22] Por lo que se dize en várias partes de esta obra puéde verse palpablemente comprobada la "*Armonía entre las Sagradas Escrituras i la Frenolojia.*"

que es *perzepzion, conzepzion, imajinazion, memória, juízio, conziénzia, pasion, dolor, plazer, impaziénzia, simpatía, antipatía etz. etz.*[23]

En suma, al volver la vista por esos inmensos espázios de la creazion, una triste a la par que consoladora conviczion arroba i absorbe el alma; esta conviczion es, que *ecsisten por do quiera sobrados médios para hazer a cada indivíduo de la raza humana* VIRTUOSO I FELIZ; i que sin embargo en ninguna parte del globo se halla mas que VIZIO E INFELIZIDAD, por la falta de intelijénzia i fuerza relijiosa-moral para *dirijir aquellos médios.* La Frenolojía, a no dudarlo, dándose la mano con la moral evanjélica, indica i haze fázilmente practicable, el verdadero modo de suplir esta falta.

Acaso uno de los bienes mas positivos que por de pronto reportará a la soziedad la Frenolojía, será su tendénzia a hazer buscar a los gobiernos la represion del crímen i la curazion radical de muchos defectos físicos i mentales del hombre, en la formazion de leyes de casamiento, fundadas sobre las leyes con que Dios rije la reproduczion animal,[24] i, a los hombres en jeneral, el conozimiento de esas mismas leyes naturales de reproduczion, para obedezerlas, humildes i sumisos. Nuestro Divino Redentor terminantemente nos ha dicho:

[23] Véase mas adelante la esplicazion de todas estas vozes.

[24] Vurtemburgo, Alemánia, es acaso el primer pueblo zivilizado que ha prinzipiado a formar leyes sobre matrimónio, fundadas en las leyes divinas o naturales. Pero sin que en cada individuo de una nazion domine la parte moral i esté la razon bien informada, se cometen las mismas transgresiones fuera que dentro del matrimónio, con leyes como sin leyes restrictivas. Sinembargo en toda útil reforma moral, bueno es ver que los Gobiernos marchen al frente. Por esta razon el filántropo contempla estasiado de plazer, el hecho de que en Vurtemburgo, haze ya mas de treinta años que ecsiste una lei, que rigurosamente se lleva a efecto, por la cual se previéne que "Ningun jóven podrá casarse antes de los 28 años de edad; ni ninguna jóven ántes de los 18, i que a cualquier edad que el jóven se case, debe probar ante la Polizía i el Cura párroco de la feligresía donde reside, que se halla en estado de poder mantener una mujer i família." LOUDON, *Magazine of Natural History* (Almazen de História Natural.— COMBE, (p. *com.*) *Constitution of Man* (Constituzion del Hombre,) (Boston, 18.6) pájs. 188, 418-422.

"Cada árbol por su fruto se conoze, que no se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas."[25] En efecto, por todas partes nos manifiésta la naturaleza que la semilla de un naranjo no produzirá jamas un manzano, ni que dos aves produzirán un cuadrúpedo. En la naturaleza, pues, de la semilla reside la naturaleza del fruto que ha de dar: mejórese ó empeórese la semilla, i se mejora o empeóra el futuro fruto. Fundada en estos prinzípios la frenolojía, nos dize, que la educazion de los hijos prinzípia en los padres; i que, por consigiente, estos plantan en aquellos, el jérmen de cuanto ellos son. De la misma manera que dos padres, con mala salud física, cometen el crímen, sino se curan, de vincular en sus hijos eternas dolénzias i enfermedades; así, los que padezcan defectos morales, los que son imbéziles, esclavos, pobres, perezosos, los que son el jugete, ludríbio o propiedad de los demas hombres, cometen el crímen de comunicarlo todo a su prole. El hombre, pues, al mejorarse o pervertirse a sí mismo, mejora o perviérte el fruto que ha de salir de sus entrañas. ¡Cuanto bien no resultaría a las jenerazíones venideras, si los hombres i las mujeres considerasen i obrasen segun esta verdad natural ántes de reproduzirse!

Si bien los conozimientos anatómicos son útiles para cursar la Frenolojía, de ninguna manera deben ni puéden considerarse como nezesários.[26] Una de las

[25] Nuevo Testamento, *Evanjélio de San Lucas*, cap. vi, ver. 44. Traduczion de D. Félics Torres Amat.

[26] La anatomía es, "La descripzion de la figura, magnitud, posizion, i estructura de las partes sólidas del cuerpo humano, en un estado natural, demostrada en el cadáver por médio de la diseczion." Debo esta definizion, que es la mejor que yo he visto, al doctor Castells, distingido Catedrático del colejio de medizina i zirujía de Barzelona. La Frenolojía es el conjunto de observaziones hechas sobre las funziones del zélebro, prinzipiadas a hazer i estribando en la correspondénzia del carácter i talentos del hombre con la forma i volúmen del cráneo o cabeza. La Anatomía del zélebro, a mas, nunca nos ha hecho ver ninguna funzion, ninguna idéa, ningun sentimiento; i al contrário, se debe a la frenolojía el descubrimiento del mejor sistema de disecar el zélebro, sistema que se reduze a desarrollar,

mas preziosas ventajas de esta, sin disputa alguna, utilísima ziénzia, es, que está al alcanze de un niño de medianas disposiziones, de ocho a diez años de edad, i que forma despues la base de cuantos estúdios haya de segir. Faltaría yo sin embargo a la franqueza i al respeto con que debo dirijirme a los lectores de este Sistema si dejase de dezir que la esperiénzia me ha demostrado ser mui difízil aprender sin la práctica, ante un buen frenólogo, las localizaziones i graduaziones de los órganos. Ni la lectura de todos los libros reünidos, ni el ecsámen de todos los cráneos buscados, ni el estúdio de todas las cabezas marcadas, serán de tanto provecho, en ese particular, como diez o doze lecziones de un buen frenólogo práctico que al mismo tiempo poséa órden, método i claridad en su enseñanza.

A muchos les parezerá el descubrimiento de la frenolojía imposible; pero recuérden que tambien les pa-

desenvolver, desplegar esta víszera, en lugar da trincharla, cortarla o hazerla pedazos como ántes.

La Anatomía ha sido por lo comun resultado de la fisiolojía, i no vizeversa. "Hai pocos casos," dize SPURZHEIM (pr. *s-púr-sa-im*) (*Phrenology, Boston* 1838, tom. i. p. 86) "en que la *estructura* indica *funzion*. ¿Quién ántes de observar los músculos en aczion, podría haber deduzido de su estructura que eran contractiles? ¿Quién podría pronosticar, por la anatomía del estómago, sus poténzias dijestivas? ¿Quién podrá dezidir, por la estructura de las víszeras, que el hígado era para secretar bilis, i los riñones, orines?.. Lo mismo suzede con respecto al zélebro. Se conoze la direczion de sus fibras, se conoze su mayor o menor consisténzia, sus diferénzias de color, su tamaño, su largária etz. pero ¿que deducziones respecto a funzion puéden inferirse de todo esto? Ninguna." De donde debe inferirse que el mejor sistema que puéda segirse para estudiar la Anatomía del Zélebro, es prinzipiar por el estúdio de su Fisiolojía, o séa Frenolojía. No digo esto para rebajar el mérito de la Anatomía; al contrário, yo considero que ninguna educazion, ni aün la primária, puéde considerarse completa sin el conozimiento de esta ziénzia, fázil de aprender como toda otra, si se enseña por un sistema cláro i senzillo segun lo indica la misma naturaleza. Por lo demás, propiamente hablando, no se nezesita en Frenolojía otro conozimiento del zélebro que el sufiziente a hazer conzebir como su forma i tamaño se indican por la esterna forma i tamaño de la cabeza. Este conozimiento puéde alcanzarse en zinco minutos, leyendo lo que en esta obra se dize tratando del quinto prinzípio fundamental de la Frenolojía, o con el ecsámen de algunos cráneos abiertos.

rezió imposible cuando se anunzió por primera vez, el descubrimiento del alumbrado de gas, de la lámpara de seguridad, de los caminos de hierro, de los telares de máquina, del daguerreotipo i otros, que están cambiando a toda prisa la faz de la tierra.[27] Lo zierto es, que han sobrepujado tanto los adelantos *físicos* a los *morales*, que sin el descubrimiento de la Frenolojía, dejaría de haber aquel órden, conzierto i armonía, de que Dios ha hecho depender la ecsisténzia de la creazion.

La admision, propagazion i práctica de las doctrinas frenolójicas, son irresistibles, inevitables: son una lei natural, una consecuénzia del desarrollo progresivo de lo creado, un decreto de la Omnipotente Voluntad. El hombre en virtud de su libre albedrío, podrá, hasta zierto punto, obzecarse en no acatar esta lei natural o divina;[28] pero tendrá que sufrir el condigno irremisible castigo que constante acompaña tamañas transgresiones. El mundo sufre muchos castigos, con el nombre de enfermedades, miséria, gerras, trastornos soziales, que no son sino resultados de una ziega desobediénzia de las leyes naturales o divinas, ya por ignoránzia ya por obstinazion. Es mi ánimo consagrarme entero a evitar los castigos que aho-

[27] "Encontramos amenudo," dize el Doctor J. Fossati, en su *Nouveau Manuel de Phrénologie* (Nuevo Manual de Frenolojía,) prólogo, p. v, "vários hombres graves que con tono de seguridad e importánzia nos dizen: "*En cuanto a mí, yo no créo en la Frenolojía.*"

"Teneis razon," les respondemos nosotros, "la Frenolojía no es una nueva relijion que ecsije de la parte de los neófitos LA FE como primera condizion de su admision. La Frenolojía, como la astronomía, la química, la medizina, es una ziénzia fundada sobre numerosos hechos, bien observados i reduzidos a prinzipios incontestables. Léjos de no ecsijir mas que una FE ZIEGA, de los que se ocupan de ella, requiére un espíritu observador, i un juizio sano. Así es que no podemos convenzernos de la verdad de los prinzípios de una ziénzia sino estudiando los hechos sobre que se funda, i conformándonos a las reglas de una lójica severa. He aquí el único médio de evitar los derrumbaderos que forzosamente produzen el interes, i la costumbre, tan comun, de mal raziozinar."

[28] Como se obzecó por mucho tiempo en no admitir la *Vacuna*, i otros no ménos importantes descubrimientos.

ra sufrimos, hijos de la ignoránzia de las doctrinas, fundadas en verdades naturales, que se desprenden de la Frenolojía. Si saliéren frustrados mis deséos, si mostraren ser vanos mis esfuerzos, si resultaren fallidos mis intentos, me quedará al ménos el grato i consolador "hiziste-bien" de mi satisfecha conziénzia.



SISTEMA COMPLETO

DE

FRENOLOJÍA.

PRINZÍPIOS FUNDAMENTALES.

La voz Frenolojía,[29] derivada de dos vocablos griegos "Phren" *alma*, i "Logos" *discurso*, significa, etimolójicamente, *discurso sobre el alma*; pero hoi se usa para designar "Sistema del Entendimiento hu-

[29] Gall nunca admitió esta voz; llamó siempre su ziénzia *Fisiolojía del zélebro*, "denominazion," dize Brussais, (pronunzíase, *brusé*) *Cours de Phrénologie*, (Paris 1836) p. 2 "que debió haberse conservado por ser tan ecsacta como razional." El primero que usó la voz *Frenolojia*, hoi universalmente adoptada, fué el ingles Forster en 1816. Véase su *Sketch of Phrenology* (Bosquejo de la Frenolojía) London, 1816. No debe confundir el alumno como lo hazen muchos, la *Frenolojía* con la *Craneolojia* o *Craneoscópia*. Por el primer término se da a entender la fisiolojía del zélebro segun se deduze por el tamaño, conformazion etz· de la parte esterna de la cabeza; al paso que Craneolójia o Craneoscópia, significa aquella parte de la Frenolojía que haze solo referénzia al cráneo. Por esto apénas hubo Gall establezido su ziénzia, cuando ya dijo; "Los cruditos han bautizado al niño ántes de nazer. A mí me dan el nombre de *Craneóscopo*, i a la ziénzia que yo fundo, el de *Craneoscópia*. Pero, en primer lugar, me disgustan todas las vozes peregrinas; i en segundo lugar, no es esta la denominazion que conviéne a mi ofízio, ni es la que verdaderamente lo designa. El objeto de mis investigaziones es el zélebro; el cráneo no lo es, sino como una imá-

mano, fundado sobre la Fisiolojía[30] del zélebro[31]. Preziso es observar, sin embargo, que la Frenolojía no trata de la *esénzia* del alma o entendimiento; que esto perteneze esclusivamente al domínio de las creénzias, al instituto de la Teolojía. La Frenolojía zircunscribe absoluta i esclusivamente su jurisdiczion *a los efectos perzeptibles que produze el alma por médio del zélebro;*[32] es, própiamente hablando, la *Fisiolojía del Zélebro.*

Cuando en el discurso de la obra se diga tal o cual fenómeno mental, depende de tal o cual rejion zelebral; debe siempre entenderse que se usa de la figura sinécdoque, esto es, que se espresa la matéria por la causa. Ningun fenómeno mental se *orijina* en el zélebro, sino que se *manifiésta* por médio del zélebro. Tampoco es dezir esto que los fenómenos mentales, como la borrachera, la deménzia, la manía i otros de igual clase, espresan el estado borracho, demente o maniático del alma; sino una condizion que se mani-

jen o impresion fiel de la superfízie esterior del zélebro, i no es por consigiente, sino una parte del objeto prinzipal. Tan defectuosa sería, pues, la voz *Craneóscopo* aplicada á mí, como la de *Rimador* aplicada a un poéta." Carta de Gall, zitada por estenso un poco mas abajo en la nota 34, al Baron de Retzer, en 1798.

[30] *Fisiolojía*, tratado sobre el uso, ofízios i funziones de las várias partes constitutivas de los seres que poséen vida.

[31] "Se da en jeneral el nombre de *zélebro* a toda la masa blanda que lleva la cavidad del cráneo; pero como esta masa consta de tres partes prinzipales que conviéne distingir, llamamos a su parte anterior i superior *zerebro,* a la inferior i posterior *zerebelo*, i a la inferior i média, *médula oblongata*" BONELLS I LACABA, *Anatomía del Cuerpo humano,* (Madrid, 1799) tom. IV, pájs. 2-3. Se guardará rigurosamente esta distinzion en la presente obra, para no confundir, como frecuentemente se confunden, aün en diczionários que sirven de autoridad, las vozes *zélebro* i *zerebro*, *zelebral* i *zerebral.*

[32] "Este sistema," (de la Frenolojía.) dize Zuriaga, actual disector anatómico de la Universidad de Valénzia, (*Compéndio de Anatomía.* (Valénzia, 1838 tom. ii. p. 361) "Este sistema no versa mas que en la parte INDUDABLE que tiéne el zélebro en la produczion de las operaziones mentales, como mero instrumento de nuestra alma: así no niéga ni se opone a que su prinzipal ajente séa un prinzípio espiritual; por consigiente mui injustamente i sin razon se le ha acusado de materialismo."

fiésta en virtud de desorganizazion o desarreglo zelebral. La Frenolojía deja al alma intacta i pura; si manifiésta aberraziones, es, en virtud de que no puéde manifestarse en su perfeczion natural; porqué el instrumento orgánico que le sirve de vehículo está lisiado, desarreglado, o irregularmente afectado.

El oríjen de la Frenolojía, esto es, la creénzia en que el zélebro es múltiplo i sirve de instrumento del alma, es tan antíguo como el hombre;[33] pero el haber hecho de esta creénzia, de este presentimiento, una ziénzia; el haberla constituïdo en sistema, solo data desde 1798;[34] debiéndose este adelanto a Franzisco José Gall[35] distingido médico, filósofo, anatómico i fisiolojista aleman. En aquella época, ya había él sentado i probado los seis prinzípios fundamentales de la Frenolojía,[36] que estriban sobre hechos positivos, de

[33] *Gall's Works*, (Obras de Gall) (Boston 1835) tom. ii, pájs. 225-233. Aquí se pruéba incontestablemente esta verdad.

[34] Véase la zélebre carta, fecha en Viena a 1.° de Octubre de 1798, que Gall escribió al Baron de Retzer, i que se publicó en el *Deutschen Mercur*, (Mercúrio Aleman) tom. iii, entrega 12.ª Este es el mas prezioso documento que posée la Frenolojía, por ser el primer escrito de Gall sobre ella. Hasta que el zélebre Dr. Fossati de Paris, lo tradujo e hizo imprimir en franzes, en 1835, apénas se conozía. El ejemplar que yo poséo me lo regaló el mismo Dr. Fossati, de cuyo don le quedaré para siempre agradezido.

[35] Nazió Gall el 9 de Marzo de 1758 en Tiefenbrunn, pequeño lugar, a dos léguas de Pforzheim, en el Gran Ducado de Báden, que ántes de 1806 pertenezía a la Suébia, uno de los diez zírculos en que estaba entónzes dividida la Alemánia; i murió en Paris el 22 de agosto de 1828. La opinion del gran Vimont respecto a Gall dará acaso al lector una idéa mas completa de este hombre estraordinário que la lectura de muchos tomos. "Apénas hube prinzipiado a leér la obra de Gall," dize Vimont, *Traité de Phrenologie.* (Paris 1833) *Introduczion,* "cuando vi que tenía que hazer con uno de aquellos hombres estraordinários, a quien la negra envídia quiére escluír de la jerárquía a que su injénio los coloca, i contra quien empléa las armas del cobarde i del hipócrita. Alta capazidad zelebral, profunda penetrazion, buen sentido, vária erudizion, son las cualidades que me biziéron fuerte impresion, i que me pareziéron distingir a Gall. La indiferénzia que sentí al prinzípio por sus escritos, se cambió luego en la mas profunda venerazion."

[36] Véase el *Deutschen Mercur*, lug. zit. Para zerziorarse del oríjen que dió márjen a sus descubrimientos, i por consigiente a la Frenolojía, véase el órgano *del lenguaje* en esta obra.

cuyo descubrimiento se dará la história al tratar del Lenguaje i de cada uno de los demas órganos[37] en particular.

Estos prinzípios, que desde tiempo inmemorial entraban en las creénzias o presentimientos de los hombres, como se verá en el discurso de la obra, son los sigientes:

1. Las facultades o poténzias del alma son innatas; esto es, nazen con ella.

2. El zélebro es, en este mundo, el órgano del alma o mente.

3. El zélebro es múltiplo; ésto es, el alma manifiésta várias facultades, que ejerzita por médio de otros tantos correspondientes órganos zelebrales.

4. El tamaño de un órgano zelebral, *siendo todo lo demas igual*, es una medida positiva de su poténzia mental.

5. El tamaño i forma del zélebro se distingen por el tamaño i forma de la superfízie esterna del cráneo o cabéza.

6. Toda facultad del alma tiéne su lenguaje espezial; esto es, todo órgano zelebral, cuando se halla predominantemente activo, produze un movimiento, espresion, jesto o actitud, que se llama su lenguaje espezial o natural.[38]

Muchos han dicho: "Los prinzípios fundamentales de la Frenolojía, son, sin disputa alguna, verdaderos; pero sus pormenores son ridículos i absurdos." "Pero estos señores no ven," observa con mucha ecsactitud Boardman (COMBE, *Lectures on Phrenology*. p. 43) "que un prinzípio jeneral no es sino una verdad que

[37] *Organo*, en fisiolojía, como aquí se usa, significa: "Una parte simple de un vejetal o animal que ejecutan una funzion espezial i determinada." Un grupo de órganos que ejecutan una funzion compuesta local se llaman *aparato*; como "el aparato auditivo," "el aparato respiratório." Una coleczion de órganos, esparzidos por todo el cuerpo, que ejecutan una funzion compuesta jeneral se llaman *Sistema*; como "el sistema nervioso," "el sistema muscular."

[38] Véanse todos estos prinzipios incontestablemente probados en *Gall's Works* (Obras de Gall) (Boston, 1835.) tom. ii.

conviéne a muchas individualidades; si estas individualidades o pormenores son falsos, el prinzípio fundamental o jeneral debe serlo tambien. Tan imposible es," continúa el mísmo autor, "que una acumulazion de falsedades constituya una verdad, como que la simultánea infliczion de vários tormentos produzcan un esquisito deleite."

PRIMER PRINZÍPIO.

Las facultades del alma son innatas; *esto es, nazen con ella.*

Este primer prinzípio es en sí mismo evidente. El hombre nada puéde crear. Combinará, modificará, mejorará lo creado por médio del ejerzízio o la educazion; pero solo a Dios es dado produzir *algo* de la *nada*. ¿Como podremos, pues, crear o produzir una facultad mental i su correspondiente órgano zelebral, donde no ecsiste? ¿Podráse jamás hazer cantar a una lechuza como a un ruïseñor? ¿Rezibirá jamas una piedra idéas o imájenes de los objetos que la rodéan, como los animales superiores, aünqué para ello se reünan i se pongan en eterna actividad todos los esfuerzos humanos? Imposible. Las facultades, pues, de hablar, cantar, perzibir imájenes de los objetos que nos rodéan, esperar, temer, amar, hazer bien etz., son primitivas, orijinales é innatas en los seres que las manifiéstan.[39]

[39] El imbézil es incapaz de rezibir educazion alguna, i el hombre estraordináriamente grande, léjos de nezesitarla, enseña sin ella. A no ser así, ¿dónde estarían las ziénzias, donde las artes? Ellas no nazen, como las hierbas, espontáneamente de la tierra, sino del alma que las comunica al mundo esterno por médio del zélebro. ¿Quién enseñó a gobernar a nuestra inmortal Isabel I, a hazer ángulos a Pascal, a adelantar el arte de imprimir a Ibarra, si estos injénios fuéron los inventores del buen gobierno, de las matemáticas, del hermoso i correcto imprimir? Así como espontáneamente de la tierra brotan, segun séa su cualidad, ziertas hierbas, pudiéndose con el cultivo mejorarse, la misma tierra i sus produzciones, así produze el alma, segun séa el volúmen i cualidad de su instrumento material, ziertas idéas, sen-

El señor Bálmes, impugnador prinzipal de la Frenolojía en España, admite terminantemente i con su acostumbrada elocuénzia este primer prinzípio:

"Las facultades del alma," dize ese señor, "son innatas. En esto nos hallamos de acuerdo con el señor Cubí; i creémos que en el mismo estado se encuéntran TODAS LAS ESCUELAS FILOSOFICAS.[40] El hombre obra ejerzitando sus facultades, pero no produze el mismo prinzípio de su aczion, pues que esta supone la ecsisténzia de aquel. Es zierto que ora consideremos las facultades del alma como identificadas con su esénzia, ora admitamos que son cosa distinta, la razon i la esperiénzia nos están diziendo que no podémos dárnoslas a nosotros mismos; lo que en ellas podemos hazer es avivarlas, perfeczionarlas i pulirlas; nada mas. Todo cuanto en este sentido hazemos, supone un zierto fondo de la naturaleza que nos ha sido otorgado gratúitamente por el Criador, i que si no nos hubiéra sido conzedido, tan léjos estuviéramos de poderlo produzir, que ni siquiera alcanzaríamos a formarnos de él una idéa."[41]

timientos i propensiones, pudiéndose mejorar el mismo instrumento material o zélebro, i por consigiente sus manifestaziones o funziones, por el cultivo i bien dirijido ejerzízio. A pesar de hazer patente la esperiénzia i el buen sentido este hecho, no han faltado filósofos, como Helvézio, que creyeron haber nazido todos los hombres con *igual talento*. No así pensaba nuestro zélebre Huarte, que en su *Ecsámen de Injénios* p. 40, ha dicho estas memorables palabras: "Quien béstia va a Roma, béstia torna; poco aprovecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no hai cátedra de *entendimiento* ni de *prudénzia*," esto es, donde nádie da los órganos que maniféstan estas orijinales i primitivas facultades.

[40] Cuando el señor Bálmes crée que *todas las escuelas filosóficas* han admitido el prinzípio de que las Facultades del alma son innatas, su creénzia está en oposizion directa contra toda la evidénzia que tenemos i que nos han transmitido los siglos. Véase esto demostrado mas arriba, en *Aplicaziones Prácticas*.

[41] BALMES, *Soziedad; Revista Relijiosa, Filosófica, Política i Literária*, (Barzelona, 1843.) tom. i, pájs. 338-339.

SEGUNDO PRINZÍPIO.

El zélebro es, en este mundo, el órgano del alma.

La creazion entera es una prueba universal de este prinzípio. No se conoze aczion alguna para la cual Dios no haya creado un instrumento u órgano material para ejecutarla. ¿Que son esos estupendos sistemas planetários en el inmenso espázio sino órganos materiales de la Omnipotente Voluntad? ¿Que es la constituzion física del hombre, sino el organismo material por médio del cual obra el alma espiritual que lo anima? ¿No vemos, no oïmos, no olemos, por médio de órganos materiales, ¿porqué habíamos de esperar, pensar o creër sin ellos; habiendo, como en efecto hai, armonía, órden i conzierto en la creazion?

No ecsiste ni ha ecsistido jamas una afeczion zelebral que no haya hecho manifestar una correspondiente afeczion mental. Un rezeso o desvío de sangre en el zélebro, causa un desmayo. Una fiebre zelebral nos haze delirar; un golpe en la cabeza haze prorrumpir en denuestos a la mas pura i candorosa vírjen. Unos granos de ópio, un narcótico cualquiera, suspenden, afectando al zélebro, las facultades mentales. Cuando nos ocupamos espíritualmente, *sentimos* que trabaja la cabeza, i no los piés, ni las manos, ni ningun otro órgano. Por esto, si bien el considerar el alma en aczion independientemente del cuerpo cupo en la mente de uno u otro filósofo en tiempos antíguos i modernos, tan arraigada ha estado siempre la creénzia universal en que obra el alma con intervenzion de los órganos zelebrales, que los sesos i la cabeza se han tomado constantemente por las mismas facultades mentales. En el Fuero Juzgo, en las Leyes de Partida,[42] i

[42] "El mucho fablar," dize Alonso el Sábio, "face envilezer (al home) las palabras, fázele descubrir las poridades, e si él no fuere home de gran SESO, por las sus palabras entenderán los homes la méngua que ha DEL. Ca bien así como el cántaro quebrado se conoce por su sonido, otrosí el SESO del home es conocido por la palabra. "*Leyes de Partida*, ed. de la Académia, lib. v, tit. 2, part. 2.

demas obras de aquella época, apénas se hallan otras espresiones que *sesudo*, *sesudamente*, para significar *mucho entendimiento, con mucho juízio*. ¿No dize Cervántes que Don Quijóte perdió el juízio porqué *se le secaron los sesos*? I no dezimos nosotros del que posée cortos alcanzes, "que tiéne poca cabeza," "que no tiéne dos dedos de frente;" i del que tiéne poco juízio "que tiéne los cascos a la jineta," "que tiéne la cabeza destornillada?" I al contrário, para significar que un hombre posée mucho talento, ¿no dezimos "que tiéne gran cabeza," "que tiéne muchos sesos," "que tiéne la cabeza privilejiada?"[43] Hasta para indicar que el alma no funziona con igual fuerza en todos los hombres, por ser diferente en ellos la máquina zelebral por la cual se manifiésta, dezimos: "Cada hombre piénsa con su cabeza."[44]

Igual doctrina han sentado Pitágoras, Aristóteles, Galeno e Hipócrates, i despues de ellos, en todas épocas, zélebres anatómicos i fisiolojistas. Concretándonos a nuestra España, ahí tenemos al zélebre Huarte,[45] que en el siglo XVI, abogó a favor de este

[43] En todos los idiomas hai espresiones análogas. Véase CUBI I SOLER, *Lecture delivered before the Woodville Lyceum Association.* (Discurso pronunziado ante la Asoziazion del Lizéo de Woodville,) (Boston 1840) pájs. 8-9.

[44] En muchos idiomas se halla una espresion idéntica. Los ingleses dizen: "*Many men many minds.*" Muchos hombres muchos parezeres.

[45] *Ecsámen de Injénios..* (Madrid 1668) p. 5. Juan Huarte, nazió por los años de 1520, en san Juan del Pié del Puerto, en la Baja Navarra, i en 1590 vivía aün como médico de gran reputazion i zelebridad en Madrid. Publicó por primerra vez su *Ecsámen de Injénios*, en Pamplona año de 1578, que lo hizo zélebre por toda Europa. Del mérito de esta obra podrá juzgarse por el hecho de que fué traduzida al italiano por Camilli, Venézia, 1582; al latin por Æsch Major, Halle 1662; al franzes por Gabriel Chappuis, Lyon 1580, por Vion-Dalibray, Paris 1645, por Savinien-d' Alquié, Amsterdam, 1672, de cuyas versiones se hiziéron numerosísimas ediziones. Tradújose tambien al aleman por el zélebre Lessing, de cuya version se hizo una segunda edizion, en Wistenberg i Zerbst, 1785.

Como tesoro frenolójico no tiéne prézio la obra de Huarte. Primero, porqué dize en compéndio cuanto Aristóteles, Hipócrates i Galeno sabían de filosófía mental; Segundo, porqué es una prueba patente de que en España era admitida i vulgarizada la idéa en el siglo

segundo prinzípio frenolójico, al cual ni la Iglésia ni la Inquisizion se opusiéron. Doña Oliva Sabuco de Nantes i Barrera[46] en 1587 dijo: "Allí (en el zélebro) están los afectos, pasiones i movimientos del ánima." Martin Martínez[47] llama al zélebro "Sacro alcázar de Minerva, sólio donde reside i ejerze sus prinzipales operaziones nuestra alma." Iguales idéas han manifestado cuantos autores han escrito de fisiolojía o anatomía zelebral en nuestros dias.[48] El señor Bálmes, (Soziedad, tom. i, p. 339.) que tambien admite este segundo fundamental prinzípio, ha dicho: "Que hai una relazion entre el entendimiento i el zé-

xvi de que las manifestaziones del alma son en razon directa de la condizion espezial del zélebro i de los temperamentos; Terzera, porqué, si en lo mínimo se opusiéran las doctrinas frenolójicas a los dogmas de la Iglésia, por zierto que no hubiéra ella dado permiso a Huarte para imprimir su obra, ni mucho ménos le habría permitido el tribunal de la Inquisizion, entónzes en su mayor rijidez, que publicara, enseñara i propagara sus doctrinas.

[46] "Mujer," segun Feijóo, "de sublime jénio i elevado númen en matérias médicas, físicas, morales i políticas. Véase SABUCO, *Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre.* (Madrid 1587)

[47] *Anatomía Completa* (Madrid 1728)
Este distingido anatómico español nazió en Madrid en 1681 i murió en 1735.

[48] *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, Madrid 1806—CARRASCO, *Compéndio de Fisiolojía,* (Madrid 1817) tom. ii. pájs. 136—162. BOSCASA, *Compéndio de Anatomía Jeneral,* (Madrid 1838) tom. ii. p. 112.—ZURIAGA, *Compéndio de Anatomía Jeneral* (Valénzia 1838) tom. ii. pájs, 360-361.

Carrasco, en la obra i tomo acabados de zitar, pájs. 158-159, nos haze ver i palpar este segundo prinzípio frenolójico; diziendo con su acostumbrada elocuénzia: ¡"O hombre, cuyo jénio admira al universo, i ante quien se prosterna tal multitud de admiradores! que un poco de sangre espesa se estanque en tu zélebro, que algunos humores acres irriten sus fibras, o algunos cuerpos estraños le compriman, en el instante ves romperse la cadena de tus idéas, combinas sensaziones que no tienen entre sí relazion alguna, nada conservas ya de tí mismo, i viénes a ser la befa de ese pueblo que la víspera tributaba inziensos a tu estátua." Adviértase de paso que la obra de Carrasco se ha publicado siempre con los permisos correspondientes, que sirve de testo en muchos coléjios de España, que jamás se ha considerado contrária a ningun dogma de nuestra santa Relijion, i que sin embargo no proclama mas ni ménos que el fundamental prinzípio de la Frenolojía, a saber: "El zélebro es, en este mundo, el órgano del alma."

*

lebro, que éste es el zentro de las sensaziones, que de su buena ó mala disposizion *natural o aczidental*, resultan los mas variados fenómenos en el ejerzízio de las facultades del alma, es una verdad que no consiente duda; como que está reconozida por todos los filósofos antíguos i modernos, i atestiguada por la esperiénzia de cada dia."

Hoi no se halla filósofo ni teólogo alguno, que se atrevan a negar el prinzípio de que el zélebro es el órgano inmediato del alma.

En efecto, sería mui peligrosa a la par que antifilosófica la admision de que obra el alma, en esta vida, independientemente del cuerpo. Los que *a ziegas* han atacado la Frenolojía,[49] porqué proclama el prinzípio de que es el zélebro instrumento del alma, queriendo a todo tranze que el espíritu humano obre sin conecsion con la matéria, no han considerado que atacaban de frente el dogma de que es espiritual el alma. Si en la deménzia, en los desmayos, en los delírios, en la borrachera, en la *muerte misma*, en que por el prinzípio frenolójico *solo el instrumento está afectado*, se admitiése la no-conecsion del alma con el cuerpo, se sujetaría el espíritu mismo a estar demente, desmayado, delirante, i hasta *muerto*, afecciones o estados del todo incompatibles con una esénzia pura, divina, inmaterial, eterna.

Al contrário, si se admite el prinzípio frenolójico, demostrado por la conviczion íntima i por la comprobazíon de cuantos hechos anatómicos i fisiolójicos se han colejido, de que el alma funziona por médio del zélebro, como ve por médio del ojo, u oye por médio del oïdo, nunca se la sujeta a afecziones, ni impresiones, ni estados *en sí* materiales, sino a *manifestaziones*, que, si son irregulares, lo son por irregularidad del instrumento o máquina orgánica, i no por irregularidad del motor espiritual. Bien así como el buque de vapor, en que, por perfecto que se halle el vaho

[49] Como el lord Brougham, (pr. *bróu-u-am.*) que, en su discurso de Teolojía Natural, p. 107, ha dicho. "El alma es del todo independiente de la matéria en este mundo."

que le da impulso, si la máquina se halla desarreglada, el mismo vaho, esto es, la poténzia motriz, no puéde obrar.

No porqué el hombre piérda los ojos, hemos de dezir, pues, que ha perdido el alma la facultad de ver; no porqué un balazo destruya nuestros sesos i no manifestemos síntomas de vida, hemos de dezir, que el alma ha perdido la facultad de observar, sentir o pensar; que esto sería hazer una deduczion de todo punto inecsacta i de mui peligrosas tendénzias; i sin embargo a todo esto i a cosas mucho peöres nos conduze la suposizion de que en este mundo obra el alma sin intervenzion de la matéria. De donde se deduze que es calumniosa toda imputazion en que se insinúe ser conduzente la Frenolojía al materialismo; puesto que, al reves, si no se admite el prinzípio de que obra el entendimiento por médio de la matéria, único por el cual podría achacarse a aquella siénzia semejante tendénzia, estarán en contínua i completa discordánzia *los hechos* con la creénzia de que es espiritual el alma.

TERZER PRINZÍPIO

El zélebro es múltiplo, esto es, el alma manifiésta várias facultades que ejerzita por médio de otros tantos correspondientes órganos zelebrales.

La mera inspeczion de la superfízie esterna del zélebro pruéba este terzer prinzípio. Es tan diferente la parte inferior de la esterior, i los lados de los estremos, como puéde serlo la boca de las orejas, o los ojos de la nariz; indicando esta manifiesta diferénzia de organizazion, diferénzia de funzion i ofízios. Nuestra consziénzia nos haze *sentir* que observamos con la parte inferior, i reflecsionamos con la parte supeŕior de la frente. En un aczeso de cólera *nos zegamos*, porqué obra la parte basilar i lateral posterior del zélebro, i deja sin funzionar las facultades perzeptivas, que son las que ven o perziben objetos, i tiénen su asiento sobre las órbitas.

Ademas de la consziénzia própia, la analojía prué-

ba tambien la pluralidad de órganos en el zélebro. Para cada funzion distinta i espezial Dios ha creado un órgano distinto i espezial. Vemos con el ojo, gustamos con la léngua, respiramos con los pulmones; claro está, que siendo el amar, el temer, el esperar, el pensar, funziones distintas i espeziales, deben hazerse por médio de órganos distintos i espeziales. Esta analojía ya la habían observado i sentado como prinzípio de verdad, San Gregório, Nemésio, Alberto el Grande, San Buenaventura, Santo Tomas de Aquino[50] i otros zélebres Santos Padres. Era doctrina válida en España en el siglo XVI; puesto que nuestro doctor Huarte,[51] con una claridad i prezision que no puéde superar ningun frenólogo del dia, dijo:

"Estando el ánima razional en el cuerpo, es imposible poder hazer obras contrárias y diferentes, si para cada una no tiéne su instrumento particular. Véese esto claramente en la facultad animal, la qual haze várias obras en los sentidos esteriores, por tener cada uno su particular compostura. Una tiéne los ojos; otra los oidos, otra el gusto, otra el olfato, y otra el tacto. Y si no fuera assí, no huuiera mas que un jénero de obras, o todo fuera ver, o gustar, ó palpar, porqué el instrumento determina y modifica la poténzia para una aczion y no mas. De esto manifiesto y claro, que pasa en los sentidos exteriores, podrémos colejir lo que ay allá dentro en los interiores."

El jénio es otra indirecta prueba de que es multiforme el zélebro. Vito Mangiamele,[52] resuélve intuïtivamente los mas intrincados problemas de aritmética. Lope de Vega[53] escribía buenos versos a los zinco años de

[50] Véase un poco mas arriba péjs. 40-42.

[51] *Ecsámen de Injénios*, ed. zit. p. 89.

[52] Véase en DEBOUT, *Esquisse de la Phrénologie*. (Bosquejo de la Frenolojía, Paris, 1843.) péjs. 102-116, una notízia de muchos jénios espeziales para el cálculo, incluso Mangiamele.

[53] Lope de Vega, fué poéta desde la cuna. A los doze años de edad ya Zervántes lo llamaba "Mónstruo de la naturaleza." HUBER, *Teatro Pequeño*, (Brémen 1832) p. 698.—MENDÍBIL I SILVELA, *Biblioteca Selecta*, (Burdéos, 1819) tom. IV, p. 652.—*Diczionário Histórico*, (Barzelona, 1830-1836) tom. VIII, p. 577.

edad. Gall[54] a los seis, ya formaba raziozínios azertados sobre el carácter de las personas, i Mozart[55] a los cuatro ya tocaba admirablemente el violin.[56]

Si el zélebro fuése uno i simple, i no múltiplo i complecso, como es, una parte sería absolutamente igual a las demas partes, i por consigiente, Mangiamele debiéra ser tan maravilloso poéta como es aritmético; i vizeverza, Lope de Vega, tan asombroso aritmético como era poëta, lo que dista mucho de la realidad. Igual observazion puéde hazerse respecto a cuantos están dotados de injénio espezial i particular.

La pujanza maravillosa que alcanzaron los sábios jesuïtas, fué resultado de haber zimentado la educazion que daban a sus diszípulos sobre este terzer prinzípio frenolójico. Ellos estudiában al hombre por sus acziones, por sus resultados, que es un modo de prozeder zientífico i azertado. Ellos no daban o quitaban, como los metafísicos, facultades al hombre segun se las sentían o dejaban de sentirlas en sí; sinó que las observaban doquiera aparezían, i las aplicaban, sacaban partido de ellas, sin meterse en enredos ni profundidades sicolójicas. Al que desde su infánzia daba señales positivas de poder sobresalir en elocuénzia, lo hazían orador; al que descollaba en astúzia, profundidad i manejo, lo dedicaban a los negózios reservados i espinosos. Nunca hiziéron ellos pintor a quien la na-

[54] "Tenía," dize Gall, hablando de un primo suyo, "siete años; yo apénas tenía seis, i sin embargo ya me disgustaba su aire sobérbio i pomposo." *Obras de Gall*, ed. zit. tom. iv, p. 157.

[55] "Mozart a los zinco años de edad improvisaba cortas composiziones musicales, que ejecutaba en el violin ante su padre, quien las consignaba despues al papel." *Algemeine Deutsche Real Encyclopädie*, Real Enziclopédia Universal Alemana (Leipzig 1833—1837) tom. vii, p. 562.

[56] "Es sobre manera curioso," dize el Sr. Bálmes, (Soz. t. 1. páj. 343,) "el notar los diferentes carácteres que ofrezen las intelijénzias, i la asombrosa variedad que en ellas se descubre, no tan solo por lo relativo a sus grados de alcanze i de fuerza, sino tambien por lo tocante a su capazidad i para estos o aquellos objetos. Hombres hai i los conoze el que esto escribe, de talento felizísimo en todo lo que conziérna a las ziénzias políticas i morales, i que sin embargo lo poséen mui escaso en tratándose de las naturales i ecsactas."

turaleza había hecho poëta, ni hombre de corte, a quien había nazido para el retiro.

Algunos créen que el jénio se debe a alguna zircunstánzia casual. Estos tales dizen que la caïda de una manzana, hizo a Newton (pr. *niú-ton*) gran filósofo, i la mordaz crítica de los revistores escozeses, gran poëta a Byron. (pr. *bái ron*.) "Pero," como observa mui justamente Combe, (*Lectures*, ed zit. p. 102.,) "iguales causas produzen iguales efectos, por lo cual debiéran ser Newtons (pr. *niú-tons*) cuantos han visto caër manzanas, i Byrons (pr. *bái-rons*) todos los que han sido mordazmente criticados. Si así fuese," continúa el mismo autor, "por zierto que sería mas crezido el número de los grandes filósofos i dotados poëtas."

El soñar es inesplicable sin suponer múltiplo el zélebro. Si esta víszera fuése una i simple, debiéra estar, o toda despierta o toda dormida a la vez; en cuyo caso el soñar se desconoziéra. Suponiéndola múltipla, ya no es ningun mistério, porqué los órganos de la razon puéden estar, i en realidad están, dormidos, cuando los de la imajinazion están despiertos, que es lo que en efecto constituye el soñar.

Nádie ha dejado de esperimentar alguna vez en su vida que hazía, i podía hazer dos, tres i mas cosas a un tiempo. Vemos a menudo que muchas señoritas tocan el piano, miran la música, i hablan sobre diferentes matérias simultáneamente. Suzede a vezes que escribimos bien sobre una matéria i estamos pensando en otra. Algunos oradores distingidos me hán dicho que con frecuénzia cuando peroraban veían i fijaban la atenzion en ziertas i determinadas personas, escojían idéas i vozes para irse sirviendo de ellas suzesivamente, tenían presente el período que dezían, i todo el discurso que habían de pronunziar; esperimentando, al própio tiempo, zierto império sobre sí que les obligaba a escojer conzeptos, i a servirse de jesticulaziones, que estuviésen en armonía con el lugar en que se hallaban i con las personas de que estaban rodeados. ¿Como sería dable que todo esto suzediése, si el

alma no operase mas que por médio de un solo i único órgano? Claro está que en este caso no podría haber ni elocuénzia, ni música, ni arte alguna que ecsijiése la aczion simultánea de dos o mas facultades mentales.

La manía es otra prueba indirecta mui convinzente de que el alma empléa, para la manifestazion de sus várias facultades, otros tantos correspondientes órganos zelebrales. En el Hospital Jeneral de Barzelona hai un maniático, que, al paso que lleva libros de cuenta i razon con la mas escrupulosa i nímia ecsactitud, se crée, considera, i tiéne por rei; manifestando, en sus argumentos para probarlo, conozimientos mui vastos i talentos oratórios no comunes.[57] En el hospital de Lunáticos de Wurcester; (pr. *úrster*) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte América, oí a un maniático tocar la flauta con el mas esquisito primor i delicado gusto. "I sin embargo," me dijo el Dr. Woodward, (*pr. úd-u-ard*) superintendente del Hospital, "este pobre ha perdido completamente la razon." Claro está que si fuése uno, solo, único, simple i senzillo el zélebro, no podrían ecsistir estos ni mil otros semejantes casos, en que se halla sano e insano a la vez el aparato mental.

Ocurren tambien con bastante frecuénzia, parziales heridas i afecziones zelebrales en que solo se ven afectadas algunas poténzias del alma, quedando las demas en un estado de completa salud. Casos auténticos de esta naturaleza puéden hallarse en todas las obras de zirujía militar[58] i de Frenolojía.[59] Yo he conozido i

[57] "Gall observó una bordadora, que en los mayores aczesos de locura, i en médio de los absurdos mas cómicos, calculaba con ecsactitud la tela que se nezesitaba, el canutillo de oro o de plata, i su peso para la obra que pensaba ejecutar." *Esposizion de la Doctrina dèl Doctor Gall*, (Madrid 1806) p. 51.

[58] Véase espezialmente LARREY, *Memoires de Chirurgie Militaire* (Memórias de Zirujía Militar) Paris 1812. 3 vol.

[59] O. S. FOWLER, *Practical Phrenology*, (New, p. *niú*, York, 1842) Pathological Facts.—GALL, *ob.* zit. tom. ii, pájs. 281—324.

ecsaminado várıos. Por supuesto ninguno de estos casos podría ecsistir, si fuése simple el zélebro; porqué entónzes no podrían conozerse afecziones parziales enzefálicas.* Lo que es uno, simple e incompuesto, ha de estar ó todo o nada afectado a un mismo tiempo; pero el zélebro lo está casi siempre parzialmente.

No debemos estrañar, pues, que la culta antiguëdad, como se deduze de las obras de Aristóteles, Galeno e Hipócrates,[60] que los Chinos i los Arabes[61], que el instinto de pintores,[62] escultores,[63] poétas[64],

* *Enzéfalo* i *enzefálico*, vale lo mismo que "zélebro" i "zelebral."

[60] Véase compendiado lo que sobre el particular dijeron estos varones en HUARTE, *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1668) Var. lug.

[61] Desde tiempo inmemorial los chinos juzgan de la intelijénzia i carácter del hombre por la apariénzia esterna de la frente; i de las cualidades mentales de la mujer por la apariénzia de la parte superior de la cabeza. Los árabes tambien, desde época que se piérde en la noche tenebrosa de pasados siglos, colocan el *sentido comun* en las primeras cavidades interiores del cráneo, *la imajinazion* en las segundas, *el juizio* en las terzeras i *la memória* en las posteriores. Véanse *Catalogue of the Chinese Collection* (Catálogo de la Coleczion China.) (Philadelphia, 1839) p. 31. Al contemplar esta rica Coleczion se crée trasportado a la China el observador.—*Gall's Works* (Obras de Gall, esto es, la Traduczion inglesa de *Sur les Fonctions du Cerveau,* zit. en la nota 4.) (Boston 1835.) tom. ii p. 227.

[62] Ecsamínense las obras maestras de Migel Anjel, Rafael, Murillo, Leonardo Da Vinci (pr. *vinchi*) i otros, i se verá que las várias partes de las cabezas de los personajes que representaron, corresponden, frenolójicamente, a su carácter particular.

[63] Con solo poseér la parte superior de una estátua antígua se sabe si pertenezió a un héroe, a un filósofo, a un gladiador, o a un poéta. En efecto, si se nos presenta un tronco sin cabeza no podrémos formar conzepto alguno de la persona, que la poseyó; pero sí vemos una cabeza, aünqué sea sin tronco, formamos intuitivamente juizio de lo que era aquel a quien pertenezió.

[64] Homero dize que el mas infame que fué a la conquista de Troya tenía una cabeza cónica. Véase, *American Phrenological Journal.* (Diário de Frenolojía Americano,) (Filadélfia, abril, 1840.) tom. ii. núm. 7. SHAKESPEAR (p. *chács-pir*) dize, (Tempestad, acto iv, esz. 1) que las frentes bajas son *villanas.* ZERVANTES, en el prólogo a Persiles i Sejismunda, hablando de sí mismo dize que tenía "la frente ancha i desembarazada." SOLIS, en su história de Méjico ha dicho: "En la guerra mas trabaja la *cabeza* que las manos."

filósofos i médicos[63] hayan todos a una dado indízios de su intuïtiva creénzia en que plugo al Omnipotente unir las várias facultades del alma a otros tantos correspondientes órganos zelebrales, como lo ha irrefutablemente probado la Frenolojía.

El señor Bálmes, (Soziedad, tom. i. pájs. 342-350) admite la primera parte de este cuarto prinzípio, pero no considera como cosa zierta la segunda, diziéndo: "En esta proposizion se contiénen dos aserziones; multiplizidad de órganos del zélebro i variedad de facultades del alma. En cuanto a la variedad de facultades, la esperiénzia própia i la ajena nos la dejan fuera de duda." En cuanto a la multiplizidad de órganos zelebrales, no pretende dezidir la cuestion sino manifestar sus dudas.

Crée que para determinar pluralidad de órganos, no basta dezir, como yo digo: "Nuestra consziénzia nos haze sentir que observamos con la parte inferior, i que reflecsionamos con la superior de la frente." Porqué, ¿"quien podrá dezir," pregunta, "si la reflecsion i la observazion se ejecutan por un mismo órgano, aün cuando a causa de las zircunstánzias indicadas, se note alguna diferénzia esterior que podría hazer sospechar distinta localidad en las funziones?" (Soziedad, tom. i p. 345.) Los Frenólogos tampoco créen que eso baste; sino que lo manifiéstan como coïnzidénzia que apoya su prinzípio.

Tampoco crée el señor Bálmes que por tener los sentidos esternos órganos diferentes hayan de tenerlos las facultades del alma, porqué, dize, lug. zit: "Las razones de analojía por sí solas valen mui poco; nezesitando para que alcanzen consisténzia, observaziones que manifiésten que es un hecho lo que se tomaba como una hipótesis."

[63] Mundini, Servetto, Willis, Vieussens, Haller, Van Swieten Cabanis, Mayer, Prochaska, Platner, Chanet, Wrisberg, Tiedman, Richerand, Sœmmering, i otros, hablan de manera como si fuése cosa de hecho que el alma obra por médio de órganos diferentes, si bien desesperaban de que llegasen jamas a descubrirse. Véanse *Obras de Gall*, esto es, *Sur las Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. ii. páj. 228-229.



En el mismo sentir están los frenólogos. Jamas han aduzido aquella zircunstánzia, como *prueba de hecho observado*, única que admiten; sino como evidénzia analójica que apoya e ilustra su prinzípio.[66]

El Sr. Bálmes esplica la ecsisténzia del *jénio parzial* a su modo, como ántes del descubrimiento *positivo* de la multiplizidad zelebral cada uno la esplicaba al suyo. Los Frenólogos, créen, no obstante, que el darnos razon de su ecsisténzia por la pluralidad zelebral, es el modo mas claro, mas senzillo, i que mas satisfaze la razon. Nótese bien, sin embargo, que no ofrezen ellos el jénio parzial como prueba positiva de la multiplizidad zelebral, sino como zircunstánzia que apoya aquella multiplizidad, i que la misma multiplizidad esplica.

Tampoco admiten como pruebas positivas de la multiplizidad zelebral los Frenólogos, ni el soñar, ni la manía, ni las heridas parziales, ni las afecziones zelebrales, sino que por ella esplican i se dan razon de algunos de aquellos fenómenos, i de los vários i diversos efectos que *manifiésta* el *alma* en virtud de los demas. Como esta esplicazion es clara, senzilla i convinzente, deduzen los frenólogos que aquellos fenómenos son pruebas, al ménos *indirectas*, i como tales se han ofrezido en las pájinas anteriores, de la verdad del prinzípio que apoyan. Pero el señor Bálmes ofreze su teoría, con la cual, sin nezesidad de multiplizidad zelebral, esplica los sueños, las manías, las heridas parziales, i las afecziones zelebrales en que se ven solo afectadas algunas poténzias del alma. Oigámosle:

"El soñar," dize el Sr. Cubí, "es inesplicable sin suponer múltiplo el zélebro. Si esta víszera fuese una

[66] Combe, en sus lecziones, p. 106, espresa en este particular, las doctrinas frenolójicas. Allí estableze que "Solo la observazion directa e inmediata del hombre es admitida como evidénzia por los frenólogos, i solo *sobre esta evidénzia descansa su ziénzia.*"

En su *Sistema de Frenolojía*, p. 106, tambien dize: "Las personas que deséen conviczion filosófica deben acudir directamente a la naturaleza, que siempre se tiéne a la mano. *La conviczion bien fundada solo se alcanza por médio de la observazion personal.*"

i simple, debiéra estar o toda despierta o toda dormida a la vez; en cuyo caso el soñar se desconoziéra. Suponiéndola múltipla, ya no es ningun mistério; porqué los órganos de la razon puéden estar, i en realidad están dormidos, cuando los de la imajinazion están despiertos, que es lo que en efecto constituye el soñar." Este argumento, a la verdad mui espezioso, tampoco pareze concluyente del todo. Para que lo fuése, sería nezesário demostrar que no es posible que una víszera esté afectada de tal suerte que resulte incapaz de una determinada funzion, miéntras al própio tiempo puéda servir para otra. Una observazion mui senzilla arrojará abundante luz sobre la presente matéria. El zélebro de un hombre sumido en un profundo letargo no está por zierto destituïdo de toda funzion, pues que ejerze cuando ménos, las nezesárias para la conservazion de la vida. En tal caso, el indivíduo no tiéne despierto el zélebro lo bastante para pensar ni imajinar, i sin embargo lo conserva con la aczion nezesária para vivir: luego no es imposible lo que hemos dicho de que una misma víszera se halle afectada de tal manera, que *estando dispierta o en actividad para ziértas funziones, esté dormida o en aczion con respecto a otras.*

"La misma respuesta puéde darse a los argumentos que se fundan en la ecsisténzia de la manía i de heridas parziales i afecziones zerebrales, en que solo se ven afectadas algunas poténzias del alma, quedando las demas en un estado de completa salud." (*Soziedad,* tom. i. p. 349.)

El lector juzgará cual teoría esplica mejor los fenómenos a que se contráe el párrafo anterior, si la del señor Bálmes o la frenolójica por médio de multiplizidad zelebral. Ello es zierto que por médio de la primera no se habrían podido escribir jamas las obras de Macnish, sobre *El Dormir*, de Spurzheim, sobre *Deménzia*, de Andres Combe, sobre *Fisiolojía*, de Londe, sobre *Hijiene Mental*,[67] i otras que se reputan por

[67] Los títulos de estas obras son: "*The Philosophy of Sleep.*"

utilísimas, ni hazer las curas que Woodward[68] practica todos los dias, i de que es un ejemplar, la de Roig, descrita mas arriba, en la *Habitatividad*; porqué todas ellas están fundadas en el prinzípio de multiplizidad zelebral.

La Frenolojía, sin embargo, preszinde de todo esto; porqué ella no admite sino *hechos positivos observados en el hombre*, como prueba de sus doctrinas, i prezisamente sobre esta clase de hechos, i no otra, estriba el prinzípio de la multiplizidad zelebral. Son hechos de esta clase la diferénzia tan notable que *se ve* entre el zerebelo i los emisférios zerebrales; entre las zircunvoluziones laterales, frontales, sinzipitales o coronales i posteriores, de que no haze mérito alguno el señor Bálmes. Pero los hechos prinzipales son los que constituyen el descubrimiento de Gall; son los que en parte el mismo señor Bálmes ha notado;[69] son los que forman la *Frenolojía*; son en fin, los que patentizan a la vista que el alma manifiésta sus várias facultades por médio de diferentes rejiones de la cabeza.[70]

Si constantemente se nota que quien tiene las partes laterales inferiores de la cabeza, sumamente desarrolladas, como Cárlos de España, Wumser, Bruce (p. *brus.*) los Araucanos i otros, son sumamen-

Se han hecho várias ediziones. Esta importantísima obra es aún desconozida en España.—"*Observations on the deranged Manifestations of the Mind, or Insanity*."—"*The Principles of Physiology applied to the preservation of Health*." "*Tratado Completo de Hijiene*," 2.ª ed. Traduczion del franzes por D. Mariano Vela.

[68] Véase en una nota de la *Venerazion*, alguna notízia de este distingido filántropo, i del Hospital de dementes que rejentéa en Worcester.

[69] "La simple vista de las testas de los talentos estraordinários están indicando que hai aqui algo que estudiar. ¿Quién no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres? Las señales que nos da la intelijénzia, ¿porqué no podrán dárnoslas otras facultades?" BÁLMES, *Soziedad*, Estúdios Frenolójicos, tom. i, p. 3.5.

[70] Estos hechos están consignados en la história que se da del descubrimiento da cada órgano. Si en mi Manual no inserté esta história, ni su armonía con el mundo esterno, fué porqué me reservaba darla en mi Sistema Completo i esplicarla en mis lecziones públicas.

te propensos a atacar, a oponerse a cuanto les sirve de estorbo i destruïrlo; i quien tiéne aquella rejion mui deprimida, como el poéta Alxinger, Legouvé, los Hindús, manifiéstan contrária tendénzia; si quien tiéne la frente baja i estrecha manifiésta poco intelecto i quien la tiéne ancha i desembarazada, mucho; si la madre en quien el zentro del oczipúzio es deprimido, se queja de que no tiéne bastante amor ni apego a sus hijos, i la que tiéne aquella rejion abultada, se desvive por ellos: o hemos de zerrar los ojos a la evidénzia positiva, o debemos dezir que aquellas partes zefálicas, *son órganos diferentes que manifiéstan diferentes facultades.* Pruébeseme una sola vez, por ejemplo, que una persona sana i en la flor de la edad, con una rejion sinzipital posterior alta i abovedada, careze de firmeza de carácter, de teson, de dignidad, de enerjía moral, o vizeversa; pruébeseme, en iguales zircunstánzias, que quien tiéne la rejion anterior coronal grande i preponderante no es benévolo, bueno, magnánimo, incapaz de produzir daño a nádie, o vizeversa, i yo para siempre abandonaré la Frenolojía como un sueño. Pero de nada de esto ha intentado siquiera hablar el señor Bálmes: i esto era prezisamente lo que debía probar para no admitir el prinzípio en cuestion, o hazer sobre él reparos, que no habría por zierto manifestado, si solo hubiése leïdo, aünqué superfizialmente, las obras de Gall, o hubiése ecsaminado unos cuantos cráneos o cabezas de personas notables, pero de diferente carácter i de diferentes disposiziones.

Cuando yo quise convenzerme de la verdad de la pluralidad de órganos zelebrales respeté lo que dezían Gall, Spurzheim, Broussais i otros; pero quise conviczion personal. Halléla en los presos que ecsaminé en las cárzeles de Filadélfia, Nueva-York, Boston, Baltimore, Nueva-Orleans, Barzelona, Manresa, Villafranca i otras poblaziones, junto con las tres o cuatro mil cabezas de particulares que he tocado.[71] Partiendo del prinzípio de esta misma pluralidad, describía

[71] Véanse los apéndizes B i C al fin del libro.

el carácter de las personas ecsaminadas; i si me equivocaba alguna vez, tenía siempre la satisfaczion de saber que mi error nazía de mi ignoránzia respecto lo que era ya positivo en Frenolojía, o que la ziénzia tenía aün algo que adelantar. Pero, ¿qué es la posibilidad de equivocar las disposiziones i carácter de una persona en veinte; acaso de una persona en zincuenta, comparado con las ventajas que nos proporziona la ziénzia? ¿Deberemos desechar la medizina, porqué ni son todas las enfermedades curables, ni dejan de equivocarse a vezes los mejores médicos? A la Frenolojía, como a la medizina, a la jeolojía, a la botánica i a todas las demas ziénzias, les falta mucho terreno que descubrir, muchos hechos que observar, i muchos prinzípios que establezer. Pero, ¿dejarémos de admitir i aprovechar lo ya descubierto, lo ya conozido, porqué aün nos falta algo que descubrir, porqué aün nos falta algo que conozer? Si así lo hiziésemos, preziso fuéra abandonar cuanto poseëmos i quedarnos sin *nada*.

Respecto a la multiplizidad zelebral, no será por demas añadir para su mayor corroborazion, i como argumento a favor de que la Frenolójia está en consonánzia i armonía con los dogmas de nuestra santa relijion, que los mas afamados Santos Padres, esplízita i terminantemente sentaron este terzer prinzípio.

San Gregório Nazianzeno apellidado "El Teólogo por eszelénzia," en el siglo IV, comparaba el zélebro humano a una ziudad, con sus várias puertas i numerosas calles, por las cuales entraban i salían sin confusion los habitantes.[72] Nemésio, obispo de Emeso, a prinzípios del siglo V. en su *Tratado del Hombre*, impreso por primera vez en Ambéres, en 1565, dize que la SENSAZION tiéne su asiento en los ventrículos o cavidades *anteriores* del cráneo, la MEMÓRIA, en los *zentrales*, i el ENTENDIMIENTO, en los *posteriores*.

Santo Tomas de Aquino, (nazió en 1227 murió en 1274) que por su vasta erudizion, profundo saber, juízio i claridad en espresarse, merezió los dictados de

[72] *Galls' Works* (Obras de Gall) ed. zit. tom. ii. p. 227.

"Anjel de las Escuelas," "Doctor Anjélico," "Agila de los Teólogos," dijo estas memorabilísimas palabras: "El alma intelectual aünqué por su esénzia séa UNA, no obstante por su perfeczion es MULTIPLA. I así para las diversas operaziones nezesita diversas disposiziones en las partes del cuerpo a que se une. I por esto vemos que hai mayor diversidad de partes en los animales perfectos que en los imperfectos i en estos que en las plantas."[73] Pareze por la autoridad del Santo que no solo era en su tiempo válida la multiplizidad zelebral, sino que se señalaban asientos espeziales para las facultades respectivas: puesto que aduziendo la autoridad de los médicos, indicaba Santo Tomas el zentro de la cabeza como órgano de la facultad que llamaban *razon particular*.[74]

Alberto el Grande, Maestro de Santo Tomas, arzobispo de Ratisbona, que nazió en 1193 i murió en 1280, i que tan zélebre se hizo por sus disputas sobre el realismo i nominalismo, ya delineó una cabeza; colocando el sentido comun en *la frente*, el juízio o cojitazion en *el zentro de la cabeza*, i la memória en la parte *posterior*.[75]

Pero quien verdaderamente antizipó la Frenolojía; quien por instinto habla tan bien como Gall de la cabeza humana; quien en suma debe considerarse como la mayor autoridad contra los que suponen tendénzias dañinas a la nueva filosofía mental, es san Buenaventura. Este Santo padre, contemporáneo de Santo Tomas de Aquino, (nazió en 1221 i murió en 1274) i reconozido como varon de gran saber, gran elocuénzia, gran juízio i afabilísimos modales, dijo, en su *Compendium Theologiæ Veritatis*, (en Op. Om. tom. vii, p. 712.) estas maravillosas palabras: "Una cabeza

[73] SANTO TOMAS, cuestion 76. art. 5. en la respuesta al terzer argumento.

[74] SANTO TOMAS, cuestion 78, art. 4. Todo lo referente a Santo Tomas es zitado del señor Bálmes en el primer artículo que sobre Frenolojía insertó en su *Soziedad*, tom. i, pájs. 24-31, en el cual inclinaba a favor de ella el ánimo de sus lectores.

[75] GALL, ob. zit. tom. ii. pájs. 227-228.

gruesa siendo *desmesurada*,[76] es indízio ordináriamente de estupidez; su diminuzion estremada revela la carénzia de juízio i de memória. La cabeza aplastada i hundida en su parte superior, anúnzia la incontinénzia del espíritu i del corazon; cuando es prolongada i de forma de un martillo,[77] nos da todas la señales de la prevenzion i de la zircunspeczion. La frente estrecha acusa una intelijénzia indózil i apetitos brutales; demasiado ancha[78] es de poco diszernimiento: la redonda es el asiento habitual de un humor arrebatado; si es inclinada ázia adelante,[79] caracteriza la modéstia i el pudor; si es cuadrada, i de justa dimension, representa la sabiduría i tal vez el jénio."[80]

A imitazion de Alberto el Grande, Pietro di Montagna (pr. *montaña*) en 1491, Juan Roham de Betham en 1500, Ludóvico Dolce (pr. *dolche*) en 1568[81] i otros, delineáron i publicaron cabezas en donde localizaban órganos de facultades mentales, bien así como poco mas o ménos, se haze hoi dia. "¿Cual es la diferénzia, pues", se preguntará, "entre las localizaziones de Gall i la de estos hombres?" La diferénzia es simple i senzilla, pero grande i estraordinária. Gall *descubrió*, por médio de contínua *observazion*, i aquellos hombres solo imajinaron, a fuerza de *discurrir*, las facultades del alma i su asiento en la cabeza. Divididas estas a su antojo, colocaban despues el *sentido comun*, por ejemplo en la frente; no porqué así lo hubiésen observado, sino porqué imajinaban que este

[76] Esto es, *hidrozéfala.*

[77] Esto es, las abolladuras parietales, u órgano de la zircunspeczion, mui abultadas.

[78] Ya se sabe que cuando la parte superior de la frente es mucho mas grande que la inferior, el que la posée se entrega a abstraczi nes. Véase mas arriba, una nota en CAUSALIDAD.

[79] Venerazion i benevolénzia. grandes.

[80] SAN BUENAVENTURA, zitado de *Devay*, "Fisiolojía Humana," (Madrid 1843) tom. i, pájs 226-228.

[81] Véase su obra intitulada *Diálogo nel quale si raggiona del modo di acrescer e conservar la memoria.* (Diálogo en el cual se discurre sobre el modo de aumentar i conservar la memória.)

era el lugar mas apropósito para rezibir inteliјénzia de los ojos, de la nariz i del gusto. Ponían la *memória* en el zerebelo, porqué lo consideraban como un rincon mui adecuado a guardar idéas, para cuando se hubiésen menester. Por otras iguales, o aün mas estravagantes razones, colocaban la *Fantasía* a los lados, i la *Reflecsion* detras de la cabeza. "Esto era," como dize Combe, "hazer, no observar al hombre."[82]

CUARTO PRINZÍPIO.

El tamaño de un órgano zelebral, SIENDO TODO LO DEMAS IGUAL, *es una medida positiva de su poténzia mental.*

Este prinzípio es en sí mismo evidente. De dos listones de madera, aquel tendrá mas fuerza, que mas grande séa. Por supuesto, si uno de los listones es de pino i el otro de roble, el tamaño ya no puéde servir de norma de comparazion respecto a fuerza. Por esto, nunca debe perderse de vista el *siendo todo lo demas igual*, cuando se quiéra que el tamaño séa la medida de poder. En Fisiolojía este prinzípio está tambien admitido, por ser, repito, evidente en sí mismo. "Todo se halla," dize el zélebre autor español de la Esposizion de la doctrina del Dr. Gall, "en proporzion de la naturaleza. Una léngua cubierta de mamilas nerviosas i prominentes, conduzen a colejir con zertidumbre que el sentido del gusto es mas delicado; narizes grandes i bien abiertas anúnzian un olfato esquisito; un pecho elevado i abovedado nos haze deduzir que los pulmones son voluminosos, i que la respirazion es libre. Por el contrário, un pecho pequeño, hendido i estrecho, indica pulmones chicos i una respirazion difízil: la anatomía comparada nos enseña que en todos los animales, miéntras séan de mas fuer-

[82] COMBE, *Lectures* (Lecziones de Combe) ed. zit. p. 103. A esta regla haze eszepzion, segun pareze, san Buenaventura, cuyas observaziones están conformes con las doctrinas Frenolójicas.

tes i gruesos nérvios tanto mas finos son sus sentidos." De la misma manera; unos sesos grandes, *siendo en todo iguales ménos en tamaño*, manifiéstan mas poder mental que otros pequeños. Este prinzípio es uno de los mas importantes,[83] porqué, siendo por lo comun el conjunto de órganos que forman el zélebro en todo iguales ménos en tamaño, es fázil deduzir la diferénzia que entre sí ecsiste respecto al poder mental que manifiéstan.

Compárese la cabeza de un Hindú con la de un Suïzo, nótese la inmensa diferénzia que entre las dos ecsiste. ¿I que nos revela la história respecto a estas dos razas de jente? Qué miéntras los suïzos lograron, haze ya siglos, su independénzia nazional, i la han sostenido contra fuerzas incomparablemente mas numerosas, los Hindús se han dejado dominar por el primer invasor que se les ha presentado; estando en la actualidad mas de zien millones de ellos bajo el yugo de unos cuarenta mil ingleses. Compárese la cabeza de un peruviano o mejicano antíguo con la de un européo, i de repente se verá la razon porqué un puñado de estos conquistaron millones de los primeros. ¿I porqué unos cuantos araucanos mantuviéron i han mantenido su independénzia nazional contra todas las superiores fuerzas que fuéron a conquistárlos? Porqué el tamaño de sus cabezas es igual al ménos al de la mas potente nazion européa.

Así describía ya Don Alonso de Erzilla en 1569, en su Araucana, canto I, esta noble, gallarda e indómita jente.

"Son de jesto robusto, desbarbados,
Bien formados los cuerpos i crezidos,

[83] Ya nuestro gran Huarte, frenólogo sin él saberlo, habia descubierto en el siglo XVI, este prinzipio, "Quatro condiziones," dize. (*Ecsámen de Injénios*, p. 69) "ha de tener el zélebro para que el ánima razional puéda con él hazer cómodamente las obras que son de entendimiento y prudencia." Entre estas cualidades. "La primera es buena compostura," en la cual "se encierran otras quatro cosas. La primera es buena figura. La segunda CANTIDAD SUFICIENTE." Despues sige esplicando las demas "cosas." De esto puéde inferirse el haber ya notado Huarte que las cabezas mal formadas o mui pequeñas eran *idióticas*.

Espaldas grandes, pechos levantados,
Rézios miembros, de nérvios bien fornidos;
Ajiles, desenvueltos, alentados,
Animosos, valientes, atrevidos,
Duros en el trabajo, i sufridores
De frios mortales, hambres i calores.
No ha habido rei jamas que sujetase
Esta sobérbia jente libertada,
Ni estranjera nazion que se jactase
De haber dado en sus términos pisada,
Ni comarcana tierra que se osase
Mover en contra ni levantar espada:
Siempre fué esenta, indómita, temida,
De leyes libre i de zervíz erguida.[84]

Sobre este particular tengo yo ahora observazion personal mui directa, que han profundizado i arraigado mis convicziones frenolójicas. Desde el 5 de setiembre hasta prinzípios de octubre de 1843 hize escursiones frenolójicas por el país de los Cretinos españoles. Visité Ausó, Susqueda, Rupit i otras poblaziones de Cataluña, entre las inmediaziones de las momtañas de Monseñ i Aulot, donde hallé aprocsimadamente una persona por cada 20 con bózio; o papera, (vulgo *golls*) i por cada 30, un imbézil. Ni era menester ser frenólogo ni haber estudiado fisionomía, para conozer que aquellas cabezas i aquellas caras eran de jente inferior. Entre los imbéziles, no hallé uno siquiéra que tuviése una frente mediana; esta rejion zefálica donde reside el intelecto, era tan corta i baja que ápenas yo podía creer lo mismo que estaba viendo. Medí várias cabezas imbéziles, i hallé una, la de Juan Sever, cuya frente no tenía 3 pulgadas de cálculo a cálculo, ni llegaba a dos de individualidad a benevolénzia. ¿"I habrá quien diga que la Frenolojía es un sueño," me repetía yo a cada momento, al contemplar esos fenómenos?

[84] Esta es prezisamente la descripzion que haría un frenólogo, aünqué no tan elegante ni poético, al ver un cráneo normal araucano. En la magnífica *Crania Americana de Morton* (Philadelphia, 1839) de la cual poséo yo un ejemplar, se hallan dos cráneos araucanos, entre los cuales i la descripzion de Erzilla, se halla la mas completa armonía.

La vista de esta jente me enternezió. Reflecsioné mucho sobre las causas que podían concurrir, en la produczion de una jente tan estólida i negada en jeneral, comparada, por ejemplo, con la de Vich, que solo está a siete u ocho léguas de distánzia. Hallélas me pareze, 1.° en que los païses que habitan, por su posizion jeográfica i por la absoluta falta de caminos, tiénen la comunicazion cortada con los lugares comarcanos, por cuya razon no puéden cruzarse; 2.° en que la superabundánzia de poblazion comparada con los médios de subsisténzia, les obliga a trabajar de 14 a 16 horas diárias en la labranza, para comer mal, vestir andrajos, i vivir en muladares; i que en este estado de miséria, cansánzio, i embotamiento intelectual *se reproduzen*; 3.° en que carezen de médios de instruczion intelectual i educazion moral.

Corre válida la opinion que en estos últimos años de guerras intestinas, durante las cuales el ejérzito de don Cárlos había sentado su real en esos montañosos païses, la jente se ha despejado mucho, i la naziente jenerazion presenta mas favorable aspecto. Tengo razones para creër que esta opinion está fundada en hechos positivos i en observazion directa del hombre. Para mejorar la raza de esa jente yo no véo otros médios mas que instruïrla i moralizarla, a fin de que activen su intelecto i enfrenen su amatividad, la cual es prepotente, i produze, en su ziega pervertida aczion, mas estragos que en las ziudades cultas i populosas. ¡Cuan engañados viven los que créen que solo en poblaziones grandes i entre jente instruïda, se ven lamentables efectos de pervertida o mal dirijida amatividad! Los hechos pruéban que todo esto suzede al reves.

En la clase ínfima de idiötas, la zircunferénzia horizontal de la cabeza es de 12 á 14 pulgadas, cuando la cabeza regular de un adulto tiéne de zircunferénzia unas 22 pulgadas. En aquellos idiötas la distánzia desde la raïz de la nariz, por enzima de la cabeza hasta el estremo oczipital, es de 8 a 9 pulgadas, la de una cabeza bien desarrollada es de 14. A ver de que

manera podrán reconziliarse estos hechos sí se niéga el influjo del tamaño o volúmen. Haze muchos años que los Frenolojistas están pidiendo a grandes vozes que se les presente un hombre de una cabeza mui pequeña, con manifestaziones de gran poder mental; pero hasta ahora ni se presenta ni se presentará; a no ser que cámbien el órden i armonía de la creazion.[85]

Hase dicho: "Nosotros hemos conozido idiötas con grandes cabezas." Tambien los he conozido yo; pero en estos casos el zélebro no está sano. Una pierna grande indica gran poder; pero cuando este desmedido tamaño es ocasionado por enfermedad, a nádie le ocurre atribuïr poder al volúmen. Por otra parte, bien puéde estar sano un zélebro, que si es mui pequeño, manifestará siempre idiotismo; al paso que los hombres notables por sus grandes talentos, i gran fuerza de carácter, como Cromwell, Napoleon, Franklin, Burns, Hernan Cortés, Jiménez de Zisneros, Isabel la Católica, Colon, Diego Hurtado de Mendoza, Zervántes i otros, tiénen siempre cabezas de un tamaño enorme.

[85] "Gall comparó el cráneo de una mujer anziana estólida de nazimiento, con el de un hombre distingido por sus talentos i halló que este era *doble* mayor que el otro."

"Los Cretinos, habitantes del Valais (pr. *Valé*) notados por su estupidez; tiénen ménos zélebro que los demas hombres." *Esposizion del Sistema del Doctor Gall.* (Madrid 1806) p. 64.

QUINTO PRINZÍPIO.

El tamaño i forma del zélebro, se distingen por el tamaño i forma esterna del cráneo o cabeza.[86]

DESCRIPZION DEL ZÉLEBRO.[87]

El zélebro es una sustánzia blanda incapaz de sentir dolor cuando se le daña. Consta de dos emisférios o mitades, separadas por una membrana falziforme, que se llama la gran hoz; cada emisfério se divide en tres lóbulos; el anterior, el médio i el posterior. Esta última division hasta zierto punto es artifizial; porqué, si bien las divisiones parzialmente ecsisten, como se perzibe al ver la base de los sesos, en la parte superior no ecsisten semejantes divisiones. Despues hai el zerebelo o pequeño zélebro, situado debajo de la parte posterior del zerebro, i del cual se halla separado por una membrana llamada el *tentório*. Hai en efecto dos sesos, como hai dos ojos o dos orejas, i aünqué puéde uno funzionar independientemente del otro, están los dos unidos en la base de la línea o endidura média por una

[86] Los antiguos conozian i habian admitido ya este prinzípio "La buena figura del zélebro, arguye Galeno, considerando por defuera la forma, y compostura de la cabeza: la qual dize que seria tal qual conviene tomando una bola de cera, perfectamente redonda' i apretándola livianamente por los lados." HUARTE, *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1668) p. 69.

[87] El alumno que deseáre estudiar a fondo esta matéria podrá ver GALL I SPURZHEIM, *Anatomie* et *Phisiologie du système Nerveux*. Paris 1810-1819 tom. i.—SPURZHEIM, *Anatomy of the Brain* (Anatomia del zélebro) Boston 1834—SERRES, *Anatomie Comparée du Cerveau*. (Anatomía comparada del zélebro, obra premiada por el Instituto Franzes) París 1824,—BURDACH, *Vom Baue und Leben des Gehirns* (De la Estructura i vida del zélebro) Leipzig 1819-1822. A fin de dar mas autoridad a este parte de mi obra, he traduzido de las lecziones sobre Frenolojía de George Combe, la mayor parte de lo que en este capítulo digo sobre el zélebro i el cráneo; apoyándolo a mas, con observaziones i notas de otros distingidos anatomistas. Pero mi tema es que el mejor estúdio es la natureleza; por cuya razon la inspeczion de un zélebro natural, dará una idéa mejor de esta víszera que todas las descripziones que de ella puédan hazerse.

comisura o costura unitiva. En la superfízie del zélebro hai líneas undulantes: éstas se llaman zircunvoluziones. Tiénen desde média pulgada hasta una pulgada i média de profundidad. En los animales de clase ínfima las zircunvoluziones no ecsisten. No se hallan en los pezes, ni en las aves, ni en los ínfimos cuadrúpedos, como el raton. Subiendo en la escala de seres animados, aparezen las zircunvoluziones, i se aumentan a medida que llegamos a los animales mas aventajados. El mono, por ejemplo, tiéne zircunvoluziones mas profundas i mas numerosas que el perro. Así como los señores que presenziáron la diseczion[88] del zélebro de Cuvier jamas viéron uno tan complicado, i cuyas zircunvoluziones fuésen tan numerosas i compactas, o cuyas anfractuosidades o surcos (endidura entre zircunvoluzion i zircunvoluzion) fuésen tan profundas, así tambien se ha notado que en los mas atrozes criminales las zircunvoluziones son pequeñas, estrechas i someras, en la rejion moral del zélebro.[89]

Los sesos llegan a su completo desarrollo a edades diferentes en diferentes indivíduos; raramente ántes de los veinte años, i a vezes, segun Gall, a los cuarenta.

[88] Esta diseczion tuvo lugar el dia 15 de mayo de 1832. Los Señores que asistiéron a ella fuéron: Orfila, Dumeril, Dupuytren, Allard, Biett, Valenciennes, Laurillard, Rousseau, Andralneveu, i Bérard. Véase, *Journal de la Societé de Paris*, tom. ii. n.º 5.

[89] Por estas razones, por no presentar zircunvoluziones el zélebro del embrion humano en los primeros meses de su ecsisténzia, por hallarse mui someras i ser mui pocas estas zircunvoluziones en los imbéziles, por el hecho de que en todos los mamíferos la intelijénzia, segun Desmoulins (pr. *demulen*) i Magendie (*Anatomie des syetèmes Nerveux des Animaux vertèbres, p.* 620) está en razon directa del número, complicazion i profundidad de las zircunvoluziones, se crée que la sustánzia cortical o zenizienta, que forman las zircunvoluziones i que es la parte esterna del zélebro que tiéne inmediata adherénzia al cráneo, es la que própiamente constituye los órganos del alma, i que la parte blanca o interior del zélebro, constituye un aparato de comunicazion, por médio del cual los vários órganos mentales se ponen en movimiento cooperativo, i se les haze influir en las otras partes del cuerpo. Véase lo que dizen sobre este particular, COMBE, *System of Phrenology*, (New-York, 1841) pájs. 76-79 i BROUSSAIS, *Cours de Phrénologie,* (Paris, 1836) pájs. 142—158.

Mis observaziones personales, me han manifestado que continúa creziendo espontáneamente hasta los veintitres años de edad i a vezes hasta los veintiocho.

Un zélebro de buen tamaño en su estado completo de desarrollo pesa en el hombre 3 libras, 8 onzas; en la mujer, 3 libras 4 onzas.[90] El zélebro de personas distingidas es amenudo mui pesado: el de Cuvier (pr. *cuvié*) pesaba 3 libras, 10 onzas 4 $^1/_2$ dracmas.[91]

Segun Haller acude al zélebro la quinta parte de toda la sangre que zircula por el cuerpo; segun el Doctor Monro, una dézima parte. De todos modos, la cantidad de sangre que nutre el zélebro es mui considerable. Cada emisfério tiéne sus própias artérias; pero la sangre venosa sale por un mismo canal o conducto. Por una lei natural de nuestra organizazion, cuando una parte del sistema jeneral es activo, se atráe, por el mero estímulo de esta misma actividad, una mayor cantidad de sangre. El zélebro está sujeto en el todo i en sus partes, a esta misma lei. Cuando está mui activo, como suzede en el orador cuando está perorando, en el autor, cuando está componiendo, zircula por él mas sangre, que en los momentos cuando estas personas no tiénen el zélebro activamente ocupado.[92]

90 Segun Combe, acaso el mayor anatomista zelebral del siglo, el zélebro de la mujer, como se dize arriba, pesa 4 onzas ménos que el del hombre. Esta es prezisamente la diferénzia que yo he encontrado en los muchos zélebros que he pesado i he visto pesar. Sin embargo, Zuriaga, (*Cempéndio de Anatomía,* tom ii, p. 358) refiriéndose al parezer de algunos anatómicos modernos, dize: "El zélebro es algo mas voluminoso a proporzion en la mujer." Es probable que he medido mas de dos mil cabezas de ámbos secsos, i constantemente he hallado, preszindiendo de una u otra rara eszepzion, que el tamaño de la cabeza del hombre, i por consigiente del zélebro, era considerablemente mayor que el tamaño de la cabeza de la mujer.

91 Sigiendo las idéas de Aristóteles i Galeno, algunos modernos han asegurado que el zélebro del hombre pesaba mas que el de ningun otro animal; pero esto no es verdad; porqué el de la ballena i elefante son de mayor peso que el del hombre. Los sesos de una ballena que se guarda en el Muséo de Berlin pesaron 5 libras, 5 onzas i 1 dracma. Véase Boardman, en COMBE, *Lectures* (Lecziones de Combe) ed. zit. páj. 55.

92 Son muchos i mui curiosos los auténticos casos que se aduzen en apoyo de este hecho. Véase, PINEL, *Elémens de Phisiologie.*

La masa del zélebro se compone de una sustánzia blanca en el interior, llamada la parte *medular*, i de otra zenizienta, llamada la parte *cortical*, que penetra ázia dentro en zircunvoluziones, i forma la sustánzia de color oscuro que se ve entre los plieges. No se mezcla gradualmente con la sustánzia blanca o medular, sino que, al contrário, la línea de demarcazion es repentina. Segun pareze, el intento de las zircunvoluziones es aumentar la estension superfizial del zélebro sin aumentar su tamaño absoluto: arreglo análogo al que se nota en el ojo del águila.

Pregúntase amenudo si en los sesos se observan líneas distintas de separazion entre los órganos. NO, debe ser la respuesta.[93] Sin embargo, es de suponerse

7.ª ed. tom. ii, pájs. 195-195-*Sur l' Aliénation Mentale*. p. 157. §. 160-*Journal de la Société Phrénologique de Paris*, n.º 2. p. 171. De un jóven que había perdido una porzion de su cráneo, Sir Astly Cooper. (pr. *Sor ást-li cú-pr*) dize: "Ví la pulsazion de su zélebro; era mui regular i lenta; pero en esto se ajitó, por baberse hecho oposizion a sus deséos, i acto contínuo subió la sangre en mayor fuerza i cantidad al zélebro; haziéndose lo pulsazion mas rápida i violenta." *Lectures on Surgery* (Lecziones de Zirujía tom. i. p. 279.)—El Doctor Pierquin vió en el Hospital de Mompeller en 1821, una mujer que había perdido una considerable porzion del pericráneo, cráneo i duramater, de suerte que el correspondiente subyazente zélebro estaba patente a la vista. Cuando el paziente dormía i estaba sin soñar, manteníase el zélebro tranquilo, i sin salir del cráneo. Pero cuando estaba turbado su reposo, ajitándole algun sueño, veíase el zélebro empujado fuera del cráneo; formando hérnia zerebral. Véase *Annals of Phrenology* (Boston, Estados Unidos, Oct. 1833) p. 37—Un escritor en la *Medico-Chirurgical Review* (Revista Médico-Quirúrjica, zélebre periódico de Lóndres n.º 46. octubre 1835 p. 366,) dize que ha tenido ocasion de ver infinitos casos semejantes. No es estraño pues que a vezes veámos palidezer i enfriarse la frente, calentándose al própio tiempo las partes laterales de la cabeza de algun colérico; puesto que en estos casos la razon que reside en la frente no obra, i las pasiones coléricas, que residen a los lados de la cabeza, tiénen mórbida aczion. Por esto el sentido comun, dize; "Zegarse, enzenderse en cólera, en rábia," porqué en efecto se ziégan o quedan sin aczion los órganos de la razon, i se enziénden o adquiéren violenta actividad los de la Combàtividad i Destructividad.

[93] A muchos les sirve esto de razon para no creér en la Frenolojía; pero se olvidan sin duda que igual objezion podría hazerse contra los nérvios de la médula espinal, de los cuales unos, segun esperimentos prácticos, produzen sensazion, i otros, movimiento. "La

qué en el zélebro ecsisten en realidad semejantes líneas; pero los médios que poseémos de observazion, son demasiado imperfectos para notarlas. No por esto debe inferirse de aquí que deja absolutamente de haber diferénzia entre las várias partes constitutivas del zélebro; porqué las zircunvoluziones de las propensiones son mayores que las de los sentimientos morales, i estas últimas son mas grandes que las del intelecto; de suerte que si de un zélebro adulto se corta un órgano de las propensiones, i se presenta a un hábil zientífico frenólogo, no tendrá la menor dificultad en distingirlo de un órgano del intelecto.

Sir Charles Bell (pr. *sor charls bel*) dize del zélebro, que "Cuanto se observa en un lado, tiéne una parte correspondiente al otro; conservándose una semejanza i simetría absolutas en todas las divisiones laterales." Esta proposizion no es del todo ecsacta. Hai una correspondénzia jeneral entre las dos partes de los lados opuestos del zélebro; pero no, una "simetría absoluta." Es esta simetría sin embargo tan grande como entre partes correspondientes de cualquier paraje del cuerpo; como entre las venas i artérias de los brazos derecho e izquierdo, o entre los músculos de opuestos lados.

Las várias partes del zélebro guardan comunicazion entre sí, por médio de un número de comisuras o costuras unitivas. En la base de la endidura, entre los dos emisférios del zélebro, hai un gran cuerpo formado de fibras que pasan de uno a otro emisfério, cuyo cuerpo une los dos emisférios i se llama *cuerpo calloso*. Haze diez años que yo señalé una zircunvoluzion de

estructura del cútis," dize Spurzheim, (*Phrenology*, p. 80) "debe ser tambien diferente en vários parajes, como apareze de las ecsalaziones que de ella emanan, i del pelo que en várias partes de ella creze; i sin embargo no se ha demostrado todavía esta diferénzia." Estraño es que semejantes objeziones se hagan, cuando haze ya mas de dos mil años que se estableció el prinzipio de que, no por dejar de observar la vista que era un objeto compuesto, debia deduzirse que era simple. "Muchas cosas," dize Galeno, zitado de Huarte (*Ecs. de Inj.* p. 90.) "hizo naturaleza compuestas en el cuerpo humano, que el sentido las juzga por simples por la delicadeza de su composizion; i assi podria acontezer en el zélebro humano, aunque a la vista no pareziese tal."

los sesos, sobre el cuerpo calloso, que desde el fondo de la Conzentratividad se estendía a los órganos del intelecto. Mr. Solly (pr. *míster sol-i*) rezientemente ha hecho ver que esta zircunvoluzion era una comisura, que unía las partes posterior i anterior del zélebro. Este caballero describe nueve comisuras; seis transversales, dos lonjitudinales i una oblícua. Yo manifesté la comisura que une las partes posterior i anterior del zélebro a un número de médicos de esta ziudad (New-York) i de Filadélfia. El Doctor *Mac Clellan* (pr. *mac-clelan*) de Filadélfia, confesó que ántes de mi llegada a aquella ziudad, solía burlarse de la Frenolojía, menzionando particularmente a su clase, que ninguna comunicazion se hallaba entre las partes posterior i anterior del zélebro. El vió sinembargo que se había estado burlando por ignorar la ecsisténzia de la comisura lonjitudinal superior. Este caballero tuvo despues la magnanimidad poco comun de confesar su error e ignoránzia a sus alumnos.

DESCRIPZION DEL CRÁNEO.

Llegamos ahora a la cuestion: ¿Puéde el tamaño de las zircunvolaziones zelebrales i el del zélebro averiguarse con la inspeczion de la superfízie esterna de la cabeza durante la vida? Ecsaminemos.

El zélebro está envuelto por tres membranas: la *piamater i arragnóidea*, que son mui delgadas, i la *duramáter* que es delgada, pero mui fuerte, i se adhiére poderosamente a la superfízie interna del cráneo. Envuelto el zélebro por estas membranas, llena tan ecsacta i completamente todo el interior del cráneo que un modelo de zera o yeso de este interior del cráneo es un *facsímile*, una verdadera representazion, del zélebro cubierto por la *duramáter*.

El cráneo es una caja huesosa, ésta se compone de una lámina interior mui compacta, otra esterior ménos compacta, i de una capa de sustánzia huesosa, llamada diplóe, entre estas dos láminas. La superfízie esterna del cráneo corresponde casi ecsactamente a la

interna, con algunas pequeñas eszepziones, que voi a menzionar.

Cuando no hai perfecto paralelismo entre las dos superfízies, la diferénzia se limita a un dézimo o a un octavo de pulgada. A mas, los tegumentos o cubiertas del cráneo, son tan uniformes en espesor, i se hallan tan pegados a su superfízie, que manifiéstan su verdadera figura. No ecsiste, pues, en jeneral, ningun obstáculo para que deje de descubrirse la forma del zélebro por la forma del cráneo o de la cabeza.

El cráneo es mui delgado en las láminas orbitárias, i en la parte escamosa del hueso temporal: es grueso en las puntas de los huesos frontal i oczipital; pero como esto suzede constantemente, no ofreze dificultad alguna.

Hai sin embargo una parte del cráneo que suéle ofrezer alguna dificultad. Quiero dezir la cavidad que se llama *seno frontal*. Hállase enzima de la nariz, i se forma entre las superfízies esterna e interna del cráneo. El tamaño de este seno es mui vário. Pero nótese, que cuando mas, no impide formar idéa sino de zinco órganos, a saber: Forma, Tamaño, Peso, Individualidad i Localidad. Conviéne mucho observar que ántes de los doze años de edad este seno no ecsiste, i siendo por lo comun aquellos zinco órganos mui activos ántes de aquella edad, el seno no ofreze entónzes dificultad alguna. El único caso en que puéde ser oríjen de error es aquel en que el seno causa una protuberánzia *afuera*, la cual no corresponde el zerebro, *adentro*. Pero aún en estos casos, es posible, en jeneral, distingir la diferénzia entre el bulto esterno produzido por un gran desarrollo del seno frontal, i el que debe su oríjen al gran desarrollo de los órganos zerebrales interiores. En el primer caso, son las prominénzias esternas, repentinas i puntiagudas, i en el segundo, presentan una abolladura redonda, i sigen la direczion de los órganos segun se ven delineados en los bustos o láminas frenolójicamente marcadas.[94]

[94] Sobre las objeziones que se han hecho a la Frenolojía dimana-

Los Frenolojistas no han pretendido jamas pronosticar la poténzia de un órgano cuando el zélebro o el cráneo está enfermo. Sus observaziones se hazen siempre en *indivíduos sanos i en la flor de su edad.* Es por lo tanto absolutamente fútil aduzir contra nostoros casos anormales o morbíficos. En las enfermedades del cráneo la lámina interior suéle hundirse, quedar estazionária la esterna, i llenarse de hueso el espázio intermédio; volviéndose así el cráneo de un espesor estraordinário.[95]

Tambien suéle suzeder que el cráneo se vuélve sumamente irregular, tan irregular como la superfízie del mar ajitado por una tempestad. Yo conozco a un caballero de Bath, (pr. *baz*) de 86 años de edad, en cuyo cráneo ha tenido lugar este cámbio, esta irregularidad. Estos casos no son raros, i yo no puédo dar-

das de este seno, dize Broussais: "Las consecuénzias que se deduzen de la abolladura del seno en algunos indivíduos, valen mui poco. El seno solo se desarrolla con la edad. Por otra parte, Mr. Dumoutier (pr. *mo-sió du-mu-tié*) nos haze observar que si se tira una línea del punto del hueso frontal donde comiénza la salida del seno, dirijiéndola ázia abajo hasta tocar la zeja, se tendrá por enzima o defuera de esta línea, la salida o abolladura del seno." *Cours de Phrénologie*, p. 115. Continúa despues Broussais dando razones filosóficas en apoyo de la verdad de la observazion de Mr. Dumoutier.

[95] Gall ya dijo, haze muchos años, refiriéndose a la autoridad del zélebre Greding, por juzgarla mas influente en aquella época que su própia esperiénzia: "Este médico, en los 216 cuerpos de dementes que abrió, halló 167 cráneos mui gruesos, sin hablar de los que en realidad no eran gruesos pero mui densos. En 100 maniáticos arrebatados halló 87 cráneos mui gruesos; en 30 cráneos de idiótas, halló 22 mui gruesos." *Sur les Fonctions du Cerveau*, Traduc. inglesa de Boston, 1835 tom. iii. p. 56.-SPURZHEIM *Phrenology*, (Boston 1838) tom. ii. p. 120. haze observaziones análogas.—CALDWELL, uno de los mas zélebres médicos, anatómicos, filósofos i escritores del dia, en su profundo tratado *Paralelism of the Tables* (Paralelismo de las láminas) haze iguales observaziones. Valiéndome de este prinzípio cuando he visto un cráneo de espesor anormal no he tenido nunca reparo en pronunziar, segun su tamaño, demente o imbézil, al indivíduo que lo poseía. Sin embargo el Dr. Sewall de Washington, (pr. *si-u-al, uó-ching-ton*) publicó una obra contra la Frenolojía, presentando no mas que cráneos enfermos. Ultimamente un periódico médico quirúrjico italiano, refiére el caso de un demente que tenía el cráneo de un espesor estraordinário, para atacar la Frenolojía, cuyo caso en realidad apoya esta ziénzia.

me razon de ellos, puesto que no resultan, al parezer, de enfermedad, como lo prueba el hecho de que las facultades mentales del caballero en cuestion están enteramente sanas.

Puéde preguntársenos "¿Como suzede que el cráneo de un niño creze hasta alcanzar el tamaño de un cráneo adulto?" La respuesta es fázil. Hela aquí. En el sistema corpóreo del hombre, están constantemente en aczion dos operaziones, la deposizion i la absorzion. Por médio de la primera, se depositan unas partículas i por la segunda, se recojen otras. El cráneo es por consigiente una barrera fuerte, pero no, diamantina. Proteje al zélebro por su poderosa estructura, pero contínuamente cámbia para acomodarse al tamaño de la noble entraña que aloja; siendo digno de advertir, que en toda la naturaleza organizada la parte dura zede a la parte blanda. Así es que grandes pulmones produzen grande pecho: i no, grande pecho, grandes pulmones. De la misma manera el cráneo se amolda al zélebro, no, el zélebro al cráneo.[96] Al prinzípio el zélebro está cubierto de una mera membrana, en la cual por fin prinzípia a depositarse hueso. Comiénza la deposizion en vários puntos determinados, i vários huesos brotan en todas direcziones, bien así como se nota en la formazion de hielo. Solo despues de algun tiempo de haber nazido es completa la osificazion.[97]

[96] "Le crâne se moule sur le cerveau; c' est un fait positif" dize tambien Broussais, *Cours,* etz. p. 113.

[97] Hasta aquí el testo es de Combe. Véanse *Lectures*, pájinas 125-132. Própiamente hablando lo que acaba de dezirse respecto al zélebro i al cráneo es lo único que sobre este particular ecsije la Frenolojía. No será por demas sin embargo añadir que no solo descubrió Gall las funziones del zélebro, sino un nuevo modo de disecarlo análogo al que se sige en la demostrazion anatómica de las otras partes del cuerpo; desdoblando las zircunvoluziones. Sujirióle a Gall la idéa de este desdoblamiento el ecsámen del zélebro de una hidrozéfala de 54 años de edad, cuyas zircunvoluziones estaban naturalmente desplegadas por el água que entre ellas se hallaba. Este nuevo modo de analizar el zélebro prueba irrefutablemente su multiplizidad. Hallará este asunto el alumno completamente desenvuelto en la obra ya zitada de SPURZHEIM, *Anatomy of the Brain;* i en la memória que Gall i Spurzheim presentaron en 1808 al instituto franzes; intitulada: *Recherches sur le Système nerveux en général, et sur lui du cerveau en particulier.*"

Hablando sobre este particular dize O. S. Fowler:[98] "Los contrários de la Frenolojía han creïdo hazer una objezion formidable a la Frenolojía con dezir que un ensanchamiento del cráneo solo puéde tener lugar en virtud de una presion mecánica del zélebro, i que se compone de una matéria demasiado blanda para produzir semejante influénzia en el cráneo. Queda destruïdo este reparo con observar la marcha de la naturaleza, en la cual se ve la gradual espansion o creze del cráneo a par del zélebro. ¿No se forma progresivamente la *madera* de un árbol, a medida, i con la misma progresion, que se va formando su *corteza*? ¿I no es lo mismo con respecto a las partes blandas i duras del marisco, o de cuanto es en la naturaleza a él análogo? Sobre esta matéria hablan los hechos, el lenguaje de la demostrazion, contra cuyo fallo no puéde apelarse."

A mas de esto, puéden aduzirse innumerables casos, en que el cráneo se ha visto crezer en aquellas rejiones cuyos órganos zerebrales se han ejerzitado mucho, al paso que otras cuyos órganos se han ejerzitado poco, han quedado estazionárias. Yo observé un caso singular i raro de esta naturaleza. Durante mi residénzia en el coléjio de la Luïsiana, (1837-1841) ví a un jóven de veintiun años, John Mac Vea, mui aplicado; pero particularmente distingido por su profundo i constante meditar, en quien le crezió el cráneo en el órgano de la Causalidad, en dos años i delante de mi própia vista, una pulgada al ménos; sin que se pudiése dudar haber crezido igual cantidad el zélebro en aquella misma rejion por las manifestaziones estraordinárias de la facultad de que era ella asiento. Spurzheim i Deville han visto crezer la frente hasta la edad de cuarenta años,[99] i George Combe hasta la

[98] *Practical Phrenology*, (Frenolojía Práctica) New-York 1840 p. 23.

[99] "Yo he observado positivamente," dize Spurzheim, (*Phrenology* ed. zit. p. 307) "que despues de la edad de 36 i 40 años, la frente ha crezido una pulgada en tamaño."

En el *American Phrenological Journal*, de 1842, se hallarán

edad de veintiocho. Por otra parte, el zélebre anatomista Charles Bell (Anat. ii. 390) que fué bien poco amigo de la Frenolojía, afirma haber visto un caso en que la inérzia de una parte del zélebro estuvo acompañada de un correspondiente frunzimiento del cráneo. Después acá se han observado tantos casos de esta naturaleza que puéde considerarse como establezido este prinzípio, a saber: El cráneo se adelgaza, o creze a medida que los órganos zelebrales están en vigorosa i contínua aczion, i se engruésa o frunze a medida que se debilita el zélebro por una continuada inérzia.

Preziso es observar sin embargo que no siempre se desarrolla el cráneo de manera que se haga patente a la vista el creze o desenvolvimiento estraordinário de uno o mas órganos zelebrales. Las fibras que los constituyen puéden adquirir mayor vigor, las venas i artérias que los reponen, mas ensanche i actividad, sin nezesitar mayor espázio para obrar, o con solo adelgazar el cráneo por la parte interior, sin que a la vista se haga inmediatamente mui perzeptible; bien así como la tecstura de una pierna, que se vuélve con el bien dirijido i continuado ejerzízio mas apretada, mas compacta, mas fuerte, sin que de golpe lo perziban los sentidos. Digo de golpe; porqué a poco que se ecsamine, deben perzibirlo, puesto que una pierna o una cabeza, u otro órgano cualquiera, si se ejerzitan mucho, tiénen otra apariénzia i son mas calientes al tacto por la mas rápida zirculazion de sangre que hai en ellos, que una pierna, una cabeza u otro órgano cualquiera, que se mantiénen inertes.

De este prinzípio que un órgano mental creze materialmente si se activa, i se disminuye o desperdízia, si se deja inerte, naze una aplicazion que puéde re-

ejemplos de casos en que en el cráneo crezió, estraordináriamente, en algunas partes que cubrían órganos zelebrales, los cuales se habían ejerzitado activa i vigorosamente por mucho tiempo. O. S FOWLER, (*Practical Phrenology*, New-York 1842, pájs. 369-370.) prueba tambien este prinzípio con un gran número de casos bien autenticados.

portar inmensos bienes a la sozìedad. Porqué, en efecto, si con el no uso podemos adormezer i debilitar los órganos que naturalmente están demasiado desarrollados, i si activando progresivamente mas i mas los órganos que naturalmente están demasiado poco desenvueltos, nos es dado comunicarles nueva enerjía i vigor, nueva potènzia constituzional, la consecuzion de la perfectibilidad humana, hasta el punto en que podamos conzebirla, no debe por mas tiempo considerarse problemática.[100]

Por lo que respeta a este quinto prinzípio en sí mismo, a mas de los hechos que concurren todos a probarlo físicamente, Charles Bell, Cuvier, Monro, Blumenbach, Magendie i todos los grandes fisiolojistas de mas nota lo han admitido. " No hai otro medio," dize Magendie, "de estimar el volúmen del zélebro en una criatura viviente, sino midiendo las dimensiones del cráneo." "Los huesos de la cabeza," dize Sir Charles Bell, "están amoldados al zélebro, i las formas particulares de los huesos de la cabeza, se determinan por las particularidades orijinales en las formas del zélebro." Sería inútil prolijidad aduzir mas autoridades, ni sacar a plaza el testimónio de mas autores, como evidénzia de una proposizion que queda demostrada con solo mirar la parte interior i esterior de algunos cráneos; por lo cual debo concluïr diziendo, que el quinto prinzípio fundamental de la Frenolojía, a saber; "El tamaño i forma del zélebro se distingen por el tamaño o forma esterna del cráneo o cabeza," estriba sobre bases fijas e inmutables.

Por lo demas, bueno será que el alumno de Frenolojía sepa las partes componentes del cráneo. Constituyen esta caja, nueve huesos, unidos por unas costuras, que se llaman *suturas*, de lo cual podrá inmediatamente imponerse el alumno con solo inspeczionar

[100] Yo me referiré várias vezes a este prinzípio proclamado i establezido por la Frenolojía; no solo por sus utilísimas prácticas aplicaziones, sino porqué enmudeze a los que osaron dezir que negaba esta ziénzia el libre arbítrio del hombre.

un cráneo natural. Estos huesos, son: dos *frontales*, pero pronto se forman en uno solo. Llámanse así, porqué forman la frente, dos *parietales* que forman la mayor parte de las rejiones superior i lateral del cráneo; dos *temporales*, que se hallan al rededor de las orejas; el *esfenóides* o *basilar*, que reside en la parte anterior inferior, el *oczipital* detras i debajo de aquella parte del cráneo qne está sobre el cuello, i el *etmóides*, que en Frenolojía apénas se menziona, el cual está en la base craneal detras de la nariz.

Las SUTURAS, o líneas de union o junturas de estos huesos, forman casi por todas partes, una espézie de dentadura ensamblada. Las suturas prinzipales son las biparietales o *sajitales*, que separan los parietales en el médio de la parte superior de la cabeza; las *coronales*, que dividen los huesos frontales de los parietales, las *lamdóideas*, entre el oczipital i los dos parietales, las *frontales*, que dividen los dos huesos frontales ántes de unirse, i las *temporales*, llamadas tambien escamosas, por su semejanza a las escamas, que dividen los huesos temporales de los parietales, i en zierto modo, del *esfenóides* i *oczipital*.

Nótanse, a mas, otras particularidades en la superfízie esterior del cráneo, que conviéne menzionar por hazerse frecuentemente referénzia a ellas, en obras frénolójicas. Estas son: el *orifízio auditivo*, punto zentral de donde se mide el cráneo. La *cresta oczipital*, eminénzia huesosa que forma la punta en que tropezamos al tocarnos la parte craneal junto a la nuca, la cual consideran los que la tiénen mui saliente, como señal de mal aguero, no siendo en realidad mas que hueso. El *apofísis*, *prozeso*, *o eminénzia* mastóidea, detras, i en direczion aszendente del orifízio auditivo, que a vezes suéle erróneamente considerarse como protuberánzia produzida por un interno abultamiento zerebral. El *arco zigomático* que si bien es hueso de la cara, por ser punto de apoyo en ella "para los golpes de delante atrás," conviéne que tambien el lector tenga idéa de él, porqué es punto importante, desde cuyo zentro se mide con maravillo-

sa ecsactitud la profundidad de los órganos intelectuales.

SECSTO PRINZÍPIO.

Toda facultad del alma, cuando está predominantemente activa, tiéne su lenguaje espezial o natural.

¿Quien no sabe que un movimiento fuerte del alma produze otro correspondiente del cuerpo? ¿Acaso lloramos, reïmos, nos ruborizamos, abrazamos a los que estimamos, i hazemos instinta e involuntáriamente otros movimientos esteriores sin que el alma esté afectada? Pues bien, este movimiento o espresion esterior de un órgano predominantemente activo, es lo que se llama su lenguaje natural; así los animales como los hombres, lo manifiéstan. Copiámos despues en este particular a la naturaleza, i se forma el arte pantomímico; con el cual sin dezir palabra, puéden los actores profundamente conmovèr a los zircunstantes. El lenguaje natural es oríjen de aquellas várias espresiones ya fijas ya pasajeras, que se notan en el rostro i otras partes del cuerpo humano, i que constituyen la prinzipal parte de la humana

FISIONOMÍA.

Como la *Frenolojía* es, propiamente hablando, la verdadera *Fisionomía*; o, si se quiére, la Fisionomía no es mas que una parte de la Frenolojía, cumple al autor de una obra como la presente, para hazerla completa, dar la mas cabal idéa que le séa posible sobre esta última ziénzia. La voz Fisionomía de *physis* "naturaleza" i gnomon "señalador" "índize," significa, etimolójicamente: *Lo que señala, haze ver, indica la naturaleza en jeneral.* El aspecto, la configurazion, la espresion, son el verdadero nomon o índize, que demuéstra al hombre las cualidades internas de los objetos, de toda la nuturaleza en jeneral, por cuya

razon se usan amenudo aquellas vozes como sinónimas de Fisionomía.[101]

En efecto, se ve zierto aspecto o fisionomía en las nubes que anúnzia viento; otra, que indica llúvia, otra, que anúnzia buen tiempo. Zierto aspecto o fisionomía de terreno, indica al labrador si es seco o húmedo, fértil o estéril, própio a este o a aquel cultivo. El aspecto o fisionomía de las plantas, indican si están sanas o enfermas, si prosperan o decáen. Giados por el aspecto, por la fisionomía, escojemos o rechazamos, manjares, frutas. Así dezimos: "Esta manzana tiéne mala cara, mal aspecto, me pareze mala; no me gusta."

De la fisionomía o apariénzia esterna deduzimos cualidades de vivientes. La configurazion del gamo, es, para nosotros, el nomon o el índize natural de su velozidad; i la del oso, el de su lentitud. Del aspecto del cútis, del estado de la respirazion, de la rapidez del pulso, de la fiisionomía en jeneral, en fin, deduze el médico si el cuerpo está sano o enfermo, ¿No admiramos naturalmente en el Ercules, aquella espezial musculatura, que es nomon o índize de la fuerza; i en la Hebe, aquella delicada configurazion, que espresa grázia? ¿No leémos la inozénzia en el rostro del cordero, i no vemos brillar, en los movimientos rápidos del ojo del mono, su jeneral actividad?

De esta misma manera deduzimos naturalmente, i como por ziénzia infusa, del aspecto de la cabeza i rostro, las cualidades mentales de los vivientes. ¿No dezimos, ora hayamos oïdo o dejado de oïr la voz *Fi-*

[101] Con mucha frecuénzia, sin embargo, se usa la voz Fisionmía en sentido mas limitado, aunqué de conformidad con su etimolojía, para signifiar el aspecto o señales esternas de la cabeza i del rostro que revelan o indican cualidades mentales internas; en cuyo sentido se usa en esta obra. Tambien significa esta voz las obras que tratan de la matéria. En esta última azepzion dezimos: "Fisionomía de Porta" "Fisionomía de Laváter."

La voz Fisionomía suéle usarse tambien para signifiear la mera configurazion, i mui amenudo, la mera espresion del rostro. En este sentido dezimos: "Que fisionomía (facziones) tan marcada tiéne Pedro!" ¡"Que bella fisionomía (espresion) tiéne aquella criatura!"

sionomía, de uno, que tiéne cara de filósofo, i de otro, que tiéne cara de tonto; de este, que tiéne semblante de pícaro, i de aquel, que tiéne semblante de hombre de bien? Los mismos que no créen en señales fisionómicas, se sirven de su lenguaje; hablan de rostros nobles, fieros, audazes, plázidos, benévolos. El hombre es, tanto si lo crée como si deja de creérlo; naturalmente, intuïtivamente, *Fisionomista*.

¡Que mucho pues que Salomon fuése fisionomista, que haya dicho; "El apóstata (malvado) es un hombre inútil, camina con *boca perversa, giña con los ojos, da pataditas, habla con los dedos!*[102] ¡Que mucho que Aristóteles, Zizeron, Porta, Leibnitz, Herder, Laváter, hayan tratado de esta matéria! ¡Que mucho que Montaigne (pr. *montáñ.*) créa en la Fisionomía, i Bacon la haya colocado entre las ziénzias; considerándola como ramo de História Natural! ¡Que mucho que el marqués de Mascardi, juez supremo de delitos criminales en Nápoles, dasde 1778 hasta 1782, siempre que un réo inconfeso había sido condenado a muerte, le hiziése comparezer ante sí, i, despues de haberle ecsaminado el rostro i la cabeza detenidamente, pronunziáse senténzia definitiva.[103] ¡Que mucho digo que todo esto suzeda, cuando esta práctica la indica la naturaleza, el sentido comun!

Lo que sí debe estrañarse, i mucho es, que datando como data esta práctica, la práctica de deduzir cualidades mentales internas de señales esternas, desde tiempo inmemorial, no consistiése hasta el descubri-

[102] Provérbios, cáp. VI. prov. 12-13. Traduczion del P. Felipe Scio de San Migel.

[103] Aún se conservan estos fallos, de los cuales darán cabal idéa los dos ejemplos sigientes:

1.° "Auditis testibus pro et contra, visa facie et examinato capite, ad furcas damnamus."

2.° "Auditis testibus pro et contra, reo ad denegandum obstinato, visa facie et examinato capite, non ad furcas, sed ad catenas damnamus." Véanse, *Transactions of the Phrenological Society at London* (Actas de la Soziedad Frenolójica de Londres) —*Annals of Phrenology*. Boston 1835—BROUSSAIS ob. zit. p. 160.

miento de la Frénolojía, sino de meros hechos aislados, de observaziones vagas, conjeturales, indeterminadas, sin hallarse reduzida a prinzípios, como se deduze de las obras de Aristóteles,[104] Porta[105] i Laváter.[106] La Frenolejía ha establezido sobre el particular prinzípios fundamentales, fijos, determinados, deduzidos de numerosísimos hechos.

Dos partes prinzípales constituyen la Fisionomía de las facultades mentales del hombre, a saber: la configurazion i el lenguaje natural. La *configurazion*, depende del tamaño i constituzion orgánica de las partes duras, que señalan o demuéstran, facultades, capazidades innatas; i el *lenguaje natural*, que depende de las blandas i flecsibles, movidas por la mente, que señalan o demuéstran, facultades en aczion.[107] De una mano grande bien pintada o esculturada en la cual la musculatura o partes duras están fuertemente pronunziadas, dezimos. "¡Que mano de Ercules!" Si, a mas, se le ha dado una posizion, una aczion animada, que se ejecuta por médio de las partes blandas i flecsibles, dezimos "¡Que mano tan elocuente!"

[104] Véanse las obras de este hombre, uno de los mas estraordinários, a mi ver, que han produzido los siglos. En la obra de Huarte. tantas vezes zitada, tambien hallará el lector cuanto Aristóteles dijo sobre Fisionomía.

[105] PORTA, *De Humana Physionomia*, Vico, 1596. "Aquí hallamos," dize Broussais, (ob. zit. p. 104) "las opiniones de Aristóteles, Adamánzio, médico griego del siglo V., de Rasis o Rhazes, i de vários filósofos griegos. Contiéne este libro miras mucho mas filosóficas de las que podrían suponerse en tiempos tan distantes."

[106] LAVATER, *Physiognomische Fragmento zur Beförderung der Menschen Kentniss und Menschenliebe*, Leipzig 1777-1778, 4 tom. (Fragmentos fisionómicos para el adelanto del conozimiento del hombre i aumento de la Filantropía.) Hai una edizion franzesa, mui aumentada en 10 tomos intitulada: *L' Art de Connaître les hommes par la physionomie.* Paris 1805-1809.

[107] El descubrimeuto de este luminoso prinzípio se debe a Spurzheim, lo mismo que el primer tratado filosófico sobre la Fisionomía. Véase aquella tan zélebre cuan útil obra, intitulada, *Phrenology in Conenxion with the study of Physiognomy*, (Frenolojía junto con el estúdio de la Fisionomía) 1 tom. 8.º mayor, con 35 preziosas láminas. Boston 1836. Respecto al prinzípio indicado arriba, véase la pájina 181.

El buen sentido, en armonía con la filosofía, indica que no deben buscarse en el aspecto esterno de un objeto, sinó señales significativas de facultades o funziones que séan própias i espeziales de aquel objeto. Del tamaño i de la configurazion de un pié, deduzirémos, por ejemplo, i solo debemos deduzir, (a mas, por supuesto, de aquellas cualidades de fealdad, hermosura, tamaño, color, que son comunes a todos los objetos,) su capazidad de sostener el cuerpo, i no, de pensar, ver, u oïr; porqué aquella, i no estas, son su facultad, su funzion espezial. Del tamaño i configurazion de una oreja, deduziremos su capazidad de recojer las vibraziones del aire que produzen sonido, i no de oler, masticar, dijerir, por la razon ya dicha, que aquel i no éstas son su ofízio espezial.

De aquí se infiére lo inecsacto que es deduzir, por la configurazion de la nariz, de los lábios, de la barba o de cualquiera otra faczion del rostro, en fin, facultades mentales. I en efecto, en todas las obras de Fisionomía se verán unas mismas cualidades mentales atribuïdas a rostros o facziones mui diferentes i desaparezidas, en tamaño i configurazion. No así suzede respecto la espresion, el movimiento que comunica o transmite por médio de las partes blandas i flecsible el alma a casi todas las partes del cuerpo. La misma fátua espresion se presenta en un imbézil, que tenga nariz chica, que en otro que la tenga grande; en uno, que tenga ojos azules, que en otro que los tenga negros. Es esta espresion de la cara, i no la configurazion de sus facziones, como ha probado Spurzheim,[108] que servía, en los mas de los casos, a Aristóteles, a Porta, a Lavátter, sin ellos saberlo, para deduzir la ecsisténzia de tales o cuales facultades mentales.

La *espresion*, própiamente dicha, de una parte del cuerpo, puéde depender de la configurazion, o del

[108] *Phrenology in Connexion with the Study of Physiognomy* (Frenolojía junto con el estúdio de la Fisionomía) Boston 1836 pájs. 197—199. Aquí presenta Spurzheim, copiadas de la gran obra de Laváter, cuatro fisionomías, todas desaparezidas, i a las cuales atribuye aquel zélebre fisionomista cualidades mentales casi iguales.

lenguaje natural, o de ámbos. De una cara mal proporzionada, se dize que tiéne fea *espresion*, de una cara, aunqué séa fea, pero en cuyos ojos i lábios hable la Benevolénzia, por ser esta grandemente desarrollada i constantemente activa, se dize que tiéne *espresion* benigna, afable, bondadosa. De una mano pintada, cuya musculatura esté bien pronunziada, i cuya posizion denote algun noble afecto del alma, se dize: Qué mano tan *espresiva*!" En este sentido tambien se dize: "La espresion de la cara de este hombre es franzesa, inglesa, alemana, afeminada, etz." pero es mas comun el uso de la voz *fisionomía* en semejantes casos. Así se dize: "Fisionomía de hombre comun, de hombre vil, de aleman, de ruso" etz. que son modos de dezir mui própios i usuales. De lo dicho se infiére que la voz *espresion*, aplicada al cuerpo humano, tiéne una azepzion mas jeneral que *fisionomía*; puesto que significa no solo la peculiar apariénzia que imprima en una persona la peculiar configurazion i esterioridad física de algunas de sus partes, sino tambien la que resulte de los movimientos del alma.

La Frenolojía ha demostrado por hechos innumerables, que las facultades mentales se manifiéstan por médio del zélebro, i que el tamaño i configurazion del zélebro, se indican en la superfízie esterna del cráneo o cabeza.

Las señales fisionómicas, pues, de las facultades mentales han de irse a buscar, no a los piés, ni a las narizes, ni a los codos, sino allí donde están, allí donde desde tiempo inmemorial las ha buscado el sentido comun, allí donde las ha fijado la naturaleza, esto es, en el tamaño i orgánica constituzion del zélebro, manifestados en la parte esterior de la cabeza.

Vários fisionomistas, i espezialmente Laváter, han indicado ya ziertas señales vagas, i conjeturales de esta clase en toda la configurazion de la cabeza i de la frente; pero, segun nos haze sentir Spurzheim,[109] es preziso hazer mas; es menester determinar individual-

[109] Obra zit. p. 184.

mente las partes del zélebro que están destinadas a facultades espeziales del alma, e indicar positivamente, las señales esteriores que son el verdadero nomon, el verdadero índize, de estas facultades i de sus várias combinaziones constitutivas de carácteres o personajes determinados.[110]

La Frenolojía estableze como prinzípio de eterna verdad, que la cabeza es el órgano de las facultades mentales; la Frenolojía enseña la clase o espézie de tamaño i configurazion de las partes duras zefálicas que manifiéstan estas facultades, consideradas individual o agrupadamente en sus vários grados de aczion; la Frenolojía indica que clase de jesto, movimiento, espresion *o lenguaje natural*[111] transmite cada una de estas facultades, o várias de ellas combinadas, a la cara i demas partes del cuerpo; la Frenolojía es, pues, la verdadera, la única Fisionomía fiilosófica de las facultades mentales.

No será por demás dezir, al concluïr esta matéria, que las facultades mentales, a mas de manifestarse segun el tamaño i configurazion de sus órganos, aparezen modificadas por otras zircunstánzias de segundo órden, que deben sin embargo tenerse en considerazion, para establezer señales positivas fisionómicas. A mas de estas, de las cuales voi a tratar inmediatamente, tampoco debe perderse de vista. que por ziertos que séan unos prinzípios, puéden por ignoránzia u otras causas errar las personas que los aplican. El no ménos distingido que modesto Spurzheim ha dicho: "¿Hai acaso algun químico, médijo, jeneral, artista, abogado, que puéda dezir no haber jamas errado en su profesion? Yo por mi parte me he visto prezisado a rectificar a menudo mis juízios, pero procuro despues sacar provecho de mis errores.[112] Si el estúdio de la

[110] Véase todo esto esplicado un poco mas adelante, al tratarse de las facultades mentales, i sus correspondientes órganos zelebrales.

[111] En cada facultad mental, se trata en este Sistema, de su lenguaje natural o de la espresion que transmite, bajo el título de *Lenguaje Natural.*

[112] SPURZHEIM, *Physiognomy* etz. p. 185.

fisionomía debe abandonarse porqué los que la practican han solido padezer equivocaziones no hai arte ni ziénzia que por igual razon no debiéra abandonarse."[113]

ZIRCÙNSTÁNZIAS O CONDIZIONES

QUE MODIFICAN LOS EFECTOS DEL VOLÚMEN ZELEBRAL.[114]

Estas prinzipales zircunstánzias son, 1.ª Salud. 2.ª Temperamento. 3.ª Ejerzízio o Educazion. 4.ª Forma jeneral de la cabeza. 5.ª Influjo de las facultades entre sí. 6.ª Condizion desconozida.

1. SALUD.

Nada diré sobre el particular; porqué todo ecsámen

[113] En efecto, por médio de los errores se aprende. Combe francamente confiésa que una vez se equivocó respecto a la aczion combinada de la imitazion i de la secretividad; pero que despues este error le hizo descubrir que aquella combinazion formaba el elemento prinzipal del actor. Yo, en Mataró, ecsaminé a mas de zincuenta personas, cuyo carácter describí tan ecsactamente, que algunos de los prinzipales ziudadanos que presenziáron estos ecsámenes, me diéron la zertificazion qne se halla en el Apéndize B, documento n.º 6. Presentáronme sinembargo un caso una vez, el cual equivoqué de médio a médio. Fué la razon que el zélebro estaba enfermo. Este caso sinembargo me valió para otra ocasion, en que al momento dije ser anormal el caso que se me presentaba. Yo me gié por apariénzias jenerales i espezialmente por el lenguaje natural, espresado en el rostro que indicaba poca actividad zelebral. No se han hecho aün bastantes observaziones para poder determinar fijamente el modo de descubrir en todos los casos, por la configurazion de la cabeza, o por el lenguaje natural, el grado o naturaleza de la actividad del zélebro, cuando éste está enfermo, o tan débilmente constituído que séa cual fuére su tamaño, su aczion es casi imbézil. Miéntras trabajamos para llegar a este punto, recuérdese que de estos casos anormales no se presenta uno en cada zincuenta personas.

[114] Certo é ehe chi vorrá trarre deduzioni esatte non dovrá limitarsi di calcolare una protuberanza, od una deficienza sola, senza associarla ad altra o dominatrice o dominata; senza calcolarne l' età, il temperamento, la posizione individuale; ed altre norme e circonstanze indispensabili da tenersi a conto," RIBOLI, *Brevi Concelli, o Discorsi Sulla Frenologia,* (Parma, 1810) p. 18.

frenolójico se haze, o supone hazerse de una cabeza que está sana.[115] Hablando sobre este particular no puédo sin embargo pasar en silénzio, que las enfermedades, no son ni aflicziones ni inescrutables juízios de la Providénzia, sino efectos del castigo irremisible que ella ha hecho depender de la transgresion de las leyes con que rije al universo. Toda la naturaleza pruéba i proclama que Dios a nádie hizo enfermo, i que nunca dió ecsisténzia a nezesidades ni deséos, ántes de haber creado abundantísimos médios para satisfazerlos. Cuando plugo a su Voluntad Suprema crear los ojos, ya había formado la luz; ántes que los pulmones, hizo el aire que debían respirar. Ni la herbífera oveja apareze naturalmente mas que en fértiles i verdes prados, ni el carnívoro leon sino en médio de mansos animales, destinados de antemano a saziar su apetito. Así las sagradas, como las profanas escrituras atestíguan que el hombre solo aparezió despues de habérsele formado su Eden; pero, dotándosele de libre albedrío, abusó de él, por lo cual se vió obligado a comer el pan con el sudor de su rostro,[116] esto es, a no poder nada alcanzar, ni en nada progresar, sin esfuerzo personal. De donde se infiére que el hombre se halla con nezesidades, rodeado de los médios de satisfa-

[115] Los antifrenolojistas han aduzido contra nuestra ziénzia, zélebros anormales o enfermos. Las deduczioues hechas de semejantes casos no merezen contestazion. Sin embargo cuanto se ha dicho, ó cuanto puéde dezirse contra la Frenolojía en este particular queda todo refutado en Gall ob. zit. tom. i-iii.—SPURZHEIM *Phrenology*, tom. i pájs. 35-122.—CALDWELL, *Phrenology Vindicated and Anti-Phrenology Unmasked* (Apolojía de la Frenolojía i Esposizion de la Anti-frenolojía) Philadelphia 1838.—PIETRO MOLOSSI, *Studi Frenologici*. (Milano 1840) parte polémica i en otras obras como la de Bessieres, etz.

[116] "Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan," JÉNESIS c. iii, versículo 19. ¡Que armonía entre este divino prinzípio i el frenolójico, fundado sobre la fisiolojía del zélebro, el cual siénta no poder el hombre adelantar, ni mejorar, ni progresar sino por médio de própios i personales esfuerzos! Igual conzierto i concordánzia se halla en la esénzia de los demas prinzípios morales de las sagradas escrituras i las doctrinas frenolójicas. Véase sobre este particular las obras de los piadosos prelados católicos que en esta obra se zitan, en var. lug.

zerlas; pero tambien con la absoluta nezesidad de hazer asíduos e inzesantes esfuerzos para poder conozer, practicar i dirijir estos médios.

En la mano del hombre está, pues, ser feliz o infeliz, estar sano o enfermo.[117] Todos los órganos del cuerpo, todas las facultades del alma, se creáron para que templada i armónicamente se ejerzitasen, por médio del esfuerzo, "del sudor del rostro." Si esta lei de Dios se cumple, la recompensa es goze o felizidad, i salud; si se transgresa, esto es, si hai falta o sobra de ejerzízio bien dirijido, el inevitable castigo es miséria i enfermedad.

Mediante el sudor del rostro, i no bajo ninguna otra condizion, el hombre ha descubierto las leyes a que están sujetas las várias funziones de nuestro organismo, i los médios que deben emplearse para mantener estas funziones en un estado constante de salud. A los tratados que hablan de estas leyes se les da el nombre de *Fisiolojía* e *Hijiene*,[117] a cuyo estúdio puéde i debe el hombre dedicarse desde la edad de diez años. Si ántes de esta edad, por los esfuerzos de nuestros padres; i despues de esta edad, por nuestros própios esfuerzos, obedezemos las leyes fisiolójicas e hijiénicas, pocas jeneraziones se pasarán sin verse desterrada de sobre la haz de la tierra toda clase de enfer-

[117] En muchos casos no es esto ya posible, i en muchos otros, no lo es de repente. Haze siglos que la soziedad transgresa las leyes divinas, i habrían de pasarse algunas jeneraziones para hazer desaparezer todos los males que este desacato nos ha vinculado. El señor D. José María Cuadrado, en un artículo inserto en LA FE, *Revista Relijiosa, Política i Literária,* (publicada en Palma de Mallorca dos vezes al mes,) núm. 3, p. 190, me dize: "Reléa sus própias singulares idéas sobre las enfermedades, diziendo que el hombre es siempre culpable de ellas i que con el estúdio hijiénico desaparezerían en breve de la tierra." He leído i releído "mis própias singulares idéas," como las llama el señor Cuadrado; he hecho mas, las he consultado con médicos i teólogos, i siempre hemos concluído, que si no se reprodujesen mas que los hombres sanos i robustos, prezepto no ménos evanjélico que hijiénico, i que si ellos i su deszendénzia guardasen despues las demas leyes hijiénicas, desaparezerían irremisiblemente de la tierra las enfermedades, haziendo abstraczion de imprevistas casualidades, que, sin embargo, con la observánzia de la regla propuesta, no afectarían la posteridad.

medades.[118] Pero la perfeczion de la naturaleza del hombre, la plenitud de toda su dicha, como Dios quiére que la disfrute, consiste en ejerzitarse templada i armónicamente, no solo los órganos de funziones materiales, sino tambien los órganos de funziones mentales, por lo cual a los estúdios menzionados debe añadir el hombre, desde los ocho a diez años de edad, el no ménos importante de la *Frenolojía.*

2. TEMPERAMENTOS.[119]

Por *temperamento* se entiénde, "Un desarrollo mas completo, i por consigiente una actividad preponderante, de alguno de los cuatro sistemas prinzipales del organismo humano."

Los sistemas[120] prinzipales, i por consigiente los

[118] Si mí voz tuviése el poder de ser obedezida, diría: "Maestros de primeras letras, en nombre de la naturaleza os mando que enseñéis a vuestros alumnos, sabida la lectura, las prinzipales doctrinas de Fisiolojía i de Hijiéne."—Andrew Combe ha escrito para el efecto un tratado a propósito, intitulado: *the Principles of Phisiology* (Edinburgh 1838, un tomito.) I en castellano ecsiste para la Hijiéne la eszelente obra intitulada: *Tratado Completo de Hijiéne,*" escrita en franzes por el zélebre Londe, i traduzido al castellano por D. Mariano Vela. Por mas que se encarezca, jamas podrá ecsajerarse, la nezesidad que tenemos los hombres de conozer i practicar las doctrinas sentadas en esta preziosa obra. Sin este conozimiento i esta práctica ningun padre, ningun maestro, puéde cumplir los sagrados deberes que tiéne contraídos. Ojalá que el Sr. Profesor Vela, hiziéra un compéndio de su traduczion para uso de las escuelas.

[119] TEMPERAMENTO, de *temperare*, significa, etimolójicamente, "templar," "atemperar" Así como el frio i el calor, templan, atemperan o dan temple a la atmósfera; así por analojía se dize que los sistemas, nervioso, sangíneo, fibroso i linfático, templan o atemperan la aczion del zélebro. Véanse sobre *Temperamentos, Edinburgh Phrenological Journal,* artículos sobre TEMPERAMENTOS, CALDWELL, *Essay on Temperaments,* (Ensayo sobre los temperamentos.) *American Phrenological Journal,* (Diário Americano de Frenolojía.) tom. i. número 11. O. S. FOWLER, *Practical Phrenology* (Frenolojía práctica) pájs. 10-28.

[120] Como TEMPERAMENTO, espresa la *aczion* de los sistemas de la economía vital, se usa esta voz a menudo, por el sistema mismo, de suerte que *sistema* i *temperamento* puéden llamarse términos sinónimos. Al hablarse del TEMPERAMENTO de una persona, esta

temperamentos son *cuatro*. 1. Nervioso. 2. Sangíneo. 3. Muscular o fibroso. 4. Linfático o flegmático.

La preponderante actividad de los sesos i los nérvios, constituyen el temperamento *nervioso*. Si esta preponderante actividad reside en los pulmones, venas i artérias, entónzes el temperamento es *sangíneo*. Cuando los huesos, músculos i fibras son constituzionalmente mui activos, forman el temperamento *muscular o fibroso*. El predomínio de las glándulas i órganos asimilativos, da oríjen al temperamento linfático.

1 *Temperamento nervioso.*

Tiénde a produzir grande actividad i suszeptibilidad mental i corporal; i se manifiésta por médio de un cabello mui delicado, músculos pequeños i bien torneados, cútis mui fino, rostro algo pálido i ojo mui brillante.

2 *Temperamento sangíneo.*

Produze inquietud, desasosiego mental, deséo de movimiento corpóreo. Haze obrar con fervor, entusiasmo i ecsaltazion a las propensiones. Se manifiésta por médio de cabello castaño, cútis claro i mui blanco, formas redondas i bien pronunziadas, rostro rubicundo i fresco, ojos azules i un pulso rápido i fuerte.

3 *Temperamento musculoso, muscular o fibroso.*

Produze fuerza de continuïdad de aczion, enerjía,

voz significa el temperamento que prepondera sobre los demas, i es la azepzion con que comunmente se usa este término. Así se dize: "Juan tiéne temperamento linfático," esto es, entre los temperamentos nervioso, sangíneo, muscular i linfático, predomina en Juan el linfático. "Diego tiéne temperamento nervioso—sangíneo" esto es, de los cuatro temperamentos que tiéne Diego el nervioso i el sangíneo, son prepotentes. Tambien suéle significar la voz TEMPERAMENTO combinazion de temperamentos; como cuando dezimos: "Pedro tiéne un temperamento mui inferior." esto es, la combinazion de temperamentos de Pedro es mui inferior.

aguante, fortaleza de cuerpo i alma. Se manifiésta por médio de formas atléticas; huesos, músculos i fibras fuertes, pelo i ojos negros, cútis moreno, i facziones algo toscas i mui marcadas. Hase llamado *bilioso* este temperamento hasta mui rezientemente, cuando los frenolojistas le han dado el nombre de *fibroso, musculoso* o *muscular*. Los antíguos tenían idéas mui confusas e inecsactas respecto al oríjen i funziones de los temperamentos; considerándolos ya como causas primitivas, únicas i determinantes del jénio o talentos de los hombres, ya como modificativos de la aczion zelebral. (Huarte, *obra zit.* pájs. 50, 91, 96, 107.) Algunos modernos sigiéron los antíguos respecto a considerar los temperamentos como causas primitivas i únicas de talento o injénio, i así es que con frecuénzia leémos en libros sobre la matéria: "El indivíduo de *Temperamento sangíneo* es vivo, lijero, inconstante: el de *Temperamento bilioso* es tenaz, violento, arrebatado, etz." Si bien atribuían así a una causa secundária, los efectos de otra causa primária, no dejaban de tener algun fundamento con respecto a los Temperamentos *nervioso, sangíneo* i *linfático;* porqué por todas las partes del cuerpo humano se halla nérvio, sangre i linfa o água, que modifican su aczion. Pero, tocante al Temperamento que ellos llamaban *bilioso*, iban de todo punto desazertados; porqué la secrezion del hígado que produze la bílis, no es mas que una funzion local o ausiliar de la dijestion, i no un sistema jeneral que afecta toda la economía vital. Un derrame de bílis por todo el cuerpo sería una enfermedad, un estado anormal, o segun se diría en términos facultativos, "una idiosincrázia morbífica." Véase sobre este particular, BESSIERES, *Nueva Clasificazion*, (Valénzia, 1837,) p. 25-26 nota al pié.

4 *Temperamento linfático.*

Causa langidez, i entorpeze la aczion de las facultades físicas i mentales. Se manifiésta por la abundánzia i blandura de carnes, cútis pálido, ojos adormezi-

dos, facziones poco espresivas, langidez de funziones corporales i mentales.

Los temperamentos se hallan rara vez puros; esto es, suzede con mui poca frecuénzia que un temperamento réine señor en un indivíduo. Por lo comun se hallan mezclados, i el indivíduo manifiésta la mezcla de cualidades que les son características.

El mejor temperamento es aquel en que los cuatro sístemas son mui activos, i ninguno preponderante, como suzedía en Shakespeare (pron. *chacs-pír*,) i la anjélica Isabel I de España. Está en la mano del hombre alcanzar, hasta zierto punto, esta armónica actividad por el ejerzízio bien dirijido.

La inaczion de cuerpo i alma, es favorable al temperamento linfático u obesidad;[121] la contínua eszitazion de las pasiones, al sangíneo; la constante aplicazion mental, al nervioso; i el asíduo trabajo corporal, al muscular. El templado, pero activo ejerzízio de los sistemas del organismo humano, graduado segun las tendénzias naturales a favor de uno u otro, i segun lo que dictan las leyes hijiénicas, produze aquella armónica jeneral enerjía de temperamento, tan absolutamente nezesária para la vivazidad mental. De aquí puéde i debe inferirse, como es verdad, que el temperamento está sujeto a cámbio; esto es, que el cuidado i la atenzion puéden quitar el predomínio a un temperamento i darle a otro. Napoleon era, ántes

[121] Notaron ya los antíguos, que el temperamento linfático, llamado por ellos *húmedo*, se desarrolla prepotentemente con mucha fazilidad, i que acarréa funestas consecuénzias a la actividad mental, por cuya razon llamaron ellos mui espezialmente la atenzion a este asunto.

Entre las cáusas que concurren a formar un estremado Temperamento linfático, menziona Huarte, (*Ecsámen de Injénios*, p. 343) zitando a Hipócrates, las sigientes. 1. Holgar i vivir en grande oziosidad. 2. Dormir mucho. 3. Acostarse en cama blanda. 4. El buen comer i beber, (esto es, el comer demasiado en virtud de haber eszitado un mórbido apetito.) 5. Ocuparse en juegos i pasatiempos que les den contento i plazer, (esto es, que casi mantengan el alma en un estado de inérzia.) "Todo lo cual," continúa el Doctor Huarte, "es tan manifiesta verdad, que, aunqué no lo hubiése dicho Hipócrates. ninguno lo pudiéra negar."

de vivir en Santa Elena, mas nervioso que linfático; allí la inaczion le volvió mas linfático que nervioso. "En mi juventud," dize Combe (*Lectures* ed. zit. p. 273) "predominaba en mí el Temperamento fibroso; (llamado ántes *bilioso*) pero a causa de fuerte i contínua actividad mental, prevaleze ahora el temperamento nervioso." En los médicos que trabajan mucho de cuerpo i alma, réina por lo comun el temperamento nervioso-fibroso o fibroso-nervioso. En los países cálidos, como la Isla de Cuba, las clases de la soziedad que dan poco movimiento al cuerpo son jeneralmente linfáticas en estremo, al paso que las que cultivan la tierra, o se dedican a un comérzio activo, son todos absolutamente fibrosos o nerviosos, formando un curioso contraste. Compárese el temperamento fibroso o fibroso-sangíneo de los físicamente robustos campesinos, con el linfático o nervioso-linfático de las personas que tiénen una vida sedentária.

Por lo demas, es menester no perder de vista que son mui traszendentales los efectos que produze el temperamento sobre el tamaño zelebral. Una cabeza proporzionalmente chica; pero que esté bajo el influjo de un temperamento nervioso-sangíneo mui activo, manifiésta mas actividad i fuerza mentales, que otra proporzionalmente grande: embotadas sus funziones por la demasiada grasa de un prepotente temperamento linfático, o de un temperamento jeneral poco activo. Por esta razon conviéne mucho formarse una idéa cabal i completa del influjo favorable o desfavorable del temperamento; de lo contrário se cometerán errores crasos al querer pronosticar carácter i disposiziones mentales por el ecsámen de la esterna superfízie de la cabeza. Sin embargo no debe pasarse en siléuzio, que como el temperamento, séa el que fuére, es idéntico en todos los órganos, cuyo conjunto forma el zélebro, *su tamaño* es casi siempre una medida ecsacta de la poténzia que manifiéstan.



3. EJERZÍZIO O EDUCAZION.

Por grande que séa el tamaño de la cabeza, por activo que séa el temparamento, sin ejerzízio templado, pero enérjico i bien dirijido, sin "el sudor del rostro," jamas llegaremos a ser *grandes* en virtudes, letras, artes ni ziénzias. No hai en todo el catálogo de los hombres estraordinários que han hecho su época ilustre, uno solo, que haya dejado de cumplir con la indispensable condizion de trabajar mucho e inzesantemente.

"Un hombre débil," dize el autor Español de la Esposizion de la doctrina de Gall, pájinas 59-60, "adquiére fuerzas por médio de ejerzízios suzesivos, i un Ercules perdería hasta la facultad de moverse si permaneziése en un reposo contínuo. Del mismo modo un talento mediano descollará sobre el comun de los hombres por médio de constantes esfuerzos."

Lei es eterna del zielo que todas las partes del organismo humano se desarrollan i mejoran con el enérjico, pero templado ejerzízio,[122] i se debilitan i empeóran con la inactividad. Así como si se ejerzita un brazo i se deja el otro inerte, irá el primero aumentando su fuerza física natural, a medida que el segundo la irá perdiendo, como en zierto modo suzede respecto al brazo derecho e izquierdo: de la misma manera sufre aumento o disminuzion de fuerza mental un órgano del zélebro, segun se ejerzite o deje de ejerzitarse. Innumerables casos testifican el hecho de haber crezido despues de los veintiocho años de edad el cráneo mas de una pulgada, en rejiones donde se

[122] Digo enérjico, pero templado ejerzízio; porqué, en efecto, si por una parte es lei natural que vayan en decadénzia i llegen a estingirse las fuerzas de los órganos por falta del ejerzízio; no lo es ménos que el ejerzitarlos mas allá de lo que permite el grado de su fuerza natural i adquirida, produze los mismos efectos; tanto decáe pues un órgano por *falta* como por *sobra* de ejerzízio; por lo cual la divisa de todo hombre debiéra ser: "Templanza i armonía."

ejerzitó con vigor i enerjía durante algun tiempo.[123]

A este prinzípio, a esta lei fija e inmutable de la naturaleza, se deben los prodíjios de la educazion. Un niño, que naturalmente tenga una cabeza bien equilibrada, será un hombre honrado o malvado, útil o inútil, felíz o infeliz, segun se activen i hagan crezer unos órganos por el ejerzízio i la educazion, o se adormezcan i disminuyan otros, por la inactividad i desídia. El inmenso poder que el conozimiento de la Frenolojía ha comunicado al hombre, puéde de tal manera modificar su naturaleza mental, que un indivíduo de naturales perversas inclinaziones, puéde llegar a ser mui hombre de bien. No es menester, en este caso, mas que activar i hazer crezer por un ejerzízio enérjico i bien dirijido, los órganos de la razon i de los sentimientos relijioso-morales, i adormezer i disminuïr, con la inérzia, los órganos de las propensiones animales.*

¡Que fuerza i ensanche no adquiére el libre albedrío con una educazion dirijida segun prinzípios frenolójicos! Aün en aquellos casos raros i estraordinários, en que apareze sobre la tierra un mónstruo en figura humana, en quien son tan pequeños i débiles los órganos de la razon i de los sentimientos relijioso-morales que ningun ejerzízio, ninguna educazion puéden aumetar ni darles mayor desarrollo, la Frenolojía nos enseña el médio de evitar las funestas consecuénzias de tan desgraziada organizazion. Una criátura humana, en quien la educazion bien dirijida nada puéde influïr es demente nata, i como tal, cumple a la soziedad hazerla objeto de su compasion, cariño i cuidado; debiendo colocarla en un lugar donde no podrá hazer mal a nádie, i ejerzitar al própio tiempo de tal manera su organizazion, que será dichosa en sí, i útil a los demas.

Estos lugares, estas instituziones que Dios demanda

[123] Véase atras pájs. 57-58.

* Véase cuales son estos, en "*Clasificazion de las Facultades Mentales*," pájs. 94 i sigientes.

a las criaturas que tiénen razon i libre albedrío, para aquellas a quien, en sus inescrutables desígnios, les ha privado de estos preziosos dones, faltan aün en España. La Frenolojía enseña el modo de construïrlas, arreglarlas i dirijirlas. Con ponerlas en planta, se desterraría para siempre lo que hoi se llama crímen.[124] En lugar de tachar pues, porqué no podemos comprender, las obras de Dios, busquemos, con el "sudor del rostro," con pazientes, activos i continuados esfuerzos, el fin santo i útil por el cual fuéron creadas. ¿Quien no diría, al contemplar el mar, que fué creado para interzeptar el trato i comunicazion de las naziones, i sin embargo, la intelijénzia humana, avasallando a su voluntad los vientos i vapor, ve que el mar es el camino real de los pueblos?

4. FORMA JENERAL DE LA CABEZA.

Los que no están acostumbrados a observar ni el tamaño, ni las formas de las várias cabezas que se les ofrezen a la vista, créen de buena fé, que todas ellas son idénticas. Apénas se ha estudiado, empero, un poco la Frenolojía i se ha prinzipiado a ecsaminarlas con atenzion i cuidado, cuando se nota entre ellas tanta diferénzia en su volúmen i configurazion, como en las mismas caras: zircunstánzia que añade una nueva prueba, a las inumerables que ecsisten, de la verdad de la Frenolojía, puesto que está en armonía con la diverjénzia de carácter i talentos, que naturalmente reconozemos entre los hombres.

Presenta por lo comun la cabeza humana una superfízie esterna bastante lisa i llana con pocos hoyos i bultos, porqué si bien a ellos se debe el oríjen de la Frenolojía, solo ecsisten cuando el carácter de la persona que los posée, manifiésta sobra de actividad en ziertas facultades mentales, i falta de ella en algunas otras. Nótase, sí, a menudo, gran diferénzia en el tamaño i en la configurazion jeneral. Unas cabezas son

124 Véase mas arriba sobre "Crímen, Lejislazion, Castigo. etz."

proporzionalmente mui altas, otras achatadas; estas, mui largas, aquellas, cortas; cual mui estrecha, cual mui ancha. Repetidas observaziones han probado que en las cabezas mui altas, como la de Walter Scott (pron. *u-ól-ter*) i la de Cuvier, (pr. *cuvié*) son las zircunvoluziones de la rejion superior del zélebro mui profundas, i que esta perpendicularidad, comunica vigor i enerjía a los sentimientos morales. De la misma manera se ha notado, que una cabeza larga tiéne ímpetu, vigor impulsativo jeneral, aünqué el indivíduo parezca mui tranquilo i sosegado; si este alargamiento es en la rejion superior de la cabeza, comunica, al parazer, un ardor, aünqué reconzentrado, mui activo i vigoroso. Semejantes cabezas tiénen una fuerza de voluntad irresistible, se oponen con un teson sin límites a una injustízia, i ellas son las que han prinzipiado a formar las instituziones libres. Distíngense por esta particular conformazion zefálica los araucanos, los suïzos, los escozeses, los vascongados, los calabros, i distingíase por ella en grado estraordinário el indoblegable cardenal Jiménez.

Una cabeza aplastada produze una actividad jeneral destructora i animal; pero de poco aguante i corta resisténzia. Una cabeza mui ancha produze una actividad jeneral que electriza, entusiasma al indivíduo; pero que tambien es poco duradera i está sujeta a desmayarse al encuentro de una resisténzia algo sostenida. La cabeza larga i alta es la que produze la mejor actividad mental jeneral; comunica enerjía fervorosa, vigor sostenido, e impulso sosegado. Por ser éste el tipo de la cabeza normanda, domina hoi las dos naziones mas potentes e ilustradas del universo, la Fránzia i la Inglaterra. Así que, al ecsaminar una cabeza para pronosticar el carácter i las disposiziones mentales del que la posée, es menester notar con gran cuidado, no solo las formas de algunas rejiones particulares, causadas por el poco o mucho desarrollo *voluminoso* de algunos órganos espeziales, sino tambien su configurazion jeneral, la cual, teniendo influjo sobre la direccion particular de las fibras enze-

fálicas, produze, en los efectos del tamaño, las modificaziones jenerales que se han indicado.

5. INFLUJO DE LAS FACULTADES ENTRE SÍ.

Es un prinzípio frenolójico que las facultades mentales se impulsan i enfrenan, se eszitan i equilibran mútuamente. Toda facultad es un agijon o freno para las demas facultades, tanto mas o ménos fuerte, cuanto sea su órgano tanto mas o ménos desarrollado.

Al hombre que lo insultan, si tiéne el Apré-zio-de-sí-mismo mui desarrollado, bufa de rábia, i por poco desénvueltas que estén su acometividad i destructividad, se ven fuertemente impulsadas por la facultad airada. Si tiéne gran filojenitura, a mas, lo mismo suzederá cuando le ajen algun hijo, o, a su vista, ofendan alguna criatura tierna. Si tiéne la parte superior de la cabeza mui desenvuelta, estarán conmovidas su acometividad i destructividad, siempre que se haga una injustízia, siempre que se lastime a un semejante, siempre que se falte a los deberes relijiosos. Así es que, segun el desarrollo jeneral de la cabeza, tendrán ziertos determinados órganos mas o ménos causas impulsativas o reprimidoras.

Haze poco que ecsaminé el cráneo de un médico que había sido una zelebridad en su profesion.[125] Hallé gran dessarrollo de individualidad i comparazion, con casi gran causalidad; pero el resto de la parte intelectual era ántes bien moderada que llena. En recompensa, la rejion posterior de este cráneo era toda mui grande. Acometividad, destructividad, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, conzentratividad, todo se hallaba en un estado de estraordinário desarrollo. Estos últi-

[125] Don Bernardo Fiol, nazió en Porreras, Mallorca, en 1778, i murió en Palma, capital de esa isla, en 1818. A este distingido médico le cupo la glória de ser el primero que hizo conozer entre sus paisanos, los Mallorquines, la ziénzia de Gall, que, hasta donde habia llegado en aquella época, la conozía a fondo. Véase BOVER, *Memória Biográfica de los Mallorquines, que se han distingido en la antigua i moderna Literatura*, (Palma, 1842) pájs. 115-116.

mos órganos eran agijones constantes de los intelectuales que prinzipalmente obraban en los estúdios médicos del sujeto en cuestion. Claro está que el mismo intelecto, sin el empuje ausiliar de la parte posterior, que formaban la conozida constánzia, ambizion, actividad, enerjía i amor própio, de aquella notabilidad médica, no se habría manifestado tan aventajadamente, no habría tenido tanta fuerza como ostentó con aquellos poderosísimos motivos o estímulos de aczion.

Cuando una cabeza es grande en todas sus rejiones, un órgano cualquiera, tiéne mas fuerza, que el mismo órgano de igual tamaño, en una cabeza mediana o pequeña; porqué en esta última no tiéne tan fuertes ni poderosos motivos que lo induzcan o arrastren a obrar. El tamaño jeneral, o de várias rejiones determinadas de la cabeza, forma condizion de actividad respecto a un órgano espezial de la misma cabeza. Para ser por ejemplo *gran músico* en toda la estension de la palabra, un gran desarrollo de tonos no sería sino un simple elemento. Sería menester una *gran cabeza*, i espezialmente un gran desarrollo de aquellos órganos que manifiéstan las facultades humanas constitutivas de la música. Para ser un gran ladron o un gran asesino, como nuestro Feijóo llama a Alejandro Magno i a Júlio Zésar, preziso es tener gran cabeza. Esta observazion es aplicable a toda clase de *grandeza*. Nádie alcanzará justamente el título de hombre *grande* ni en santidad,* ni en virtudes, ni en letras, ni en armas, sin poseër una cabeza grande.

Lo mismo que se ha dicho respecto a impulso, tiéne lugar respceto a represion de los órganos. Una gran amatividad puéde ser enfrenada por una gran rejion moral e intelectual, o activada por una gran idealidad i sublimidad, segun estos órganos estén agradable o desagradablemente afectados.[126] La Benevolénzia, irri-

* Se preszinde siempre en una obra filosófica, i espezialmente en esta, de casos milagrosos.

[126] Véase mas arriba "*Actividad agradable o desagradable de las Facultades.*"

tada por alguna ofensa, siendo mui grande, puéde activar ardorosamente una moderada acometividad; o reprimirla, hallándose aquella en una afeczion compasiva, aunqué esta séa mui grande.

De lo espuesto se infiére que un órgano de la cabeza humana, tiéne tanta mas o ménos poténzia activa i reprimidora, cuanto mas o ménos desarrollada esté la cabeza en jeneral; cuya condizion, jamas debe perderse de vista, al formarse juízio del carácter i talentos de una persona por médio de señales frenolójicas.

6. CONDIZION DESCONOZIDA.

En mi Manual i en la primera edizion de este Sistema, por falta de un ecsámen mas detenido i profundo, de los datos ya conozidos en Frenolojía, dije:

"Nótanse a vezes fenómenos de prodijiosa sana actividad; espezialmente en los órganos de la rejion superziliar,[127] cuyas causas no puéden hallarse ni en su tamaño, ni en ninguna de las favorables zircunstánzias que puéden modificarlo. Comparado, por ejemplo, el tamaño del órgno del cálculo de Vito Mangiamele, con el de otra persona que lo tenga normalmente desarrollado, lo consideraremos algo grande, sí, pero de ninguna manera se presentará tan desmedido como debiéra esperarse de su milagroso i sobrehumano vigor i rapidísima actividad. *Blaise* (pron. Bles) *Pascal* es otro igual fenómeno. A los onze años, enzerrado en un cuarto, sin que jamas hubiése saludado a la jeometría, inventó casi todas las proposiziones de Euclídes; i a los dieziséis, ya había escrito una obra eszelente sobre secziones.[128] Bellini, Paganini i Rossini, no tiénen al parezer los órganos, ni las favorables zircunstánzias conozidas, de cuya combinazion

[127] SUPERZILIAR, "lo que dize relazion con lo que está *sobre las zejas*"

[128] Véase la interesantísima Biografía del sublime Pascal por su hermana Madama Perier (p *périé*) en *Moralistes Français*, (Paris, 1831.) pájs. 1-22.

naze la música, mas desarrolladas que otras personas, las cuales despues de haber pasado toda su vida estudiando aquella noble arte, nunca llegaron a ser mas que mui buenos compositores o ejecutores."

Por haber dado este pasaje márjen a mucha conjetura contrária a la Frenolojía, lo he ecsaminado despues detenidamente, i estudiado profunda i estensamente la matéria a que se contráe. De mis nuevas investigaziones he deduzido que lo escribí con demasiada prezipitazion, i sin colejir ni ecsaminar los datos que ya eran conozidos. En frenolojía conviéne no perder jamas de vista que no se ha presentado todavía un solo caso de que, en cabezas sanas, un órgano pequeño manifiéste una facultad del alma mui activa i mui vigorosa; ni al contrário, un órgano grande que la manifiéste embotada o adormezida. Ecsisten, sí, casos en que el desarrollo *voluminoso* de un mismo órgano, es igualmente grande en dos personas, i sinembargo la facultad mental que aquel órgano manifiésta se ve mas activa en una que en otra. Esta diferénzia puéde, por lo comun, determinarse enteramente por las condiziones modificativas de que en las pájinas anteriores he hablado. Eszeptuaba de estos casos, como se ha visto, algunos portentosos jénios, que no tiénen ni un tamaño zelebral, ni unas favorables zircunstánzias, que correspondan a la casi sobrehumana actividad de algunas de sus facultades mentales.

Cuando yo noté esas eszepziones, de que dí por ejemplo Rossini, Bellini, Paganini, Pascal i Mangiamele, no me había hecho cargo de otra zircunstánzia modificativa, apreziable al tacto o a la vista, que tiéne grande influjo. Quiero dezir del tamaño jeneral de la cabeza, i del influjo mútuo que tiénen los órganos entre sí, de los cuales, en esta edizion, hablo en el artículo o condizion anterior. A mas de esto, yo me había giado por el ecsámen de retratos litografiados o grabados de aquellos varones, que nunca deben considerarse como *datos absolutamente positivos* para deduzir juízios frenolójicos

Despues acá, en justízia a mis lectores i a mí, he

buscado informazion mas ecsacta i observazion mas directa. De ella se deduze que Rossini, Bellini i Paganini, tiénen los órganos de la música mui desarrollados, i lo mismo todos aquellos que produzen la espezialidad, por la cual cada uno de esos admirables jénios, se distinge.

Rossini no solo es un músico, un mero compositor; es un hombre grande; grande hasta el estremo de incorporar en su música i comunicar a los que la escuchan, las costumbres, hábitos, i partícularidades de los pueblos donde se pasan las eszenas de sus óperas. Así es que, el zélebre frenólogo Fossati,[129] que de zerca lo ha ecsaminado mui a menudo i mui detenidamente, hablando de él, dize:

"Su ENORME cabeza os hará ver que reüne todos los órganos, todas las cualidades para constituïr un jénio estraordinário. El desarrollo lateral-anterior de su cabeza,[130] nos esplica la grande estension que ha dado a la música instrumental de teatro. El lenguaje, que lo tiéne sumamente abultado, nos da razon de como ha podido de tal manera hazerse dueño de la léngua franzesa, que jamas peca contra su prosódia. Si la música está destinada a esperimentar aün alguna reforma, yo no conozco sino a él, que sea capaz de verificarla." *Sur le Talent, etz.* pájs. 12-13.

De Bellini, el mismo autor, lug. zit. dize: "El señor Bellíni, autor de *Il Pirata*, que reüne al órgano de la música una *benevolénzia* eszesiva, siempre formará una música espresiva, patética, dramática, cuando haya de espresar por médio de sonidos las sensaziones de su interior. Dadle posiziones dramáticas en que la ternura, la piedad, la desesperazion nezesiten un intérprete, i os hará cosas admirables. Los sonidos melancólicos i apasionados ya le habrán conmovido el alma, ántes de pensar en el efecto que produzirán en aquellos a quien los dirije."

[129] *Sur le Talent de la Musique*, (Sobre el talento para la Música) en "el Journal de la Société de Paris," Enero, 1835.
[130] Esto es, la rejion donde reside la facultad de los tonos, i de la constructividad.

De Paganini dize Combe: "Haze algunos años, que al oïr a Paganini tocar el violin, lo que mas me admiró fué la esquisita delicadeza de sus notas. Los sonidos entraban en el oïdo como si los hubiése produzido alguna causa etérea. Ningun rastro ni indicazion de su oríjen podía descubrirse. Hubiérase creïdo que algun ánjel del zielo trasmitía aquella música a oïdos humanos. *El estraordinário desarrollo de los Tonos i del Tiempo, con una sensibilidad esquisita de su sistema nervioso*, claramente indicada en su rostro i en su figura, eran, al parezer, las causas por médio de las cuales había alcanzado su maravilloso poder. Al reflecsionar sobre su ejecuzion, impresionóme fuertemente la idéa de que sin haberse presentado una criatura humana constituïda como Paganini, no nos hubiéramos hallado en estado de poder conozer los sonidos esquisitos que podían emitir las sustánzias materiales de un violin i un arco, i que igual reflecsion puéde hazerse respecto a toda la creazion. ¡Que de cualidades divinas, i deleitables armonías no enziérra acaso este mundo, para cuyo desarrollo solo nos faltan hombres superiores!"[131]

A mas de los tonos grandemente desarrollados i de un temperamento sumamente esquisito, poseía Paganini, segun me han informado algunas personas que íntimamente lo conozian, una fuerza muscular hercúlea en el brazo, i una cabeza estraordináriamente grande en la parte anterior. De manera que, al considerar todas las zircunstánzias reünidas de esos estraordinários jénios musicales, apreziables todas esternamente, ya al tacto ya a la vista, yo no dudo ahora que un frenólogo podría, al verlos, pronosticar de repente aquello por lo cual los había formado la naturaleza. Yo me doi el parabien de haber colejido un número de hechos sufiziente para convenzerme de que las zircunstánzias que yo suponía *desconozidas* para poder determinar por señales esterio-

[131] *Constitution of Man*, (Constituzion del Hombre, Boston, 1835.) pájs. 95-96.

res el jénio de Rossini, Bellini i Paganini, no eran *desconozidas* a la Frenolojía sino a mí. Yo daba por tierra incógnita, la que ignoraba. ¡ Qué leczion tan sublíme para que mire con ojos de caridad cristiana a aquellos que atacan la Frenolojía sin conozerla !

Respecto a Pascal debo dezir que su cabeza es grande, i que su temperamento, segun se colije de cuantos retratos he visto de él, es uno de los mas activos i esquisitos que hombre alguno haya poseïdo. Estas dos zircustánzias, añadidas a su estraordinário desarrollo de las facultades perzeptivas i reflecsivas, bastan i sobran para señalar el jénio matemático que en su niñez manifestó, aün cuando el cálculo numérico no fuése en supremo grado grande.

Este último órgano se halla en Vito Mangiamele bien desarrollado; por su tamaño cualquier frenólogo diría de repente que era buen calculista, pero no el maravilloso *calculista de memória*, que realmente es, i a cuya zircunstánzia me refería con espezialidad en el pasaje zitado. Yo mismo, solo con ver su retrato por primera vez en casa del señor Catedrático Don José Roura, dije: "Este jóven, séa quien fuére, tiéne mucho talento para la aritmética."[132] Pero, a mas del órgano numérico mui desarrollado, concurre en Mangiamele una zircunstánzia, que en efecto, no se dis-

[132] Lo mismo le suzedió a Gall, respecto a Zerah Colburn, de quien se hablará luego; que es otro fenómeno igual a Mangiamele. Colburn, en *Memórias de su Vida,* escritas *por sí mismo,* e impresas en 1833, (zitadas de *Lewis*, traductor ingles de las obras de Gall, t. v, nota a la páj. 88.) páj. 76, dize :

"El doctor Gall, bien conozido por su sistema de craneolojía, se hallaba a la sazon en Paris. Presentóme a él mi tutor, sin que el Doctor tuviése de antemano la menor idéa del carácter de la persona que lo visitaba. A mi solizitud prozedió a ecsaminarme el cráneo, i pronto descubrió a los lados esternos de las zejas, ziertas protuberánzias i peculiaridades, que indicaban la presénzia de una facultad para el cálculo numérico."

Gall no pronosticó, porqué esto por ahora es impronosticable por señales esternas, la maravillosa i casi sobrehumana fazilidad con que Colburn resolvía de *memória* los mas intrincados problemas de aritmética que le proponían, i de que el mismo Gall, ob. zit. tom. v, pájs. 81-86, da vários ejemplos.

tinge aün por señales esternas, si bien depende de alguna condizion zelebral, la cual acaso constituye el prinzipal elemento de su jénio espezial, esta es, una milagrosa retentiva. Su zélebro viéne a ser una pizarra en que indeleblemente imprime el prozedimiento con que resuélve los problemas que se le proponen.

Un amigo mio,[133] a quien él várias vezes dió camino para que descubriése el modo con que había resuelto algunos difíziles problemas, se maravilló de ver esa sobrehumana retentiva. Pero observó al própio tiempo que en muchos cálculos se valía de las fórmulas conozidas, i en todos aquellos en que para obtener el resultado se separaba de ellas, no hazía mas que la cuenta de la vieja. Repetidos casos probaron que si ese estraordinário jénio, hubiése conozido i se hubiése valido siempre del modo comun de prozeder, habría resuelto con asombrosa rapidez, vários de los problemas en que consumía mucho mas tiempo del que algunos calculistas empleában con la pluma.[134] Notábase en Mangiamele que en las sümas i restas era mucho ménos rápido i ecsacto que en las multiplicaziones, divisiones, elevaziones a poténzias, i estracziones de raïzes, de donde se dedujo que sin su maravillosa retentiva numérica, no pudiéra haber aprendido tablas de productos mui crezidos, de que sin duda alguna se valía para produzir los verdaderos prodíjios memorativos numéricos con que admira al mundo. De todos modos, mas a aquella retentiva que no al descubrimiento de ziertas leyes numéricas desconozidas, debe Mangiamele, segun pareze, su estraordinária, su maravillosa fazilidad de resolver intrincados problemas de memória. Hasta ahora la ziénzia matemática nada le debe; pero al considerar que su cabeza, segun me

[133] D. José Oriol i Bernadet, arquitecto i actual director del Dibujo Lineal por la Junta de Comérzio de Barzelona.

[134] El Sr. Oriol i otros profesores de Matemáticas llegaron a resolver con la pluma en 2 minutos, problemas para cuya resoluzion nezesitó 16 Mangiamele, i que habría resuelto en pocos segundos si hubiése conozido el prozedimiento que posée la ziénzia.

han dicho personas que la han inspeczionado, es grande en toda la rejion intelectual, es probable que por fin le deba algo.[135] Ello es zierto que hasta hoi los portentosos repentistas numéricos jamas han sido hombres notables, jamas han añadido un solo hecho, un solo dato importante a las matemáticas. Su prozeder ha sido, por lo comun, inferior al prozeder que ya la ziénzia poseía.

El jóven Bidder, de Devonshire, (Inglaterra) el estraordinário Zerah Colburn, el pastor de D' Alambert el niño de San Pœlten, la hija del Lord Mansfield, i otros,[136] calcularon en su niñez como Mangiamele, i despues jamas se oyó hablar de ellos, ni dentro ni fuera de la ziénzia, por faltarles sin duda el desarrollo de otros órganos que constituyen al gran matemático, o una cabeza grande, que constituye al gran hombre,

[135] Dízese que ese estraordinário jénio espezial de nuestros dias, ha prometido una obra en que comunicará el descubrimiento de ziertas leyes numéricas fáziles de aprender i aplicar por médio de las cuales resuélve él los problemas que le proponen. Esta obra, que haze años se prometió, no ha aparezido aún; i, si a su retentiva numérica debe Mangiamele gran parte de sus azertadas resoluziones de memória, como muchos créen, es presumible que no aparezca.

[136] *Bidder*, hijo de un pobre campesino de Exter, padre de nueve criaturas. Hoi, grázias a la buena educazion frenolójica, trazada por el distingido frenólogo ingles Deville, que se le ha dado, es un injeniero zivil de mérito. *Zerah Colburn*, nazió en abril de 1804, en el condado de Caledónia, Vermont, Estados Unidos de Norte América. En 1833 publicó su própia Biografía, en la que esplica el modo con que prozedía en la asombrosa resoluzion de memóra de los cálculos numéricos que le proponían, el cual poco o nada ha adelantado el que ya se conozía ántes. Allí tambien esplica Colburn las razones que le indujeron a abrazar el estado eclesiástico. *El pastor de D'Alambert*, así llamado un pastorzillo que le llevaron, el cual resolvía tambien con milagrosa ecsactitud problemas de memória. "Ahí está mi edad; ea! ¿cuántos minutos he vivido? le dijo D' Alambert." Fuese el niño a un rincon del cuarto, cubrióse con las manos la cara, i en un momento volvió con el resultado. El gran matemático estaba aún ocupado resolviendo el problema; pero así que lo hubo concluído, notó que los dos resultados no eran iguales. Ambos verificaron sus cálculos, pero siempre discordaban. Por fin dijo el niño: "¿Ha tomado V. en cuenta los años bisestiles?" D' Alambert los había olvidado, i el pastorzillo tuvo razon. El niño de *san Pœlten* es aquel en quien hizo Gall el descubrimiento del órgano del cálculo

o una educazion dirijida por prinzípios frenolójicos.[137] Galiléo, Newton, Lalande, Euler.[138] i otros grandes hombres que han adelantado la ziénzia matemática, o algun ramo del saber humano, aplicándola, eran acaso mayores calculistas desde su infánzia que aquellos portentosos repentistas numéricos; pero sus otras superiores dotes hazían pasar desaperzibida en ellos aquella fazilidad.

Nada prueba con mas zertidumbre que el jénio espezial de Mangiamele, Colburn, Jedediah Buxton i otros, depende de una maravillosa retentiva numérica, como el hecho de que suélen algunos de esos portentos perderla,[139] i se quedan despues con la fuerza o po-

[137] Por educazion frenolójica se entiénde adiestrar e instruir las várias facultades, que, reúnidas, concurren a formar un talento o profesion espezial. Véase arriba en APLICAZIONES, el tratado sobre *Educazion.* El eszesivo ejerzízio del cálculo, por ejemplo, se haze a espensas de otros órganos, que simultáneamente con él, produzen al matemático. En este caso de eszeso de ejerzízio, se debilita o destruye el órgano espezial o individual, que contra las reglas frenoló cas se mantiéne en contínua sobre-eszitazion, i se impide el desarrollo de los demas, que han de concurrir a una profesion o talento particular. Véase esto triunfantemente probado e ilustrado en DEBOUT, *Esquisse de la Phrénologie,* (Paris, 1843) pájs. 102-121, lo cual esplica la razon porqué muchos niños que presentan jénios portentosos espeziales, no son nada despues de algun tiempo que han entrado en la edad pubcrta. A estos tales los llama Debout, "órganizaziones incompletas e inútiles," sin la ayuda o ausílio de una educazion frenolójicamente dirijida.

[138] Sabemos positivamente que Newton, Lalande, Euler i otros, manifestaron desde su niñez un jénio estraordinário para las matemáticas. Brown, el zélebre metafísico escozes, dize de Newton lo sigiente:

"En numerosos casos pasaba de teorema a teorema, con solo verlos enunziados; perzibiendo intuítivamente aquella evidénzia recóndita que otras personas se ven obligadas a buscar por médio de una larga série de proposiziones." *Lectures on the Philosophy of the Human Mind.* (Lecziones de la Filosofía del Entendimiento Humano,) (Hallowel, 1830.) tom. i. leczion 8, p. 20.

En la Biblioteca pública de Boston vi un busto de tamaño natural de Newton, que se dezía ecsacto, en el cual noté el cálculo, forma, tamaño, peso, comparazion, i toda la parte intelectual en jeneral, grandemente desarrollados.

[139] "Macneven," dize Gall, ob. zit. tom. i pájs. 87-88, "zita el ejemplo del señor Van R. de Utica, natural tambien de los Estados Unidos, que a la edad de seis años se distingía por una singular

ténzia de la facultad del cálculo que indica esternamente, el desarrollo de su respectivo órgano. Esta pérdida, preszindiendo de causas desconozidas, naze, por lo comun, como digo en la nota 137, del gran *abuso* que se haze del órgano, por el contínuo desmedido movimiento que se le da, en una edad tierna, cuando no puéde aün soportar mucha fatiga, i cuando mas que nunca, nezesitarían ejerzízio templado i bien dirijido *todos los órganos* así mentales como corporales.

De esta retentiva, cualidad absolutamente nezesária en zierta clase de jénios, i mui importante en todos, no tenemos ninguna señal esterna por ahora. Hai algunas conjeturas respecto a la condizion zelebral de que depende;[140] pero ninguna respecto al modo esterno con que puéda descubrirse ántes de conozerla por esperiénzia de efectos.

No es solo Mangiamele, i demas portentosos repentistas numéricos, los que han manifestado esa asombrosa retentiva, otras personas hai que han sido dotadas de igual calidad. Cuvier era, respecto a las formas, lo que eran ellos respecto a los números. Un capitan de la Marina Británica cuenta que a los tres dias de estar a bordo de un Navío, ya podía llamar por sus respectivos nombres i apellidos, a cada una de las ochozientas o nuevezientas personas que componían su tripulazion. Viajando por los Estados Unidos conozí a un sujeto que sabía siempre de memória el nombre i apellido de todos los quinientos o seiszientos empleados ziviles i militares de zierto distrito, por repetidos i frecuentes que fuésen los cámbios que se hiziésen, con la particularidad de no olvidar jamas los nombres de los empleados que una vez había sabido. Walter (p. *uólter*) Scott jamas se olvidaba de lo que había una vez oïdo. Cuénta Lockart, su biógrafo,

fazilidad en resolver de memória, i a los ocho, la perdió sin saber de que manera. Ahora el señor R. calcula como los demás con su pluma en la mano, sin acordarse del sistema que se había inventado en la niñez para resolver los problemas que le proponían."

[140] Véase mas arriba, *Progresos i Estado actual de la Frenolojia*," aparte 10.

que el caballero Hogg se le presentó un dia con mucha pesadumbre por haber perdido un poëma que hazía algun tiempo había compuesto. Consolóle Walter Scott diziéndole que creía poderle ser útil en recobrarlo; i en efecto, a pesar de que no lo había oïdo mas que una sola vez en su vida, lo dictó entero a su mismo autor que lo hábía olvidado. "Para tamaña retentiva," confiésa francamente Combe, "no tenemos ninguna señal esterna; si bien depende indudablemente de alguna condizion espezial del zélebro."[141]

No me es dado concluïr el asunto de las zircunstánzias que modifican los efectos del tamaño, sin hazer la observazion importante, que, despues de todo, las únicas que merezen atenzion, por ser las mas influyentes, son el temperamento i la educazion. El temperamento se conoze por médio de señales esternas, con tanta fazilidad, como sabemos que una persona tiéne pelo castaño, i otra, ojos azules; que aquel tiéne facziones bien afiladas i finas, i este, una cabeza alta i prolongada. La educazion imprime, como se ha dicho, señales que son mui marcadas, ya aumentando el tamaño de los órganos,[142] ya mejorando el temperamento, i dando a la cabeza una apariénzia de actividad i vigor, cual se nota en un brazo musculoso i bien torneado. Asiqué, para pronosticar el carácter i disposiziones de una persona, lo que mas, por no dezir lo único, que debe considerarse es, el tamaño de los órganos, el cual da zierta configurazion a la cabeza, i el temperamento, que modifica este tamaño;

[141] *Lectures on Phrenology* (Lecziones de Frenolojía) New (pr. niú) YorK, 1841) p. 229.

[142] Este creze o aumento, pájs. 57-58, lo notaron Spurzheim i Deville despues de los 40 años de edad. Debout, ob. zit. pájs. 115-116, dize: "todo el mundo frenolójico sabe que en Broussais, el órgano de la causalidad aumentó su desarrollo a los *sesenta años*, como despues de su muerte ha podido verificarse por el adelgazamiento de los huesos que cubren aquella rejion zelebral. Este efecto fué produzido por el trabajo estraordinário a que se vió prezisado a entregarse el zélebre Doctor despues de haber sido admitido a la clase de las ziénzias morales i políticas del Instituto."

siendo ámbos tan perzeptibles al tacto i a la vista, como las mismas facziones de la cara.

De lo que acaba de esponerse no es difízil deduzir que ecsiste la posibilidad de pronosticar fuerza mental por el volúmen, configurazion i apariénza de la cabeza. Porqué, si se sabe que el zélebro es la máquina que el alma muéve para manifestarse; si se sabe que las várias facultades del alma se manifiéstan por médio de várias partes constitutivas del zélebro; si se sabe que el tamaño de un órgano es una indicazion segura, por lo comun, de su fuerza mental, i si, por fin, se sabe, que lo mismo es ver o palpar la superfízie esterna de la cabeza, para juzgar de la forma i volúmen del zélebro, que el mismo zélebro, salta a los ojos que segun séa el tamaño de un órgano zelebral, ecsaminado en el esterior de la cabeza, así será en casos normales, la fuerza mental que él séa capaz de manifestar. Pero, si este prinzípio, hallándose, como se halla, fundado sobre hechos positivos, prueba la verdad i la utilidad de la Frenolojía, no puéde por sí solo conduzir a ningun resultado práctico ni determinado. Para pronosticar, por el ecsámen de la cabeza, el carácter, talentos, disposiziones i jénio de una persona, falta conozer aün lo mas asenzial, a saber: en que paraje de la cabeza residen los diferentes órganos zelebrales, i cuales son las facultades mentales que ellos manifiéstan en sus vários grados de desarrollo; que es a lo que se dirijirá ahora la atenzion del lector, i lo que, própiamente hablando, constituye la Frenolojía.[143]

[143] Se ha objetado a la Frenolojía, que, aün suponiéndola zierta, son tantas las condiziones i combinaziones que han de tenerse presente, que seria casi imposible servirnos de ella para prácticos usos. Esto es un error. La Frenolojía no pretende determinar sino carácter i talento bien marcados; no establezer pequeñísimas diferénzias que de poco provecho o utilidad sirven. Para hazer estas determinaziones jenerales se ven de órgano a órgano diferénzias *de una i dos pulgadas de diámetro*, i abolladuras que son no ya palpables, sino tan perzeptibles a la vista, como la diferénzia que notamos entre ojos chicos i ojos grandes. Gall i Spurzheim en las cárzeles de Spandau i Berlin; Combe, en algunas de Escózia, Vimont en las prinzipa-

ÓRGANOS ZELEBRALES QUE MANIFIÉSTAN OTRAS TANTAS FACULTADES MENTALES.

Los órganos zelebrales, i sus correspondientes facultades mentales, que hasta ahora se han descubierto, son treintinueve; la mayor parte de los cuales se consideran perfectamente establezidos. Estos son:

AFECTOS.[144]

AFECTOS INFERIORES.

1. Amatividad.
2. Filojenitura.
3. Habitividad.
4. Conzentratividad.
5. Adhesividad.
6. Acometividad.
7. Destructividad.
8. Alimentividad.
9. Conservatividad.
10. Secretividad.
11. Adquisividad.
12. Constructividad.

AFECTOS SUPERIORES.

13. Aprézio-de-si-mismo.
14. Aprobatividad.
15. Zircunspeczion.
16. Benevolénzia.
17. Venerazion u Obediénzia.
18. Firmeza o Constánzia.
19. Conzienziosidad.
20. Esperanza.
21. Maravillosidad.
22. Idealidad o Perfectibilidad.
23. Sublimidad.
24. Chistosidad.
25. Imitazion.

les de Fránzia, a saber: la de Caén, Bicêtre i Melun, no hubiéron menester tocar las cabezas para determinar el carácter de los presos i las causas por las cuales se hallaban confinados.

El señor Bálmes en su *Soziedad* (tom, i, pájs. 353-355, 362-364) propone muchas dificultades respecto a que los Frenólogos no saben ni puéden saber matemáticamente la profundidad ni la direczion de los órganos en la parte interior del cráneo, ni determinar fija i positivamente la cantidad de influjo que tiéne el temperamento. Ni ellos pretenden ni han pretendido jamas saberlo; aunqué ignoran si con el tiempo podrá o no descubrirse. La ziénzia frenolójica, como la médica, es solo estimativa. El mismo señor Bálmes, ha notado sin medidas matemáticas, diferénzias notables entre las frentes de los hombres de grandes i de medianos talentos; una investigazion mas profunda le habría hecho notar iguales diferénzias en el tamaño de otras rejiones de la cabeza entre el hombre astuto i senzillo, el débil i el fuerte, el concupiszente i el casto, el avaro i el desprendido etz. etz. Para conozer estas diferénzias no se nezesitan estúdios mui profundos de Frenolojía. En corroborazion de este aserto me refiéro al apéndize B al fin de este libro.

144 Véase en la pájina sigiente. *Clasificazion de las Facultades*.

INTELECTO.

INTELECTO INFERIOR O PERZEPTIVO.

26. Individualidad.
27. Forma o Configurazion.
28. Tamaño o Estension.
29. Peso o Resisténzia.
30. Colorido.
31. Localidad.
32. Cálculo numérico.
33. Orden.
34. Eventualidad.
35. Tiempo o Durazion.
36. Tonos.
37. Lenguaje.

INTELECTO SUPERIOR O REFLECSIVO.

38. Comparazion.
39. Causalidad.

☞Con los nombres de la nomenclatura que prezede, se distingen a la vez los órganos, i las facultades mentales que ellos manifiéstan. Debe tener el alumno presente esta observazion; de lo contrário podría amenudo confundirse. *La Amatividad*, por ejemplo, puéde significar el órgano o pedazo de sesos que empléa el alma para manifestar la *facultad amativa*; i tambien, *esta misma facultad* que es una infusa, espezial i determinada poténzia del alma.

Tampoco debe olvidarse que el zerebro se compone de dos emisférios iguales, i el zerebelo de dos partes tambien iguales, por cuya razon todos los órganos son dobles. Por amatividad, pues, debe entenderse los dos órganos de amatividad, por destructividad las dos destructividades; así como "el ojo" significa mui amenudo "los dos ojos," i "el oïdo," "los dos oïdos."

CLASIFICAZION DE LAS FACULTADES MENTALES.

Las 39 facultades del alma han sido clasificadas por los Frenólogos en dos grandes divisiones, que son bien distintas, i perfectamente bien marcadas. La primera division contiéne los AFECTOS, o facultades afectivas; i la segunda, el INTELECTO, o facultades intelectuales.

"Esta division," dize Cox, (Phrenological Journal, tom, x, p. 154.) "se conoze desde la mas remota antigüedad, bajo las denominaziones de alma i espíritu, (*l'âme et l'esprit*) voluntad i entendimiento, facultades morales e intelectuales, corazon i cabeza." Es esta division pues tanto mas satisfactória a la ziénzia cuanto que tiéne de su parte la esperiénzia de los que presintiéndola, la verificaban por *efectos* en las azziones de los hombres, i los conozimientos positivos de la observazion fisiolójica, la cual demuéstra haber una diferénzia perzeptible de posizion entre los órganos que manifiéstan las facultades afectivas i los que manifiéstan las intelectuales.

Por *afectos* o facultades afectivas, se entiénden ziertas poténzias del alma que produzen impulsos, inclinaziones, propensiones o tendénzias ázia un fin único i determinado, con zierta agradable emozion espezial que siénte el alma cuando tiéne consziénzia de aquellos impulsos, inclinaziones o tendénzias. La amatividad, por ejemplo, es "una inclinazion a propagar, a entregarse a actos concupiszentes, con una emozion o conmozion que se llama *amor secsual*." La Benevolénzia "es una inclinazion o aumentar los gozes i disminuïr las misérias de las criaturas sensitivas," con ziertas emoziones que llamamos "compasion," "buena voluntad." Pero los afectos son ziegos, esto es, no conozen, no forman idéas, no contemplan ni ven resultados. Son instintos que nazen dentro de nosotros, que nos agijonéan, ajitan, impulsan, conmuéven; pero que no nos ponen en contacto con el mundo esterno, ni nos dan conozimiento de los objetos que nos rodéan.

Por *intelecto*, o facultades intelectuales, se entiénden ziertas poténzias del alma, que, a mas de produzir inclinaziones i emoziones, proporzionan tambien conozimiento de lo que ecsiste i pasa dentro i fuera de nosotros mismos.

La gran diferénzia subsistente, pues, entre los afectos i las facultades intelectuales, es, que los primeros no forman idéas, no conozen; i, la funzion prinzipal de las últimas, es, *conozer*, formar idéas.

Si bien todos los afectos son ziegos,[145] hai entre ellos unos, cuya inclinazion se dirije a una satisfaczion puramente egoïsta i de momento; i otros, cuya tendénzia se dirije a una satisfaczion jeneral i permanente; *aquellos* no se ajitan sino para sí, para el indivíduo en el momento actual, sin referénzia alguna a lo venidero; *estos* se dirijen a un fin cuya consecuzion, a la par que produze un plazer o emozion satisfactória, lo produze en virtud de hazer un bien jeneral i duradero. Los afectos cuya inclinazion se dirije a una satisfaczion puramente egoïsta i de momento, tiénen sus órganos en la parte inferior de la cabeza, i son, a mas, todos ellos, comunes a los animales. Por esta razon se les apellida afectos *inferiores o animales*.

Los afectos que se dirijen a una satisfaczion jeneral i permanente, se hallan en la parte superior de la cabeza, por lo cual se llaman *afectos superiores*. Suélense llamar tambien *morales*, no porqué su aczion séa de suyo mas *buena* o *moral* que la aczion de los afectos inferiores, sino porqué algunos de ellos son privativos del hombre. En este caso se usa la voz moral en su azepzion etimolójica (*mores*, costumbres) tomada por eszelénzia; esto es, para significar costumbres humanas en contradistinzion de los hábitos i costumbres que son tambien comunes a los animales.

Como aczion, como acto mental, tan *moral*, o bueno, o justo es comer templadamente, como respetar templadamente; i tan *inmoral*, malo, o injusto es comer destempladamente, como respetar destempladamente, i sin embargo diremos, frenolójicamente, que el comer es efecto de un *instinto animal*, i el respetar, de un *instinto moral*; porqué el comer es propiedad comun a los hombres i a los animales, i el respetar es resultado de una facultad privativa del hombre; i porqué tambien lo primero es una aczion que solo nos afecta a nosotros mismos egoísticamente, i lo segundo, una aczion, que, si bien es produzida por nosotros, afecta prinzipalmente al

[145] Por *ziegos* debe siempre entenderse que ni forman idéas, ni conozen.

prójimo. Por estension se llaman *morales*, todos los instintos superiores, esto es, los que residen sobre una seczion cortada por las abolladoras frontales i parietales, ya séan o no comunes a los animales, ya séa o deje de ser su aczion egoïsta o jeneral, momentánea o permanente, como la benevolénzia, la imitazion, la maravillosidad, el aprézio-de-sí-mismo i otros. En este caso la voz *moral* es sinónima de *superior*. Hase dado el nombre de rejion *moral*, a la rejion superior de la cabeza, porqué si bien todos los órganos que en ella residen no son privativos del hombre, todos tiénden a elevar su carácter i dignidad, como criatura superior en la escala de los vivientes. A vezes la rejion superior de la cabeza tambien se llama *relijiosa-moral*; no porqué todas las facultades que en ella residen, tengan una tendénzia relijiosa-moral, sino porqué allí se hallan las que la tiénen. De lo espuesto se infiére, que los apellidos *moral*, *relijioso-moral*, cuando se empléan para designar una division jeneral de ziertas facultades mentales, son sinónimos de *superior*, i espresan los instintos que residen sobre lo seczion cortada por las abolladuras frontales i parietales.

Nos servimos tambien mùi a menudo de la voz *moral*, en sentido mucho mas limitado, pero acaso, mucho mas ecsacto, esto es, para espresar únicamente las facultades que nos muéven a amar a Dios sobre todas las cosas i al prójimo como a nosotros mismos, a dar a cada uno lo que le corresponde, i a desear para otros solo lo que, puestos en su caso, desearíamos para nosotros mismos. Estas facultades son: la Benevolénzia, la Venerazion, i la Conzienziosidad. El apellido *relijioso-moral* suéle igualmente usarse en sentido mucho mas restrinjido que el menzionado; puesto que de él nos servimos para espresar solamente, la Benevolénzia, la Venerazion, la Conzienziosidad, la Esperanza i la Maravillosidad. I en efecto, privada el alma de estas últimas facultades, no ecsistirían entre los hombres ni moral ni relijion.

El INTELECTO, o Facultades Intelectuales, se han subdividido en *Perzeptivas* i *Reflecsivas*. Las *per-*

zeptivas residen en la parte inferior de la frente, i las *reflecsivas*, en la superior. Llámanse perzeptivas las *primeras*, porqué perziben o nos dan conozimiento de los objetos i suzesos esternos, de sus cualidades físicas, i várias relaziones. Apellídanse *reflecsivas* o *raziozinadoras* las segundas; porqué no perziben objetos, ni suzesos esternos, sino que solo los reflejan, solo raziozinan sobre ellos. Por esto constituyen estas facultades intelectuales *superiores*, lo que llamamos *razon* o *reflecsion*.

Respecto a clasificaziones nunca debemos perder de vista, que éstas, como cosa humana, están sujetas a error, variedad, modificazion, i gradual perfeczionamiento o mejora. Así es que las treintinueve facultades mentales, i sus correspondientes órganos zefálicos o de la cabeza, puéden dividirse i subdividirse de diferentes maneras, con mayor o menor ecsactitud, segun las propiedades que se tomen por norma de clasificazion, los conozimientos que se tengan, i las personas que clasifiquen. Bessieres (*Nueva Clasificazion de las Facultades Mentales*, Valénzia, 1837.) divide las poténzias del alma, en *Nezesitadoras* que produzen la *indústria*, *Simpáticas*, que produzen las *bellas artes*, i *conozedoras*, que produzen las *ziénzias*.[146] Si bien esta clasificazion es útil para ziertos fines, no es rigurosamente ecsacta, porqué es del domínio de toda facultad mental *desear*, *nezesitar*.

Mrs. (*pr. místres*, que significa "la señora") L. Miles, en su *Phrenology*, (Philadelphia, 1835.) clasi-

[146] Las NEZESIDADES comprenden, Alimentividad, Adquisividad, Destructividad, Acometividad, Secretividad, Constructividad, i Zircunspeczion, que se hallan en la rejion temporal, o lateral de la cabeza. Las SIMPATIAS, comprenden, Amatividad, Filojenitura, Habitatividad, Adhesividad, Aprobatividad, Aprézio-de-sí-mismo, Benevolénzia, Venerazion, Constánzia, Maravillosidad, Esperanza, i Conzienziosidad. Los CONOZIMIENTOS comprenden las 19 facultades intelectuales. incluyendo en esta clase, la imitazion, la idealidad, la sublimidad (que Bessieres i muchos otros incluyen en la idealidad) i la improvisazionidad, o talento de improvisazion, que Bessieres coloca en la rejion de la chistosidad, órgano que no se considera aún sino como probable.

fica las facultades del alma, manifestádas por órganos zefálicos, en diez grupos diferentes; a saber: 1 Afectos domésticos. 2 Facultades conservativas. 3 Sentimientos Prudenziales. 4 Poténzias Reguladoras. 5 Facultades Imajinativas. 6 Sentimientos Morales. 7 Facultades Observadoras. 8 Facultades Zientíficas. 9 Facultades Reflecsivas. 10 Facultad Ayudadora.[147] Careze de rigurosa ecsactitud tambien esta clasificazion, si bien en algunos respetos puéde ser útil.

A mas de estas divisiones se han hecho otras várias, i puéden hazerse, con mayor o menor ecsactitud, como ya he insinuado, hasta lo infinito. La clasificazion jeneral mas senzilla, mas natural, i ménos espuesta a contradiczion es, a mi ver, la que haze de todas las facultades dos grandes divisiones, a saber: *afectos* e *intelecto*; subdividiéndose los afectos en *inferiores* i *superiores*; i el intelecto, en *perzeptivo* i *reflecsivo*; clasificazion esenzialmente hecha por Spurzheim i adoptada por Combe i otros eminentes frenólogos.

A mas de estas clasificaziones jenerales es preziso hazer otras parziales i arbitrárias, sin lo cual no podríamos entendernos en Frenolojía ni en ningun ramo del saber humano. Hai por ejemplo, *facultades musicales*, por las cuales se entiénden, los tonos, el tiempo, el peso, la idealidad i la imitazion. Las *facultades relijiosas*, que son: la venerazion, la esperanza i la maravillosidad. Las *facultades morales*, que, como ya dije, son: la Benevolénzia, la Venerazion i la Conzienziosidad. *Las facultades arquitectónicas* que son: la constructividad, la idealidad, el tamaño, la forma,

[147] Las facultades que estas divisiones comprenden, son: 1. Amatividad, filojenitura, habitatividad i adhesividad. 2. Acometividad, destructividad i alimentividad. 3. Adquisividad, secretividad i zircunspeczion. 4. Aprézio-de-sí-mismo, aprobatividad, conzienziosidad i firmeza. 5. Esperanza, idealidad, inclusa la sublimidad i maravillosidad. 6. Benevolénzia, venerazion e imitazion. 7. Individualidad, forma, tamaño, peso, color, órden i número. 8. Constructividad, localidad, tiempo, tonos. 9. Eventualidad, comparazion, causalidad, i chistosidad. 10. Lenguaje.

el número, el órden, el peso i la localidad. No hai duda que en estas clasificaziones puéde haber inecsactitud; puesto que apénas hai aczion humana en que no puédan entrar todas las facultades mentales, i así podría dezirse, que todas eran músicas, todas morales, todas relijiosas etz. etz., pero debe tenerse presente que no podemos hablar sin clasificar con mayor o menor ecsactitud, e inventar vozes para espresar las clasificaziones que se hagan.

NORMA FRENOLÓJICA DE MORALIDAD.[148]

"Right conduct is that which is approved of, by the whole moral and intellectual faculties, fully enlightened, and acting in harmonious combination."[149] COMBE, *Constitution of Man.* (Boston, 1835.) p. 59.

Con haber probado la multiplizidad de órganos zelebrales, nos ha manifestado la Frenolojía que las facultades mentales podían obrar, dominantes o dominadas, aïsladamente o en grupos, o todas juntas; como lo vemos respecto de los sentidos esternos. Así como podemos oïr, sin ver, palpar, oler ni gustar; o ver i oïr solo; o ver, oïr, palpar, oler i gustar, todo de una

[148] Para evitar toda clase de suposizion o interpretazion contrária a lo que en este artículo es mi ánimo espresar, digo, que la *norma de moralidad* de que aquí se trata, es puramente filosófica. Se supone que cuantos prezeptos divinos de moralidad nos ha transmitido la Revelazion, deben acatarse ante todo i sobre todo; i a estos no haze jamas referénzia la Frenolojía, porqué los considera como establezidos, porqué *sus doctrinas están siempre de conformidad con ella*, i porqué su discusion o interpretazion es del domínio esclusivo de la Teolojía.

Las vozes "moral," "moralidad," viénen de *mores*, "costumbres," i se usan para significar costumbres humanas por eszelénzia; esto es, *buenas costumbres*. Así es que *aczion moral*, significa etimolójicamente, aczion que se conforma con las buenas costumbres: *aczion inmoral*, aczion contrária a las buenas costumbres. Tambien suéle usarse la voz *moral* como sinónima de *mental* o *espiritual*, como cuando dezimos: *lo moral afecta lo físico*, esto es, el espíritu afecta el cuerpo.

[149] La verdadera conducta es aquella que apruéban todas las facultades morales e intelectuales, completamente ilustradas i obrando en armónica combinazion.

vez; así tambien podemos esperar sin desear atacar, ni destruïr, ni comer; o esperar, temer, reflecsionar, amar, todo de una vez. Esta particularidad con la que ya se ha notado de ser *ziegos* los afectos, nos esplica la razon de muchos fenómenos mentales que ántes éran incomprensibles i nos induzían a error i confusion. Ahora sabemos que si bien todas las facultades mentales nos han sido acordadas por fines santos i útiles; como que son ziegas muchas de ellas, i todas obran en sí solo para su própia e individual satisfaczion, están natural mente sujetas a produzir, en su *ziega* i dominante o dominada funzion, males sin cuento. Por esto es un prinzípio frenolójico que ninguna aczion puéde ser buena, moral, justa, virtuosa, llámese como se quiéra, si en ella queda alguna facultad ofendida, o, lo que viéne a ser lo mismo, si en ella las facultades morales e intelectuales bien ilustradas, i obrando en armónica combinazion, no preponderan.

Antes de prozeder a una aczion, debiéra el hombre considerar las facultades humanas como un congreso de diputados, o senadores, o juezes reünidos en junta, los cuales debiéran todos aprobar la aczion que iba a hazerse, o al ménos no oponerse ninguno a ella con veheménzia ni furor.[150] Cuando el señor Amatividad, si me es permitido usar este metafórico lenguaje, tiéne la palabra, i es mui elocuente, i está pronto a persuadir a todo el congreso a obrar para su satisfaczion individual, es menester oïr al señor Intelecto, al señor Conzienziosidad, al señor Benevolénzia, al señor Venerazion, i si estos caballeros, o cualquiera de ellos, han de verse ajados i ofendidos, si se llevan a efecto las sujestiones del señor Amatividad, debemos suspender la aczion, o ejecutarla de una manera en que todos los miembros convengan.[151] Esta jeneral armonía i

[150] Véase esto estensamente esplicado mas arriba bajo el título de *Deliberazion.*

[151] Mas arriba bajo el título: "*Ecsámen Práctico de Cabezas,*" ilustro este prinzípio por médio del matrimónio. Pero la mejor ilustrazion es el relato de un caso que suzedió a un alumno, fabricante de paños. El dia despues en que yo esplico las facultades men-

aprobazion de las facultades, en que se incluye la satisfaczion de la Venerazion, o amor de Dios, la de la Benevolénzia, o amor del prójimo, la de la Conzienziosidad, o amor de lo justo, i la de la Razon o amor de lo conveniente o útil, forma la piedra de toque moral o la norma de Moralidad.[152]

En aquellas cabezas en que algunos órganos zele-

tales, consideradas como un congreso, subió a una azotéa en que por turno vários fabricantes secaban lana. Halló el puesto que le competía por derecho de turno ocupado por la lana de un émulo suyo. "El primer arranque qne tuve," dijo, "fué ir a encontrar al que había usurpado mi puesto, i darle una paliza o asesinarle si pudiése. En mi mayor parocsismo de ira, i cuando ya iba en busca de mi antagonista, me acordé de la leczion de ayer, i dije al momento entre mí, "ahora hablan con su mayor elocuénzia la Acometividad, la Destructividad i el Aprézio-de-sí-mismo; a ver que dize el señor Razon, el señor Conzienziosidad, el señor Benevolénzia, etz." Estos me dijeron en sustánzia que tanto mi émulo como yo éramos padres de família, que el resultado de mi aczion, cualquiera que fuése su écsito, había de ser funesto para los dos, que este no era el modo ni de amarme a mí, ni al prójimo, ni de hazer, o alcanzar justízia, ni de evitar la repetizion del acto, ni de obrar segun los superiores sentimientos del hombre. Calméme, fuí a tomar chocolate, volví mas tarde a la azotéa, hallé ya mi puesto desocupado, arreglóse todo, i no pude ménos de esclamar: ¡Bendita Frenolojía, tú has evitado hoi dias aziagos i de amargura a mí i a mi família, cuanto tiempo i dinero he gastado i gastaré en tí, todo lo doi i daré por mui bien empleado aún cuando no me proporziouases en toda mi vida otro benefízio que el de este dia!"

[152] Ántes del descubrimiento de la Frenolojía cada cual formaba a su antojo una norma de moralidad, como cada gobierno parte aún hoi dia de su caprichosa norma, para formar leyes políticas. I sin embargo esta norma solo debiéra constituírla la Voluntad Divina manifestada en su Revelazion i en sus obras.

Hobbes (pr. *hops,*) quiére que las leyes del majistrado zivil, séan la norma de moralidad. Cudworth (pr. *cŭt-u-orz*) quiére que esta norma séa una facultad humana que instintivamente distinge lo bueno de lo malo. Mandeville crée que esta norma es la creazion política del fuerte orgulloso, enjeudrada por el débil lisonjero. El Dr. Clarke (pr. *clarc*) haze depender la moralidad de una aczion en "la correspondénzia de las cosas." Hume (pr. *hi-ŭm*) haze depender esta norma, de la UTILIDAD, que es, dize él, "la medida o el constituyente de la virtud." El Doctor Hutcheson (pr. *hŭt-che-son*) sostiéne que esta norma se orijina en el sentido moral del hombre. El Dr. Paley (pr. *péle*) no admite la ecsisténzia de semejante facultad, pero declara que la virtud consiste en hazer bien al jénero humano en obediénzia a la voluntad de Dios. i por amor de sempiterna bienaventuranza. El Dr. Adam Smith (pr. *Smiz*) se esfuerza en sostener

brales son tan prepotentemente activos o desarrollados, que manifiéstan siempre una o algunas facultades mentales tan elocuentes, tan arrastradoras, que han de llevarse tras sí todas las demas; como suzede en el ladron, en el asesino, en el fanático, en el avaro, en el calumniador, en el que piérde la salud para saber, o para sistisfazer alguna otra pasion, hai un congreso que no *puéde deliberar*, i por consigiente han de ponerse bajo la direczion i autoridad de aquellas personas "que poséen el mas grande desarrollo de los órganos morales e intelectuales, i la mas favorable combina-

que la simpatía es el oríjen de toda aprobazion moral. El Dr. Reid (*pr. rid*) Mr. Stewart, pr. (*sti-u-art*) i el Dr. Thomas Brown (pr. *bró-un*) defiénden la ecsisténzia en el hombre de una simple facultad dezididora de lo moral o inmoral; infinitos otros la niégan. Un zélebre escritor, el Dr. Ralph Wardlow (pr. *ralf-uórd-lo*) en la conziénzia no ve sino actos del juízio.

El señor Bálmes, Soziedad, tom. i, p. 403, dize que la norma de moralidad es la conformazion con la razon, o, lo que para él es lo mismo, la lei eterna.

"Sus actos," (los actos de los instintos) dize, "son buenos o malos segun se conforman o no con la razon, o, lo que es lo mismo, con la lei eterna."

El señor Bálmes debió haber sido mas analítico, mas preziso, mas ecsacto. Debió habernos dicho que clase de razon era la que se igualaba a la lei eterna. Que la lei eterna, esto es, las leyes de Dios, manifestadas en la Revelazion i la Creazion séan la norma de toda moralidad, no consiente duda; nádie, en su sano juízio, puéde ni siquiera por un momento dudarlo. Pero qué la razon séa lo mismo que la lei eterna, es una proposizion que de ninguna manera puéde admitirse. Si la razon de un Calígula, de un Neron, de un imbézil, de un hombre sin ilustrazion, hubiésen de formar la norma de moralidad, que equivaliése a *la lei eterna*, tendriamos una norma bien miserable por zierto. I sin embargo miéntras el señor Bálmes no nos diga que clase de razon es la que intenta espresar o dar a entender, tanto podemos suponer que es a la razon de aquellos hombres como a la de otros a que se refiére. A mas de esto, la razon mas ilustrada, sino estuviése bajo el influjo de la parte superior del hombre, formaría una norma de moralidad bien fria i utilitária. A esta falta de analítiea prezision están sujetos, al hablar de las operaziones mentales, los que no se dirijen por prinzípios frenolójicos. Dejando aparte los prezeptos divinos revelados, que estos son eternamente verdaderos; la no-ofensa de ninguna facultad, i la aprobazion de todas o las mas de ellas, es, como se ha esplicado en el testo, la norma de moralidad de todo acto o aczion humana; i esto es así, porqué los hechos pruében que está conforme con las leyes divinas que en este mundo dirijen las operaziones mentales.

zion, con respecto a sí mismos i a las propensiones animales; teniendo al própio tiempo temperamentos mui activos, i habiendo cultivado todas estas dotes lo mejor que les haya sido posible." Estas personas forman el congrèso modelo, la norma verdadera de toda moralidad filosófica; i de tales personas debiéran tambien formarse, para prosperar las naziones, los vários gobiernos de las diferentes soziedades humanas.

Como para comprender bien lo que acaba de advertirse, i formarse una idéa ecsacta de que las facultades mentales puéden produzir una aczion buena o mala, o, lo que viéne a ser lo mismo, moral o inmoral, segun obran o dejan de obrar armónicamente, es preziso que el lector comprenda con claridad por una parte que los afectos son *ziegos*, esto es, que no ven resultados, i por otra, que cada una de las facultades mentales puéde obrar ya dominante o dominada, en vários modos, grados i combinaziones de actividad, procuraré ilustrar esta matéria con todos los ejemplos nezesários para que en ningun caso puéda ofrezerse duda alguna.

La Filojenitura, por ejemplo, que perteneze a la clase de afectos inferiores o animales, es una propension a tener, acariziar o estar en compañía de criaturas tiernas i débiles, no por el bien que se les puéda hazer, sino por el plazer momentáneo i egoïsta que aquellos objetos produzen. La filojenitura, cuando obra *por su própio i aïslado impulso*, cuando domina señora, cuida, educa, haze hombre a un hijo con mil penas, trabajos i sacrifízios; pero todo lo haze por amor suyo, para la satisfaczion individual i egoïsta que en ello siénte. Si la filojenitura no está giada ni dirijida por otros influjos mas que el suyo própio i aïslado, no correjirá a un hijo, aünqué esta falta de correczion, le conduzca a un prezipízio; no se separará de su compañía, aün cuando esta separazion, hubiése de sacarle de la miséria o evitarle un porvenir triste i aziago: en suma, la filojenitura es un deséo que solo busca el objeto, o ejecuta la aczion que la satisfaze, sin considerar ni hazer caso del objeto ni de la

aczion. Por esto hai muchas madres, poco o mal instruïdas, cuyo ziego i egoïsta amor maternal echa a perder a sus hijos. Lo mismo debemos dezir de la amatividad, que, para satisfazerse llena, amenudo, de opróbio, verguenza i miséria, a la misma persona que fué instrumento de su satisfaczion; de la adquisividad, que, para saziarse, roba el pan del huérfano i desvalido; de la destructividad i acometividad, que, para igual fin, enziénden la tea de la discórdia i de la zizaña donde era ántes todo paz i todo concórdia. Estos males suzeden, preziso es repetir, en virtud de que aquellas facultades dominaron señoras en estos casos; pero no perdamos jamas de vista que produzen santísimos efectos cuando obran en armónica combinazion con las demas poténzias mentales.

La Benevolénzia, la Venerazion, la Conzienziosidad son afectos superiores, que, si bien son ziegos, esto es, no conozen ni ven resultados, buscan, para su satisfaczion, un bien ajeno i duradero. La Benevolénzia, por ejemplo, "es un impulso a aumentar los gozes, i a disminuïr las misérias de nuestros semejantes;" no, momentáneamente, sino para siempre. La venerazion nos inclina a obrar con deferénzia ázia nuestros semejantes, a obedezer los que tiénen autoridad, a adorar el Supremo Hazedor, ahora i siempre. La conzienziosidad es "una propension a dar a cada uno lo que se mereze," sin referénzia a tiempo ni época.

Estas i otras inclinaziones no tiénen nada de egoïsta, nada de individual, nada de momentáneo, sino la emozion o plazer espezial que sentimos cada vez que se satisfazen. La causa impulsante, no es amor de sí, sino amor del prójimo; no es la consecuzion de un bien individual que termina en el momento, sino un bien universal que siempre dure.

Aquellos varones que giados por los impulsos de una bien dirijida Benevolénzia se dedican al bien de sus semejantes, sin faltar a ninguno de sus otros deberes, como un Lejeune, un san Vizente de Paül; los que impulsados por la Venerazion, como un Frai Luïs de Leon, un Augusto Baker, se consagran enteros al culto

5*



divino; los que arrastrados por una fuerte conzienziosidad, como un Jovellános, un Turgot, dirijen todos sus esfuerzos a que réine señora la imparzial justízia, no obran por el espíritu egoïsta de una satisfaczion individual, sino por el deséo jeneral de hazer un bien a otros, de obedezer influénzias que no son personales, no para el momento actual sino para un período estable i duradero. Pero téngase presente que si bien aquellas inclinaziones *relijioso-morales* o superiores no buscan una satisfaczion egoïsta ni de momento, sino universal i permanente; si bien aquellas inclinaziones morales o superiores se manifiéstan en esos varones que acaban de menzionarse i otros infinitos en todo su esplendor i glória, esto es, obrando de manera que en vez de ofender, satisfazen todas las demas facultades mentales, son sin embargo por una parte instintos ziegos[153] que no forman idéas del mundo esterno, que no preven resultados, i por otra tiénen el poder conzedido por el Criador de obrar dominantes o dominados; por lo cual, si no los dirije el intelecto bien ilustrado *por hechos*, i sino obran de conformidad con los instintos puramente animales, podrán ser oríjen de los mayores horrores que desfiguran las pájinas de la história humana.

El hombre que consultando solo la *ziega* benevolénzia, crée hazer un bien enzendiendo la tea de la discórdia, si tiéne la acometividad i la destructividad mui desarrolladas, talará, destruïrá, asesinará, llevará la desolazion i el espanto por do quiera movido de *buenas*

[153] "Pareze mui imprópio," ha dicho el señor Bálmes, *Soziedad*, tom. i, p. 400 "por no calificarlo de otra manera, el poner las facultades *relijioso morales* en la clase de instintos ziegos; esto, cuando ménos, ecsijía una aclarazion de que no se debía preszindir."

¿Qué mayor aclarazion podía hazerse, que esplicar la funzion espezial de cada una de las facultades mentales, que constituyen las *relijioso-morales?* Pero ni aún eso era menester para ver que a los instintos relijioso morales no les había Dios conzedido el poder de ver resultados, o de ser *por si* inerrables, que es lo que se da a comprender cuando se les llama *ziegos.* Bastaba tener presente la história de todos los siglos i de todos los pueblos, i contemplar los horrores causados por las gerras relijioso-morales, de lo cual se haze solo una lijera indicazion en el testo de la p. 107, para haber visto cuan ziegos son *de suyo* los instintos relijioso-morales.

intenziones. Si le falta la sufiziente destructividad i acometividad, será su *ziega benevolénzia* demasiado compasiva, i le llevará a dejar el crímen sin correczion, produziendo males sin cuento en la soziedad. ¿Acaso ha habido gerras mas sangrientas, mas inhumanas, mas asoladoras, que las relijiosas, o aquellas en que una *ziega venerazion* arrastraba la razon, i la parte brutal del hombre? ¿Acaso los crímenes que mas estremezen el corazon humano no se han cometido por aquellos que clamaban, i yo créo de buena fé, *libertad! libertad!* como por aquellos que tambien de buena fé clamaban *orden! orden!*

Si de lo jeneral pasamos a lo particular vemos que el padre de família que consagra su tiempo i empléa su dinero, movido de una dominante o arrastradora benevolénzia, en obras de caridad jeneral, i deja al mismo tiempo en la miséria i el abandono, a sus hijos i a su esposa, ofende a muchas facultades, i por consigiente su aczion es *mala* por ser *demasiado buena*. La esposa que, cumplidos los prezeptos relijiosos de obligazion, pasa todo el dia en la iglésia, en vez de cuidar de los deberes domésticos, obra *irrelijiosamente* por ser *demasiado relijiosa*. El hombre que está en completa inaczion por miedo de no obrar justamente; o tiéne remordimientos atrozes por actos que su pervertida i absolutamente dominadora conzienziosidad le representa como transgresiones, es *injusto* por ser *demasiado justo*.

Estas lamentables manifestaziones de las facultades humanas solo se observan cuando una o algunas de ellas obran ziegas i dominantes, o, lo que es lo mismo, sin ilustrazion ni direczion; jamas cuando toda la cabeza ejerze sus funziones dirijidas por toda la parte superior e ilustrada por el intelecto bien intelijenziado. No hai facultad alguna, como se demuestra zircunstanziadamente mas adelante, al tratar con espezialidad de cada uno de los órganos bajo el encabezamiento de ARMONIA, que el Criador no nos haya conzedido por un fin santo i útil; pero este fin solo se alcanza cuando una facultad obra en armonía con to-

das las demas, sin dejar a ninguna ofendida; lo cual es la piedra de toque, la regla, la norma de moralidad de una aczion humana, o, lo que es lo mismo, de *un acto mental consumado*.

Fundada en estos prinzípios la Frenolojía, jamas zesa de repetir: "Si sobrepujan esclusivamente los impulsos animales es el hombre absolutamente egoïsta, obra solo para sus intereses i fines individuales; si sobrepujan ziegos i pervertidos los morales, se olvida de sí el hombre, i no obra mas que para un mal dirijido i pernizioso interes ajeno. En uno i otro caso se obra mal, i se sufre el irremisible condigno castigo. Ambas rejiones deben obrar simultáneamente, preponderando la relijiosa-moral, dirijida por un conozimiento positivo de resultados, que lo suministra el intelecto perzeptivo i reflecsivo bien intelijenziados. Solo en este último armónico modo de obrar se zifra la relijion, la virtud i la moral; lo demas es debilidad, vízio o crímen."

FUNZION PARTICULAR DE LAS FACULTADES FUNDAMENTALES, I ACTOS JENERALES DEL ALMA.

Antes del descubrimiento de la Frenolojía se confundía, i era imposible se dejara de confundir, el ofízio o funzion particular i privativa de una facultad, con un acto jeneral del alma. La funzion u ofízio espezial de una facultad, en sí considerado, siempre es bueno, siempre es justo, siempre es moral. Dios es quien lo ha creado, i Dios no puéde errar. El acto jeneral del alma puéde ser malo o bueno, criminal o virtuoso, heróico o pusilánime, segun los resultados de que séa oríjen. El hombre es quien lo produze, i el hombre está sujeto a errar.[154]

[154] Dios ha conzedido las funziones particulares de todas las facultades, es verdad; pero entre ellas hai algunas cuyo domínio es ver resultados i obrar para el bien ajeno en todos tiempos. Hasta el grado de fuerza donde estas últimas llegan, tiéne el hombre un limitado libre arbítrio i una limitada razon; no ilimitados; porqué solo

Cuando se trata de la funzion orijinal, privativa i particular de cada una de las facultades, no nos referimos a actos consumados por ellas, sino a la fuerza espezial que tiénen de ejecutarlos, esto es, a su uso, a su ofízio, a su espezialidad. Cuando hablamos de actos mentales, hazemos referénzia a las facultades puestas en aczion; al ejerzízio activo de su ofízio, de su funzion. Dezimos que la funzion, uso u ofízio de la *filojenitura*, ya esté activa o inactiva, es "amar a los hijos," la de la *adquisividad*, "desear adquirir," la de la *benevolénzia*, "buscar el bien ajeno," la de la *razon*, "comparar i pesar objetos, acziones i resultados." Todas estas funziones, usos u ofízios, son en su oríjen i por su objeto *buenos;* pero, como se ejerzen por médio de órganos materiales imperfectos, sujetos a enfermedades i otras influénzias internas i esternas, puéden manifestarse en zierto grado, en zierto modo, i en zierta combinazion con otras facultades,[155] que puéden produzir *actos* realmente *malos*. La funzion espezial de una facultad es, pues, el *uso* orijinal que Dios le ha señalado; sus *actos*, son esa misma funzion, simple o unida con la funzion de otras facultades, puesta en activo ejerzízio. La funzion fundamental o uso primitivo de una facultad, siempre es bueno, siempre es moral, solo sus *actos* puéden ser malos o inmorales. Tristes i lastimosos ejemplos de esta clase, se ven en todos los estados i condiziones de la vida, como estensamente se pruéba en el artículo anterior.[156]

En Frenolojía conviéne no olvidarse jamas de esta diferénzia esenzial i perfectamente bien marca-

Dios tiéne razon i libre arbítrio ilimitados i absolutos. En virtud de esta razon i de este libre arbítrio, el hombre puéde, hasta el grado natural i adquirido de fuerza de estas poténzias, obrar o dejar de obrar, produzir o dejar de produzir i consumar actos mentales. Véase mas arriba un tratado completo sobre esta matéria, bajo el título de *Libre-arbítrio*.

[155] Mas adelante se trata de cada una de las facultades, en sus vários grados de actividad.

[156] Pájs. 106-107.

da, entre la funzion u ofízio orijinal i privativo que una facultad particular está destinada a ejerzer, i los vários modos, grados i combinaziones con que esta misma funzion es suszeptible de manifestarse en un acto mental. Ora una madre en virtud de la filojenitura que Dios le ha conzedido, eche a perder a su hijo por demasiado mimo; ora lo críe bien i haga un santo varon, por médio de su afecto maternal bien dirijido, la funzion, el uso, el ofízio orijinal de la *filojenitura* es siempre el mismo, siempre es "amor de hijos." I sin embargo este afecto se manifiésta en el primer caso en un *acto* criminal, i en el segundo en un *acto* virtuoso.

Cabalmente la gran dificultad en que siempre se ha tropezado i que ha impedido el no haberse ántes descubierto la Frenolojía, ha sido, primero, el individualizar una facultad fundamental, separándola i distingiéndola de otra facultad, que es prezisamente lo que efectuó Gall; i despues, determinar, fijar i nombrar la funzion u ofízio orijinal, privativo i particular de la misma facultad, de tal manera que no pudiése ménos de reconozerse en cualquier grado, modo, o combinazion de actividad que se presentase en un acto mental. Señalados e importantes son los servízios que en esta última parte, como verá mas adelante el lector, debe la Frenolojía a Spurzheim.

Las nomenclaturas i clasificaziones frenolójicas se han hecho por supuesto, segun la funzion u ofízio primitivo i orijinal de cada facultad, no, claro está, segun los actos del alma produzidos por los infinitos grados, modos i combinaziones de actividad en que puéden presentarse las mismas facultades. El que no sabe Frenolojía, no ve mas que funziones en ejerzízio del entendimiento, activas operaziones mentales, actos del alma; pero ignora el elemento ó elementos, la facultad o facultades que han concurrido, i el grado, modo o combinazion de actividad con que han concurrido, para produzirlos. El califica a su antojo, o por prinzípios admitidos, las infinitas operaziones o actos del alma, sintéticamente considerados; pero no le es

dado analizarlos, porqué desconoze los elementos de que se componen.[157]

De esta ignoránzia naze toda la confusion, contradiczion i obscuridad, que tan a la légua se deja ver en los escritos de aquellos que impugnan o atacan la Frenolojía sin haberla primero estudiado.

El señor Bálmes, i séa dicho con todo respeto i consideraziou por su persona i talentos, perteneze a esta clase, por lo cual tacha de inecsactitud e impropiedad aquella clasificazion frenolójica de las facultades mentales en que algunas se llaman *relijioso-morales*. El no puéde conzebir la diferénzia entre el uso o funzion primitiva i espezial, señalada por el Criador a cada una de las facultades, que es siempre buena i moral, con los actos mentales que ellas produzen, los cuales por las várias zircunstánzias que hemos dicho, puéden ser tan malas e inmorales como se quiéra.

Admite, porqué no puéde menos de admitir, que ecsisten en el hombre impulsos, afectos o inclinaziones;[158] pero no puéde conveir, repito, en que algunos

[157] En efecto, ántes del descubrimiento de la Frenolojía no podíamos analizar ni esplicarnos, con prinzípios zientíficos ni satisfactórios, hechos i acziones humanas que nuestros sentidos esternos notaban. Un hombre poseía, segun nuestra profunda i arraigada conviczion, fundada en observaziou personal, demasiada bondad, i esta demasiada bondad lo hazía malo; otro era a la vez relijioso i concupiszente; aquel pasaba su vida pecando i arrepintiéndose; este era valiente para unas cosas i cobarde para otras; cual era capaz de atacar sereno e impávido al enemigo, i se cortaba i moría de miedo ante un superior; quien era atolondrado, colérico, disputador i poseía un corazon bondadoso, al paso que otro, bajo un semblante apazible, unos modales finos, un porte risueño i comedido, cubría unas entrañas de tigre. "Estos son jénios," dezía el vulgo, "estos son *actos del alma*," dezían los que se preziaban de entendidos; i aquí concluía el análisis de aquellos fenómenos mentales. Los frenólogos tambien dizen que estos son actos mentales; pero los analizan. Dizen que son resultado de una facultad o de diferentes facultades en vários grados, modos i combinaziones de actividad; espezificando amenudo, en los mas de los casos, la facultad o facultades con sus diversos modos de obrar, i grados de actividad, que han concurrido en la produczion de aquellos actos.

[158] "La esperiénzia de lo que sentimos en el fondo de nuestra alma, nos está diziendo que en realidad tenemos ziertos movimientos interiores de que no podemos darnos completa razon, sin que sepa-

de estos instintos se llamen *relijioso-morales*, segun la diferénzia que yo hago entre ellos, fundada en su funzion individual i privativa, i no, en los infinitos actos mentales que puéden produzir.

"Estableze el señor Cubí," dize, (Soziedad, tom. zit. p. 402-403,) "una diferénzia mui notable entre las facultades animales i las relijioso-morales, la cual consiste en que aquellas no *deséan sino una satisfaczion puramente egoìsta, individual i momentánea, i estas deséan una satisfaczion que tambien se refiére al bien ajeno, o al tiempo futuro, o a ámbos.*

"Si no nos engañamos, esta misma distinzion está indicando que tan pronto como obran estas facultades en lo que tiénen de instinto, se les agregan algunos actos de la razon i de la voluntad. En efecto, si así no fuése, ¿cómo sería dable conzebir que tuviésen por blanco el bien ajeno, o el tiempo futuro, de tal suerte que entrasen ya en algun modo en el órden de la relijion i la moral? Tanta verdad es lo que acabamos de dezir, que si la doctrina del señor Cubí no se modificase con este correctivo, se segiría de ella que tam-

mos de ellos otra cosa sino que son unos impulsos que nos llevan a buscar un objeto o a huír de él, aún ántes de que hayamos reflecsionado. ¿Quién no se ha encontrado de repente con la presénzia de una persona amada, de un padre, de un hijo, de un hermano, de un amigo, i no ha tendido involuntáriamente los brazos para estrecharle contra su corazon? ¿Quién ignora el hechizo instantáneo con que obra sobre un pecho juvenil una pasion faszinadora? ¿Quién al verse acometido, no se ha colocado instintivamente en actitud de defensa, o apelado a la fuga? Que si hablar quisiéramos de los apetitos puramente animales, i esclusivamente dirijidos a la conservazion del individuo o de la espézie, se haze mas sensible si cabe, la ecsisténzia de estos instintos. Sin que hayamos menester reflecsion, el hambre nos inclina al alimento que tenemos a la vista, i la sed nos haze tender la mano a la copa en que ondéa el licor con que podemos apagarla.

"Así, no tenemos inconveniente en confesar la ecsisténzia de esas *facultades impulsativas i afectivas*, o *instintos ziegos*, o como se quiéra apellidarlos; i aún creémos que nádie podrá oponer reparos a una verdad que todo el mundo conoze, i a cada paso señala. "Las pasiones son ziegas," "los apetitos deben ser gobernados por la razon, si no queremos asemejarnos a los brutos" i otras espresiones por el mismo tenor, se oyen contínuamente hasta en boca de los mas ignorantes." Soziedad, tom. i, pájs. 398-399.

bien los brutos tiénen instintos relijioso-morales. La razon de esta consecuénzia está en que tambien los brutos están dotados de ziertos instintos, que miran al bien ajeno i al tiempo futuro; por lo que si estas zircunstánzias bastasen para constituïr el carácter relijioso moral, tambien lo disfrutarían algunos instintos de los brutos. Entre los animales la madre que da leche o de comer a sus pequeñitos no busca el bien própio sino el ajeno; así como el ave que forma su nido no mira al tiempo presente sino al futuro."

Si el señor Bálmes hubiése conozido la funzion u ofízio privativo de cada una de las facultades mentales del hombre, i la diferénzia que hai entre ellas i las leyes que presiden en los instintos de los animales, jamas se hubiéra espresado como lo ha hecho en el pasaje que acaba de leërse. Jamas habría puesto los supremamente perfectos instintos de los brutos en parangon con las imperfectas pero perfectibles facultades mentales del hombre para deduzir consecuénzias que solo podían imajinarse en virtud de la confusion de idéas con que escribía, i no podía ménos de escribir, sin el ausílio que en semejantes casos nos presta la Frenolojía. ¿Cómo habría sido posible, con la ayuda de esa ziénzia, habernos dicho que el tener por blanco los instintos relijioso-morales el bien ajeno i el tiempo futuro, i al entrar ellos en el órden de la relijion i de la moral, se les agregaban algunos actos de la razon i de la voluntad? Jamas, nunca.

Ni la razon ni la voluntad, nada, absolutamente nada tiénen que hazer, en su funzion privativa e individual, ni con la moral, ni con la relijion. De manera que una criatura podría ser todo ràzon i todo voluntad, como se ve en algunos famosos ladrones, sin tener el menor asomo, ni el mas remoto sentimiento, de moral ni relijion.

La razon, solo raziozina, solo contempla, coördina, clasifica los hechos o datos que les subministran los afectos i las facultades perzeptivas, i deduze de ellos, con tranquilidad, calma i sosiego, consecuénzias, o lo que es lo mismo, pronostica resultados. Esto es su

atribuzion, esto su domínio.[159] La razon no agijonéa, no impulsa, no arrrastra a una aczion, ella solo ilustra los instintos; i la voluntad, que es el mismo intelecto, quiére que obren segun los resultados que ante ellos pone de manifiesto la razon.

Para que la razon conziba idéas de lo futuro i del bien ajeno, lo mismo que del amor de hijos o deséo de adquirir, es tan indispensable que otras facultades, que no séan la razon ni la voluntad, les hayan dado ecsisténzia, como para conzebir idéas del mundo esterno es preziso que de antemano ecsistan los objetos que lo constituyen. Tan léjos están pues los actos de la razon i de la voluntad de comunicar a los afectos relijioso-morales, el deséo del bien ajeno ni del tiempo futuro, como quiére el señor Bálmes, que si Dios no nos hubiése acordado aquellos afectos, la razon del hombre no podría conzebir ni bien ajeno, ni bien hecho al tiempo futuro. Este es un prinzípio fundado en hechos positivos, que jamas se han desmentido ni puéden desmentirse.

El hombre que tiéne una frente ancha, alta i espaziosa, en cuya rejion zefálica reside el intelecto, tiéne mucha razon i mucha voluntad; pero si al mismo tiempo la parte superior de la cabeza es en él deprimida, careze de deséos que le agijonéen a enjugar las lágrimas del desvalido, (benevolénzia) a dar a cada uno la que le corresponde, (conzienziosidad) a venerar los prezeptos divinos. (venerazion)

I si así no fuése ¿cómo sería dable esplicar la ecsisténzia de tantos hombres inmorales, con una razon tan robusta i una voluntad tan enérjica, como infectan la soziedad? ¿Como podríamos darnos razon de la mente de aquellas personas que siempre hablan de virtud i de moral, las cuales, por no sentirse agijoneados por los sentimientos superiores, no cometen sino actos de vízio e inmoralidad? ¿I por qué los pueblos no puéden gobernarse solo por la razon i la voluntad? ¿Por qué la Re-

[159] Véase mas arriba lo que se dize bajo el título de "*Facultades Reflecsivas.*"

pública Franzesa ni sesenta dias siquiera pudo durar con el absoluto império de la razon, con cuya regla quiére medir el señor Bálmes la moralidad de todos los actos mentales?[160] Porqué hai en el hombre *sentimientos* mas elevados, mas sublimes, que las *conzepziones* de la razon. Porqué hai afectos relijioso-morales, cuya privativa funzion es clamar por prácticas relijiosas i morales, i que solo se satisfazen con ellas, i no con la introduczion de usos ni costumbres fundadas unicamente en la fria utilidad que quiére la razon.

Los impulsos que conduzen al hombre a obrar para el bien ajeno i el tiempo futuro, son funziones, que, por su ecsisténzia individual, nada tiénen que hazer con los actos de la razon ni de la voluntad. La Benevolénzia, por ejemplo, facultad moral, o relijiosa-moral, considerada en su privativo uso o naturaleza, i con entera i absoluta abstraczion de todo acto de razon i voluntad, es "una ziega propension a aumentar los gozes, i a disminuïr las misérias de las criaturas sensitivas;" i todas las encruzijadas, rodéos i argúzias metafísicas, no puéden influïr, para que suzeda de otro modo, puesto que así Dios lo ha dispuesto. El desear aumentar los gozes o disminuïr las misérias de nuestros semejantes, abstractamente considerado, es un deséo bueno, un deséo moral, es, i eternamente será, dígase lo que se quiera, un deséo que se refiére al bien ajeno i al tiempo futuro. Lo mismo puéde dezirse respecto a la Conzienziosidad, que es "un ziego deséo de dar a cada uno lo que se mereze, de hazer justízia a todos i en todos tiempos." Lo mismo respecto la esperanza, en cuanto se refiére al tiempo futuro; i lo mismo respecto a la maravillosidad, cuyas facultades constituyen, própiamente hablando, las *relijioso-morales*. Sin estos ziegos instintos, el hombre no sería, ni podría ser, por mas razon i voluntad que tuviéra, una criatura relijiosa ni moral; como, sin los instintos de la acometividad, destructividad i aprézio-de-sí-mismo, aün cuando poseyese toda la razon i vo-

[160] Véase esto ilustrado atrás nota 152.

luntad del universo, no podría ser una criatura valiente ni destructora.

Los animales, a eszepzion de la benevolénzia, carezen absolutamente de sentimientos relijioso-morales i de razon; pero todos sus *actos* son conformes a lo que pide la mas estricta moral i la mas sublime razon; porqué están dirijidos por la omnipotente mano del Criador. ¿Podría la mas elevada razon, i la mas perfecta moral, dirijir mejor a la filojenitura en el hombre, que sin estas ayudas ya lo está *de suyo* en los brutos? ¿Cría acaso a su hijo mejor la madre mas tierna e ilustrada que la oveja? ¿Podrá el arquitecto mas instruïdo de la tierra erijir un palázio que satisfaga las nezesidades humanas, mejor de lo que satisfaze las suyas el que para sí se construye el ave? ¿Puéden toda la razon i la moral equilibrar el número de los vivientes con los médios de subsisténzia, mejor de lo que los equilibran el leon, el tigre i otras fieras, por médio de sus destructoras i vorazes propensiones? ¿I por qué? Porqué Dios ha creado la funzion de los instintos de los animales perfecta en sí misma, sin nezesidad de un regulador que la sujete, ni de un director que la ajuste naturalmente a un fin espezial i determinado.

Dios ha privado a los brutos de razon para iluminarlos, i de sentimientos morales para dirijirlos; en una palabra, de libre arbítrio, i por consigiente de responsabilidad moral; pero en cámbio los ha dotado de instintos perfectos, que no puéden errar, que no puéden produzir sino un bien en el órden moral i relijioso del universo. Los instintos del hombre son imperfectos, pero perfectibles por los esfuerzos a que nos impulsan los sentimientos morales, i la esperiénzia que nos pone de manifiesto el intelecto. I en efecto, si los impulsos o instintos del hombre fuésen ya en sí perfectos, si no pudiésen errar, si fuésen impecables, ¿de que nos sirviéra la razon, de que los sentimientos morales? ¿Dónde estaría la esfera de aczion de estas facultades si jamas hubiésen de entrar en lucha con impulsos que sin contrarestarse, iluminarse o dirijirse,

pudiésen conduzirnos, como frecuentemente nos conduzen, a un error, a un pecado, a un prezipizio?

En los casos que propone el señor Bálmes, la madre se ve arrastrada a dar de comer a sus pequeñitos, por el impulso de su filojenitura, que es *ziega*, porqué no ve resultados; *egoïsta*, porqué no haze sentir sino una nezesidad personal, un deséo de satisfazerse solo a sí misma; *momentánea;* porqué en si no tiéne relazion sino al momento actual en que se satisfaze, si bien el acto que produze, tiéne consecuénzias ulteriores.[161] Pero esa madre careze de facultades que la informen, si obra o deja de obrar moral o inmoralmente, para el bien própio o ajeno, para el tiempo presente o futuro. Ella solo obedeze un ziego, egoïsta i momentáneo instinto, que la arrastra a dar de comer a sus hijuelos. La aczion sin embargo, es moral, i está en armonía con todos los tiempos i con toda la creazion, porqué el instinto que la produze es en ella *perfecto*, está dirijido *directamente por la Suprema Voluntad Divina*, i por esto son sus actos *inerrables*.

Lo mismo puéde dezirse del ave que construye su nido. Ella lo forma en virtud de un ziego impulso, que es, a mas, egoïsta i momentáneo, porqué produze una nezesidad que ella solo satisfaze para darse un gusto a sí misma en el momento actual en que lo siénte. Ella no conoze causas ni efectos, ella no sabe si la satisfaczion del instinto o constructividad que la arrastró a formar su nido, es moral o inmoral, buena o mala, por ahora o para siempre. De nada de esto podía tener sensazion ni idéa sin que el Criador le hubiése conzedido, como al hombre, facultades directoras i previsoras, i que le hubiése hecho sus instintos imperfectos pero perfectibles, sujetos a pecar, pero con otras poténzias que entrando en lucha con ellos, pudiésen evitar el pecado i alcanzar el triünfo de la virtud.[162]

[161] Véase esto ilustrádo en el artículo anterior, pájs. 104-105.

[162] Sobre esta matéria se trata en la CONSTRUCTIVIDAD, bajo el título de *observaziones*; i en APLICAZIONES, bajo el título de *poblazion*.

Si lo que acaba de esponerse está, como yo créo, bien fundado, resulta con toda evidénzia, que el señor Bálmes prinzípia a impugnar la diferénzia que yo establezco entre las facultades animales i relijioso-morales, confundiendo la funzion o uso espezial de la razon i de la voluntad con el de los afectos. A la razon i a la voluntad les atribuye funziones que son del domínio esclusivo de los afectos: i a los afectos los priva del ejerzízio que Dios les ha señalado, haziéndolo depender de los actos de la razon i de la voluntad. No es estraño que erijida despues esta confusion en prinzípio, diga:

"No hai pues relijion ni moral própiamente dichas en los instintos *en cuanto se consideran con abstraczion de todo acto de razon i de voluntad;* i si se quiére darles tal nombre, (el de *relijioso-morales*) es preziso no confundir las idéas no atribuyéndoselo en otro sentido sino en cuanto son una espézie de agijones i ausiliares que para obrar el bien nos ha otorgado el Criador."

Con llamar los instintos, facultades *impulsativas*, *afectivas*, *inclinativas*, se prueba con clara evidénzia que jamas los ha considerado de otra manera la Frenolojía sino como *agijones*, los cuales en su privativa funzion u ofízio son todos buenos, todos morales; pero que, por las zircunstánzias ya referidas, podían conduzir a actos buenos o malos. El suponer que la Frenolojía puéde considerarlos de otra manera, es ignorar la ziénzia, la cual nunca comiénza diziéndonos (como el Sr. Bálmes lo haze al prinzípio del pasaje anterior,) que en los instintos no hai relijion ni moral, abstraídos de todo acto de razon i de voluntad, i lo concluye confesando que son "agijones i ausiliares que para obrar el bien nos ha otorgado el Criador." Véase por parte de quien está *el confundir las idéas*, si de la Frenolojía que esplica los instintos como inclinaziones ziegas, santas i buenas por el uso con que se nos conzediéron, pero que puéden ser malas o buenas segun sus actos, o del señor Bálmes que confiésa no haber moral ni relijion en los mismos agi-

jones i ausiliares que Dios nos ha conzedido *para obrar el bien.*

Pero ese Sr., insistiendo en su teoría, que, fundada en la confusion ya indicada, es la que todo debe aclararlo, continúa diziendo:

"Todavía, a pesar de estas aclaraziones i correctivos, parézenos que resulta mui inecsacta la doctrina que estamos ecsaminando, i no podemos convenir en que estén bien calificados ni designados los instintos relijioso-morales diziendo que son los que miran al bien ajeno, o al tiempo futuro o a ámbos. ¿Porqué se honra con el dictado de relijioso-morales tan solo a los instintos que reünen estas zircunstánzias? ¿Por ventura no ecsisten otros que no mirando directamente al bien ajeno ni al tiempo futuro, se enderezan no obstante a un objeto que puéde estar mui acorde con la relijion i la moral, i hasta ser un riguroso prezepto, de que al hombre no le séa lízito dispensarse? El instinto de apartarnos de un inminente peligro de la vida, ¿no lleva al hombre a un acto a que le obligaría tambien la razon, si mediáse el tiempo de reflecsionar? I sin embargo, entónzes no se trata ni de bien ajeno, ni de tiempo futuro. En la inclinazion a comer, o como la llama el señor Cubí, la *alimentividad*, se verifica lo mismo, que en el deséo de conservarse o *conservatividad*, i por zierto que tan obligatório es a los ojos de la relijion i de la moral, el apartarse de debajo de un edifízio que se desploma, o el comer cuando es nezesário para conservar la vida, como el dar limosna al pobre que se halla en la nezesidad mas estrema."

En este pasaje es donde resalta el oríjen de la confusion, que ha servido por prinzípio de impugnazion al señor Bálmes. Aquí es donde se ve que jamas ha entrado en su mente hazer la distinzion entre la funzion u ofízio espezial que Dios ha señalado a cada una de las facultades fundamentales, i los actos mentales que por su perfectible imperfeczion puéden produzir.

El comer es un *acto* moral o inmoral, bueno o malo, segun se coma ó deje de comerse arreglado a las leyes fisiolójicas e hijiénicas, segun comamos lo nues-

tro o lo ajeno; pero *comemos* en virtud de una facultad, llamada *alimentividad*, i que perteneze a la clase de *instìntos animales*, porqué nos haze sentir un deséo *egoïsta*, puesto que el deséo de comer es personal, individual, i no afecta *en sí* a nádie sino al que come. Lo mismo debe dezirse respecto a la *conservatividad*, que nos haze huïr del peligro, en virtud de un miedo que nos infunde, el cual es *en sí* personal i del momento; pero el acto que ejecuta esta conservatividad, esto es, el huïr, será bueno o malo, moral o inmoral, segun el modo i zircunstánzias con que se huya, esto es, segun el grado de actividad i combinazion con otras facultades con que la conservatividad haya obrado. Huye el soldado, pálido de miedo, a la vista del enemigo; huye la tímida mujer del peligro que solo ecsiste en su imajinazion; huye el valiente jeneral de arriesgar su vida inconsideradamente por los funestos resultados que su pérdida podría acarrear a la causa que defiénde. Todo es huïr, todo es efecto si se quiére de la conservatividad; pero no de su única, aïslada, privativa i espezial funzion u ofízio. En estos casos el soldado, la mujer i el jeneral, habrían consumado actos mentales, en que la conservatividad hubiéra obrado en vários grados i modos de actividad, i en diferentes combinaziones con otras facultades.

El dar limosna a un pobre, es en virtud de la funzion de la Benevolénzia. Nada hai mas zierto, porqué sin Benevolénzia no nos compadezeríamos; i sin compadezernos, no haríamos limosna. Hase clasificado pues la Benevolénzia, en el órden o jerarquía de las facultades *relijioso-morales*, porqué el deséo que nos inspira, el agijon que nos haze sentir, es "hazer bien sin distinzion de personas, tiempos ni lugares," lo cual es mui relijioso i mui moral. Pero como la Benevolénzia *en sí*, no es *perfecta*, como que está sujeta a mil influjos internos i esternos, los actos que ejecute, ya dominante ya dominada, ya sola ya combinada con otras facultades, podrán ser morales o in morales, segun la norma de moralidad con que se juzgen, o los resultados que produzcan; puesto que el

bien hecho sin distinzion de personas, tiempos ni lugares, puéde ser un mal. Ahora palpan en Inglaterra que el mantener a los pobres, indistintamente, es un mal positivo a la soziedad, i que por consigiente ese acto de una facultad, cuya primitiva i espezial funzion es *moral*, viéne a ser mui *inmoral.*

Estas razones que acabo de esponer, i que debiéron haber conduzido al señor Bálmes a formar idéa ecsacta entre la funzion que ha señalado Dios a cada una de las facultades humanas, i los actos mentales de que puéden ser oríjen en sus vários grados, modos i combinaziones de actividad, le induzen a establezer el singular prinzípio de que *en sí* todos los instintos son **INDIFERENTES.**

Esta peregrina deduczion es inesplicable, sin considerar que el señor Bálmes no podía conzebir con la claridad que arroja sobre la matéria la Frenolojía, la doble capazidad de las facultades mentales, ya de obrar individualmente ejerziendo en vários grados i modos de actividad una funzion privativa, ya agrupadamente sirviendo como elementos de una aczion jeneral; sin perder jamas, por ser imperdible, su carácter distinto i particular. De otra manera no hubiéra dicho que eran **EN SI INDIFERENTES** los afectos; porqué la luz de su diferénzia, i de su diverso influjo, le habrían dado tan de lleno, que, a no zerrar los ojos, la hubiéra visto irresistiblemente.

Pero oigamos por estenso al señor Bálmes, i veámos como los talentos mas estraordinários puéden confundirse i contradezirse cuando desconozen la matéria de que tratan: tan zierto es que el injénio mas sublime no puéde suplir la falta de conozimientos espeziales:

"Si bien se observa," ha dicho aquel Señor, (Soziedad, tom. i, p. 403,) "no hai instinto o sentimiento en el hombre que no puéda servir para el bien como para el mal, segun el uso que de él se haga; i por tanto, *léjos de calificar a estos o aquellos de relijioso-morales, hablarémos mas ecsactamente diziendo*, que en sí son **INDIFERENTES**; pero que sus actos son bue-

nos o malos segun se conforman o no con la RAZON,[163] o, lo que es lo mismo, LA LEI ETERNA. ¿Qué cosa mas moral *a primera vista* que la compasion? i sin embargo en ziertos casos el escuchar sus inspiraziones podría *ser una infraczion de las leyes, un atentado contra la soziedad.* ¿Que diríamos de un juez que declarase delincuentes a los grandes criminales, por compadezerse del mal que les irrogaría con la aplicazion de la pena? *La acometividad*, que pudiéra comprenderse en el nombre de ira o en alguno de sus efectos, podrá llevar al crímen o al heroïsmo segun las zircunstánzias que la acompañen. El soldado que cumpliendo con su deber acomete dezididamente al enemigo arrostrando todo linaje de peligro, ejerze un acto de acometividad, virtuoso i heróico. El mismo soldado arrojándose con espada en mano sobre el compañero de quien se crée ofendido, ejerze un acto de acometividad criminal, digno de ser castigado por las leyes divinas i humanas. La *filojenitura*, o amor de hijos, puéde ser tambien virtuosa o culpable segun la manera con que se la pone en práctica. Si conduze a cuidar bien de la manutenzion i educazion de los hijos, es digna de alabanza; pero si los echa a perder con desmedidas consideraziones, si permite o causa que se desarrollen sus inclinaziones malas, i que vejeten en la ignoránzia, entónzes es merezedora de duro vitupério."

Todo este pasaje se ha escrito para probar e ilustrar que los afectos son *en sí indiferentes*; i no se podía escribir otro que mas óbviamente probase e ilustrase que son en sí *diferentes*, i aün *opuestos*. En efecto; ¿podrá haber mayor prueba de la diferénzia de los afectos *en sí* que darles nombres diversos, i atribuïr a cada cual una funzion espezial i diferente? Pues bien, esto haze el señor Bálmes en el pasaje zitado. Nos habla de la *compasion*, que "se compadeze;" de la *acometividad*, que "acomete," que "se arroja," de

[163] En la nota 152 se manifiésta cuan indeterminado e ineccsacto es considerar la razon como norma de moralidad.

la *filojenitura* que "ama a los hijos." Mayor diferénzia, me pareze, de la que ese mismo Señor atribuye a las funziones, EN SI consideradas, de aquellos tres afectos, es inconzebible.

Convengo en efecto, que los ACTOS de la *compasion*, de la *acometividad*, de la *filojenitura*, podrán ser buenos o malos, morales o inmorales, que esto es establezido prinzípio frenolójico, segun se conformen o dejen de conformarse con las leyes divinas, pero no por esto serán indiferentes en sí; no por esto perderán su identidad, su esénzia o carácter espezial. La compasion siempre será *compasion*; la acometividad siempre será *acometividad*; la filojenitura siempre será *filojenitura*; i así podremos dezir tambien, que la esperanza siempre será *esperanza*, el miedo siempre será *miedo*; pero jamas que son *indiferentes en sí* estos afectos.[164] Su espezial i característica atribuzion i ofízio de cada uno en particular, proclaman a grandes vozes que son diferentes i mui diferentes; i que miéntras dure el órden universal que Dios ha establezido, ora sus actos se ajusten o dejen de ajustarse con la razon o lei eterna, que para el señor Bálmes todo es uno, guardarán su constituzion, ofízio o influjo par-

[164] Para tener una idéa clara de la funzion individual i jeneral de las facultades mentales, podrán no con impropiedad compararse a un ejérzito. Cada uno de los soldados que lo constituyen tiéne su jénio, carácter i disposiziones particulares; pero el dia de accion, sin perder ninguno de ellos su identidad, *su diferénzia individual*, todos obran igualmente para un fin comun; el fin de ganar la batalla. Asi es que todo soldado, como toda facultad mental, puéde obrar de dos maneras, individual o particularmente, i jeneral o agrupadamente; pero conservando siempre su carácter particular, su identidad personal. En el primer caso diremos de unos soldados que son fogosos, i de otros que son astutos; de estos, que son valientes, i de aquellos, cobardes, con cuyos privativos atributos se distingen entre sí. En el segundo caso no hai distinzion alguna entre ellos respecto al fin jeneral que se proponen, porqué todos son elementos, no *indiferentes*, sino *mui diferentes*, que forman un todo, una masa, un compuesto, un agregado, para alcanzar un objeto o fin particular i determinado.

Prezisamente bajo estos dos aspectos diferentes deben considerarse las facultades mentales, i debemos al descubrimiento de la frenolojía el poderlas así considerar clara, límpia i distintamente.

ticulares, que al crearlos les señaló el Omnipotente.

Los instintos podrán ser elementos componentes de un acto o aczion jeneral del alma, en cuyo caso obrarán todos, cada uno segun su diferente naturaleza, i por su diferente camino, para un fin comun; pero dezir por esto que son INDIFERENTES EN SI, que entre ellos no hai diferénzia, porqué todos puéden obrar bien o mal segun el uso que se haga de ellos, es lo mismo como si se dijera, lo cual sería un manifiesto absurdo, que cuanto Dios ha creado sobre la tierra es *indiferente*, puesto que no hai objeto, no hai órgano, no hai elemento en el mundo, cuya propiedad o funzion espezial i privativa, no puéda produzir un bien o un mal, segun el uso o abuso que de ella haga el hombre. I es prezisamente esa propiedad o funzion espezial, peculiar de cada objeto material, como de cada facultad mental, que el señor Bálmes, confunde, i no puéde ménos de confundir, con el juízio que forma de los actos mentales, al medirlos o apreziarlos por una norma o prinzípio de moralidad admitido, que, ántes del descubrimiento de la frenolojía dependía, en todo aquello que la Bíblia dejaba sin dezir ni esplicar, del capricho i arbitrariedad del hombre.[165]

Del último pasaje zitado, del prinzípio de que son *indiferentes* los instintos, deduze consecuénzias aquel Señor que tiénen todas su oríjen en la confusion ya indicada. Considera cuando ménos que hai mucha inecsactitud en la denominazion de facultades *relijioso-morales*, cuando para juzgar de esa inecsactitud era preziso haber podido comprender el sentido de espezialidad funzional con que se aplicaba. Llama moral a lo que se ajusta, e inmoral a lo que no se ajusta, con la lei eterna, lo cual nádie, en su sano juízio, puéde ni siquiera dudar.

Compara mi definizion a "los instrumentos mal

[165] Esta norma de moralidad como se havisto, es en el señor Bálmes, , la razon, en Hobbes, son las leyes ziviles, en Hume, la utilidad, etz. Véase nota 152, p. 102.

construidos que engañan quizas con su hermosura, pero que ponen de manifiesto sus defectos tan pronto como se los usa." Pero ántes de admitir esta figura retórica como aplicable, sería preziso saber si los defectos de los instrumentos son, en el caso a que se alude, verdaderos, o si solo se manifiéstan en virtud de la ignoránzia musical del que los toca. El lector sin duda dezidirá la cuestion.

Pregunta si son *inmorales* las inspiraziones del instinto de la conservazion. I la Frenolojía responde por la millonésima vez, que, como funzion privativa acordada por el Omnipotente a una facultad mental, las inspiraziones de la *conservatividad* son buenas i santas; pero que puéden ser infames, traidoras, mezquinas o viles segun el acto mental en que aparezcan.[166]

[166] A continuazion se inserta entero, en justízia al señor Bálmes, el pasaje en que deduze las consecuénzias aludidas en el tecsto, i es como sige:

"De esto se infiére con toda evidénzia, que hai cuando ménos mucha inecsactitud en la clasificazion del señor Cubí, i que la denominazion de *relijioso-moral*, está aplicada con impropiedad. Supuesta la intelijénzia i el libre albedrío, es moral todo lo que se conforma con la lei eterna, es inmoral todo lo que se opone a ella: hé aquí en breves palabras cuanto puéde dezirse en esta matéria; lo demas es divagar apartándose de lo que enseña la sana filosofía i de lo que nos está dictando el sentido comun del humano linaje. Sin intelijénzia no es posible conzebir moral, i por esto no se la encuéntra en los brutos; cuando el hombre obra sin el uso de ella, no obra como hombre, sus actos no podrán nunca ser considerados como morales. Todas las inclinaziones son buenas i por tanto morales, si de ellas usamos bien, si no les permitimos que nos impulsen a ejerzer actos contrários a la lei eterna, si las empleámos para mayor cumplimiento de nuestros deberes; todas son malas e inmorales, si dejándoles cual caballo sin freno, consentimos que nos arrastren al olvido de nuestras obligaziones i a la infraccion de la lei.

"Nunca se perzibe mejor la inecsactitud de una definizion fundamental, que a medida que se van desarrollando las doctrinas que en la misma estriban, haziéndose de ellas algunas aplicaziones, entónzes se esperimenta el vazío o el error que no se había conozido a primera vista; como aconteze con los instrumentos mal construídos que engañan quizás con su hermosura, pero que ponen de manifiesto sus defectos tan pronto como se los usa. Esto se verifica cabalmente en la definizion del señor Cubí: mirada superfizialmente es mui espezìosa, enziérra un no se que de filosófico que deslumbra i seduze; pero ecsaminada a fondo se descubre que lo interior no corresponde con la superfízie. Vamos a probarlo.

Prozede en segida el señor Bálmes a atacar el prínzipio que se deduze de las clasificaziones frenolójicas, inserto en las pájs. 25-26 de mi Manual, a saber:

"Si sobrepujan esclusivamente los impulsos animales; es el hombre absolutamente egoïsta, obra solo para sus intereses i fines individuales; si sobrepujan absolutamente los morales, se olvida de sí el hombre, i no obra mas que para el interes ajeno. En uno i otro caso se obra mal, i se sufre el irremisible condigno castigo. Ambas rejiones deben obrar simultáneamente, preponderando la relijiosa-moral, dirijida por un conozimiento positivo de resultados, que lo subministra el intelecto perzeptivo i reflecsivo bien intelijenziado. Solo en este último modo de obrar se zifra la relijion, la virtud i la moral; lo demas es debilidad, vízio o crímen."

El ataque, en forma de filípica, dirijido contra este prinzípio, es como sige:

"He aquí la chocante consecuénzia a que se halla conduzido el señor Cnbí por la mala definizion de los términos. Siempre se babía creïdo que el absoluto predomínio de la parte moral, hazía al hombre bueno, perfecto; pero segun se acaba de ver; la preponderánzia absolúta de los instintos morales, haze tambien que el hombre obre mal, que séa digno de irremisible castigo. ¿Querrá significar el señor Cubí que el hombre llege a ser *malo* obrando mui *bien*? Esta-

"Esplicando el zitado escritor la lucha de inclinaziones que siénte el hombre, dize que ésta es constante entre los impulsos animales i los relijioso morales, esto es *entre el deséo de mirar esclusivamente para si en el momento actual, i el deséo de mirra prinzipalmente para otros i lo futuro*. Hagamos resaltar toda la falsedad que aquí se enziérra recordando un ejemplo doloroso i harto frecuente. Hállase un hombre con una pistola en la mano, i se siénte iuclinado a dispararla contra su frente; el instinto de conservazion le detiéne, i hasta, preszindiendo de toda idéa de la otra vida, le retráe de su atentado, le aconseja que *mire esclusivamente para si en aquel momento:* ¿por ventura son inmorales en este caso las inspiraziones del instiuto? ¿Dejando de mirar *por si en aquel momento*, no ejerzería un acto mui malo" Soziedad, tom. i, pájs: 404-405.

mos seguros que NO; pero ántes había asentado que los instintos *relijioso-morales* eran los que mirában al bien ajeno i al tiempo futuro, i como es evidente que por este camino podemos obrar mal, pues tenemos tambien rigurosos deberes que cumplir con respeto a nosotros mismos i al tiempo presente, resulta que tomada la moralidad en *sentido tan imprópio*, [167] podía un hombre hazerse inmoral a fuerza de ser moral." Espresion *absurda* a no ser que se hablase con aquella discreta induljénzia que empleába el Papa Inozénzio XII cuando despues de haber condenado la obra del inmortal Fenelon dezía: *que el piadoso arzobispo había pecado por un eszeso de amor de Dios.*" (Soziedad, tom. I, p. 405.)

Pero señor, ¿no nos habeis dicho que *el ser compasivo*, lo cual nádie negará que séa *moral*; puéde llevar al juez a cometer un atentado contra la soziedad, lo cual nádie negará que sea *inmoral;* que una madre puéde echar a perder a sus hijos, que es *malo*, malísimo, a fuerza de amor maternal, que es bueno, *mui*

[167] I quién le ha dicho al señor Bálmes que el hombre no tiéne rigurosos deberes que cumplir consigo mismo. ¿Acaso no es deber nuestro conservar el organismo que Dios nos ha dado? ¿Acaso permiten al hombre ni las leyes divinas ni humanas que se suizide, o quite los ojos, o se mutile, séa cual fuére el fin por el cual lo haga? ¿Se olvida acaso el señor Bálmes que estos son prinzípios, que él mismo acaba de sentar? En el tomo I, pájina 403 de la Soziedad, (Véase p. 115 de esta obra) ¿no nos dezís?

"Tan obligatório es a los ojos de la relijion i de la moral, el apartarse de debajo de un edifizio que se desploma, o el comer cuando séa nezesário para conservar la vida, como el dar limosna al pobre que se halla en la nezesidad mas estrema."

¿Acaso el huír de un edifízio que se desploma, el comer para sustentar la vida que Dios nos ha conzedido, no son rigurosos deberes que tiéne el hombre que cumplir consigo mismo? I estos deberes, ¿no son los mismos que nos acabais de dezir, (Soz. p. 403) que son obligatórios a los ojos de la relijion i de la moral? ¿Porqué pues, (Soz. p. 305) dos pájinas mas adelante, ha de ser *impropiedad*, llamarlos deberes morales? ¿I no es esto confesar lisa i llanamente que el que cumple con lo obligatório a los ojos de la relijion i de la moral, toma la moralidad en sentido mui imprópio? I en esto, ¿no se confunde i contradize, i dize lo que no intenta, el mismo señor Bálmes que no halla sino impropiedad, inecsactitud, i chocantes consecuénzias en el señor Cubí?

bueno? ¿No es esto asegurar que el hombre llega a ser inmoral a fuerza de ser moral? ¿No es esto llegar a ser malo obrando mui bien?[168] I si esto es un absurdo, una contradiczion, una falsedad ¿porqué la proclamais en vos, (Soziedad, tom i. p. 403) i la refutais en mí? (Soziedad, tom. i p. 405) Si esto es chocante consecuénzia en el Sr. Cubí, porqué no lo ha de ser tambien en el Sr. Bálmes?

[168] El que a pesar de cuanto se ha dicho no tuviése una idéa límpia i ecsacta de la diferénzia que ecsiste entre la funzion u ofízio privativo i orijinal de una facultad i el acto mental que se consuma, que forma parte de la conducta o prozeder del hombre: podría aferrarse siempre a su opinion, i preguntar:

"Pero bien, ¿cómo os atreveis a llamar *moral* una facultad, como la Benevolénzia, cuando vos mismo confesais que puéde produzir un acto inmoral, i *animales* otras facultades como la acometividad i filojenitura, que puéden conduzir al heroísmo o a la sublime moralidad?" que es en sustánzia el pensamiento prinzipal contenido en los pasajes que acaban de insertarse copiados de la Soziedad del señor Bálmes.

La consideracion frenolójica de las facultades mentales, nos pone i nos ha puesto como se ha visto, en estado de responder filosóficamente a esta pregunta.

La benevolénzia, individualmente considerada, haze sentir al hombre un deséo de "aumentar los gozes i disminuír las misérias de las criaturas sensitivas," que es un deséo esenzialmente bueno o moral; pero cuando el órgano que manifiésta la benevolénzia está sobre-eszitado, o irritado, o demasiado activo, o imprópiamente eszitado por interiores o esteriores influjos, como en el juez, cuyo caso. por amor de ilustrazion, nos propone el señor Bálmes, la Benevolénzia obra ziega i dominante por imprópios impulsos, i *deséa demasiado bien*, o deséa un bien mal dirijido; que en sus efectos produze un *mal positivo*.

Del mismo modo puéden esplicarse la acometividad i filojenitura, en los casos propuestos. Individualmente i en sí la una deséa "oponerse a resisténzia," i la otra "acariziar i estar en compañía de criaturas tiernas," cuyos afectos manifiéstan tambien los brutos, por lo cual i por ser inclinaziones ziegas, egoístas i momentáneas, se llaman animales.

La acometividad, sin embargo, dirijida por la razon bien ilustrada, i los sentimientos superiores, mantendrá a raya los que quiéran infrinjir las leyes o cometer injustízias, i ser heróica; i la filojenitura, impulsada por la acometividad, la destructividad, la razon i los impulsos mas elevados, irá impávida, como ha suzedido, a arrancar el tierno hijo de las fauzes del leon, i produzirá un acto de sublime moralidad. Pero estos son actos jenerales del alma, que la frenolojía analiza, diziéndonos las várias facultades i modos de su actividad que en ellos concurriéron, i no, funziones privativas de ninguna fafacultad espezial.

Si queremos que la compasion no séa *afeczion moral*, porqué en el juez no produjo un *acto moral*, fundados en el prinzípio que estableze el Sr. Bálmes, de que nada puéde ser moral sin que en ello concurran actos de la razon i de la voluntad, siempre vendremos a parar en lo mismo, a saber: que cuando un afecto, llámese como se quiera, absolutamente predomina, se comete una aczion inmoral.

¿I no es esto prezisamente lo que clama la Frenolojía cuando dize: "Ambas rejiones, la inferior i la superior deben obrar simultáneamente, preponderando la *relijioso-moral*, dirijida por un conozimiento positivo de resultados, que lo suministra el intelecto perzeptivo i reflecsivo bien intelijenziado."? ¿I era justo, era caballeroso, que el Sr. Bálmes descargase con tanto desenfado su bílis contra mí, cuando en esénzia, en el fondo, desprendiéndonos él i yo de clasificaziones metafísicas o frenolójicas, proclamábamos ámbos el mismo prinzípio, de que si los instintos dominaban señores, sin sujetarse a la razon, que yo añado bien *intelijenziada*, se cometía un acto inmoral o malo? ¿Era justo, era caballeroso, repito, cuando se trataba de una ziénzia que el Sr. Bálmes desconozía, i hasta zierto punto de la reputazion del que intentaba propagarla por España, no haberse detenido mas en la considerazion de las doctrinas que de ella se desprendían?

Ese Sr. nos ha dicho que el Papa Inozénzio XII, usaba de *discreta induljénzia*, cuando manifestaba la RAZON por la cual había condenado el libro del inmortal Fenelon. Yo no se porqué han de interpretarse segun la mente del Sr. Bálmes las palabras de un Sumo Pontífize? ¿Acaso no puéde ser *eszesivo* el amor de Dios? ¿Acaso no es prinzípio conzedido, o al ménos probado, que una de las causas mas poderosas de deménzia es el fanatismo relijioso?

Recorra los hospízios i los hospitales, i allí hallará quien se imajina ser Dios, quien Jesucristo, quien la Virjen Santísima. Allí hallará dementes que por eszeso de amor de Dios han perdido el uso de la razon, i

el de casi todas las facultades mentales. I en vista de estos hechos, ¿podremos nosotros, sin inculpazion, afirmar que cuando el Papa Inozénzio XII se esclamaba que *Fenelon había pecado por un eszeso de amor de Dios*, dezía lo que no sentía, lo que no espresaba el sentido recto de sus palabras? Para atacar la Frenolojía no era menester, me pareze, suponer que un Papa, ante cuya autoridad calla la razon humana de los católicos al ménos, dezía lo que sus palabras no espresaban. El hecho es, que todos los estremos son viziosos, como dize el sentido comun del linaje humano, ilustra el mismo Sr. Bálmes, anúnzia la Cabeza de la Iglésia, i pruéba irrefragablemente la Frenolojía.

El Sr. Bálmes me pregunta: "¿De que castigo hablais, cuando son los instintos morales los que predominan? ¿Os referis tal vez a la estenuazion i a las enfermedades del cuerpo? En tal caso si no hai mas que una sobreabundánzia de moral, el resultado dañoso al cuerpo será un mal físico, mas no un castigo. Si tuviérais a la vista una Hermana de la Caridad con el semblante flaco i demudado, por haber pasado muchas noches a la cabezera de un enfermo, ¿osaríais pensar ser castigo descargado por el Criador sobre aquella heróica, anjelical criatura? Léjos de hablar de pena hablaríais sin duda de altas recompensas, i por vuestra parte se las ofreziérais ya, tributándole la espresion de vuestra admirazion i entusiasmo. Que si se nos dijese que la naturaleza contrariada i trastornada en sus funziones, reclama sus derechos, haziendo sufrir al imprudente que atenta a la armonía de sus leyes, entónzes responderemos que no hai culpa i por consiguiente ni castigo, cuando se quebranta la armonía de la naturaleza en fuerza de otra armonía superior, que es a la primera lo que el espíritu al cuerpo, lo que el zielo a la tierra." (Soziedad. tom, i, pájs. 407-408.)

Yo las he visto a esas Hermanas de Caridad, yo las he venerado a esas criaturas anjelicales, en casos i tiempos en que desplegaron sus casi sobrehumanas

virtudes. Yo las he visto, espezialmente en Baltimore, (pr. *bóltimor*) cuando enfurezido reinaba el cólera-morbo-asiático, arrastrando millares de criaturas humanas a una intempestiva muerte, lanzarse impávidas i denodadas, al socorro i ausílio, cuidado i asisténzia de los pestilenziados moribundos. Yo las he visto, "con el semblante flaco i demudado," pero risueño i radiante de anjelical benevolénzia, llevar la copa del consuelo i de la salud a la aflijida hija abandonada de su madre; a la moribunda madre abandonada de su hija. Yo las he visto reanimar i tranquilizar una ziudad de zien mil almas, de la cual atemorizados i llenos de temor i espanto habían huïdo la mayor parte de los médicos, del clero protestante, i de cuantos podían llevar socorro material, moral o espiritual al sufriente i aflijido enfermo. Yo las he visto, en fin, consumar actos, no ya de mujeres sino de heroïnas, no ya de criaturas sino de ánjeles zelestiales.

Pero, ¿eran estos actos solo en virtud del supremo i aïslado domínio de la parte moral en aquellas mujeres sublimes, que tanto lustre, realze i glória diéron a la órden a que pertenezen i a la relijion santa que profesan? No, por zierto. Sin la acometividad, la destructividad, el aprézio-de-sí-mismo, la aprobatividad i otras impulsativas i animales facultades, ¿como habrían arrostrado tanto peligro, venzido tantas dificultades, derribado tantos obstáculos? ¿Como habrían acallado las inspiraziones de la *conservatividad* por tantos objetos esternos eszitada?

El absoluto domínio o império moral de aquellas anjélicales criaturas, era un domínio sobre fuertes, i activas i arrastradoras facultades animales; era el domínio de la parte superior del hombre que dirijía señora la parte inferior en sí pujante i ardorosa; era, en suma, el *espíritu* en completo triünfo de la *carne*.

No era en esos ánjeles de belleza, bondad, valor i fortaleza el predomínio de los afectos morales segun quiére entenderlo el señor Bálmes, esto es, no era solo la *eszesiva* aczion de las facultades morales, *sin el ausílio de las animales*, la que produzía esos casi milagros,

sino la potente actividad de los afectos inferiores, dominada por los superiores i dirijida por la intelijenziada razon. A no ser así, la benevolénzia se habría desmayado a la vista de tanto padezer, por eszeso de aczion, bien así como el ojo que se ziéga cuando tiéne demasiada luz; i esto hubiéra sido su castigo. La venerazion se habría resignado ziega i cobardemente a los males i aflicziones, i habría produzido la inactividad. I los efectos de esta desídia, habría sido su castigo. La conzienziosidad hubiéra quedado con solo sus deséos de dar a cada uno lo que le compete, pero le habría faltado el poder de ejecutarlo. La razon se habría ofuscado sin poder comparar, prever ni proponer lo que, en tamañas zircunstánzias, era lo mas útil i mas a propósito para alcanzar los fines particulares de alívio, consuelo i curazion. I los terribles resultados de estos *deséos* sin el *poder* de satisfazerlos, i del ofuscamiento de la razon, habrían sido los irremisibles castigos de haber sobrepujado absolutamente los afectos morales.[169]

Concluyo este artículo, escrito solo con el objeto de ilustrar la diferénzia entre el uso u ofízio de cada una de las facultades, i los actos mentales que en sus vários grados, modos i combinaziones de actividad puéden ellas produzir; diziendo, que si esta diferénzia hubiése estado, o podido estar, presente en la mente del señor Bálmes, no habría hallado ni impropiedad, ni graves errores, ni absurdos, ni chocantes consecuénzias, ni falsedad en la clasificazion que hazen los frenólogos de las facultades *relijioso-morales*, sino que, al contrário, habría visto que era mui posible caër en todo aquello los que hiziésen la tentativa de impugnarla sin comprenderla.

[169] Puesto que en el prinzipio frenolójico inserto en la páj. 126 i que impugna con tanto ardor el señor Bálmes, se dize que las facultades *relijioso-morales* debian preponderar en un acto mental para que fuése moral o virtuoso, claro está que cuando se habla de que *sobrepujan absolutamente* esas facultades, no puéde significarse otra cosa sino eszeso de aczion, abuso, falta de direczion. Véase los vários modos en que se manifiésta este eszeso de aczion, en Benevolénzia, Venerazion i Conzienziosidad, bajo el encabezamiento de *Pervertida.*

CONSIDERAZION DE LAS FACULTADES MENTALES SEGUN SE MANIFIÉSTAN EN REJIONES ZEFÁLICAS.

Ántes de pasar a la considerazion de los órganos en su individualidad, bueno será que el alumno se acostumbre a considerar las tres grandes rejiones de la cabeza donde residen los afectos animales, morales e intelecto, i a deduzir las consecuénzias a que diéren lugar sus diferentes desarrollos. Para esto la cabeza humana debe considerarse siempre cortada en tres secziones, una superior, i dos inferiores. La *superior* es la que ecsiste sobre una línea tirada por las abolladuras frontales i parietales; esta se llama rejion *moral*. Desde la seczion superior en la constructividad, se tira otra línea vertical que pase por la parte mas abultada del arco zigomático, i quedan marcadas las dos secziones *inferiores*. La que se dirije de las sienes atras, se llama *animal*, i la de las sienes adelante, *intelectual*.[170]

La persona que tenga las tres rejiones altamente desarrolladas preponderando la relijiosa-moral, como en santa Teresa de Jesus, en Jiménez de Zisnéros, i otros indivíduos del alto clero español, que han hecho su época ilustre, en Jovellános, en Fránklin, en Washington, en san Vizente de Paül, i otros dotados varones i mujeres, es un prodíjio de actividad, intelijénzia i virtud.

Si la parte superior de la cabeza es mui desarrollada, i la inferior e intelectual medianamente, el hombre no haze ruïdo en el mundo, se consagra al servízio de sus semejantes, no vive sino para ellos, i es incapaz de obrar, a sabiendas, contra el interes de nádie. Así tiénen la cabeza muchas hermanas de caridad, muchos relijiosos, i muchas personas que pasan una vida retirada i virtuosa sin fausto ni estrépito.

Cuando la parte intelectual está mui desarrollada, i las otras dos poco, el hombre no es bueno sino pa-

[170] Véase la lámina al prinzípio de la obra.

ra teorías. Serán sus planes mas o ménos ecsactos, mas o ménos grandiosos, pero en él, no pasarán de la teoría a la práctica. Así le suzedió a Bentham, así a Fourier, i así a muchos hombres distingidos, que no han hecho mas que teorizar. El jeneral que tenga esta configurazion de cabeza, formará grandes i magníficos planes de campaña sobre papel; pero al llevarlos a cabo, todo se piérde por faltarle el talento, el jénio, el *poder* de ejecutarlos.

Aquellos indivíduos en quien la parte *superior* de la cabeza, es aplastada o mui poco desarrollada; i la *inferior* mui desenvuelta, son perversos. Esta perversidad será mas o ménos intelijente, mas o ménos pícara, segun esté poco o mucho desarrollada la parte intelectual. Por esto se dize que hai infames sagazes e infames tontos. Esta desgraziada configurazion se halla en todos los ladrones i asesinos de profesion, i en todas las rejiones de la Soziedad se encuentra esta forma de cabezas. Segun la educazion que reziben, i el desarrrollo espezial de la parte intelectual, ocupan puestos mui diversos. La única diferénzia que a menudo se nota entre los pequeños i tontos pícaros que moran en las cárzeles i presídios, i los grandes i sagazes pícaros que eluden las leyes, i evitan los castigos, i hasta suélen rejir los destinos de las naziones, es, que a la preponderánzia de la rejion animal de los primeros no le acompaña el gran desarrollo de la parte intelectual que a la de los segundos.

Pasaré ahora a tratar de las facultades mentales indivídualmente consideradas, i de la posizion de los respectivos órganos zefálicos o de la cabeza con que esternamente se manifiéstan. Cuando el alumno se haya enterado de los várìos grados de actividad con que obran las facultades segun el desarrollo de sus respectivos órganos, fázil le será considerar la aczion de otras rejiones zefálicas a mas de las que se han notado. Claro está que el indivíduo en quien la rejion perzeptiva, por ejemplo, preponderase sobre la reflecsiva, sería hombre de saber, tendría inclinazion a las ziénzias naturales, a los conozimientos prácticos, a

aprender por esperiénzia. La persona en quien el intelecto reflecsivo preponderase, se hallaría inclinado a los estúdios abstractos, a las deduczíones metafísicas, a quererló aprender todo por médio de reflecsion i raziozínio.

Pero como éstas son consideraziones que el mismo alumno formará i aplicará a las diferentes rejiones zefálicas en que él guste dividir la cabeza cuando conozca las facultades i sus correspondientes órganos, juzgo inoportuno estenderme mas sobre la matéria.

FACULTADES FUNDAMENTALES.

AFECTOS.

AFECTOS INFERIORES O ANIMALES.

Estos son unos instintos, inclinaziones o propensiones, cuya funzion es produzir un deséo *ziego*, porqué no ve resultados; *egoïsta*, porqué su satisfaczion solo se refiére *en sí* al indivíduo que la disfruta; *momentáneo*, porqué la satisfaczion que busca solo abraza el momento actual. Los afectos inferiores asemejan el hombre a los brutos; i su eszesivo i absoluto predomínio lo constituyen una fiera en forma humana.

1. AMATIVIDAD.[171]

Inclinazion a propagar la espézie, a consumar actos concupiszentes; emozion o conmozion de amor secsual.

LOCALIDAD. Está situada a ámbos lados debajo de la *cresta ocziptital*, que es la punta huesosa con que se tropiéza al tocarnos la cabeza por detras. Indícase el tamaño del órgano, que lo constituye el zerebelo, por lo abultado o hundido del cuello detras de la parte in-

[171] Repito que amatividad significa a la vez el órgano o porzion de sesos que empléa el alma para manifestar su facultad o poténzia amativa, i esta misma facultad o poténzia.

ferior de las orejas. Hai algun caso en que este abultamiento es produzido por una cantidad anormal de músculos en aquel lugar; pero su singular apariénzia indica esta irregularidad.[172]

DESCUBRIMIENTO. Era el Doctor Gall médico, en Viena, de una Señora viuda, de carácter i reputazion intachables que estaba sujeta a fecziones nerviosas, a las cuales suzedía algun aczeso de ninfomanía. Sosteníale una vez el Doctor Gall la cabeza en la violénzia de uno de estos parocsismos, i le hizo mucha impresion el gran tamaño i calor del cuello. Ella dijo que el gran calor i tension de aquella parte presajiában siempre un parocsismo. Sujirióle esta observazion al Doctor la idéa de que podía haber conecsion entre el zélebro i la propension amativa, lo cual confirmaron entónzes, i acabaron de confirmar despues, numerosísimos casos.[173]

ARMONÍA. Toda facultad mental está en armonía con el resto de la naturaleza; es, por dezirlo así, parte del gran todo que constituye el universo, i del órden i belleza que se notan en la creazion. De pronto acaso esta parte armónica de los órganos no se observa; pero basta un lijero ecsámen para que se presente de lleno. En efecto, vemos respeto a la amatividad, que está en completa armonía con la lei imperiosa de vida i muerte, a que Dios ha sujetado los objetos organizados. Para cumplir con este ordenamiento divino, forzoso era, o que el zielo hubiése estado constantemente formando seres materialmente, o que al formar un indivíduo de una espézie, se le hubiése conzedido la facultad de crezer i multiplicar por sí solo; esto es, que se le hubiése conzedido un órgano de jenerazion.

[172] Hize este importante descubrimiento en Barzelona, (España el dia 8 de Noviembre de 1842; ecsaminando la cabeza de un caballero. La equivocazion que padezí en este caso me valió para juzgar despues con azierto la amatividad de otro igual que se me presentó en la misma ziudad, el 15 de Abril de 1843 en la cabeza de D. J. J.

[173] Véase GALL, *ob. zit.* tom. iii-v, donde se halla por estenso la história del descubrimiento de los 27 órganos, i sus correspondientes facultades, que debemos a Gall.

En armonía con esta nezesidad, el último sistema de reproduczion, es el que se manifiésta en la naturaleza viviente. Este órgano de jenerazion, como todos los demas que manifiéstan una facultad mental, aünqué no obren sin mover, dominar, o hazer intervenir alguna otra porzion del organismo, reside en la cabeza.

GRADOS DE DESARROLLO DE LOS ÓRGANOS.

Por el amor de claridad i órden, se ha convenido en usar una escala uniforme de vozes i números para indicar los vários grados de desarrollo en que puéde considerarse un órgano. Esta escala es:

1. Idiotismo.	6. Casi lleno.
2. Mui pequeño.	7. Lleno
3. Pequeño.	8. Casi grande
4. Casi moderado.	9. Grande.
5. Moderado.	10. Mui grande.

Un número superior a 10, o mui grande, representaría un órgano demente o pervertido por su demasiado volúmen. Sabida la localidad de un órgano, se gradúa su tamaño comparándolo con los demas órganos de la cabeza. De la misma manera que dezimos de un dedo de la mano que es pequeño, de otro grande, de otro mediano, séa cual fuére el volúmen de la mano comparada con otras manos, así se dize de un órgano de la cabeza que es pequeño, de otro lleno, de otro grande, séa cual fuére el tamaño de la cabeza comparada con otras cabezas. Pero, para formarse una idéa del tamaño de un órgano de una cabeza, para que sirva de norma de comparazion con los demas órganos, es menester compararlo con el de las otras cabezas; de la misma manera que para poder dezir que el dedo índize, sin relazion a los demas dedos de la mano, es pequeño, grande o mediano, menester es compararlo con el dedo índize de otras manos. Aconséjase pues al alumno medir, comparar i ecsaminar cabezas, en las cuales estén los órganos diferentemente desarrollados.[174]

[174] Véase mas arriba *Ecsámen práctico de Cabezas*.

AFECZIONES O VÁRIOS MODOS DE ACTIVIDAD DE CADA UNA DE LAS FACULTADES.

No solo tiénen cada una de las facultades una actitividad individual mas o ménos intensa segun el desarrollo i otras inherentes zircunstánzias del órgano por el cual se manifiésta, sino que tiénen *vários modos o maneras de actividad* llamadas AFECZIONES, segun los objetos o zircunstánzias que la afectan o activan. Así como los ojos ven várIos colores, el oïdo perzibe vários sonidos, el tacto palpa várias superfízies, el olfato aspira vários olores con mayor o ménor fuerza, así la amatividad se manifiésta en amor platónico, *que lo hai*, en amor para una espezial persona i no otra, en amor bestial infando, en amor brutal que termina en ziertas reprehensibles prácticas de un indivíduo sobre sí mismo, i otros amores ya bien dirijidos ya mal dirijidos, ya lejítimos ya criminales. Todos estos amores, o vários estados o afecziones de la amatividad, tiénen su nombre espezial, lo cual podría induzir a error creyendo que eran efecto de facultades diferentes. Véase, como continuazion de esta matéria, lo que se dize bajo el título *Modos de Actividad de las facultades en jeneral.*

GRADOS DE ACTIVIDAD
de las facultades correspondientes a los grados de desarrollo de los órganos.[175]

MUI PEQUEÑO, quien tiéne el órgano de la amatividad MUI PEQUEÑO manifiésta mui poco deseo venéreo,

[175] Sería prolija a la par q e inútil minuziosidad hazer la tentativa de esplicar las facultades mentales en sus diez diferentes grados de desenvolvimiento. Bastará que el alumno sepa la actividad que corresponde a los grados que espresan los números 2 o mui pequeño, 3 o pequeño; 5 o moderado; 7 o lleno; 9 o grande, i 10 o mui grande, pudiendo fázilmente conzebir los grados intermédios que representan los números 4, 6 i 8. Nada debe dezirse respecto al grado idiótico, porqué se deja fazilmente comprender que se manifiésta cuando el órgano apénas da señales de que ecsiste.

puéde ser absolutamente casto, del todo continente, como le suzedía al cardenal Jiménez de Zisnéros, a Kant, a Newton (pr. *niúton*,) al abate Lacloture, a Airy, el famoso matemático que suzedió a Newton.

PEQUEÑO,[176] manifiésta indiferénzia i poco cariño házia al otro secso, i ejerze en él poco influjo la facultad amativa.

MODERADO, manifiésta algun amor i cariño al otro secso; pero tiéne éste poco influjo en su conducta jeneral.

LLENO, trata al secso opuesto con atenzion, cariño i ternura; pero no se deja arrastrar apasionadamente por él.

GRANDE, siénte con ardor i admirazion, los encantos i grázias del otro secso, i nezesita alguna ayuda de los sentimientos morales i de la razon, para no dejarse llevar imprópiamente de ellos.

MUI GRANDE, siénte la propension con frenético ardor; apénas puéde contenerla los sentimientos morales. Considera al otro secso creado únicamente para satisfazer la amatividad; debería casarse para poder ser virtuoso. En este grado de desarrollo se halla el órgano en los índios esquimales, en el cráneo de los ajustiziados estrupadores Mitchell i Dean. (pr. *din*) Así tambien lo tenían Eva Kettel, que en edad mui avanzada cometía impúdicas irregularidades, en Mirabeau, Denon, Gall i otros.

PERVERTIDA. Cuando un órgano a causa de un desarrollo eszesivo, manifiésta una facultad pervertida, puéde en muchos casos evitarse el mal por médio de una educazion bien dirijida, segun la indica la Frenolojía.[177] En caso de perversion no se ejerze cual de-

[176] Subentiéndase aquí i en lo suzesivo delante del nombre que espresa el grado de actividad, estas espresiones: "*la persona que tenga el órgano que manifiésta la facultad de que se trata.*"

[177] Esto es, adormeziendo los órganos demasiado desarrollados o activos, con evitar la presentazion de objetos o la espresion de palabras que los eszitan, i activar con un enérjico pero templado ejerzízio los deprimidos. Repito que si ecsisten en una persona órganos tan estraordináriamente activos o desarrollados, i otros, que han de servirles de antagonismo, tan estraordináriamente pequeños que la

be el libre albedrío de la persona que jime infeliz arrastrada por la pervertida facultad, ni el libre albedrío de la soziedad, cuyo deber es enseñar al que no sabe, hazer virtuoso al vizioso, comunicar fuerza al débil, etz. Pocos años bastarán para ver que en ningun caso deje la soziedad de cumplir esta importantísima obligazion, si admite i practica como debe, las doctrinas frenolójicas.

La perversion de la amatividad, manifiésta impudízia, lujúria, obzenidad en obras i palabras, acompañada de grande acometividad i destructividad, con poca parte moral, comete el estrupo i otros vízios infandos.

"Muchos crëen," dize George Combe, "que no debe hablarse sobre las funziones de este órgano. Pero me pareze que al puro todo es puro, i no hai funzion alguna que deje de manifestar la sabiduría i bondad del Criador... La cuestion no se reduze a si sentiremos o dejaremos de sentir los afectos que manifiésta el órgano de la Amatividad, porqué no hai en nosotros poder que impida el sentirlos: la cuestion es si un entendimiento bien ilustrado pondrá freno i dirijirá la amatividad a los fines útiles i santos por la cual fué creada, o si se le permitirá correr a rienda suelta con todo el furor i frenesí de un instinto animal, ziego, egoïsta i arrebatado."

Por no instruïr, respecto a la amatividad, los padres a sus hijos i los maestros a sus alumnos con todo el decoro i respeto nezesários, hai muchos jóvenes que se vuélven imbéziles, locos, o enfermizos, entregándose al onanismo. "Si mi padre," me dezía un caballero que había sido víctima de ese vízio, "si mi

tal persona se halla irremisiblemente arrastrada a las acziones a que la conduzen los órganos de mas poder, no obstante todos los esfuerzos de una educazion bien dirijida, esta persona careze de libertad moral, debe considerarse demente nata, i colocarse en lugar donde a la par que no puéda hazer daño, séa útil i feliz.

Bajo estos prinzípios obtiéne en Fránzia, Mr. Félix Voisin en un establezimiento donde solo admite alumnos de una desgraziada conformazion zefálica, resultados sorprendentes. Igual écsito corona, en Paris, los esfuerzas de Mr. Seguin en el Hospízio de los incurables. Véase DEBOUT, *Esquisse*, p. 161.

padre, me hubiése dicho una sola palabra por la cual hubiése yo trasluzido las consecuénzias funestas de los eszesos de la masturbazion, yo no habría perdido mi salud, i no me vería, como ahora me véo, destinado a vivir unos cuantos años mas para solo sufrir i padezer." "Sobre los 318 tísicos entrados en la Sala de san Bruno, Hotel-Dieu de Leon," dize D. G. F. i A. (traductor de la Fisiolojía Humana de Mr. Devay (pr. *devé*) tom. ii, p. 113.) "126 me han confesado (en 1838) várias vezes que la masturbazion era la causa de sus enfermedades."

La dicha tambien de muchas personas, i la reputazion de muchas instituziones relijiosas, utilísimas, como prinzípio jeneral, en sus fines i tendénzias, se ha destruïdo, por haber desconozido la naturaleza de la Amatividad. Si en ellas la castidad ha de ser una práctica que constituya su prinzipal fundamento, nádie que no pudiése cumplirla, debiéra formar parte de ellas. "Las diferentes profesiones de la vida," dize *Gall*, (ob. zit. tom. iii, p. 170) "debiéran nazer de la diferente organizazion de las personas que a ellas se consagran." Si queremos Lucrézias, vestales, zenobitas, debemos buscar personas como Newton, Kant, Jiménez de Zisnéros, Cárlos XII de Suézia, santo Tomas à Kempis, en quien la amatividad era casi nula. Pero ¿como podría esperarse continénzia amativa, de unas personas como la impúdica Zafo, Neron, Catarina II de Rúsia, Piron, Mirabeau, Chorier, el Aretino, Franzisco I, i otros que el respeto i pudor no permiten zitar, en quien la amatividad era pervertida de puro grande, i en quien la continénzia absoluta, habría produzido horrorosas enfermedades i hasta la muerte?[178] ¿Como sería posible poner freno amativo a un Mitchell, a un Dean (pr. *dín*) que no haze mucho fuéron al suplízio en Inglaterra, por baber el uno asesinado la mujer que había seduzido, i el otro à una

[178] Véanse WALKER, (pr. *uó-quer.*) *Intermarriage*, (Casamiento) (New-York, 1839.) pájs. 80 105.—LONDE, *Hijiene*, ed. zit. 127-198, i otras obras.

niña, sin motivo alguno, mas que su mal correspondido amor? El mónstruo Boutillier fué gallotinado en 1827 en Paris, por haber a esinado a su madre a causa de no haber querido zeder a sus brutales ecsijénzias: i el asesino Tibbets, a quien yo ecsaminé pocos dias ántes de ir al patíbulo en Nueva Orleans (28 de abril de 1837) me dijo que no podía ver *a una mujer sin venirle un furioso i maniático irresistible deséo de echársele enzima*. La perversion de puro grande, de la amatividad, se ve con la simple vista, como Gall vió la del pobre Kunow, en la cárzel de Spandau, de quien al presentársele delante, dijo: *C' est sa nuque qui l' a perdu*, "su nuca lo ha perdido." Lo mismo me suzedió a mí en un preso de la cárzel pública de Villafranca del Panadés, en Cataluña. Apénas hube dicho: "preso por estrupo;" "así es," respondió alguno que me oyó.

En todos estos casos, i mil otros que dejo de zitar, el conozimiento i práctica de las doctrinas frenolójicas, habría evitado crímenes i misérias. Un solo hombre o una sola mujer, de pervertida amatividad, basta para derribar la reputazion de una comunidad, cuyo instituto fundamental séa la castidad. Véase mas adelante un artículo sobre *Crímen, Lejislazion, etc.*[179]

DIRECCION. Fázil es conzebir por lo que acabo de esponer que toda facultad mental puéde dirijirse a un fin santo i útil, o a un prezipízio de miséria i desdicha para nosotros i nuestros semejantes. Siempre que una facultad no esté iluminada por la parte intelectual, respecto a los resultados que su aczion haya de produzir en casos determinados, i no esté giada por la parte moral a un fin de justízia i benevolénzia individual i universal, obra la facultad *a ziegas, sin azertada direczion*; i puéde produzir un *mal* en lugar del

[179] Quien deseáre conozer a fondo las funziones del zerebelo, i ver confundidos, a los que, como Flourens, han atacado las doctrinas frenolójicas sobre esta parte zelebral, consulte la preziosa obra *On the Functions of the Cerebellum, by Drs. Gall, Vimont and Broussais,* obra traduzida del franzes, i coordinada i aumentada por George (pr. *chorch*) COMBE. Edinburgh 1838.

bien positivo por el cual se nos fué conzedida. La amatividad mal dirijida, por ejemplo, produze eszeso de poblazion, estrupo, mil espézies de deménzia a causa de vízios infandos a que conduze, i todos los males que se enumeran bajo el encabezamiento de *pervertida;* porqué la *perversion* de una facultad, tiéne su oríjen en que las otras ni la dominan ni la dirijen. Ténganse pues bien presentes todas las advertenzias que se hazen en pájinas. 190-132.

ENFERMEDAD. Hai algunos casos en que la amatividad o algun otro órgano está enfermo o insano, por lo cual aparezen tambien enfermas o insanas las manifestaziones mentales de que son instrumentos aquellos órganos. En semejantes casos, casos que suélen a vezes horrorizar, no cabe en la imajinazion de los allegados al paziente, que todas las aberraziones del alma que se notan, emanan de la enfermedad de un órgano *material*, que se halla en un estado de mórbida aczion, la cual acaso podría sanarse por médio de algun tratamiento curativo, como se sana la inflamazion de un ojo. ¡Que luz no arroja en semejantes casos la Frenolojía! Véanse SPURZHEIM, *Insanity* (Deménzia), *Andrew* (pr. ándru) COMBE *Mental Derangement* (Desórden Mental).

LENGUAJE NATURAL. El lenguaje natural, o aczion muda, que indica en el esterior de la criatura humana la facultad mental que se halla a un tiempo determinado predominantemente activa, está siempre en direczion ázia el asiento o localidad del órgano por el cual se monifiésta.[180] El retirar la cabeza atras, i hazerla revolver sobre la nuca es el lenguaje natural de la amatividad. ¿"Que sería," ha dicho Gall, "del grabado, de la pintura, de la escultura, del arte cómico, de la elocuénzia, de la poesía, si la espresion de los sentimientos i de las idéas no estuviése sujeto a leyes inmutables? ¿Que médios tendríamos para pintar la modéstia, la prudénzia, la contrizion, el temor, la desesperazion, la bajeza, el remordiminto, la inozénzia,

[180] Este es el prinzípio que siénta Gall. Véase. ob. zit. tom. v. pájs. 266-272.

la alegría, la ira, el desprézio, el orgullo, la meditazion, la contemplazion, la devozion o la firmeza? ¿Como podría Laocoón presentarnos la imájen de un hombre, que muére sufriendo terribles dolores, sin manifestar debilidad? ¿Quien pudiéra comprender el lenguaje de las pasiones? ¿No confundiríamos la espresion del amor con la de la ira; la espresion de la envídia, con la de la benevolénzia"?[181]

2. FILOJENITURA.[182]

Afecto i ternura paternales, amor de prole, propension animal a acariziar i estar en compañía de toda criatura tierna i débil.

LOCALIDAD. En el zentro de la parte posterior de la cabeza enzima de la cresta oczipital. Aquí, i en toda la línea média, los dos emisférios componentes del zélebro se tocan, por lo cual se tocan tambien los órganos colocados en ella.

DESCUBRIMIENTO. Notó el Doctor Gall que en las mujeres era esta parte casi siempre mas abultada, saliente o descollante que en los hombres. De este hecho dedujo que el zélebro que abultaba la cabeza en el zentro de la parte posterior, era el asiento de alguna facultad naturalmente mas desplegada en la mujer que en el hombre. La cuestion fué desde aquel momento: "¿Cual es esta facultad?" Estuvo zinco años reüniendo, ecsaminando i comparando hechos sobre el particular. Por fin, notó que los cráneos de los monos tenían en esta parte posterior una semejanza mui señalada con los de las mujeres. De este luminoso hecho dedujo, que la parte de sesos que abultaba el oczipúzio[183] era *probablemente* el órgano de una

[181] *Gall* ob. zit. tom. v. p. 267. Véase el artículo sobre fisionomía, atras, pájs. 61—67.

[182] Bien pronto se manifiésta esta propension en las niñas por su apego i afizion a las muñecas, i en las mujeres ya formadas que no tiénen hijos, por los animalitos que crían i miman.

[183] *Oczipúzio*, es el zentro de la parte posterior de la cabeza; *oczipital*, lo que tiéne relazion con el oczipúzio.

cualidad, que así los monos como las mujeres poseían en grado superior. Mantúvose él firme en esta idéa, en razon de que, por los descubrimientos anteriormente hechos, estaba zierto que el oczipúzio no podía ser asiento de ningun órgano intelectual o moral.

Continuó Gall aün por algun tiempo pensando cual sería la cualidad preponderante que era comun a las mujeres i a los monos. Pero no podía dar en ella por mas que meditase i discurriése. I como por otra parte no quería formar juízios, ni inferir deducziones que no tuviésen a la observazion i a la esperiénzia por fundamento, puesto que él no quería *hazer* las facultades mentales a su antojo sino *descubrirlas segun Dios las había creado*, constantemente se abstenía i se abstuvo de aventurar opiniones. Por fin, miéntras pronunziába un dia una leczion a sus alumnos, tuvo uno de aquellos momentos felizes en que conzibe el alma espontáneamente lo que es a vezes incapaz de conzebir con los mayores esfuerzos, acordándose del amor estremado que tiénen a sus hijos los monos. Pasóle como un rayo de luz por la mente que acaso podía ser ésta la por tanto tiempo buscada i no encontrada facultad; puesto que tan señaladamente se distingen por el mismo amor de hijos las mujeres. Anegado de plazer, i sin poder continuar su discurso, suplicó a sus oyentes que se retirasen; i él se fué ázia su casa donde ecsaminó i comparó la numerosísima coleczion de cráneos que él tenía, i que a su muerte legó al Jardin de Plantas de Paris, en cuyo lugar yo los he últimamente ecsaminado.

¡Cual no sería su plazer, cual su satisfaczion, cuando en efecto vió que por lo comun era el oczipúzio de los monos saliente i abultado como el de las mujeres! I como el azendrado amor de hijos es prezisamente la facultad que mas distinge a ámbos, no dudó Gall desde este momento que el órgano de la Filojenitura tenía su asiento en la porzion de zélebro que abulta el zentro del detras del cráneo. No quiso sin embargo dar este prinzípio por establezido hasta no haber ecsaminado el amor de hijos de todo el reino animal,

i haber observado que este amor era siempre ménos grande en el macho que en la hembra, i que correspondía ecsactamente esta diferénzia con el ozzipúzio de los cráneos respectivos. Por supuesto se encontrarán ejemplos, tanto en los animales como en el hombre, que forman eszepzion a esta regla, pero se hallará siempre el desarrollo de la parte posterior del cráneo en correspondénzia ecsacta con esta misma eszepzion.[184]

En Jackson, Luïsiana (Estados Unidos de Norte América) ecsaminé la cabeza a una señora que carezía casi de este órgano absolutamente, i sentía ella tanto la realidad de este defecto, que su conziénzia sufría martírios por "una falta," dezía ella, "que véo no está en mi remediar." Quien ignora que la madre del zélebre poëta ingles Savage, (pr. *sá-vatch*) fué desnaturalizada ázia su hijo. I al contrário, quien no se acuérda de aquellos versos de Juan Rufo que comiénzan así; "Dulze hijo de mi vida," de los cuales solo una poderosísima filojenitura pudo haber sido oríjen. ¿I quien olvidará jamas aquella oda de Don Anjel Saavedra, a su niño de teta? prinzipiando por estas dulzísimas palabras:

"De tu madre en el seno
Duermes, dulze amor mio,
Cual perla de rozío
Duérme en el seno de la tierna flor."

Por el retrato de Juan Rufo i por la inspeczion de la cabeza de Anjel Saavedra, se ve que en ellos la filojenitura es estraordináriamente grande. En fin, cuantos hechos, que pasan de tres mil, se han observado, comparado i estudiado, despues del descubrimiento de Gall, todos, aün los que al parezer son contradictórios de él, lo han verificado, confirmado i establezido.

ARMONIA. Sujeta la criatura humana i otros anima-

[184] GALL, *Sur les Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom iii, pájs. 264-266.—*Phrenological Journal*, tom. ii. p. 13.—COMBE, *Lectures*, pájs. 26-41.

les de condizion elevada, a una infánzia impotente, faltaría el órden i armonía en la creazion, sino ecsistiéra, en los padres que los produzen, un instinto, un deséo férvido i ardoroso, cuya satisfaczion fuése el cuidarlos i verlos bien cuidados. A no ser así, a no poseër los padres una facultad orijinal i primitiva, que sintiése tan esquisito plazer en sufrir las moléstias, i consagrarse a satisfazer las nezesidades de la tierna, débil e impotente infánzia, como el avaro en atesorar riquezas, las razas no podrían conservarse ni perpetuarse: el órgano de la jenerazion sería una nulidad. La *Filojenitura* es, pues, una nezesidad absoluta, un resultado del órden con que todo está creado, la cual es oríjen de la ziénzia que trata de la *Infánzia*.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de amor paternal, es indiferente a los hijos i a toda criatura tierna.

PEQUEÑO, siénte poco interés hasta para con sus própios hijos, ninguno para los ajenos, i los trata con aspereza i severidad.

MODERADO, no es del todo indiferente a los hijos, pero puéde sufrir i sobrellevar poco de ellos. Se incomoda si llorañ, i al menor ruïdo que hagan se enfada. Con un temperamento sangíneo i alguna combatividad, sino influyen mucho los sentimientos morales, les pega, lo cual es siempre, sin eszepzion, imprópio.

LLENO, toma bastante interés con sus hijos i criaturas tiernas. Esperimenta deleite en verlas marchar, balbuzear, i jugetear. Es tierno para con sus hijos; pero no es ni demasiado induljente con ellos ni los mima con debilidad.

GRANDE, aprézia muchísimo a sus hijos, siénte para ellos un ardoroso cariño. Habla constantemente de los sentimientos que esperimenta un padre. Se afana, si es hombre, con gusto i plazer por mantener i educar a sus hijos. Si es mujer, sobrelleva con gusto i alegría cuantos trabajos i moléstias haya de sufrir por ellos. De noche, de dia, a todas horas, está lista i pronta



para suministrarles gustosa i cariñosa los cuidados que ella juzga que nezesitan.

MUI GRANDE, esperimenta cuanto se ha dicho sobre este órgano cuando *grande*; pero con mucha mayor intensidad. Idolátra a sus hijos, los considera su mayor bien, su mayor dicha. Se separa de ellos con azerbo dolor, i si se muéren, sufre un sentimiento que no admite consuelo. En este estado de desarrollo lo tiénen los cáribes que se comen las personas crezidas, i cúidan al mismo tiempo con afanoso anhelo a sus hijos. Así tambien lo tiénen várias tribus de negros, de las cuales muéren muchos indivíduos de pesar cuando les arrancan a sus hijos. Háмеllase mui grande en Carême (pr. *carém*,) que dotó a vários niños, en un idióta de la Salpétrière de París que robaba criaturas; i en Granié, que, condenado a la pena capital, se dejó morir de hambre, porqué creía que así conservaba su património para sus hijos.

PERVERTIDA, mima, haze gachones i echa a perder a los hijos.

LENGUAJE NATURAL. La aczion muda que indica la predominante actividad de un órgano, se dirije, como se ha dicho, ázia su asiento. Asiqué la Filojenitura, cuando es prevaleziente su actividad, tiéne la tendénzia de echar la cabeza ázia atrás. "Los grandes pintores de Itália" dize Combe, "notaron ya esta espresion, puesto que en sus cuadros de *la Muerte de los Inozentes*, representan a las desamparadas madres con las cabezas inclinadas ázia atrás, impresa en el rostro la imájen de una estrema agonía."

OBSERVAZIONES. Conviéne repetir que toda propension animal, aün la mas santa i útil, es ziega i egoïsta por su naturaleza. Asiqué, si se ama i se tiéne afecto a una criatura, a un hijo, es por el plazer egoïsta que esto produze al indivíduo amante, i no por el bien que se haga al hijo amado. Si la Frenolojía no hubiése hecho otra cosa mas que haber probado la *zegedad* i *absoluto egoïsmo* de las propensiones animales, por cuya razon jamas podrán obrar con arreglo al fin santo por el cual fuéron creädas, sin que un intelecto bien ilus-

trado las encamine, i los sentimientos morales bien activados les sirvan de empuje o resisténzia, habría conferido un bien mayor al que puéde derivarse de cualquiera otra ziénzia conozida. Los padres deben siempre sujetar la Filojenitura a la razon i a la moral, sin olvidarse jamas de que si la dejan obrar por sí sola ziega i desenfrenada, serán tanto mayores verdugos de sus própios hijos cuanto mas créan ellos amarlos. Por supuesto, los padres que movidos de la pervertida actividad de este órgano, a causa de una defectuosa educazion, ponen hijos al mundo miéntras padezen alguna enfermedad física, que nezesáriamente han de vincular a su posteridad, o miéntras carezen de médios de criar, mantener, i educar a su prole como corresponde, para hazerla virtuosa, útil i feliz, durante su morada en este "valle de lágrimas," cometen un crímen horrendo ázia Dios, ázia la soziedad, i ázia sí mismos. Véase mas abajo pájs. 104-107, i mas arriba, en APLICAZIONES, el artículo sobre *Poblazion*,

3 HABITATIVIDAD.

Amor pátrio, deséo animal de establezernos i quedar en un lugar fijo i permamento, apego al sítio que se ha habitado.

LOCALIDAD. Sobre la Filojenitura.

DESCUBRIMIENTO DE LA HABITATIVIDAD I DE LA CONZENTRATIVIDAD. *Gall*[185] no hazía distinzion alguna entre estos dos órganos i el Aprézio-de-sí-mismo. *Spurzheim*[186] notó que los indivíduos amantes de vivir en un mismo lugar, tenían mui abultada la parte inferior del Aprézio-de-sí-mismo, (véase su localidad) de lo cual dedujo que esta parte inferior era un nuevo órgano, i lo llamó *Habitatividad*. George Combe[187]

185 *Sur les fonctions du Cerveau,* ed. zit. tom. iv, pájs. 156 194.

186 *Phrenology*, ed. zit. tom. i. pájs. 164—165.

187 *System of Phrenology,* (New-York, 1841) pájs. 119-130.

notó tambien en aquellos que eran mui notables por la fazilidad con que fijaban i reconzentraban en un punto sus pensamientos i afectos, era mui desenvuelto, i lo llamó *Conzentratividad.* De aquí emanaron discusiones entre estos dos frenólogos, con el objeto de estudiar con mas escrupulosidad la naturaleza, i dirijir la atenzion jeneral a este asunto. Despues de algun tiempo prinzipiáron a notar los frenolojistas americanos, i con espezialidad O. S. Fowler, (*Practical Phrenology*, ed. zit. pájs. 68-73) que la Conzentratividad misma era una reünion de dos órganos; haziendo el superior las funziones que le atribuía Combe. Ultimamente el distingido Mr. Vimont de Paris, en sus numerosos esperimentos de frenolojía comparativa, ha establezido este último hecho. "Si las consideraziones de Vimont son verdaderas," dize George Combe, *Lectures*, páj. 144, "como yo no dudo que lo son, se hallarán las idéas del Doctor Spurzheim i las mias reconzilidadas."[188] De donde se infiére que el órgano considerado por Gall como uno, muestra ser un grupo de tres, a saber; Aprézio-de-sí-mismo, Habitatividad i Conzentratividad.

Esta zircunstánzia en vez de oponerse a las doctrinas frenolójicas, milita a su favor, i da realze al espíritu indagador i conzienzudo de los que las han adoptado. Ni la opinion de Gall, ni de Spurzheim, ni de Combe, ni de ningun hombre, forman autoridad en Frenolojía, siempre que mas profundas investigaziones, o mas ecsactas observaziones, manifiésten no estar conforme con la naturaleza segun Dios la ha creado; pero no, segun suéle el hombre imajinarse que debiéra o pudiéra ecsistir.

[188] En corroborazion i firme apoyo de lo que dize Vimont, se presenta el caso patolójico de Roig que se refiére mas adelante. El calor anormal indicado se hazía perzibir al tacto debajo de la Conzentratividad i sobre la Filojenitura, que es prezisamente el punto de la cabeza donde se coloca la *Habitatividad.* El desarrollo de la Conzentratividad de Roig era de 8 grados o casi grande, i la facultad que manifestaba este jóven de reconzentrarse i fijarse en un objeto e idéa se hallaba segun su própio relato, en perfecta conformidad i armonía con el desarrollo.

ARMONÍA. Desprovisto el hombre de un deséo espezial, cuya satisfaczion fuése la de continuar en un mismo lugar, la de conzentrarse en un mismo punto, sería constantemente nómada, hoi fijaría su habitazion en un lugar, i mañana, a la menor dificultad o disgusto, en otro. En este caso el mundo en vez de magníficas ziudades en lagos, desiertos, pantános i otros impropízios lugares, no presentaría mas que casas aïsladas, arruinadas ántes de concluïrse. Estos prodíjios de la humanidad se deben en su causa primitiva e indispensable a la *Habitatividad* qne nos impulsa a animar, habitar i mejorar todos los rincones del globo por el plazer i gusto que siénte el hombre en vivir en un mismo punto; estableziendo para siempre en él su morada. La habitatividad, junto con la localidad, está en armonía con las leyes esternas que constituyen la ziénzia topográfica.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze absolutamente de amor i apego al lugar que habita, no siénte la nezesidad de tener hogar.

PEQUEÑO, es indiferente al lugar que habita, en cualquier parte se considera en casa, deja sin ningun sentimiento ni desconsuelo el própio hogar; puéde sentir fuerte inclinazion a vivir en fondas o mudar de casa mui amenudo.

LLENO, tiéne bastante apego al hogar, pero no lo deja con mucha renuénzia.

GRANDE, pronto pone mucho apego al lugar donde vive i que ha de servirle de morada; ama al hogar i a la pátria con fervor; los deja con repugnánzia; sufre mucho sino posée hogar própio teniendo que vivir en casa ajena.

MUI GRANDE, considera al hogar própio como el punto mas grato i delizioso de la tierra, tiéne una repugnánzia irresistible a mudar de casa o de país; posée un fervoroso patriotismo; jamas piénsa en su pátria sin un férvido interés. Si muda de país se arraiga

luego, forma su hogar inmediatamente. Los mejores colonizadores son los que tiénen gran habitatividad, si bien sufren cuando primero se trasladan a un nuevo país.

PERVERTIDA. Hazemos imprópios sacrifízios i nos resignamos a padezimientos que no debiéramos con tal de ocupar i no dejar una habitazion, un país, que por otra parte puéden ser mui poco recomendables. Si en este caso la adhesividad i conzentratividad son tambien grandes, o mui afectadas, se padeze nostáljia o mal del país.

☞INFLUJO MÚTUO DE LOS ÓRGANOS ENTRE SÍ. Un indivíduo sin tener la Habitatividad mui desarrollada, puéde quedarse, i vivir mui alegre i contento en un mismo país i lugar. Cada facultad busca la satisfaczion que le es própia, por lo cual si el indivíduo tiéne, por ejemplo, la amatividad, el aprézio-de-sí-mismo, la adquisividad i otros órganos, mui desarrollados, i estos, o gran parte de ellos, se satisfazen en el lugar o país donde vive, influirán poderosamente en inspirarle afizion i apego, no por el país mismo, aïsladamente considerado, sino por lo que en él disfruta. Esto esplica el porqué preszindimos amenudo de ziertos deséos, con tal de poder satisfazer otros mas urjentes o en mayor número, resignándonos, diziendo: "No todo puéde alcanzarse." Véase mas abajo en APLICAZIONES DE LA FRENOLOJÍA, *Motivos Humanos*.

LENGUAJE NATURAL. No se ha observado aün bastante bien para describrirse.

CASO ESTRAORDINÁRIO DE HABITATIVIDAD.

En Villanueva-i-Jeltrú se me presentó un caso mui singular que probó hasta la irresistible evidénzia ser zierta lo localidad señalada a la Habitatividad, i demostró, al própio tiempo, el modo de manifestarse en una eszesiva actividad aquel órgano. El caso es demasiado importante para dejarlo de copiar, como yo lo escribí en mi diário al tiempo de presentárseme.

El mártes 23 de enero de 1844 hallándome en Vi-

llanueva-i-Jeltrú con el objeto de introduzir en esta poblazion la Frenolojía, se presentó D. Indalézio Roig de 21 años de edad, acompañado de su Señora madre, a hazerse ecsaminar la cabeza.

Apénas le puse la mano en la cabeza cuando noté un calor estraordinário en una abolladura mui pronunziada en forma semioval, que tenía ázia la cúspide del hueso oczipital, que es donde colocan la habitatividad los frenólogos. El resto de la cabeza guardaba una temperatura normal. ¿Que siénte V. mucho calor aquí donde yo toco ahora?" (era la habitatividad), pregunté yo al jóven. "Es tan fuerte el calor que yo siénto aquí," respondió, "que me abrasa."

Yo entónzes no sabía, ni créo que tampoco supiése la Frenolojía, las manifestaziones de la habitatividad en un estado de eszesiva irritazion. "Es probable," dije yo a la madre, "que este jóven siénta un eszesivo amor de su pátria, que siempre hable de su casa, pero a punto fijo yo no lo sé." Apénas acabé de pronunziar estas palabras, cuando ella, casi bañada en lágrimas, me hizo en sustánzia el relato sigiente:

"El año 1839 mandamos Indalézio a la Habana, donde residió cuatro años; al cabo de los cuales tuviéron sus encargados que volverlo a remitir a España a causa de fuertes ataques de nostáljia que con mucha frecuénzia padezía. De regreso aquí, prinzipiáron a darle i continúan dándole, de vez en cuando, unos arranques o aczesos de fuga o huïda, *en busca de su pátria*, segun dize él; pero no encontrando la *soñada pátria* u hogar por que anhela, vuélve a casa al cabo de dos, tres o cuatro dias. Así es que ya los muchachos le han dado el apodo de "*el busca-su-pátria*." Haze nueve meses que lo hemos puesto al ofízio de carpintero, i desde entónzes los parocsismos son ménos fuertes."

"No tenga V. miedo," dije yo a la aflijida madre, "su hijo de V. no está loco como al parezer V. se figura, sino que tiéne solo un órgano de la cabeza en un estado de fuerte irritazion, que es como si dijera, respecto a las dos manos, que tenía un dedo enfermo."

"V. conoze bien cuando le viénen esos arranques;" continué yo diziendo, volviéndome al jóven, "¿no es verdad?" "Si señor," repuso él. "Pues bien," repliqué yo, "cuando esto suzeda dígalo a la persona que tenga V. delante, para que le impidan escaparse, hasta que le pase el parocsismo." "Así lo haré," repuso con entereza i en ademan de querer cumplir lo que prometía.

En segida, volviéndome a la madre dije: "Ya V. ve, de aquí en adelante no huïrá. Distráigalo V.; búsquele V. algun compañero que sin perder su amistad le ridiculize sus arranques; haga V. que él piénse con frecuénzia sobre esa aberrazion mental, i desde el momento que prinzípie a entrar en fuerte lucha para venzer los ímpetus del órgano irritado no tardará mucho su radical curazion."

Quedó su madre consolada i satisfecha, i yo tuve el gusto ántes de salir de Villanueva-i-Jeltrú, esto es, tres semanas despues, de volver a ver el jóven, quien animado i con un aire de triünfo me dijo: "ya estoi curado." Ecsaminé de nuevo su habitatividad, i hallé en efecto que había disminuïdo su calor casi al grado normal del resto de su cabeza.[189]

El caso de Roig ha puesto fin, en mi sentir, a las disputas sobre si la *nostáljia* era un estado morbífico de

[189] Tenía yo en Villanueva-i-Jeltrú cuatro clases de Frenolojía, a las cuales presenté el jóven Roig, el dia despues que lo hube ecsaminado por primera vez. "Señores," dezía yo a los alumnos "indíquenme Vds. cual es la parte mas caliente de esta cabeza." Apénas la palpaban cuando cada uno de ellos respondía: "esta" "esta;" señalando la Habitatividad.

En esas clases había cuatro distingidos médicos, los cuales, a una relazion que yo estendí del caso de Roig, agregaron la zertificazion sigiente:

"Los médicos abajo firmados nos hallábamos presentes como alumnos en las clases a que se refiére el señor Cubí, i zertificamos: Que efectivamente quedamos *asombrados* de ver la correspondénzia entre la irritazion de la habitatividad del jóven Roig, i los parocsismos a que todos sabíamos estaba sujeto. Este caso i otros no ménos importantes que nos hizo notar el señor Cubí, nos han convenzido con nuestro distingido Viéta, que: "La Frenolojía se halla ya en un estado de cuyos conozimientos no puéden carezer el fisiólogo, la me-

la *adhesividad*, como quiére Combe, (*System of Phrenology*. p. 132) o de la *habitatividad*, como quiére Fossati, (*Nouveau Manuel de Phrénologie*, Paris 1836, p. 68, nota 1.) La opinion de Fossati es la que la naturaleza ha demostrado ser verdadera. No hai duda que la no satisfecha adhesividad puéde dar crezes a la enfermedad *nostáljica*.

4. CONZENTRATIVIDAD.

Unidad i conzentrazion de lo que se piénsa i siénte; fijeza de atenzion a una sola cosa.

LOCALIDAD. Sobre la Habitatividad, i debajo del Aprézio-de-sí-mismo.

DESCUBRIMIENTO. Véase el descubrimiento de la Habitatividad.

ARMONÍA. Sin una facultad mental que imperase sobre las demas, produziendo en dos o mas de ellas una actividad simultánea i combinada; el alma carezería de poder para ejecutar aquellas acziones compuestas o complecsas, que dependen de la union de várias facultades mentales dirijidas a un mismo punto i obrando a un mismo tiempo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, en nada se fija, le son enteramente pasajeras las conmoziones i las idéas; i solo la suzesion de una idéa a otra, de una matéria a otra, le satisfaze.

dizina práctica, la lejislazion, la moral, etz." Villanueva-i-Jeltrú a 7 de febrero de 1844.

José Puigdemasa, médico-zirujano.
Cárlos Galzeran, médico.
Juan Benach, médico-zirujano.
Isidro Parellada, médico-zirujano.

En el núm. 171 del *Boletin de Medizina, Zirujía i Farmázia*, (Madrid 17 de marzo de 1844,) periódico ofizial de la Soziedad Médica Jeneral de Socorros mútuos, se halla el caso de Roig i la zertificazion de los menzionados médicos.

PEQUEÑO, tiéne poca continuïdad de aplicazion a una cosa sola, no siénte, ni piénsa en ella permanentemente, no une bien sus conzeptos, ni continúa bastante sus meditaziones para llegar a colejir las deducziones que deséa, o debiéra alcanzar.

MODERADO, deséa la variedad i el cámbio de idéas, sentimientos i ocupaziones, no le confunde esta suzezion; pero puéde con algun esfuerzo replegarse i conzentrarse a una sola cosa.

LLENO, puéde con fazilidad continuar la atenzion fija en una sola cosa, i con la misma fazilidad atender a várias en rápida suzesion; sus discursos no son ni desunidos ni prolijos.

GRANDE, deséa i puéde dirijir el alma a un solo objeto hasta concluírse, cámbia con dificultad sus operaziones mentales, corre peligro de ser mui prolijo.

MUI GRANDE, no puéde atender sino a una sola cosa a la vez, es incapaz de mudar de objeto, es mui fastidioso por su prolijidad, i por volver, como se dize, siempre a la misma, a su dalequedale; fija la atenzion con la misma gran dificultad que la quita.

PERVERTIDA, mórbida fijazion mental en idéas i sentimientos internos, con la esclusion de impresiones esternas.

LENGUAJE NATURAL. Direczion de la cabeza ázia el asiento del órgano, en ademan de un meditar profundo.

5. ADHESIVIDAD.

Instinto de cariño, apego, devozion, afecto tanto a personas como a cosas; propension a asoziarse, reünirse: soziabilidad.

LOCALIDAD. Al lado de la habitatividad, prezisamente sobre la sutura lamdóidea. Rara vez se halla este órgano aïsladamente abultado. De su gran tamaño debe juzgarse por lo ancho, abovedado i lleno de esta rejion zefálica.

DESCUBRIMIENTO. Suplicóse en Viena al doctor Gall

que sacase modelo de la cabeza de una Señora mui notable por el apego que tenía a sus amigos i amigas, a quien no abandonó jamas, en las várias mutaziones i vizisitudes de fortuna que esperimentó. Aczedió el Doctor a lo que se le pedía, i halló al lado de la filojenitura, inclinándose ázia arriba, dos grandes protuberánzias simétricas, acudiéndole naturalmente la idéa de que podría ser la parte zerebral que abultaba esta rejion craneal, el órgano de una propension al apego; lo cual acreditaron i estableziéron despues otras numerosísimas observaziones.[190]

ARMONIA. Natural era que destinado el hombre a buscar por instinto un lugar fijo i perenne para vivir, tuviése tambien el deséo, la nezesidad absoluta, de asoziarse i vivir en compañía de las personas que habían de acudir a un mismo punto, tanto mas cuanto que a cada paso se presentan obstáculos i dificultades, aün para la vida animal del hombre, que solo la mútua ayuda i la estrecha union puéden venzer. Sin el espíritu de asoziazion, amistad i cariño entre los hombres, i por consigiente, sin el órgano de *adhesividad*, su ecsisténzia no puéde conzebirse. La amatividad, la filojenitura i la adhesividad, forman un grupo de donde nazen las afecziones i relaziones soziales i domésticas, de cuyo bien arreglado ejerzízio depende mucha parte de nuestra felizidad.

Estos órganos internos están enlazados con las leyes esternas que constituyen la ziénzia que trata de la soziedad zivil, del matrimónio, i de toda clase de reüniones humanas, cuyo oríjen i naturaleza se desconozían ántes que se descubriése la Frenolojía.

La mujer cuya vida ha de ser naturalmente doméstica, cuyas afecziones han de ser determinadas i fijas, cuyas armas deben depender mas del amor, del apego, del cariño, de la devozion, de la sumisa dependénzia que del valor o de la audázia, tiéne la adhesividad, por lo comun, mucho mas desarrollada que el hom-

[190] *Sur les Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. iii, pájs. 299-300.

bre. Esto esplica la razon porqué vemos a la mujer entregarse con aquel férvido calor, con aquel jeneroso desprendimiento, con aquel constante entusiasmo al objeto de su amor. Los Frenólogos consideran dos vezes criminal al villano que prevaliéndose de esta noble i preziosa cualidad mujeril, solo la eszita para triünfar en sus inícuos planes, i dejar despues a la débil i desconsolada mujer en la desesperazion i la horfandad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

PEQUEÑO, es poco sozial i mui frio en su trato; tiéne i haze pocos o ningunos amigos de corazon, no forma mas que conozimientos pasajeros.

MODERADO, no deja de tener zierto apego a sus amigos. No siénte mucho pesar al ausentarse de los amigos, ni le quedan de ellos hondos recuerdos.

LLENO, es bastante sozial, le gusta en gran manera tener amigos, pero le falta a su amistad fervidez i ardor, i si no se gia su conducta por la moral i la razon, puéde faltarle desprendimiento.

GRANDE, no puéde vivir sin disfrutar de la soziedad, es fiel, adicto i ardoroso amigo; i si la Causalidad i Zircunspeczion no están bien desarrolladas, forma amistades íntimas, que son a vezes peligrosas, por haberse hecho con demasiada prezipitazion, o por inspirarle una devozion tan fuerte ázia un amigo que le impida obrar, respecto a él, con justízia.

MUI GRANDE, ama a los amigos con estremada sensibilidad, cariño i ternura; puéde sacrificarlo todo a la amistad, es azérrimo partidário de la causa que abraza, i obedeze, si la veneracion es grande, con ziega devozion, al hombre a que se entrega, al superior a quien está sujeto. Esta organizazion se halla mas comunmente en la mujer que en el hombre. Hállase la adhesividad tambien grande en More (pr. *mor*.) Burns, Anjel Saavedra, i en cuantos poëtas se han distingido por sus composiziones tiernas, afectuosas, i llenas de unzion amistosa.

PERVERTIDA, forma reüniones para imprópios o ilízitos objetos, i amistades infames.

LENGUAJE NATURAL, El abrazo, el ósculo, el fuerte apreton de mano, inclinando la cabeza, vuelta ázia donde reside la adhesividad, a la persona con quien se habla.

OBSERVAZIONES, este órgano es mui grande en las razas que salen del tronco *anglo-sajon*; por esto son ellas las que han prinzipiado a manifestar el espíritu de asoziazion, que tantos bienes o males está destinado a acarrear a la soziedad, segun esté bien o mal dirijido. La amatividad, la filojenitura i la adhesividad, forman, como ya se ha dicho, un grupo por el cual se manïfiéstan las relaziones domésticas. Quien tuviére este grupo lleno o grande no podrá jamás hallar dicha fuera del estado matrimonial. Los vários grados de desarrollo de este grupo, determinan en gran parte, la condizion doméstica de las naziones. Los viajeros que han representado a los norte-americanos i a los ingleses como frios en sus amistades i en sus famílias, no sabían nada del corazon humano ni de Frenolojía; de otra manera no habrían ellos confundido los efectos de la Secretividad i Zircunspeczion con la falta de *Adhesividad*, la cual, por lo comun, en ninguna nazion reina *ménos*, que allí donde los viajeros créen que réina *mas*.

"Este órgano," dize Combe, (*Lectures*, p. 146) "es a vezes tan activo en ziertos bueyes i caballos que se enferman cuando los separan de sus compañeros." "Entre los animales se halla señaladamente la misma protuberánzia en el perro, prinzipalmente en el *lebrel*, cuya observazion debería determinar a los pintores a elejirle con preferénzia para representar el emblema de la fidelidad." *Esposizion del Sistema del Doctor Gall*, (Madrid, 1806.) p. 122.

La Adhesividad es el oríjen i prinzipal constitutivo elemento de la soziedad; determinando sus formas otros órganos.

"Pareze," dize Fossati, (Nouveau Manuel de Phrénologie, Paris, 1836, p. 69) "pareze que esta Facultad predispone ziertos animales a vivir en soziedad; tales son: los carneros, los cuervos, las gallinas, etz.

Hai otras espézies que viven solos i aïslados, como la raposa, la marica, el ruïseñor, etz. Hállanse por otra parte otras espézies que viven casados, o en un estado de matrimónio, como el lobo, la raposa misma; al paso que encontramos vários animales soziables i domesticados, que jamas se casan, como el caballo, el buei, el perro. En el hombre, como en los animales, así la soziedad como el casamiento, son estados naturales, que determinan la organizazion zelebral."

Algunos Frenólogos suponen, i Vimont crée haber probado, que la adhesividad se divide en dos órganos, el uno que manifiésta el instinto de soziabilidad o reünionidad, i el otro, el instinto del casamiento. Ello es zierto que a muchas personas, que se hallan en estado de poder mantener i educar una família, hablarles de casamiento, es como si se les hablara de la muerte; i hai otras, que, sin tener nada, morirían si no se casasen.

6. ACOMETIVIDAD.

Propension a oponerse, a ofrezer resisténzia, a disputar, a emprender con espíritu de venzer dificultades.

LOCALIDAD. Una pulgada i média detrás i ázia arriba de una i otra oreja; o, lo que es lo mismo, en los ángulos posteriores inferiores de los parietales. El bulto que suéle hallarse inmediatamente detrás de la oreja ázia abajo no es mas que hueso. No tiéne ningun zélebro en la parte inferior correspondiente. Esta protuberánzia se llama, técnicamente, apofísis mastóideo.

DESCUBRIMIENTO. Hazía en su casa el Doctor Gall reüniones de jente baja i sin educazion, a fin de observar sus disposiziones, i de comparar sns zefálicos desarrollos. Notó que los reputados de *majos*, *pendenzieros i bullangeros*, entre sus compañeros, poseían la parte indicada de la cabeza mui grande, i que era estremadamente pequeña en los que eran tenidos por

gallinas i pusilánimes. Infirió de aquí el Doctor Gall que poseía el alma una facultad, cuyo ejerzízio era produzir *valor*, i que residía en el lugar ya referido. Numerosísimas pruebas acabaron de confirmar el hecho.[191]

Debe notarse que si bien la acometividad es un elemento prinzipal de valor personal, no lo constituye enteramente, por significar esta voz una aczion complecsa del alma, produzida por várias facultades en simultánea actividad. La esperanza, que no ve sino felizes resultados, el aprézio-de-sí-mismo, que teme una indignidad o afrenta mas que la muerte, la firmeza, que inspira constánzia, la zircunspeczion, que haze presentir las terribles consecuénzias de la cobardía, son otros tantos elementos de *valor*. Por esto Spurzheim. (*Phrenology*, ed, zit. pájs. 186-187) llamó al órgano en cuestion *combatividad o acometividad* por designar mejor el uso i funzion simple i aïslada del órgano que Gall llamó *valor*. Véase la diferénzia que ecsiste entre la funzion particular de una facultad fundamental, i un acto jeneral del alma, pájs. 107-132.

ARMONÍA. Apénas damos un paso cuando ya encontramos estorbos que nos impiden la marcha; apénas manifestamos una opinion, cuando ya rujen las pasiones de algien combatiéndola; apénas nos proponemos sacrificarnos al bien o adelanto de nuestros semejantes, cuando ya una formidable oposizion se levanta, impugnándonos los motivos, i procurando rebajar nuestro prestíjio moral. De que esto es así, la naturaleza misma no es mas que una prueba universal. No ofreziéndose, pues, en este mundo, sino obstáculos, dificultades i oposizion, sin cuyo venzimiento la ecsisténzia del hombre sería imposible; claro está que una facultad primitiva i orijinal, cuyo privativo ofízio fuése *oponerse, acometer, atacar, venzer* era absolutamente indispensable, si había de haber, como vemos que hai, órden, conzierto i armonía en la creazion. Las leyes esternas

[191] *Gall*, ob. zit. tom. iv, pájs. 14-16.

que forman la ziénzia de la gerra en la parte ofensiva i de ataque, la de discusion i debate parlamentários, i cuanto séa referente a la oposizion, tiéne enlaze con la acometividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze absolutamente de espíritu para oponerse, le falta vigor para venzer dificultades o enemigos, i es incapaz de resistir a los que audazes le imponen el yugo. Estas manifestaziones suponen tambien poca destructividad i aprézio-de-sí-mismo.

PEQUEÑO, opone mui poca resisténzia a las demasías de los otros, tiéne mui poco valor para venzer dificultades i arrostrar peligros, zede al menor abstáculo que sobrevenga.

MODERADO, evita los choques, le gusta el sosiego i la tranquilidad, es pazífico; puéde hazer un esfuerzo de resisténzia i oposizion en casos de apuro.

LLENO, ni busca ni huye la oposizion; en casos de apuro, desplega un enérjico espíritu de oposizion, puéde ser de ánimo brioso, i si tiéne temperamento sangíneo, i buen desarrollo de aprezio-de-sí-mismo i firmeza, no faltarle enerjía para salir airoso en el venzimiento de graves dificultades.

GRANDE, es de ánimo resuelto i activo, haze frente con brio i vigor a todo ataque, a toda resisténzia, i, si la parte intelectual es mui desarrollada, es amante de la discusion i de los debates; valiéndose de todos los médios que están a su alcanze para no dejarse venzer.

MUI GRANDE, opone una formidable resisténzia á los ataques i obstáculos, es activo en grado eminente, es amante de venzer dificultades, es propenso a disputar, a ofrezer oposizion, a desasosegarse. Con el temperamento sangíneo, es propenso á irritarse, ecsaltarse i violentarse al menor asomo de oposizion, lo cual constituye el prinzipal elemento de mal jénio. Este órgano se halla enormemente desarrollado en el jeneral aleman *Wumser*, en el Conde de España, en el escozes Robert Bruce (pr. *róbert-brús,*) Hernan Cortés, Cromwel, (pr. *cróm-u-el*),

PERVERTIDA. Arrojarnos al peligro sin ton ni son, sin que ni para que; prurito de disputar de todo i sobre todo; ser demasiado impetuosos, i violentos en las palabras i los jestos; i, si es la secretividad pequeña, manifestar mucha tosquedad i rudeza en el modo de hazer reparos i objeziones; imposibilidad de estar tranquilos i sosegados, no pensar mas que en pleitos, riñas, pendénzias, bullangas i combates. Todo esto será mas o ménos aparente, cuanto los órganas represivos o antagonísticos de secretividad, zircunspeczion i benevolénzia, estén poco o mui desarrollados.

LENGUAJE NATURAL. Dirijir la cabeza atrás i ázia un lado, abrir un poco las piernas, zerrar los puños i dar al ojo una espresion amenazante, como representan los pintores a los pujilistas. Siendo ésta la natural actitud o espresion de la acometividad, es por la misma razon la mas a propósito para el combate.

7. DESTRUCTIVIDAD.

Propension animal a destruïr, matar, esterminar, inferir castigo. Instinto carnívoro. Emozion grata que se siénte al contemplar la destruczion, la cual, cuando es mui fuerte, se llama FEROZIDAD.[193]

LOCALIDAD. Inmediatamente sobre el orifízio auditivo, estendiéndose un poco atras i adelante, i dando a este lugar zefálico una anchária i elevazion proporzionadas al tamaño del órgano.

DESCUBRIMIENTO. Hazía mucho tiempo que había notado el Doctor Gall que esta rejion era mucho mayor en los animales carnívoros que en los granívoros

[193] Conviéne advertir que la actividad de los órganos puéde manifestarse de várias maneras. Así como los ojos puéden ver vários colores la destructividad puéde manifestarse en morder, rascar, pellizcar, quebrar, romper, despedezar, quemar, talar, anegar, estrangular, envenenar, incomodar con palabras groseras o insultantes, introduzir zizaña con dañina intenzion, etz. etz. Véase *Afecziones o vários modos de actividad de las facultades*, páj. 137, i la misma matéria, mas arriba, en APLICAZIONES.

o herbíferos; cuando un amigo le mandó el cráneo de un parrizida i otro de un asesino, el cual no contento con robar, asesinaba tambien a sus víctimas. Al ecsaminar estos cráneos, i compararlos con los de los animales carnívoros, notó que por diferentes que fuésen las cabezas en jeneral, en la rejion indicada eran todas mui anchas i abultadas. Ocurrióle el pensamiento que podría haber en el hombre una natural propension a matar, cuya idéa, cuanto mas le estremezía, tanto mas confirmaban los hechos. Llamó por consigiente el órgano de esta propension *Istinct du meurtre*, esto es, "instinto de matar,"[193] que, a causa de ignoránzia lingüística, se tradujo en castellano "órgano del asesino",[194] i en inglés, *organ of murder*[195] "órgano de asesinar".

Para que el lector tenga una idéa del oríjen de la nomenclatura frenolójica, bueno será advertir que Gall, para significar los órganos que descubría, se valía de las vozes en uso comun,[196] que espresaban el grado de actividad en que los había descubierto. Suzedía a vezes que hallaba por primera vez los órganos en un estado de desarrollo eszesivo, i cuyas manifestaziones denotaban mas bien su *abuso* que no su *uso*; debiendo ser por prezision significativo de este abuso el nombre que les daba. Descubrió Gall la *secretividad*, por ejemplo, en hombres astutos, conozidos por su propension irresistible al dolo i a la estafa, por cuya razon la llamó él "*Instinto de astúzia*, de *manejo*, de *engaño*. Así suzedió tambien con respeto al deséo o instinto de adquirir, que él lo descubrió en hombres notóriamente zélebres por sus robos i latrozínios, i al cual, por consigiente, le dió la denominazion de "*Instinto del hurto*".

[195] *Gall*, ob. zit. tom. iv. pájs. 50-51.

[194] Así se llama en la *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, (Madrid 1806.) p. 170. En el *Resúmen* zit. en la nota 10. (Madrid, 1835.) todavía se llama "Organo del Homizídio."

[195] COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New. p. *nıú*) York, 1841. p. 154.

[196] Véase en el apéndize D, las nomenclaturas frenolójicas de Gall i Spurzheim.

Llamó tambien "Instinto de matar", como se ha dicho, la propension que todos sentimos a destruïr o *Destructividad;* porqué descubrió su órgano, i solo podia descubrirlo, en hombres zebados en el crímen, en fazinerosos, en asesinos notórios; puesto que solo ellos podían tener el cráneo bastantemente abultado en el lugar donde reside el "Instinto de destruïr", para llamar la atenzion. A pesar de esto, a pesar de que desgraziadamente, desde Caïn hasta Neron, i desde Neron hasta Robespierre, la história del hombre está llena de asesinatos, muertes, robos, engaños e iniquidades, efecto todo del voluntário abuso[197] de nuestras facultades, "esta desgraziada momenclatura," dize Bessieres, "fué sobre todo lo que a mi parezer hizo levantar a tantos la voz, i suszitó contra Gall una porzion de amargas críticas, que sembraron de disgustos los esfuerzos que hazía para dotar a la humanidad de una filosofía positiva."

Spurzheim, de quien se hablará despues, analizó mejor los vários grados de actividad de los órganos, i las várias facultades que constituían complecsos resultados, como son, la música, la relijion, etz. i les dió en jeneral términos mas adecuados: términos que indican la actividad simple i primitiva de los órganos. La nomenclatura, pues, que se ha adoptado en este *sistema,* la nomenclatura que se halla adoptada universalmente, es la de Spurzheim, modificada en algunos pocos casos por frenólogos distingidos. Véase lo que se dize en las pájinas 110-111, lo cual puéde considerarse como matéria que perteneze al asunto de que aquí se trata.

Armonía. La creazion entera no presenta mas que un gran cuadro de destruczion. Las mismas obras de arte están sujetas a la destructora mano del tiempo inecsorable. Las vozes infánzia, juventud, vejez i disoluzión, pruében que la destructividad entra en el go-

[197] Digo voluntário abuso, porqué si bien vemos casos desgraziados en que algun demente-nato, (Véase mas arriba, sobre Crímen, Lejislazion, Castigo i Correczion humanos,) no tiéne poder de reprimir alguna pasion, lo tiéne la soziedad, colocándolo donde podría ser dichoso i útil, i aumentar aún la hazienda pública.

bierno natural i moral de Dios. Toda mejora, todo adelanto, todo progreso físico o moral, presupone la destruczion de algun abuso, de alguna práctica, de algun ser, animado o inanimado, que ha ecsistido ántes. Lei es eterna del zielo que lo que naze ha de perezer, que lo que tiéne vida ha de tener muerte, que ninguna criatura orgánica puéde ecsistir sin la destruczion de vida orgánica.

El hombre tiéne un estómago que dijiére carne, i un sistema corporal, que este alimento nutre i conserva. Para satisfazer nuestro carnívoro apetito, debemos repentinamente destruïr la vida de los animales; puesto que su carne no es saludable si muéren de vejez o de enfermedad. Ninguna criatura humana puéde formarse la mas miserable choza para su abrigo, sin que de antemano prezeda la destruczion de hierbas i animaluchos. ¿De que manera podría la zivilizazion entrar en los bosques, i cambiar los casi impenetrables desiertos en prósperas i magníficas ziudades, sino fuése talando árboles, i esterminando fieras? Si se hubiése colocado pues al hombre en la tierra con carnívoro apetito, con nezesidad absoluta de cubrirse i guarezerse, con un irresístible deséo de adelantar i mejorar, sin habérsele conzedido al própio tiempo una propension a destruïr que le adaptara a estas zircunstánzias de su condizion, faltaría órden, conzierto i armonía en la creazion. El arte de la guerra en su parte destructiva, toda ziénzia que trata de penas i castigos, de correczion i prevenzion, todo tratado de economía política en la parte referente al consumo de producziones, estriban i están fundados sobre la destructividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de fuerza para causar pena o inferir castigo, aünqué séa absolutamente nezesário, como suzede a muchas tribus de Hindús; no puéde presenziar el derrame de sangre, ni la destruczion de ninguna clase. Una criatura así constituïda, sino azierta a colacarse en la verdadera esfera de aczion a

que la tiéne la naturaleza destinada, vivirá en un contínuo sufrir i penar.

PEQUEÑO, apénas querría dañar si pudiése, o podría si quisiéra; no siénte jamás los ímpetus de la íra, del encono, ni de la venganza; no le viénen deséos de esterminar a nádie, ni aün a sus própios enemigos. Con la destructividad pequeña o mui pequeña, se tiénen escrúpulos de comer carne. Fránklin no quiso comerla hasta un dia que viendo un pez comerse a otros muchos, entró en profunda meditazion, i dedujo de sus reflecsiones que el comerse unos animales a otros era una de las leyes de Benevolénzia Suprema, por las cuales rije Dios al universo. En efecto, la histária natural nos revela que ningun animal, sino el hombre, muére de vejez; porqué ningun animal, sino él, tiéne facultades superiores por las cuales un indivíduo cúida completamente a otro. Pero en esta violenta temprana muerte vemos un órden admirable de bonbad; donde al parezer no hai mas que destruczion. Por un instinto espezial, el leon, el tigre, el ágila, todo animal carnívoro, en fin, ataca a su presa, en una parte del cuerpo donde repentinamente la mata, destroza, o engulle, sin hazerla sufrir; evitando así los tormentos de una vejez que no tiéne quien la cuide. Algunos han dicho que el gato jugetéa con su presa para martirizarla lentamente. Olvídanse los que esto dizen que hablan de gatos caseros, mimados i pervertidos por el hombre.

MODERADO, es suave, no es bastante severo ni destructor, siénte alguna repugnánzia a derrocar instituziones ecsistentes aün cuando no haya a ello oposizion, i aün cuando séa por el fin laudable de mejorarlas; se determina a firmar una senténzia de muerte con bastante dificultad.

LLENO, se siénte con bastante poder para inferir castigo, dolor, pena o muerte; pero se requiére una profunda conviczion de la utilidad i justízia del castigo, para ejecutarlo,

GRANDE, siénte un fuerte deséo de castigar, destruïr o esterminar, cuanto crée oponerse al adelanto

sozial, o a sus intereses particulares; juzga el castigo como médio mui eficaz de atacar abusos o impedir reinzidénzia de crímenes. En este grado de desarrollo, la Destructividad ayuda la justízia para llevar a cabo el castigo correctivo, tan nezesário a vezes, para poner a raya los desafueros de la misma destructividad; ausilía las facultades perzeptivas del buen operador quirúrjico; da vigor i enerjía a la voz de mando; habilita al poëta i al pintor a produzir eszenas de horror, espanto i maldizion; haze que el trájico actor puéda representar al vivo el papel de un despótico tirano,[198] i comunica al hombre en jeneral el pōder de destruïr con plazer cuanto es nozivo, cuanto él nezesita para su ecsisténzia, i cuanto se oponga al progresivo adelanto a que se siénte irresistiblemente impelido por la mano omnipotente de su Criador.

MUI GRANDE. Habla del derramamiento de sangre como una medida nezesária; i si el temperamento es activo, no tarda en ponerse colérico, no respira sino castigos i destruczion para gobernar, i aün para los planes de mejoramiento. La combatividad i el aprézio-de-sí-mismo, son poderosos ausiliares de la destructividad.

PERVERTIDA, es dado a la crueldad, siénte un plazer esquisito en atormentar, vive en una contínua sed de derramar sangre, no ve en la creazion mas que un órden de destruczion que él imajina imitar; es iracundo, colérico i mordaz. La pervertida destructividad es oríjen de aquella abominable política senténzia, que dize: "esterminemos, que los muertos no vuélven."

ENFERMO. Cuando la destructividod está enferma, o es mui pervertida, produze una aczion ecsaltada, i entónzes no se respiran sino muertes, asesinatos i destruczion, ni se profiéren mas que maldiziones,

[198] Jamas he visto yo a ningun trájico poéta o actor, a ningun esclarezido zirujano operador, a ningun eminente predicador, sin tener un gran desarrollo del órgano de la destructividad. Al mismo tiempo que el abuso de la destructividad puéde produzir al fazineroso, al asesino, al hombre cruél.

blasfémias i terribles desatinos. Muchos han sufrido, con notable injustízia, (Véase COMBE, *Lectures*, ed. zit. pájs. 158-160) un castigo infamante en un patíbulo por algun acto produzido a causa del estado anormal de este órgano.

LENGUAJE NATURAL. "La cabeza," dize Gall, (obra zit. tom. v. p. 277--278) "durante la enérjica aczion de este órgano, no va detrás ni adelante, sino que, encajada ázia la nuca entre los hombros, se muéve rápidamente ya ázia la derecha, ya ázia la izquierda." En Gall era grande la destructividad, i por esto dize de sí mismo: "En mis públicas lecziones los oyentes adivinan bien la esterna espresion de este órgano; porqué yo tengo la costumbre de manifestar el lenguaje natural sobre el cual estoi discutiendo..... En la caza, si detenemos los perros cuando sedientos de sangre están por echarse sobre su presa, veremos que sacan los dientes con furor, que arrojan espuma por la boca, dan espantosos ladridos, i menéan la cabeza con violénzia."

INFLUJO MÚTUO. Jamás debe perderse de vista que las facultades mentales se impulsan i enfrenan, se eszitan i equilibran mútuamente. Este es un prinzípio frenolójico que no zesaré de repetir e inculcar, por ser el mas importante de todos, cuando se trata de formar juízios respecto al carácter i talentos del indivíduo por la inspeczion de la cabeza. Con la destructividad mui pequeña o pequeña, por ejemplo, i la benevolénzia bien desarrollada, obra esta señora en un indivíduo, el cual es débilmente piadoso i clemente, cuando la lei, la nezesidad o la justízia, ecsijen acaso que séa ríjido, severo, i no deje impune al crímen. Este mismo grado de Benevolénzia hallando la resisténzia de una moderada destructividad, deja el ánimo cadente entre el castigo i la cleménzia, deziendo la aczion el intelecto mas o ménos ilustrado, la conzienziosidad u otras facultades, que se presentan entónzes como partes interesadas a favor o en contra de la benevolénzia o destructividad. Si la destructividad fuése llena, i la benevolénzia pequeña,

ya se hallaría el ánimo, naturalmente, mas inclinado a favor del castigo que del perdon; si grande, sería difízil que las otras facultades le disuadiésen de él; si mui grande, hallaría deleitoso plazer en contemplar el castigo por poco que fuése razonable; i si pervertida, ya no tendrían fuerza alguna las otras facultades para dirijir el ánimo a un prozeder diferente de aquel a que arrastra una destructividad ziegamente frenética sin la oposizion de su antagonístico órgano, la Benevolénzia. En este caso ha perdido el hombre su libre albedrío, i se halla naturalmente bajo la voluntad o libre albedrío de la soziedad, para que a la fuerza haga influïr en él a la Benevolénzia, a la Justízia, a la Razon, las cuales no es capaz, por su própia voluntad i esfuerzos, de activar i hazer preponderar. Véanse atrás pájs. 80-82, 102-104.

Aczion irreprimida o desenfrenada de la Acometividad i Destructividad.

Recorramos los anales de los efectos produzidos por la perversion o mala direczion de la Acometividad i de la Destructividad, i nos convenzeremos de que estas facultades son innatas, i de que, conozidas segun nos las esplica la frenolojía, se evitarían los abusos a que dan márjen, o se dirijirían a los útiles fines, aün en su anormal actividad, para los cuales Dios las creó.

Traduziré a continuazion lo que Gall nos ha dejado dicho sobre este lastimoso i triste asunto, con el objeto de eszitar las simpatías de la humanidad, ázia unos desgraziados que merezen la ayuda i compasion de sus semejantes; colocándolos, ántes de cometer crímenes, en lugares, donde al paso que no pudiésen reproduzirse por médio de la procreazion, no les fuése dado hazer mas que bien.[199]

"Hai en el hombre," dize el padre de la Frenolo-

[199] Véase lo que se dize sobre este asunto atrás, pájs. 14-15, 76-78, 102-104, i en el artículo sobre *Crímen, Lejíslazion, Castigo i Correczion humanos, en* APLICAZIONES.

jía, (ob. zit. tom. IV. pájs. 61-68) "una inclinazion que varía en grado, desde la mera indiferénzia en ver sufrir a los animales, i desde el mero plazer en presenziar la destruczion de vida animal, hasta el imperioso deséo de matar. Nos estremezemos sin duda, al contemplar esta doctrina, pero no por esto deja de ser ménos verdadera. Quien deseáre juzgar rectamente de los fenómenos naturales, debe tener el valor de reconozer las cosas como son en sí, i en jeneral, de no querer jamás representar al hombre mejor de lo que realmente le observamos.

"Notamos, así entre niños como entre adultos, entre la jente comun como entre la jente fina, que algunos se manifiéstan sensibles i otros indiferentes, a los sufrimientos de sus semejantes. Hai quien encuentra plazer en atormentar a los animales, en ver como los martirizan i aün en matarlos, sin poder de esto dar la culpa ni a la costumbre, ni a defecto de educazion. Podría zitar muchos casos, en que esta natural inclinazion, cuando se ha hallado mui enérjica, ha dezidido a las personas que la tenían, en la eleczion de carrera. Un estudiante solía horrorizar a sus compañeros por el particular gusto que encontraba en martirizar insectos, aves, i otros animales. Hízose zirujano con el objeto, segun él dijo, de satisfazer esta propension. Un aprendiz de Boticário, tenía una propension tan violenta a matar, que se metió a verdugo. El hijo de un tendero, que se sentía con igual disposizion, se hizo carnizero. Un rico holandés solía pagar a los carnizeros, que abastezían los buques de carne, para que le dejasen matar a él los bueyes.

"Podemos juzgar de la ecsisténzia de esta propension i de sus várias manifestaziones, por la impresion que produze a los zircunstantes, el espectáculo de un castigo público. Hai quien no puéde sufrir semejante vista; hai quien la busca por diversion. El caballero Selwyn hazía esfuerzos particulares para que se le colocase zerca del miserable criminal, que estuviése sufriendo algun castigo. Refiéren de la Condamine, que haziendo un dia esfuerzos por penetrar el jentío reü-

nido en el lugar donde se iba a dar suplízio a algun desgraziado, i, habiéndole hecho ir atrás los soldados, el verdugo les dijo: "Dejen pasar al caballero, que es afizionado." Mr. Bruggmans, catedrático en Leyden, nos dijo (esto es, a Gall i a Spurzheim) haber conozido a un cura holandés, que tenía tan fuerte deséo de matar i ver morir, que azeptó el puesto de Limosnero de ejérzito, solo por tener ocasion de ver perezer a muchas personas a la vez. Este mismo indivíduo criába en su casa las hembras de vários animales domésticos, i cuando parían, cortaba el pescuezo a todos los hijuelos. Encargábase de matar a cuantos animales se nezesitaban para la cozina. Mantenía correspondénzia con todos los verdugos del país, i caminaba a vezes muchas millas, con el fin de presenziar suplízios; de manera que los verdugos le guardaban siempre un puesto de distinzion. En el campo de batalla, se ven ejemplos raros de los vários grados en que esta disposizion ecsiste. Un soldado, al contemplar la sangre que haze derramar, pareze que le arrastran las fúrias a cometer todos los horrores de la destruczion; otro, movido de lástima, infiére débiles golpes, o al ménos perdona al venzido, zeja a la vista de un niño, de un anziano, de una mujer, i se reprime despues de una victória.

"En todos estos casos, todavía le queda al hombre poder para venzer la cruel propension de que hablo, o de darle una direczion que no séa funesta. Pero el poder de subyugar una propension viziosa, se debilita en el hombre, a medida que su educazion haya sido defectuosa, o los órganos de órden superior, estén ménos desarrollados. Si esta propension llega al último estremo, el hombre esperimenta poca oposizion entre ella i sus deberes; i aünqué en este caso no esté absolutamente privado de libertad moral, o la facultad de determinarse por motivos,[200] halla sin embargo plazer en el homizídio. En este caso incluyo a todos los la-

[200] Esto es, los motivos, o movimientos, o impulsos que ofrezen la razon bien intelijenziada i las facultades morales. Véase los artículos sobre *Libre-arbítrio*, i *Motivos humanos*, en APLICAZIONES.

drones, que, no contentos con robar, han manifestado la sanginária inclinazion de martirizar i matar sin nezesidad.

"Juan Rosbeck, no estaba satisfecho, como sus compañeros, de maltratar a sus víctimas para hazerles confesar el lugar donde habían escondido su tesoro, sino que inventaba i ponía en práctica las crueldades mas atrozes, por el solo gusto de ver el sufrimiento i la sangre de niños, mujeres i anzianos. Duró su primera prision diezinueve meses. Estuvo enzerrado en un calabozo subterráneo, tan estrecho que apénas podía en él resollar. Sus piés estaban cargados de cadenas; tenía água hasta los tobillos; i cuando lo sacaron de este horroroso lugar fué para darle tormento. Sinembargo nada quiso confesar. Pusiéronle en libertad, i el uso que de ella hizo fué cometer un alevoso latrozínio. Pronto volvió a perpetrar nuevos asesinatos; fué cojido i ajustiziado.

"A prinzípios del siglo pasado (hablaba Gall en 1826.) se cometiéron vários asesinatos en la Holanda, en las fronteras del país de Cleves. Pasóse mucho tiempo sin conozerse el autor de estos crímenes. Sospechóse por fin a un anziano músico de lugar, que solía ir a tocar el violín a todas las bodas de la comarca, por zierta conversazion que tuvo con sus hijos. Conduzido ante el majistrado, confesó treinticuatro diferentes asesinatos, i declaró haberlos cometido sin malízia ni intenzion alguna de robar, i solamente porque hallaba en aquellos actos esquisito plazer. Comunicósenos este hecho por Mr. Serrurier, majistrado de Amsterdam.

"El mui conozido Sabatino, condenado en Palermo por vários Crímenes, al subir al patíbulo, confesó haber muerto a un hombre de un fusilazo dos años ántes. Preguntado ¿que causa pudo haberle induzido a cometer tamaño atentado? respondió con mucha frialdad, que él habia disparado su escopeta a aquel hombre, para satisfazerse si era buena la pólvora.[201]

[201] *Journal des Maires* (Diário de Correjidores.) Sábado, Lib. 19, 1818.

"Luís XV," dize Mr. Lacratelle,[202] (pr. *lacratel*) "tenía una aversion bien fundada al hermano del duque de Burbon Condé, conde de Charolais (pr. *charolé*,) prínzipe que habría hecho renazer los crímenes de Neron, si se le hubiése permitido acupar el trono. Aün en los juegos de la juventud, manifestó un instinto de crueldad, que haze estremezer. Divertíase en martirizar a los animales; i en las violénzias que usaba ázia sus criados era de todo punto feroz. Dizen que hasta procuró amalgamar él crímen con sus órjias, i que ejecutaba vários actos de bárbara crueldad en las mismas cortesanas que se hazía proporzionar. La tradizion popular confirmada por algunos auténticos documentos le acusa de vários homizídios. Asesinaba, segun se dize, sin interés, resentimiento, ni pasion. Solía hazer fuego a los albañiles, para disfrutar del bárbaro plazer de verlos caër de lo alto de las casas en que trabajaban.

"Estos últimos hechos, afortunadamente mui raros, nos manifiéstan que esta detestable propension, no tiéne a vezes nada que hazer con la educazion, el ejemplo, ni el hábito, sino que es hija de una mala organizazion. En efecto, se cometen a vezes crímenes tan bárbaros, con zircunstánzias tan horribles i disgustantes, que sería difízil esplicarlas de otro modo.[203] Prochaská refiére de una mujer de Milan que solía atraer niños a su casa con mañas i alagos, matarlos, salar la carne, i comerla diariamente. En otra parte ya he hecho menzion de la hija de un Caníbal, la cual, aünqué educada a mucha distánzia de su padre, partizipaba desde su infánzia, de sus salvajes pasiones.

"Es innegable, pues, que ziertos indivíduos tiénen propensiones a crímenes, i aün a crímenes de la clase mas atroz. El mismo Helvézio,[204] el gran antogonista de

[202] *Histoire de France.* tom. ii. p. 59.

[203] En los anales del crímen de todas las naziones se léen casos de esta espézie. En ninguna de las naziones por donde he viajado, he dejado de leér de cuando en cuando relaziones de algun caso de robo o asesinato mas o ménos acompañado de zircunstánzias que horrorizan. (Nota del autor.)

[204] *De l' Esprit.* (Del entendimiento) p. 578.

las facultades del alma innatas, está obligado a conzeder que "hai hombres tan desgraziadamente constituïdos, que nunca se siénten dichosos sino cuando hazen obras que han de conduzirlos a la horca." El cardenal Polignac (pr. *poliñac*) tambien habla de hombres "que han nazido viziosos, para quien tiéne el crímen encantos, i que están arrastrados por alguna pasion furiosa, tanto mas irritada cuanto son mayores los obstáculos que se le oponen."

"El catedrático Bruggmans, de Leyden, presentó el cráneo de un cabezilla de ladrones holandeses, que había prezipitado várias personas en canales, por el solo gusto de verlos luchar con la muerte. "¿Que puéden hazerme," dezía este fazineroso en el tribunal en que se le juzgaba, "no soi yo hombre honrado?"[205] Schinderhannes i su cómplize, tenían gusto espezial en referir la história de sus crímenes, i brillaban sus ojos de alegría durante la narrazion. Estendíanse con particular satisfaczion en todas las zircunstánzias, que pudiésen produzir mayor efecto. Ha habido quien, al momento de estar en el patíbulo, recordando el gusto con que había cometido sus crímenes, se jactó de que ningun plazer iguala al que produze el ejerzízio de la crueldad.

"Si algunos de mis lectores crëen que este retrato del hombre está recargado de colores demasiado sombríos, recuérden toda la história de los tiempos antíguos i modernos. ¿Hai en la tierra un solo lugar que no se haya teñido con sangre humana? Léase la história del pueblo escojido, la história de los romanos, el descubrimiento de la América. Sigan los españoles a Cuba, a Méjico, al Perú.[206] Abran la história de la Inquisizion, i de las gerras relijiosas. Paren mientes en las vísperas Sizilianas, en la san Bartolomé, i en la revoluzion franzesa. Por todas partes andamos sobre

[205] Esto depende de un eszeso de Aprézio-de-sí-mismo. Cuando el indivíduo tiéne este órgano desarrollado en eszeso se crée infalible. (Nota del autor.)

[206] Gall podría tambien haber dicho: "Sigan los ingleses a las Indias Oczidentales, los franzeses, a España, etz. etz." (Nota del autor.)

campos de batalla, por todas partes encontramos piras funerales, ruedas, i mil instrumentos de martírio para acortar los dias del hombre. ¡Que inmensa diversidad de máquinas de destruczion llenan nuestros arsenales! En Suma, ¿no se sobrepone la glória militar a todas las demás glórias?

"Si queréis ver, con toda claridad, al hombre cuyo pecho aloja pasiones malvadas, miradlo cuando considera supérfluo ocultar la multitud de sus crímenes. Ved al que alquila al nocturno asesino, o al asesino mismo, que da puñaladas en cámbio de oro, i es asesino de profesion. Ved al envenenador, i a aquellos cabezillas de ladrones, rodeados de infames miserables, que conduzen al robo i al asesinato. Pero ved, con particularidad, a aquellos hombres perversos, que han nazido con la sed de sangre, cuando están sentados sobre el trono, donde ninguna lei puéde alcanzarlos, ninguna consideKrazion reprimir su desenfrenado furor. Ved a Calígula cuando corta la léngua a pobres inozentes, o los arroja a las fieras para que los devoren. Vedle cuando obliga a que los padres asistan al suplízio de sus hijos, dando a estos desgraziados la eleczion entre la rueda i el potro; divirtiéndose con sus agonías. Vedle cuando reconzentra su rábia en el deséo de que los romanos no tuviéran mas que un pescuezo, para degollarlos a todos de un solo golpe. Vedle en fin, cuando engorda fieras para los espectáculos con la carne de hombres vivos, i dize que su mayor plazer se zifra en presenziar hambres, pestilénzias, conflagraziones, terremotos i la pérdida de ejérzitos.

"Ved a Neron cuando envenena a Británico, cuando asesina a su madre, i al marido de la esposa que quería violar; cuando pasa la noche por las calles con la ínfima plebe, peleando, robando i matando; cuando sacrifica a su fúria su esposa Octávia, Burrhus, Séneca, Lucano, Petrónio i su querida Poppæa; cuando inzendía las cuatro esquinas de Roma, i sube despues o una alta torre para disfrutar a solas aquel terrífico espectáculo; cuando cubre a los cristianos de zera i otras matérias combustibles, i así dis-

puestos, los enziende i haze servir por la noche de hachas. Vedle cuando forma planes para asesinar a todos los gobernadores de las provínzias, a todos los jenerales del ejérzito, a todos los desterrados i a todos los galas de Roma. Vedle cuando forma planes para envenenar en una sola comida todo el senado, para quemar a Roma segunda vez, i arrojar al tiempo del inzéndio las fieras de los espectáculos a las calles, para que la jente no pudiése escaparse.

"Ved a un Luis XI, hijo ingrato, desnaturalizado i rebelde, cuyo padre murió de miedo que no le asesinara su própio hijo; quien formado por la naturaleza para ser un tirano cruel e implacable, deseába gobernar por el terror, i consideraba a la Fránzia como un prado, que debía segar todos los años tan a raíz de la tierra como pudiése..... Nada se veía al rededor de su palázio sino patíbulos, presenziando siempre las justízias de su venganza...Ved a Sila, Tibério, Domiziano, Marco Cayo, Aurélio, Caracala, Séptimo Severo, Henrique VIII, Catalina de Médizis, etz. etz.

"Años se nezesitarían para enumerar las eszenas de horror que la tierra ha presentado; i los que quisiéran conozer los corazones de hombres ordinários, deben transportarse a aquelles tiempos en que ningun freno reprime las pasiones. ¿Quien ignora los crímenes atrozes, que mancharon la revoluzion franzesa? ¿Quien ha dejado de oïr los nombres de Rosignol, (pr. *rosiñol*) de Pethion, de Marat, de Chalier, (pr. *chalié*) de Robespierre, (pr. *robespiér*) de Danton, de Couthon (pr. *cuton*) de Carrier (pr. *carrié*) de Henriot, (pr. *anrió*) de Collot d' Herbois, (pr. *coló derbuá*) de Fouquier, (pr. *fuquié*) Tinville, (pr. *tenvil*) etz.?

"¿Hazed reflecsion sobre las muertes que diáriamente se cometen con la mas refinada crueldad, a pesar de la educazion, de la moral, de la relijion i de las leyes? ¿Quien se atreverá ahora a sostener que no hai en el hombre una innata propension, que le arrastra a destruïr a sus semejantes? ¿Donde está la criatura que manifiésta mas ferozidad ázia todos los

otros animales, sin eszeptuar a sus semejantes, que el mismo hombre?"

De que esto pasa como Gall acaba de pintarnos, es inútil a la par que absurdo, pretender negar. Estos actos de mal dirijida acometividad i destructividad, son como las manifestaziones de otros órganos estraordinariamente desarrollados. Así como Neron destruía en virtud de un órgano de destructividad estraordinário, así Paganini tocaba maravillosamente bien el violin, en virtud de su estraordinário temperamento i órganos musicales. Así como Luis XI por su poca firmeza, poca conzienziosidad, poco intelecto, mucha destructividad, combatividad i aprézio-de-sí-mismo, cometía diáriamente, en un momento, los actos mas atrozes de crueldad, i en otro, arrodillado ante el Dios de toda bondad, los de humilde contrizion pidiendo perdon de sus crímenes; Fránklin, por su mucha firmeza, mucha conzienziosidad, casi sobrehumano intelecto, poca destructividad, etz. arrancó por una parte el rayo a las nubes, i por otra, apénas podía no sin horror matar a un animal.

Pero la Frenolojía nos ha enseñado que no por produzir la aczion de un órgano o grupo de órganos, un jénio, un talento espezial, una propension, benévola o feroz, asesina o humilladora, destruye la posibilidad de que se hagan funzionar los demas órganos de la cabeza, se les active, envigorezca, i produziendo una reaczion, obtenga o reasuma el libre albedrío su natural império. ¡Cuantas vezes no hemos visto que un sermon, un consejo corto i dado a tiempo, una zircunstánzia casual, ha conduzido el malvado a la senda de la virtud, el mundano al retiro, el pérfido a la honradez, el borracho a la sobriedad! ¿Quién no ha visto la jóven que hoi no pensaba mas que en ataviarse, andar en saráos i divertirse, mañana, vuelta madre, no saber despegarse de sus hijos i de los quehazeres domésticos? I al contrário. ¿No vemos hoi hombres o naziones pazíficas, tranquilas, sosegadas, que mañana no respiran sino muertes, asesinatos, i horrores de toda clase? pues bien, ¿por qué? Porqué los órganos

que estaban por el no uso, u otras zircunstánzias, adormezidos o bien dirijidos, se eszitan de repente i alcanzan un completo i verdadero triünfo o desenfreno.[207]

La mayor parte de los casos en que hai órganos preponderantes puéde su aczion reprimirse, por zircunstánzias aczidentales, por buenos ejemplos, por una buena educazion, pero tambien los hai, como hemos visto, en que un órgano o grupo de órganos, estan preponderantemente activo, son sus facultades tan predominantes, que el indivíduo mismo no puéde ponerles freno, séa cual fuére la educazion que se le dé. Estos casos, no zesaré de repetir, son anómalos,[208] deben colocarse en parajes donde no puédan multiplicarse por médio de la procreazion, i donde se hallen absolutamente imposibilitados de dar mala direczion a sus perversas inclinaziones. La acometividad i destructividad tanto se satisfazen en derribar paredes, cortar leña, venzer obstáculos, etz. como en las desgraziadas manifestaziones que hemos visto indicadas en la descripzion de Gall. Colóquense aquellos casos donde la acometividad i destructividad no puédan tener sino esta última direczion, i zesarán esas vergonzosas i detestables instituziones de presídios, castigos corporales, penas capitales, etz. las cuales solo la ignoránzia e in-

[207] Si el Sr. Bálmes hubiése ecsaminado sin prevenzion i con detenido ecsámen la Frenolojía en todas sus partes, i no mi pequeño Manual destinado solo a dar de esa ziénzia noziones jenerales, habría antizipado lo que se dize arriba, i acaso no hubiéra esclamado, como en su Soziedad, tom. i. pájs. 456-457, esclamó: "Si tanta influénzia se atribuye a los órganos, no siendo posible que estos sufran notable alterazion en mui breve tiempo, ¿como será dado esplicar las mudanzas, ora lentas, ora súbitas, que estamos viéndo a cada paso, ya en bien, ya en mal? ¿como es que el hombre que ayer era relijioso se ha hecho hoi incrédulo, el que poco tiempo antes era devoto, ha pasado despues a ser un impío que se burla de todo dogma i de todo culto? I al contrário: ¿no se ha visto i no se está viendo todavía, que hombres que han pasado largo tiempo en la incredulidad i en el libertinaje, se mudan de repente, abrazan la relijion, lloran sus estravíos, i pasan quizás a espiarlos con una vida de peniténzia en las soledades del claustro? ¿quién se atrevería a esplicar esos fenómenos, aplicando los dedos a esta o aquella parte de la cabeza?"

[208] No se ve uno en cada mil personas; i esto deben tener presente los que acusan a los frenólogos de atribuírlo todo a organizazion.

moralidad pudiéron inventar. Entre los hombres solo debiéra haber amor, paz, benevolénzia, correczion. Véase mas arriba en APLICAZIONES el tratado sobre *Crímen, Lejislazion, Castigo i Correczion humanos.*

Muchos de los desgraziados que están sufriendo condena en algun presídio u otro paraje, como yo los he visto en toda la Europa que se llama culta, son prezisamente los hombres a quien Dios acaso había destinado a formar ejérzitos, para la defensa nazional, o a ser los gastadores que debían marchar al frente de los que trillan el camino, para hazer adelantos positivos i materiales. No debiéramos nunca perder de vista que cuarenta mil ingleses están dominando zien millones de hindús, i que treinta mil hombres de cabezas bien desarrolladas, con grande acometividad i destructividad, harían mejor servízio i alcanzarían victórias mas completas, que dos zientos mil, de opuesta organizazion, como los zuïzos i araucanos, lo han tantas vezes probado. ¿Por qué, pues, en lugar de los sistemas que se sigen para formar ejérzitos, no se levantan frenolójicamente, i entónzes habría economía de capital i de sangre, i todo sería valor, todo brío, todo disciplina, todo contentamiento, todo hazaña? Que mediten sobre este particular los hombres. Al ménos que hagan memória de que el silbido de las balas naturalmente amedrenta i llena de pánico terror a unos, al paso que enardeze i llena de audaz arrojo a otros. Pues bien, los primeros sirven de estorbo en un ejérzito; i pocos de los segundos bastan para hazerse respetar i alcanzar a vezes milagrosos triünfos.

8. ALIMENTIVIDAD.

Instinto de alimentarse o sustentarse.

LOCALIDAD. En las fosas zigomáticas, al lado de la Destructividad. Como el músculo temporal es a vezes mui considerable en esta rejion, no es fázil determinar el grado de desarrollo del órgano, a no ser que se halle o mui pronunziado o mui deprimido. Esta ha sido una

de las causas porqué su situazion ha quedado por tanto tiempo desconozida.[209]

DESCUBRIMIENTO. Desde el prinzípio de sus investigaziones frenolójicas, sintiéron Gall i Spurzheim que el deséo de alimentarse, de tomar sustento, dependía de algun órgano zelebral sin llegar por esto a descubrir su situazion en la cabeza.[210] Este asunto llamó la atenzion de aquel zélebre frenólogo, el Dr. Hoppe de Copenage. ¿"Como," dezía él,[211] "la sensazion del hambre, mas que ninguna otra sensazion agradable o desagradable, debiéra hazer desear alimento al animal, no conoziendo ántes *por esperiénzia* esta nezesidad." "Observamos que el pollito apénas sale del huevo cuando ya pica el grano que está en el suelo, i el infante acabado apénas de nazer ya chupa el pezon. ¿Puéde esto esplicarse sin suponer la ecsisténzia de un órgano análogo al que haze zambullirse en el água al patico? Tampoco me es dado, de otra manera, conzebir como un animal rezien-nazido, puéde distingir lo que es útil para su nutrizion. El pollo nunca toma cascajo por trigo, las fieras siempre evitan las plantas ponzoñosas sin jamás gustarlas."

De estas i mil otras reflecsiones, dedujo que la nezesidad de alimentazion, i el deséo de satisfazerla, podían solo *sentirse* por médio de un instinto, el cual se manifiésta por médio de un órgano zelebral. Considerando que este órgano debía residir en la rejion de la destructividad, prinzipió a hazer investigaziones de conformidad con esta presunzion. Ecsaminados i comparados zentenares de cabezas, cráneos i zélebros,

209 Dr. CROOK, (pr. *cruc*) Papel leído el 8 Abril de 1825 ante la Soziedad Frenolójica de Lóndres e incorporado en sus actas. Esta soziedad fué establezida en 1824. Es de ella presidente el zélebre fisiolojista el Dr. John Elliotson, (pr. *chon-él-i-ot-son*)

210 El mismo Spurzheim ha dicho: "Gall i yo colocando todos los instintos en el zélebro, juzgamos mui probable que el instinto de alimentazion dependía de un órgano zelebral; pero no conozíamos su situazion en la cabeza." *Phrenology*, ed. zit. tom. i. p. 137.

211 *Phrenological Journal*, (Edinburgh and London 1824-1844, esto es, hasta hoi, que continúa publicándose) tom. ii. pájs. 70, 484; tom. iv. p. 308.

llegó el 28 de diziembre de 1824, a la firme conviczion de que: "El lugar donde los diferentes grados del desarrollo de la alimentatividad se manifiéstan en el cuerpo vivo, es: *En la fosa zigomática, prezisamente debajo del órgano de la Adquisividad, i delante del de la Destructividad.*[212]

El Doctor Crook, (pr. *Cruc*) de Lóndres, dijo en un papel que leyó ante la soziedad Frenolójica de Lóndres, el 8 de abril de 1825, que desde el año 1819, había considerado el mismo lugar indicado por el Doctor Hoppe ser la residénzia del órgano en cuestion.

[212] *Phrenological Journal*, lug. zit. En la cabeza estampada que hazía frente a la portada de esta obra, se hallaba la Adquisividad con los órganos adyazentes, marcados un poquito demasiado atrás. Se notará a vezes alguna pequeña diferénzia entre las localidades marcadas en algunas cabezas frenolójicas. Compárense las cabezas marcadas en la Frenolojía de Broussais, de Combe, de Fowler etz. Esto que ha dado márjen en algunos casos a atacarse la Frenolojía, nada significa. Depende a vezes del poco cuidado que se tiéne en dibujar las láminas, a vezes de haber observado un autor el órgano mas vezes un poco mas atrás o mas adelante, un poco mas arriba o mas abajo, que otro; lo cual suzede por la configurazion tan diferente que se presenta en las várias cabezas. Esta pequeña variazion de lugar se ve respecto a los ojos, orejas, nariz i demas partes del cuerpo. Los ojos, por ejemplo, ocupan el mismo lugar, jeneralmente hablando; pero comparados con algun punto de la cara, los hallaremos a vezes mas arriba o mas abajo, mas adelante o mas atrás. No por esto sin embargo dejamos siempre de buscarlos aprocsimadamente en *el mismo lugar*. Es menester notar tambien que cuando un órgano zelebral es mui grande, invade el terreno de otro, por esto suéle la adquisividad confundirse con la idealidad i vize-versa. Es mui importante, pues, que el alumno se acostumbre a ecsaminar muchas cabezas naturales, único modo de aprender a localizar los órganos a pesar de estas pequeñas dificultades, que mui pronto desaparezen.

En esta edizion he puesto el mas escrupuloso cuidado en marcar en las figuras que prezeden la obra, las localidades de los órganos, prezisamente en el zentro del lugar, donde, con poca deferénzia respecto algunos, por consentimiento jeneral se hallan. He juzgado oportuno no marcar las configuraziones de los órganos; porqué si bien están fundadas en la naturaleza; como solo se ven en cabezas donde un órgano esté mui saliente al paso que todos sus contíguos están mui deprimidos, no le es fázil al alumno comprobarlas, i se confunde. Al alumno le conviéne considerar, en jeneral, la cabeza sin bultos ni hoyos, dividida en tantas partes cuantas séan los órganos que se marcan.

"Esta coinzidénzia se consideró mui notable i particularmente por mí," dize Combe,[213] "puesto que desde 1821 había conzebido igual idéa. Este órgano se ha tenido hasta ahora por probable," continúa el mismo autor en otro lugar,[214] "pero ya yo lo considero como establezido." En efecto, son tantos i tan estraordinários los casos que corroboran su ecsisténzia i localidad, que no debe por mas tiempo tenerse por dudoso.

ARMONÍA. Establezida la lei que los animales no puéden ecsistir sin la destruczion de matéria organizada, preziso era, para que reinase la armonía que por do quiera resplandeze, la ecsisténzia de un instinto que impulsara, arrastrara a buscar alimento, i que a este instinto, se agrupasen, como se agrupan, la acometividad i destructividad, para atacar i matar los seres organizados que deben nutrirnos, i de los cuales la próvida naturaleza nos ha rodeado. Pero, para que se véa cuan maravillosa es esta armonía que réina en toda la Creazion, nótese que si el sostenerse es la primera i mas imperiosa nezesidad que siénte el hombre al nazer, tambien el instinto que nos impele a satisfazerla es aquel cuyo órgano da primero indízios de su desarrollo en la masa zelebral. Así lo ha descubierto rezientemente Bessieres,[215] anunziándolo con estas palabras:

"Las solas fibras que se perziben bien distintamente al nazimiento de los niños, cuando aün está todo el zélebro mole i pulposo, corresponden al paquete fibroso, nazido de las partes laterales de los pedúnculos anteriores, i cuyo crezimiento forma en las partes laterales de los lóbulos médios del zerebro *el órgano de alimentazion:* este es igualmente el primero i mas indispensable de los órganos, que sirven a las facultades industriales o de conservazion del indivíduo,[216] i la naturaleza debió desarrollarlo apresuradamente."

[213] *System of Phrenology*, (New-York, 1841.) p. 153.
[214] *Lectures*, ed zit. p. 162.
[215] *Nueva Clasificazion de las Facultades Zelebrales* (Traduczion del Franzés de D. José Zerber de Robles, Valénzia 1837) pájs. 151-152.
[216] Véase atrás pájs. 98-99 la *Clasificazion de Bessieres.*

Este órgano es el fundamento de aquella parte de la hijiene, llamada Dieta, o Dietética. A. Combe, ha escrito una preziosa obra sobre la matéria, intitulada, "*The Physiology of Digestion*" (Fisiolojía de la Dijestion,) Boston, 1836.

REFLECSIONES. El estómago tiéne la misma relazion con este órgano, que tiéne el ojo con el sentido de la vista. Córtese la comunicazion que ecsiste entre los sesos i el estómago, i el apetito dejará instantáneamente de ecsistir. Las primeras impresiones de falta de alimento se reziben sin duda en el órgano de la alimentividad. Tanto depende pué; el grado de apetito que sentimos de las impresiones que es capaz de comunicar el estómago, como de la condizion de la alimentividad que las rezibe.

Mantúvose una vez a un perro sin alimento, hasta que manifestó un apetito voraz. Cortósele luego despues el nérvio numo-gástrico, i al momento desaparezió la sensazion. Han ocurrido numerosos casos, en que ecsistía un hambre canina, i despues de muertos, se hallaron ulzerados los órganos zelebrales que constituyen la alimentividad. El talento culinário, la ziénzia gastronómica,[217] i cuanto dize relazion con la parte mental, con las afecziones agradables i desagradables del apetito, i con su resisténzia o dozilidad a dejarse en-

[217] *Brillat-Savarin*, autor de una obra de mucho talento i que ha hecho gran sensazion en Fránzia, intitulada; *Phisiologie du goût ou Meditations de Gastronomie transcendente* (Fisiolojia, del gusto o meditaziones de Gastronomía traszendente) Paris. 1.ª ed. 1825, 2 tom. 8.º) es un ejemplo estraordinário de esta verdad. En él no solo está mui desarrollado el órgano de la *Alimentividad* (RORET, *Manuel du Physionomiste et du Phrénologiste*, Paris 1838, p. 25,) si que, ántes que los frenolojistas descubriésen su localidad, notó que todo buen catador, todo moderno Apízio, tiéne siempre la cabeza abultada sobre las apofísis i arcos zigomáticos. Este distingido escritor nazió en 1755 i murió en 1826, siendo consejero de la corte de Cassassion, i habiéndole respetado todos los partidos políticos. Véase la vida de este hombre zélebre por De Balzac, en la *Biographie Universelle*, (Paris 1811-1810.) Suplemento tom. LIX, pájs, 245. 250. Tambien ha escrito la vida de este consejero su íntimo amigo, el Baron de Richerand, que sirve de introduczion a las últimas edíziones de la *Fisiotojia del Gusto*.

frenar, dependen, por supuesto, como elemento primitivo, de la alimentividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO. Apénas siénte jamás apetito, por fuertes que séan sus impresiones en el estómago. Esto esplica el porqué les es tan fázil ayunar a algunos.

PEQUEÑO. No piénsa mucho en comer, i le importa poco, como, cuando o lo que come. Su mácsima favorita es: "Como para vivir." Así tenían el órgano Fránklin, Benty-Goss, Airy, i el negro Eustache.[218]

MODERADO, no siénte ni mucho ni poco apetito; la menor ocupazion le haze olvidar el alimentarse, i la menor desazon las ganas de comer.

LLENO, rezibe perfectamente bien las impresiones del estómago; por consigiente de él dependerá el apetito que se tenga o siénta, el cual sin embargo, podrá enfrenar o dirijir por las leyes hijiénicas sin mucha dificultad.

GRANDE, tiéne mui buen apetito casi siempre, come con mucho gusto, le agrada vivir bien, corre riesgo de estragar al estómago por comer demasiado.

MUI GRANDE, no piénsa mas que en comer bien, considera los plazeres de la mesa como el supremo bien de la tierra. Su mácsima es: "Vivo para comer." Si la razon i la moral no obran con poderosa actividad, a fin de moderar o enfrenar la alimentividad, el hombre llega a ser víctima de su voraz apetito.[219] En este gra-

[218] Es imposible representar, ni ménos aprocsimadamente, con sonidos castellanos, la pronunziazion de este nombre.

[219] Fránklin, (*Works*. Obras, Edizion de Jared, pr. *chered*. Sparks, Boston 1840, tom. i, pájs, 46-48.) cuénta una graziosa anécdota, en que se ven los efectos de la alimentividad mui desarrollada i mui deprimida. Era Fránklin en 1724, i a los 18 años de edad, ofizial en la imprenta de Keimer, en Filadélfia. Era éste mui santon i dado a polémicas teolójicas. Propúsose establezer una nueva secta, cuyas doctrinas fundamentales eran: dejarse crezer las barbas, i otras sandezes. Tenía Keimer alta opinion de Fránklin, i le suplicó que entrase en su proyecto; encargándose de confundir a los contrários. Fránklin conozió lo descabellado del plan; pero para divertirse un poco a costa de su amo, le dijo: "Que él entraría en el

do de desarrollo lo tenían Mirabeau, Quidaut, i los ajustiziados Benoït (pr. *be-nu-á*) Choffon, Boutillier i otros.

PERVERTIDA, es goloso, gloton, borracho. En los anales de la fisiolojía médica se cuéntan casos estraños de pervertida alimentividad. Se cuénta de una niña (*Broussais*, ob. zit. p. 230.) en la Saltpétrière,[220] de Paris, que solía devorar al dia 24 libras de pan. En su infanzia agotaba la leche de todas sus nodrizas. Ya crezida fué una vez a casa de una família pudiente. Halló la mesa puesta, i se comió la sopa de veinte convidados, con ocho libras de pan. En otra ocasion se bebió él café preparado para 75 compañeras suyas en la Saltpétrière. El cráneo de esta niña, que Mr. Descuret, de Paris, conserva, es pequeño; pero el órgano en cuestion, grandemente desarrollado. Casos de esta naturaleza se cuéntan vários. En ellos se halla por supuesto, el estómago estragado sin poder nada dijerir.

La pasion por el vino i licores fuertes naze de un desarreglo del órgano de la alimentividad. En lugar, pues, de dar al borracho consejos i reconvenziones, el distingido Doctor Caldwel (pr. *cóld-u-el*) (*The Transylvannia Jaurnal of Medicine*, júlio, agosto i setiembre de 1823.) recomiénda, por médios de curazion, "quietud, vomitivos, purgas, sangrías, ríjida dieta i ágna fresca."

LENGUAJE NATURAL. Todavía no se ha observado con bastante ecsactitud para poder dar de él una des-

proyecto con tal de que se introdujese alguna doctrina suya." A Fránklin tanto le importaba comer como dejar de comer, i sabía que Keimer era gran gloton. Propuso pues que los nuevos sectários no pudiésen comer carne ni pescado de ninguna clase. "Este capricho," dize Fránklin, "me convenía perfectamente por su baratura. Yo lo segía contentísimo, pero el pobre Keimer sufría terriblemente. Cansóse al fin del proyecto; moría por los asados, i ordenó un lechon. Convidó a dos señoras i a mí a comerlo con él; pero habiéndose puesto un poco demasiado pronto la comida en la mesa, no pudo Keimer resistir la tentazion, i se la comió toda ántes que se presentasen los convidados."

[220] Ya sabe el lector que la Saltpétrière es un hospital público de Paris donde por lo comun se hallan de seis a siete mil personas entre enfermos, pobres, i desvalidos de toda clase.

cripzion cabal. Sin embargo la espresion del gloton a la vista de una opípara mesa, de la cual va a partizipar, puéde darnos una idéa bastante completa del lenguaje de la alimentividad.

9. CONSERVATIVIDAD.

Amor a la vida, propension a conservarse, terror de morir.

LOCALIDAD. Todavía no está establezida. O. S. FOWLER, zélebre frenolojista práctico, coloca el órgano en la cabeza detrás i debajo de la destructividad ázia la amatividad,[221] que es el lugar que yo he adoptado, i allí donde poco mas o ménos lo buscaba Spurzheim.[222] Combe crée que está debajo de la destructividad, i que es imposible juzgar de su desarrollo durante la vida, por no manifestarse esternamente.[223] Vimont despues de muchas observaziones en los animales, lo coloca debajo de la alimentatividad.[224] Broussais, Dumoutier i otros, han adoptado la opinion de Vimont.

DESCUBRIMIENTO. Vimont estudió las costumbres de muchos conejos que vivían en comunidad. Halló uno que huía al menor ruïdo. Matóle i ecsaminó su zélebro. Halló la parte inferior e interna del lóbulo médio dos vezes mayor que la de aquellos con los cuales lo había comparado. Repitió estas observaziones i esperimentos i se juzgó autorizado para señalar el lugar indicado como asiento de la conservatividad.[225]

[221] "La Vitatividad está colocada debajo del prozeso mastóideo, i parte de ella entre la amatividad i destructividad." *Practical Phrenology*, ed. zit. p. 75.

[222] "Es mui probable que hai un instinto particular de vida; yo busco su órgano en la base de los sesos, entre los lóbulos posterior i médio, ázia dentro de la acometividad." *Phrenology*, ed. zit. p. 136.

[223] *System of Phrenology*, ed. zit. pájs. 156-157.

[224] BROUSSAIS. *Cours de Phrénologie*. (Paris, 1836.) pájs. 231-242.

[225] BROUSSAIS, ob. i lug. zit.

El Doctor Andrew Combe (pr. *ándru com*) disecó el zélebro de una señora anziana que toda su vida había manifestado gran miedo de morir. "El enorme desarrollo de una zircunvoluzion," dize él, "en la base del lóbulo médio del zélebro, cuya funzion es desconozida, era demasiado estraordinário para dejar de llamarme la atenzion. Esta zircunvoluzion es la que se halla debajo de la línea média, en la parte basilar e interna del lóbulo médio, i por consigiente debajo de la Destructividad. A causa de la situazion de esta zircunvoluzion, no puéde averiguarse su desarrollo durante la vida, i por lo tanto queda su funzion desconozida."[226]

Spurzheim, O. S. Fowler i otros Frenólogos, juzgan que si bien está debajo de la Destructividad, se inclina ázia la Amatividad i Combatividad, i aünqué difízil de averiguar sus vários grados de desarrollo a causa del prozeso mastóideo, no es imposible.

De lo espuesto se deduze que como no se han podido hazer sufizientes observaziones ni esperimentos prácticos; las manifestaziones conservativas, segun los vários grados de desarrollo del órgano que mas abajo se indican, están fundadas en el carácter que suéle notarse en ziertos indivíduos; pero en ninguna manera sobre esperimentos u observaziones directas.

ARMONIA. Si bien hai diverjénzia de opinion respecto a la situazion de la Conservatividad, no la hai respecto a su ecsisténzia. Todos sabemos que el amor de la vida i el temor de la muerte, son los últimos afectos, que, en jeneral, dejan al hombre; i, si hai armonía en el universo, ¿como podría suzeder de otro modo? Tiéne el hombre mil deberes, que solo con una larga série de años puéde cumplir, i que acaso abandonaría, por las situaziones tristes i aziagas a que estamos todos sujetos, si no hubiése un amor, un apego a la vida, que todo lo superase. Por desconsolada que séa nuestra condizion, predomina, pues, co-

[226] GEORGE COMBE (hermano de Andrew) *System of Phrenology*, (New-York, 1841.) p. 157.

mo prinzípio jeneral, el deséo de vivir; cuyo sentimiento nos da, viviendo, un peculiar plazer i deleite séa cual fuére nuestro estado; como nos da un peculiar plazer i deleite, comiendo, un buen apetito, séa cual fuére nuestra comida: armonía sublime i maravillosa. ¡Cuanto ha hecho Dios para nosotros! ¿Por qué dejaremos de hazer, lo que de nosotros para nuestro bien? Él espera i para cuya ejecuzion nos ha dado poder?

GRADOS DE ACTIVIDAD

PEQUEÑO O MUI PEQUEÑO, poco le importa ecsistir o dejar de ecsistir; la muerte, la aniquilazion, no produzen en él impresion alguna.

MODERADO, tiéne apego a la vida; pero no le es mui sensible la contemplazion de la muerte, la seguridad que ha de dejar de ecsistir.

LLENO, deséa el vivir, pero no con mucho ahinco. En este estado de desarrollo se deséa vivir segun las satisfazziones que se tiénen en la vida.

GRANDE, ama i estima la vida, solo *por vivir*, séan cuales fuéren los trabajos que se sufren. Oye con disgusto hablar de la muerte, aünqué la vida le sirva de tormento.

MUI GRANDE, por miserable que séa se horroriza i estremeze al contemplar que ha de morir; jamás puéde resolverse a dejar la vida. A la menor enfermedad, a la menor apariénzia de peligro, se estremeze. No hai dolor, pena ni tormento, que no sufra con gusto, con tal de poder alargar la ecsisténzia un poco mas. Un zirujano, al hazer una inzision en la pierna del zélebre Doctor Johnson, manifestó zierto temor de lastimarle. "¡Que importa el dolor," dijo el paziente, "corte V., lo que quiero es vivir."

PERVERTIDA, se padeze un frenético terror de morir, i se cometen actos de cobardía o infámia para salvar la vida.

OBSERVAZIONES. Las vozes *miedo* i *valor* tiénen una significazion jenérica; por esto se dize que hai

muchas clases de miedo i muchas clases de valor. La conservatividad, (así como la acometividad, la destructividad, la zircunspeczion, etz.,) es elemento de miedo o valor, segun sus várìos grados de desarrollo. Los Hindús son cobardes, porqué son incapazes de oponerse a quien los ataca; pero son, en zierto modo, valientes, porqué su deprimida conservatividad no les haze temer la muerte. Si están fatigados en una marcha, no deséan sino que los dejen descansar, aünqué haya mil probabilidades de que serán comidos por las fieras, o de que los coja i mate el enemigo que les sige el alcanze.

LENGUAJE NATURAL. No se ha observado el de este órgano en particular. El terror, el espanto, que muchos desgraziados tiénen pintado en el rostro cuando van a ser ajustiziados, será la espresion produzida, prinzipalmente, por la conservatividad.

10. SECRETIVIDAD.

Propension a vijilar, a ocultar, a callar, a reprimir la espresion esterna de los movimientos del alma,[227] *hasta que la razon dezida si o no conviéne manifestarla. Emozion o afecto de sijilo, i, segun séa su actividad, de socarronería, de sospecha, de suspicázia, de malízia.*

LOCALIDAD. Este órgano está situado en el médio de la parte lateral de la cabeza, prezisamente sobre la Destructividad, o, lo que es lo mismo, inmediatamente sobre el zentro de los temporales. Su grande desarrollo no se conoze siempre por la prominénzia, abultamiento o abovedamiento aïslado que presenta; a vezes tambien se manifiésta por lo ancho de la cabeza entre las dos rejiones de su asiento.

[227] Este efecto, como se supone, lo produze la Secretividad, no porqué tenga un poder de represion diferente del de lasdemás facultades, sino porqué imperando su lenguaje natural, como imperando el de cualquiera facultad, no puéde manifestarse el de ninguna otra.

DESCUBRIMIENTO. Hízole a Gall fuerte impresion así el jénio como la cabeza de uno de sus camaradas, que era mui conozido por su astúzia i profundo manejo. Aünqué era buen amigo sentía inesplicable gusto siempre que podía pegar algun petardo a sus condiszípulos; llevando pintada en su rostro la imájen de la astúzia, cual se nota en gatos i perros cuando juegan i quiéren engañarse. Despues de algun tiempo conozió Gáll a otro indivíduo que no solo era socarron i astuto sinó tambien mui pérfido; siendo la rejion del temporal de su cabeza mui abultada, como lo era la de su compañero de coléjio. Cuando se hallaba Gall de asiento en Viena hizo conozimiento con un médico que tenía igual desarrollo craneal. Este le confesó que no tenía mayor gusto en este mundo que el de engañar; e hizo en efecto tantas estafas que al fin el Gobierno por médio de los diários manifestó al público que se guardasen i no se fiásen de él.

De aquí dedujo Gall que podría haber en la mente del hombre una facultad primitiva házia el dolo, el engaño i la estafa, i que el órgano que señalaba esta facultad residía en el lugar indicado. Hizo numerosísimas observaziones en presídios, en cárzeles, en tribunales de justízia, i siempre, sin eszepzion alguna, notó que un bulto en la parte posterior de las sienes, correspondía a una disposizion de engañar i estafar. Buscó casos análogos en los animales inferiores, i los halló particularmente en la zorra, en el gato i otros vários.[228] Despues acá cuanto se ha observado i notado, aün lo que al parezer era al prinzípio absolutamente contradictório, ha contribuïdo a verificar, sustanziar, i por fin establezer, sobre bases fijas e inmutables, el descubrimiento de la secretividad.[229]

Habiendo descubierto Gall este órgano en personas que lo tenían en constante abuso de puro desarrollado, o supremamente activo, pero dirijido, sin él saberlo,

[228] Gall, ob. zit. tom. IV. pájs. 119-120, 121-128.
[229] COMBE, *System*, ed. zit. pájs. 157-165. BROUSSAIS, ob. zit. pájs. 242-251.

al prinzípio, por el intelecto, lo llamó *List*, *Schlauheit*, *Klugheit* "astúzia," "engaño," "manejo." Spurzheim, por médio de su casi sobrehumano injénio de jeneralizar, i de dar comprehensivos nombres a sus jeneralizaziones, conzibió que el ocultar, entrando en todos los actos del órgano en cuestion, era su poténzia fundamental, [230] i por consigiente lo llamó SECRETIVIDAD, cuya denominazion, como casi todas las de Spurzheim, se ha adoptado. Véase *Oríjen de la Nomenclatura Frenolójica*, un poco atrás, p. 164; i véase tambien el apéndize D. al fin del libro.

ARMONÍA. Todas las facultades del alma están sujetas a una actividad involuntária i a vezes irresistible. La combatividad nos inspira un ardiente deséo de hazer frente al menor obstáculo que se nos presenta, la destructividad de destruïr, la adquisividad de alcanzar riquezas, la música de cantar i tocar. Si manifestásemos esternamente estos deséos a medida que se presentan, el trato humano no sería mas que un conjunto de desatinos, inépzias o impropiedades, como se nota en el trato de aquellas personas que distingimos con el nombre de *troneras*, *atolondrados* o *aturdidos*. Sin una propension a reprimir, siempre activa, que enfrenara constantemente la manifestazion de estos impulsos, no podría ecsistir ni la soziedad doméstica ni zivil, a que tan irresistiblemente nos impele el alma por médio de la amatividad, filojenitura, conzentratividad i adhesividad; suponiendo así (lo que es imposible) desconzierto en el órden del universo.

Toda facultad mental tiéne correspondénzia tambien, como ya se ha insinuado, con una ziénzia o arte que es resultado de ziertas naturales leyes esternas. Así es que la amatividad tiéne enlaze con la ziénzia de

[230] "La zorra, al azercarse a los pollos, procura no ser vista; el gato cuando espía al raton, no se menéa; el perro oculta el hueso que le dan o le tiran; los niños juégan al escondite; el hombre prudente o astuto no deja trasluzir su intento, i a vezes manifiésta opiniones diferentes de las verdaderas. Los usos i abusos de esta facultad son vários, pero el ocultamiento es la esénzia de todas sus manifestaziones." SPURZHEIM *Phrenology*, ed. zit. p. 189.

la poblazion, la filojenitura con la que trata de la infánzia, la destructividad, con el arte de la Gerra en su parte destructiva, con la Economía Política en la parte referente al consumo, i con todo tratado de penas, castigos i correcziones; la SECRETIVIDAD, con la ziénzia de la urbanidad, de la mímica, de la diplomázia, de la conduczion de negózios secretos i reservados.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, no sabe guardar silénzio, tiéne un corazon transparente, careze absolutamente de tacto i manejo.

PEQUEÑO, dize lo que piénsa, manifiésta lo que siénte, no tiéne empacho en comunicar sus secretos, habla con demasiada claridad, i ofende amenudo. Tambien le falta tacto i pulso en sus manifestaziones, i espíritu de vijilar.

MODERADO, es cándido i franco de corazon, ama la verdad i detesta lo oculto. Puéde callar secretos con algun esfuerzo. No vijila bastante.

LLENO, puéde con poco trabajo callar i ocultar lo que no quiére que se sepa; pero no es bastante profundo, astuto ni sagaz para negózios espinosos.

GRANDE, rara vez descubre su pecho, a nádie habla sobre lo que intenta hazer, no deja penetrarse fázilmente, es reservado, raramente le comprometen sus palabras, i tiéne pulso i tacto para no dejar trasluzir lo que no conviéne se sepa. En este grado de desarrollo haze a los autores capazes de ocultar la trama de sus obras hasta su completo desenlaze, como se nota en la Fontaine, (pr. *fontén*). A los artistas i autores, les da el poder de reprimir las manifestaziones de su verdadero carácter, para representar después el que se proponen. Ese órgano era grande en Talma, Máiquez i Prieto. Habilita al gerrero a cubrir con impenetrable velo el plan de sus operaziones, i sujiére médios estratéjicos para engañar al enemigo en el campo de batalla o en la liza parlamentária. Fránklin, Washing-

ton i Napoleon, tenían este órgano tan desarrollado, que podían poner i ponían cara de bronze siempre que alguno los miraba de hito en hito con el fin de penetrar lo que dentro en ellos pasaba. El buen desarrollo de esta calidad es importantísimo al comerziante i hombre de estado, cuyo azierto i buen écsito en sus operaziones, depende del sijilo, tacto i vijilánzia con que se conduzen. Los ingleses i norte-americanos de las rejiones boreales, deben mucha de su reputazion de buenos comerziantes al gran desarrollo de este órgano, como calidad nazional. Este grado de desarrollo produze tambien astúzia, espíritu de espiar, descubrir, maliziosidad, determinando la direczion de estos afectos la aczion poco o mui influyente de la razon i la moral.

MUI GRANDE, de todo haze mistério, es artifizioso, demasiado astuto, demasiado callado i mui poco manifestativo, muére por descubrir los proyectos ajenos i ocultar los suyos própios.

PERVERTIDA. Es elemento prinzipal del engaño, de la hipocresía, de la calúmnia, de la estafa, de la perfídia i todo jénero de picardía. Nos induze a hazer demasiado aprézio del callar i ocultar. Talleyrand tenía por lema esta paradoja: "Dios nos ha dado el don de hablar para esconder nuestros pensamientos." Prurito de alcanzarlo todo con picardía, maña, rodéos, estratajemas i ocultos manejos. Otros órganos determinan la direczion de estas manifestaziones. El *abuso* de la secretividad, con poca conzienziosidad, nos induze a *mentir*, con mucha adquisividad, a *robar*,[231] con poca adhesividad i benevolénzia, a ser *infieles* a nuestros amigos, i hasta a engañar con astúzia a nuestros mas allegados parientes. Los carácteres de Don Rafaél i Lamela, tan admirablemente descritos en el Jil-Blas, son resultado de una perversion o abuso de la secreti-

[231] Debout, en su *Esquisse*, p. 38, refiére que "Gall solía dezir: "Los hombres en quien se hallan los órganos de la picardía i del robo en una combinazion desarrollada (pervertidas *secretividad i adquisividad* de puro grandes) estafan a muchos sin nezesidad de poseér grande intelijénzia; ellos siempre logran su intento por instinto i nunca fallan."

vidad, ausiliada por grande adquisividad, mui bien desarrollada intelijénzia i poca actividad en los órganos morales.[232]

LENGUAJE NATURAL "El leuguaje natural de la Secretividad," es, dize Combe, *Lectures*, p. 154 "un mirar furtivo, un modo suave i meloso de hablar por la supresion de otras facultades i propensiones, la boca apretada, los ojos casi zerrados dejando solo una pequeñita abertura para que podamos mirar sin que nos penetren. Véanse los retratos de Napoleon i Fouché con los lábios apretados i los ojos casi zerrados.

11. ADQUISIVIDAD.

Propension a adquirir bienes i apropiárselos uno a sí mismo, deséo de tener, de poseér; emozion que sentimos cuando nos contemplamos ricos, para lo cual no tenemos nombre espezial: cuando esta emozion es mui fuerte, se llama CODIZIA.

LOCALIDAD. Sobre la secretividad, en direczion delantera, esto es, sobre el ángulo anterior inferior de los parietales.

DESCUBRIMIENTO. Gall tenía costumbre de reünir en su casa, jente de las clases ímfimas en quien ninguna educazion pudiéra haber tenido el mínimo influjo. Solía a vezes dividirlos en tres clases. La una se componía de los *chipeurs*, esto es, de los que se gloriában de ser i eran en realidad, diestros ladrones. La otra de los que miraban al robo con el mayor horror. I la terzera, de los que lo consideraban con indiferénzia. Al ecsaminar sus cabezas descubrió en los primeros, i en el lugar indicado, una elevada prominénzia;

[232] "Esta facultad i su órgano son de los que se hallan mejor establezidos....." "Yo conozco a várias personas, cuya organizazion zelebral, respecto al órgano en cuestion, se halla en perfecta concordánzia con su conducta. Debo zitar entre otros casos, el de una señora rica i bien educada cuya cabeza es mui grande en la rejion de la secretividad, la cual en toda su vida no ha hecho mas que intrigar i estafar." *Fossati*, ob. zit. p. 86.

*

en los segundos, una llanura; i en los últimos, un desarrollo mas o ménos considerable; pero nunca en grado tan prominente como los primeros. "Estas observaziones," dize el mismo Gall, "no tardaron mucho en sujerirme la idéa de que la propension al robo podría ser resultado de la organizazion."[233] Numerosísimos casos de igual desarrollo zelebral, confirmaron la verdad de lo que Gall sospechaba. Pero, siendo este un descubrimiento del *abuso* i no del *uso* de la *adquisividad*, que las objeziones i averiguaziones posteriores de Spurzheim i otros frenolojistas pronto aclararon i esplicaron, llamó Gall este órgano, primero *hurto*, despues *instinto de apropiarse*,[234] luego Spurzheim le dió el nombre de *codiziosidad*.,[235] i por fin G. S. Mackenzie[236] el de *adquisividad*, que es el mas própio i el que se ha universalmente adoptado: tan zierto es que solo puéden mejorarse las nomenclaturas a medida que vamos conoziendo mejor los objetos que designan.

ARMONÍA. Por do quiéra nos ofreze el fértil i espazioso seno de nuestra primera madre, bienes i riquezas, que solo aguardan la mano de los hijos que la poséen para que se conviértan en medios *presentes* i *futuros* de subsisténzia, deleite, satisfaczion i goze. Pero si a esta mano no la impulsaran mas que el hambre i la sed, procuraríamos solo satisfazer por el momento actual estas animales urjénzias, sin sentir motivo alguno, que irresistiblemente nos indujese a hazer acópios para cuando la vejez, las enfermedades, u otros estorbos, a que estamos sujetos, nos impidiéran levantarla. Hai a mas en el hombre nezesidades morales, intelectuales i de adelanto, que solo puéden satisfazerse con la preëesistente acumulazion de capital. Sin capital no podemos hazer siquiera obras de misericórdia; porqué para *dar* es menester *tener*; sin capital

[233] *Gall's Works, ed. zit.* tom. iv. p. 129.
[234] SPURZHEIM. *Phrenology*. (Boston, 1838.) tom. i. pájs. 190-196. Esposizion, (Madrid, 1806.) p. 127.
[235] Véase atrás, pájs, 164-165.
[236] COMBE, *System of Phrenology*. (New-York, 1841.) p. 165.

no podemos comprar libros ni gabinetes para instruïrnos; sin capital no podemos hazer ni caminos, ni canales, ni obras públicas de ninguna clase; sin capital no podemos construïr ni templos, ni hospitales, ni hospízios, ni seminários, ni penitenziárias, i mucho ménos, monumentos o artefactos de comodidad i lujo, en que se complazca aquel sublime instinto del bello-ideal que tan eminentemente distinge al hombre; sin capital, en fin, no es posible hazer ninguna mejora física o moral, ni satisfazer ninguno de los sentimientos que elevan al hombre sobre el bruto irrazional. Sería pues suponer contradiczion en el Oríjen i Zentro de toda Armonía, creër que pudiése ecsistir una criatura dotada por una parte de nobles i férvidos deséos de adelanto i continuado mejoramiento; careziendo por otra de una propension a acumular, a reünir capital, a poseër bienes de fortuna, sin los cuales no es dable satisfazerlos. La ziénzia que trata de la produczion i acumulazion de riquezas, o séa Economia Política, está en estrecha i armoniosa relazion con la adquisividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

PEQUEÑO, gasta cuanto dinero alcanza, profusa, tonta o locamente, sin llegar jamás a acumular nada para la vejez o para cuando no puéda trabajar.

MODERADO, tiéne mas dificultad en hazer que en guardar dinero, lo deséa mas para satisfazer nezesidades que atesorarlo, careze de economía.

LLENO, pone el justo valor al dinero, sin ser tacaño, codizioso, ni avaro. En este grado de desarrollo, su actividad i direczion dependen mucho de las zircunstánzias en que el hombre se halla, i del desarrollo de los otros órganos. Con mucha parte intelectual, el hombre sentirá un deséo de poseër libros; con un gran desarrollo de aprézio-de-sí-mismo, de poseër poder, domínio, jerarquía, etz. etz.

GRANDE, tiéne mucho deséo de adquirir bienes de fortuna; la esperanza de ganar es en él un poderoso

resorte de actividad. En este grado de desarrollo es un grato i poderoso estímulo de aczion, movimiento i laboriosidad al labrador, al artesano, al manufacturero, al comerziante, al artista, al sábio i a los miembros de cuantas profesiones productivas enriquezen la soziedad. Bajo el benéfico influjo de esta preziosa facultad se destiérra la vagánzia, la oziosidad, madre de todos los vízios, i se *consume* solo la mitad de lo que se *produze*; contribuyéndose así continua e inzesantemente al fondo de la riqueza nazional, para activar i dar vigor a las artes, comérzio e indústria de futuras jeneraziones. El jiro que toma esta facultad depende de las que la ausilían. Impulsada por los sentimientos superiores, deseámos adquirir para hazer bien a la humanidad; por la idealidad, color, configurazion, para hazer colecziones de pinturas; por la aprobatividad, para admirar i rezibir aplausos; por la venerazion i facultades intelectuales, para formar bibliotecas de libros raros i acumular antiguallas, i así de las demás direcziones que puéde tomar la adquisividad.

MUI GRANDE, siénte un ardoroso afan, una sed ardiente de atesorar, acumular.

PERVERTIDO, es mezquino, avariento, no conoze otro ídolo que el dinero. Con poca conzienziosidad roba, con mucha secretividad estafa, con mucha acometividad i destructividad asesina por robar, como hiziéron Burke i Hare en Escózia, que mataron á dieziseis personas para vender después sus cadáveres. Por lo comun cuando se halla pervertida o enferma la adquisividad, séa cual fuére la causa, el robo se presenta en todas sus manifestaziones.

Victor Amadéo I. rei de Sardeña, robaba cuanto veía. La esposa de Gámbius, zélebre médico de Leyden (Holanda) robaba siempre algo en las tiendas donde iba a comprar. Moritz, autor aleman, tráe la história de un desauziado, que miéntras su confesor le ayudaba a bien morir, procuró robarle la caja de polvo. Un jóven calmuco en el servízio del conde de Stahremberg, embajador de Áustria, zerca la corte de S. Petersburgo, se enfermó porqué su confesor le había

prohibido el hurto. Este santo e intelijente varon, conozida la enfermedad de su penitente, le dió permiso para robar, en condizion de que devolviése los objetos que rateáse. Valido de este permiso, robó el reloj al mismo confesor miéntras le servía la misa; pero saltando de gozo se lo devolvió concluïda la zeremónia.

Don Manuel Lino de la Rosa, Sevillano, hoi establezido en Nueva-Orleáns, hombre de incuestíonable verazidad, me contó haber visto una vez a un miserable, (que por haber várias vezes reïnzidido en robar, lo habían condenado a presídio) suplicar por misericórdia que no lo dejasen salir nunca de donde no pudiése robar; porqué a él no le era dable contenerse. Esta estraña revelazion dispertó la vijilánzia de los zeladores ázia este miserable. No perdiéndolo de vista, notaron, que cuando se hallaba solo donde él creía que nádie lo veía, se quitaba el sombrero i lo ponía en tierra. Se separaba después a una distánzia mas o ménos considerable, partía luego de carrera, i al llegar al puesto donde estaba el sombrero lo cojía en *ademan de robarlo*; volvía la cabeza luego en derredor, por ver si nádie lo había descubierto, i creyéndose seguro brillaba su rostro de complazénzia i satisfaczion por el imajinado latrozínio, que era en su mente real i positivo. ¡Que luz no arrojan estos hechos a la lejislazion criminal, i cuanto no repruéban los actuales sistemas de castigo humano! Véase mas adelante lo que se dize sobre "Crímen, lejislazion, castigo i correczion humanos." Véase tambien lo que se dize desde p. 170, hasta p. 180.

LENGUAJE NATURAL. No es fázil describirlo; pero vista una vez la fisionomía del hombre que tiéne mucha sed de dinero no puéde olvidarse. Cuando es mui predominante la adquisividad se nos presenta con aspecto mezquino, hambriento i descarnado, vuelta la cabeza ázia un lado. Casi todos los retratos del *avaro*, son representaziones fieles del lenguaje natural de la adquisividad, cuando se halla estraordináriamente activa.

OBSERVAZIONES IMPORTANTES. Las aberraziones de la amatividad, acometividad, destructividad, secretividad i adquisividad, que produzen los funestos efectos que hemos visto, i que constituyen prinzipalmente lo que en la soziedad se llama *crímen*, no son, ni deben considerarse, sino como las aberraziones de los demás órganos. Su curazion está sujeta a las mismas leyes, que la curazion de las aberraziones de la benevolénzia, de la venerazion, de la justízia. Cárlos Londe, en su preziosísimo *tratado completo de Hijiene*,[237] dize: ¿"Es ménos útil indicar los médios hijiénicos de reprimir el robo i el asesinato, o de desarrollar el valor, que lo es precaver los efectos de la ambizion, del amor, etz.?"

Fundado el sábio Londe en la frenolojía no busca estos médios en *matar, o castigar*, esto es, en degradar ni embrutezer las facultades morales del indivíduo, condenándole a vivir en médio de otros llamados malvados i endurezidos en el crímen.[238] Él los busca allí donde deben buscarse, en la *correczion* del culpado; colocándole en parajes donde esté cómodo, aïslado si conviéne, donde se le moralize, donde se le *instruya*, esto es, robustezca el intelecto, donde él mismo reconozca, toque, palpe su enfermedad, i haga esfuerzos por curarla; i si ve que es incurable, que su libre albedrío directamente aplicado no puéde entrar en lucha por su debilidad, con la fuerza prepotente de algunas pervertidas facultades, que lo use para *quererse* estar detenido; que diga: "yo quiéro, es mi voluntad estarme *preso* por tener *presas* mis pasiones," al modo que el denodado Caupolican, estando prócsimo a ser martirizado por la barbaridad humana, camina impávido al suplízio, diziendo:

> "Pués el hado i suerte mía
> Me tiénen esta muerte preparada,
> Venga, que yo la pido, yo la quiéro." ERZILLA, *Araucana*. canto XXXI.

[237] Tom. i p. 238.
[238] Véase en la obra acabada de zitar, el preziosísimo artículo sobre *Hijiene Lejislativa*, tom. i. pájs. 232-242. Por ziérto que la traduczion de la obra de Londe al castellano, es, a mi ver, uno de los mayores bienes, que podía hazerse a nuestra pátria.

Un triünfo completo como este de la parte moral e intelectual del hombre, cámbia su naturaleza; haziéndole insensible a todo tormento, i hallando plazer en el destierro. Véase mas adelante sobre *Crímen, lejislazion*, etz. en APLICAZIONES.

12. CONSTRUCTIVIDAD.

Propension a dar forma i hechura, a construïr, a fabricar.[239]

LOCALIDAD. Entre los órganos de los tonos i de la adquisividad; esto es, en el hueso frontal, inmediatamente sobre el esfenóides. El músculo temporal cubre este órgano, i debe apreziarse su tamaño cuando el indivíduo muéve la quijada inferior en ademan de morder. A vezes el puente o arco del hueso frontal haze mucha punta o cresta en aquella rejion; i si no se ecsamina con cuidado podría suponerse abolladura causada por un desarrollo zelebral, lo què solo es abolladura carnosa o huesosa.[240]

DESCUBRIMIENTO. Descubrió el Doctor Gall este órgano notando que los hombres de injénio para las artes mecánicas tenían la cabeza mui ancha en las sienes. Desde entónzes "procuré," dize él mismo, "hazer por todas partes conozimientos con distingidos

[239] Esta facultad no inventa lo que ha de empleárse para construír, que esto es atribuzion del intelecto, èlla solo usa, modifica, combina lo inventado o descubierto.

[240] Una de las pruebas convinzentes de la ecsisténzia de este órgano, es, que muchos animales carnívoros, como el tigre i el leon, no son constructores, i por consigiente tiénen mui deprimida la rejion zefálica donde lo colocan los frenólogos.

El doctor Barclay (pr. *bárcle*) procuraba destruír ese hecho frenolójico "manifestando," dize Combe; *Lec.* pájs. 171-172, "a sus alumnos, los cráneos del leon i otros animales carnívoros, i ridiculizando a los frenólogos porqué atribuían la depresion de la rejion zefálica constructiva en aquellos animales a falta de facultad constructiva." "El Leon," les dezía, "tiéne músculos temporales mui fuertes, con el fin de que sus quijadas mastiquen carne i huesos. Ahora bien, es mui evidente que la aczion o juego de los músculos temporales deprime la cabeza en la rejion constructiva, i ocasiona esta notable es-

maquinistas: estudiába la forma de sus cabezas i sacaba modelos de ellas. Mui pronto dí con algunos, en quien el diámetro de un hueso temporal al otro, era mas considerable que el que había entre los arcos zigomáticos. Cuando me hube asegurado del asiento del órgano i de su apariénzia esterna, multipliqué mis observaziones, i por todas partes hallaba, así en nuestra espézie como en los animales, las pruebas mas convinzentes de que la facultad mecánica es una poténzia fundamental."

ARMONÍA. Naze el hombre en un desierto desnudo i sin alberge, pero al própio tiempo con tan urjentes i absolutas nezesidades de amparo i abrigo, que sin satisfazerlas no haría en este mundo mas que aparezer, sufrir, agonizar i morir. Pero dar ***nezesidades*** sin el *poder de satisfazerlas* no es el órden que Dios ha establezido, porqué esto sería suponer desazierto i discordánzia en quién es oríjen de toda Armonía. Verdad es que naze el hombre sin vestidos, sin hogar, sin alimento a mano, i sin instrumentos para proporzionárselos; pero naze con una facultad, con la constructividad, que ejerzitándola, le da *poder* de formarse implementos, con implementos construye máquinas, i con máquinas se haze ricos vestidos, se fabrica espléndidos palázios, estupendos acueductos, magníficos caminos, obliga a que todo el globo contribuya a su sustento, i sin las alas del ágila ni la lijereza del gamo,

trechez." "Este argumento es al parezer mui plausible," replica Combe, "pero si el señor Catedrático hubiése hecho mas estensas observaziones, *habria visto* que la forma de la cabeza estrecha en la rejion constructiva se halla en los embriones *o fetos* de los animales carnívoros, i en ellos no puéde ser esta configurazion efecto de la aczion de sus quijadas en sustánziás duras. Además de esto, ahí está el castor. ¿No penetra con sus dientes pedazos fuertes i gruesos de madera a favor de la fuerza estraordinária de sus músculos temporales? Sin embargo bien veis que la rejion zefálica en que colocan la constructividad los frenólogos es *anchísima*, como se nota en este cráneo que os presento, (Hablaba Combe a un numeroso auditório) i al colocar el dedo *adentro* halló un hoyo correspondiente a esa protuberánzia. Nádie ignora la maravillosa constructividad del Castor, manifestada segun *pruéba* la Frenolojía por la porzion de sesos que llenan el hoyo a que se refiére Combe.

viaja con la rapidez del viento. I el hombre que naze cual débil abandonado hijastro de la naturaleza, se ve, al estudiarse de zerca, que es en realidad el Señor i la criatura predilecta de la creazion. Las leyes esternas que rijen a las artes, i que constituyen los tratados ecsistentes i por ecsistir de Dibujo, Pintura, Escultura, Arquitectura i Mecánica, están en bella i armoniosa relazion i enlaze con las internas que gobiérnan a la constructividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze absolutamente de talento o habilidad mecánica. En este estado de desarrollo se halla en los indíjenas de la Nueva Holanda, que ni siquiera saben construïrse chozas. Viven al campo raso i suélen dormir sobre las ramas de los árboles.[241]

PEQUEÑO, no le gusta nada que diga relazion con la mecánica, echa a perder cuanto haze, no sabe siquiera manejar ni usar implemento alguno. Luziano i Sócrates tuviéron que dejar la escultura a que querían dedicarles sus padres.

MODERADO, puéde con mucho trabajo, ejerzízio i aplicazion, llegar a usar bastante bien las herramientas o implementos de algun ofízio; pero jamás será en él sobresaliente.

LLENO, tiéne bastante disposizion e injeniosidad mecánica, pero no gran talento. Con el ejerzízio i el estúdio llegará a ser algo en algun ofízio; pero sin ellos, nada.

GRANDE, manifiésta mucho talento i habilidad naturales en ejecutar operaziones mecánicas, en hazer i dirijir maquinária, en usar implementos. Le gusta mucho este ejerzízio, i con fazilidad puéde sobresalir en él.

MUI GRANDE, es un mecánico natural de primer órden. Si emprende una carrera en la cual séa el for-

[241] Véanse los Primeros Viajes del capitan Cook, (*Captain Cook's First Voyages*) lib. ii, cáp. 2, i 6.



mar o construïr, un elemento prinzipal, sobresaldrá grandemente i será felíz. Habiéndole las zircunstánzias hecho dirijir su atenzion a alguna profesion, en la cual la constructividad no puéde satisfazerse, él tendrá, séa como fuére, su taller i sus horas de trabajo mecánico. Leopoldo I. prínzipe de Dessau, Pedro el Grande de Rúsia, i Luis XVI de Fránzia, tenían todos sus privados talleres, en que construían relojes.[242] En este estado de desarrollo se halla en el zélebre escultor Canova, en Breguet, en Brunel, director del paso subterráneo debajo del Támesis, llamado *Tunnel*, en el gran astrónomo Herschell, i en cuantos individuos he ecsaminado que manifiéstan talento constructivo estraordinário.

PERVERTIDA, construye máquinas de destruczion, fabrica objetos para engañar, se entrega a esperimentos mecánicos, dejando obligaziones i atenziones de importánzia.

LENGUAJE NATURAL. Volver la cabeza ya ázia un lado ya ázia otro en la direczion de las sienes, donde está colocado el órgano. Los niños cuando aprenden a escribir, las modistas cuando trabajan alguna cosa de gusto, los escultores cuando están ocupados en alguna obra difízil, miran oblicuamente su trabajo. Cuando se cansan de mirar de un lado, se vuélven i miran del otro. En esta oblícua posizion se halla la estátua sepulcral que representa al zélebre grabador Franzisco

[242] Don Jaime Isern de Mataró, ha construído, por la sola fuerza de su injénio, superiores violines, obras primorosas de ebanistería, i ha hecho i haze preziosidades en el torno. Tambien es inventor de vários utilísimos instrumentos paraque los ziegos puédan fazilmente escribir, copiar música, etz. En este caballero, cuya cabeza he ecsaminado várias vezes, la constructividad es enorme, i el intelecto grande. Si lo que Isern haze no dependiére de esta particular organizazion, ¿porqué todos los músicos, ziégos de nazimiento, no hazen otro tanto? Mas Isern no ha estado en coléjios, apénas ha tenido enseñanza alguna, ¿porqué sobrepuja tan estraordináriamente en conozimientos jenerales, en produzziones i ejecuziones musicales i artísticas, a casi todos los ziegos del mundo que han estado en coléjios i tenido enseñanza? Porqué casi ninguno de ellos tiéne la constructividad ni el intelecto tan bien desarrollados como Isern.

Parinesi, que nazió en Roma en 1748, i murió en Paris en 1810.

OBSERVAZIONES. La constructividad entra como elemento prinzipal en todos los ofízios i artes; pero determinan el talento particular para una profesion espezial, otros órganos. Impulsada la constructividad por el peso o resisténzia, inclina a la construczion de máquinas, por la idealidad i configurazion a la estatuária, por estas i el oolorido, a la pintura.

Esta facultad en grado bien desarrollado es desuma importánzia al zirujano, al operador, al grabador, al tornero, al sastre, a la modista, en fin, a todos aquellos cuya profesion ecsija destreza de manos.

Los animales formados por la naturaleza a vivir en cuevas o en campo raso, carezen de este órgano; pero el castor, el topo campestre, los pájaros i cuantos animales se construyen ellos mismos la habitazion, lo tiénen mui desarrollado. Este hecho incontestable ha enmudezido a los que sostenían que la nezesidad creába el injénio. La nezesidad lo avivará, lo aguzará, lo estimulará, lo pondrá en aczion; pero jamás lo creará. "El tejido del caracol," dize Gall, (ob. zit. tom. V. pag. 99,) "la tela de la araña, las zeldas ecságonas de la abeja, las galerías subterráneas de la ormiga, del topo, del conejo; los nidos de los pájaros i de las ardillas, la choza del castor etz. son otras tantas obras maestras. ¿Cuál es el poder que las ha creado? El perro i el caballo tan superiores en muchos respetos a aquellos animales, jamás han manifestado, aün en su mayor miséria i nezesidad, la menor señal, el mas leve indízio, de que poseyeran un instinto de construczion, una disposizion para la mecánica."

Preziso es observar que los animales carezen de facultades intelectuales superiores, las cuales jeneralizen, descubran resultados, dirijan poténzias a fines determinados, por cuya razon la constructividad tiéne en ellos siempre un objeto espezial i determinado. Así el pájaro solo puéde constrüirse el nido, el castor su choza, la abeja su panal, la araña su tejido, la ormiga sus galerías, de una manera fija, espezial e

inmodificable. La constructividad del hombre no tiéne esta direczion espezial porqué la rezibe de sus facultades superiores intelectuales, que la modifican, mejoran perfeczionan, segun sus nezesidades, adelantos i caprichos. Véase atrás pájs. 116-117, i sobre *Poblazion* en APLICAZIONES.

AFECTOS SUPERIORES O MORALES.[243]

Estos son unos instintos, inclinaziones o propensiones ziegas, cuya satisfaczion tiénde a elevar el carácter i dignidad del hombre, como criatura superior en la escala de los vivientes. Entre estos afectos hai unos que son comunes tambien a los animales de clase elevada, a saber: el aprézio-de-sí-mismo, la aprobatividad, la zircunspeczion, la benevolénzia, la firmeza i la imitazion. Los demás que son: la venerazion, la conzienziosidad, la esperanza, la maravillosidad, la idealidad, la sublimidad i la chistosidad, son privativos del hombre.

Los afectos puramente *relijioso-morales*, esto es, que conduzen al hombre a amar a Dios sobre todas las cosas i al prójimo como a sí mismo, son: la benevolénzia, la venerazion, la conzienziosidad, la esperanza i la maravillosidad. Estos afectos son los que produzen deséos cuya satisfaczion es jeneral i permanente; esto es, abraza al indivíduo que la disfruta i a sus semejantes, al tiempo presente i el futuro. Si estos afectos preponderan absolutamente, el hombre es absolutamente relijioso i moral; i puéde llegar a ser demasiado relijioso i demasiado moral, si no se escoje una profesion que ecsija una entera abnegazion de sí mismo, i una consagrazion completa i esclusiva a actos de pura, contemplativa i pasiva benevolénzia i relijion. Digo contemplativa i pasiva, porqué a una persóna así constituïda le falta vigor, enerjía, ardor para conzebir ni llevar a cabo planes jenerales de mejoramiento moral ni relijioso.

[243] Véase *Clasificazion de las facultades*, pájs. 93-99. i la lámina al prinzípio de la obra.

Los afectos *relijioso-morales* suélen casi siempre apellidarse simplemente MORALES; si bien los afectos esclusivamente morales son la benevolénzia, la venerazion i la conzienziosidad, i los esclusivamente relijiosos, la venerazion, la maravillosidad i la esperanza.

Como la voz *moral* tiéne una significazion mui estensa i comprehensiva, comunicando siempre una idéa de superioridad, dignidad, alteza, zircunstánzias própias i privativas de los afectos superiores, suélen estos con mucha frecuénzia llamarse jenéricamente todos ellos *morales*. Así es que, la espresion *afectos morales*, se usa para significar ya todos los *afectòs superiores*, ya los *relijioso-morales*, i ya solo los que própia i determinadamente son *morales*; esto es, que tiénden esclusivamente a que el hombre obre respecto a sus semejantes benévola, respetuosa, i justamente.

Cada una de las facultades mentales forma un motivo espezial de aczion. Hai pues tantos diferentes motivos en el hombre cuantas séan sus facultades. Estos motivos se hallan ya conformes ya encontrados, ya unidos ya antagonísticos, respecto a una aczion, por la cual sentimos a menudo combates, gerras, luchas dentro de nosotros mismos. Si en estas luchas o debates del congreso mental, el hombre zede por fin a los sentimientos superiores dirijidos por la razon, dezimos que la *moral* o la *virtud* ha triünfado; si zede a los sentimientos inferiores, dezimos que el triüufo ha sido de la *inmoralidad* o del *vízio*.

Hai hombres que no siénten luchas dentro de sí mismos, porqué son imbéziles o dementes, o porqué tiénen alguna pasiou dominante que los ziéga i arrastra completamente. Esta pasion puéde ser intelectual, moral o animal, segun prepondere esclusivamente alguna de las rejiones zefálicas, segun la educazion que hayamos rezibido, i segun los influjos essternos que en nosotros hayan obrado. Véanse *Clasificazion de las facultades*, pájs. 93-99; *Norma frenolójica de Moralidad*, pájs 100-107; *Libre Arbítrio i Motivos Humanos*, mas arriba en APLICAZIONES.

13. APRÉZIO-DE-SÍ-MISMO.

Amor própio, propension a tomar el primer lugar, a ejerzer autoridad, a cuidarse del interés personal, a preferirse a los demás; produze la emozion de ufanía.

LOCALIDAD. En la coronilla, esto es, donde la superfízie coronal comiénza a inclinarse ázia el oczipúzio: un poco sobre el ángulo posterior o sajital de los parietales.

DESCUBRIMIENTO. Descubrió Gall este órgano observando la cabeza de un pordiosero, que había heredado una fortuna considerable de sus padres, i que creía rebajarse de su própia dignidad si se aplicaba a alguna profesion u ofízio, tanto para conservar su herénzia, cuanto para aumentar su capital. Sacó Gall modelo de su cabeza; i al ecsaminarla detenidamente encontró la zircunspeczion mui defectuosa, la cabeza en jeneral ántes bien pequeña que grande; pero desde la coronilla en direczion deszendente una abolladura lonjitudinal mui desarrollada. Continuó sus investigaziones sobre el particular, i por fin establezió completamente el órgano,[244] cuya parte inferior suponía Gall constitutiva tambien del Aprézio-de-sí-mismo, pero que, segun se ha descubierto después, (véase pájs. 149-150.) es el asiento de otras dos facultades, la conzentratividad i la habitatividad.

ARMONÍA. Dios ha establezido *autoridad i domínio* en la soziedad. No hai ni puéde haber reünion de criaturas humanas, sin que uno o mas miembros, dejen de formar un cuerpo de opinion, que es el poder, la autoridad vijente. Esta autoridad será benigna o cruel, ilustrada o ignorante; pero se verá que no solo ecsiste, sino que forma siempre un elemento primordial, impreszindible de cualquier reünion de hombres. En los juegos juveniles, en las escuelas, en las famílias, hai uno que tiéne naturalmente la delantera. En todo cuerpo deliberativo hai uno o unos, que rijen. En to-

[244] GALL, ob. zit. tom. IV. pájs. 167-170.

da junta repentinamente formada, luego se presenta uno o unos, que asumen, i a quien instintivamente se les da, la autoridad. En toda cuadrilla de asesinos o bandoleros, hai uno que naturalmente domina a los demás. Si en todos estos casos hai personas que se disputan esta autoridad, despues de la lucha, recáe siempre en aquella que tenga mejor organizazion para ella i para saber conservarla. Hasta en un país despóticamente gobernado, un imbézil no puéde ser rei; siendo tan zierto esto, segun la autoridad de todas las históries, que un esclavo nato con talentos i un espíritu de dominar, llegará a ser amo; i el amo, si no tiéne dotes naturales, i es cobarde o opocado, llegará a ser esclavo. A mas, el hombre está rodeado de universos, de objetos grandiosos i sublimes, los cuales, sin un sentimiento de su própia dignidad, de su própio mérito, de su própia confianza en sí mismo, no se atrevería a levantar cabeza, confundido bajo el peso de su própia insignificánzia. El órgano pues del Aprézio-de-sí-mismo, no solo está en armonía con el órden que Dios ha establezido en la creazion; sino que, sin él, es imposible conzebir su ecsisténzia.

Este órgano es oríjen de los priviléjios i de las jerarquías, i, en union de la adquisividad, de los bienes o propiedad personal, con todas las instituziones, que de esto emanan. Por no haberse conozido este prinzípio en Inglaterra, Fránzia, España i otros países, se han cometido horrores a favor de un mal entendido prinzípio de *Igualdad*. Las jerarquías, como cuanto naze del órden que Dios ha establezido en el universo, es por un fin santo i útil; procúrese descubrir este fin, i óbrese después en armonía con él; todo lo demás es frenesí. Las jerarquías, hijas del aprézio-de-sí-mismo, consisten en reüniones de hombres elevados sobre los demás, por su utilidad i honradez: hágalas el intelecto, o la voluntad, consistir en estas dos cualidades; considérese de mas encumbrada clase i de mas alta alcúrnia aquel que mas útil i honrado séa, i las jerarquías produzirán todo el bien por el cual la naturaleza las ha establezido.

La hazienda individual es otra instituzion divina, que naze del aprézio-de-sí-mismo i de la adquisividad; i por consigiente oponerse a ella es loco devanéo. Owen, Saint-Simon i otros comunistas, se han estrellado, por no haber conozido, o por haber despreziado, esta verdad. Ellos intentaron formar comunidad de bienes, que es el sepulcro de toda libertad individual, en manifiesta oposizion a la naturaleza, la cual demuestra ser tan absolutamente nezesário al hombre el poseër algo, que séa i puéda llamar suyo, como el ver o el oïr. Hasta ahora no se ha encontrado raza alguna de hombres que desconozcan la propiedad personal, ni tampoco ningun niño, que no desée tener *sus própios* jugetes, *sus própios* libros, *sus própios* vestidos, i hasta sus *própios* platos i cucharas. Que digo, niños. Los mismos animales[245] tiénen deséo de poseër bienes própios, privativos, personales. Obrar en oposizion a este sentimiento, a este decreto divino, es tirar cozes contra el agijon. Si queremos ser todos ricos, no es por zierto con la instituzion de comunidad de bienes que debemos alcanzarlo, sino al contrário, protejiendo por todos los esfuerzos dables *la propiedad personal*; asegurando a mas la paz política, adelantando las ziénzias, produziendo lo mas que se puéda con maquinária, o ajentes no consumidores; ocupándose con enerjía i templanza cada miembro de la soziedad a produzir honrada i desahogadamente mas de lo que consume, i sobre todo i ante todo, no hazer hijos ni dentro ni fuera del estado matrimonial, que no se puédan cómodamente mantener i educar, i a quien no se puéda proporzionar médios de ser virtuosos, útiles i felizes, como ya lo he dicho en las páji-

[245] La zigueña vuélve a la misma torre, la golondrina al mismo techo, después de una larga ausénzia. Si una ave haze la tentativa de querer tomar posesion del nido de otra, ésta lo defiénde hasta la muerte. Véanse casos raros, instructivos, i entretenidos sobre la matéria, en *Vimont*, obra zit. vár. lug. *Gall.* ob. zit. tom. IV. pájs. 143-144. El argumento de la zélebre ópera de Rossini, intitulada: *Gazza Ladra*, está fundado en la propension que tiéne la urraca de apropiárse, de poseér algo como suyo.

nas 15, 145, i estensamente pruébo en APLICAZIONES, artículo sobre *poblazion*.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de respeto personal, de estimazion própia, de confianza de sí mismo, se rebaja, no sabe dezir NO, o lo dize mui débilmente.

PEQUEÑO, se considera indigno, haze i dize trivialidades, no respeta ni se haze respetar, se allana, no sabe darse ninguna importánzia. Así lo tenía nuestro desgraziado poëta Meléndez, i lo tiénen muchos hombres que no se desdeñan de dezir ni hazer cosas que si bien no son en sí crímines, son sinembargo impropiedades que les rebaja su dignidad i haze desmerezer su prestíjio.

MODERADO, se respeta, pero no lo bastante, para tener dignidad de carácter o granjearse el respeto ajeno.

LLENO, ama la independénzia, se respeta bastante, se conduze con dignidad i procura dar peso e importánzia a sus palabras i acziones; pero no siempre lo alcanza.

GRANDE, tiéne alteza de alma, es de carácter independiente, toma sobre sí responsabilidades, anda, habla i obra con mucha dignidad, se desdeña de hazer bajezas, i le disgustan pequeñezes i trivialidades. Es mui sensible a una injúria u ofensa. En este grado de desarrollo, suponiendo una cabeza normal, el hombre no se deja conculcar, posée un elemento de valor moral mui nezesário para toda empresa. Si la venerazion es inferior, i el intelecto poco desarrollado, o poco instruido, el aprézio-de-sí-mismo inspira sed de poder, fuerte deséo de ocupar puestos eminentes. Si está mui desarrollada la zircunspeczion, suéle huïr el hombre de los puestos eminentes; no porqué no le gusten, sino por el horror que tiéne de caër despues en la insignificánzia.

MUI GRANDE, tiéne la mayor confianza en sí mismo, se considera casi infalible, no le gustan trabas,

se siénte una fuerte propension a dominar, no le gustan consejos ajenos, tiéne horror de un ultraje, pronúnzia las palabras NO I YO, con estraordonária entereza. En los retratos de Jiménez de Zisnéros, de Isabel la Católica, del Gran Capitan, en los bustos o modelos de Jovellános, de Gall, de Spurzheim, de Napoleon, de Washington, de Benjamin Constant, se halla este órgano mui desarrollado.

PERVERTIDO O MAL DIRIJIDO. Orgullo, desden, altanería, insolénzia, eszesivo egoïsmo, sed de gobernar despóticamente. Si la acometividad i destructividad son grandes, produze la maladizénzia, la calúmnia, la envídia, el deséo de rebajar el mérito ajeno, i otros análogos vízios.

Hai hombres con un desarrollo tan eszesivo de este órgano, que no quiéren jamás reconozer un error. El lema de Napoleon era *Quod scriptum, scriptum,* "lo escrito, escrito," esto es; "no reconozco error, no retrozedo." Yo tuve un alumno, a quién no podía correjir, porqué él creía que *no podía equivocarse*. He conozido a otros que no pensaban ni soñaban sino en derribar poderes vijentes. Puéde dezirse que el deséo de satisfazer un desenfrenado aprézio-de-sí-mismo, es el prinzipal elemento del oríjen de todas las revoluziones políticas, ya ofendiendo los gobernantes esta facultad en los gobernados, ya manifestando los gobernados desacato a los gobernantes. "Semejantes hombres," dize Gall,[246] hablando del revoluzionário escultor Ceracchi, "trastornarían todos los tronos para volverse ellos mismos déspotas. Su lema es *retírate i hazme lugar*." Porqué es menester notar que el eszesivo amor própio declama contra el poder, no por su naturaleza, por sus desmanes, sino porqué *él no puéde ejerzerlo*. Esto esplica el porqué en el mundo político hai tan pocos Washingtons, (pr. *uó-chingtons,*) i porqué las instituziones libres solo puéden ecsistir, en païses, el amor própio, benevolénzia e intelecto de cuyos habitantes, estén tan desarrollados, que

[246] Ob. zit. tom. IV. p. 170.

se resistan tenazmente a toda autoridad, que no gobiérne para el bien procomunal. Este sentimiento que nazió entre los cántabros, los cálabros, los suïzos, los escozeses, los habitantes en fin de rejiones altas,[247] va cundiendo por toda la Europa i la América.

LENGUAJE NATURAL. Bajo la preponderánzia de este órgano marcha el indivíduo cuelliergido, i con la cabeza inclinada ázia las espaldas. Su mirar es fiero, fijo e imponente. En sus modales es grave i frio, i saluda sin inclinar el cuerpo. Tanto su porte en jeneral, como sus actitudes en particular, dejan trasluzir la íntima conviczion que tiéne de su própia "Superioridad."

OBSERVAZIONES. El *aprézio-de-sí-mismo*, es un poderoso elemento de valor. Cuanto mas fuerte séa la sensazion que nos causa una ofensa o un ultraje; cuanto mas agudo séa el temor de rebajarnos ante nosotros mismos, o de desmerezer nuestra própia aprobazion, tanto mas rápido, mas frecuente, i mas poderoso, es el impulso que rezibe la acometividad i la destructividad. Véase, *Influjo de las Facultades entre sí*, pájs. 80-82, 102-104, 169-170.

Hai unas naziones que tiénen mas desarrollado el aprézio-de-sí-mismo que otras. Es observazion jeneral, en cuya verdad conviénen todos los viajeros, que el órgano se halla mas abultado en los ingleses que en los franzeses. Véase un poco mas abajo la nota 248.

14. APROBATIVIDAD.

Inclinazion a merezer la aprobazion ajena, amor de alabanzas, deséo de glória, de distinzion, de admirazion. Produze la emozion que se llama VERGUENZA.

LOCALIDAD. A ámbos lados del aprézio-de-sí-mismo en direczion deszendente ázia las suturas lamdóideas.

DESCUBRIMIENTO. Vió el Doctor Gall en un hospital de dementes una mujer que se tenía por reina de

[247] *Gall.* ob. zit. tom. IV. p. 176.

Fránzia. Creyó hallar en ella el órgano del aprézio-de-sí-mismo grandemente desarrollado; pero se engañó, puesto que en su lugar había un hoyo, i en cada uno de los lados, una protuberánzia mui marcada. Causóle esta particularidad al prinzípio mucho desasosiego; pero su estraordinário jénio pronto vió que la deménzia de esta mujer era mui diferente de la que se manifestaba en los que eran locos de orgullo. Estos tenían un aire de majestad varonil, eran reportados, comedidos, graves, imperiosos, arrogantes, al paso que esta mujer era bachillera, presumida, impresionable, deseosa de anunziar su alta alcúrnia, sus riquezas inmensas, su favor i proteczion. Buscaba que se hiziése caso de ella, i se servía de cuantos médios estaban a su alcanze para eszitar admirazion. Desde entónzes Gall, (ob. zit. tom. IV. pájs. 191-192.) perzibió la diferénzia entre el orgullo i la vanidad;[248] i reconozió sus localidades en la cabeza humana.

ARMONÍA. Está la aprobatividad en armonía con los vínculos que unen, i las causas que hazen progresar la soziedad. Determinada la ecsisténzia de ésta por el órgano de la adhesividad, que esenzialmente la cons-

[248] Muchos confunden el *orgullo*, que es un abuso del aprézio-de-sí-mismo con la *vanidad*, que es otro abuso de la aprobatividad. Gall, *ob. zit.* tom. IV. p. 186, ha hecho entre estas dos afecziones un paralelo mui ecsacto. "El *orgulloso*," dize, "espera que la jente se le azerque i reconozca su mérito, el *vano* llama a todas las puertas, mendigando la menor honra que quiéra conferírsele. El *orgulloso* desprézia aquellas señales de distinzion, que llenan de plazer al *vanidoso*. Al *orgulloso* le repugnan las alabanzas indiscretas; el *vanidoso* aspira ecstasiado el inzienzo de la lisonja, aünqué se le ofrezca con profusion i mano poco delicada."

Blair (p. *bler.*) hizo tambien la distinzion entre el *orgullo* i la *vanidad* con bastante ecsactitud. "El *orgullo*," dize en sus *Lecziones de Retórica*, lec. 10 "haze apreziarnos a nosotros mismos, la *vanidad* deséa el aprézio ajeno. Es como si dijéramos, como ya lo dijo el deán Swift, (pro. *suift*) que hai hombres que tiénen demasiado *orgullo* para ser *vanidosos*.

Los franzeses tiénen mas aprobatividad i los ingleses mas aprézio de-sí-mismo, en lo cuál están contéstes cuantos han descrito el carácter de estas dos naziones. Zierto autor dize: "Las calles de Paris no respiran sino *vanidad*, en las de Lóndres, todo es *orgullo*."

tituye, la aprobatividad es un elemento indispensable. Si entre los miembros que componen una Soziedad, ecsistiéra una completa indiferénzia por la opinion de unos respecto a otros, por el agradarse o desagradarse mútuamente, faltaría una de las causas prinzipales de su ecsisténzia, faltaría órden i armonía en el univer-so. El deséo de agradar, de merezer la aprobazion ajena, es un elemento tan indispensable, un motivo tan impreszindible en la soziedad humana, que los animales destinados a vivir en ella, le poséen. "¡Con que deleite," dize Gall, (iv. 190.) rezibe el perro nuestras carízias! ¡Cuan gratas le son al caballo las señales que le damos de nuestro afecto, i con que ardor no se afana por adelantar a su rival en la carrera! Todos sabemos que en el Sur de Fránzia engalanan a las mulas con ramilletes cuando marchan bien. El mayor castigo que puéde dárseles, es privarles de su ramillete, colocándolo detrás del carruaje."

La mujer está destinada a embellezer, a alegrar, a decorar la soziedad, el hombre a gobernar, venzer obstáculos; i en armonía con este destino, es por lo comun, la aprobatividad mas, i el aprézio-de-sí-mismo ménos desarrollado en la mujer que en el hombre.

La aprobatividad es el oríjen de las instituziones de títulos i distinziones onoríficas. Quererlas destruïr es tan gran absurdo como abusar de ellas. La ambizion de una charretera, de una faja, se rie de la muerte. El deséo de alcanzar públicos elójios, es oríjen de grandísimas acziones. Mas haze a vezes un hombre entusiasmado por la glória, que por ningun otro motivo. I como el sentimiento es el mismo en el amo que en el criado, en el médico que en el abogado, en el carpintero que en el zapatero, es la aprobatividad un noble, poderoso, desinteresado estímulo al progreso de todas las artes i ziénzias, que, templadamente satisfecha, produze un esquisito plazer.

Aquellos políticos economistas que no ven otro estímulo para el adelanto de las producziones sino la rivalidad que produze la concurrénzia, no conozen aün

los motivos humanos, tan bien como el buen sentido de aquellos pueblos que para dar impulso a esta misma *concurrénzia* han establezido *esposiziones públicas de obras de arte*; adjudicando prémios a los autores de las sobresalientes. De mayor agijon sirve a vezes al adelanto artístico una medalla, una zinta, una menzion onorífica, que satisfagan la aprobatividad, que toda la concurrénzia i todas las esperanzas de ganar dinero. No por esto deja de ser zierto sinembargo, que cuantas mas facultades se esziten a favor de un fin determinado, tantas mas probabilidades habrá de alcanzarle. Este prinzípio debiéra tenerse siempre presente por los gobernantes, que deséan los adelantos i bienestar de su pátria, al hazer leyes que esziten los temores o activen las esperanzas de los hombres.

Por lo demás, el libre-arbítrio del hombre es capaz de abusar de toda instituzion humana, i no es estraño que veámos abusos de los prémios, de las alabánzas, de los honores, etz. etz.[249] Los códigos de etiqueta, zeremonial, de urbanidad, estriban sobre este órgano.[250]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, nada le importa el favor, la zensura popular; para él la alabanza o el vitupério es todo uno, jamás se siénte avergonzado. El ministro que a

[249] *Londe* en su *Tratado Completo de Hijiene*, ed. zit. tom. i. pájs. 252-256 haze observaziones mui importantes sobre este asunto. Recomiendo esta obra como una de las mas útiles que se han publicado sobre el particular.

[250] El inglés Lord Chesterfield, en una larga correspondénzia que tuvo con su hijo, escribió un tratado, que se considera el mas completo, de Urbanidad. Como ningun tratado, séa de la clase que fuére, puéde estár en armonia con la naturaleza del hombre, si prinzipalmente no campéan en él la moral i la razon, la obra de Lord Chesterfield, es defectuosa, sin dejar por esto de contener muchísimo que es bueno i digno de segirse. El catedrático de esta ziudad, D. José Oriol i Bernadet, acaba de publicar en ella, un preziosísimo tratado sobre la matéria, intitulado, "*Reglas de Urbanidad para niños i niñas*" que llena a mi ver el laudable objeto que se ha propuesto el autor.

esta organizazion añada un eszesivo amor própio es el azote de un pueblo, sino haze esfuerzos por que el intelecto i conzienziosidad obren supremos en su conducta.

PEQUEÑO, haze poco caso de las alabanzas públicas, de la aprobazion ajena, sige las modas no por afizion sino por imitazion. Si el aprézio-de-sí-mismo i la benevolénzia tambien son defectuosos, ama poco la etiqueta, el zeremonial, i puéde ser, sino haze esfuerzos para lo contrário, poco pulido, poco cortés i poco deseöso de agradar.

MODERADO, el aura popular le sirve de algun estímulo, no mucho; rezibirá gustoso las alabanzas merezidas que se le tributen, pero no hará esfuerzos por alcanzarlas.

LLENO, deséa agradar, haze gustoso esfuerzos por alcanzar favor, no le disgustan las alabanzas ajenas; pero no le estimulan tan poderosamente que las busque afanoso como un supremo bien.

GRANDE, se desvive por agradar, por alcanzar la aprobazion ajena. La sonrisa del poderoso, del gobernante, todo acto que manifiéste aprobazion en otro a quien respeta o venera, lo afectan tan agradablemente como lo mortifica su desaprobazion. Ama la glória, la fama. Sin esperiénzia o poca zircunspeczion puéde ser jactanzioso.

MUI GRANDE, considera su glória, su fama, su honor como la niña del ojo, es mórbidamente sensible a las alabanzas o vitupérios. Haze demasiado caso de la urbanidad, de los zeremoniales. Siénte a menudo i con eszeso el afecto de la verguënza. El amor de glória es un predominante característico. El zélebre novelista i poëta ingles Goldsmith (pr. *góls-miz*) lo tenía en este grado de desarrollo. De él dijo Johnson: (pr. *chonson*) "Tiéne tanto temor de que no hagan caso de él que muchas vezes habla solo por miedo de que se olviden que tambien está presente."

PERVERTIDO O MAL DIRIJIDO. Vanidad, desmedida, ambizion, deséo de alcanzar alabanzas sin merezerlas, mórbida sensibilidad de nuestra reputazion, impulso

irrepresible de alabarse i jactarse. Un zélebre cozinero franzés se suïzidó, porqué no le había venido a zierta hora bastante pescado para presentar a la mesa del rei, su amo.[251] El zélebre poëta Racine (pr. *rasin.*) contrajo una enfermedad que le llevó al sepulcro, porqué Luis XIV, le impidió la entrada en Palázio.[252] Haze poco que se suïzidó en Nápoles un famoso tenor; porqué le dijeron que otro cantor, en realidad inferior a él, iba a aquella ziudad i que eclipsaría su glória.[253] ¿Quien no sabe que nuestro zélebre poëta Meléndez, al leër una composizion de su dizzípulo Cadalso, "con aire melancólico soltó el papel, añadiendo: *¡Ya me van dejando atrás!*"[254] i que Rossini cuando oía zierta música de Bellini, dezía enzelado: "*¡Comienza donde yo acabo!*"

LENGUAJE NATURAL. Haze llevar al indivíduo la cabeza ázia atrás i ladeada. Comunica a la voz un tono suave i solizitador, i al rostro una sonrisa afable en ademan de pedir aprobazion; "produziendo," dize Combe, "en los lábios, aquel jénero de hermosura que se asemeja al arco de Apolo" Si la aprobatividad es desmedida, entónzes haze el indivíduo morisquetas con la cabeza, separa sus piernas, haze jestos a derecha e izquierda; haziéndose desagradable i ridículo,

OBSERVAZIONES. Cuando la aprobatividad obra junto con la benevolénzia, produze urbanidad i deséo de agradar; con la alimentividad, induze al hombre a jactarse de sus comilonas; con la idealidad, sin mucho intelecto, le induze a hazer demasiado caso del

[251] De este hecho hai una bellísima descripzion, en la útil obra de Tissot, intitulada: *Leçons et Modèles de Littérature Française*, (Paris, 1835.) tom. i.

[252] LUIS RACINE, *Mémoires sur la vie et les ouvrages de Jean Racine*, (Memória sobre la vida i escritos de Jean Racine) pr. *chan rasin*, en *OEvres de Jean Racine*, (Paris, 1835.) p. XLII

[253] He leido este hecho en várias papeles públicos.

[254] *QUINTANA, Notizia histórica de Meléndez*, en Poesías de D. Juan Meléndez Valdés (ed. de Salvá, Méjico, 1832.) tom. i p. LXXXII. Véase el porqué la demasiada aprobatividad i la gran depresion de otros órganos azibararon la vida de Meléndez, mas arriba, en el artículo sobre *Motivos Humanos*.

vestir, de los ornamentos; con la idealidad i constructividad, a amar las obras de arte; con el lenguaje, a componer, a merezer fama como autor.

15. ZIRCUNSPECZION.

Propension a tomar precauziones contra el peligro; afeczion de cautela, de cuidado, de ansiedad.

LOCALIDAD. Sobre i detrás de la secretividad, esto es, en la parte mas saliente de los parietales, allí donde por lo comun la osificazion comiénza.

DESCUBRIMIENTO. En Viena conozia Gall a un prelado, hombre de mui buen sentido i mucho talento, que en todo cuanto dezía i hazía, titubeába, i temía comprometerse. Apênas acababa jamás una frase, sin haber repetido su prinzípio dos o tres vezes, por temor de dezir algo contradictório. Poseía talentos oratórios nada comunes, pero no podía predicar sin fastidiar al auditório, por estar constantemente dudando i vazilando, sobre la eleczion de idéas i palabras. Este prelado tenía relaziones amistosas con un consejero de la rejénzia, cuya eterna falta de resoluzion, le había valido el apodo de *Cacadúbio*. En los ecsámenes de las escuelas públicas, estaban estos dos indivíduos siempre sentados uno al lado del otro, cuya favorable zircunstánzia proporzionó a Gall la ocasion de ecsaminarles i compararles la cabeza. Notó por fin que si bien tenían ámbos la cabeza mui diferente en algunas rejiones, eran las dos idénticas en su parte posterior lateral; puesto que las distingía en este paraje una prominénzia de mucha consideration. De aquí infirió Gall, que la irresoluzion, la indezision i la zircunspeczion, podían tener relazion con la parte zelebral que se veía abultada en la cabeza de aquellos dos personajes; volviendo en zertidumbre esta inferénzia las numerosísimas observaziones i reflecsiones que hizo después.

ARMONÍA. Es el cuerpo humano combustible, i está, a mas, sujeto a ser destruïdo por la violénzia, o a sufrir

por cualquier clase de estremos. Sería pues mui estraño, si en armonía con este arreglo, dejase de poseër el hombre un instinto que le precaviése de prócsimas calamidades, i de un monitor, que, cual sentinela alerta, le susurrase; "cuidado," "detente," "piénsa."

Como los animales están criados tambien en armonía con los objetos que los rodéan, i están sujetos a muchos peligros, poséen la zircunspeczion. Gall, Vimont i Broussais tráen hechos que desvanezen toda duda sobre el particular. ¿Quién no sabe que el gamuza, la abutarda, el pato silvestre, el pardillo, el estornino, el mono i otros muchos animales, ponen zentinelas, para que no los sorprendan?

Tanto en los hombres como en los animales, se halla la zircunspeczion mas desarrollada en la hembra que en el varon, cuya organizazion está en ecsacta correspondénzia con el peculiar destino de los secsos. La mujer ha de ser mas timorata, mas zircunspecta, mas temerosa que el hombre, para poder cuidar mejor de su reputazion, de sus hijos, de su casa, de sus acziones, de su porte, segun lo ecsijen el grado de escrupulosidad con que se observa i ecsamina su conducta: puesto que las mismas acziones que a vezes nos admiran en el hombre por su audázia o arrojo, las reprobaríamos grandemente en la mujer.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, es descuidado, falto de prevision, enteramente incauto, no escarmiénta jamás o con muchísima dificultad.

PEQUEÑO, obra de lijero, se lanza a una aczion sin considerarla, es imprudente; i con una conzienziosidad grande, no haze mas que pecar i arrepentirse, volver a pecar i volver a arrepentirse.

MODERADO, es ántes bien incauto que zircunspecto, no se detiéne lo sufiziente para obrar con azierto, suzédenle amenudo infortúnios por falta de prevision.

LLENO, tiéne bastante prudénzia i prevision, pero no le sobra, escarmiénta en cabeza própia.

GRANDE, siempre está alerta, solízito, preparado contra el peligro real o imajinário; es zircunspecto, grave i prudente en su hablar, andar i modo de aczionar. Se informa, pide consejos ántes de obrar, i procura prever todos los resultados de una aczion. Escarmienta en cabeza ajena.

MUI GRANDE, duda i vazila demasiado ántes de obrar, mira con demasiado cuidado el reverso de la medalla en todas las cosas, tiéne amenudo temores infundados. No nezesita esperiénzia própia ni ajena para escarmentar.

PERVERTIDA, eszesivo temor, aprehensiones del todo infundadas, abatimiento, melancolía, propension al suizídio, si al própio tiempo la destructividad es grande, i la conservatividad, pequeña.

LENGUAJE NATURAL. El hombre movido por la actividad de este órgano, abre los ojos, revuélve las niñas i jira la cabeza de uno a otro lado; de donde naze la voz *Zircunspeczion*. Una liebre sorprendida cuando está alerta, es un ejemplo notable de la espresion que deséo describir.

OBSERVAZIONES. La secretividad i la zircunspeczion, son los dos elementos de un carácter prudente. La primera propende a ocultar, la segunda a vijilar, aquella haze obrar a los instintos, esta al intelecto; la una evita los escollos a que nos lanza la falta de sijilo, la otra, los peligros a que inevitablemente nos conduze la prezipitazion. Ambos órganos son defectuosos, por lo comun, en los pueblos que nazen del tronco zelta, como son los franzeses del médio-día, los irlandeses, los gallegos o portugeses i los catalanes. Se hallan mui desarrollados en las ramas teutónicas i anglosajonas. Esta peculiar organizazion esplica fázil i completamente, las proëzas, la condizion actual, i el carácter particular de todos esos pueblos, mejor que las histórias o las profundas reflecsiones de hombres eminentes.

Mucho se ha hablado sobre si la demasiada Zircunspeczion o la falta de Acometividad, constituyen el *mie-*

do.[255] Pero esta voz, como la palabra *valor*, significa en su azepzion usual, un sentimiento complecso, en el cual entra la aczion de vários órganos. La zircunspeczion en sí, es, sin embargo, el sentimiento jeneral, indeterminado de miedo, de temor, de cautela, de nezesidad de prevenirnos; pero la determinan otros órganos. Con mucha adquisividad, se tiéne miedo de perder los bienes; con mucho orgullo, de perder la dignidad, el respeto; con mucha filojenitura, de que sufran los hijos, con mucha conservatividad, de morir. I como el predomínio de un órgano quita la aczion a los demás; (Véase mas arriba *Motivos Humanos,*) en zircuntánzias apuradas, el avaro no piénsa mas que en su dinero, la madre tierna, que en sus hijos, el filántropo, que en los desvalidos. Si la zircunspeczion, prepondera absolutamente, entónzes, i solo entónzes, entra lo que se llama *terror pánico*. La voz *cobardía*, segun se usa comunmente, es tambien resultado de la simultánea aczion de vários órganos. Poca acometividad, mui activa zircunspeczion, poco aprézio-de-sí-mismo, una cabeza pequeña en jeneral, que no puéda estimular mucho aquellos órganos, i un temperamento desfavorable, constituyen al poltron, al cobarde. Pero si por cobardía queremos significar *poco arrojo en acometer,* entónzes no hai duda que el poco desarrollo de la acometividad, la constituye prinzipalmente.

16. BENEVOLÉNZIA.

Propension puramente moral a aumentar los gozes i a disminuir las misérias de las criaturas sensitivas. Las emoziones que produze esta facultad, son: querer bien i compadezerse.

LOCALIDAD. En la parte superior frontera de la cabeza.

[255] *Gall*, ob. zit. tom. iv. pájs. 35-50,—SPURZHEIM, *Phrenology*, ed. zit. pájs. 200-205.—COMBE, *System*, ed. zit. p. 195.

DESCUBRIMIENTO. Un amigo de Gall le suplicó que ecsaminase la cabeza a su criado José, "porqué," añadió, "es imposible que Usted no le halle mucha bondad de corazon." Aczedió Gall, i encontró una prominénzia sobre el hueso frontal. Acordóse de un condiszípulo que tenia tambien un jénio mui amable, i halló igual protuberánzia, en el mismo lugar. Estos ca os, con muchísimos otros que ecsaminó, le convinziéron de que la disposizion a hazer bien es innata, que tenía un órgano correspondiente, i que su asiento era en el lugar indicado, todo lo cual está hoi comprobado i completamente establezido.

ARMONÍA. Constituïdos los hombres en soziedad por las leyes de su naturaleza, preziso era que estuviésen enlazados por los vínculos indisolubles de la simpatía, de un interés magnánimo i desprendido de un indivíduo ázia otro, no solo con respeto a lo presente sino tambien a lo futuro. A no ser así, el mundo no sería mas que un desierto moral, un puro egoïsmo, donde no se verían jamás actos de desprendimiento, de magnanimidad, de desinterés; pero esto no es así. Dios lo ha impedido por la innata facultad de la Benevolénzia. El niño ántes de raziozinar, se compadeze del que sufre, i llora; el hombre ántes de pensar, estiénde su jenerosa i bienhechora mano al desvalido; los mismos perros, destinados a vivir en la soziedad del hombre, se lanzan al mar, se envuélven en los torbellinos de nieve, se echan impávidos sobre los asesinos, para salvar a su amo, a un indiferente. ¿No vemos a muchos varones consagrar toda su vida al bien ajeno? ¿No resonarán por todos los ámbitos del mundo, miéntras ecsistan criaturas humanas, los nombres de Trajano, Marco Aurélio, San Vizente de Paül, Henrique IV de Fránzia, John Howard, (pr. *chon-hóu-art*) el negro Eustache, (V. nota 218) Washington (pr. *úo-ching-ton*) i mil otros? ¿De donde nazen sino de la Benevolénzia, las mejoras que van introduziéndose todos los dias en el sistema carzelário? ¿Donde estuviéran tantas instituziones benévolas, como son coléjios i escuelas públicas, hospitales, hospízios, conventos de hermanas

de caridad i otros, sin el órgano en cuestion? Hasta el interés personal del hombre, está de tal manera enlazado con el interés jeneral, que si en una aczion, ámbos no se hermanan, queda reprobada así por el sentido comun como por la Filosofía.[256] Las instituziones del Pauperismo de la Gran Bretaña, dictadas absolutamente por la Benevolénzia, aumentan las misérias de aquel degraziado país.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑA. Está destituïdo de toda humanidad i simpatía. En éste caso por poco desarrollodas que estén la destructividad, combatividad i secretividad, halla mui débil resisténzia, i puéde pervertirse con suma fazilidad. Todos los grandes criminales, tiénen, por lo comun, mui poco desenvuelta la benevolénzia. Así deprimida se ve en las representaziones que tenemos de Tibério, Calígula, Caracalla, Neron, Catarina de Médizi, Danton, Robespierre, en los Cráneos de Tibbets, Boutillier, (pr. *butillié*) i en los de casi cuantos asesinos he visto.

PEQUEÑA, siénte poco cariño o simpatía ázia los otros, está casi sordo a los lamentos de la miséria. Hai probabilidad de que séa duro de corazon, egoïsta, cruel, etz. por la fazilidad con que las propensiones animales puéden imperar.

[256] "Es un error mui comun," dize Combe, (*Lectures*. p. 192.) "creér que la Benevolénzia solo puéde manifestarse con hazer caridad. La Benevolénzia se manifiésta ázia aquellos con quien vivimos, haziendo nuestros arreglos en armonía con su comodidad. Es benévolo suprimir nuestras humoradas i caprichos, cuando hayan de causar dolor o disgusto a otros. Es benévolo cuando mandamos algo, hazerlo sin la petulánzia ni el tono que se da el mui desarrollado aprezio-de-sí-mismo, i cuando zensuramos, ser afables i misericórdiosos; es tambien benévolo ser cortés i tener consideraziones a los que pertenezen a alguna clase humilde La benevolénzia entra igualmente como elemento esenzial de la verdadera urbanidad. Yo conozí a un caballero en quien este órgano era grande; pero combinado con grande Adquisividad i Aprezio de-sí-mismo. Dejábanle sus ocupaziones muchos ózios, i consagraba dias enteros a causas de Benevolénzia; pero rara vez daba ayuda alguna pecuniária."

MODERADO, tiéne algun sentimiento de benevolénzia, pero no bastante para sentirse impulsado a hazer el menor sacrifízio con el solo fin de hazer bien. Enjugará las lágrimas del sufriente o desvalido siempre que le cuéste mui poco o nada.

LLENO, está dotado de bastante benevolénzia, le disgusta ver sufrir, simpatiza con las misérias humanas; pero no se halla mui propenso a hazer mucha abnegazion de sí mismo para servir, ser útil, o ayudar a los otros.

GRANDE, es naturalmente afable, benévolo, servizial, siénte un vivo interés por las desgrázias i misérias ajenas, deséa como otro Henrique IV de Fránzia, que cada criatura humana pudiése echar una gallina al puchero todos los dias, i se siénte movido por planes que mejoran la condizion del hombre.

MUI GRANDE, haze todo el bien que puéde, gustosamente sacrifica su própio interés para servir a otros, dize, cual otro Fenelon: "Amo a mi pátria; pero amo mas a la humanidad;" su mayor plazer es derramar dicha. En palabras i en obras, es un verdadero humanitário, lleno de caridad i amor al prójimo.

PERVERTIDA. Debilidad de carácter, profusion, injuriosa satisfaczion de los gustos i caprichos ajenos, demasiado desprendimiento de los interéses própios para cuidar de losanjeos.

De esta doctrina frenolójica, de la doctrina de que todos los órganos buscan la satisfaczion que les es própia, naze un prinzípio práctico de suma utilidad. "Ved al usurero," dize Gall, "ved al libertino, al infame, todos se complazen, todos se deléitan a proporzion que satisfazen sus pervertidos deséos." Pues bien, el hombre de pervertida Benevolénzia, deja a su família sin comer, desatiénde sus negózios, para cuidarse de los ajenos, para consagrarse entero a la humanidad. De donde se infiére que no hai, ni puéde haber ningun órgano malo, si obra armónica i templadamente, i todos los son, hasta la misma benevalénzia, si su actividad es desmedida, o pervertida. En la soziedad hai

mas hombres de demasiada Benevolénzia de lo que se crée. Yo podría zitar muchos casos. De todos modos, si hubiéra ménos, ménos fuéran presa de los pícaros. Véase sobre esta matéria la importante discusion que se haze en las pájs. 108-132.

OBSERVAZIONES. "La benevolénzia," dize Fossati, (Manual, pájs. 117-118.) se manifiésta a vezes con mucha enerjía en los animales; observándose en este particular entre ellos, ora sea comparando espézies, ora sea comparando indivíduos, una gran diferénzia. Hánse visto animales ayudarse mútuamente en los peligros mas inminentes, con riesgo de perder su vida. Los perros, los monos, várias espézies de pájaros, se llevan socorros mútuos, i se dan informazion de un peligro por médio de ziertos gritos de alarma. No solo hazen los animales actos de benevolénzia ázia sus semejantes, sino tambien ázia el hombre. ¿No vemos todos los dias prezipitarse el pato al água para salvar a alguna persona que se halla en peligro de negarse, i acometer el perro con furor a los asesinos que quiéren atentar a la vida de su amo?"

"Este órgano," dize Combe, *Lectures*, p. 193, "se halla en algunos animales inferiores, i su desarrollo puéde averiguarse. Cuando el caballo presenta poca dimension en el zentro de la frente, inmediatamente sobre los ojos, es vizioso i dispuesto siempre a tirar cozes i morder. En los caballos mansos i suaves, encontramos una forma opuesta. La misma regla vale en los perros i los gatos; i todos sabemos las notables diferénzias de disposizion i carácter que entre ellos se observan. Algunos gatos permiten que los manoséen i juégen con ellos los niños, sin lastimarlos jamás; al paso que otros apénas los tocan cuando ya arañan."

A muchos se les haze estraño por no dezir increïble que en la misma criatura Dios haya reünido dos facultades tan opuestas como la destructividad (Véase pájs. 163-185) i la benevolénzia; al paso que apénas hai instituzion humana en que no veámos aquellas dos facultades obrar reünidas; i en que no se hallen en concordánzia i armonía con el mundo esterno.

¿Que es la lejislazion sino efecto de la benevolénzia i de la destructividad? Con aquella el lejislador se propone un *bien*, con esta se estableze un castigo, una pena, una correczion, para que buen grado mal grado aquel bien se obtenga. ¿Que son los ejérzitos sino instrumentos de destruczion; i sinembargo hai en ellos médicos i zirujanos, que la benevolénzia coloca allí para ayudar, para hazer un bien a los desvalidos? ¿Que son los hospitales, los hospízios, las casas de misericórdia, sino creaziones de la Benevolénzia, que están al lado de las cárzeles, de los presídios, de los patíbulos erijidos por la Destructividad? ¿Que es el órden establezido por Dios en la Naturaleza sino dos elementos de Benevolénzia i Destructividad cuya union i armonía constituyen una justízia suprema, eterna i universal? ¿No vemos la *Benevolénzia i la Destructividad* unidas en la ecsisténzia de objetos destinados a satisfazer nuestras nezesidades, i después nuestra pérdida de salud i sufrimiento, si abusamos de ellos? ¿No es benevolénzia la que creó el hambre i los alimentos para satisfazerla, i no es Destructividad, la que nos mata, si tomamos, por ignoránzia o pervertida voluntad, alimentos dañinos o en desproporzionada cantidad? ¿I quien se atreverá a dezir por esto que no hai justízia, ní conzierto, en el órden de la creazion por que se ven obrar simultáneamente en él la Benavolénzia i la Destructividad?

LENGUAJE NATURAL. La Faz de nuestro divino Redentor, espresa perfectamente el lenguaje, i es la verdadera personificacion de la benevolénzia. Por lo comun comunica este órgano dulzura a los tonos de la voz, suavidad i ternura a los modales. El que lo tiéne preponderante habla siempre con cariño, i atráe con su afabilidad.

17. VENERAZION.

Propension relijiosa-moral a obrar con deferénzia, sumision o respeto ázia nuestros semejantes, a obedezer los que tiénen autoridad, i adorar el Supremo Hazedor. Las emoziones que produze son REVERÉNZIA, DEFERÉNZIA, VENERAZION; *i cuando se halla en vigorosa actividad*, DEVOZION.[257]

LOCALIDAD. En el zentro de la parte superior o coronal de la cabeza; por lo comun, en la union de los ángulos del hueso o huesos frontales i los parietales donde ecsistía la fontanela anteriormente.

[257] El señor Bálmes (Sozíedad, tom. i. pájs. 455-456.) ha atacado esta definizion, diziendo: "Del tamaño i demás calidades del órgano zelebral haze depender (el señor Cubí) el que esta venerazion séa grande o pequeña, llamándola devozion cuando se halla en vigorosa actividad. Nádie desconoze las equivocaziones a que puéde prestarse una aplicazion semejante. Segun ella, la reverénzia que tributamos a Dios naze de un órgano, que del mismo modo nos inclina a respetar a nuestros semejantes; la diferénzia está en que el órgano se halla en un grado mas o ménos alto de la escala."

Con el mayor respeto i deferénzia al señor Bálmes debo dezir que todo esto es una gratuita suposizion. Para evitar sentidos que no intento espresar, he repetido desde el prinzipio, hasta el fin de esta obra, i en todos mis discursos, así públicos como privados, que la Frenolojía, segun yo la entiendo, i la entiénde Gall, Spurzheim, Combe, Caldwell i mil otras autoridades frenolójicas, no haze *depender*, en ningun caso ni en ningun sentido, las facultades del alma de la organizazion zelebral. La Frenolojía dize que del zélebro solo dependen las *manifestaziones* de las facultades mentales, pero no, las facultades mentales mismas.

El alma, i solo el alma, es la que venera, adora, presta culto; pero las manifestaziones, mas o ménos vehementes de esta venerazion, adorazion i culto, *séa cual fuére el grado en que el alma* EN SI *poséa aquellos afectos*, las siénte i las espresa el hombre por médio de un órgano que reside en el zentro de la rejion superior o coronal de la cabeza humana. El señor Bálmes en lugar de atacar mi definizion, dándole un sentido que toda mi obra a grandes vozes dize no puéde tener, debió haber ecsaminado si en realidad los hombres sanos, que tiénen la rejion zentral coronal de la cabeza mui desarrollada, son o no mui propensos a venerar, a adorar, a prestar homenaje, así a lo humano como a lo divino: i si los de contrária organizazion, tenían o no, contrárias tendénzias. Pero en lugar de hazer este ecsámen, se contentó con suponer que el señalar los órganos materiales con que el alma manifiésta sus facultades relijiosas, pro-

DESCUBRIMIENTO. El padre de Gall tenía diez hijos, de los cuales uno quería ser clérigo, desde la infánzia; pero lo hiziéron comerziante. Fué desgraziado en sus negózios, i a la edad de veintitres años tomó órdenes. Al Dr. Gall lo habían destinado para la Iglésia, pero como no sentía inclinazion para esta carrera la dejó por la de medizina. Cuando Gall había hecho algunos descubrimientos frenolójios, se acordó de la devozion eszesiva de su hermano, tuvo presente las observaziones que en su juventud había hecho sobre el particular, i se puso a hazer indagaziones respecto a la forma del cráneo de las personas devotas. Visitó iglésias i templos de todas sectas, recorrió muchos conventos, vi-

pendía al fatalismo. "Ese fatalismo," dize, ob. zit. p. 405, "que estamos combatiendo se derrama por diferentes partes de la ziénzia frenolójica, i se lo haremos notar al señor Cubí con tanta mayor confianza, cuanto nos inclinamos a creér que dicho señor quizás *no haya reparado en ese veneno que se va filtrando en su doctrina.* Así cuando le pareze que asiénta prinzípios favorables a la relijion, la hiére sin advertirlo."

A mí me pareze que en lugar de no haber yo reparado en ese veneno, es el señor Bálmes quien no ha reparado que él no se dirije ni contra mí, ni contra la Frenolojía, sino contra Dios, i contra las leyes divinas. En efecto, el mismo Dios que hizo el alma, construyó el zélebro, como la mejor sustánzia posible, para manifestar en este mundo los atributos mentales; entre ellos, las facultades relijiosas. Si esto es una realidad que no consiénte duda por estar fundada en innumerables hechos observados, i que puéde observar si gusta el señor Bálmes, ¿no será un desacato contra la Majestad zelestial, dezir que esta disposizion suya, esta lei divina, hiére a la relijion? ¿No es un ziego fatalismo, un verdadero ataque contra todo lo que hai sagrado, suponer que las disposiziones del Altísimo son tildables?

Lo mas estraño de todo es, que ese distinguido escritor ha dicho terminantemente, (ob. zit. p. 339.) porqué tampoco podía dezir otra cosa, sin zerrar los ojos a la evidénzia, que *el zélebro es el zentro de las sensaziones, que de su buena o mala disposizion natural o aczidental resultan los mas variados fenómenos en el ejerzízio de las facultades del alma.* ¿Y que es el tributar mas o ménos culto a Dios o a los hombres, sino un variado fenómeno mental, que el mismo señor Bálmes haze RESULTAR de la buena o mala disposizion natural o aczidental del zélebro, de lo que se guardan mui bien de dezir en sentido recto la mayor parte de los frenólogos. Por lo demás, véase un poco mas arriba: "*Vozes que puéden militar contra la Frenolojía,*" i se tendrá una idéa de cuan inprópio e insignificantes son los epítetos de Materialismo, Fatalismo o Nigrománzia, cuando se aplican a esa ziénzia.



sitó indivíduos notables por su piedad, i notó invariablemente que las personas que se consagraban enteras a ejerzízios devotos, tenían la cabeza mui elevada ázia la cúspide, estableziendo por fin el órgano. Gall lo llamó *Sentiment Religieux*, "sentimiento relijioso," pero Spurzheim lo analizó mejor, i descubriéndo que su primitiva i fundamental tendénzia era produzir obediénzia, venerazion, reverénzia, lo llamó *Venerazion*, voz con que hoi universalmente se distinge.

ARMONÍA. Es el órden uno de los elementos prinzipales que constituyen la soziedad, que sostiénen al universo. El órden presupone relativa superioridad, i relativa inferioridad, la venerazion es el órgano que nos comunica este último sentimiento. Vemos que los planetas zirculan, que el universo se muéve, oïmos el trueno, sufrimos los estragos del terremoto, estamos sujetos a enfermedades, a la muerte, a mil influénzias que sentimos, que palpamos, pero cuya causa o ajente desconozemos, aünqué *positivamente* ecsiste, porqué ecsisten sus efectos.

En armonía con este arreglo tenemos la venerazion, que nos haze sentir obediénzia, venerazion, adorazion, ázia todo objeto que imajinemos misterioso. Así es que no hai nazion, no hai pueblo, por ínfimo que séa, que no adore, que no tenga relijion. Cuando el hombre no ha rezibido la luz de la revelazion, i es de tan limitado entendimiento que no puéde conzebir abstraczziones, ni reünir en un solo punto de vista los infinitos atributos de Dios, adora cualquier cosa, el fuego, el água, la tierra, el trueno, el rayo, los astros, los animaluchos, los ídolos que sus própias manos han hecho, como objetos que en su mente son, o se han vuelto, misteriosos. Luego que el hombre conzibe abstracziones, esto es, cualidades sin verlas reünidas en el objeto que constituyen, conzibe la ecsisténzia de una Causa Suprema, que muéve i anima al universo. Los chinos tiénen su *Tien-Chu*, ziertos Indios, su *Kertar*, los antíguos peruanos, su *Pochamac*, vozes que significan lo mismo que entre nosotros la

palabra *Dios*. La creénzia en Dios es, pues, tan natural al hombre como la creénzia en colores o sonidos. Crée que hai colores porqué lo sabe, porqué los vé; crée que hai Dios por la misma razon, porqué *ecsiste i siénte* que ecsiste.[258]

La subordinazion debe su oríjen a este órgano. Ni el castigo, ni las dádivas, la produzen; como tampoco produzirían vista donde no hubiése ojos. Esto esplica el porqué así un monarca como un particular, que séan verdaderamente buenos i grandes, tiénen voluntáriamente avasallados los corazones de todos los que los rodéan; al paso que el terror i el espanto, produzen un efecto contrário. De donde puéde i debe inferirse, que para avasallar voluntades, debemos elevarnos, encumbrarnos a una altura de bondad i bien dirijido poder que eszite a nuestro favor *la venerazion* de los que nos rodéan; sin olvidarnos de que el castigo i el rigor no eszitan sino la zircunspeczion, esto es, terrorizan, espantan, pero jamás produzen *agradable subordinazion, voluntária obediénzia*, única digna de apetezerse.[259] La obediénzia forzada se reacziona siempre contra los ajentes humanos que la produzen: zircunstánzia que jamás debiéran olvidar los gobernantes.

En la mujer es la venerazion mas grande por lo común que en el hombre, cuyo desarrollo está en ar-

[258] Por supuesto no se trata del imbézil, del idiota, del maniático, porqué tiénen enfermas las facultades con que han de conzebir la ecsisténzia de Dios. Hai hombres tambien, uno en diez mil, que por falta de apropiada organizazion, por la direczion particular qne ha tenido su intelecto, por la educazion que han rezibido, por el ejemplo, etz. tampoco *puéden creér* en la ecsisténzia de Dios; estos tales se llaman atéos. Pero como esta ecsisténzia es tan zierta, tan fija como la ecsisténzia de colores, el que no *puéde conzebirla* debe padezer, como el ziego, una idiosincrázia de organizazion.

[259] Esta produze milagros. Napoleon preguntó una vez a un jeneral ruso a quién había tomado prisionero: ¿Porqué había obedezido una órden que le había puesto en peligro tan inminente de perder la vida? "Yo nunca ecsamino, yo sigo ziegamente los mandatos de mi Emperador," respondió el valiente i obediente jeneral. En ninguna carrera se ejerzitan mas los órganos de la venerazion i aprézio-de-sí-mismo que en la militar.

monía con su destino. "Cuantas vezes," dize Mrs. Milles. (pr. *mistres mils*) "vemos que una mujer, con bastante talento para giar a su marido, se anonada anté él, i le obedeze irresistiblemente, por un sentimiento de *deferénzia*." En todos casos la venerazion, como los demás órganos, debe dirijirse por la razon bien ilustrada, de otro modo, séan cuales fuéren los talentos, el mérito o el poder de un hombre, será ziego instrumento de la voluntad de otro; i con la firmeza, aprézio-de-sí-mismo i combatividad poco desenvueltas, vivirá constantemente apocado i anonadado, sin atraverse a hablar ni a pedir justízia. Desgraziado de quien posée semejante organizazion, porqué es fázil presa del astuto i del pícaro, si la educazion i el conozimiento del corazon humano, no le induzen a evitar el trato de semejantes personas.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de sumision, obediénzia a la autoridad, al poder.

PEQUEÑO, tiéne poco acatamiento, respeto i sumusion. Si el aprézio-de-sí-mismo es grande, la obediénzia, como sentimiento o impulso, es casi imposible. En este caso solo puéde nazer de conviczion intelectual. Una nazion de seres humanos así constituïdos, muéren ántes que zeder a un domínio arbitrário. Yo he visto muchos negros en la isla de Cuba ahorcarse, i otros suïzidarse doblegando i tragándose la léngua, para no estar bajo el domínio del látigo; estos tales tiénen la venerazion mui deprimida i el aprézio-de-sí-mismo mui abultado: organizazion contrária a la de los negros en jeneral.

MODERADO, no es ni sumiso ni desobediente, acata las leyes i la autoridad de los hombres que considera justas.

LLENO, trata a los superiores con sufiziente reverénzia i sumision, se siénte bastante inclinado a cumplir las leyes.

GRANDE, es reverente i sumiso ázia los superiores, se halla algo apocado ante ellos, i acata cuanto tiéne visos de superioridad.

MUI GRANDE, es mui reverente, mui sumiso, mui deferente a los que juzga sus superiores. Se apoca i anonada con suma fazilidad, ante el poder. Siénte su poquedad, su pequeñez. Las naziones que tiénen la venerazion en este grado de desarrollo, son fáziles víctimas de los que quiéran esclavizarlas.

PERVERTIDA, vil i bajo instrumento de las personas que tiénen autoridad, amilanamiento sin saber porqué, esclavitud voluntária, apocamiento superstizioso, rastreras humillaziones. En los Estados Unidos de Norte-América, se halla amenudo este órgano pervertido i enfermo de puro eszitado, por la emulazion que ecsiste entre las sectas relijiosas. Una de las causas prinzipales de deménzia en aquel país es fanatismo relijioso.[260]

OBSERVAZIONES. La venerazion única, no constituye al hombre una criatura relijiosa; esta facultad no forma mas que un elemento por el cual veneramos, adoramos i hazemos culto a quien es objeto de nuestras creénzias relijiosas, que las determinan la organizazion i educacion que rezibimos. Lo que llamamos relijion se manifiésta en virtud de la *venerazion*, de la *maravillosidad*, i de la *esperanza*. Pero es menester hazer

[260] Está conzedido por todos los intelijentes que el Hospital de Dementes de Worcester (pr. *úster.*) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte-América, es un modelo de su clase. En el sesto informe anual (1838) de los directores de aquel establezimiento, p. 7. dizen: "Las causas averiguadas de deménzia en los **855** casos que se hallan en este Hospital, puéden clasificarse así: 1. Borrachera. 2. Falta de salud. 3. Masturbazion. 4. Aflicziones domésticas. **5. ESZITAZION RELIJIOSA.** 6. Pérdida de bienes. 7. Frustrada ambizion. 8. Daño rezibido en la cabeza. En algunos pocos casos la *causa de la deménzia* es desconozida."

El superintendente de este Hospital, Samuel B. Woodward (pr. *úd-u-ard.*) es hombre que mereze bien del jénero humano, por haber consagrado sus talentos estraordinários en buscar médios para la curazion de la deménzia; pero él mismo me ha dicho a mí que sin la Frenolojía, sus esfuerzos habrían sido inútiles. De este hombre dizen los referidos directores. "La preéminente habilidad i azierto del superintendente de esta instituzion, manifestados para el provecho i utilidad de tantos de nuestros semejantes han produzido un cámbio completo en la opinion pública. Ha demostrado que la deménzia es una *enfermedad física*, que tiéne su oríjen en ziertas causas naturales, produzido por violazion de algunas leyes orgánicas de que dependen las facultales mentales; que estas causas no son de

una distinzion entre la *relijion* i los *cultos*. La primera es un sentimiento natural, espontáneo en el hombre de todos los climas, i de todos los paìses, que le induze a adorar, a venerar. Los segundos son sistemas, fórmulas, instituziones establezidas por el hombre, segun su condizion, en vários paìses, para manifestar *esternamente*, el sentimiento relijioso. Allí donde el hombre tiéne el entendimiento mui limitado, i NO LE HA ALCANZADO LA REVELAZION, el *culto* consiste en adorar a un semejante, al jénio de la tempestad, al sol, al calor, las piedras, i hasta las obras de sus própias manos. Allí donde el hombre es pobre, allí donde el hombre tiéne poca constructividad, son tabernáculos las bosques i aras las piedras. En esto vemos resplandezer la Benevolénzia del Criador, que habiendo dado al hombre un deséo de adorar, lo satisfaze en todos los estados i condiziones de su progresivo adelanto. Los *Cultos*, como todas las demás instituziones humanas,[261] se hazen mas justos, mas elevados, mas perfectos, a medida que el hombre se haze mas intelijente, mas sábio i mas poderoso.

En armonía con este prinzípio, vários misionistas así católicos como protestantes[262] están de acuerdo en

ninguna manera, ni en ningun sentido, misteriosas ni inescrutables; que puéden ser reconozidas i comprendidas, como las causas que acarréan la tísis o la gota; que la deménzia es una *enfermedad curable*; que es una enfermedad mucho ménos peligrosa a la vida de lo que comunmente lo son las calenturas; qne los médios de efectuar su cura han sido puestos en nuestras manos; i finalmente, que no solo los médios de curazion siuo tambien los médios de prevenzion, en casos ordinários, se nos han sido dados con la responsabilidad de hazer buen uso de ellos." *Sixth Annual Report.* p. 6. Yo tengo en mi poder los seis primeros informes anuales de los Directores, Superintendente, i demás empleados prinzipales de este Hospital, que yo considero como lo mejor que ecsiste sobre la curazion de deménzia. *Los prestaré gustoso* a cualquier indivíduo interesado en mejorar los Hospitales de dementes de España, los cuales, si se ha de juzgar por lo que he visto, mucho lo reclaman.

[261] Aquí no se trata del culto establezido por las Sagradas Escrituras, ni de los paìses donde les ha alcanzado la revelazion.

[262] FLINT, *Recollections of ten years' Residences, and Journeyings in the Valley of Mississippi.* (Recuerdos de diez años de Residénzias i Viajes en el valle del Mississipi) p, 145.—CALDWELL, *Phrenological Journal*, tom. iv. p, 191.

que, para *cristianizar* a un pueblo es menester ántes *zivilizarlo;* porqué el culto que resulta de la revelazion i zivilizazion, está en discordánzia con el barbarismo de los salvajes.[263] ¡Que leczion tan sublime de tole-

[263] Esto no es negar los milagros, ni la directa intervenzion divina, ni la grázia espezial del Señor en casos espeziales. Tampoco es dezir esto que el cristianismo no haya sido, ni séa el médio mas eficaz, mas poderoso, mas humano de zivilizar a los hombres; porqué esto sería negar los hechos físicos, negar la história, negar las doctrinas frenolójicas. Con la frase de arriba se quiére solo dar a entender, que hai hombres tan inferiores en la escala de la intelijénzia, yo los he conozido, que son, como los imbéziles, como los idiótas, incapazes de conzebir las senzillas a la par que elevadas i sublimes verdades del evanjélio. A estos tales es menester enseñarlos, educarlos, darles la *primária zivilizazion*, si así puéde dezirse, (como lo hazía el piadoso, el bueno, el gran jesuíta Lejeune respecto a los índios del Canadá,) ántes que se hallen en estado de rezibir, segun es debido, las doctrinas del evanjélio.

Juzgo que la antezedente esplicazion de un hecho histórico, innegable, incontestable, publicado ya en la primera edizion de este sistema; esplicazion que *nos enseña el mejor modo de introduzir i propagar el evanjélio entre los salvajes*, i que en este sentido i por esta razon lo comuniqué personalmente al Sr. Bálmes, pondrá de manifiesto cuan no merezidas e innezesárias son las adverténzias i recuerdos que este Señor me haze, (Soziedad. tom i. pájs. 462,-463.) en el hermoso i brillante pasaje sigiente:

"El hombre puéde en diferentes paises encontrarse degradado, mas no deja por eso de ser hombre. Cuando suéne la hora señalada en los arcanos de la Providénzie, no lo dudéis, levantará al zielo su frente, diziendo con nobleza: "yo tambien fuí criado por Dios i para gozar de Dios; mi destino en la tierra es un viaje de breve durazion, mi fin es Dios en las inmensidades de la eternidad.

"Advertimos esto porqué sabemos que el Sr. Cubí ha dicho que ziertos misioneros hablando de pueblos cuyo nombre no recordamos, habían afirmado qne *era imposible cristianizarlos ántes de zivilizarlos;* nosotros creémos al contrário, que el órden es inverso, i que el médio mas seguro para introduzir en un pueblo la *zivilizazion* es hazerle *cristiano;* si se nos contradize, ahí están la filosofía i la história que viénen en nuestro apoyo. Por lo que toca al dicho de los espresados misioneros, preguntarémos si eran católicos, o si pertenezían a alguna de las sectas separadas; en este último caso no respondemos de nada, porqué entre los desidentes hai tantas opiniones como cabezas; pero si eran católicos, ecsijirémos las pruebas del hecho, i hasta que se produzcan no daremos fé a semejante relazion. El Sr. Cubí no la habrá oído de los mismos misioneros, su buena fé habrá sido engañada. Que si se nos demostrase que realmente uno o mas misioneros católicos han soltado semejante espresion, tampoco se concluye nada contra esta doctrina. Jamás los católicos han dicho que este o aquel misionero particular, fuésen Infalibles.

ránzia i caridad nos enseñan estos hec os! Si la *sinzera* manifestazion de un culto, en cualquier época,

"Jesucristo al enviar a sus Apóstoles a predicar el evanjélio, no les previno que mirasen si los pueblos eran zivilizados o nó; no les encargó que ecsaminasen la forma de las cabezas para ver si los órganos de la relijion estaban desarrollados o nó; sino que les dijo que *fuésen por todo el universo, que enseñasen a todas las jentes, que predicasen el Evanjélio a toda criatura, que bautizasen*, sin distinzion de razas, *en nombre del Padre, del Hijo i del Espíritu Santo.* La iglésia católica no ha olvidado nunca esta sublime doctrina. Cuando la codízia i la crueldad han querido suponer a los negros o a los índios como de una espézie inferior, como de una raza destinada a servir a las demás, nó, nó, ha respondido la Iglésia, esto no es verdad, esto es una infámia; todos los hombres son iguales ante Dios, todos son hermanos en Jesucristo, por todos virtió la sangre el Salvador en la zima del Calvário; los desgraziados que viven en las tinieblas i en las sombras de la muerte, son por esto mismo mas dignos de que la caridad redoble su solizitud i su zelo para llevarles las luzes de la fé, i con ellas el sentimiento de su dignidad." Que no lo olvide el Sr. Cubí: estas son las doctrinas verdaderamente jenerosas; los que por codízia u otros motivos están interesados en que continúe el infame tráfico de los negros i el embrutezimiento de otras razas, puéden sostener lo contrário; los cristianos, los verdaderos amantes de la humanidad, nó."

"La idea de Dios, i los eternos prinzipios de la moral, son de todos los tiempos, i de todos los climas: donde hai hombres, allí están, porqué allí ha llegado el soplo del Criador, allí ha hecho deszender la luz para que pudiéra ser reconozida su augusta imájen. ¿Qué importan contra esta verdad algunos tristes ejemplos de embrutezimiento i degradazion? ¿Qué importan esas hordas que al parezer han caído del rango de hombre para colocarse entre los brutos? Nada; porqué tambien en otros tiempos i en otros países andaban otros hombres con el entendimiento en tinieblas i el corazon en el polvo; compadezióse de ellos el zielo, iluminólos con un rayo de sus inefables resplandores, i de en médio del cáos salió de repente un mundo lleno de órden, de regularidad i hermosura. Nó, no debemos atrevernos jamás a dezir "estos hombres son incapazes de la relijion cristiana: en ellos no tiénen cabida idéas tan sublimes como en la misma se enziérran:" no olvidemos que la sublimidad de la relijion está hermanada con la senzillez: grande con los grandes, sabe en zierto modo hazerse pequeña con los pequeños. El que dijo de los niños, *dejadlos venir a mí, de ellos es el reino de los zielos*, se complaze en acomodarse a todas las intelijénzias, no se desdeña de hablar con lenguaje que comprendan los mas rudos e ignorantes. No busquéis pués si el órgano está mui desarrollado, si será capaz de rezibir estas o aquellas impresiones; recordad que el Todopoderoso sabrá *suszitar de las mismas piedras hijos de Abraham;* no digáis. "el alimento es demasiado fuerte, esos hombres no podrán dijerirlo." Dios hará que el pan de los adultos, séa leche para los niños."[1]

o en cualquier pueblo, o en cualquier hombre, es el resultado de la condizion actual de este pueblo, o de este hombre, al manifestar un zelo intolerante contra este culto, obramos en oposizion directa a la voluntad de Dios, claramente espresada en las obras de la creazion.[264] Cuando deseámos que el culto de otros séa tan ilustrado, tan razional, tan conforme a las doctrinas de la revelazion como el nuestro, empezemos, no por

[264] Este hecho no ha pasado desaperzibido por el sentido comun, porqué se ve, se palpa, a cada momento, entre personas nominalmente de un mismo culto, de una misma educazion, de unos mismos hábitos, de unas mismas costumbres, i, lo que es mas, de unas mismas intenziones. La relijion del hombre, séa cual fuére su culto, partizipa de su jénio, de su ilustrazion, de su educazion en fin. Frai Luís de Leon i Frai Luís de Granada eran ámbos santos i piadosos católicos. Sin embargo del uno se dezía que enternezía, del otro que asustaba. El uno no veía en Dios sino un Padre de bondad, de ternura, de afecto, de cariño; el otro un juez ríjido, justiziero, aterrador. Igual diferénzia puéde hazerse entre Fenelon i Bossuet. Yo he oído predicar a ziertos hombres de casi todas las sectas, en cuyos sermones no había mas que una série de contradicziones respecto las doctrinas mismas que intentaban inculcar, i al revés, he oído a otros, que llegaban al corazon por su elocuénzia, i convenzían profundamente al intelecto por sus robustos argumentos. Lo mismo suzede en las prácticas de un mismo culto, de un culto, en que subordina el hombre su razon a la autoridad humana. Unas personas miran con indiferénzia ziertas observánzias, que otros consideran las traszendentales. Este mira con horror a otro, que no piénsa como él, aquel lo compadeze, i procura hazerle entrar en lo que crée ser razon. Cual se conduze con toda la escrupulosidad que ecsijen las doctrinas del culto, cual a pesar de su buena educazion, a pesar acaso de sus esfuerzos para lo contrário, no solo las atropella sino que es hasta inmoral, i pone en descrédito el mismo culto. Estas son distinziones naturales, palpables: distinziones que en su fondo constituyen la diversidad de cultos, aün de cultos cristianos, porqué esta diversidad de naturalezas nezesáriamente han de interpretar diversamente las sagradas escrituras.

Pero se nos dirá, ¿si el sentido comun ya perzibe estas diferénzias, que nueva verdad nos ha revelado la Frenolojía? Senzilla pero importante, a saber, que esta diferénzia, es en virtud de diferénzia de organizazion, la cual *puéde determinarse i señalarse,* i las mas de las vezes *correjirse.* Yo faltaría sin embargo a mi deber, si dejára de dezir, ántes de concluír esta nota, que yo créo que marchamos ázia la UNIDAD; me pareze haberlo probado en otra obra, inédita aün, hablando de la História del habla i de las lénguas, i por consiguiente yo no dudo que Dios ha destinado al hombre a que no tenga, esenzialmente, por toda la tierra, por todo el universo, mas que una relijion, un culto, una léngua, una medida, etz. etz.

quemar, martirizar, castigar, calumniar o reprender, sino por ilustrar, enseñar, zivilizar. El mismo Señor Bálmes, a quien nádie puédë negar talentos de órden superior, acaba de dar un glorioso ejemplo de cordura i beneveléנzia en este particular. El crée que los hechos históricos, i la interpretazion verdadera de las sagradas escrituras, están a favor del *Catolizismo* en sus relaziones con la zivilizacion européa, si se compara con el *Protestantismo*; pero espone sus convicziones cual ecsije la verdadera caridad cristiana: esto es, ilustrando, enseñando,[265] i no enzendiendo ogeras, levantando patíbulos, ni enmudeziendo a la razon.

Hase dicho que la Frenolojía es hostil a la relijion. Esto es risible, porqué la Frenolojía es el primer sistema de Filosofía que ha *reconozido* un sentimiento innato, cuya tendénzia es adorar, sin oponerse a ninguna intervenzion divina parzial, o directamente manifestada. "Pero," dize mui rezientemente una soziedad de naturalistas i literatos de Madrid, "este sentimiento dista mucho de una relijion cualquiera que séa, de revelazion, dogmas, mistérios i milagros. No hai duda que él conduze a un *culto*; ¿mas que médios emplearemos para conozer el *verdadero culto*, i separarle de la superstizion, la impostura, el fanatismo, i disfrazes monacales?"[266] Para esto basta esponer hechos, e interpretar las sagradas escrituras con un espíritu de benevolénzia universal, i con la ayuda del conozimiento que se tenga de las leyes naturales.[267]

A Gall se le dijo, (v. 208.) que con el órgano de la Venerazion el hombre no había menester revelazion. Pero él respondió que era imposible dar idéas de Dios ni de relijion a un idiota, a un imbézil, i que, por consigiente, toda revelazion habría sido inútil a no

[265] Véase *el Protestantismo comparado con el Catolizismo, en sus relaziones con la Zivilizasion Européa*, Barzelona.1812,-1844.

[266] *Resúmen Analitico del Sistema del Doctor Gall sobre las facultades del hombre i funziones del zélebro.* (Madrid, 1835.) p. 219.

[267] Con estos solos médios ha hecho el Doctor Bálmes resplandezer el culto católico. Véase su zitada obra.

haber estado preparado de antemano el hombre para rezibirla por médio de una organizazion espezial. Este hecho, uno de los mas favorables a la relijion que ninguna ziénzia ha presentado, nos conduze a una gloriosa i consoladora inferénzia, a saber, que miéntras ecsistan la venerazion, la esperanza i la maravillosidad, que ecsistirán, es mui presumible, miéntras dure el hombre, poco debemos temer la estinzion de la relijion. Que los hombres la ataquen o defiéndan, que la desfiguren o encarezcan, que la denigren o ecsalten, ella brillará siempre triunfante; porqué es *parte constituva* de la naturaleza humana. Véase el apéndize G, núm. 2°.

Esto proclama, esto prueba la Frenolojía, por consigiente es de todo punto risible, repito, el considerarla hostil a la relijion. No es pués de estrañar que algunos de los mas intelijentes i piadosos prelados que tiénen a pecho la propagazion del puro i ortodojo Catolizismo, no solo vindican la Frenolojía de cuantas calúmnias la ha llenado la ignoránzia, sino que la recomiéndan, fervorosos i entusiasmados, como el sistema de Filosofía Mental mas favorable a la virtud i a la relijion. Véanse las obras frenolójicas del Abate Fréré, del Abate Restani, del Párroco Torino, i en particular, Abate de Luca, *Annali di Scienze Religiose*; (Roma, 1839.) número de Marzo i Abril. En igual sentir están los mas eminentes teólogos protestantes. Lord Whately. (pr. *huétli*) arzobispo de Dublin, i el Doctor Welsh (pr. *uélch*) profesor de História Eclesiástica en la universidad de Edinburgo, declaran que "las objeziones morales i relijiosas contra la Frenolojía son del todo fútiles i en nada se oponen a las doctrinas ni a las verdades de la Iglésia." Véanse Riboli, *Discorsi*, (Parma, 1840.)—Combe, *Lectures*, ed. zit. p. 83. Véanse tambien la obra de Molossi, zélebre defensor de la Frenolojía en Itália, intitulada, *Studj Frenologici. Parte Polemica.* Milano, 1840.—*Foreign Quarterly Review* (Revista Trimestre Estranjera) publicada en Lóndres, n.° 3. Es esta acaso la mejor vindicazion de la Frenolojía, que se ha escrito. Apénas

hai ejemplar de haber hablado jamás contra la Frenolojía quien ha leïdo una sola vez este artículo.

LENGUAJE NATURAL. La cabeza i el cuerpo se dirijen ázia adelante i arriba: los brazos i los ojos ázia el zielo, todo en ademan de humildad i conviczion de nuestra própia pequeñez. La representazion que se haze de cualquier santo, en una estática devozion, manifiésta perfectamente el lenguaje de este órgano. Por lo demás, toda jenuflecsion, toda aczion reverenzial, toda obsequiosa inclinazion del cuerpo, toda esterna manifestazion de deferénzia, forma parte del lenguaje venerativo.

18 FIRMEZA O CONSTÁNZIA.

Tendénzia a continuar en la misma conducta, en la misma opinion, i en los mismos planes: la emozion o afecto que produze se llama: "resoluzion."

LOCALIDAD. Detrás de la Venerazion, esto es, en la parte posterior de la rejion coronal de la cabeza.

DESCUBRIMIENTO. El doctor Gall no espezifica, contrário a su costumbre, el primer caso o zircunstánzia que le llamó la atenzion respecto a este órgano, orijinando su descubrimiento. Haze la observazion jeneral de que siempre notó mucha firmeza de carácter en las personas que tenían la cabeza mui alta i desarrollada en la cúspide, i que, sin él saberlo, Laváter había hecho ántes el mismo descubrimiento.

ARMONÍA. Las facultades no tiénen de suyo constánzia, sino que buscan con mas o ménos veheménzia, segun su desarrollo o actividad, una satisfaczion espezial. Cuando várias concurren o se oponen a un fin jeneral, esto es, a un objeto que satisfaze en parte a un número de ellas, esta concurrénzia, o jeneral opinion, no es sino momentánea, porqué cada facultad tiéne su deséo espezial i privativo, que no le permite detenerse en ningun objeto que le séa estraño. Si careziése el hombre, en estos casos, de un impulso cuyo único ofízio fuése inclinar los órganos a ser cons-

tantes en un propósito, se asemejaría a una veleta o péndola, inclinada ya ázia una ya ázia otra direczion, pero nunca fija en un mismo punto, como en efecto suzede respecto al hombre en quien se halla poco desenvuelta la firmeza.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

PEQUEÑO O MUI PEQUEÑO, careze de fijeza de carácter, no tiéne perseveránzia, es voluble, inconstante, le falta resoluzion.

MODERADO, zede con demasiada fazilidad, mayormente si la Benevolénzia prepondera; cámbia de plan, de propósito, de modo de pensar a cada momento.

LLENO, para casos ordinários tiéne bastante firmeza, pero le falta para ocasiones estraordinárias; ni es voluble ni tenaz.

GRANDE, es hombre de resoluzion, sige sus planes i sus propósitos[268] con mucho teson i sin vazilar; no se deja convenzer fázilmente. Hai en su alma una tendénzia a resolverse pronto i a ser constante en la resoluzion hecha. Esta tendénzia es un elemento de serenidad de alma i de confianza en nosótros mismos.

MUI GRANDE, es tenaz, aferrado en su opinion, casi nunca se apéa de lo que ha resuelto; mayormente si el intelecto es pequeño, i el aprézio-de-sí-mismo, grande.

PERVERTIDO, obstinazion, terquedad, obzecazion, tenazidad en hazer mal.

OBSERVAZIONES. Por el ofízio particular que ejerze la firmeza, puéde colejirse que obra constantemente en union de otros órganos, i en espezial del intelecto, que constituye la *Voluntad*, esto es "el grupo de facultades mentales que ven el resultado de dos o mas acziones, para escojer la que perezca mejor." Cuanto mas desarrollado esté el intelecto tanto mas fuerte será la conviczion de lo que ha de resultar, i con tanto mas ahinco se querrá escojer la aczion que produzca

[268] Estos planes i propósitos dependen de otros organos.

mejores resultados. A esta conviczion se oponen a vezes ya las propensiones animales, ya los sentimientos morales, los cuales arrastran el alma, por vízio o debilidad, a una aczion que vemos claramente ha de produzir un funesto resultado. Por esto hai tanta verdad filosófica en aquella mácsima que dize: "Conozemos lo mejor, pero hazemos lo peor." En los combates mentales, entre la voluntad que quiére lo que dicta la razon, los ziegos impulsos animales que arrastran a una satisfaczion egoïsta i momentánea, i los sentimientos morales que propenden a lo justo, i al bien ajeno i futuro, la firmeza deséa, mas o ménos vigorosamente, resolverse, cortar la lucha, formar un plan, un propósito, i continuarlo.

Lo que se llama vigor mental, fuerza de carácter, enerjía de voluntad, cual se nota en Zésar, Jiménez de Zisnéros, Cromwell (p. *cróm-u-el*) Napoleon, Washington (p. *uó-chington*) i otros personajes, depende de un gran desarrollo o volúmen zelebral, predominando la rejion de la coronilla, esto es, la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, la justízia i la conzentratividad.

Combe (*System*, p. 216.) dize que la Firmeza es mas grande en los ingleses que en los franzeses; añadiendo que Napoleon conozía esta inferioridad en sus tropas, de la cual amenudo se quejaba. Como el prinzipal objeto de mis viajes ha sido notar diferénzias nazionales en la configurazion i tamaño zefálicos, debo advertir que mi esperiénzia está en parte, pero no *del todo*, conforme con la opinion de aquellos dos grandes varones. Al estudiar las cabezas de los normandos observé que la rejion descollante de su cabeza era sin disputa alguna la posterior-coronal. En París me parezió ver en la jente de todas clases i de ámbos secsos, por lo comun, mucho desarrollo en aquella parte zefálica. Al bajar ázia al sur se me presentó un tipo de cabeza diferente. Observé la rejion perzeptiva mui desarrollada, pero la posterior-coronal poco. De estas i otras observaziones, que no sería aquí oportuno referir, me convenzí de que al hablar de una cualidad jenérica nazional debemos ir con mucho tino i hazer escepzio-

nes, que a vezes son tan importantes como la regla establezida. Si se compara un ejérzito de franzeses, constituïdo de todos los departamentos gálicos, con otro de ingleses, formado de todas las rejiones británicas, quizá los últimos manifestarían mas firmeza que los primeros, i así es como los comparaba acaso Napoleon. Pero dezir a secas los franzeses tiénen ménos firmeza que los ingleses, sería anunziar una proposizion contrária a lo que la esperiénzia me ha demostrado; porqué la jente de la Normandía, son franzeses, pero tiénen, segun se han presentado a mi vista i tacto, tanta o mas firmeza, en jeneral, que los ingleses de cualquiera rejion británica. He hecho estas observaziones para aplicarlas a España, en donde, a eszepzion de la reverénzia, cuyo desmedido desarrollo es al parezer comun a todos los españoles, apénas hai una predominante rejion zefálica en una provínzia que sea predominante en otra.

LENGUAJE NATURAL. "Cuando la *Firmeza* se halla predominante," dize Combe, (*Lectures*, p. 203.) "produze un andar mui firme i tieso, como si una vara de yerro pasara por ella i el espinazo. Comunica dureza a los modales, i un tono mui enfático a la voz. Aquellos en quien la firmeza i el aprézio-de-sí-mismo se hallan mui desarrollados, i la venerazion deprimida, les viéne mui cuesta-arriba doblar el cuerpo para hazer reverénzias; i al revés, aquellos en quien la Aprobatividad i la Venerazion son grandes, i el Aprézio-de-sí-mismo i la Firmeza, pequeños, les es mui difízil mantenerse derechos."

19 CONZIENZIOSIDAD.

Propension moral a dar a cada uno lo que se mereze; la emozion que produze es el sentimiento de la JUSTIZIA, *i las acziones a que conduze son honradas, cándidas i justas.*

DESCUBRIMIENTO. Gall consideraba la Benevolénzia como oríjen de la justízia, de la conziénzia. (ob. zit.

tom. v, pajs. 167-182) Pero Spurzheim notó que hai personas mui benévolas las cuales no siénten ninguna compunzion, ningun remordimiento: i vizeversa, otras que no son ni afables, ni plazenteras, ni de buen natural, i que sin embargo se gian por prinzípios de ríjida i severa justízia. Hecha esta observazion, i convenzido de que debía ecsistir un órgano cuya funzion orijinase la conziénzia, el sentimiento de justízia, procuró hallar su asiento; estableziéndolo por fin en el lugar indicado. Aünqué muchos miles de casos comprueban la ecsactitud de la localidad del órgano en cuestion, Spurzheim no nos ha espezificado ninguna zircunstánzia de las que acompañaron tan importante descubrimiento.

ARMONÍA. Todo órgano se complaze en la aczion que le ha sido señalada. La adquisividad se deléita en atesorar, la destructividad en inferir castigo, la alimentividad en comer i beber, la benevolénzia en hazer bien, sin referénzia alguna al bien o al mal, que de este deleite puéde resultar. Pero al própio tiempo, el universo ha sido creado i organizado, como es fázil probar, en armonía con un prinzípio de justízia universal. Sin una facultad, pues, que impulsara al hombre a obrar con justízia, a dirijir todos los demás órganos por este sentimiento, i sin que sintiéra, como castigo por transgresion, compunziones, remordimientos, horrores, siempre que hubiése permitido una aczion contrária a él, faltaría órden i conzierto en la Creazion.[269]

[269] Con los remordimientos se castiga a la conzienziosidad por algun acto injusto, como la irritazion de estómago castiga la alimentividad por algun acto gloton, o como el caér i dañarse físicamente, castiga la Zircunspeczion, por algun acto atolondrado, etz. Véase en *aplicaziones*, el artículo sobre *leyes naturales*. Antes de cometerse ningun eszeso, ninguna ofensa, ninguna transgresion, el intelecto, la benevolénzia, la venerazion, la zircunspeczion, la conzienziosidad i otros órganos, dan indízios de desaprobazion; pero si no se haze caso de ellos i pecamos, vendrá el remordimiento i el castigo. El objeto aparente de Dios en dejarnos entrever, en hazernos presentir el peligro, i en castigarnos después si caémos en él, es para dejar obrar sin restriczion a nuestras facultades, segun las leyes físicas, morales e intelectuales de nuestra naturaleza; es para que puéda tener efecto la institutuzion del libre arbítrio sobre el cual véase un artículo mas adelante en *aplicaziones*.

Todo tratado de obligaziones, deberes i conducta moral, tiéne íntima relazion con, i está fundado sobre la conzienziosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, ni siénte ni haze caso de lo que demanda la justízia, la obligazion ni la honradez.

PEQUEÑO, tiéne pocos escrúpulos de conziénzia, pocos remordimientos, poca inclinazion a la espiazion, a la peniténzia, poca considerazion para los prinzípios de equidad i justízia.

MODERADO, tiéne bastante considerazion para lo justo, como prinzípio de aczion, pero no para ponerlo del todo en práctica. Fluctuará amenudo entre lo que ecsije el deber i lo que aconseja el interés personal; dezidiendo lo uno o lo otro, el desarrollo de otros órganos, la educazion moral i relijiosa que se haya rezibido, los objetos que nos hayan rodeado, la carrera que hayamos segido i otras zircunstánzias que puédan haber ilustrado o confundido, activado o entorpezido, mejorado o pervertido, la conzienziosidad. Nada es mas inecsacto que el hazer depender absolutamente de la organizazion toda aberrazion de conducta moral.

LLENO, procura obrar bien, pero suéle zeder a la tentazion, tiéne poder de resistir lo que considera pecaminoso, pero no bastante para dejar de caér a vezes en el pecado; i cuando esto suzede, siénte después fuertes compunziones i remordimientos.

GRANDE, procura ser justo, honrado, fiel; tiéne buenas intenziones, se deja llevar mas por el deber que la conveniénzia, ama la verdad i deséa dezirla constantemente. Si cáe en alguna tentazion sufre después horrorosos martírios de conziénzia.

MUI GRANDE, es escrupulosamente ecsacto en negózios de equidad i justízia. ¿"Voi bien, hago bien, digo bien, obro bien?" son preguntas que constantemente se haze, dezidiendo el *sí* o el *no* que se responde, el ejecutar o dejar de ejecutar una aczion. Nada sacrifica a la conveniénzia própia o del momento, no

tiéne su conducta otra gía, otro norte, que la justízia universal. Es sobradamente propenso a tener remordimientos, a echarse la culpa a sí en todo, a no inculpar jamás a los otros, i a perdonar con fazilidad.

PERVERTIDA, escrupulosa adherénzia a prinzípios nozivos cuando se abrazan por ignoránzia, refinamiento eszesivo en las miras que se forman de obligazion i deber, mórbida propension a inculparse i a condenarse uno a-sí-mismo, horrorosos remordimientos sin fundamento ni motivo.[270]

OBSERVAZIONES. No por ser la conzienziosidad uno de los instintos mas santos que adornan la naturaleza moral del hombre, deja de ser ziega, ni de estar sujeta a tomar por ignoránzia o mal consejo, un jiro conduzente a fatales i funestas consecuénzias. La conzienziosidad inspira el deséo de obrar con justízia, pero no indica los médios de hazerlo. Si el intelecto bien ilustrado no la encamina, puéde hazérsele abrazar, como justos, prinzípios que son verdaderamente dañinos. Esto esplica el porqué un hombre comete a vezes los mas horrendos atentados por un prinzípio que él juzga de eterna justízia. La história refiére a cada paso espantosos crímenes que se han cometido por un prinzípio de escrupulosa justízia; pero justízia mal intelijienziada o mal encaminada. Véase la que sobre el particular se dize en las pájs. 100-108.

Nada es mas erróneo, que la idéa, por una parte, de que todo el mundo padeze remordimientos después de haber cometido una aczion mala [271] i por otra, de

[270] Adviértase que la Frenolojía no niéga la intervenzion divina independientemente de la organizazion i de todo esfuerzo humano, i que por consigiente algun secreto influjo divino, por inescrutables causas, puéde, en casos fuéra de lo natural, produzir estos efectos.

[271] A esto el Sr. Bálmes, Soziedad, tom. 1, p. 456, dize:

"Hasta aquí se había creído que esos remordimientos eran el gusano roedor del corazon de los mayores criminales, las fieras que los persegían de dia i de noche, sin otorgarles trégua ni permitirles descanso: en adelante habremos de dezir que los hombres falsos o escasos de zierto órgano, puéden arrojarse a los mas horribles delitos sin que padezca su alma después de haberlos cometido. ¿Quien os ha asegurado que haya hombres que no siénten remordimientos después de haber obrado mal? los grandes criminales os han abierto su corazon?"

que la conziénzia sola, sin ilustrarla el conozimiento de resultados, basta para obrar con justízia. Asiqué, la Frenolojía sería apreziable aün cuando no hubiése conferido otro bien a la humanidad, que haber probado incontestablemente, 1.° que el hombre posée un órgano por el cual el alma manifiésta un sentimiento de justízia, i 2.° que este sentimiento, de suyo i por sí solo, no basta para obrar rectamente.

¡Cuan supérflua por no dezir fútil es semejante declamazion, cuando se consideran los casos referidos an las pájinas 170-178 i los ejemplos que todos los dias i en todas las partes del mundo se ven de hombres, que al estar sobre un patíbulo prócsimos a ir a dar cuenta a Dios, hazen befa de los ausilios que les presta la relijion; estando tan léjos de tener remordimientos por los crímenes cometidos que su único sentimiento es ir al otro mundo sin haber consumado mayores atentados que aquellos por los cuales se hallan en aquel terrible tranze!

¿Quien ignora que Gabriel Fundolo, zélebre por sus perfídias i crueldades, cuando estaba prócsimo por ellas a ser decapitado, i cuando su confesor con mas ahinco i piadoso zelo le suplicaba e inzitaba a que se arrepintiése, con bronca voz i terrible ademan le respondió, que solo de una cosa se arrepentía en este mundo i era de no haber arrojado de lo alto de la torre de Cremona al Papa Juan XXI i al emperador Sijismundo cuando tuviéron la curiosidad de subir con él allí?

¿No es nn hecho histórico que el famoso asesino Rosignol jamás se arrepintió? Al contrário, ¿no enseñaba su desnudo brazo, i con infernal sonrisa no dezía; Vedlo aquí: *él solo ha asesinado sesentitres sazerdotes en las Cármes de Paris?*

Hará unos sesenta años que en Lion de Fránzia, después de haber quebrado los huesos sobre el potro a un hombre por sus innumerables crímenes, en lugar de manifestar el menor asomo de arrepentimiento se echó a reír a carcajada tendida. Preguntado de que se reía, respondió de las contorsiones que hazía el verdugo.

Pero, ¿a que ir a países estraños i a épocas remotas para presentar lastimosos casos de organizazion defectuosa que presenta tan horribles manifestaziones? ¿No hemos visto haze poco tiempo en Málaga marchar dos desgraziados al suplízio por haber el uno perpetrado un alevoso asesinato, i el otro por haber sido instigador de él? ¿Quien no se acuérda que el perpetrador en los últimos momentos de su vida no hazía mas que mirar si le segía el instigador? ¿Quien no ha visto aquella espantosa serenidad, aquella diabólica satisfaczion de morir contento porqué otro tambien moría? ¿Que remordimiento podía esperarse de un hombre cuando en aquel terrible tranze se hallaba completamente arrastrado por una inaplicable sed de venganza? Véase, *Suzesos de Málaga en el año* **1838**, siendo Capitan Jeneral, Don Juan Paraléa.

La misma lei que haze la conzienziosidad perfectible, la sujeta a los influjos de la ignoránzia i del saber, de la maldad i de la bondad. Si los instintos del hombre fuésen perfectos, como los de los animales, esto es, si estuviésen absolutamente limitados a un punto fijo sin poder empeorarse ni mejorarse, sin poder ir atrás ni tampoco adelante, ¿de que nos serviría la razon? ¿de que el libre albedrío? La esfera de aczion de estas preziosas facultades, reside en la perfectible imperfeczion de los instintos humanos.[272] Si a la conzienziosidad se deben muchos de los males que aflijen todas las soziedades, tambien se deben a ella cuanto se conoze i ha de conozerse por los nombres de recto, honrado, cándido i justo.

Antes del descubrimiento de la Frenolojía los escritores sicolójicos no zesaban de disputar sobre la conzienziosidad. Unos, como Cudworth, (pr. *cút-u-orz*) Hutcheson, Stewart (pr. *s-tí-u-art*) Brown i Reid (pr. *ríd*) admitían esta facultad; otros como Paley, (pr. *péle*) Hobbes (pr. *hobs*) Mandeville (pr. *mán-de-vil*) La Rochefoucault (pr. *roch-fu-có*) la negaban, atribuyéndola, quien al amor própio; cual al deséo de aprobazion ajena; éste al espíritu de adaptazion; aquel al prinzípio de utilidad etz. El mundo es deudor a la Frenolojía de haber dezidido para siempre esta importante cuestion moral.[273]

LENGUAJE NATURAL. Cándida senzillez en los moda-

[272] Esto esplica zientífica i satisfactóriamente, a mi ver, el porqué se considera justo en un país, lo que se considera i puéde realmente ser, injusto en otro; el porqué cuanto fué justo en realidad ayer es injusto en realidad hoi. El sentimiento de justízia no se limita a objeto, persona, ni época determinada. Quiére lo justo, real i positivamente: toca después al esfuerzo humano saber en que consiste, donde se halla, consideradas las zircuustánzias de tiempo, de lugar i de personas. Claro está que si así no fuéra, sino hubiése nezesidad de esforzarnos, de ilustrar la razon, de dirijir las pasiones, no podría haber *virtud*, no podría haber *adelanto*, no podría haber *perfectibilidad*, el hombre no sería sino un animal, fijo i atado a un punto, sin poder ir atrás ni adelante. Véanse pájs. 116-117.

[273] Véase Norma frenolójica de moralidad, pájinas 100-108 i con espezialidad la nota 152.

les, afable seguridad en el tono de la voz, elevazion i derechura en el modo de andar, i una espresion calma i de hombría-de-bien en el semblante.

20 ESPERANZA.

Afeczion relijiosa-moral que realiza el buen écsito, azierto, dicha, bien estar futuro. Con la ADQUISIVIDAD, *produze una tendénzia a especular.*

LOCALIDAD. A ámbos lados laterales de la venerazion. en direczion trasera.

DESCUBRIMIENTO. Gall creía que cada órgano tenía su *esperanza*, haziendo esta voz sinónima de *deséo*; pero Spurzheim notó la gran diferénzia que ecsiste entre estas dos palabras; puesto que un criminal, como dize mui bien Combe, al estar sobre el patíbulo pronto a ser ajustiziado, puéde tener fuerte *deséo* de vivir, cuando ya haya perdido toda *esperanza* de realizarlo. Movido de la conviczion que era la esperanza una facultad espezial del alma, procuró Spurzheim hallar su asiento, i lo halló en el lugar arriba indicado. Spurzheim no nos ha dado, como su ilustre maestro, la história del descubrimiento de los órganos que localizó, por consigiente no sabemos cual fué la primera zircunstánzia a que debió, ni las particularidades que acómpañaron, el descubrimiento del órgano de la Esperanza.

ARMONÍA. Es indudable que el criador rije esta máquina universal por leyes de eterna verdad. La causalidad nos convenze de la estabilidad i sabiduría de este arreglo, pero sin un sentimiento que nos hiziéra esperar, que nos hiziéra realizar el bien que debemos reportar, i los males que debemos evitar, si obramos de conformidad con aquellas leyes, no habría armonía entre el hombre i la Creazion. La esperanza nos adapta a lo futuro, nos haze sentir como *venido* lo no llegado, siéndo un poderoso estímulo de conducta presente para alcanzar un resultado futuro. En las aflicziones i calamidades, a que estamos sujetos, la

esperanza nos haze entrever tiempos mas risueños, nos haze vivir en época feliz. Sin este órgano, por médio del cual siénte el alma la ecsisténzia de una vida futura, la realizazion de la inmortalidad del alma habría sido incomprensible. Pero con la Esperanza, sin negar, repito, la ecsisténzia de otros divinos milagrosos influjos, el hombre vive en este mundo disfrutando de la glória i bienaventuranza del otro. Zientíficamente hablando, la Esperanza ofreze un bello i poderoso argumento, a favor de la ecsiténzia de una vida futura. No hai órgano que no tenga su objeto, al cual puéda dirijir su actividad. Ecsiste la filojenitura, i tenemos hijos a quien prodigar nuestros paternales cariños. Ecsiste la adhesividad, i nos hallamos rodeados de amigos, a quien manifestar nuestro afecto. ¿I quedará sin objeto la esperanza? Imposible. ¿Como no ha de ecsistir otro mundo, como objeto de nuestras brillantes antizipaziones, donde se realize nuestro inestingible deséo de inmortalidad? Si no ecsistiéra, faltaría armonía entre el hombre i su destino, lo que no puéde ni en hipótesis admitirse.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, todo lo mira de mal agüero, careze de esperanza, antizipa siempre lo peor, no ve *bien* que por *mal* no venga.

PEQUEÑO, magnifica los males, se abate pronto, fáltale aliento para empresas árduas o dudosas.

MODERADO, espera algo pero no lo bastante. Las cosas tiénen siempre mejor écsito de lo que pensaba.

LLENO, espera con bastante ardor; pero casi nunca mas de lo que permiten las zircunstánzias.

GRANDE, espera i se promete mucho. Ve siempre lo futuro risueño. Es sangíneo, se haze superior a las dificultades del momento, aünqué queden sus esperanzas frustadas no se desaliénta ni abate.

MUI GRANDE, crée que no hai *mal* que por *bien* no venga, tiéne esperanzas ilimitables, haze castillos en el aire, vive siempre en lo futuro. Con poca zircuns-

peczion haze aventuradas especulaziones; con poca conzienziosidad, *promete mucho*. Mucha adquisividad, mucha esperanza, i poca zircunspeczion, constituyen al jugador.

PERVERTIDA. Credulidad respeto a alcanzar lo que se deséa, absurdas e infundadas esperanzas de felizidad visiones de dicha futura.

OBSERVAZIONES. La esperanza es aquella facultad mental, como se ha dicho, por la cual es capaz el hombre de realizar la inmortalidad del alma, i la bienaventuranza zelestial. Sin esta facultad, toda revelazion divina al hombre, habría sido inútil, como lo fuéra a los animales, que carezen de ella. Repito que es inesplicable el hecho de haberse achacado jamás a la Frenolojía tendénzias irrelijiosas, cuando ella reconoze, i satisfactóriamente esplica, las facultades que la constituyen. Véase todo el artículo sobre *Venerazion*.

LENGUAJE NATURAL. Hai al parezer una suspension momentánea de todas las partes del cuerpo; dando al rostro una espresion en que se ve pintada la realizazion de alguna antizipazion. Esta espresion que es mui fázil conzebir cuando se ve, es casi imposible describir.

21 MARAVILLOSIDAD.

Realizazion de, i consigiente creénzia en, lo nuevo, lo grande, lo sobre-natural, lo misterioso, lo estraordinário, lo incomprehensible.

LOCALIDAD. En frente de la esperanza, al lado de la imitazion, i sobre la idealidad.

DESCUBRIMIENTO. Observó el Doctor Gall personas que estaban sujetas a idéas estravegantes, que pretendían ver i tener conversazion con los difuntos o los ausentes. "¿Son estos tales," se dezía él, "pícaros o tontos, o depende este fenómeno de organizazion zelebral.?" Estudió la história de los hombres mas notables por esta particularidad, como Sócrates, Tasso, Swedenborg, i otros, i comparando sus cabezas, encontró constantemente una prominénzia en el lugar

indicado. Continuó sus averiguaziones i halló igual desarrollo craneal en todos los crédulos. Estas manifestaziones eran de una actividad eszesiva del órgano; pero de ninguna manera de su estado normal, por lo cual Gall no le pudo dar otro nombre, que órgano de Visiones. Spurzheim procuró averiguar la funzion primitiva, i creyó, al prinzípio, que éra creénzia en lo *milagroso i sobrenatural*, por lo cual lo llamó, SOBRENATURALIDAD. Analizada mas detenidamente la funzion de este órgano dijo Spurzheim: "Como este sentimiento puéde aplicarse a suzesos naturales i sobrenaturales, llenando de todos modos el alma de pasmo i sorpresa, no tengo reparo en cambiar el nombre de *sobrenaturalidad* por el de *maravillosidad*." (*Phrenology*, ed, zit. tom. i, p. 236.) Véanse atrás, pájs. 164-165.

ARMONÍA. Todo es mistério en la naturaleza. El hombre mismo es un mistério, que la razon no puéde comprender. Nezesitábamos, pues, un órgano cuya facultad fuése ponernos en armonía con este arreglo. Por esto se nos conzedió la Maravillosidad, que pone al hombre en realazion con cuanto el intelecto no puéde comprender. Realiza los mistérios que Dios no ha querido revelar a su razon, i que sin embargo, ecsisten. Por ella crée el hombre lo que no puéde probarse, o cuyas pruebas no puéde comprender. Sin la ecsisténzia de esta fé, no pudiéra educarse la niñez. ¿Como podría el niño cumplir los prezeptos de sus padres o maestros que ahora intuïtivamente crée justos i verdaderos, si esta creénzia le faltase, o no pudiéra alcanzarla sin conviczioncs que su débil intelecto no puéde aün formar? ¿Donde estaría el comérzio, donde el crédito, cuyo fundamento es la fé? ¿Que sería en fin del hombre, si le fuése imposible poner confianza, implízita fé, en la aütoridad de otro hombre? Nada podría ecsistir. Los filósofos que se han giado por el sentido natural, dejando aparte lo bueno i malo que tiénen las escuelas sicolójicas, están de acuerdo con la Frenolojía. En esta clase coloco yo a nuestro dotado Bálmes, como lo manifiésta en cada pájina de sus obras. Este zélebre escritor, ántes de saber si ec-

sistía la Frenolojía, en su *Protestantismo comparado con el Catolizismo*, (Barzelona, 1842) tom. i, p. 78, dijo: "Ya se ha observado muchas vezes que no es posible acudir a las primeras nezesidades, ni dar curso a los negózios mas comunes, sin la deferénzia a la autoridad de la palabra de otros, *sin la fé:* i fázilmente se echa de ver que sin *esa fé*, desaparezería todo el caudal de la história i de la esperiénzia, es dezir, que desaparezería el fundamento de todo saber."[274] Cuan-

[274] Aquí se vé que el Señor Bálmes por la luz natural i observazion particular, consideró *la fé*, como la considera la Frenolojía por deducziones de hechos inumerables, esto es, una cualidad inherente en el hombre. Después en 18 de Júlio de 1843, cuando aquel Señor impugnó mi Manual, se sorprende que la Frenolojía señale el instrumento con el cual el alma *manifiesta* aquella inherente cualidad, esclamándose: *"¡Tambien un órgano para la fé!"*

Sí, Señor ¿i porqué no? ¿Acaso podeis creér que el espíritu humano obra sin instrumentos cuando esos universos admirados contemplamos nos están diziendo que el mismo *Espíritu Divino* se sirve de ellos? ¿Acaso queréis que el alma vea sin ojos, óiga sin oídos, piénse sin zélebro, cuando el mismo Supremo Arquitecto se los ha construido para ejerzer ó manifestar en este mundo aquellas funziones? Pero Señor, ¿Si señaláis órganos para el intelecto, creéis que los puéde haber para otras facultades, (*Soziedad*, tom. i p. 365.) a que viéne asombrarse cuando otros demuéstran ser patente realidad lo mismo que vos creéis?

Respecto a casos milagrosos que no entran en la jurisdiczion de la Frenolojía; vemos que cuando Dios vuelve la vista, vuelve con ella tambien el estado sano del aparato visual que son los ojos. De donde puéde inferirse, analójicamente, que lo mismo debe ser cuando por algun milagro vuélve la razon, o infunde una fé viva i ardiente por una grázia espezial. En confirmazion de esto vemos que todos los santos tiénen ya la Venerazion, ya la Maravillosidad, ya la Esperanza, ya todos estos tres órganos reunidos mui desarrollados; de la misma manera que en los hombres zélebres ha notado el Señor Bálmes una espaziosa frente. Pero repito que los casos milagrosos o sobrenaturales no son del dominio de la Frenolojía; por lo cual no puéden admitirse en evidénzia, ni contrária ni favorable, a los prinzipios de ese Sistema Mental.

Por lo demás, el único modo de atacar el *órgano de la fé,* es probar por médio de cuantiosos hechos que la rejion zefálica, llamada Maravillosidad por los frenólogos está mui desarrollada en los que son difíziles en creér lo misterioso, i vizeversa, mui deprimida en las personas de contrárias tendénzias. Si esto pudiére demostrarse yo sería el primero en abandonar la idéa de que la Maravillosidad es el órgano de la *Fé;* pero no, que aquella rejion deje de ser órgano de *algo*; puesto que Dios no puéde haber creado una porzion de una entraña tan noble, como es el zélebro, para *nada.*

to tiéne relazion con lo milagroso, lo portentoso, las creénzias, la fé, ora séa natural, tiéne enlaze con la Maravillosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze absolutamente de poder para realizar en su mente lo que es incapaz de comprender. No le afecta lo maravilloso, ni lo pertentoso. Siempre duda. Esto esplica como ha habido hombres que dudaban hasta de su própia ecsisténzia, i no ponían fe ni confianza en la autoridad de nádie. ¡ Desgraziada organizazion !

PEQUEÑO, apénas crée nada sino lo que los hechos hazen palpable i ponen de manifiesto a su razon i a sus sentidos.

MODERADO, prinzípia a suponer de que puéde haber alguna verdad en lo que es incapaz de probarse; pero le haze aün poca impresion lo nuevo, lo ecsajerado, lo misterioso.

LLENO, no le es difízil creër aün cuando no puéda probarse, ni tener fe i confianza, sin absoluta demostrazion.

GRANDE O MUI GRANDE, tiéne deséo de produzir, fazilidad en creër, i curiosidad de ver lo nuevo, lo maravilloso, lo estraordinário. Tiéne un elemento de orijinalidad como escritor. Sin esta facultad bien desarrollada no puéde creärse, no puéde darse realidad a conzeptos que se aparten de lo que ecsiste. Las novelas, los libros de caballerías, los romanzes, las obras, en fin, que se llaman de imajinazion, deben en gran parte a la maravillosidad su ecsisténzia.

PERVERTIDO. Realizazion de, i creénzia en, milagros falsos, májia, duëndes, almas en pena, espectros, apariziones i otros sobrenaturales absurdos. Taso, Cromwell, Juana de Arc, Swedenborg i otros veían apariziones.

Preziso es observar, que la Maravillosidad no créa estas fantasmas, sino que produze el sentimiento de fe en ellas, es dezir, les da en nuestra mente una ecsisténzia real i positiva. Las creäziones en sí son forma-

das por las facultades intelectuales. La individualidad, por ejemplo conzibe en la abstraczion, que designamos con el nombre de virtud, un objeto, una ecsisténzia, la configurazion, le da forma o figura, el colorido, etz. i así se forma una personificazion, una imájen material. La tendénzia de la Maravillosidad es dar realidad, ecsisténzia positiva a esta personificazion. I en efecto, ¿que es *la fe, la opinion, la creénzia*, sino una vision, una creazion, que tiéne en nuestra mente ecsisténzia positiva, ora séa o deje de ser una realidad? Así como la imitazion, *imita* los objetos que las facultades intelectuales *conziben*; así la maravillosidad, *realíza* su ecsisténzia.

Permítaseme repetir que la venerazion, la esperanza, i la maravillosidad, constituyen la propensión relijiosa. ¡Cuan fútiles serán pues los esfuérzos de aquellos que quiéren desarraigar de los mortales un sentimiento que naze con ellos! ¡Cuan débiles i falazes los argumentos de los que han hecho la tentativa de probar que la relijion es una invenzion del hombre! ¿Que bienes no hará a la humanidad la Frenolojía, con solo haber probado que es tan natural al hombre la relijion, como el amar, el deséar hijos, el ahinco de atesorar? ¿Que de disputas, luchas, controvérsias, no se evitarán ahora que sabemos que los órganos relijiosos son ziegos, suszeptibles de ser mal dirijidos, de pervertirse, i que sino se ilustran por médio de las sagradas escrituras bien interpretadas, i del conozimiento de las leyes naturales, produzirán el fanatismo i la superstizion, con todos los males que les son consigientes? Hai en el hombre, i por lo tanto en la soziedad, una natural tendénzia a eszitar i aplacar órganos espeziales en épocas determinadas, lo cual esplica las gerras políticas i las relijiosas, los tiempos de eszeptizismo, de fanatismo, i de verdadero espíritu relijioso, el ensalzamiento i derribo de personas determinadas, la adopzion i desechamiento de opiniones respecto a unas mismas instituziones.[275] En estos ca-

[275] A esto esclama el Sr. Bálmes: "Está visto: todo se esplica

sos la razon debe ilustrarse, i los clamoréos de la conziénzia, oïrse. Véase todo lo que se dize en los artículos sobre la *Venerazion* i la *Esperaazn.*

LENGUAJE NATURAL. Volver las manos i los ojos con una espresion particular de asombro, i dirijir la cabeza oblícuamente ázia arriba en la direczion de este órgano.

22 IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD.

Sentimiento de lo bello, lo esquisito, lo poético, lo elocuente; propension a sobresalir, embellezer, perfeczionar.

LOCALIDAD. Sobre la constructividad i detrás de la chistosidad: formando cuando está mui desarrollada, una espézie de ángulo saliénte, que haze la frente cuadrada.

DESCUBRIMIENTO. Notó el Doctor Gall, que a un amigo suyo, dotado de talento para improvisar versos, le subía perpendicularmente la frente sobre la nariz, i

por los órganos; lo hemos dicho i lo repetimos, se quiere hazer de la Frenolojía el lecho de Procusto.

"Sería curioso el investigar la diferénzia que va de las cabezas de ahora a las de los siglos médios; siendo nuestra época de duda eczeptizismo, i aquella de fe apasionada i viva. Por zierto que si tanto valen los órganos hasta en matérias relijiosas, los de venerazion i de maravillosidad deben de haber sufrido una disminuzion considerable: si entónzes eran tamaños como una nuez, lo serán ahora como una almendra. "Sozicdad, tom. i. p. 457.

La Frenolojía no debe atacarse con burlas, ya sean sérias ya chistosas sino probando *con hechos*, ser falsos sus prinzípios i sus doctrinas. Si desecha por una parte el apellido de el lecho de Procusto; por otra, sostiéne que esplica mas satisfactoriamente los fenómenos del alma que ningun otro sistema mental. Por lo demás, conoze mui poco la soziedad humana quien no observa muchísima mas virtud, i tanta i mas fe viva i ardiente en nuestros tiempos que en los siglos médios; si bien en estos se investiga i analiza mas que en aquellos; de donde debe frenolójicamente inferirse, no, que los órganos de la venerazion i maravillosidad han disminuído, sino que las rejiones superior e intelectual de la cabeza han positivamente crezido, en lo cual, por mi parte, yo no pongo duda alguna; puesto que así me lo prueban las cabezas de los que ahora no investigan i son poco virtuosos, comparadas con las de los que piénsan mucho i son mui morales.

luego de repente se retiraba lateralmente, de modo que parezía habérsele añadido un pedazo a cada uno de los lados. Notó el mismo desarrollo en los bustos de Homero, Ovídio i otros. Nicolai le invitó a ver una coleczion de treinta poétas de vários paises i edades, i encontró en todos ellos, la rejion indicada mui desarrollada, por lo cual la llamó: «*Órgano de la Poesía.*» Pero el profundo i sagaz Spurzheim vió que la poesía tiéne vários i mui diferentes jéneros, i que es, a mas, el resultado de la aczion simultánea de vários órganos. Sin fazilidad i abundánzia de idéas, sin fazilidad i abundánzia de vozes, sin fazilidad i abundánzia de imájenes, además del sentimiento poético, no hai ni puéde haber poesía.* Púsose a analizar la aczion primitiva i fundamental del órgano en cuestion, i halló que se zircunscribía a comunicar belleza, elegánzia, perfeczion creada dentro de nosotros mismos o ideal, a las obras del hombre i de la naturaleza, por cuya razon le dió el mui adecuado nombre de *Idealidad*, que ha sido universalmente admitido.

ARMONÍA. Por do quiera está la naturaleza llena de objetos a propósito para mover i satisfazer un órgano como la idealidad. Las flores que embellezen los campos, las estrellas que alumbran los zielos, las vistas que ofrezen los campos, i los montes i los mares, ¿que son sino objetos dirijidos a la idealidad? Además de esto, el hombre en virtud de la imperfeczion *perfectible* de sus facultades, que lo constituye criatura progresiva, nezesitaba un órgano que le im-

* "Para la poesia se nezesita," dize Debout, (*Esquisse de la Phrénologie*, p. 121,) LA IDEALIDAD, como facultad fundamental, que produze esa tendénzia del alma a vivificarlo todo, a hazérnoslo ver de un modo particular, esto es, calor de imajinazion, sentimiento de lo bello; EL LENGUAJE; la IMITAZION que presta a este último el poder de pintar con palabras (produziendo la poesia imitativa); la MELODÍA o tonos que da delicadeza al oído i haze espresarnos con palabras armoniosas; la MARAVILLOSIDAD, que nos afiziona a lo sobrenatural; LA COMPARAZION que nos subministra las metáforas, las alegorías i los apólogos; LA EVENTUALIDAD que nos da la memória de los suzesos de hechos históricos; el APREZIO-DE-SI-MISMO con la COMPARAZION que produzen el epigrama i la sátira.

pulsara inzesantemente ázia la mayor elegánzia, el mayor refinamiennto, la mayor primorosidad; de otro modo, ¿cómo habría comunicado un grado correspondiente de cultura, de belleza, de hermosura a sus adelantos progresivos? Cómo hubiéra llenado cumplidamente su destino de administrador perfectible de la naturaleza?

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de la facultad de embellezer, i no se siénte conmovido, en vista de lo bello, lo primoroso, lo esquisito; el intelecto no se conmuéve, no se impresiona. La escuela de los utilitários, de los que desprézian lo bello, lo elevado, lo que acsalta la naturaleza del hombre, ecsiste en virtud de pequeñísima idealidad en sus fundadores. Cobbet llama al divino *Paraíso Perdido* de Milton, "fárrago absurdo i ridículo."

PEQUEÑO, tiéne poco gusto, poca elegánzia, es poco primoroso; la idéa de lo bello, de lo perfectible, le haze mui poca impresion.

MODERADO, está algo animado por el sentimiento de lo bello-ideal, su intelecto es capaz de conmoverse, pero no lo bastante, para impartir mucho reálze i afecto poético a sus conzeptos.

LLENO, le gusta mucho lo elegante i primoroso, deséa que cuanto produze, bien séa material o intelectual, esté embellezido; se halla su intelecto bastante afectado por el sentimiento en cuestion, pudiendo, si está mui desarrollado, comunicar bastante afecto poético a sus produzziones.

GRANDE, conmuévenle profundamente las bellezas del arte o de la naturaleza, hállanse entusiásticamente inspirado ázia lo poético, lo elocuente, lo elegante. Cuanto haze, si no tiéne una cabeza grandemente activa en todas sus rejiones, lo corrije i modifica mil vezes, si es menester, hasta que le llege á satisfazer el sentimiento de la idealidad.

MUI GRANDE, se siénte entusiástica i ardorosamente

arrastrado a embellezer, hermosear, ecsaltar, enaltezer los conzeptos del intelecto; a mejorar, perfeczionar cuanto le rodéa, a saborear cuanto es bello i gloriöso en el universo. En este caso las facultades intelectuales asumen con fazilidad su condizion imajinativa.[276]

PERVERTIDA, entusiasmo absurdo, preferénzia de lo vistoso i brillante a lo sólido i útil, tendénzia a perderse en las rejiones de la imajinazion, descuidando las obligaziones positivas de la vida.

OBSERVAZIONES. La constructividad se contenta con formar, configurar, construïr; la idealidad aspira a embellezer, hermosear, hazer primoroso, esquisito, de buen gusto, cuanto se forma o construye. Las perzepziones del intelecto, animadas por la idealidad, si se espresan con palabras, forman la *Poesía*, si en el mármol, la *Escultura*, si sobre el lienzo, la *Pintura*.

La imitazion, imita los objetos prezisamente segun el intelecto los perzibe i conzibe, la idealidad les comunica zierta belleza ideal, zierta belleza que no ecsiste en los mismos objetos. El pintor con deprimida idealidad podrá representar sobre el lienzo los objetos bien al natural, pero carezerán de aquella hermosura, de aquel embellezimiento de la naturaleza misma, que forma el prinzipal mérito de todas las obras de imitazion e injénio.

LENGUAJE NATURAL. Direczion de la cabeza ázia la localidad del órgano, el cual, cuando está mui activo, comunica un aire de inspiraziou al rostro. "En esta ladeada actitud," dize Gall, "han representado los artistas a Pope (pr. *pop*) i Schiller."

23. SUBLIMIDAD.

Sentimiento superior de lo terrible, lo tremendo, lo grandioso, lo vasto, lo magnífico, lo estupendo; i propension a comunicarlo a nuestras producziones, espezialmente a las intelectuales.

LOCALIDAD. Detrás de la idealidad

[276] Véase mas adelante lo que es "*imajinazion*."

DESCUBRIMIENTO. Este órgano no está aün establezido: se considera solo como *probable.* George Combe es el primero que ha llamado a él la atenzion. Notó en muchos casos que la rejion inmediatamente detrás de la Idealidad era grande, cuando ésta era pequeña, i en otros, vizeversa, que era esta grande cuando aquella era pequeña. Las muchas observaziones que ha hecho le han induzido a creër que la rijion indicada es el órgano de la *Sublimidad*, aünqué está mui léjos de afirmarlo como prinzípio ziérto. (Véase, *Lectures,* ed. zit. p. 221.) Los casos que yó he notado me han convenzido *a mí* de que Combe tiéne razon, por lo cual he adoptado el órgano. Con respecto a la diferénzia esenzial entre lo bello i lo sublime, haze ya muchos años que se ha notado; pero Combe ha sido el primero que ha observado la ecsisténzia de un órgano espezial para cada uno de estos sentimientos.

ARMONÍA. Este órgano está adaptado a cuanto es en la naturaleza terrible i tremendo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO O PEQUEÑO, halla pocos objetos que le despiérten este sentimiento.

MODERADO, está algo conmovido por lo sublime, no mucho.

LLENO, conmuévenle bastante las eszenas grandiosas; procura comunicar sublimidad a cuanto haze, su intelecto está animado, conmovido, por lo terrífico, tremendo, etz.

GRANDE, se siénte ecstasiado al contemplar las grandiosas eszenas, las tempestades, las conflagraziones, cuanto en el arte o en la naturaleza es terrífico. Propension fuerte a comunicar este sentimiento a lo que produzimos.

MUI GRANDE, se siénte irresistiblemente arrastrado a buscar i a comunicar a sus conzeptos lo sublime. Siénte las mas profundas i gratas conmoziones, cuando contempla las montañas encumbradas hasta los zielos, las tonantes cataratas, los truenos, los relám-

pagos, los elementos conmovidos. El intelecto se halla fázilmente conmovido por estas sensaziones, i sus conzeptos son análogos a ellas.

PERVERTIDO. Perderse en absurdas i estravagantes eszenas de cuanto es terrífico, grandioso, etz. Produzirlas para alumbrar el fanatismo, i no la verdadera relijion, en el pecho de los creyentes.

OBSERVAZIONES. Frai Luís de Leon i Massillon tenian mas Idealidad, Frai Luís de Granada i Bossuet, mas sublimidad. Esto esplica, en mi sentir, la prinzipal causa de la diferénzia que se nota en la elocuénzia de estos inmortales varones.

LENGUAJE NATURAL. No se ha notado aün bastante para describirlo.

24. CHISTOSIDAD.

Propension superior a obrar cómicamente, a hazer reir; perzepzion de lo lúdrico, o burlesco, lo jocoso, lo chusco, i emozion que esto cáusa.

LOCALIDAD. Detrás de la causalidad.

DESCUBRIMIENTO. El mismo Gall, (obz. zit. tom. v. påjs. 131-132) así lo anúnzia; "Para dar una idéa justa a mis lectores de esta facultad, yo no véo mejor médio que dezir que fué la facultad, predominante de Luziano, Rabelais (pr. *rabelé*) Zervántes, Marot, Boileau, (pr. *bua-ló*) Racine, (pr. *rasin*) Regnier, (pr. *reñié*) Swift, (pr. *suíft*) Sterne, (pr. *stern*) Voltaire, (pr. *volter*) Piron, Rabener, Wieland, (pr. *viland*)

"En todas las personas distingidas por esta facultad, que yo he tenido ocasion de ecsaminar, he encontrado las partes laterales superiores de la frente mui prominentes, formando un segmento de esfera." Yo añadiré que los andaluzes tan zélebres por sus salados chistes, i graziosas agudezas, tiénen en jeneral esta rejion abultada; i los catalanes, que en este particular son poco dotados, la tiénen, por lo comun, deprimida.

ARMONÍA. El gobierno moral del universo depende

del mútuo peso i contrapeso, eszitazion i freno, que ejerzen los órganos entre sí. Hai algunos hombres con ziertas combinaziones de órganos que se hallan insensibles a todo freno, ménos el que produze el ridículo, el temor de ser presentados como el *hazmereïr* de sus semejantes. Natural era pues la ecsisténzia de una facultad, que produjese este freno moral. Todos los órganos intelectuales, tiénen, a mas, la tendénzia de engolfar al hombre en meditaziones profundas, en consideraziones sérias, que contráen, reprimen el alma; nada pareze pues mas natural, que habiendo órden i armonía como hai en la Creäzion, ecsistiéra una facultad reactiva, por médio de la cual nos sintiésemos movidos, para recréo i solaz del intelecto, a buscar i produzir lo risueño, lo jocoso, lo espansivo.

Esta facultad es de la naturaleza de la comparazion i de la Causalidad, conzibe relaziones lúdricas que si bien ecsisten en la naturaleza, no ecsisten materialmente, para que estén sujetas a perzepzion. La chistosidad conzibe la relazion incongruente que ecsiste entre dos o mas objetos, cuya relazion constituye lo lúdrico. Pero partizipa, como la música, de la naturaleza de las facultades impulsativas i afectivas, porqué impele a obrar cómicamente, i siénte, al própio tiempo, la emozion que produze lo lúdrico. En la figura al frente de la portada está, como debe, entre las facultades intelectuales.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de idéas chistosas, festivas o jocosas. Podría leër a Don Quijote sin sentir sus grázias ni donáires.

PEQUEÑO, no le gusta hazer burlas, i perzibe con dificultad las sales. La naturaleza se le presenta rara vez bajo un punto de vista lúdrico, risible o incóngruo.

MODERADA, no le faltan algunos conzeptos chistosos, pero no tiéne grázia en espresarlos, no busca ni desecha lo jocoso.

LLENO, no deja de agradarle lo chistoso ni de saborear lo burlesco.

GRANDE, posée una perzepzion mui rápida de lo chistoso, agudo, jocoso; es mui divertido; es pronto en sus respuestas agudas i picantes, mayormente si la eventualidad, imitazion, destructividad i secretividad están bien desarrolladas.

MUI GRANDE, lo ve todo bajo un aspecto lúdrico i ridículo, siémbra constantemente de chistes i donáires su conversazion, es mui jocoso i alegre en sus dichos, se rie hasta de sus mismas desgrázias, de sus mismos defectos; todo le ofreze matéria de diversion.

PERVERTIDA. Prurito irresistible de usar de chistes i donáires sin atender al lugar, a las personas, ni al tiempo en que se dizen; o de usarlos con dañada i perversa intenzion.

OBSERVAZIONES. Las várias emoziones de esta facultad superior afectiva, que conozemos con los nombres, de agudeza, chocarrería, donáire, grazejo, festividad, chanza, bufonada, etz. dependen de otras facultades. La agudeza es efecto de la chistosidad i la secretividad, la chocarrería de la chistosidad i de la amatividad casi pervertida, el donáire, de la chistosidad, la zircunspeczion, la benevolénzia, i un temperamento nervioso, etz. etz.

LENGUAJE NATURAL. Comunica la facultad de dar al cuerpo actitudes lúdricas, i al rostro, la de produzir visajes burlescos, a fin de eszitar la risa; si bien es de advertir que la risa no es siempre efecto de la eszitada chistosidad. Hai niños que rien cuando se les dan dulzes, otros, cuando se les alaba. Es mui comun echarnos a reïr cuando vemos que alguno cáe sin lastimarse demasiado, porqué en este caso se conmovería la Benevolénzia i nos entristezeríamos. La risa es resultado de la satisfaczion inesperada o repentina de muchos órganos, i de ninguna manera la esclusiva espresion esterna de la chistosidad.

25. IMITAZION.

Propension superior a copiar la naturaleza en jeneral, i tambien los modales, los jestos i las acziones de otros.

LOCALIDAD, A los lados laterales de la Benevolénzia.

DESCUBRIMIENTO. Hablaba Gall en Viena con un amigo suyo, el cual le aseguró que tenía una cabeza mui estraña. Ecsaminóla, i halló la parte anterior superior lateral mui abultada. Este caballero tenía gran talento para la imitazion. Acto contínuo se dirijió Gall al Coléjio de Sordo-Mudos, al cual seis semanas ántes había sido admitido el alumno *Casteigner* (pr. *casteñé*) que era un portento de imitazion, ¡Cual no sería la satisfaczion del padre de la Frenolojía, cuando encontró en este alumno la misma protuberánzia que en su amigo! Desde entónzes multiplicó sus averiguaziones, i un écsito completo recompensó sus desvelos. El órgano de la imitazion quedó establezido.

ARMONÍA. Si cuando se ha hecho un descubrimiento, se ha efectuado algun adelanto, no pudiésemos imitarlo, careziéra la Sozìedad del médio mas eficaz de progresivo mejoramiento. El hombre, para cumplir su destino como criatura perfectible ha de ser capaz de aprovechar cuantos médios de adelanto la naturaleza entera le presenta. Cuantos siglos no se han pasado para llegar al grado de zivilziazion i cultura que posée hoi la Europa; i sinembargo, todos estos siglos de trabajos i esfuerzos, serían en gran parte inútiles a las nazientes jenerazionessin el don de poderlas imitar, de amoldarnos a ellas instintivamente. Los hombres al nazer tendrían que volvérselo a inventar todo, a descubirlo todo. Es imposible conzebir una soziedad humana, progresiva, adelantadora, perfectible, sin que los *suzesores* tengan la facultad de imitar los progresos, los adelantos, los perfeczionamientos de los *antezesores*. La imitazion está en relazion con todas las artes i ziénzias imitativas, como la pintura, escultura, pantomíma; "es la base," dize el zélebre

Doctor Fossati, "del verdadero lenguaje universal que la naturaleza ha dado instintivamente al hombre i a los animales."[277]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, careze de talento para copiar o imitar, no sabe darse a entender por signos.

PEQUEÑO, no le gusta copiar a otros, no sabe imitar, tiéne poco écsito en representar lo que ve, en darse a entender por signos, es mal cómico.

MODERADO, no sabe remedar; cópia, toma diseños i corta patrones con alguna dificultad; le falta tacto, con pequeña eventualidad, para referir lo que oye.

LLENO, con esfuerzos puéde llegar a copiar e imitar bastante bien. No sabe remedar.

GRANDE, se siénte mui inclinado a imitar, copiar, hazer lo que ve hazer, sacar modelo de lo que otros construyen, refiére bien lo que oye, jesticula con fazilidad, i puéde remedar casi naturalmente, es buen mímico, i como tal, posée el prinzipal elemento de buen actor.

MUI GRANDE, naturalmente contrahaze, remeda cuanto ve. Tiéne superior talento para la mímica. Es un jénio para imitar i copiar cuanto se le presenta. Posée un elemento primordial para sobresalir en el teatro, al cual se siénte fuertemente inclinado. Tiéne gran fazilidad para espresar con signos, de modo que todo el mundo le entiénda, cuanto quiéra espresar. Roret (ob. zit. p. 77.) refiére un caso portentoso de esta naturaleza en un sordo-mudo que vió representar pantomíma en Florénzia en 1813. Mr. Laurent (pr. *lo-ran*) Clerc en 1818, en Hartfort, Connecticut, Estados Unidos de Norte-América, por médio de estes lenguaje habló con un chino, i supo algunos hechou importantes respecto a su lugar natal, sus padres, s- família, su carrera en su país, su residénzia en los Es

[277] *Dictionnaire de la Conversation et de la Lecture.* (Diczionário de la Conversazion i de la Lectura.) voz *Phrénologie.*

tados Unidos, sus idéas sobre Dios i la otra vida; averiguando, a mas, el significado de mas de veinte vozes chinas. Véase COMBE, *Notes on the United States of North América.* (Notas sobre los Estados Unidos de Norte-América.) Philadelphia, 1841. tom. ii, pájs. 150-151. Ya se ha dicho que todo órgano posée su lénguaje natural, la imitazion tiéne un influjo directo en produzirlo, como la secretividad lo tiéne en ocultarlo. Puéde ser que llege época en que se conviérta en arte este lenguaje natural, i tengan los hombres un idioma universal.

FACULTADES INTELECTUALES O INTELECTO.

Llámanse intelectuales estas facultades, porqué intelijénzian o dan conozimiento de lo que pasa fuera de nosotros. Su atribuzion es conozer lo que ecsiste, i perzibir propiedades i relaziones; ponernos, finalmente, en relazion con el mundo esterno, con los objetos materiales. Así como las demás facultades produzen ziegos impulsos i afectos; éstas, conoziendo o viendo, manifiéstan perzepzion i voluntad. Aquellas impulsan, afectan, conmuéven, éstas quiéren, se esfuérzan, perziben, conozen. Véanse pájs. 94-98.

Las facultades intelectuales tiénen comunicazion con el mundo esterno por médio de los zinco sentidos. Estos sentidos reziben la impresion de los objetos esternos, i aquellas las perzepziones de estas impresiones, que llamamos idéas, conzeptos o imájenes. Así es que, el no ver colores, el no perzibir armonías, puéde depender tanto de la imperfeczion de los aparatos de los sentidos esternos como de la imperfeczion de los órganos zelebrales internos. Unos i otros obran unida i aïsladamente a la vez. Para tener buen ojo, buen oïdo, buen tacto, como suéle dezirse, es menester que las impresiones i las perzepziones se hagan bien; pero no por esto el rezibir impresiones i perzepziones, dejan de ser acziones u operaziones diferentes. La una, por ejemplo, comunica al alma la ecsisténzia

de los objetos como realmente ecsisten, esto es, como Dios quiére que aparezcan a unos sentidos esternos en buena salud, la otra, forma de estos objetos idéas, conzeptos e imájenes, mas o ménos vivas, mas o ménos vigorosas, segun séa el estado del zélebro. Si bien es verdad, que nádie podrá pintar, sin vista; tambien lo es, que por buena que ésta sea, sin los órganos zerebrales del colorido, imitazion etz. bien desarrollados, tampoco podrá efectuarlo. A no ser así, bastaría ver bien, u oïr bien, para ser famoso pintor, escultor, músico, etz., lo que se aparta mucho de la realidad.

La simple esplicazion de este hecho, a saber, que la impresion de los objetos esternos cual ellos físicamente ecsisten, dependen de la buena organizazion de los sentidos esternos, i que las idéas, los conzeptos, las imájenes mas o ménos perfectas, que de estas impresiones se hagan, dependen de la condizion de los órganos intelectuales zelebrales, pone fin a las interminables disputas que muchos filósofos han tenido i aün tiénen, respecto al ofízio de los sentidos esternos. Aristóteles i los de su escuela, mantiénen que nada ecsiste en el sensório o sesos, sin que entre por los sentidos esternos; i al contrário, Descartes (pr. *decart.*) i sus diszípulos, entre ellos el antifrenolojista Flourens, sostiénen con igual fervor, que el alma obra indepen-dientemente de toda organizazion; considerando a los sentidos mas bien como estorbos que como instrumentos de las operaziones mentales. Tan encastillado con esta idéa estaba Descartes, que para perzibir mejor a los objetos que le rodeában, i pensar mejor sobre ellos, se enzerraba en una estufa.[278] Si la Frenolojía no hu-

[278] « *Je demeurais tout le jour enfermé seul dans un poêle,* » *Obras de Descartes.* (Edizion de Mr. Cousin.) tom. 1, paj. 133. Nada sinembargo esplicará mejor esta filosofía que las mismas palabras del gran Descartes, las cuales literalmente traduzco al castellano: "Zerraré ahora los ojos," dize él, "me taparé los oídos, haré divagar todos mis sentidos, hasta borraré de mi entendimiento todas las imájenes de cosas corporales; o al ménos, ya que apénas puéde esto consegirse, las consideraré como nulas i falsas. i así, contemplándome solo a mi. mismo i considerando mi interior, procuraré conozerme mejor i familiarizarme mas conmigo

*

biése hecho mas que ahorrar en lo suzesivo el prezioso tiempo que injénios privilejiados emplearían en fútiles especulaziones de esta clase, todavía sería acreédora a las alabanzas que se le tributan.[279]

Las Facultades intelectuales se dividen en dos Clases; *Facultades perzeptivas*, i *Facultades reflecsivas*. Las primeras nos dan conozimiento de los objetos materiales esternos, de sus físicas cualidades, de sus várias relaziones, i de los suzesos. Las segundas, juzgan el conozimiento adquirido por las *facultades perzeptivas*, esto es, sin tener inmediata coneczion con el mundo esterno, forman *conzepziones* de los conozimientos ecsistentes en el alma, los coördinan, comparan i sacan de ellos deducziones, constituyendo lo que llamamos *razon*. Véase atrás pájs. 94-98.

CLASE I.

FACULTADES PERZEPTIVAS. ESTAS NOS DAN CONOZIMIENTO DE LOS OBJETOS MATERIALES ESTERNOS, DE SUS FISICAS CUALIDADES, DE SUS VARIAS RELAZIONES, I DE LOS SUZESOS.

Armonía de las Facultades Perzeptivas. Todas las facultades intelectuales están en armonía i adaptazion directa con los objetos esternos, de los cuales forman ellas una imájen, una idéa, una perzepzion. Sería mui estraño que habiendo Dios creädo objetos, i relaziones entre estos objetos, faltasen criaturas con faculta-

mismo." *Obras de Descartes.* (Edizion zitada) tom. 1. páj. 263. Flourens, llama esta la buena filosofía, i la de observazion i esperiénzia de Gall, la mala. *Examen de la Phrénologie*, (Paris, 1842.) p. 8. Véase adelante METAFISICA, SICOLOJIA, FRENOLOJIA.

[279] No falta quien haya tachado de hipotética tambien a la Frenolojía; pero si bien no se les prohibe a los frenólogos filosofar o hipotetizar, la Frenolojía en sí no admite sino hechos, i sobre hechos están fundadas las doctrinas que da por establezidas. "Al comparar al hombre con los animales de las clases mas elevadas," dize Combe (*Lectures*, p. 106) "arroja la analojía un rayo de intensa luz sobre la organizazion humana, que sirve de ilustrazion, pero no de prueba. Solo la observazion directa e inmediata del hombre es admitida como evidénzia por los frenólogos, i solo *sobre esta eviénzia descansa su ziénzia*." Véase atrás p. 36, nota 66.

des a las cuales se dirijiéran aquellos objetos, i relaziones. Pero no es así. Si hai en el mundo esterno ecsisténzias separadas, cosas, suzesos, que ecsisten de por sí, tambien hai en el mundo interno, en el alma del hombre, las facultades de la *Individualidad* i *Eventualidad*, que las observa. Todas las verdades que enseña la Filosofía Natural, son *cosas de hecho*, son cosas que se aprenden por la observazion i la esperiénzia, i no podrían jamás descubrirse a fuerza de pensar ni raziozinar.

En el mundo esterno ecsisten a mas atributos i relaziones de forma, tamaño, peso, localidad, número, color, etz. i en armonía con esta ecsisténzia, tenemos órganos que las perziben o conozen, i de cuyas perzepziones i conozimientos, nazen las ziénzias de Jeometría, Aritmética, Áljebra, Jeografía, Navegazion, Botánica, Mineralojía, Zoolojía, Anatomía i várias otras.

LENGUAJE NATURAL DE LAS FACULTADES PERZEPTIVAS. Los órganos intelectuales son comparativamente mui pequeños, i no tiénen, por lo tanto, todos ellos, separada i aïsladamente bastante influjo en produzir una espresion i un movimiento particular mui perzeptible. Digo mui perzeptible, porqué es innegable que cada uno de los órganos intelectuales tiéne en este particular su influjo espezial, pero nuestros actuales médios de observazion, son aün demasiado imperfectos para descubrirlo en todos los casos.

No así suzede respecto a la prepotente aczion combinada de todos o vários órganos perzeptivos. En este caso la cabeza se inclina en direczion recta ázia las zejas, las cuales se contráen, poco o mucho; los ojos parezen impelidos ázia arriba i afuéra por una fuerza interior, que domina tambien el rostro. El lenguaje perzeptivo, es, en estos casos, tan claro, que naturalmente preguntamos al que lo manifiésta, ¿"que miras, que buscas, que observas?" Siendo los órganos perzeptivos mui desarrollados, esta espresion esterna será constante, lo cual esplica la fazilidad que todos tenemos en distingir, por el solo lenguaje natural, un imbézil de un gran observador.

26. INDIVIDUALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe aquella cualidad de los objetos que los separa unos de otros; dando a cada uno de ellos una ecsisténzia particular, única, aïslada, individual. Es oríjen de los sustantivos.

LOCALIDAD. Sobre la raíz de la nariz.

DESCUBRIMIENTO. Después que el Dr. Gall hubo descubierto el órgano del lenguaje, o de la *memória verbal*, como él la llamaba, pronto observó que esta espézie de memória no era la única que ecsistía. A su profunda penetrazion no pudo estár mucho tiempo oculto el hecho de que várias personas, que no podían retener nombres, se acordaban de suzesos; otros, que eran distingidos por su gran memória de lugares, se olvidaban fázilmente de fechas i números. Mas adelante supo que algunos filósofos anteriores a él habían hecho igual observazion, i que habían distingido tres clases de memória, a saber: memória de cosas, "*memória realis;*" memória verbal, "*memória verbalis;*" i memória de lugares, "*memória localis.*"

Notó el Dr. Gall ziertas personas en la soziedad, que sin ser profundas eran eruditas, tenían conozimientos superfiziales de las artes i de las ziénzias, i sabían lo bastante para hablar sobre ellas con fazilidad; hallándoles constantemente el zentro de la parte inferior de la frente mui abultado. Al prinzípio llamó él éste órgano, *memória de cosas;* pero, notando después que las personas que lo tenían grande se distingían por fázil i rápida comprehension en jeneral, lo llamó *Sens de choses, sens d' éducabilité, de perfectibilité*, "sentido de cosas," "sentido de educabilidad," "sentido de perfectibibilidad."

Descubriéron después otros frenólogos que la parte superior del órgano en cuestion era deprimida, cuando la inferior se hallaba mui abultada; i otras vezes, al revés, que era esta deprimida cuando aquella se hallaba abultada. Hecha esta observazion no se dudó, que la rejion inferior zentral de la frente, contenía

dos órganos; pero la dificultad estaba en determinar la funzion espezial de cada uno. "El inzidente que voi a referir," dize Combe, (*Lectures*, p. 251-252) "aclaró mis idéas sobre el particular. Comía una vez con vários caballeros que habían asistido a una gran revista que acababa de pasarse. Pregunté a uno de ellos, cuales eran los rejimientos que habían sido revistados. Respondióme que no lo sabía. Preguntéle si se acordaba de los números de las mochilas. Dijo que no los había notado. Preguntéle si había visto los uniformes. Tampoco se acordaba de haberlos observado. "¿Que vió V. pues?" le dije yo entónzes. "¡Toma!" repuso él, "que quiére V. que viése, ví la revista." "¿I que llama V. la revista?"—"Yo no llamo la revista," dijo él, "ni los números, ni los uniformes; sino las evoluziones?" Luégo se puso a describir con la mayor minuziosidad i eczactitud, los vários pasos, movimientos i evoluziones.

Otro caballero que estaba zerca, dijo: "Yo sé que los soldados marcharon, i formaron cuadros; pero de ninguna manera podría yo haber hecho la descripzion como aquel caballero de los vários suzesivos movimientos; pero yo me acuérdo perfectamente bien de los rejimientos, de los números, i de los uniformes que había en la revista." "Hízome fuerte impresion la notable diferénzia entre estos dos caballeros," añade Combe, (lug. zit.) "i noté que en el primero estaba la superior Individualidad mui desarrollada, i la inferior en el segundo. El Dr. Spurzheim, en Paris, i nosotros en Edinburgo, descubrimos las funziones de estas partes zelebrales casi a un mismo tiempo."

Spurzheim, después, analizó la funzion primitiva, fundamental, de cada uno de estos dos órganos, i llamó el inferior *Individualidad*, i el superior *Eventualidad*, en lugar de las denominaziones con que los había distingido Gall, considerándolos como un solo órgano.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

☞ N. B. En los vários grados de actividad que se

atribuyen a los diferentes desarrollos de los *órganos perzeptivos*, se parte del prinzípio que los sentidos esternos están ilesos.

MUI PEQUEÑO, no ve objeto individualmente, no perzibe unidades, todo lo considera en globo, en masa, no tiéne perzepzion de ecsisténzias sustantivas. Este desarrollo i poca Maravillosidad, orijinan el eszeptismo tal como lo profesaban Pirron i Berkely (pr. *bérkli.*) que dudaban hasta de su própia individual ecsisténzia.

PEQUEÑO, tiéne tardía perzepzion de objetos particulares i haze poco caso de ellos.

MODERADO, espezifica, particulariza, individualiza algo: pero no lo bastante.

LLENO, perzibe los objetos separados, bastante bien, i deséa considerarlos en su individualidad.

GRANDE, rápida perzepzion de cuantos objetos se le presentan, deséa mucho investigar, saber, conozer cosas, ver lo que pasa, usa muchos *sustantivos*. "Divisar bien, distingir bien, he aquí," dize Broussais, "el objeto de este órgano."

MUI GRANDE, sed estraordinária de ver, saber, conozer cosas, rapidísima perzepzion de los objetos que están delante. Nota sin esfuerzo i como por encanto las cosas que otros, ménos dotados que él, con los mayores esfuerzos no puéden ver. Los franzeses tiénen este órgano mui desarrollado, i esto esplica en zierto modo el porqué entre ellos florezen i han florezido tanto las ziénzias naturales; i el estilo material, positivo, claro i neto de sus escritos en jeneral.

PERVERTIDA. ☞ La perversion de las facultades intelectuales, consiste prinzipalmente en formar idéas, conzeptos o imájenes estravagantes, que no tiénen la correspondiente ecsisténzia en el mundo esterior, o que no dizen relazion con lo verosímil.

OBSERVAZIONES. La idealidad, la Sublimidad, la Imitazion influyen grandemente en activar las poténzias intelectuales. Bajo el império de este influjo, i movidas por la Maravillosidad, concretan idéas abstractas, personifican, créan imájenes, que no se apartan de lo

verosímil, o que corresponden a un estado de adelanto realizable. Cuando todas estas facultades, o la mayor parte de ellas, están eszitadas en eszeso, o pervertidas, produzen idéas, imájenes estravagantes, visiones,[280] fantasmas, personificaziones de idéas abstractas a que la Maravillosidad eszitada da *fé*, *realidad*, *ecsisténzia positiva*.

La Virtud, la Belleza, la Esperanza, etz. etz. son sentimientos abstractos, impulsos ziegos, a que las facultades intelectuales, movidas o activadas por la Idealidad, la Sublimidad, dan una bella i sublíme ecsisténzia individual, material i positiva. Estas pocas observaziones esplican el hecho real i verdadero de que podemos tener, i hai quien en efecto ha tenido, visiones. Tambien hazen fázilmente comprensible la facultad humana, que a cada paso vemos ejerzitada, de concretar idéas abstractas, dándoles un ser real i positivo, análogo a la condizion de nuestro intelecto i otras facultades mentales. ¿Que son las falsas divinidades de las várias mitolojías, sino efectos de esta fa-

[280] Yo no comprendo como el Sr. Bálmes, *Soziedad*, tom. i, p. 458. pudo dezir, "Pretender esplicar por nuevos prinzípios frenolójicos todo linaje de visiones, contarlas entre las funziones de un órgano, sin hazer ninguna eszepzion, es cosa que no debiéra hazerse, siquiera por respeto a la Biblia que con tan terminantes palabras nos refiére muchos prodíjios de esta clase."

La Frenolojía trata solo de casos naturales i jamás de casos sobrenaturales. Ella solo pretende esplicar las visiones naturales, produzidas por una idiosincrázia morbífica; o un desarrollo eszesivo de ziertos órganos, pero de ninguna manera las *sobrenaturales*. Ella no se opone ni puéde oponenerse, a que las visiones de los Apóstoles, de los Profetas, de los Patriarcas del antíguo testamento, se oríjinasen en una grázia espezial del Señor, ni a que Isaías, Jeremías, Ezequiel o Daniel tuviésen visiones, sin que quizá por esto hubiése en sus cabezas un eszesivo desarrollo de la maravillosidad ni otras zircunstánzias que en casos naturales serían condiziones nezesárias para la apariénzia de aquellos fonómenos. En todos estos casos i otros semejantes, calla la Frenolojía i callan las demás ziénzias, porqué su dominio se limita a tratar solo de fenómenos naturales i jamás de los sobrenaturales. Sinembargo, como ya se ha dicho, en la *Maravillosidad*, es mui probable, segun lo demuéstra la evidénzia analójica, que cuando Dios por una grázia espezial aumenta algunafacultad mental, aumente tambien el instrumento por el cual se manifiésta.

cultad concretativa, o personificativa? Véase cuanto se ha dicho sobre el particular, tratando de la Maravillosidad.

27. FORMA O CONFIGURAZION.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuérda la forma o configurazion de los objetos.

LOCALIDAD, entre los lagrimales de los ojos. El estar los ojos mui separados uno de otro indica que el órgano es grande.

DESCUBRIMIENTO. Revolvía Gall mui amenudo en su mente el hecho de que ziertos indivíduos i animales reconozen con la mayor fazilidad los indivíduos que han visto una sola vez, acaso mui lijeramente, i otros, entre los cuales él se contaba, que están destituïdos de esta fazilidad. Al fin llegó a observar que las personas que tenían los ojos mui apartados, a causa de lo abultado de la subyazente parte zerebral, tenían la indicada fazilidad. Algunas eszepziones que luego se esplicó, le impidiéron, durante algun tiempo, establezer este órgano; pero fuéron tan nnmerosos i tan estraordinários los casos que lo acreditaron, "durante véinte años de observazion," que por fin lo consideró como verdadero, i lo llamó: "*memórin de porsonas*,"

Spurzheim después de un análisis mas ríjido i riguroso de la funzion de este órgano, concluyó que perzibía *forma, configurazion*, en jeneral, i le dió estos nombres. Al gran desarrollo de este órgano, segun Combe, debió Cuvier sus maravillosos progresos en la Anatomía Comparada. Veía hoi la figura o forma de un animal o un hueso; quedábale indéleblemente impresa en su mente. Seis meses o un año después, veía otro, que lo comparaba con la conzepzion que ténía del primero, i le quedaba tambien grabada en el alma. Unos hechos se unían así con otros hechos; haziendo aquellos asombrosos adelantos en Osteolojía que admiran i eternamente admirarán al mundo. Este órga-

no proporziona figura, forma a las abstracziones. Representa al Padre Eterno bajo la figura de un viejo, a la muerte, bajo la figura de un esqueleto. La Maravillosidad tiéne la tendénzia de comunicar fe, ecsisténzia verdadera, a estas figuras; esto es, de hazernos creer que ellas son los objetos qué solo representan.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO O PEQUEÑO, apénas somos capazes de perzibir ni acordarnos de la forma que tiénen los objetos. Se olvida hasta de las caras que ve amenudo. Aprende la ortografía con mucha dificultad.

MODERADO, no perzibe bien la forma de los objetos hasta haberlos visto várias vezes, i ecsaminado detenidamente.

LLENO, reconoze las personas, las caras, la forma de los objetos bastante bien.

GRANDE, posée una rápida perzepzion de la forma de los objetos, de las caras, de las personas, i se acuérda de ella mucho tiempo. Visto un indivíduo se acuérda bien de su apariénzia, aünqué acaso no puéde nombrarle. Aprende con fazilidad a escribir idiómas estraños.

MUI GRANDE, rapidísima perzepzion i memória de formas. Puéde con la moyor fazilidad crearlas i produzirlas. Es un elemento poderoso del Dibujo, i como tal, de la Pintura. Deszifra con fazilidad escrituras.

OBSERVAZIONES. Los chinos tiénen, en jeneral, este órgano estraordináriamente desarrollado. Esto esplica acaso el porqué esta nazion se ha formado i retiéne un modo de escribir, que ecsije casi un carácter diferente por cada voz.

28. TAMAÑO O ESTENSION.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuérda la relativa magnitud, tamaño, largária, anchária, elevazion, profundidad i distánzia que ecsiste en los objetos.

LOCALIDAD. Sobre los lagrimales, en el rincon interior del ojo, al lado de la individualidad.

DESCUBRIMIENTO. Se debe a Spurzheim, pero no refiére las zircunstánzias que acompañaron este descubrimiento.

GRADOS DE ACTIVIDAD,

MUI PEQUEÑO O PEQUEÑO, apénas conoze la diferénzia entre una montaña o un collado.

MODERADO O LLENO, no le es fázil medir distánzias con el ojo. Con la práctica puéde mejorar mucho; pero jamás será sobresaliente en medir espázios con la vista.

GRANDE, tiéne buen ojo para medir tamaños, alturas, profundidades, por la razon natural que intuïtivamente perzibe estas propiedades de relativa distánzia. "Es el sentido jeométrico por eszelénzia," dize Broussais.

MUI GAANDE, rapidísima perzepzion de espázios. Mide con ecsactitud largas distánzias con el ojo. Descubre con milagrosa prontitud las desproporziones de espázio que le son insufribles. Conzibe e imajina bien cuanto dize relazion con el espázio, lo cual constituye otro elemento de dibujo.

29. PESO O RESISTÉNZIA.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuérda la propiedad de los objetos que los haze pesados o resistentes. Aplica los prinzípios de la gravedad espezífica, del ímpetu, de las fuerzas proyectiles, i del balanzéo o equilibrio, esto es, proporziona instintivamente la fuerza a la resisténzia.

LOCALIDAD. Al lado posterior del tamaño, o estension.

DESCUBRIMIENTO. Tambien se debe a Spurzheim, pero no nos ha dicho nada sobre la história de este descubrimiento. Combe cuénta una graziosa anécdota, que ilustra completamente la funzion de este órgano. Un espeziero de humor se hizo hazer un queso de madera, que imitaba perfectamente otro natural, mui grande i hermoso, a cuyo lado lo colocaba. Cuando sus conozidos entraban en la tienda les enseñaba el queso natural, i les dezía que lo levantasen. Hecho esto, les señalaba el artifizial, suplicándoles tambien que lo levantasen, a fin de comparar el peso. Para esto, hazían un esfuerzo igual al primero; dando inmediatamente los brazos, como es de suponer, un salto ázia arriba, i otro el queso que iba a dar al techo.

CRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, no perzibe el peso de los objetos.

PEQUEÑO, no mantiéne bien su zentro de gravedad; baila mal, no se tiéne bien a caballo, tiéne poco garbo i poca grázia en el andar. No da a sus movimientos el ímpetu adecuado que debiéra; por lo cual no le es fázil, aünqué tenga talento musical, tocar bien un instrumento.

MODERADO. Haze con dificultad, i después de mucho estúdio, lo que se acaba de dezir.

LLENO, con ejerzízio i aplicazion puéde bailar, andar, ir a caballo, perzibir resisténzias etz., bastante bien.

GRANDE, perzibe con fazilidad, i recuérda con tenazidad, cuanto dize relazion a peso o resisténzia. Anda por malos caminos, monta caballos inquietos, baila en lugares escarpados, manteniendo siempre su equilíbrio. Apunta i tira bien, tiéne buena embocadura si aprende instrumentos de viento, buena mano, si de cuerda. Posée en jeneral habilidad i destreza de manos.

MUI GRANDE, haze en grado superior cuanto acaba de dezirse.

30. COLORIDO.

Perzibe, aprézia i recuérda colores, tintes, matizes, etz.

LOCALIDAD. En el zentro del arco superziliar.

DESCUBRIMIENTO. "No todos los pintores," dize Roret,[281] "están dotados de la misma espézie de talento. Unos se distingen por la pureza del diseño, otros por la composizion, algúnos por el colorido. Gall había observado estas diferénzias, sin poder hallar su causa. Para descubrirla, ecsaminó mui atentamente a los pintores que manifestaban vigor en el colorido, i perzibió que todos tenían la parte del arco superziliar, sobre el centro del ojo, mui abultada, de modo que parezía éste hundirse en su órbita. Este hecho le condujo a hazer nuevas observaziones, i por fin, vió en alguno de sus viajes, una coleczion de retratos de todos los famosos pintores de ámbos secsos que debían su reputazion al colorido, i manifestando estos retratos el mismo desarrollo en el médio de las zejas, acabaron de confirmar el descubrimiento."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, no distinge los colores por poco desiguales que séan, careze absolutamente del talento

[281] *Nouveau Manual du Physionomiste et du Phrénologiste*, (Paris, 1838.) pájs. 87-88.

de aplicarlos. En este estado se hallan Mr Milne de Edinburgo, Mr. Hoane (pr. *hon.*) de Leith (pr. *liz.*) i otros muchos, de que se halla menzion hecha en *Combe, System*, pájs. 289-303.[282]

PEQUEÑO, rara vez observa el color del pelo, de la cara, del vestido, de los objetos que ve, halla dificultad mui grande en distingir colores allegados, apénas puéde combinarlos.

MODERADO, con la práctica i el ejerzízio llega á conozer la diferénzia entre colores.

LLENO, aprézia bien los colores i las sombras por médio de la práctica i del ejerzízio; pero sin ellos no puéde sobresalir.

GRANDE, naturalmente perzibe, recuérda, compara, arregla, mezcla, aplica con la mayor fazilidad los colores; le deléitan las pinturas. El grande desarrollo del colorido es una condizion absoluta para la pintura. Los franzeses sobresalen en este particular.

MUI GRANDE, posée un talento superior respecto a cuanto dize relazion con los colores, tintes, matizes, i pinturas. En este grado de desarrollo se manifiésta en Murillo, Velásquez, el Tiziano, Teniers, Claude Lorrain (pr. *clot loren.*) Rubens, Van Dyck, Rafaél, Migel Anjel i otros.[283]

OBSERVAZIONES. Todo objeto tiéne su individualidad, su configurazion, su estension, su peso i su color, de cuyos atributos o propiedades, nos dan conozimiento los órganos que acabo de esplicar. Para perzibir estas propiedades, la vista no es absolutamente indis-

[282] Véase a mas ROBET, *Manuel* etz. pájs. 87-88.—Mr. Robert Cox (pr. *cocs*) ha hecho una coleczion numerosa de casos análogos que ha publicado en el *The Phrenological Journal,* tom. vii, p. 144.

[283] Conviéne no olvidarse que el colorido es solo *un elemento* en la formazion del pintor. La Constructividad, imitazion, forma, tamaño, peso, individualidad, idealidad, secretividad, localidad, son otros tantos nezesários elementos. El pintor histórico nezesita amás un gran desarrollo de la eventualidad, comparazion, causalidad i maravillosidad. I si a todas estas facultades no se añade un favorable temperamento i la aplicazion, el estúdio i el trabajo no interrumpidos, poco se alcanza. Véanse las observaziones que hago en el órgano de la música.

pensable mas que respecto al color. Esto esplica el porqué hai ziegos que produzen preziosidades artísticas. Don Jaime Isern, de Mataró, ziego de nazimiento, en que la constructividad i todas las facultades intelectuales perzeptivas están grandemente desarrolladas, ha representado por médio del torno la cara humana con toda perfeczion, lo cual sería, aün cuando ese caballero viése, un triunfo poco comun del injénio humano. Por las conversaziones que he tenido con esta estraordinária notabilidad española[284], i con Laura Bridgman, niña ahora de unos catorze años, que careze de todos los sentidos, ménos el tacto; es evidente que sin los sentidos esternos no puéden formarse idéas de los objetos que pertenezen a su esclusiva jurisdiczion transmitir, pero que una vez transmitidos, perteneze al domínio absoluto de las facultades perzeptivas zelebrales, conzebirlos, formar sobre ellos imájenes, i hazer por ellos nuevas combinaziones, modificaziones, aplicaziones que solemos llamar, creäziones. Isern no tiéne ahora idéa alguna de colores, pero mañana que su vista los viése, no solo los perzibiría su intelecto, sino que los combinaría, modificaría i aplicaría maravillosamente bien. Laura Bridgman habría ido al sepulcro sin dar indízios de que tenía idéas de espázio, peso, individualidad, etz. si no se le hubiése enseñado a hablar con la pluma i con las manos. Pero ahora que puéde espresar sus idéas, se ve que, a eszepzion de olores, de sonidos, i de colores, de los cuales no le comunican impresion los sentidos, tiéne conzeptos claros i correctos. Respecto a los sentimientos relijïoso-morales, a las propensiones animales, i a las conmoziones o afectos de toda clase, son tan vivos i vigorosos en ella, como en

[284] Véase Capdera i Camin, *Notízia Biográfica de Don Jáime Isern*, (Barzelona, Imprenta de Franzisco Oliva, 1837.) Hai ziegos que distingen por el tacto el blanco del negro porqué las superfízies blancas son por lo comun, mas suaves que las negras. No es dezir esto que tengan idéa de colores; *por que no la tiénen.* Todos los ziegos a quien he preguntado si podían formarse conzepzion alguna de colores, me han respondido que NO.

una persona favorablemente organizada i en plena posesion de todos sus sentidos.

Jamás se ha presentado en el mundo un fenómeno tan admirable, ni una prueba mas convinzente de que los sentimientos animales, morales i relijiosos, dependen absolutamente de facultades innatas, que nada tiénen que hazer con los sentidos esternos, porqué los haze nazer el alma espontáneamente en el zélebro como brotan las yerbas en el suelo.[285]

31. LOCALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe, aprézia i recuérda la posizion relativa que ocupan los objetos.

LOCALIDAD. Sobre los rincones internos de los ojos, a los lados de la individualidad.

DESCUBRIMIENTO. Era Gall, cuando niño, mui afizionado a ir en busca de nidos, pero perdía siempre su camino. Veíase por lo tanto obligado a no salir sino en compañía de su condiszípulo *Scheidler*, que se acordaba de cualquier paraje en que hubiése estado una sola vez. ¿"Como lo hazes," le preguntaba Gall, "para acordarte de todos los lugares que ves"? Su respuesta era. "I tú, ¿como lo hazes para perderte siempre?" Gall posteriormente sacó modelo de la cabeza de su amigo Scheidler, de la de un zélebre pintor de paisajes notable por su memória local, i de la de Meyer, conozido por su vida ambulante. Al contemplar

[285] La última vez que yo ví al Dr. Howe, hombre de talento benevolénzia i justizia, que está al frente del Asilo de ziegos de Massachusetts, donde se halla la altamente dotada a la par que desgraziada Laura Bridgman, me dijo: "Fazilmente descubre ahora quien hizo una silla pronto descubrirá, sin que le digamos nada, quien haze crezer un árbol." Memórables palabras, con las cuales dió a entender el Doctor Samuel G. Howe que así que a Laura se le despeje la razon i conozca que hai un influjo secreto potente, grandioso, justo i benévolo, tendrá naturalmente idéa de un Dios, a quien le impulsarán irremisiblemente a adorar i hazer culto sus relijiosos sentimientos. Véase *Annual Reports of the Massachusetts Asylum of the Blind* (Informes anuales del Asilo de ziegos de Massachusetts) años de 1841 i 1842.

estas tres cabezas vió que todas tenían una prominénzia en la rejion indicada. De aquí dedujo que sería este el asiento del órgano de la localidad, lo que confirmaron numerosísimos casos que después ecsaminó.

MUI PEQUEÑO O PEQUEÑO, poséc poco conozimiento i poco deséo de conozer posiziones topográficas o jeográficas, rara vez observa donde va; se piérde con fazilidad en una ziudad, en un busque, en un jardin.

MODERADO, perzibe i recuérda con dificultad situaziones relativas, tiéne poco conozimiento local.

LLENO, se acuérda bastante bien de los lugares que visita; por lo comun, no se manifiésta en él la falta de esta facultad.

GRANDE, perzibe i recuérda con mucha claridad i prezision las situaziones de los lugares i objetos que visita, rara vez se piérde aünqué séa a oscuras, se siénte fuertemente inclinado a viajar, ver mundo, particularmente si la habitatividad se halla poco desenvuelta.

MUI GRANDE, jamás se olvida de la topografía o jeografía de los lugares que ve; su inclinazion a viajar es irresistible, contempla ecstasiado nuevas situaziones, nuevas vistas, nuevas curiosidades locales. Tiéne talento estraordinário para modificar, combinar situaziones, que es tan importante al autor descriptivo, i pintor histórico. En este grado de desarrollo lo tenían, Newton, Napoleon, Mongoparck, Galiléo, Champollion, Ticho-Brahé, Descartes, i lo tiéne Humboldt, Herschel, Frazer, (pr. *fréser*) los grandes jugadores de Aljedrez, i otros.

OBSERVAZIONES Los animales tiénen este órgano a vezes estraordináriamente activo. Gall cuénta que llevaron en coche a un perro desde Viena a San Petersburgo, i al cabo de seis meses aparezió otra vez en Viena. Combe dize que en 1816 embarcaron en Jibraltar un borrico a bordo de la Fragata inglesa Ister. Estrellóse el buque contra el Cabo de Gata, pero el borrico se salvó i ganó la tierra a nado. Desde aquí corrió en el acto ázia el punto de donde había salido,

cuya distánzia de 200 millas jamás había visto ni recorrido por tierra; i una mañana se presentó en las puertas de Jibraltar el borrico, el cual, apénas las hubiéron abierto, se encaminó en derechura ázia su establo. En *Vimont*, ob. zit. var. lug., en Gall, ob. zit. tom. IV. pajs. 264-265, en *Broussais*, ob. zit. pájs. 549-554, se hallan casos raros a la par que milagrosos de localidad en los animales.

32. CÁLCULO NUMÉRICO.

Instinto intelectual que intuïtivamente[286] *perzibe, aprézia, combina i recuerda cantidades aritméticas, aljebráicas i logarítmicas.*

LOCALIDAD. En el ángulo esterno del ojo; esto es, al fin esterior del arco orbitário.

DESCUBRIMIENTO. Comparó Gall en Viena las cabezas de dos niños estraordinários por su don de calcular con maravillosa rapidez. Notó que ámbos tenían una abolladura, una prominénzia sobre el ángulo esterno del ojo. Visitó después al Baron de Vega, calculista zélebre, visitó tambien las escuelas, los coléjios, i siempre observó la misma conformazion en cuantos se distingían por el talento de calcular; hasta no poder por mas tiempo poner en duda ser la rejion indicada el órgano de los números.

Este órgano es tan grande en Vito Mangiamele, que yo sin conozerle, al enseñarme el señor catedrático D. José Roura, su retrato, dije de repente, que debía ser su orijinal un famoso calculista. Lo mismo me suzedió respecto a un niño de zinco años en los Estados Unidos, llamado Stone, (pr. *ston.*) Zerah Colburn, era un prodíjio igual a Mangiamele. Aünqué en todos estos casos se halla el órgano mui desarrollado, yo créo, sinembargo, que para culcular de memória i con la rapidez que en muchos casos manifiéstan esos

[286] Uso las vozes *intuitivo*, *intuitivamente*, como sinónimas, de "*instintivo*," "*instintivamente*."

prodíjios, es menester una retentiva numérica de que no hemos descubierto aün señales esternas. Véase esta matéria estensamente tratada en las pájinas 86-91.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, apénas sabe contar, no tiéne idéa alguna de números. El zélebre Georje Combe, várias vezes zitado en esta obra, nunca ha podido aprender la tabla de multiplicar. Gall sacó modelo de la cabeza de un hombre en París, que jamás pudo llegar a conzebir que dos i dos hazían cuatro. Las tribus greolandas, consideran un número que pasa de los dedos de las manos i de los piés inconzebible. Los índios *chaimas*, los *esquimales* apénas saben contar. Los Serranos de la rejion ártica, descritos por el capitan Ross, solo cuéntan hasta zinco. Los viajeros han notado que estas tribus tiénen aplastadísimo el ángulo esterno del ojo.[287]

PEQUEÑO, es mui torpe en aprender las cuatro reglas. Nunca llega a ser buen aritmético.

MODERADO, perzibe, combina i recuérda números con alguna dificultad. Aprende aritmética con mucho trabajo.

LLENO, con práctica i ejerzízio puéde salir buen calculista, pero sin el estúdio no hará nada.

GRANDE, suma, resta, multiplica i divide con la mayor fazilidad, es buen calculista natural, i se deléita con cuanto dize relazion a la cantidad numérica.

En este grado se ve segun Gall (ob. zit. tom. iv, p. 92) en los retratos de Euclides, Arquímedes, Galiléo, Kepler, Newton, Leibnitz, Pedro Ganendi, Huggens, Sully, Descartes, Euler, Roberval, Lagni (pr. *lañi*) Bernoulli, Lagrange, Laplace (pr. *laplás.*) Lalande, Herschel i muchos otros que zita.

MUI GRANDE, posée una facultad intuïtiva admirable e inconzezible de resolver difíziles e intrincados problemas aritméticos. De Newton se cuénta, que sin nıngun prozedimiento, perzibía instantáneamente el

[287] Véase, *Combe System*, p. 305.

resultado de muchos problemas numéricos i aljebráicos que leía.[288]

OBSERVAZIONES. Este órgano no se ejerze mas que en las cantidades discretas. Para ser buen matemático, para ser un Pascal, un Laplace, (pr. *laplás*) un Descartes, un Delambert, se nezesitan tener bien desarrollados, amás, el órden, la comparazion, el tamaño, la localidad i la individualidad, que nos dan conozimiento de las relaziones del espázio. Por esto Zerah Colburn, i otros, que fuéron en su niñez milagrosos calculistas, jamás llegaron a ser ni medianos matemáticos.*

Es de observarse tambien, que la causalidad para nada entra en la cantidad ni discreta ni contínua, por lo cual se "ven hombres," segun la enfática frase de Bacon, "en quien la parte matemática es buena i la lójica, mala." Los que se dedican a las matemáticas puras con el solo objeto de raziozinar mejor, esto es, con el solo objeto de activar la causalidad, se engañan; porqué este no es órgano matemático.[289]

El órgano del cálculo se halla tambien en los animales. La marica o urraca sabe contar hasta tres.

[288] "En numerosos casos pasaba de teorema a teorema, con solo verlos enunziados; perzibiendo intuitivamente aquella evidénzia recóndita que otras personas se ven obligadas a buscar por médio de una larga série de proposiziones."BROWN. *Lectures on the Philosophy of the Humand Mind.* (Lecziones de la filosofía del Entendimiento Humano) (Hallowel. 1830-) tom. i. leczion 8. p. 20.

* Véase lo que se dize sobre calculistas de memória en *Condizion Desconozida*, pájs 86-91. Tambien, DEBOUT, *Esquisse de Prénologie*, pájs. 102,-121.

[289] "Me pareze" dize Combe, (Lectures pájs. 250,-251.) "que miéntras las ziénzias matemáticas puéden emplearse en medir fuerzas que operan con una regularidad fija i estable, no puéden emplearse en casos en que no son iguales las fuerzas. Las acziones humanas prozeden de perzepziones intelectuales, de impulsos morales o de la fuerza de pasiones. Ahora bien, claro está que estas no poséen aquella uniformidad de aczion que es indispensable para la aplicazion de las medidas matemáticas. Al juzgar de las acziones humanas debemos por la sagazidad i la esperiénzia, estimar el influjo de impulsos internos i de zircunstánzias esternas; i esto se alcanza prinzipalmente por la aczion de la comparazion i de la causalidad; al paso que en las Matemáticas puras, esto es, en la aritmética, áljebra, jeometriá i sus ramos, la causalidad se halla inactiva."

Este hecho se ha descubierto del modo sigiente. Para esterminar esta voraz raza de aves, los guardabosques procuran matar la madre miéntras empolla. Muchas huyen del nido al momento que oyen álgien azercarse. El plan que entónzes se sige, es, hazer una emboscada; azechándola para ver cuando vuélve; pero ella tambien vijila, i si alguna persona entra en la emboscada no se azerca hasta que haya salido. Para engañarla, dos hombres entran juntos, i después uno sale; pero tambien espera que el segundo se vaya. Después entran tres, i salen dos; pero ella lleva cuenta ecsacta i tampoco se va; hasta que por fin es menester que entren zinco o seis en la emboscada. Salen luego cuatro o zinco, queda uno dentro, la urraca se confunde; entra; i así la matan. Esto se ha repetido várias vezes con igual azierto. Véanse *Broussais*, ob. zit. p. 564. COMBE, *Lectures*, p. 247. Estos autores se refiéren a Georges Leroi, autor de una obra intitulada *Lettres a un Physicien de Nuremberg sur l' instinct des animaux* (Cartas a un Naturalista de Nuremburgo sobre el instinto de los animales.) Vimont, ob. zit. cuénta tambien trétas mui sagazes de que se valió para descubrir que algunos perros saben contar hasta tres.

33. ÓRDEN.

Facultad intelectual que perzibe i deséa arreglo físico en los objetos.

LOCALIDAD. Entre el cálculo numérico i el colorido.

DESCUBRIMIENTO. Gall dezía que el espíritu de órden que se observa en muchas personas debía manifestarse por médio de un órgano espezial; pero no pudo jamás localizarlo. Spurzheim, sin dezirnos de que manera hizo el descubrimiento, averiguó que el asiento del órden era el lugar arriba indicado.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, O PEQUEÑO, no tiéne órden ni sistema; como, Curran, Dupuytren, que no por ser hombres zélebres, el uno en la oratória i el otro en la medizina, tenían todas sus cosas en completo desórden.

MODERADO, le gustaría tener órden en sus cosas; pero no lo mantiéne. Permite alguna confusion en sus objetos.

LLENO, le gusta el órden i se da bastante trabajo para mantenerlo.

GRANDE, tiéne un lugar para cada cosa i mantiéne cada cosa en su lugar; tiéne sistema en el arreglo material de sus cosas; el desórden i desarreglo le incomodan mucho. El buen desarrollo de este órgano es mui importante al autor de obras elementales i al que sige profesion militar o naval. El órden se aplica a la literatura, a la poesía i hasta a la conducta moral.

MUI GRANDE, nímio prurito de tener un esquisito órden hasta en las cosas mas insignificantes, tiéne horror al desórden i confusion, llega a ser fastidioso de puro sistemático en el arreglo material de sus cosas. En este grado de desarrollo lo tenía Napoleon, Cuvier, Franklin, que tanto arreglo introdujeron en la administrazion de sus respectivos païses. La primera cosa que yo dije a un distingido jeneral español, no haze mucho, fué, que no podía ver desórden en sus cosas. "Es esto tan zierto," respondió, "que amenudo me levanto de noche para arreglar alguna cosa que me pareze estar fuera de su lugar."

34. EVENTUALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe, conoze i recuérda cámbios, suzesos, aczion, movimiento. Es oríjen de los verbos.

LOCALIDAD. En el zentro de la frente.

DESCUBRIMIENTO. Véase INDIVIDUALIDAD. Para dar una idéa ecsacta de la funzion de este órgano, Spurzheim dize: "Cuando un caballo reposa, puéde considerarse como objeto de mera ecsisténzia, en cuyo caso perteneze a la jurisdiczion de la individualidad. Pero si sus pulmones están en aczion, si su sangre zircula, si sus músculos se contráen, si camina, trota o galopa, se presentan entónzes fenómenos activos, que pertenezen al domínio de la eventualidad. La individualidad busca los conozimientos que suministran los nombres sustantivos; al paso que la eventualidad se ocupa de suzesos, de acziones que se designan por los verbos."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, apénas tiéne conozimiento de suzesos, acontezimientos, ni acziones. Usa pocos verbos.

PEQUEÑO, tiéne mala memória de ocurrénzias i no sabe referirlas, mayormente si la imitazion es pequeña.

MODERADO, se acuérda de acziones jenerales, no, de particulares.

LLENO, tiéne memória de suzesos prinzipales, ocurrénzias importantes; pero no retiéne süzesos de poca monta, ni se distinge como relator.

GRANDE, posée una memória rápida, clara i retentiva de hechos históricos, de notízias jenerales, de lo que haya visto ó leïdo puesto en aczion. Tiéne talento descriptivo.

MUI GRANDE, jamás se olvida de ninguna ocurrénzia, por trivial que séa, que una vez haya visto o leïdo: i, si la individualidad es grande, tiéne una sed inapagable de saber, devora libros, periódicos, revistas, con el objeto de obtener informazion; es hombre mui intelijente. Su estilo tiéne aczion, movimiento; porqué está lleno de verbos.

35. TIEMPO O DURAZION.

Facultad intelectual que perzibe, conzibe i recuérda tiempo, i los vários intérvalos de durazion en jeneral.

LOCALIDAD. Al lado de la Eventualidad.

DESCUBRIMIENTO. "El órgano del tiempo," dize Broussais, (ob. zit. p. 585,) "perteneze a Spurzheim; Gall no hizo mas que emitir la idéa de que debía haber un órgano correspondiente al tiempo; pero él no lo señaló." Spurzheim sinembargo no da la história ni de este, ni de ninguno de sus otros descubrimientos, por efecto acaso, de una modéstia mal entendida, que le ha costado severas i amargas críticas.[290]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO O PEQUEÑO. No tiéne sensazion del decurso del tiempo, no tiéne talento para bailar, para dar numerosa cadénzia a sus períodos, ni ritmo ecsacto a sus versos, le es difízil usar los tiempos de los verbos correctamente.

MODERADO, aprézia con alguna dificultad el decurso del tiempo, le cuesta mucho trabajo escribir con cadénzia, i aprender el uso de lós tiempos de los verbos.

LLENO, no le es difízil adivinar la hora del dia o de la noche, ni escribir con cadénzia, ni usar correctamente los tiempos de los verbos, es regular cronólogo. El estúdio puéde mucho en el desarrollo lleno de los órganos.

GRANDE. Sabe con fazilidad la hora del dia o de la noche, baila i toca a compás. Si escribe versos usa cualquier metro con la mayor fazilidad. Nunca se equivoca en el uso de los tiempos de los verbos. Es mui buen cronolojista.

MUI GRANDE. Tiéne una sensazion perfecta del decurso del tiempo. Siempre sabe la hora del dia o de la

[290] BOARDMAN, en COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York, 1841.) p. 77.

noche. Apénas ve bailar, u oye tocar, cuando acompaña intuïtivamente el compás. Sus versos si los escribe, se distingen por su numerosa cadénzia, por su ecsacto ritmo. Tiéne talento espezial para la Cronolojía.

OBSERVAZIONES. Cuando estamos intensamente ocupados en algun negózio o trabajo, no sentimos ni tenemos idéa del decurso del tiempo; porqué el órgano en cuestion está sin funzionar. Cuando no hazemos nada, o no hazemos mas que *matar tiempo*, éste nos *mata a nosotros*, porqué el órgano está desagradablemente afectado i sus vivas impresiones nos hazen creer que el *tiempo va mui despázio*. Sinembargo en uno i otro caso, el que tiéne el órgano de que se trata mui desarrollado sabe ecsactamente la cantidad de tiempo que ha transcurrido de una a otra época o período. Estos hechos están fundados en observaziones que el lector hallará estensamente descritas en COMBE, *System*, pájs. 313-316, i en las várias obras que aquí zita. *La memória de fechas*, depende del buen desarrollo del tiempo, del número, de la individualidad, i de la forma.

36. TONOS.

Facultad intelectual-animal que perzibe, recuérda i reproduze melodía i armonía.[291]

LOCALIDAD. A los estremos inferiores laterales de la frente, esto es, enzima del órden i del cálculo. Como este órgano suéle ser difízil a vezes de averiguar, diré con Broussais, que ecsiste en la parte lateral esterna del hueso frontal debajo de la cresta que limita anteriormente la inserzion del músculo temporal. El órgano se presenta ya en forma piramidal, ya en forma redonda. Se halla en sus relaziones locales con los de-

[291] *Melodía*, es el plazer que se rezibe al oír una suzesion de sonidos simples, senzillos, o aislados. *Armonía* es el plazer que se rezibe al oír la concordánzia que forman vários sonidos juntos.

más órganos, sobre el órden, debajo de la chistosidad, al lado esterno del tiempo, i al lado interno de la constructividad. Fossati, (Talent sur la Musique, p. 4.) dize: "Este órgano se halla inmediatamente sobre el ángulo esterno del ojo, i produze, cuando está mui desarrollado, frentes cuadradas o mui salidas en la parte lateral anterior de la cabeza."

DESCUBRIMIENTO. Antes que Gall hubiése descubierto las várias clases de memória, le hiziéron ver una niña de zinco años, en Viéna, llamada Bianchi,[292] (pr. *biánqui*) que tenía una estraordinária memória, pero solo respecto a la música. El padre de la Frenolojía no pudo ver nada notable en la configurazion de la cabeza de aquella niña; pero bastó este inzidente para induzirle a dirijir la atenzion al desarrollo craneal de los grandes músicos, en quien halló constantemente en la rejion indicada una prominénzia, ya de forma piramidal ya de forma redonda. "Yo he ecsaminado cuidadosamente," dize el mismo Gall,[293] "las señoras Mara, Sessi, Canabich, Schmalz, Gail, Bigot, Catalani, Barilli, Bertinotti, Vortus, Bills, Albert, Pasta, Fodlor etz. etz., i los señores Krebs, Himmel, Reichard, Glœgle, Gara, Dulong, Boyeldieu, Galli, Rossini, Lays etz. En todos ellos el desarrollo de la parte zerebral indicada, es tan lleno, que, si pudiésemos poner en una línea todos sus bustos, los mas superfiziales observadores no podrían ménos de convenzerse, que esta es, constantemente, la señal característica de talento musical." Una casualidad en que tuvo gran parte este órgano fué el oríjen de que el gran Broussais se dedicase, con mucha particularidad, a la Frenolojía. "Antes de haberme afizionado a esta ziénzia," dize él (ob. zit. pajs. 595-596) "me hallaba un dia de consulta en casa de un comerziante de música. Estaba yo en una sala rodéado de cuarenta retratos de músicos; en cuyas cabezas, sin eszepzion alguna, se

[292] En los nombres italianos *ch* es *k* o *qu*; i *ll* se pronúnzian como el sonido de una sola l.
[293] Fonctions du Cerveau, ed. zit. tom. v. p. 71.

veía el órgano bien pronunziado. Impresionóme de tal manera esta zircunstánzia que no pude desvanezerla en todo el dia: Yo me dezía: *Gall no es un mentecato.* En efecto, hai pocos órganos que séan tan marcados como éste. Los sarcasmos nada puéden contra este hecho."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, no perzibe ni distinge la diferénzia entre dos tonos o notas musicales.

PEQUEÑO, apénas puéde aprender a cantar o tocar con melodía o armonía por grandes esfuerzos que haga. Le gusta mui poco la música.

MODERADO, perzibe bastante bien las melodías i armonías musicales, pero nezesita mucho esfuerzo, práctica, i estúdio para llegar a tocar i a cantar, algo, que carezerá siempre de alma, de inspirazion de calor musical.

LLENO, perzibe naturalmente i aprende a produzir con bastante fazilidad armonías i melodías. Con mucho estúdio, si no es mui defectuoso en otros requisitos, puéde llegar a ser bastante buen músico.

GRANDE, naturalmente i con la mayor fazilidad recuérda i repite las composiziones musicales que oye ejecutar, le deléita grandemente la música, posée el primer elemento de una notabilidad musical.

MUI GRANDE, apénas se le escapa jamás lo que oye cantar o tocar una sola vez, manifiésta afizion irresistible a la música, para la cual posée, en supremo grado, el prinzipal elemento. Siempre que cante o toque, lo haze con inspirazion i alma.

OBSERVAZIONES. Ecsiste entre este órgano i el oïdo, la misma relazion que ecsiste entre la vista i el color. Por supuesto, si el oïdo no es fino i delicado, las impresiones que transmite a los Tonos, son imperfectas; e imperfectas han de ser las conzepziones, combinaziones i creäziones que sobre ellas se hagan. Por esto suzede amenudo que muchos no puéden perzibir, mucho ménos produzir, melodías ni armonías, con un desarrollo

de los Tonos mas que regular. Débese notar tambien, que los Tonos no constituyen, como ya se ha indicado, mas que un elemento en la formazion de un jénio musical. El tiempo ha de estar bien desenvuelto, para aprezíar con ecsactitud los intérvalos, la Secretividad i la Imitazion han de ser grandes, para produzir espresion. En la música instrumental se nezesita, además, un favorable desarrollo del Peso, para regular el ímpetu con que debe tocarse o soplarse. Por otra parte es menester tambien un gran desarrollo de Forma i de la Individualidad, para leër bien la música a vista; i sin mucha Individualidad i un temperamento esquisito, no puéde darse primorosidad ni elevazion a las composiziones musicales que se hagan o ejecuten. A mas de esto, segun nos los haze sentir el distingido Doctor Fossati,[294] los vários jéneros i estilos de música se manifiéstan en razon del mayor o menor desenvolmiento de las diversas facultades, que acompañan el órgano de los Tonos. Analiza el jénio de Catalani, Fodor, Crivelli, Galli, Tachinardi, Grisi, Nourrit, Damoreau, Pellegrini, Lablache, Pasta, Malibran, Marcello, Cimarosa, Mozart, Haydn, Grétry, Rossini, Weber, Fetís, Castil-Blaze, Carafa i otros, en apoyo de sus idéas. De Bellini, autor de *Il Pirata*, que une a un gran desarrollo de los tonos, tiempo, etz. la Benevolénzia en grado poco comun, dize (p. 12). "siempre produzirá una música espresiva, patética, dramática." De Rossini dize; (p. 12). "Su enorme cabeza os hará ver que reüne todos los órganos, todas las cualidades, para la formazion de un jénio estraordinário." Pero añade en otra parte (p. 5) "sin la instruczion, sin el ejerzízio, sin el trabajo, todavía no somos nada." Todas esta observaziones puéden hazerse respecto a la pintura, escultura i demás artes nobles o mecánicas, lo cual esplica el porqué son tan raros los verdaderos jénios. En ese opúsculo el

[294] *Sur le Talent de la Musique*; (Sobre el talento musical; discurso pronunziado (en 22 de agosto de 1834) ante la sesion anual de la soziedad Frenolójica de Paris.

Dr. Fossati tributa los merezidos elójios al jesuita español Eximeno, que, sin la ayuda de la Frenolojía, publicó en Roma, en 1774 un tratado prezioso sobre el oríjen i las reglas de la música.

LENGUAJE NATURAL. "Todos hemos notado," dize Gall, (tom. v. p. 285) "el lenguaje natural del que tiéne mucha afizion a la música, cuando oye tocar o cantar alguna bella composizion. Lleva el compás con la cabeza, con el cuerpo; espresando su deleite ya inclinando su cabeza, ya volviéndola de uno a otro lado." Preziso es observar, que, por médio de la secretividad, esta manifestazion esterna puéde ocultarse. Esto esplica el porqué hai hombres que parezen estátuas de mármol cuando tocan u oyen preziosísimas composiziones musicales, sin que por esto dejen de sentir todo el efecto que son capazes de produzir en un corazon sensible e impresionable.

37. LENGUAJE.

Facultad intelectual de representar idéas, conzeptos i sentimientos por médio de signos arbitrários.

LOCALIDAD. Lo abultado o hundido, la espaziosa o reduzida órbita de los ojos, indica el poco o mucho desarrollo de esta facultad.

DESCUBRIMIENTO DEL ÓRGANO DEL LENGUAJE I ORÍJEN DE LA FRENOLOJÍA. Desde la mas tierna infánzia, observó el Doctor Gall,[295] que sus hermanos i hermanas, sus amigos i condiszípulos, manifestaban gran diversidad de talentos i disposiziones, a pesar de dárseles a todos idéntica educazion, de estar todos rodëados de iguales objetos, i de disfrutar todos de las mismas ventajas. Eran unos notables por su amor a la verdad, otros por su indiferénzia a ella; estos eran modestos, aquellos, descocados, cual descollaba por un estilo elegante i puro, cual por una diczion desaliñada i de todo punto incorrecta. Notaba tambien que había gran

[295] Véase la nota 35 de esta obra.

uniformidad en el carácter de todos los indivíduos. Nádie notable por su bondad este año, era notable por su maldad el año sigiente; nádie notable por su altivéz i ásperos modales se volvía jamás mui humilde ni complaziente.[296]

Los alumnos con quien hallaba Gall mayor dificultad en poder competir en la escuela de Brucksal, primera a que le mandaron sus padres, eran aquellos que aprendían de memória con gran fazilidad, quitándole amenudo con sus *repetiziones*, puestos que él había ganado por médio de sus *composiziones*. Trasladado a otra escuela tambien halló alumnos que sobresalían por su estraordinária fazilidad de memorizar; observando por fin que todos estos se distingían por ojos prominentes, abultados o saltones. Cuando fué a la Universidad, su grande empeño era buscar cursantes con ojos saliéntes i abultados, i al encontrarlos, encontraba tambien una correspondiénte estraordinária fazilidad en aprender de memória, de cuyas repetidas observaziones dedujo la inferénzia que podría haber ziérta relazion entre el talento de memorizar i ojos prominentes.

Llegado a esta inferénzia, cuya verdad numerosísimos casos posteriores acabaron de afirmar, dedujo

[296] El Doctor Huarte, que en este particular era de niño, tan grande observador como Gall, en su *Ecsámen de Injénios* (pájs. 36,-37) dize: "Entramos tres compañeros a estudiar juntos Latin, i el uno lo aprendió con gran fazilidad, i los demás, jamás pudiéron componer una orazion elegante. Pero pasados todos tres a Dialécticar, el uno de los tres que no pudo aprender Gramática, salió en las Aulas una Ágila caudal; i los otros dos, no hablaron palabra en todo el curso. I venidos todos tres a oír Astrología, fué cosa digna de considerazion, que el que no pudo aprender Latin, ni Dialéctica en pocos dias supo mas que el própio Maestro que nos enseñaba; i a los demás jamás nos pudo entrar." Pero así como el Doctor Gall, por la fuerza de su privilejiado injénio, de hechos semejantes, dedujo primero i verificó después, con observar directamente al hombre, *cuáles eran los órganos zelebrales que corresponden a cada una de nuestras facultades mentales*, el Doctor Huarte solo dedujo, que "cada ziénzia pedia su injénio determinado," lo cual sufizientemente probaban los hechos que refiére en su libro, aun cuando no hubiése acudido a comparaziones de que "unas tierras llevan mejor trigo que zebada, i otras mejor zebada que trigo."

de ella, otra, como consecuénzia natural, a saber, que si la memória de vozes se indicaba por médio de señales esternas, ¿porqué no había de suzeder lo mismo con respecto a otras facultades mentales? Impulsado por esta idéa, consagró todos los momentos que sus estúdios i ocupaziones profesionales le dejaban libres, para verificar si era real i verdadera. El resultado de sus indagaziones, obtenido por los médios que ya se han indicado, en el *descubrimiento de vários órganos*, fué la fundazion de la verdadera filosofía mental.

En 1796 prinzipió Gall a dar lecziones públicas[297] sobre sus descubrimientos. Continuólas hasta cuando el gobierno austríaco trató de destruïrle la reputazion, dándole órden para que descontinuáse sus dircursos.[298] En 1800 cuando Gall tenía ya 42 años, un jóven de

[297] Por medio de Lecziones públicas prinzipió Gall a manifestar al mundo sus descubrimientos. Algunos de sus alumnos publicaron esposiziones de ellas. Una de las mas notables i conzienzudas es la que he zitado várias vezes en esta obra, hecha por un compatrizio nuestro, i publicada en Madrid en 1806.

[298] Por la petizion i manifestazion de gravámenes incurridos, que Gall elevó al emperador de Austria cuándo le hizo este en 1802 zerrar su áula, se colije con que ardoroso fervor i afonoso ahinco había consagrado sus vijilias i sacrificado sus ahorros a su estúdio predilecto. "Mi coleczion," dize Gall en aquel documento, "de modelos de yeso, de cráneos de hombres i de animales, i de zélebros de zera de hombres i de animales, me ha costado mui zerca de *siete mil gulden* (unos 3500 duros;) i tengo ya heehas preparaziones mui costosas, que valen mas de *quinze mil gulden* (unos 7500 duros) para una espléndida obra sobre las funziones del zélebro, que universalmente me han pedido; inútil, señor, se hará todo este capital si se me destruye la reputazion." Véase COMBE, *Lectures on Phrenology*, (Edizion zitada) p. 8. nota al pié. La obra a que se contráe Gall en esta esposizion, se publicó en Paris desde 1810 hasta 1819 en 6 tom. en fol. i en 4 tom. en 4º, con el título de: "*Anatomie et Phisiologie du système nerveux en général, et du cerveau en particulier, avec des observations sur la possibilié de reconnaître plusieurs dispositions intellectuelles et morales de l' homme et des animaux par la configuration de leurs têtes.* Paris, de 1810 a 1819. Esta obra se continuó por los esfuerzos unidos de Gall i Spurzheim, hasta acabar dos tomos i médio, i la concluyó por fin Gall en 1819. Desde 1822 a 1826, Gall publicó una nueva edizion en 6. tom. 8.º con el título de *Sur les Fonctions du Cerveau*, etz. de la cual se ha hecho ya menzion en la nota 10 de esta obra.

24, llamado *Juan Gaspar Spurzheim*, de inteljjénzia mui despejada, sigió uno de los cursos de Gall. Entusiasmóse tanto por la nueva ziénzia, que en 1805, cuando el Padre de la Frenolojía determinó dejar para siempre, amigos, pátria i una estensa clientela, para ir a donde pudiése consagrarse entero a su ziénzia, sin azechanzas ni persecuziones gubernativas, Spurzheim se unió con él i lo acompañó.[299] Ambos trabajaron juntos, ora en difundir i propagar ardorosos i entusiasmados por el resto de Alemánia i por Fránzia las dotrinas que Gall había establezido, ora en hazer nuevos descubrimientos i verificar i afirmar los que ya se habían hecho. Trabajaron así unidos hasta 1813, en cuya época, tanto porqué no gustaban a Gall las modificaziones de Spurzheim, cuanto porqué de buena fé creyeron ámbos que sus taréas dirijidas a parte, podían ser mas útiles a la Frenolojía, se separaron con amistad i buena armonía.[300]

[299] El mismo Spürzheim cuénta (*Phrenology*, p. 12.) su union con Gall senzilla i lacónicamente en estos términos: "En 1796." dize Spurzheim, "prinzipió Gall a dar lecziones en Viéna.... En 1802 el gobierno austríaco publicó una órden para que zesasen.... En 1800 yo asistí por primera vez a uno de sus cursos i acabado que hube mis estúdios en 1804 me asozié con él en sus trabajos, tocante a la Anatomía, Fisiolojía i Patolojía del zélebro, i sistema nervioso.... En 1813 zesó nuestra union, i desde entónzes cada uno ha trabajado separadamente."

[300] En 1798. siete años ántes que Spurzheim se uniéra con Gall, la Frenolojía estaba ya establezida. En 1798 ya Gall había descubiérto, establezido i esplicado veintisiete órganos. Véase la zélebre carta, fécha en Viéna a 1.º de Octubre de 1798, que Gall escribió al Baron de Retzer, i que se publicó en el *Deutschen Mercur* (Mercúrio Aleman) tom. iii, entrega 12ª. Este es el mas prezioso documento que posée la Frenolojía, por ser el primer escríto de Gall sobre ella. Hasta que el zélebre Dr. Fossati, de Paris, lo tradujo e hizo imprimir en franzes, en 1835, apénas se conozía. El ejemplar que yo poséo me lo regaló el mismo Dr. Fossati, de cuyo don le quedaré para siempre agradezido.

La Frenolojía debe sin embargo mucho al talento i esfuerzos de Spurzheim. El descubrió o localizó siete órganos, mejoró mucho la nomenclatura, estudiando profundamente la primitiva funzion de los órganos; procuró clasificar mas filosóficamente de lo que lo había hecho Gall las facultades mentales; i aplicó, el primero, las doctrinas frenolójicas a la curazion de la deménzia i al mejoramiento de la educazion, "por lo cual" dize Boardman. (ob. zit. p. 73) "será siempre grata su memória," 13*

Gall quedó establezido en París practicando su profesion, en la cual adquirió tanta zelebridad, que era médico de muchos embajadores, i dando cursos públicos de *Fisiolojía zelebral* en cuyo estúdio gastaba cuanto podía ahorrar después de haberse proporzionado lo mas absolutamente nezesário para vivir. Así continuó hasta el 22 de Agosto de 1828, dia en que, como se ha dicho, lo arrebató la muerte, después de haberse erijido a su memória un monumento de sempiterna durazion.

Spurzheim[301] fué a propagar i a arraigar la nueva ziénzia por la Gran Bretaña, i luego por los Estados Unidos de Norte América[302] lo que efectuó triunfantemente en médio de graves obstáculos i viles calúmnias; i después de haber luchado con una tenáz i sostenida oposizion por parte del periodismo.[303]

[301] Nazió en 31 de diziembre de 1776 en Longwich, lugar a siete millas de la ziudad de Tréves, (pr. *trev*) sobre el rio Moselle, (pr. *mosel*) comprendido ántes de 1806 en el zírculo del Rhin; pero hoi forma parte integrante de la Prúsia; i murió en Boston, capital de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte-América, el 10 de noviémbre de 1832.

[302] Spurzheim visitó por primera vez la gran Bretaña en 1814 i en 1818 volvió á Fránzia. Quedó establezido en Paris hasta 1825, cuando volvió a visitar la Gran Bretaña. Ocupóse aquí en escribir i publicar obras frenolójicas en inglés, visitar instituziones públicas, i en dar cursos de Frenolojía, hasta 1831. En júnio de 1832, se embarcó del Havre para los Estados Unidos, i llegó a Nueva York el 4 de agosto. Comenzó a dar un curso de leczi.nes públicas en Boston; pero dos meses después, ya reposaban sus restos mortales en la tumba, víctima del demasiado zelo, ardor i laboriosidad con que se esforzó por introduzir, arraigar, i propagar en aquel pais las doctrinas frenolójicas. Véase la Biografía de Spurzheim por Nahum Capen, (pr. *néum quépen*) en *Phrenology in Connexion with the Study of Phisiognomy*, (Boston, 1836.) pájs. 9-174.

[303] Sin embargo, si hai nazion en el mundo que tribute al mérito los obséquios que este se mereze, son los Estados Unidos de Norte-América. La muerte de Spurzheim causó lágrimas universales; i, a pesar de los tiros con que prinzipió a azestarle la maledizénzia periodística, a pesar de ser Spurzheim un estranjero, hiziéron a sus restos honras funerales no inferiores a las que tributan los Norte-Americanos a los beneméritos de su pátria; erijiéndole amás en el zementério de *Mount Auburn*, un monumento de mármol, prezioso mausoléo donde campéan el buen gusto, la senzilléz i la elegánzia. Compuso para esta ocasion el reverendo John Pierpont, la zélebre oda, que empiéza así: *Stranger, there is bending o' er thee.* Véase la obra acabada de zitar en la nota anterior.

OBSERVAZIONES SOBRE EL LENGUAJE. Bajo el influjo del miedo, apareze naturalmente en el esterior del hombre, una apariénzia de terror pánico, bajo el influjo del orgullo, apareze un aire frio, repulsivo, i sobérbio; bajo el influjo del hambre, se nos pone el rostro lángido, escuálido i mazilento. Estas apariénzias o esternas manifestaziones, de que se ha tratado en cada uno de los órganos, que consisten en gritos, movimientos, aczioues, constituyen el lenguaje natural o animal, que todo el mundo entiénde, i que es consigiénte o anecso a una conmozion o propension preponderante de alma.

Además de este lenguaje, posée el hombre otro, que se llama convenzional i arbitrário, por el cual se representan simbólicamente *sentimientos* e *idéas*. En España, por ejemplo, hemos convenido en que las vozes o signos orales *amor*, *benevolénzia*, *compasion*, espresen tres afectos interiores. Las vozes *árbol*, *piédra*, *animal*, tres idéas o imájenes de objetos esternos. Entre los signos i los sentimiéntos e idéas no hai ninguna conecsion natural, si bien ha debido ecsistir algun plausible motivo que hizo preferir un signo a otro para representar este o aquel objeto, esta o aquella relazion. Por lo comun, cada voz lleva envuelta en sí, de una manera abreviada, la definizion de la prinzipal o prinzipales propiedades del objeto o sentimiento que se representa, segun se conozen al tiempo de hazer la aplicazion. Todo esto esplica el porqué cuanto mas ecsactas i numerosas son las idéas que poseémos tanto mas correcto i rico es el lenguaje que usamos. Recordemos siempre que el lenguaje solo *representa* lo que se *conzibe*, i que, por consigiénte, jamás podrá *representarse* bien i mucho, si se conzibe mal i poco.

"La riqueza de las lénguas," dize con mucha verdad Eximeno, ob. zit. "naze del número de las idéas que se introduzen en un pueblo. Las naziones libres adquiéren continuamente nuevas idéas, i por lo tanto enriquezen su léngua de frases i de palabras nuevas. Las académias de lénguas que se proponen fijar el es-

tado de los idiomas vivos, son el mayor obstáculo al progreso del espíritu humano."[304]

Veinte años haze que estoi ocupado en trabajos lingüísticos i etimolójicos. Sin la ayuda de la Frenolojía habría tenido que abandonarlos; porqué desconozido el oríjen del habla, todo cuanto se dijese sobre lénguas habría forzosamente de haber sido conjetural, problemático e inzierto. Con la luz que esta ziénzia ha arrojado a todos los ramos del saber humano, no desespero dentro poco de poder presentar a mis compatrízios una história del Oríjen, Progresos i Condizion actual de la léngua española; tratándose en ella por inzidénzia de los demás idiomas que se hablan en la Península: obra a la cual he consagrado la mayor, i acaso la mejor parte de mi vida.

GRADOS DE ACTIVIDAD DEL LENGUAJE.

MUI PEQUEÑO, apénas puéde hazer uso ni acordarse de vozes para espresar las idéas que conzibe.

PEQUEÑO, empléa pocas palabras, vazila en el hablar, le faltan amenudo espresiones para produzirse segun quisiéra. Tiéne poca memória verbal o de vozes.

MODERADO, no tiéne bastante afluénzia de palabras para hablar con elegánzia; podrá llegar a escribir bien i tener mui buen critério en matérias lingüísticas; pero esperimentará siempre escaséz de vozes para llegar a ser un fázil i flüído orador.

LLENO, tiéne bastante cópia de vozes, bastante buena memória verbal, se produze sin esperimentar mucha escaséz de palabras, la práctica de escribir i hablar le desarrolla prodijiosamente el órgano.

GRANDE, se produze con desahogo, prontitud i flüidéz; se sirve de lenguaje elegante, aprende fázilmente de memória, casi nunca vazila por falta de palabras.

[304] Gall tambien ha dicho, (ob. zit. tom. v. p. 35) "Ningnna léngua puéde tener mas signos que tiénen idéas, o sentimientos los que la forman. Las lénguas i los conozimientos están siempre en armonía; i en su progresiva marcha el equilibrio se estableze entre las facultades interiores i los signos."

Tiéne el prinzipal elemento para aprender idiomas estraños. Hai hombres estraordinários en este particular. El cardenal Mezzofanti habla 42 lénguas diferentes, sin haber salido de Itália. El marqués de Moscati habla nueve; habiendo aprendido a hablar i escribir perfectamente el inglés en seis meses. Yo conozco íntimamente a un herrero de Worcester, (Estados Uunidos de Norte-América) llamado *Elihu Burrit*, que, sin la ayuda de nádie, ni haber dejado jamás de trabajar seis horas diárias en la frágua i el yunque, ha aprendido a traduzir *zincuentidos* lénguas estrañas. A él le ha ayudado mucho el intelecto reflecsivo, el buen método, i la asídua aplicazion de años.

MUI GRNDE, tiéne un manantial inagotable de vozes, como Voltaire, (p. *voltér*) zita con fazilidad i al pié de la letra lo que ha leïdo, jamás deja de produzirse por carezer de espresiones, corre riesgo de ser mui profuso en el uso de palabras. En este grado de desarrollo, suponiendo aventajado intelecto, se créan vozes, que todo el mundo adopta, se mejora el lenguaje. Alonso el sábio, los dos Luïses, Zervántes, Hurtado de Mendoza, Quevedo, Solís, Jovellános entre nosotros; Corneil, Racine, Moliére, Voltaire, Rousseau entre los franzeses; Lessing, Gœthe entre los alemanes, eran hombres de esta clase.

OBSERVAZIONES. Para aprender a *hablar* idiomas estraños, o pronunziar perfectamente el nuestro, es menester a mas del lenguaje, tener buen oïdo, buena imitazion, i buenos órganos vocales. Conviéne observar tambien que las *vozes* no puéden comunicarnos sino idéas, que ya de antemano conozemos. La voz *clavel*, por ejemplo, nada significa para quien jamás haya visto, palpado, ni perzibido la fragránzia espezial de aquella flor. Un niño a vezes no puéde aprender a traduzir un libro en idioma estraño; porqué no puéde comprender las idéas que enziérra; porqué aün cuando estuviése escrito en su própia léngua tampoco lo entendería. De estas verdades, podremos deduzir las aplicaziones prácticas sigientes: 1.ª que es tiempo perdido aprender lénguas estrañas ántes de tener

un gran caudal de idéas;[305] 2.º que si queremos aprender rápidamente a traduzir otros idiomas, empezemos por libros cuyas idéas entendamos, ó que séan de nuestra própia facultad. El matemático con libros de matemáticas, el médico, con libros de medizina. etz. Tampoco debe pasarse en silénzio que una persona con todas las facultades intelectuales bien desarrolladas, tendrá muchas idéas, i por poco desenvuelto que esté su lenguaje, pronto alcanzará un vocabulário mui estenso, i hablará siempre bien, con provecho, e instruyendo; al paso que quien tuviére una organizazion opuesta, no tendrá mas que flujo de vozes; hablará mucho i no dirá nada.

Mucho se ha hablado sobre lo ambíguo, lo vago, lo indeterminado del lenguaje; pero un momento de reflecsion basta, para convenzerse de que este es un mal que solo puéden remediar los adelantos i progresos jenerales.

La voz *Libertad*, por ejemplo, es palabra que nádie entiénde, ni puéde ménos de entender sino a su modo, segun su organizazion, i la educazion, hábitos i otros influjos que en él operan. El hombre de pocos sentimientos morales, i escasa educazion relijiosa, moral, e intelectual, crëe que la voz *libertad*, quiére dezir *libertinaje*, esto es, dar rienda suelta a sus pasiones animales; al paso que un indivíduo de zircuns-

[305] Esto debe entenderse después de hablar ya el idioma materno, porqué cuando este se aprende, es diferente el caso. El niño aprende el idioma pátrio desde los 6 hasta los 24 a 30 meses de edad, considerando los nombres, que por imitazion da a los objetos con que va familiarizándose, como partes integrantes de estos mismos objetos. Si en lugar de un solo nombre oye dos o tres, los aprende con fazilidad como atributos o aczidentes que pertenezen a un mismo objeto. Por esto en famílias donde los niños oyen constantemente desde que nazen dos o tres idiomas, los aprenden a hablar insensiblemente. Por esto si desde la infánzia un niño no oyese hablar sino correcta i elegantemente, se ahorrarían los estúdios posteriores de gramática i retórica. Véase esta matéria tratada estensamente en mis *Observations on the modes of learning and teaching languages.* (Observazíones sobre los vários modos de enseñar i aprender idiomas. en mi *Traductor Franzés i Español,* (Várias ediziones impresas en Baltimore i Boston.)

tánzias contrárias, entiénde por *libertad*, la no-ecsisténzia de trabas humanas, para hazer cuanto bien el séa capáz de produzir sin ofender la moral, la relijion, ni el interés ajeno. Desengañémonos, para que las *vozes* que dos o mas hombres usan tengan el mismo significado, es preziso que ellos conprendan del mismo modo las *idéas* que las vozes hayan de espresar. Por esto, solo a medida que nos perfeczionamos, que adelantamos rëal i positivamente, van las lénguas haziéndose mas claras, mas ecsactas, mas prezisas i ménos numerosas.[306]

La razon porqué los animales no hablan con *signos arbitrários* es porqué unos carezen absolutamente del órgano del lenguaje i otros no lo tiénen tan desarrollado como el hombre. En el caballo, en el perro, en el mono etz. se halla bastante desarrollado para perzibir el significado, de algunos signos, pero no para conzebirlos ni usarlos. Esto esplica el porqué estos animales, sin saber hablar, entiénden amenudo lo que les dezimos.[307] Pero lo mas particular es, que en zier-

[306] En el drama de las operaziones mentales, representa el lenguaje un papel muchísimo mas importante de lo que a primer golpe de vista pareze. Todas las facultades intelectuales tiénen zierta peculiar actividad, por médio de la cual ecsiste conziénzia de que ziertos signos arbitrários, una vez sabidos, representan los objetos i los sentimientos en que se ha convenido, sin que ecsista ni la imájen de los objetos ni la sensazion de los sentimientos. El órgano del lenguaje produze i se acuérda de los signos; pero los órganos de las demás facultades, son suszeptibles de tener la conziénzia que aquellos signos son los que representan los objetos, los atributos, las acziones, las relaziones que son de su particular dominio; de otro modo el lenguaje sería i. útil. Esto esplica el porqué todas las operaziones mentales se hazen casi siempre, i se abrévian tan estraordináriamente, por médio de palabras, o signos, i el porqué entendemos éstos sin nezesidad de conzebir realmente ni los objetos, ni sentimientos que representan. Cuando àlgien nos díze: "Juan, mi amigo, ha viajado por la pintoresca i encantadora Suíza," lo entendemos perfectamente, sin que séa menester tener presente en el ánimo, ni la imájen de Juan, ni la relazion de amistad que nos une, ni la Suíza, ni sus condiziones de pintoresca i encantadora; teniendo sin embargo consziénzia de todo ello. ¡Maravillosa poténzia mental, en cuya contemplazion se piérde el alma ecstasiada de admirazion ázia su divino Criador!

[307] Véase *Gall*, tom. v, pájs. 31-35.

tos animales se limita la facultad del lenguaje a entender el significado de vozes senzillas i no complicadas. Desde tiempos mui remotos se ha notado que los perros entiénden palabras cortas con mucha fazilidad i les es casi imposible entender las largas. Véase una curiosa a la par que eruditísima disertazion sobre esta matéria escrita por Clemenzin en su zélebre edizion de Don Quijote, Véase, pájina 268, tom. VI, pájinas 446-447.

CLASE II.

FACULTADES INTELECTUALES REFLECSÍVAS.

38. COMPARAZION.

Facultad intelectual, por médio de la cual conozemos las condiziones, las semejanzas, las analojías, las diferénzias, las adaptaziones que ecsisten entre las várias clases de idéas que perziben, conziben e imajinan las facultades perzeptivas. La comparazion es oríjen de los adjetivos, de los símiles, de las metáforas, de las clasificaziones, de todo cuanto depende de la semejanza relativa entre idéas i sentimientos.

LOCALIDAD. En el médio de la parte superior de la frente, en forma de pirámide vuelta al revés cuando está mui desarrollada.

DESCUBRIMIENTO. "Solía tener conversaziones filosóficas con un sábio," dize Gall, (tom. v. p. 121) "que poseía gran vivazidad mental. Siempre que se hallaba atascado sin poder probar rigurosamente alguna proposizion, acudía invariablemente a una comparazion. De esta manera pintaba en zierto modo sus idéas, derribando i arrastrando consigo a los contrários, efecto que no le habría sido posible produzir por médio de sus argumentos. Pronto observé que esta costumbre era en él una particularidad característica de su natural. Ecsaminéle la cabeza, i hallé en la parte superior média del hueso frontal, una prolongada abolladura

que basta entónzes no me había llamado la atenzion. Tenía esta prominénzia por arriba una pulgada de ancho, i se contraía después en forma de cono, a medida que iba llegando al órgano de la educabilidad." Gall buscó después hombres en que sus discursos o escritos manifestasen la misma inclinazion natural, i hallando en todos ellos la misma correspondénzia de organizazion zerebral, establezió la *Comparazion*, voz que debemos a Spurzheim, i que Gall distingía con los nombres de "perspicázia, sagazidad, espíritu de comparazion." Véase ap. D.

OBSERVAZIONES. Las facultades perzeptivas tiénen conozimiento de las relaziones que ecsisten entre la misma clase de objetos o atributos que pertenezen a su individual jurisdiczion. La individualidad conzibe solo aquella relazion entre los objetos, que los separa uno de otro, que los haze individualidades diferentes. El colorido perzibe la diferénzia de colores; los tonos, la diferénzia de sonidos; el tamaño, la diferénzia entre las distánzias. El instituto de la comparazion es conzebir la analojía, contraste, diferénzia, semejanza, adaptazion, armonía, condizion, todas las relaziones, en suma, que resultan de la comparazion de idéas i sentimientos de diferentes clases. La comparazion conzibe, todas estas *relaziones comparativas* instintivamente, contemplando los conzeptos i sentimientos de los otros órganos. Conzibe el contraste que forma un *color* con una *nota musical*, ora este color i esta nota musical se tengan presentes en el alma, ora solo ecsistan las vozes que los representan. Conzibe la *semejanza* entre un hombre fuerte i un lëon. Esta semejanza no es atributo espezial de un objeto como el color, el tamaño, que puéda perzibirse, que los sentidos esternos comunican, es una relazion que resulta *después de la contemplazion* de estos atributos, o de las vozes que los representan. Este órgano conzibe i créa adaptaziones, armonías, clasificaziones, que resultan tambien de las relaziones comparativas entre toda clase de idéas i sentimientos. El tiempo i los tonos, por ejemplo, están satisfechos con cualquier clase de mú-

sica ora séa fúnebre o alegre, pero la comparazion se ofendería, si la primera se aplicase a una ocasion de regozijo, i la segunda, a una ocasion de tristeza. El colorido no haze mas que perzibir colores, pero la comparazion conzibe la armonía o adaptazion que tiénen a ziertas zircunstánzias. Así aplica el negro al luto, el blanco i colores vistosos a actos de alegría. La individualidad perzibe objetos solo como ecsisténzias separadas, pero la comparazion conzibe aquella semejanza, contraste o diferénzia que naze de la comparazion de indivíduos de naturaleza diversa, o de objetos distingídos por algun diferente atributo o propiedad de donde nazen las diferentes clasificaziones de objetos. En la naturaleza no hai mas que indivíduos; la *comparazion* forma clases, jéneros, divisiones.

Hai en los objetos condiziones, estados que son aczidentales, i que en último análisis, dependen de comparazion con otros objetos. Indican esos estados, las vozes *bueno*, *malo*, *miserable*, i cuantos adjetivos usamos, que no denotan propiedades inherentes, atributos espeziales de los objetos, sino que espresan una condizion, un estado, que es en su esénzia relativo, comparativo. El hombre es *bueno* o *malo*, *miserable* o *dichoso*, segun cada uno de nosotros individualmente lo considera en comparazion con otros hombres. Para determinar estos estados que son aczidentales, relativos, no tenemos sentidos esternos, porqué estos sentidos esternos se nos diéron para perzibir los atributos naturales, fijos, inmutables, que son siempre lo mismo i que no dependen del capricho, voluntad ni adelanto del hombre. El color *blanco*, ecsiste, es una realidad natural, siempre es color *blanco;* para quien tenga la vista ilesa. Pero las condiziones que espresan las vozes *desgraziado*, *miserable*, etz. son conzepziones, creaziones nuestras, a las cuales damos ser en virtud de la comparazion, i determinamos por médio de otros órganos, haziendo abstraczion de todo objeto real i positivo. Así un mismo hombre es para unos *desgraziado*, para otros *feliz*, para otros *virtuoso*, para aquéllos *dichoso*, sin que por esto dejen de ecsistir realmente

condiziones como las que espresan estos epítetos, porqué las conzepziones internas del hombre están en armonía con el mundo esterno. Pero estas condiziones son conzebidas i aplicadas arbitráriamente por el hombre, no son inherentes a los objetos que califican, como lo son el color, el tamaño, el peso etz., i por consigiente las palabras que las espresan, están sujetas a ser usadas i comprendidas diferentemente, segun la diferente organizazion, educazion etz., de los indivíduos de quien proviénen i a quien se dirijen.[308]

Como por una parte el órgano de la comparazion está universalmente bien desarrollado, i por otra, al anunziar semejanzas, cantrastes, diferénzias debemos menzionar objetos cuyos atributos conozén perfectamente bien nuestros oyentes o lectores, es el lenguaje de la comparazion mui intelijente, descriptivo, espresivo e impresionador.[309] Por esto se han servido de él cuantos oradores famosos han hablado o se han dirijido a las multitudes. En las sagradas escrituras este lenguaje es mui comun. Era el usual de los ejípzios, i lo es hoi dia de muchas razas de índios. Pitágoras, Esopo, La Fontaine, La Bruyère hablaron de él esclusivamente, "¿Que filósofo?" dize Gall (tom. v. p. 128) "habría hablado mejor a los ambiziosos, que Petrarca, cuando les dize: "*Buscar el poder para vivir con tranquilidad i sosiego, es subir a un encumbrado monte para evitar el viento i las tempestades.*"

La comparazion encuentra analojías en toda clase de objetos i acziones, materiales o espirituales. Así

[308] Ya se dijo algo sobre este asunto hablando del lenguaje arbitrário. Véase, *Observaziones.*, pájs. 301-303

[309] Por supuesto una comparazion es inintelijible si se haze entre objetos qué desconozen, o sentimientos de que cárezen, los oyentes. Así es que ningun orador, a no ser que hubiése perdido el juizio, compararía el rujido del leon al bramido del mar, ante un auditório que jamás hubiése visto ni oído ni al leon ni al mar, porqué el buen sentido indica que no sería comprendido. Pero el orador que ante un auditório benévelo i desengañado dijera: "Una aczion magnánima en este mundo perverso, es como una luz distante en noche tenebrosa," no solo sería comprendido sino que causaría sensazion.

hablamos de un pensamiento *profundo*, de un argumento *sólido*, de una conzepzion *brillante*. Así dezimos la sangre *hiérve*, el corazon *palpita*, el viento *silva*, la naturaleza *se sonrie*. Este órgano ve zierta analojía entre la muerte i un esqueleto, entre un hombre fuerte i un leon, entre un hombre cruel i un tigre, entre un hombre de talento perspicáz i un linze, entre un hombre pazífico i un cordero; entre los instintos de los animales i las acziones de los hombres. Por supuesto su instituto se reduze solo a conzebir esta analojía; porqué los objetos, formas, suzesos de que ella resulta son de la atribuzion de la individualidad, eventualidad, configurazion etz. La maravillosidad como se ha dicho da fe, da ecsisténzia, da realidad; i así rëaliza las analojías de la comparazion, llamando a un hombre fuerte *un leon*, a un hombre pazífico *un cordero*, a un hombre cruel *un tigre*, a un hombre perspicáz *un linze*. Así se formulizan los provérbios, como: "gato con guantes no coje ratones," i así se esplica como la comparazion, impulsando i sirviéndose de otros órganos, es oríjen de los jeroglíficos, emblemas, alegorías, metáforas i cuanto puéde nazer de las relaziones comparativas entre toda clase de idéas i sentimientos.

Moore, (pr. *mor.*) poëta i biógrafo inglés, que tiéne el órgano de la comparazion mui grande, en la vida que escribió del zélebre Sheridan usó 2500 Símiles, sin contar metáforas ni espresiones alegóricas. A una distingida poëtisa española que tiéne este órgano bien desarrollado tambien le dije yo que usaba muchas comparaziones en sus escritos. Respondióme que no tenia consziénzia de ello; i que le parezía no ser ecsacto mi juízio. "Vamos a la prueba," dije yo; piqué punto en una coleczion de poësías suyas que le pedí, i los tres primeros versos que se presentaron eran tres bellas comparaziones.

Por lo que acaba de esponerse fázil es conzebir que la clase de comparaziones que hagamos dependerá de nuestros conozimientos espeziales i del particular desarrollo de los demás órganos. Con grande chistosidad hazemos comparaziones lúdricas; con mucha cons-

tructividad, harémos comparaziones mecánicas; un marino sacará sus comparaziones de objetos náuticos, un campesino de objetos agrícolos. La comparazion es el órgano prinzipal en la formazion del orador, porqué los símiles, las metáforas, las alegorías, las espresiones figurativas, animan i vivifican el discurso, e impulsan fuertemente las facultades perzeptivas. Pero cáe de su peso, que sin vasta erudizion, sin entender bien la matéria sobre que se habla, sin conozer a fondo el corazon humano, sin la causalidad, la idealidad i sublimidad, bien desarrolladas, no puéde haber verdadera elocuénzia, esto es, no puéde moverse ni convenzerse ni al lector ni al auditório.

GRADOS DE ACTIVIDAD,

MUI PEQUEÑO O PEQUEÑO, está casi destituïdo del poder de comparar, de perzibir diferénzias, semejanzas, analojías entre los objetos, por cuya razon, i como consecuénzia natural, no puéde clasificarlos. En este grado de desarrollo se halla por lo comun en los bandidos, los salteadores, los asesinos, los ladrones i todos los malhechores.

MODERADO, perzibe óbvias semejanzas, analojías; pero deja de notar las que no están patentes.

LLENO, compara, clasifica, ilustra con ejemplos o símiles bastante bien; pero no de manera que se haga por ello notable.

GRANDE, tiéne aventajado talento para hazer clasificaziones, comparar analojías, ver adaptaziones, aduzir apropiados ejemplos e ilustraziones, formar argumentos segun casos análogos, conzebir fazilmente la condizion de las cosas, usar un lenguaje rico, lleno de epítetos, símiles, metáforas, alegorías. Entre los andaluzes i los toscanos, se halla jeneralmente grande la comparazion.

MUI GRANDE, posée en grado superior el talento que acaba de esplicarse. Henrique IV. Cuvier, Gall, Napoleon, Benjamin-Constant, Jovellános, Fránklin etz. poseían la comparazion en este grado de desarrollo.

PERVERTIDA. Lenguaje demasiado florido, usa con profusion de epítetos, recarga su estilo de adornos i figuras.

39. CAUSALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe relaziones de causa i efecto en jeneral, que colije inferénzias de premisas, que descubre prinzípios, que discurre o raziozina, que adapta los médios correspondientes a los fines que quiéran alcanzarse.

LOCALIDAD. A ámbos lados orizontales de la Comparazion.

DESCUBRIMIENTO. Notó en Viéna el Doctor Gall que los mas zelosos diszípulos de Kant, los hombres mas notables por su profundo talento metafísico, tenían las rejiones zerebrales al lado de la comparazion estraordináriamente desarrolladas. Algun tiempo después Gall i Spurzheim ecsaminaron un modelo de la cara i frente del mismo Kant, i observaron la misma prominénzia en los mismos parajes. Tuviéron ocasion después de observar inumerables casos de la misma espézie, que bastaron i sobraron para establezer la localidad i funzion del órgano. El Doctor Gall lo llamó: "*Talento metafísico*" "*Talento profundo,*" i el Doctor Spurzheim, "*Causalidad.*" Véase pájs, 164-165, i ap. D.

OBSERVAZIONES. Al estudiar la naturaleza se ve que no hai objeto ni suzeso, que no tenga su causa; esto es, que no dependa de la ajénzia o poténzia de otro objeto o suzeso, que lo ha produzido;[333] i si continuamos, retrozediendo de efecto a causa, llegarémos a Dios, Causa Suprema i Universal de todo lo crëado. La Causalidad es el órgano material por médio del cual conzibe el alma causas, esto es, la ajénzia o po-

[310] "Si vemos humo, sabemos que es un efecto causado por el fuego. Una corriente sujiére la idéa de un manantial..... La facultad que nos haze ver estas internas relaziones es la Causalidad." SILAS JONES (pr. *sailes chons*) *Practical Phrenology*, (Boston, 1836.) p. 135.

ténzia productora de efectos. Si vemos un arco pronto a disparar una flecha, la individualidad conzibe aquel objeto como cosa aïslada i sin movimiento; al hazerse el disparo, perzibe la eventualidad esta aczion. Pero solo la causalidad conzibe la causa de este disparo;[311] solo ella busca la ajénzia que produjo la repentina salida de la flecha, i la halla en la repentina espansion de la cuerda del arco. El que no tuviése causalidad ninguna, carezería, al ver este fenómeno, de la idéa de que era orijinada por una causa; el que la tuviése poco desarrollada, conzebiría que ecsistía una causa, pero no la descubriría, sería menester que se la dijesen; el que la tuviése grande, instintivamente la conzebiría.

Hai muchos efectos o fenómenos cuyas causas por nuestra ignoránzia no conozemos; pero que con el adelanto progresivo del hombre llegamos a conzebir. Haze un siglo que no sabíamos que las manifestaziones del alma dependían de las diversas porziones zelebrales; que la dicha de un pueblo, depende, no de que haya pocos o muchos habitantes, sino de que cada uno de ellos, satisfaga templada i armónicamente las nezesidades animales, morales, relijiosas e intelectuales que Dios le ha dado. Hai otros efectos o fenómenos, cuyas causas nunca llegarémos a conzebir, porqué Dios no nos ha dado organizazion para ello. Entre estos debe contarse la esénzia del alma, la naturaleza de la matéria, lo infinito. Sinembargo, como la primitiva tendénzia de la causalidad es buscar la causa, hallar el porqué de todas las cosas, se abusa a vezes de la causalidad queriéndolo esplicar todo; investigando causas que no puéden descubrirse, o engolfándose absolutamente en las rejiones abstractas.[312]

[311] "La individualidad nos haze conozer los objetos; la evantualidad los suzesos; la comparazion su identidad, analojia, diferénzia, armonía; i la causalidad, la causa de todas las ocurrénzias. Estas facultades juntas que señalan prinzípios jenerales i leyes, que deduzen inferénzias, induziones, corolários, constituyen el entendimiento verdaderamente filosófico." SPURZHEIM, *Phrenology* p. 340.

[312] Abstraczion es considerar una cualidad o atributo indepen-

Conozida la causa de un efecto cualquiéra, se tiéne un prinzípio, que podemos aplicar, por las relaziones de semejanza, adaptazion, armonía que nos haze conzebir la comparazion. Si vemos a un hombre que en zierta empresa ha tenido buen o mal écsito, nuestra causalidad busca el porqué, la causa, los motivos del resultado; i por médio de la comparazion nos esplicamos el hecho a nosotros mismos, ecsaminamos, después por médio de las facultades perzeptivas o conozedoras si ecsisten en nosotros, las zircunstánzias que hayan de produzir igual écsito, i después entramos o dejamos de entrar en la empresa con conozimiento de causa. Con solo las facultades perzeptivas habríamos conozido los médios que ecsistían en nosotros, pero no habríamos, sin la causalidad, conozido su ajénzia

dientemente del cuerpo a que perteneze. En éste caso conzebimos cada atributo, como que puéde pertenezer a vários cuerpos; luego este atributo ha perdido su sustánzia, es un abstracto. Hai dos clases, bien distintas, perfectamente marcadas, de atributos: los que son inherentes a cuerpos físicos, i afectan inmediatamente los sentidos esternos, como: cantidad, configurazion, estension, colorido, peso; i los condizionales, o que pertenezen a vivientes, segun su organizazion zelebral, educazion, etz. como: libertad, jenerosidad, benevolénzia, destructividad etz. Las primeras por amor de distinzion, se llaman *físicas*, i las segundas, *morales.*

Si bien el alma por médio del zélebro, puéde conzebir estos atributos con esclusion del cuerpo o ajente a que pertenezen; su ecsisténzia, su ser, su realidad, depende, de un cuerpo o ajente: sin éste, todo atributo (que no séa puramente espiritual) es ilusório. Asiqué, cuando hablamos de estension, de configurazion, de tamaño, peso, cantidad, se subentiénde un cuerpo cualquiéra; i la prueba de ello, es, que sin este cuerpo no puéden representarse. Por esta razon própiamente hablando, no hai matemáticas puras o abstractas, todas son concretas. Cuando digo *tres, seis, ocho,* se sobrentiénden los objetos que quiéro espresar: de lo contrário nada se dize.

Lo mismo suzede respecto a los atributos morales El alma los abstráe o separa de sus sujetos; pero ellos no tiénen ecsisténzia real sin estos mismos sujetos. *Libertad,* lo mismo que *redondéz*, son cualidades que no puéden representarse, sin sub-entenderse un objeto de que forman parte. LIBERTAD, BENEVOLENZIA, no quiére dezir ni mas ni ménos que hombre, pueblo, nazion, animal, *libre benévolo*; REDONDEZ, PESADEZ, hombre, árbol, piédra, *redonda, pesada.* Esta es la razon porqué no hai ningun nombre significativo de *abstraczion moral*, cuya etimolojía no denote un ajente puesto en aczion. Así lo han probado Horne Tooke (pr. *horn tuk.*)

o poténzia en produzir resultados determinados. Con su enorme individualidad, movida por el amor-própio, ofendido contra los condiszípulos que memorizaban bien, notó Gall ojos abultados o salientes en sus émulos; con su enorme causalidad descubrió la ajénzia o poténzia de esta clase de ojos en produzir la facultad de memorizar, i con su enorme comparazion descubrió una análoga correspondénzia con las demás facultades mentales. He aquí el descubrimiento de la Frenolojía. Si no se hizo ántes, fué porqué no hubo quien tuviése el mismo desarrollo de órganos, o si lo tuvo, no aplicó su aczion al mismo objeto.

Sin causalidad, no zesaré de repetir, jamás conozeríamos la ajénzia o poténzia que tiénen los cuerpos en produzir resultados; i por consigiente no podrá hazer ningun descubrimiento. Por mas que conoziéramos los atributos, las cualidades de los objetos, desconoziendo la ajénzia que los produze, ¿como podríamos después aplicarla a casos análogos? Hoi notamos,

Richardson i cuantos profundos i no-visionários etimolojistas se conozen.

Los atributos físicos pertenezen a objetos esternos, fuera de nosotros: por esto tenemos sentidos esternos, que nos los comunican. Los atributos morales, son propiedades inherentes al hombre, el alma, por médio del zélebro los frágua dentro de nosotros mismos; i así tenemos naturalmente conziénzia de ellos, sin nezesidad de nuestros aparatos de transmision. Pero, la lei orgánica por médio de la cual se perziben los atributos, séan de la clase que fuéren, es fija e inmutable. Si con poca o mala vista vemos mal la luz, los colores; si con poco o mal oído tenemos imperfecta perzepzion de sonidos; de la misma manera con deprimido o lisiado órgano de benevolénzia, tenemos poca conziénzia de lo bueno, con poco aprézio-de-sí-mismo, poca conziénzia de libertad, con poca comparazion no vemos analojías, i con poca causalidad, no conozemos la ajénzia o poténzia que produze resultados.

Tiéne pues el hombre la facultad de conzebir atributos, abstrayéndolos o separándolos de los objetos o ajentes de que forman parte; como cualidades jenerales que puédan pertenezer o aplicarse a várius cuerpos. Si él no se ocupa mas que de estos atributos separados, aislados, sin observar, ni ecsaminar, ni tener presente, los cuerpos o ajentes a que pertenezen, o de que prozeden, o a que puéden aplicarse, dezimos que se engolfa en abstrazciones. I a este defecto están sujetos aquellos cuya comparazion i causalidad sobrepujan de mucho las facultades perzeptivas.

por médio de la individualidad i eventualidad, que en zierto lugar medra una planta mejor que en otro. La causalidad descubre que esta zircunstánzia es produzida por zierto abono que casualmente cayó allí. Conozida la poténzia o ajénzia del abono en fertilizar aquel terreno, la comparazion la aplica a casos análogos, i se ven análogos resultados, i el mundo conoze un nuevo prinzípio, que produze bienes inmensos. Así se han hecho i así han de hazerse todos los descubrimientos. Las aplicaziones de la Causalidad son, pués, inmensas.

"La cultivazion de los campos," dize Spurzheim, (*Phrenology*, tom. I, p. 339) "la plantazion de los árboles, los gozes artifiziales de los sentidos esternos e internos, la invenzion de instrumentos de todas clases, en suma, cuanto produze el hombre por el arte, depende de esta facultad. Es el manantial de los recursos."

"Al considerar las acziones de los hombres," dize Combe, (*System*. p. 343) "la causalidad nos inclina a penetrar los motivos, o causas movientes, de que prozeden..... Nos da penetrazion profunda, i la perzepzion de consecuénzias lójicas en un argumento."

¿De que nos sirven los conozimientos, sino sabemos inferir, deduzir de ellos prinzípios, quo nos gíen, que nos conduzcan a un fin determinado? Bien es verdad que la causalidad obra segun las idéas que le suministran las facultades perzeptivas i afectivas; pero sin ella, éstas no forman en la mente del hombre mas que hechos aïslados, sin conzepzion del poder que una ejerze sobre la otra para produzir resultados, i por consigiente sin saber utilizarlos, sin saber sacar provecho de ellos. Póngase un hombre de medianos conozimientos, pero de gran causalidad en un puesto lleno de dificultades que venzer, en un puesto donde hayan de crëarse recursos, i se verá que todo marcha bien: i al contrário, si el puesto es ocupado por un hombre de pequeña causalidad aünqué poséa vastísima erudizion todo marcha mal.

La aczion de buscar analojías i causas, se llama ra_

ziozinar, pensar, por esto se dize que la Comparazion i la Causalidad, constituyen los órganos de la razon o del juízio. Pero repito que sin datos, sin conozimientos ecsactos i positivos, que nos ofrezen las facultades perzeptivas, no se puéde pensar bien. Procuremos, pues, observar, acumular hechos, poseer esperiénzia, sobre el asunto o matéria que queramos raziozinar o pensar, i después la comparazion i la causalidad no obrarán esclusivamente sobre las abstracziones que forma el hombre en la cabeza, sino sobre las leyes i prinzípios que Dios ha establezido i que nos enseñan la observazion i la esperiénzia.[313]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

MUI PEQUEÑO, no puéde sacar lójicas dedueziones, no sabe pensar, es naturalmente imbézil.

PEQUEÑO, piénsa con mucha dificultad, apénas puéde deduzir inferénzias.

MODERADO, no es perspicáz en deduzir consecuénzias, no piénsa con claridad, no tiéne mui buen diszernimiento.

LLENO, adapta bastante bien los médios a fines determinados, se siénte movido a determinar las causas de los efectos que nota. Mucho puéde en él la aplicazion, el estúdio i el constante meditar.

GRANDE, forma planes azertados, piénsa con claridad i vigor, está constantemente ocupado en averiguar causas, siempre quiére saber el *porqué*, tiéne na-

[313] Gall siempre dezia. "Hasta ahora, lo que yo he considerado como bien establezido por mis raziozínios lo he hallado por lo comun incompleto o erróneo..... I estoi persuadido que solo por el camino de la esperiénzia se llega a la verdad." Fin de la carta de Gall al Baron de Retzer, fecha en Viéna a 1 de Octubre de 1798. Publicada por primera vez en el *Deutschen Mercur*, redactado por C. M. Wieland, tom. iii, 12 entrega, diziembre 1798. Esta carta fué traduzida i publicada por el Dr. Fossati en Paris el 21 de marzo de 1835. Antes de publicarse esta traduczion apénas se sabía nada de esta carta, que he zitado várias vezes en esta obra, i que es, como ya he dicho, el mas curioso e importante documento que posée la Frenolojía.

*

turalmente buen juízio. Deséa siempre tener prinzípios fijos como pauta o norma de su conducta.

MUI GRANDE, ve intuïtivamente resultados, pronostica con ecsactitud suzesos, tiéne una sagazidad de alma incomprehensible; de repente i como por milagro, segun las actuales zircunstánzias, sabe el término que ha de tener un negózio. Por supuesto no será dable ejecutar cuanto aquí se dize sin datos, sin conozimientos sobre que fundar los raziozínios; pero al que tiéne poca causalidad todos los datos del mundo no le bastan para deduzir consecuénzias que nazcan de fuerzas o ajénzias complicadas. A la gran causalidad de Napoleon le bastaban unos cuantos datos para deduzir de ellos importantísimos resultados; puesto que de antemano señalaba el dia i hasta la hora en que una batalla, mui dudosa en sentir de esperimentados guerreros, sería ganada; cuando una ziudad, considerada inespugnable sería tomada; suzediendo todo como se había pronosticado. Gall al ver el busto de este gran capitan de nuestro siglo al lado del de los jenerales austríacos con quien había de lidiar, predijo sus asombrosas victórias de Itália. Jovellános, Fránklin, Spurzheim, Desormeaux, (pr. *desormó*) Foy (pr. *fuá*) Cuvier, Fox, tenían este órgano mui desarrollado, i esto esplica el porqué estos mortales conzebían lo que en algunos casos no podía comprender su siglo.

OBSERVAZIONES. Los animales tiénen este órgano, pero en grado mui deprimido, tan deprimido, por ejemplo, como el del órgano del lenguaje arbitrário. Es en ellos un instinto que penetra causas que la nezesidad haze aplicar inmediatamente a sus nezesidades. Un pájaro ve al hazer un nido que una paja es demasiado larga i la dobla o acorta. Pero el prinzípio de doblar o cortar no lo aplica sino a sus determinadas nezesidades. "Estoi mui inclinado a creer," dize Vimont, "que la Causalidad ecsiste en ziertos animales, como: el elefante, el orangutang i el perro; pero en grado tan inferior que en este particular no pueden compararse al hombre. Créo que se debe al gran desarrollo de esta facultad en el hombre, la inmensa

distánzia que ecsiste entre él i los *brutos*.[314]

Los animales tiénen intelijénzia, conozen; pero no descubren analojías, causas, ni las aplican, cuyos actos son los que esenzialmente constituyen la razon. Puso Combe frecuentemente un mono mui intelijente delante de algunos muchachos que con un arco i una flecha derribaban manzanas de un árbol que estaba cargado de ellas. El mono, movido por su alimentividad, las cojía del suelo i las comía. Dejóse el mono solo repetidas vezes con el arco i la fleja; pero no teniendo órgano para descubrir la poténzia ó ajénzia de aquellos instrumentos para derribar manzanas jamás las usó con este fin. En la Roca de Jibraltar hai una infinidad de monos, que en el invierno van a calentarse durante la noche, delante de los fuegos que dejan enzendidos los trabajadores cuando se van a sus respectivas casas. I aünqué zerca de estos fuegos hai leña para continuarlos, los dejan apagar los monos, por qué no descubren la relazion de causa i efecto entre la leña i el fuego. Hazer i aplicar tamaños descubrimientos es lo que esenzialmente constituye la razon; i esta es la que da al hombre tan inmensa superioridad sobre los brutos.

[314] El zélebre Doctor Elliotson, (*Zoonomia,* Instinct) dize: "Todos los dias voi convenziéndome mas i mas de que hai en los brutos algo que mereze el nombre de juízio o razon." I luego ofreze el caso sigiente, observado por el Doctor Darwin. "Una avispa en un lugar arenoso había cojido una mosca casi tan grande como ella misma. Arrodilléme i noté claramente que separaba la cabeza i la cola del cuerpo; habiendo dejado en él las alas. Toma el cuerpo i se elevó como dos piés del suelo; pero moviendo un vientezito las alas de la mosca, se dejó caer con su presa en tierra. Entónzes ví perfectamente, que cortó con la boca las alas de la mosca, i se la llevó despuès sin que el viento la molestase." En las obras de los dos *Haber, Sur les mœurs de fourmis indigènes* (Sobre las costumbres de hormigas indíjenas) se hallan muchos casos análogos. Véanse tambien, el artículo de Mr. Smillie (pr. *mister smèli*) en las actas de la *Royal Society of Edinburgh*, tom. i, p. 89 i sigientes.—ELLIOTSON, *Fisiolojia de Blumenbach*, (ed. 4.ª) p. 513.—*Phrenological Journal*, tom. viii, p. 73. Pero estos casas no indican sino señales de instinto análogo al de un ave, cuando al hazer su nido, dobla, corta, arregla, los materiales para concluirlo segun su naturaleza le inspira que debe ser.

LENGUAJE NATURAL DE LAS FACULTADES REFLECSIVAS. Es tan aparente, tan marcado, que involuntáriamente preguntamos al que lo manifiésta: ¿"En que piénsa V."? ¿"En que medita V."? Los ojos en este caso están sin movimiento, la mano insensiblemente suéle colocarse en la rejion alta de la frente donde residen las facultades. Todo el esterior de la cara indica que el interior busca algo, que deséa descubrir algun prinzípio.

SUPREMA SABIDURÍA I MARAVILLOSA BELLEZA MANIFESTADAS EN LAS POSIZIONES I AGRUPAMIENTOS DE LOS ÓRGANOS.

Gall descubrió la situazion de los órganos en diferentes épocas i en diversas rejiones de la cabeza. Hechos estos descubrimientos se notó que ecsistía entre la respectiva jerarquía de las facultades i la respectiva situazion que tenían en la cabeza, la mas sábia, la mas bella armonía. En efecto: las pasiones i propensiones animales constituyen la clase ínfima de funziones mentales; i con arreglo a esta inferioridad, vemos sus correspondientes órganos agrupados en las rejiones inferior i posterior de la cabeza; que son las ménos nobles. Las facultades morales i relijiosas, cuyas funziones constituyen la clase mas elevada de operaziones mentales, residen agrupadas en la parte superior i mas eminente de la cabeza.

¿Que mejor lugar pudiéra *imajinarse* para las facultades intelectuales que la parte frontera de la cabeza, donde las colocó el Supremo Hazedor? ¿Qué mejor lugar podría imajinarse para las facultades perzeptivas que aquel que las pone en contacto inmediato con los sentidos esternos? I la razon; la razon, que, cual vijía, ha de notar las operaziones de todas las demás facultades, ¿dónde podría haberse colocado mejor que en el punto zentral mas elevado entre todos los órganos?

La misma belleza, la misma armonía, se hallará si consideramos los órganos aïsladamente. ¿Dónde se

encuéntra la *acometividad*? Prezisamente allí donde, al parezer, debe estar para impeler, mover ¿Dónde la Amatividad, la Filojenitura, la Adhesividad, la Habitatividad? Unidas en un grupo, donde se asistan mútua e inmediatamente, para formar la família, primer elemento de toda soziedad. Podríamos recorrer, de uno a uno, todos los órganos, i en todos ellos veríamos la correspondénzia maravillosa que ecsiste entre el lugar que ocupa i la funzion a que está destinada. No hai afecto superior, que no se halle en la rejion superior; propension animal, que no esté agrupada con las propensiones animales; facultad intelectual, que no esté con las facultades intelectuales. "Si la adquisividad," dize O. S. Fowler, (*Practical Frenology*, ed. zit. p. 252) "se hubiése hallado, por ejemplo, entre los órganos morales; la conziénziosidad entre los animales; algun órgano intelectual, entre los instintos; esta irregularidad habría manifestado algun defecto radical en el sistema, i habría probado que era de humano oríjen; pero hallándose todas sus partes perfectamente arregladas, i formando un todo completo i perfecto, tenemos una nueva prueba de la verdad de esta sublime ziénzia, i de que ha emanado de la infinita sabiduría de nuestro Criador."

MODO DE PONER LAS FACULTADES MENTALES EN ACZION.

Cualquiéra órgano puéde activarse o ponerse en movimiento sin ningun acto del intelecto o voluntad, por el solo estímulo de la sangre, por *espontaneïdad propia*. De donde se infiére que todo órgano tiéne una esfera de aczion nezesária, natural i virtuosa. Las prinzipales propiedades de esta aczion, son: *rapidéz*, *poder e intensidad*. La *rapidéz* depende en gran parte del temperamento, el *poder*, del volúmen zelebral, i la *intensidad*, de ámbos. Así el que tiéne mui desarrollada filojenitura, se siénte a vezes espontáneamente desëoso de tener hijos, de disfrutar la compañía de

criaturas tiernas. Quien posée la benevolénzia mui desenvuelta, se siénte amenudo naturalmente inclinado a hazer obras de misericórdia. La persona con destructividad mui grande, se halla sin causa esterna, airado, deseoso de cometer algun acto de crüeldad. El músico canta instintivamente. El calculista opera por un impulso natural. Quien tiéne mucha causalidad, raziozina espontáneamente i sin ningun esfuerzo.

Además de la *própia espontaneïdad*, los órganos puéden activarse o ponerse en movimiento con presentárseles aquellos objetos a que están adaptados i con que están en armonía. La *amatividad* se eszita con la presentazion de personas de secso opuesto; la *Filojenitura*, con la de hijos o criaturas tiernas; la *Habitatividad*, con la de una morada fija i estable; la *conzentratividad*, con la de objetos, en cuyo conjunto haya union, trabazon i enlaze; la *adhesividad*, con la de cuadros de pura i fiel amistad; la *acometividad*, con la de eszenas de valor, de intrepidéz; la *destructividad*, con la de batallas, muertes, pestilénzias, hámbres, conflagraziones, castigos i sufrimiento de toda clase; la *alimentividad*, con la de esquisitos i abundantes manjares; la *conservatividad*, con la de lonjevidad, inmoralidad, salud; la *secretividad*, con la de secretos, estratajemas, tramas i enredos; la *adquisividad*, con la de ganánzias, dinero, bienes de toda clase; la *constructividad*, con obras de arte, i máquinas, de toda espézie; el *aprézio-de-sí-mismo*, con la del poder, la autoridad, el mando; la *aprobatividad*, con la de la glória, las alabanzas, la buena opinion ajena; la *zircunspeczion*, con la de seguridad, de la ausénzia de toda clase de peligro; la *benevolénzia*, con la de eszenas donde reine la buena voluntad, la bien querénzia; la *venerazion*, con la de actos de humildad, de solemnidades relijiosas, de obediénzia; la *firmeza*, con la de teson, constánzia; la *esperanza*, con la de cuadros risüeños, de futura dicha; la *maravillosidad*, con la de lo sobrehumano, lo misterioso, lo portentoso; la *idealidad*, con la de lo bello; la *sublimidad*, con la de lo grandioso; la *chistosidad*, con la de eszenas lúdricas, in-

cóngruas; la *imitazion*, con la de toda clase de obras de arte.

Lo mismo suzede respecto los órganos intelectuales. Las figuras; eszitan la *forma*; los colores, el *colorido*; los objetos aï lados, o separados, la *individualidad*; los argumentos sólidos, la *causalidad*; las metáforas, las analojías, la *comparazion*.

Además de la própia *espontaneidad* i de la presentazion de *apropiados objetos*, puéden los órganos activarse por médio de palabras. Una descripzion animada i pintoresca de una bella vista eszita las facultades intelectuales i la idealidad; las descripziones que haze Zervantes de Don Quijote i su escudero, eszitan poderosamente la chistosidad. Las palabras representan objetos, atributos, sentimientos, relaziones que el alma conzibe momentáneamente como realidades, i produzen su efecto impresionativo como tales. Este médio de activar las facultades es el único de que podemos valernos para comunicar una idéa o imájen de la aczion de aquellos órganos que son en nosotros, mui pequeños. Nádie mejor sabe lo que es orgullo i vanidad, por ejemplo, que quien tiéne un prepotente desarrollo del Aprézio-de-sí-mismo i de la Aprobatividad, pero el que lo tiéne mui pequeño, jamás podrá formar conzepto de estos sentimientos, sino es por médio de descripziones dirijidas al intelecto.

Las facultades intelectuales a mas de los médios indicados de activarse, puéden ponerse en movimiento por la *voluntad*, esto es, por un esfuerzo própio de ellas mismas. Con solo quererlo, podemos cantar, observar, reflecsionar, como podemos levantar el brazo, mover la cabeza; pero no podemos por un solo acto de la voluntad, activar las propensiones o sentimientos, esto es, no podemos estar contentos, rabiosos, apesadumbrados, como tampoco podemos con solo quererlo, atajar la zirculazion de la sangre, ni la dijestion del estómago. Hai actos sobre los cuales tenemos directamente poder, i otros cuya aczion está sujeta a sus própias leyes. Pero como el hombre es capáz de conozer, dominar, i aplicar estas leyes, su poder sobre sí i

sobre la naturaleza es inmenso. Véase esta matéria esplicada e ilustrada mas por estenso en las pájs. 324-336, en *Aplicaziones Metafísicas*, a los *Motivos Humanos*, *etz.*

La deménzia, el vízio, el pecado, las impropiedades de toda clase, son hijas de la aczion de algun órgano u órganos, al cual la voluntad o intelecto no puéde poner coto o freno, ya por debilidad, ya por ignoránzia, ya por enfermedad del órgano afectado. Hai casos en que un órgano está mórbidamente activo i los demás sanos. Cuando esto suzede, el conozimiento de la Frenolojía es supremamente útil. Ha habido personas que han suplicado las amarrasen o enzerrasen, para impedirles que zediésen a los ímpetus de una propension que ziega i desenfrenada los arrastraba.[315] En estos casos es inútil convenzer a la razon. Tan impotente es el hablar para curar una llaga en la pierna, como una enfermedad zelebral.

Ya se ha dicho que segun séan los órganos naturalmente mas o ménos desarrollados, tiénen mas o ménos tendénzia espontánea a activarse o ponerse en movimiento. El que nezesite una cuidadora de niños, debe buscarla que tenga grande Filojenitura; el empleado a quien ha de confiársele dinero, debe tener gran desarrollo de la Conzienziosidad i demás sentimientos morales; porqué de lo contrário, será tan difízil activar aquellos órganos, como lo fuéra hazer un famoso jeneral de un cobarde, o un hombre de letras, de un imbézil. Esto que el buen sentido preconiza, i que la misma razon natural indica, la Frenolojía eleva en sistema. Los que obzecados contra la Frenolojía se ríen de ella, sufren el castigo de su ignoránzia i ziéga terquedad. No así suzede respecto a aquellos a quien convenze la verdad. He conozido yo a muchos que jamás han empleado a nádie, en quien debiéra depositárseles intereses o confianza, sin un preponderante

315 Estos tales tiénen el intelecto sano i conozen los resultados de la aczion de algun órgano enfermo. Véase el caso raro que se cuénta en las pájs. 152-155.

desarrollo de los sentimientos morales, i jamás han tenido que quejarse de la picardía ni de la infámia de los hombres.

ACTIVIDAD AGRADABLE I DESAGRADABLE DE LAS FACULTADES.

La actividad de un órgano del zélebro, o de cualquier otra parte del cuerpo, puéde ser agradable o desagradable. Hai olores que son agradables, otros desagradables al olfato. De la misma manera hai objetos que afectan *agradablemente*, i otros *desagradablemente* a las facultades mentales. Un cuadro lastimoso ofende a la benevolénzia, i un acto de magnanimidad le agrada. La honradéz complaze a la conzienziosidad i la injustízia le desagrada Un acto humilde agrada a la venerazion, i ofende al aprézio-de-sí-mismo. El peligro eszita desagradablemente a la circunspeczion, i afecta agradablemente a la combatividad.

Conviéne mucho tener presente este fenómeno mental para poder esplicarnos, clara i senzillamente, el porqué un mismo objeto, una misma aczion, a un mismo tiempo, produze diversos afectos i efectos.[316]

No debe tampoco olvidarse que un objeto, una aczion, puéde afectar agradablemente vários órganos aünqué séan antagonísticos. Una jóven bella, de porte respetüoso i de espresion benévola e intelijente, eszita agradable i decorosamente la amatividad, la idealidad el aprézio-de-sí-mismo, la venerazion etz. Una aczion en que se note mucha astúzia, mucho valor, mucho saber, aünqué séa acompañada de destruczion, pero que se haya claramente ejecutado para produzir un gran bien, afectan agradablemente casi todos los ór-

[316] El dia 15 de Abril de 1821 desembarqué en Santa Cruz de Tenerife, al momento en que se habia cometido un alevoso asesinato a puñaladas. Estaba el cuerpo presente en una como capilla. Entre los zircunstantes había unos a quien aquella lastimosa vista afectaba la Benevolénzia i lloraban; otras, la razon i se quejaban de un tal brutal acontezimiento; pero tampoco faltaba quien dijera, con una feróz sonrisa, „¡Que bien dadas!" aludiendo a las puñaladas.

ganos mentales. Esto esplica el porqué hai objetos i acziones que arroban el alma de plazer, o la arrastran con frenético ardor ázia una aczion. Cuantos mas órganos estén afectados por o ázia un objeto, una aczion, tanto mas potente es el movimiento mental que sentimos. Véase el artículo sobre *Motivos Humanos*.

APLICAZIONES

DE LA FRENOLOJÍA.

"Como parte esenzial de la fisiolójia, su estúdio es de absoluta nezesidad al médico; como tratado de metafísica, de inmensa utilidad a los filósofos: como ziénzia que se ocupa del conozimiento del hombre moral, de frecuentes i ventajosas aplicaziones a todos los que están destinados a enseñar, gobernar, dirijir, mandar i dezidir a vezes de la suerte i aün de la vida de otros." SIGUENZA I VALERO. *Prospecto de la Traduczion Española del* CURSO DE FRENOLOJÍA por F. J. V, Broussais, (Madrid, 1844.) p. 1.

LEYES NATURALES.

"En el pecado va la peniténzia."
Refran Español.

Como en el discurso de esta obra, i mayormente en lo que suzede, se haze referénzia constantemente a las *leyes naturales*, he creïdo que no sería por demás hazer alguna esplicazion sobre esta matéria ántes de tratar de las *Aplicaziones de la Frenolojía*.

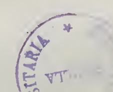
Para el gobierno físico i mental del universo Dios ha establezido de una manera fija i determinada el modo o regla con que han de aparezer todas las cosas, ó lo que es lo mismo suzederse todos los efectos. Como este modo de aczion es constante e inmutable, el hombre deduze de ello que es un mandato u ordenamien-

to sanzionado por Dios; tanto mas obligatório i apremiante cuanto que todas las fuerzas humanas son incapazes de revocarlo. Esta lei, regla, o modo de aczion se llama *natural*, porqué *obra por sí mismo*; esto es, porqué es un resultado natural de la constituzion fija i determinada con que se observan todos los objetos i todos los seres.

A eszepzion de los milagros, en que Dios suspende el modo natural de suzederse los efectos, no hai aczion física ni moral que no tenga lugar en virtud de un modo fijo i determinado establezido en el prinzípio por el Criador, cuyo modo de prozeder se llama lei divina o natural. El hombre, por médio de su intelijénzia, va observando estos mandatos divinos, estos modos con que irremisiblemente se suzeden i han de suzederse los efectos; i, observados, son para él un código de leyes obligatórias o prohibitivas, que puéde obedezer o dejar de obedezer, hasta el punto donde se lo permiten las fuerzas físicas i mentales, naturales i adquiridas, que estén bajo su domínio. Respecto a aquellas leyes cuyo descubrimiento está fuéra del alcanze del hombre, Dios nos las ha revelado en las Sagradas Escrituras. Sinembargo todo resultado, es consigiente al órden universal que Dios ha establezido; pero, en efecto, segun el modo, tiempo, lugares i zircunstánzias con que aplicamos o dejamos de aplicar la lei de que naze, puéde produzir *un bien o un mal*. Por esta razon se dize que las leyes naturales siempre están vijentes, siempre tiénen la misma fuerza; pero son para el hombre ordenativas o prohibitivas de aczion en casos espeziales, segun esta aczion haya de produzir un bien o un mal.[317]

Es una lei natural física que un cuerpo parado si no tiéne un apoyo correspondiente, cáe al suelo con una azelerada fuerza proporzionada a la distánzia de que cáe i a su própia densidad.

[317] En Frenolojía, se entiénde por *un bien* o por *un mal* el que lo es ahora i siempre, respecto a un indivíduo i a todos los demás indivíduos; o lo que es lo mismo, se llama *un bien* lo que afecta agradablemente todas las facultades; i *un mal* lo que las afecta desagradablemente. Véase atrás, *Norma de Moralidad*, pájs. 100-108.



Conozida esta lei, sin la cual los cuerpos no buscarían el zentro de su gravedad, i por consigiente el mundo no podría ecsistir, el hombre la ha aplicado, por ejemplo, para construïr una máquina movida por vapor, la cual elevando a mucha distánzia un cuerpo mui pesado le quita después su apoyo, i cáe en consecuénzia con azelerada fuerza al suelo, en que, hallándose vigas al propósito dispuestas en lugares pantanosos, las clava con una rapidez i profundidad inconzebibles. En este caso la lei natural se aplica para produzir un bien real i positivo. Pero cuando un niño se encarama a un árbol, i al abalanzarse a una tierna i débil rama, cáe al suelo i se lastima; la lei se ha aplicado para produzir un mal real i positivo.

En ámbos casos la lei o mandato de que caerá irremisiblemente al suelo el peso que no tenga sufiziente apoyo, se ha ejecutado; porqué el órden jeneral del universo así lo ecsije, i todas las fuerzas humanas reünidas no puéden impedirlo. Pero, con respecto *a sí mismo*, el niño, en el caso indicado, pudo haber impedido el efecto de la lei, con haber evitado el abalanzarse a un puesto en que él no tenía apoyo; esto es, aplicado la lei para su *bien*.

Cuando el hombre evita o ejecuta acziones, cuya evitazion o ejecuzion ha de produzirle *un bien* en virtud de una lei natural, esto es, en virtud del irremisible efecto consigiente a aquella aczion, se dize que ha *obedezido* la lei natural, i el bien que rezibe es el prémio o galardon de la *obediénzia*; pero cuando el hombre ni evita ni ejecuta una aczion, cuya no-evitazion o no-ejecuzion ha de produzirle *un mal*, se dize que el hombre no ha obedezido, sino que ha transgresado la lei natural; i el mal que rezibe es el irremisible condigno castigo de su desobediénzia o transgresion. Pero las leyes naturales, propiamente hablando, ellas mismas se obedezen. Si ponemos la mano en su estado natural al fuego, se quemará irremisiblemente; en lo cual se obedeze por sí misma la lei natural, que sujeta los cuerpos organizados a ser consumidos por un sufiziente grado i cantidad de calóri-

co.[318] Esta lei en sí es de absoluta nezesidad en el órden natural que Dios ha establezido; puesto que si nada pudiése consumirse por el calórico, nos faltaría lo que llamamos fuego; i sin fuego carezeríamos de los infinitos útiles resultados a que se aplica. Pero en ziertos i terminados casos puéde servir el fuego para la produczion de un daño, de un mal; como cuando hai un inzéndio, que destruye en un momento inmensos capitales, cuando se echan en las hogeras inozentes miserables, o se hazen otras dañosas aplicaziones, en las cuales se transgresan las leyes naturales.

Al hombre no le es dado contrarestar el órden del universo, sino aplicarlo para su bien o para su mal. El conoze el modo como se produzen o suzeden los efectos, esto es, él conoze las leyes naturales, i puéde aplicarlas después en provecho o en daño suyo. Si las aplica en provecho suyo se dize que las obedeze; i sí, en daño, que las transgresa.

Conozido el hecho que una lei natural se ejecuta u obedeze irremisiblemente por sí misma, que produze

[318] Entre las leyes naturales sanzionadas por Dios, i las leyes ziviles sanzionadas por el majistrado zivil, hai esta notable diferénzia a saber: que las primeras produzen ellas mismas el resultado que señalaban, i en las segundas, este resultado es independiente de ellas.

Dios ha dicho: "Todo cuerpo parado que no tenga apoyo, caerá." El caer que es el resultado consecuente al mandato se efectúa, en virtud del mandato mismo. Se tira una bomba al aire, i en faltándole apoyo, ya cáe irremisiblemente al suelo. Se abalanza un niño a la tierna rama de un árbol, i cáe al suelo, en virtud del mismo mandato que le dize; *"caerás si no te apoyas."*

Espide una Munizipalidad un Edicto que diga: "El níño que corra por las calles sufrirá tres dias de encarzelamiento," el encarzelamiento como resultado positivo del correr, no se efectúa en virtud del mismo edicto, sino en virtud del libre-arbítrio o poder del hombre, que se aplica independientemente de la lei. Las leyes naturales ellas mismas se ejecutan, ellas mismas obran, i de esa ejecuzion u operazion naze, como efecto incontarrestable, un resultado que para el hombre es el castigo o prémio de la lei segun la aplique. Las leyes húmanas son independientes de su ejecuzion, i del castigo o prémio que señalan. Una lei humana puéde espedirse por quien ni tenga poder de hazerla ejecutar, ni de castigar o premiar su obediénzia o transgrezion. La lei divina o natural, lleva consigo mismo su própia ejecuzion.

infaliblemente el efecto que al sanzionarla se propuso el Criador, sabemos positivamente que cuando ese efecto ha de ser en daño nuestro, la lei nos es tan prohibitiva, i cuando en provecho, tan obligatória, como sí en caractéres de fuego apareziéra escrita en los zielos. Si hasta donde llega nuestro libre arbítrio, no evitamos el hazer lo que la lei natural prohibe o dejamos de hazer lo que ella manda, sabemos positivamente que no habrá empeños, ni esfuerzos humanos que nos valgan; el efecto, que en este caso viéne a ser un castigo por infraczion, es *irremisible*.

Dios ha dicho, como lo vemos por hechos: "caërá quien no se sostenga." Esta es la lei: si la desacatamos, i no nos sostenemos, caëremos irremisiblemente, i nos lastimaremos mas o ménos. I séa cual fuére el acto bueno o malo en que estamos ocupados, la lei natural se obedeze, o lo que es lo mismo, obra sus efectos irremisiblemente; porqué en sus efectos las leyes naturales son independientes unas de otras. Ora el niño que subió al árbol séa virtuoso o vizioso, tonto o despejado; ora esté ocupado en maldezir o bendezir las obras del Criador, en faltándole apoyo, en abalanzándose ázia el demasiado tierno ramo, en transgresando, esto es, en aplicando para su daño la lei natural, cáe irremisiblemente al suelo. Si un buque podrido i tripulado de personas eminentes por su piedad i virtud, pero ignorantes del arte de marëar se haze a la vela, transgresa las leyes físicas e intelectuales i ni la virtud ni la piedad de la tripulazion, que eran resultado de de la obediénzia de las leyes morales, en nada podían afectar ni afectaban la transgresion de las leyes físicas e intelectuales, que ordenaban un buen buque, fuerte i bien aparejado, con una tripulazion intelijente i esperta en el arte de marëar, para poder resistir un temporal cualquiéra, i aün para ir a rumbo i llegar al desëado puerto. Ni la virtud suple la intelijénzia, ni la intelijénzia la virtud.

Es criminal a la par que asombroso el descuido que se nota en la obediénzia, esto es, aplicazion para nuestro bien, de ziertas leyes naturales respecto a casos

que tenemos presentes a cada momento de nuestra ecsisténzia, cuyos horrorosos castigos debiéran impedir, pero no impiden, nuevas infracziones.[319] Todos los dias leëmos casos análogos al que ahora (22 de Júnio de 1844) cópio de un reziente periódico que por casualidad me ha venido a las manos.

"En un pueblo inmediato a Sória ha ocurrido un suzeso lamentable. Dieziocho personas se ocupaban para colocar en la torre de la iglésia una campana, i puestas en un espézie de antepecho de gruesas maderas que formaba un balconaje frente de las campanas, vino este a tierra, desplomándose con el peso, i, a eszepzion de tres personas que milagrosamente se salvaron sin lesion, asiéndose uno de la soga de la campana, otro a éste i el terzero de un pié del segundo, los demás fuéron envueltos en el hundimiento. Inmediatamente acudió el pueblo a socorrer a los desgraziados; descolgaron los tres que quedaron pendientes, i levantaron cuatro cadáveres i onze heridos, algunos de bastante gravedad."

El domingo de Ramos, 31 de Marzo de 1844, a las cuatro de la tarde, suzedió en Felanitx,[320] de Mallorca, estando yo allí, una voluntária horrorosa catastrófe; digo voluntária, porqué un niño de seis años pudo haberla previsto i propuesto los fáziles médios de evitarla.

Desde el pié de la escalera de la fachada de la Parróquia de Felanitx, corría en direczion imperfecta, un ribazo o terraplen de ziento treinta pasos de largo i veinte i ocho palmos de ancho. El tiempo i las llúvias habían de tal manera desquiziado i desnivelado este terraplen que en años anteriores la autoridad lo había mandado apuntalar; porqué *de suyo* no tenía apoyo, le faltaba sosten. En dias de festividad se colocaban zentinelas para impedir que nádie subiése a ese titubeante paredon; puesto que se creía que la adizion de un poco de peso mas sobre él, habría bastado para ha-

[319] Léese el artículo sobre poblazion. El no acatar las leyes naturales de la amatividad, produze horrendos castigos.
[320] La *x*, debe pronunziarse como el *ch* castellano.

zerle venir abajo. Pudriéronse, i por fin desapareziéron con el tiempo, los puntales; i el derruïdo i desquiziado terraplen, prócsimo a caër a cada momento, quedó sin ninguna seguridad ni apoyo; sirviendo al própio tiempo de estorbo para el paso a los transeüntes. En esto desobedezían los habitantes de Felanitx la lei natural de gravedad; pero, como las leyes naturales jamás dispensan, jamás perdonan, jamás zesan, SINO POR MILAGRO, en su operazion; esto es como *en el pecado va la peniténzia*, dura, i fuerte, i terrible fué la peniténzia del pecado contra la gravedad, cometido por los felanichenses. Al pié de esa insostenida i titubeante mole se predicaban el 21 de Marzo de 1844 los sermones del *via-crucis* a un concurso de mas de dos mil personas, sin haberse tomado anteriores precauziones para apuntalarla ni impedir que se atestase de jente. Como las leyes divinas o naturales son independientes, i su operazion es eterna e incontrarrestable, apénas se coronó el terraplen de jente cuando faltó el sufiziente apoyo a su inmenso peso, i *apesar de la solemñidad del acto*, se vino abajo, con horrísono estruendo; quedando muertas bajo sus ruïnas 414 personas, fracturadas 193, i heridas i contusas un número considerable.[321]

[321] Véase, BARTOLOMÉ MESTRE, *Memória Histórica de la Catástrofe suzedida en el Pueblo de Felanitx en la tarde del* 31 *de Marzo de* 1844, (Palma, 1844.) Un cuaderno 8° de 31 pájs. Oigase como describe el autor en la páj. 10, la repentina caída del paredon.

"Un estruendoso ruido de muerte se deja oír á término dilatado, como rujido de ola furiosamente impelida, como torbellino o huracan que sumerje i prezipita con violénzia instantánea enormes resisténzias, como un rayo espantoso de repente fulminado de enmédio de una nube. Un grito jeneral, un ¡Al! tremendo, un pavor clamoroso resuéna por aquel contorno que hiéla a los corazones, i priva de todo sentido a la espectazion pública. El paredon desquiziado de su aplomo se desmorona impetuosamente, i desune su continuidad por el zentro de un lienzo de veintidos pasos, i tras de él enviste una mole de terreno desgajado que lastima horriblemente a los de arriba i lastima horriblemente a los de abajo.... El predicador ha arrojado el bonete como para conjurar la fúria de este terremoto; pero él i otros muchísimos mas, son presa del furor de aquel lanze. ¡Cuatro zientas catorze víctimas quedan en un momento sepultadas, i ziento noventa i tres fracturadas i contusas, con otros muchísimos heridos!"

La lei natural hablaba tan terminantemente en este caso, como si con letras de fuego escritas en lo alto del paredon, se hubiése leïdo: "Dios manda que lo afirméis o derribéis si no queréis que se caiga." El hombre pecó contra este mandato; i, en el pecado fué la peniténzia.

Muchos ignoran que las leyes naturales obran independientemente unas de otras, i por lo tanto se asombran que en una catástrofe como la de Felanitx, acaëzida por la desobediénzia de una lei física de gravedad, se viésen envueltas en ella personas que obedezían leyes relijioso-morales, en el acto de dirijir sus prezes al altísimo. D. Bartolomé Oliver i Capó, conozido por su bondad, vestido de Nazareno, coronado de espinas, que *figuraba* la persona del Salvador en la carrera del Calvário" cuando se desplomó el terraplen, "ecsaló allí sus últimos suspiros." Era este jóven el sostén de su família, i sus huérfanas i desconsoladas hermanas, al verle ecsánime, prorumpiéron en sentidos llantos i profundos alarídos, diziendo: ¿"Qué causa ha podido afëar ese rostro; i por qué en él miramos tantas heridas de muerte?"[322] No porqué era bueno, no porqué era virtuoso, no porqué cual santo hermano hazía las vezes de padre; sino porqué se hallaba debajo de una pared cuando, faltándole apoyo, se desplomó, i él quedó machucado i aplastado en virtud de una lei natural que ecsistiendo independientemente debe independientemente obedezerse. El malvado que al desplomarse la pared hubiése huïdo no habría perezido; pero el varon mas santo, a no haber mediado un milagro, habría perezido si no hubiése escapado. Preziso es sinembargo no olvidarse jamás que esta lei que mató a tantas personas es la que nos sostiene sobre la tierra, i la que clava en lugares pantanosos con rapidéz i fazilidad inmensas vigas sobre las cuales se construyen después ferro-carriles.

El ser bueno i virtuoso es en virtud de la obediénzia de la lei moral, que nos manda que en todas nues-

322 Véase ob. zit. pájs. 13-14.

tras acziones deben reinar señoras las facultades superiores i las intelectuales bien intelijenziadas,[323] por cuya obediénzia rezibimos un prémio espezial i determinado; segun el jóven Oliver i Capó lo rezibía como resultado o efecto inmediato de su misma buena conducta. Este prémio era primero su própia interior satisfaczion i contentamiento, porqué satisfazía agradablemente la mayor i mejor parte de nuestro sér, segundo la dicha i bienestar de su famílìa que lè bendezía; terzero el buen nombre i reputazion que le acompañaron hasta el sepulcro i que formarán su mejor monumento después de su muerte; dejando a parte las recompensas que en el otro mundo le están reservadas por no ser del domínio de la Frenolojía. Pero no olvidémos jamás que en el caso referido *puntales* i no *prendas morales*, podían haber evitado la catástrofe; de la misma manera que *prendas morales* i no *puntales* son las que produzen sosiego de alma i nos dan reputuzion de hombres de bien entre nuestros semejantes con todos los benefízios que a la hombría de bien son consigientes. Todo resultado, todo efecto, depende de ziertas condiziones o causas espeziales, que el hombre debe espezialmente aplicar o cumplir, para produzirlo. Esta causa espezial productiva eternamente de su efecto espezial, i no otro, es en virtud del modo de obrar espezial señalado por el Omnipotente, a cada uno de los objetos i séres que forman el universo, cuyo modo de obrar, se llama lei natural, o regla de aczion natural, porqué, repito, se observa como propiedad inherente en la naturaleza o constituzion que Dios ha dado por sí a cada uno de los objetos i seres que constituyen el universo.

Como el bienestar, la dicha, la virtud, la salud, i la utilidad de los hijos comiénza en los padres, de la misma manera que la pujanza i prosperidad de las futuras jeneraziones comienza ya en las presentes, ilustraré la aczion irremisible e independiente de las leyes naturales con un ejemplo de un caso orgánico.

[323] Véase, *Norma Frenolójica de Moralidad,* atrás, pájs. 100-108.

Un sér organizado, si prozede de otro sér organizado imperfecto, notamos constantemente que es imperfecto. Este modo de prozeder fijo, constante, incambiable es una lei que debe servirnos de norma i gía. Vémos que si plantamos una bellota en que se halle destruïda alguna parte vital, el roble que de ella nazca carezerá siempre de aquella parte que faltaba a su semilla. Si queremos un roble lozano i entero en todas sus partes, debemos prinzipiar sembrando una bellota que séa tambien lozana i entera en todas sus partes. El hombre como sér organizado está sujeto a este mismo modo de prozeder, que es una lei sanzionada por el Criador.

Esta lei es fija, eterna e inmutable. El hombre como el roble que nazca de semilla inmatura, débil, o dañada, será irremisiblemente, por ordenamiento divino, débil, incompleto o enfermizo; pero si naze de semilla madura, entera i bien constituïda, será sano, robusto i bien formado. En vista de estos resultados tan diferentes, que se orijinan en formas de prozeder o leyes sanzionadas por la voluntad divina, nosotros podemos obrar con conozimiento de causa i efecto. Si escojemos la aczion que produze el cuerpo sano i robusto, disfrutarán nuestros hijos de todas las ventajas a él anécsas; si escojemos la aczion que produze el cuerpo enfermizo, imperfecto i raquítico, sufrirán todos los males que dimanan de semejante organizazion.

Así las ventajas como las desventajas, señaladas a cada una de las dos diferentes acziones, nazen de establezidos modos de prozeder o séan leyes naturales sanzionadas por el Criador.

Si con respecto a la reproduczion orgánica hazemos eleczion del primer modo de prozeder, del cual resulta irremisiblemente un bien, un provecho, una utilidad, se obedeze o se acata la lei natural orgánica; si se adopta el otro modo de prozeder, del cual ha de resultar un daño, se desobedeze. El *bien* anécso al primer modo de prozeder, que es el obligatório, es un prémio anécso a nuestra obediénzia; i el *mal*, anécso al segundo, que es el prohibido, un *castigo* por desobediénzia de la vo-

luntad divina, o lei natural. I como esta lei es independiente de todá otra lei, en este caso rezibirá la persona el prémio o el castigo, tanto si tiéne una vida santa como si comete actos de torpeza moral. Así el bueno como el malo están sujetos a la misma lei de reproduczion.

La Frenolojía es el descubrimiento de muchas leyes naturales mentales que eran ántes desconozidas, i que por consigiente no podíamos aplicar en benefízio nuestro. Las aplicaziones que a continuäzion se hazen, son en virtud del descubrimiento de esas leyes, esto es, de causas que produzen determinados efectos, respecto a nuestras operaziones mentales. Miéntras no se hubiése hecho semejante descubrimiento, habrían continuado los desaziertos educativos, lejislativos, procreätivos i otros, que tantos males individuäles i soziales produzen. Todos los dias sufrimos calamidades, en clase de castigo, por nuestra ignoránzia, o nuestra desídia en aplicar, para provecho nuestro, las leyes naturales mentales ya conozidas.

No hai periódico en el cual no se léan actos inícuos cometidos por personas en quien se les había puesto por su posizion sozial i educazion esmerada, entera i cabal confianza. Del Imparzial de hoi, (Barzelona 25 júnio de 1844) diário de política, literatura, comérzio e indústria, cópio el sigiente párrafo:

"Un nuevo conflicto acaba de añadirse a las aflicziones que rodéan a la Santa Sede. El santuário de la Santísima Vírjen de Loreto acaba de ser despojado de sus tesoros. El conde Rocchi recaudador jeneral de la provínzia de Ancona, depositário de la caja que contenía estas preziosas i venerables prendas, se ha embarcado con direczion a Trieste, llevándose todo este rico tesoro."

Aquí tenemos a un señor conde, moral i relijiosamente educado, con todos los impulsos esternos para obrar bien, que roba el Santuário de una Santísima Vírjen. Si a ese señor se le hubiése ecsaminado la cabeza, se le habría encontrado una configurazion, que dezía al frenólogo, con tanta claridad i tan terminantemente

como si sobre ella hubiése habido un rótulo, con esta inscripzion: "No os fiéis de mí: el interior impulso que siénto a robar, a estafar, a engañar, es superior a todo otro impulso. Ni el temor de las penas eternas ni de los castigos temporales puéden aplacarlo. Dios quiére que me confinéis en lugar donde no puéda hazer mal, porqué en mí no está el dejar de hazerlo."

La Frenolojía nos ha revelado que la educazion, el buen ejemplo, la inculcazion de creénzias en penas eternas, i otras zircunstánzias puéden modificar, i en efecto modifican el carácter de muchísimas personas; pero que nada, absolutamente nada, influyen en el de otras. Es una lei natural que los sesos de un cordero manifiésten mansedumbre, i los de un tigre, ferozidad; sin que ningun esfuerzo humano puéda cambiar el tigre en cordero ni el cordero en tigre. Pero conozido este modo de obrar de uno i otro animal, el hombre puéde impedir los efectos de la ferozidad del tigre, cuando hayan de resultar en su daño, con enzerrarle en jáulas de hierro u otros seguros lugares.

Háse descubierto que cuando las partes laterales de la cabeza, son mucho mas abultadas que las superiores, produzen, por una lei o modo de prozeder natural, un irresistible impulso a robar, estafar, engañar, sin que ningun temor ni correczion humanos, séan parte a impedirlo. Conozida esta lei, esto es, conozida la causa inmediata que haze manifestar en ziertos hombres su efecto inmediato, que es el estafar o robar, sería tan manifiésta infraczion de una lei natural mental el fiar intereses a un hombre de cabeza desmedidamente abultada en las rejiones laterales i aplastada en las superiores, como lo fué de una lei física, el haber predicado sermones debajo del terraplen de la iglésia de Felanitx cuando se iba irresistiblemente desplomando. Ni el relijioso conde Rocchi dejó de robar un templo sagrado, ni la pared de Felanitx, dejó de caër sobre piadosos i católicos e inozentes cristianos.

Todos los dias i en todas las partes del mundo, se oyen casos de varónes por cuya desídia, ignoránzia o maldad, se sufren muchos males. Bajo todas las for-

mas de gobierno, i entre todas las sectas relijiosas, vemos hombres que roban los caudales públicos, que estafan i embrollan al inozente, que castigan i martirizan al desvalido. Esto suzede en virtud de leyes tan conozidas ahora, como es conozida la lei física que conviérte en color encarnado al color azul vejetal que se le aplica un ázido; o la que haze perezer intempestivamente al ser orgánico que no rezibe adecuado sostenimiento.

Pocos dias haze que al visitar yo zierto presídio, dije de un jóven de unos 19 a 20 años, que no le era dable abstenerse de robar. "La semana pasada," respondió el zelador, "tuviéron que darle veintizinco latigazos por haber robado leña que no nezesitaba." "Lo mismo fuera," respondí yo, "si le hubiésen dado doszientos. Tan buenos efectos produzirían los palos para curar el hambre produzida por un pervertido estómago, como el impulso de robar produzido por una pervertida rejion lateral zefálica."

Repito, en conclusion, que los descubrimientos frenolójicos, son descubrimientos de leyes naturales, que puéden obedezerse, o lo que es lo mismo, aplicarse para nuestro bien, en la consumazion de casamientos, en el levantamiento de ejérzitos, en el nombramiento de empleädos, en la eleczion de sirvientes, en la evitazion o correczion de crímen, en la formazion de leyes, en la creäzion de casas correctivas, i en todos aquellos actos que inmediatamente prozeden i tiénen íntima relazion con la mente humana. Casi todos estos actos dependen de causas ahora conozidas, cuya aplicazion para el bien o para el mal, para rezibir un prémio o sufrir un castigo, está en gran parte bajo el domínio del hombre. Los qne de buenas a primeras créan que esto es imposible, tengan presente que mas imposible les parezía que se pudiése cruzar el mar atlántico por los aires, i sinembargo el injénio humano, aplicando a su provecho las leyes naturales, acaba de alcanzar este maravilloso triünfo.

APLICACIONES METAFISICAS.

METAFÍSICA. SICOLOJÍA. FRENOLOJÍA.

METAFÍSICA, voz de la baja latinidad, derivada del griego, *meta ta physica*, que se traduzía SUPER-NATURALIA, "sobre, o mas allá de lo natural."[324] Esta voz, desconozida de Aristóteles, se aplicó por los editores de sus obras, a lo que en ellas era mas abstracto i profundo, creïdos de que esta parte debía estudiarse *después* de la FÍSICA o filosofía natural.[325] Luego se ha aplicado, segun dizen los alemanes que mas han apurado la matéria, para significar: "Una filosofía traszendental, o puramente especulativa, cuyo objeto son los conozimientos imperzeptibles.[326]

Usada esta voz para espresar el estúdio del alma, significa "considerar esta imperzeptible esénzia, sin contar por nada su perzeptible instrumento, la cabeza;" que es como si estudiáramos la vista, sin observar el ojo; o la dijestion, sin atender al estómago. Así como este estúdio no formaría mas que un cúmulo de especulaziones, hipótesis individuales sobre la vista i dijestion, segun el diferente modo de raziozinar de cada uno, de la misma manera el metafísico estúdio del alma no sería mas que un cáos de hipotéticas opiniones particulares. La idéa que se formaría del alma un Neron, por ejemplo, sería bien diferente de la de San Vizente de Paúl; i la de los asesinos i ladrones, bien diferente de la de los hombres de bien a carta cabal. I en efècto, hai tantas metafísicas como hom-

[324] RICHADSON, *English Dictionary*, Diçzionário Ing'és (London, 1839.) voz *Metaphysick* Este es el mayor monumento lejicógrafo que se conoze.
[325] GILIES, *Analysis of Aristotle's Works*, "Análisis de las Obras de Aristóteles, tom. II. cap. 4.
[326] CONVERSATIONS=LEXIKON, (Leipsig 1835.) tom. VII. p. 321.

bres han escrito sobre ella,[327] por la óbvia razon de que hai otras tantas conziénzias i oponiones. La metafísiza, pues, no es ziénzia sino especulazion; porqué no trata de cosas que puédan *saberse* o *conozerse*, o, lo que es lo mismo, comprobarse por la observazion i la esperiénzia.

La SICOLOJÍA, de las vozes griegas *pysikhe*, soplo, viento, alma, espíritu, i *logos*, doctrina, tratado; significa "Doctrina o Estúdio del alma. Pero la voz *Sicolojía*, se ha adoptado para indicar que este estúdio se haze contemplándose el alma a sí misma dentro de nosotros mismos; esto es, lo que nos revela el yo o la consziénzia, contemplándose, segun lo hazía Descartes;[328] introductor moderno de este modo de especular. Es verdad que nosotros no podemos saber sino lo que nuestra consziénzia nos revevela; pero esta consziénzia, esta alma, o este yo, se compone de facultades perzeptivas, reflecsivas, animales i morales. Especulando sobre el yo, la consziénzia o el alma, escluyendo al mismo tiempo sus facultades perzeptivas, especulamos como lo hazía Descartes i lo hazen los sicolojístas, sin que el yo, alma o consziénzia, se revele por entero.

Para que este yo, consziénzia o alma, se revelase por completo, dentro de nosotros mismos, sería preziso que fuése perzeptible a sí misma, que se viése, palpase, tocase; pero el Criador no le ha dado semejante poder. De donde se infiére que el modo de estudiarla con solo consultar nuestra parzial consziénzia,

[327] Preszindiendo de las diferentes Sectas filosóficas antíguas; véase cuan discordes se hallan las escuelas metafísicas alemanas, franzesas, escozesas, etz. Respecto a los prinzípios de la Frenolojia no hai ni ha habido discordánzia; porqué están fundos sobre la observazion directa de la naturaleza. Antes de establezerse un prinzípio habrá diverjénzia de opinion, como la hai i de prezision debe haberla en toda ziénzia, respecto a algun punto sobre el cual no se han colejido hechos bastantes para dejarlo fuéra de duda. Véause LEWIS *Biography of Dr. Gall*, Biografía del doctor Gall, en sus obras ed. zit. tom. I. pájs. 11—52.—SPURZHEIM, *General view of Mental Philosophy*, Ecsámen jeneral de la Filosofía Mental, en *Phrenology*; ed. zit. tom. II, pájs. 9—27.

[328] Véase nota 278, p. 267 de esta obra.

nuestro sentido íntimo, es, repito, incompleto. El alma, contemplada dentro de nosotros mismos, nunca nos habría revelado otra cosa sino que residía en la cabeza; pero jamás, si era una unidad con vários modos de ecsistir, o una unidad con várias diferentes facultades; si obraba siempre por médio de toda la cabeza o si cada una de las facultades empleäba un órgano espezial; si una afeczion mental correspondía siempre a una afeczion zelebral, o si era una independiente de la otra; si el alma se manifestaba de diferente modo en diferentes indivíduos, o si se manifestaba de la misma manera en todos. Para saber a ziénzia fija todo esto, era absolutamente nezesário que las facultades de la observazion i la esperiénzia, únicas que podían habérnoslo comunicado, no se hubiésen escluïdo.

Miéntras hubiése quedado oculto que la cabeza era un conjunto de órganos sujetos a observazion, los cuales empleäba el alma para manifestar sus facultades, i que estas facultades correspondían en un todo a esos órganos, el estúdio del alma habría sido incompleto; porqué, como ya he dicho, no habríamos tenido completa consziénzia de todo el alma; habría faltado siempre la consziénzia de las facultades perzeptivas, que son prezisamente las que constituyen la Filosofía. Porqué esta voz, de *philos*, amor, i *sophia*. saber, significa "amor al saber" o "saber;" i como solo las *facultades perzeptivas* puéden darnos saber, si éstas se escluyen, es evidente que no puéde ecsistir ningun SABER: ecsistirá, consziénzia parzial, reflecsion o análisis de consziénzia parzial, pero saber o filosofía, nunca.[329] Suponer que esta consziénzia sola,

[339] Sufizientemente han comprobado este hecho, entre los antíguos, Platon i Aristóteles; i entre los modernos, Hume, Hartley, Locke, Reid, Stewart, Brown Montaigne, Descartes, Helvetius (o Helvézio) Bonnet, Condillac, Irwig, Tetens, Tiedemann, Herder, Kant, Schmid, Jakob, Hoffbauer, Maas, Kiesewetter, Snell, Olshausen, Caros, Weiss, Friess, Hartmann, Eschenmayer, Schubert, Herbart, Hegel, que aún haze furor en Alemánia, Dirksen, Dedekind, Suabedissen i otros distingidos metafísicos o sicolojistas, que no han podido formar un sistema positivo mental. ¿I cómo lo habían de formar, si no trabajaban mas que sobre abstracziones, sobre lo que cada uno imajinaba,

*

sin la que produzen las facultades perzeptivas por médio de la esperiénzia u observazion, es el punto de partida de toda buena filosofía, como dize Cousin[330], es suponer, como ya várias vezes he insinuädo, que el análisis que de sí haría Calígula, Vitélio, un imbézil o un loco, sería para ellos el punto de partida de toda buena filosofía.

Sinembargo la Sicolojía, o modo de estúdiar el alma de Descartes, esto es, el reflecsionar sobre nuestra consziénzia, escluyendo la de las facultades perzeptivas, i elevar esta consziénzia parzial, respecto a matérias filosóficas, en autoridad absoluta, de la cual no podía apelarse; establezió en el hombre la libertad de pensar por sí, de formar su própia opinion i no zeder su juïzio a ninguna otra autoridad sino a la autoridad de la razon.[331] Pero desde aquí hasta llegar a establezer por autoridad suprema i absoluta, en Filosofía Mental, no a la falible razon del hombre, sino a la naturaleza, a los hechos, a Dios, visto en sus obras, hai una distánzia inmensa; distánzia que solo un injénio como el de Gall podía recorrer.

La FRENOLOJÍA, tambien signifiça, "Estúdio del alma;" pero funda este estúdio, merzed al gran descubrimiento de Gall, en la observazion de su instrumento inmediato, que lo es la cabeza. No depende

sin poderlo después comprobar. Ellos han hecho divisiones, clasificaziones. Han dicho Sicolojía antropolójica, sicolojía empírica, sicolojía traszendental, sicolojía matemática, sicolojía crítica: uno ha dividido el alma de una manera, otro de otra; pero todo ha sido imajinazion, todo creazion humana; porqué nada ha sido *saber*, nada *observazion.*

[330] *Cousin,* zitado por D. Félics Janer, en la Memória a que me refiero en la nota sigiente.

[331] Está probado de un modo irrefutable que esta segunda parte de la Sicolojía de Descartes perteneze al español Gómez Pereira, que nazió a mediados del siglo XVI. Atacósele mordazmente por el calor, veheménzia i arrojo con que clamó a favor de la *libertad de filosofar.* Véase una Memória inédita de D. Félics Janer distingido catedrático del Coléjio de Medizina i Zirujía de Barzelona, zitada por estenso un poco mas abajo. Esta importante Memória fué remitida por el autor en Marzo de 1840 a la Academia de Ziénzias Naturales de Madrid, i fué leida en una de sus sesiones de aquel año.

de la consziénzia de este o aquel hombre, sino de las verdaderas facultades del alma misma, perzeptiblemente manifestadas por médio de su órgano material, la cabeza. No llama sana filosofía lo que revela la consziénzia de este o aquel hombre, sino el ecsámen i análisis de un cúmulo de hechos positivos, de los cuales puéden sacarse prinzípios jenerales, que todos nuestros sentidos esternos, i facultades internas, puéden reconozer. Miéntras el alma no podía verse, observarse,[332] miéntras no podía ser objeto de las facultades conozedoras, no podía formar matéria de ziénzia; pero esto es lo que ha alcanzado la Frenolojía; esto, lo que ha logrado el estúdio i constánzia del inmortal Gall; esto, lo que forma la verdadera SICOLOJÍA.

Ni los metafísicos ni los sicolojistas tiénen un punto de apoyo en que fundar sus doctrinas; esto es, no tiénen un prinzípio fijo i estable, que séa una verdad reconozida por todos los hombres así que la ecsaminan o estúdian, i de la cual puédan partir después con seguridad de que se hallan en tierra-firme. Este prinzípio, esta verdad, esta tierra-firme solo se alcanza con la *observazion*, o ejerzízio del intelecto perzeptivo.

Los antíguos filósofos eran por lo comun todos metafísicos o sicolojistas; porqué todos estudiában los objetos sin *observar* aquellas propiedades que resultaban de su esénzia espezial. Ellos querían averiguar la causa primitiva del universo, el oríjen de los seres, el prinzípio de la vida, la esénzia del alma, su inmortalidad, i otras causas inobservables, o lo que es lo mismo, otras causas que estaban fuera del domínio del intelecto perzeptivo; i por consigiente, sujetas al capricho, creënzia u opinion particular de cada indivíduo. He aquí el oríjen del cáos de confusion que se llamaba filosofía o ziénzia entre los antíguos; hasta que Galiléo Galilei i

332 El alma propiamente hablando no se ve ni se observa, esto es, no se revela a sí misma; pero como el instrumento suyo, que lo es la cabeza, manifiésta por su tamaño, configurazion, i temperamento, sus várias facultades i diversos modos de obrar; hasta el punto en que todo esto se manifiésta podemos dezir que el alma se revela i que la ziénzia mental tiéne un punto de apoyo, fijo, estable, e indestructible.

Bacon, representando los progresos de su siglo, hiziéron ver que nada era ziénzia sino lo que se observaba directamente o por médio de esperimentos; esto es, lo que se hallaba bajo el domínio del intelecto perzeptivo.

Los frenólogos créen que el modo con que ellos estúdian las funziones mentales es filosófico o zientífico; puesto que no pretenden averiguar ni lo que es en sí el alma, ni el modo o manera con que obra, ni su destino final, ni propiedad alguna que no esté sujeta a la observazion, o lo que es lo mismo, al domínio de las facultades perzeptivas. Su objeto se reduze esclusivamente a observar las manifestaziones *perzeptibles* del alma; como el botánico observa las manifestaziones perzeptibles de una planta. El frenólogo ve, palpa, toca, por ejemplo, que una frente chica, manifiésta poco intelecto; una rejion inferior zefálica grande, mucho impulso i enerjía; una rejion superior de la cabeza mui alta i abultada, mucha virtud i entereza. Esto no es opinion, no es creënzia, es, sí, ziénzia; porqué se sabe; i se sabe porqué las facultades perzeptivas si están sanas i regularmente desarrolladas lo observan. Aquí no hai lugar a especulazion; para convenzerse no es menester creër, sino ver, u observar.

Esta observazion directa de la naturaleza, que ha puesto de manifiesto ante la intelijénzia humana, las várias facultades del alma i sus vários modos de obrar, es el punto de apoyo, la tierra-firme de los frenólogos, i de los estúdios mentales, que son ahora matéria de ziénzia, de saber, de observazion, de esperiénzia, cuando ántes eran solo matéria de especulazion, disputa i contradiczion. Ahora sabemos fija i positivamente que activando ziertos órganos i adormeziendo ziertos otros, se activan ziertas facultades i adormezen ziertas otras, produziendo modificaziones positivas en el carácter i disposiziones del hombre. Ahora tenemos datos fijos i positivos, que nos conduzen a resultados fijos i positivos respecto de la educazion, el gobierno, i el mejoramiento progresivo del hombre.[333] En suma,

[333] Véase atrás pájs. 58-59, pájs. 139-140, nota 177, i las APLICAZIONES que a continuazion se hazen.

ahora partimos, en lo mental, de prinzípios ziertos para llegar a resultados seguros; ántes especulábamos sobre opiniones para llegar a un cáos de confusion.[334]

Al considerar que ninguna ziénzia da noziones tan realizables como la Frenolojía para modificar el carácter de un indivíduo, i hazerle lo que ecsijen la razon, la filosofía i la relijion,[335] es inconzebible como haya podido temerse jamás de que eran sus tendénzias ázia el fatalismo. Los que mas zelosos se hallan contra esas tendénzias, proclaman el prinzípio de Facultades innatas i diversas en el hombre, únicas que podrían suponerse fatídicas. Como esta es la doctrina por la cual la Frenolojía se ha visto mas atacada, mas combatida, mas difamada i calumniada,[336] me sirve de la mayor complazénzia poder añadir que se ha admitido sin dificultad i con la mayor aprobazion en España, hasta por los que son mas escrupulosos en matérias relijiosas: hecho importante en la história de la Frenolojía.

El señor Bálmes, en su Revista de mi Manual de Frenolojía, al referirse al prinzípio frenolójico de que las facultades o poténzias del alma son innatas, ha dicho:

[334] Aquí se habla de las *escuélas filosóficas*, no del comerziante, del militar, del moralista, del historiador, del sábio Jesuita, del hombre de mundo, que estudiában el corazon humano por *sus efectos*, i se formaban una filosofía mental fundada en la esperiénzia.

[335] Véanse atrás pájs. 58-59, nota 177, el final de la Destructividad, pájs. 178-180 i las demás Aplicaziones que a continuazion se hazen.

[336] Véase, GALL, *Obras*, ed. zit. tom. i, pájs. 95-161, 191-248. *Edinburgh Review*, n. 49, SPURZHEIM. *Examination of the Objections made in Britain against the Doctrines of Gall and Spurzheim*, "Ecsámen de las Objeziones hechas en la Gran Bretaña, contra las doctrinas de Gall i Spurzheim." *Foreign Quarterly Review*, n.º 3. FOWLER, ob. zit. pájs, 38-40. CALDWELL, *Phrenology Vindicated* "Apolojía de la Frenolojía," en *Annals of Phrenology*, Boston, 1839. Esta es una respuesta al zélebre ataque contra la Frenolojía del zélebre Lord Brougham. CALDWELL, *Phrenology Vindicated and Antiphrenology Unmasked*; "Apolojía de la Frenolojía i Esposizion de la Antifrenolojía." Philadelphia 1838. PIETRO MOLOSSI, *Studj Frenologici*, Parte Polémica, Milano 1840, i otras obras que dejo de zitar por no ser prolijo.

"Las facultades o poténzias del alma son innatas. En esto nos hallamos de acuerdo con el señor Cubí; i creëmos que en el mismo caso se encuéntran TODAS LAS ESCUELAS FILOSÓFICAS. El hombre obra ejerzitando sus facultades, pero no produze el mismo prinzípio de su aczion, pues que esta supone la ecsisténzia de aquel. Es ziertó que ora consideremos las facultades del alma como identificadas con su esénzia, ora admitamos que son cosa distinta, la razon i la esperiénzia nos están diziendo que no podemos dárnoslas a nosotros mismos; lo que en ellas podemos hazer es avivarlas, perfeczionarlas i pulirlas, nada mas. Todo cuanto en este sentido hazemos, supone un zierto fondo de la naturaleza que nos ha sido otorgado gratuïtamente por el Criador, i que si no nos hubiéra sido conzedido, tan léjos estuviéramos de poderlo produzir, que ni siquiera alcanzaríamos à formarnos de él una idéa."

Al hablar de la diversidad de disposiziones, ese señor se ha espresado así: "Cuando asiéntan la diversidad de inclinaziones, nada afirman los frenolojistas en que no estén de acuerdo, no diremos LAS ESCUELAS FILOSÓFICAS, sino el linaje humano. Escuchad al padre de família mas senzillo i mas rudo, i le oïréis qne hablando de sus hijos os dize; "éste es de un jénio pronto i ardiente, que por una friolera se irrita;" "aquel es terco, que no sabemos como rejirle, ni desviarle de sus temas;" "ese otro es dózil, blando como una zera, se deja llevar como uno quiére." Quien se queja de que tiéne un niño atolondrado, quien se congratula de que el suyo es sosegado i quieto; quien se lamenta de que en tiérna edad ya se descubren los jérmenes de vízios funestos, que podrán perder al indivíduo i quizás cubrir de afrenta a la família; quien se complaze en hazer notar como despuntan ya en un corazon infantil los pimpollos de virtudes jenerosas i bellas.

"No hai pues aquí nada que combatir, ni tiénen los frenolojistas nada que probar: los hombres nazen con inclinaziones mui várias, que influyen mucho sobre el

curso de su vida. La instruczion i la educazion fundadas en la relijion i en la moral, son las que han de corrcríjir lo malo, i fomentar i perfeczionar lo bueno. En esto nos hallamos de acuerdo; i con nosotros el mundo entero. La Frenolojía no puéde lisonjeärse de haber descubierto estas verdades, sin ponerse en ridículo por su vanidad." BÁLMES, SOZIEDAD, *Revista Relijiosa, Filosófica, Política i Literária*, tom. i, pájs. 338-339, 449-450.

¡Cuan estraña es la suerte de la Frenolojía en este mundo! Hasta ahora se le había caído enzima porqué proclamaba la inherénzia i diversidad de talentos i disposiziones en el hombre. En España, donde por fortuna las várias doctrinas sicolójicas no han introduzido errores, se la llama VANIDOSA porqué estableze que las facultades del hombre son innatas i diversas: prinzípio, se le dize, que todas las escuelas filosóficas han proclamado.

Yo no comprendo como a la profunda sagazidad i vastísima erudizion del Sr. Bálmes, se le escapase semejante frase. Impresionado por una verdad tan clara, tan senzilla, tan irrefutable, como lo es la que se anúnzia en el primer prinzípio fundamental de la Frenolojía, se haría sin duda ilusion por un momento i creëría que ninguna escuela filosófica del mundo pudo haber dejado de admitir una verdad que es el parezer evidente en sí misma.

Si se nos hubiése dicho que los teólogos, los moralistas,[337] los novelistas, los hombres de mundo, el sentido comun, en fin, habían delineädo perfectamente el corazon humano, i que ni por sueño se habían sepa-

[337] Si bien es verdad que, a fuer de moralistas, Platon, Hipócrates, Quintiliano, Zizeron, Séneca, el mismo Condillac, i otros muchos filósofos hablan del hombre, como si sus cualidades mentales fuésen innatas; no por eso deja de ser ménos zierto, que apénas se halla una escuela filosófica, que las haya considerado todas así. Conzeden al alma ziertas facultades, por lo comun: *Memória, Enteddimiento, i Voluntad*; pero casi todas ellas consideran, los zinco sentidos, la educazion, el clima, la sensazion, las nezesidades, las pasiones etz. como ORÍJEN de nuestras idéas i de la mayor parte de nuestras facultades.

rado de la creénzia de que eran innatas nuestras facultades i naturales nuestras disposiziones; se habría dicho lo que es una realidad; se habría anunziado uno de los grandes argumentos ilustrativos en que Gall apoya su ziénzia. Pero dezirnos que este es el caso respecto a todas las escuelas filosóficas, es dezirnos lo que está contra toda evidénzia.

La Filosofía de Aristóteles, aquella filosofía que por tantos siglos ha reinado señora en todas las escuelas del mundo zivilizado, i que aün no ha acabado de desaparezer, había establezido por prinzípio fundamental que "nada ecsiste en el intelecto que no ecsistiése primero en los sentidos esternos" *Nihil est in intellectu quod non prius fuerit in sensu.* "En su sistema, (dize *Spurzheim*, ob. zit. tom. ii. p. 22) hasta los afectos i prinzípios morales resultan *indirectamente* del entendimiento." Asi es que Aristóteles consideraba el alma en sí como una *tabla rasa, una lámina de zera, un plíego de papel blanco*, en que nada ecsistía, sino las impresiones a ella transmitidas por los sentidos esternos. Pero como Aristóteles no podía ménos de esperimentar dentro de sí mismo, pasiones, agijones, impulsos, inclinaziones, que conmovían i desorganizaban las impresiones hechas en la *tabla rasa* por los sentidos esternos, consideraba esos impulsos como cosas diferentes de aquellas impresiones que venían del *esterior*; pero las hazía emanar de ellas indirectamente; reduziéndolo todo, en su último resultado, a *idéas adquiridas.*

Los sectários de otros antíguos filósofos, que formaban otras escuelas, confundían tambien con el nombre jenérico de *idéas*, los *afectos* i las *perzepziones* intelectuales; i sintiéndo dentro de sí ziértas fuerzas o impulsos indeterminados, que dirijían el alma ya ázia un fin ya ázia otro; sin que las impresiones esternas fuésen parte a contrarestarlas, creyeron que todo prozedía de *adentro*, i proclamaron el prinzípio absoluto de *idéas innatas.*[338]

[338] Así Aristóteles, que suponía toda idéa adquirida por los sen-

Los *innatários* iban bien respecto a las inclinaziones porqué en efecto, en el mundo esterno no hai amor, ódio, venganza, compasion, admirazion, amor de lo bello, repugnánzia por el crímen etz. etz; todo esto son fenómenos prozedentes de *adentro;* fenómenos que

tidos, como Platon su Maestro, que consideraba las idéas ecsistentes espontáneamente dentro de nosotros, creían que las *idéas* en sí eran entes, esénzias, anteriores a todo otro conozimiento, i que los objetos habían sido formados por Dios segun esos entes-idéas que él había creado desde un prinzípio. En esto hai zierto fondo de verdad; porqué así como el hombre no puéde formar nada sin que de ello primero haya tenido *idéa*, sin que primero haya ecsistido en su intelecto, es evidente, segun deduczion analójica, que Dios no ha creado tampoco nada sin que de ello haya tenido primero *idéa*, esto es, sin que primero haya creado su tipo mental.

Todo objeto tiéne pues dos ecsisténzias reales i positivas, una en la mente i otra en la naturaleza esterna. I como estas ecsisténzias son separadas, siendo siempre la mental anterior a la material o esterna, no es tan estraño, como suponen algunos, que Platon erijiése en prinizipio, que: "Las idéas son todo; ellas forman el universo, emanan de Dios, son arregladas por él, i forman el modelo de la Creazion."

El error de Platon no consiste en suponer que las *idéas*, son todo respecto de los objetos que ecsisten, ora séan los naturales o creados por Dios, ora séan los artifiziales o formados por el hombre; porqué como se ha dicho, ántes que materialmente ecsistiésen, debiéron haber ecsistido en *idéa*. El error de aquel inmortal filósofo consiste en no habernos dicho que las *idéas* terminaban i quedaban incorporadas en los objetos que realizaban; cuyos objetos, i no las *idéas* que los produjeron, eran los que tenian ecsisténzia real i positiva fuera de la mente divina o humana. Estos objetos, una vez creados o construidos, son perzeptibles al alma humana, por médio de los sentidos i el zélebro, i produzen la misma idèa o imájen que de ellos tuvo Dios al crear los naturales, o el hombre al formar los artifiziales Así es que, al estudiar los objetos naturales que nos rodéan, rezibimos las idéas o imájenes, que de ellos pre-ecsistían en Dios ántes de crearlos, cuyas idéas, son, en efecto, como Platon dezía, el todo del universo, el modelo de la creazion. De la misma manera al estudiar las obras de arte, perzibimos i conzebimos las mismas idéas que antezediéron a su formazion i bajo cuyo modelo se produjeron.

Broussais, que peca tanto por quererlo todo *materializar* como otros por quererlo todo *espiritualizar*, sin entrar en la parte de verdad que tenían las doctrinas de Platon, dize: "¡Que conzepziones de la mente humana! Asombráos, Señores. Las idéas que nos habían venido por via de los sentidos, son trasformadas en tipos corporales; se pretende que ecsistían de toda eternidad en el seno de Dios, i que las había después realizado formando objetos de que eran ellas modelo." *Cours. etz. p.* **11.**

produze el alma por médio del zélebro, i que no ecsisten por lo tanto independientemente del hombre. Respecto a las impresiones que de los objetos esternos trasmitían al alma los sentidos esternos, que formaban las verdaderas *idéas*, iban de todo punto errados; porqué sin la ecsisténzia en el mundo esterno de aquellos objetos, era imposible rezibir idéas o imájenes de ellos; i estas venían, incontestablemente, de afuera; eran *idéas adquiridas*. Pero como por una parte el hombre puéde conzebir, combinar i modificar todas las imájenes o idéas que rezibe del mundo esterno, sin que los objetos que las comuniquen estén presentes, i produzir nuevas modificaziones i combinaziones, que viénen a ser nuevas idéas las cuales materializa o realiza después en nuevas formaziones o productos; i por otra, es una verdad sentida e irresistible que se orijinan dentro de nosotros mismos los *afectos*, se hizo tan plausible, i tuvo tanto séquito la creénzia en que todo venía de *adentro*, esto es, que así todos los afectos como todas las idéas eran innatas, que prevalezió Señora en los tiempos del mismo Aristóteles, cuyas obras fuéron próhibidas i quemadas por el fanático zelo de sus contemporáneos adversários innaïstas.

Miéntras las doctrinas ya físicas ya mentales no pasen de opinion, de creénzia, de presentimiento, carezen de fundamento observable, de punto de apoyo, por lo cual no puéden rectificarse las especulaziones hechas sobre ellas *a priori*, i están sujetas ya a admitirse como verdades, ya a dasecharse como falsedades. En este estado se hallaban las doctrinas de los *innaïstas* platónicos, i de los *adquiridistas* aristotélicos. Así es que el *Nihil est in intellectu quod non prius fuerit in sensu*, es zensurado i ecsecrado como herejía a un tiémpo, i considerado como verdad eterna en otro.

En el siglo XVI reinaba la creénzia *adquiridista*. Las escuelas eran aristotélicas. Todo el mundo letrado estaba en que el alma era una *tabla rasa*, un pliego de papel blanco, en que así las idéas como los afectos, se le imprimían, trasmitidos de afuera. Esta doctrina se consideraba como matéria de fe, i el que de ella

se apartaba, era tenido por zismático i hereje. Ramus en 1543 osó elevar su voz impugnando la doctrina de que fuése el alma una *tabla rasa*, esto es, impugnando la Filosofía Aristotélica, i una comision nombrada por Franzisco I de Fránzia, hizo quemar las obras del impugnador, por "temerárias, disonantes, heréticas i falsas." Vino después Descartes, que sostuvo, contra Aristóteles, la doctrina de *idéas innatas*, por lo cual fué acusado de ateísmo, habiendo escrito sobre la ecsisténzia de Dios, i sus libros fuéron quemados públicamente por órden de la Universidad de París. Luego después la misma Universidad adoptó la doctrina de *idéas innatas*; i cuando mas adelante Locke i Condillac la atacaron, se levantó luego el grito de ¡Fatalismo! ¡Materialismo! Esto es lo que nos dize la história.[339]

Era mui natural que así suzediéra; porqué si consideramos esclusivamente que los afectos son produczion natural, indíjena, privativa de la mente, i que las idéas o imájenes que en ella graban los objetos i relaziones esternas tiénen una ecsisténzia positiva ahí dentro, aün cuando nos enzerremos en una estufa, como lo hazía Descartes, para cortar toda comunicazion con el mundo esterno, llegaremos a creër que así los afectos como las idéas son innatas en el hombre. Pero si por otra parte reflecsionamos que el hombre nada sabe, de nada tiéne conozimiento, sino de lo que los sentidos esternos le comunican, que dentro de nosotros no hai mas que *sensazion*, que es imposible tener perzepzion ni conzepzion de un objeto ni de ninguna relazion de este objeto, sin que nos séa transmitida por los sentidos esternos, llegaremos a creër que todo lo que hai dentro del hombre viéne de *afuera*, hasta las pasiones, los prinzípios morales i demás facultades mentales.

Miéntras los estúdios mentales no hubiésen sido mas que hipotéticas especulaziones; miéntras solo la causa-

[339] Véanse las vidas de aquellos filósofos, i tambien, SPURZHEIM, *Philosophical Principles of Phrenology*, "Prinzipios Filosóficos de Frenolojía, p. 97.

lidad i la comparazion hubiésen podido obrar en ellos i no las facultades perzeptivas; miéntras, en fin, no se hubiése descubierto la Frenolojía, la Filosofía Mental, como consta de su história, hubiéra sido un cáos de confusion.[340] Las idéas ya se habrían considerado innatas ya adquiridas; los prinzípios morales i las pasiones, ya resultado de ziértas poténzias o facultades que conzedían al alma *a priori*, ya como hijas de la nezesidad, del hábito etz.

Bacon quiére que el hombre tenga un alma razonable i un alma sensitiva; que las facultades de la primera séan entendimiento, razon, raziozínio, imajinazion, memória, apetito i voluntad; i las facultades de la segunda, movimiento voluntário i sensazion. Descartes quiére que las facultades del alma séan voluntad, entendimiento, imajinazion i sensibilidad. Hobbes no admite sino dos facultades prinzipales: conozer i moverse. Helvézio haze la atenzion el prinzípio jenerativo de casi todas nuestras facultades mentales,[341] al paso que el zélebre Dr. Brown niéga que la atenzion séa una facultad.[342] Locke quiére que ninguna idéa, ni ningun prinzípio moral séan innatos. Condillac reconoze la sensazion como oríjen comun del entendimiento i la voluntad. La gran escuela metafísica de Edinburgo[343] se ha estado disputando hasta ahora sobre si la imajinazion era innata, o una facultad crëada por

[340] *Véase*, SPURZHEIM *General View of Mental Philosophy*, Ecsámen jeneral de la Filosofia Mental, en *Phrenology*, tom. II. pájs 9-27. COUSIN, *Cours d' Histoire de Philosophie*, Paris, 1826.-CARUS, *Geschichte der Pshychologie*, História de la Sicolojía, Leipzig, 1808, i otras obras de esta clase.

[341] Véase su obra intitulada. *De l' Esprit*, del Alma.

[342] *Lectures on the Philosophy of te human Mind*, Lecziones sobre la Filosofía de la mente humana.

[343] Stewart (p. stíuard,) uno de sus mayores coriféos, dize: "Lo que llamamos imajinazion no es don de la naturaleza sino resultado de hábitos adquiridos." El mismo zélebre autor nos dize que el jénio para las matemáticas, la música i la pintura "se forman gradualmente por el hábito adquirido de estudiar." *Elements of the Philosophy of the human Mind*, Elementos de la Filosofía de la mente humana, cap. 7, seczion 1; i *Outlines of Moral Philosophy*, Apuntes de Filosofía Moral, p. 16.

el hábito. Kant admite un gran número de facultades o conzepziones puras. Ya se ha dicho, pájs. 137-138, cuanta diverjénzia de opinion ecsistía respecto al oríjen de la conzienziosidad. En fin, ántes de la Frenolojía, que no admite mas facultades que las que positivamente se descubren, se ven, se palpan, se tocan, había tantas divisiones de facultades mentales, i tantos modos de determinar su *oríjen*, como había escuelas metafísicas o sicolójicas.[344]

La Frenolojía es la que ha dado fin a todas estas controvérsias, con hazer la ziénzia mental una ziénzia natural, una ziénzia de observazion i esperiénzia; i con haber establezido, prácticamente, que todas las facultades del alma séan las que fuéren, descubiertas o por descubrir, son innatas; que éstas se manifiéstan por médio de órganos materiales; que *produzen*, unas, afectos o sentimientos, i otras, *reziben* idéas o sensaziones de la naturaleza esterna; de donde se infiére que los afectos son *innatos*, i las idéas de los objetos i relaziones esternas *adquiridas*: esplicazion breve, natural i límpia, que en vano se busca en otras escuelas filosóficas.

MODOS DE ACTIVIDAD DE LAS FACULTADES EN JENERAL.

Los metafísicos i sicolojistas habían adoptado várias vozes para espresar facultades mentales, que, como se ha dicho, ora consideraban innatas, ora adquiridas, ya hijas de la nezesidad ya resultado del hábito. Muchas de estas vozes se hallan en uso comun, i por lo vago e inzierto de las doctrinas metafísicas no podía señalársele un sentido fijo i determinado.

Con la intensa luz que arroja la Frenolojía sobre los fenómenos mentales, podemos hazernos cargo del sen-

[344] Véase FOSSATI, *Dictionaire de la Conversation*, voz PHRENOLOGIE.-GALL, ob. zit. tom. I. pájs 95-248.-SPURZHEIM, *General view of Mental Philosophy*, lug. zit.

tido que tiénen las vozes usadas por los metafísicos; o al ménos podemos señalarles uno que no esté sujeto a modificazion, cámbio, ni váriable interpretazion.

Para esto debemos tener presente, que toda facultud mental no solo es suszeptible de obrar en vários grados de fuerza o intensidad, sino que a mas puéden hallarse en vários estados o modos de actividad, llamados *afecziones*. El aprézio-de-sí-mismo, por ejemplo, es la impulsion primitiva de zierto órgano zelebral, pero el desprézio, el orgullo, la ufanía, son afecziones del mismo órgano, como las sensaziones de comezon, cosquillas, calor, frio son afecziones del tacto, o las que causa el olor de un clavel, de una rosa, del jazmin, del pan etz. lo son del olfato. Por el don milagroso que tiéne el hombre de representar todas sus idéas, sentimientos, i sensaziones por médio de palabras, a cada una de las afecziones, aünqué se orijinan en una misma facultad, se les ha dado un nombre diferente.

Esta observazion es mas importante de la que pareze a primer golpe de vista. Por haberla desatendido, muchos han atacado injustamente a la Frenolojía, "Si hai un órgano para la benevolénzia," han dicho, "debe haber otro para la jenerosidad, otro para la hidalgía de corazon, otro para el desprendimiento, otro para la magnanimidad, etz. Por lo comun he respondido a este reparo, hecho en forma condizional, del modo sigiente: "Si hai un órgano para ver lo blanco, debe haber otro para ver lo negro, otro para ver lo azul, otro para ver lo colorado etz. Si hai un oïdo para perzibir el *re*, debe haber otro para perzibir el *mi*, otro para perzizir el *fa;* i de esta manera podríamos ir suponiendo la nezesidad posible de órganos para cada combinazion de colores i de sonidos. Pero Dios nos ha dado un solo órgano para *ver* los vários colores, porqué todo es *ver*; otro, para *oïr* los vários sonidos, porqué todo es *oïr*; otro, para *palpar* las várias superfízies, porqué todo es *palpar*.

Lo mismo puede dezirse respecto a la benevolénzia; ser jeneroso, desprendido, magnánimo, todo es ser

benévolo. La dificultad está siempre en determinar i nombrar la facultad primitiva i fundamental, por lo cual los frenólogos, han establezido que es primitiva una facultad:

1.° Cuando se halla en una clase de animales i no en otra.

2.° Cuando varía en los dos secsos de la misma espézie.

3.° Cuando no es proporzionada a las otras facultudes del mismo individuo.

4.° Cuando no se manifiésta simultáneamente con las otras facultades; esto es, cuando apareze o desapareze mas tarde o mas temprano que las otras facultades.

5.° Cuando puede obrar o descansar separadamente.

6.° Cuando ella se transmite distintamente de padres a hijos.

7.° Cuando ella puéde conservar separadamente sù estado própio de salud o de enfermedad.

Todas estas condiziones ecsisten en las facultades hasta ahora descubiertas, como ecsisten en la vista, olfato, tacto etz. Así se ve que los frenólogos no han andado a ziegas en la determinazion de las facultades fundamentales, ni, segun se indica en las pájs. 110, 164-165, 192-193, 195-196, 252, 257, 305, 310, en darles ecsactas i adecuadas denominaziones.

En el artículo inmediato se esplican ziertos nombres que espresan ya afecziones o estados de la misma facultad, ya un resultado de la simultánea aczion de várias facultades.

AFECZIONES JENERALES DEL INTELECTO.

PERZEPZION. Cuando se presenta un objeto cualquiera a los sentidos esternos, la impresion que de él rezibe el intelecto, se llama *perzepzion*.

CONZEPZION. La impresion o imájen de un objeto que acude al intelecto o permaneze en él, cuando el objeto mismo está ausente de los sentidos esternos, se llama *conzepzion*.

IMAJINAZION. Cuando el intelecto se halla tan poderosamente activo que crëa nuevas combinaziones de los objetos que se le han presentado, está en condizion *imajinativa*.

"Oïmos" dize Combe, "las notas de una composizion musical, esto es, *perzepzion*; si, cuando las notas ya no suénan en los oïdos, las reproduzimos en el alma como se oyéron, esto es *conzepzion*. Pero cuando los órganos musicales son tan activos que aquella composizion es oríjen de nuevas combinaziones: cuando a pesar nuestro i por mas esfuerzos que hagamos, aquella música se presenta en el alma a cada momento i por todas partes; esto es *imajinazion*." Esto esplica el porqué unos tiénen grande imajinazion para una cosa que para otra la tiénen pésima. Quién tuviére el colorido, la configurazion, i la individualidad mui activas, formaría imájenes mui vivas de una pintura, que con defectuosas facultades reflecsivas, no tendría ni conzepzion siquiera de un discurso por lleno que estuviése de sólidos argumentos. Aquí está otra ilustrazion. Se nos presenta delante una persona jóven, bella i amable, la *perzebimos*; se ausenta, *conzebimos* la imájen, la impresion que ha dejado; créa en nosotros esta imájen, o impresion[345] nuevos conzeptos, nuevas combinaziones, *imajinamos*. De esta persona algunos de nosotros perzibirémos, conzebirémos o imajinarémos mejor las formas de la cara; otros, el color de los ojos; otros, las atitudes del cuerpo; otros, la semejanza que tiéne con algun conozido; otros, la causa de ziertas particularidades que ofreze, segun tengamos mas o ménos desarrollados la configurazion, el colorido, la eventualidad, la comparazion o la causalidad. I no se crëa que séa esto sueño, porqué la esperiénzia nos lo demuestra a cada paso.

La perzepzion es el acto mas simple i senzillo de las facultades perzeptivas. Por esto hai quien tiéne un ór-

[345] No hai duda que unos objetos impresionan mas que otros; pero estas impresiones serán siempre en razon directa del desarrollo comparativo i condizion particular de los órganos intelectuales.

gano bastante desarrollado para perzibir, que no lo tiéne para conzebir, i mucho ménos para imajinar, esto es, crear, formar nuevas combinaziones. Este perzibe las bellezas de una pintura; aquel, las armonías de una composizion musical, pero, después, ni uno ni otro puéden recordarlas. Lo mismo suzede respecto a las facultades reflecsivas. Hai quién perzibe una suzesion de argumentos bien encadenados que no puéde después recordarlos, o volverlos a reproduzir en su intelecto. La conzepzion es un grado de actividad mas vigoroso que la perzepzion.

VOLUNTAD O QUERER. Una afeczion própia de las facultades intelectuales, que constituye un domínio, una autoridad, un império, sobre sí mismas,[346] sobre la ejecuzion de los deséos morales i animales[347] i sobre várias funziones físicas del cuerpo. Este domínio es limitado[348] condizional;[349] modificable[350] como lo es cuanto perteneze al hombre. Hai partes del cuerpo que están directamente sujetas a la voluntad, como el sistema locomotivo; las hai que no lo están, como las venas i artérias, el aparato dijestivo, los órganos afectivos, i las hai que solo lo están momentáneamente, como la

[346] En efecto no podemos cantar, calcular, pensar, hazer en suma, cualquier funzion intelectual con solo quererlo. Véase pájs. 319-323 de esta obra.

[347] Es dezir, no podemos en jeneral impedir que la destructividad activada, ejecute su plan de venganza; que la amatividad enzendida, consuma su deséo concupiszente; pero la voluntad no tiéne império sobre el tener o dejar de tener aquellos deséos. La voluntad tiéne sinembargo império indirecto sobre los médios conozidos de activar las facultades intelectualas, como lo tiéne de activar el higado, o las glándulas. Se sabe por ejemplo que la lectura de ziertos libros, la vista de ziertos objetos, la compañía de ziertas personas, el presenziar ziertas eszenas, activan las pasiones animales. Depende de la voluntad el evitar o dejar de evitar todo esto. Véase los modos de activar las facultades, pájs, 319-323.

[348] Todo lo humano es *finito*, Nuestra voluntad está determinada; tiéne poder directo sobre unas funziones del cuerpo i no sobre otras.

[349] porqué depende del mayor o menor desarrollo zelebral intelectual, de su mayor o menor ejerzízio, etz. etz. etz.

[350] Porqué influyen sobre la voluntad motivos, esto es, otros órganos zelebrales, como la firmeza, que dá constánzia al querer.

respirazion. Se ha descubierto rezientemente que las partes del cuerpo que directamente están sujetas a la voluntad, esto es, que la ejecutan u obedezen, están tambien directamente unidas, por médio de los nérvios de movimiento, al lóbulo frontal que manifiésta dicha voluntad.[351] Para ilustrazion de los actos voluntários e involuntários, diré que cuando movemos un miembro porque está afectado del frio u otra esterna causa, llamamos este movimiento *involuntário*: si se muéve por un esfuerzo o mandato del intelecto, lo llamamos *voluntário*. Si la mano hiére a otro bajo el influjo de la destructividad furiosa, llamamos esta aczion, un arrebato, un acto *ziego involuntário*, si por una afeczion de las facultades conozedoras, esto es, por mandato o direczion del intelecto, lo llamamos *voluntário*. Es dezir, toda aczion que naze de una afeczion *intelectual* es *voluntária*, i toda aczion produzida por una afeczion ecsaltada de los instintos o de cualquier causa esterna, es *involuntária*. *A sabiéndas*, *adrede*, *conoziéndolo* son esprezíones sinónimas de *voluntáriamente*.[352]

LIBRE VOLUNTAD, LIBRE ARBÍTRIO, LIBRE ALBEDRÍO, LIBERTAD MORAL.

Espresiones sinónimas que denotan el estado libre de la voluntad, en escojer o elejir entre dos o mas deséos. Nos han ofendido, por ejemplo, i sentimos un deséo de venganza; la lastimosa condizion del ofensor nos haze sentir otro deséo de perdonarle; la voluntad

[351] COMBE, *Lectures on Phrenology*. (New-York, 1841.) pájs. 128-129.

[352] La perzepzion, la conzepzion, la imajinazion, la voluntad que no son sino afecziones de cada una de las facultades mentales, se consideraban como facultades fundamentales, innatas o adquiridas, segun se le antojaba considerarlas al que escribía, como se ha visto en las pájinas anteriores. Ahora sabemos que cada una de las facultades intelectuales, perziben, conziben, imajinan, recuerdan, quieren, i que estas acziones nos son sino modos de estar o afecziones cada una de las mismas facultades.

es libre, en casi todos los hombres, de determinarse a favor de uno u otro de estos deséos, obrando de conformidad con esta determinazion. Para determinar la preferénzia, preziso es que la voluntad séa capáz de dirijirse por alguna razon o motivo preferente, de lo contrário la eleccion sería resultado de capricho ziego, de instinto animal, que por su naturaleza se halla inclinado házia un punto fijo, determinado, único. La filojenitura solo puéde hallarse inclinada ázia los hijos, la amatividad ázia el secso; pero la voluntad, en sí, no se halla inclinada ázia ningun blanco determinado; tiéne el poder, el domínio, la voluntadd, la libertad, de inclinarse ázia el punto que la comparazion i ecsámen determinen ser el mejor. He aquí la diferénzia entre el *desear* de los instintos, i el *querer* de la voluntad. Los primeros no puéden sino desear, con mas o ménos ardor, una satisfaczion determinada, fija, única, que les ha sido señalada; a la voluntad, no se le ha señalado su satisfaczion determinada que desear; su atribuzion es comparar, analizar, prever, i en vista de resultados, querer lo que parezca mejor,

"*J' ai un sentiment clair de ma liberté.*"[353] dijo Bossuet; porqué el sentimiento de la libertad moral es una afeczion real i efectiva del alma, i por lo tanto, la íntima conviczion de esta operazion, ecsiste en todo hombre que no séa imbézil o demente. Pero la voluntad del hombre no es omnipotente, ni absoluta, solo la de Dios tiéne estos atributos. La voluntad humana es, como se ha dicho, limitada, condizional, modificable; i así como es, así tiéne el hombre la libertad de *usarla* o *abusarla*, de dirijirla al *bien* o al *mal*. Esto es incontestable; porqué no oponiéndose ninguna fuerza esterna, casi todos tenemos la consziénzia de que podemos levantar o no levantar el brazo; si tenemos dineró, que podemos usarlo para un bien o un mal.[354]

[353] Tengo un sentimiento bien distinto de mi libertad.

[354] Los que han negado *la voluntad*, diziendo que en el hombre no había sino motivos, i que el motivo preponderante era el que dezidía la aczion; no tomaron en cuenta las funziones de la razon, que son: comparar, analizar, reflecsionar; sobre estos motivos, i dezidirse

Algunas sectas relijiosas que consideran el fatalismo como un dogma de fé, han atacado la Frenolojía, porqué sentaba estos prinzípios; porqué establezía incontestablemente el *libre albedrío*. Pero por otra parte tambien se ha dicho:

"Si directa e indirectamente se ataca el *libre albedrío*, si atribuyendo sobrada influénzia a los órganos zelebrales, se estableze la ecsisténzia de propensiones *irresistibles*, la buena moral se destruye, la soziedad peligra, la dignidad del hombre desapareze. Nada importa que se diga que en tales casos el indivíduo está tocado de una espézie de deménzia; porqué en estendiendo esta enfermedad mas allá de los límites que le señalan la razon i el sentido comun del humano linaje, se viéne a parar al *fatalismo orgánico*, séan cuales fuéren los nombres con qué se le revista. En tal caso los asesinos de profesion estarán tocados de la deménzia que prozederá de la preponderánzia del órgano de la

no segun ellos, sino según sus tendénzias, segun los resultados que se preven. Del zélebre abogado americano Pinkney se cuénta, que en su mozedad era mui afizionado a pasear calles., pero tambien mui afizionado a estudiar. Un animal, que no tiéne razon o querer, habría sido arrastrado por el deséo mas fuerte. Pero en Pinkney la razon comparó estos encontrados deséos, vió que el de pasear calles era mas fuerte, que ganaría; i se hizo rapar média cabeza para no poder salir de casa; obligándose a sí mismo a estudiar, esto es, triunfando del deséo la voluntad. Todos sabemos que Demóstenes se enzerraba en una cueva a consecuénzia de igual triunfo. Cuantas vezes no oimos dezir: "No quiéro ir a ver a N. porqué me incomodaría;" "No quiéro acostumbrarme a jugar, que después me enviziaría." En todos estos casos se ve que la razon, que es la que constituye la voluntad, la que quiére, no solo tiéne poder para ejecutar una aczion contra deséos opuestos, sino tambien para impedir que tomen en lo futuro demasiado império. Es innegable que un órgano animal puéde llegar a ser predominante, irresistible, cuando se halla en contacto con el objeto destinado a eszitarlo, es dezir, cuando se presenta tentazion, cuando se proporziona ocasion; pero aún en estos casos, el domínio de la razon *puéde* triunfar, porqué, previendo consecuenzias, huye del peligro, evita el contacto. Esto es incontestable. La esperiénzia própia nos lo haze ver todos los dias. Si llega el caso en que un órgano séa *espontáneamente* de todo punto irresistible, entónzes su aczion es febril, enferma, o demente, séa cual fuére la causa. Pero este caso debiéra ser mui ráro, cuando se consideran todos los médios directos e indirectos, internos i esternos, de represion i freno, que pone a nuestro alcanze la razon.

destructividad; los rateros, i los salteadores de caminos, de la deménzia que dimanará del órgano de la *adquisividad*; los lizenziosos, de la que resultará del órgano de la *amatividad;* los glotones i borrachos, de la que nazerá el órgano de la *alimentividad;* i así andarémos escusando todos los crímenes, declararémos injustas todas las leyes penales, se convertirán los hombres en máquinas, que si funzionan, mal será porqué se ha desarreglado alguna rueda. ¿Aque castigar una máquina? solo se debe tratar de componerla."[355]

En este pasaje el señor Bálmes se nos presenta como aquellos casuïstas que consideran al hombre segun ellos se lo forjan en su imajinazion i no segun él es realmente. Aquí ese Señor dize: "Si se estableze la ecsisténzia de propensiones irresistibles, (sin averiguar si las hai o deja de haberlas) la buena moral se destruye, la soziedad peligra, la dignidad del hombre desapareze."

En otro pasaje donde el mismo señor Bálmes se nos presenta como aquellos políticos que estúdian al hombre segun él es realmente, segun él se manifiésta por sus efectos, preszinde de fatalismo, de libre arbítrio, de materialismo i de toda otra considerazion sicolójica, i marchando derecho al caso, admite sin rodéos ni encruzijadas, la ecsisténzia de *propensiones irresistibles*; porqué nádie que tenga los ojos abiertos a la evidénzia de hechos, puéde negar que en ziertos hombres ecsisten. "Hai virtudes hipócritas," nos dize ese Señor, "hai probidades que no SIRVEN PARA LA HORA DE LA TENTAZION; el zebo brinda, el peligro amenaza, la *probidad sucumbe.*"[356]

¿Que significa, "haber probidades que no sirven

[355] JAIME BALMES, *La Soziedad,* (Barzelona, 18 Júlio, 1843) tom. I, n.º 10. p. 454.

[356] SOZIEDAD, tom. I, páj. 488. En la nota 361 de esta obra hallará el lector el pasaje íntegro de donde se han estraído estas frases, "para que," valiéndome de las espresiones del mismo Señor Balmes, "en ningun caso sea dado tacharnos de que adulterámos o truncamos el testo del autor."

para la hora de la tentazion?" ¿Que quiere dezir: "la probidad sucumbe?" Yo, en estas espresiones no puédo entender otra cosa sino que hai en algunos hombres *propensiones irresistibles*, propensiones mas fuertes que su libre-albedrío, las cuales hazen sucumbir su honradéz i probidad, como la sed de oro, la ambizion de gobernar, i otras propensiones, con que para santos i útiles fines nos dotó el Criador, cuando, como proclama la Frenolojía, son ilustradas por la razon i dirijidas por la Benevolénzia, la Venerazion i la Conzienziosidad.

Si nos hubiése dicho el señor Bálmes, "hai hombre en quien la probidad *quiére* sucumbir," ya entónzes habría quitado la *irresistibilidad* de las pasiones animales que triunfaron en la lucha; la razon, o la voluntad, o el libre albedrío sucumbió porqué *quiso*, no, porqué no pudo dejar de sucumbir. Pero no ecsiste semejante aclarazion; al contrário ya prinzípia ese Señor diziéndonos que *hai probidades que no sirven*; esto es, que hai probidades que *irresistiblemente* se dejan llevar por las sórdidas, o concupiszentes, o ambiziosas propensiones; i acaba de afirmar este sentido cuando de lleno confiesa que esas probidades SUCUMBEN. Si sucumben es señal que lucharon i que no pudieron resistir; porqué, a haber podido resistir, el triünfo hubiéra sido suyo, hubiéra sido del *espíritu*, no de la corrupzion, no de la *carne*.

Hechas estas observaziones para demostrar a cuanta confusion i contradiczion estamos sujetos al hablar de la mente humana i de sus operaziones, sin el ausílio de la Frenolojia, prozedo a probar, filosóficamente, que los temores manifestados por el Sr. Bálmes en el pasaje zitado respecto a las tendénzias de la Frenolojía, contra el libre arbítrio, son de todo punto infundados. La frenolojía en vez de atacar, *pruéba*; en vez de ocultar *proclama* la ecsisténzia del libre-arbítrio. La Frenolojía solo pretende describir al hombre como lo observa; i observándolo con razon, con intelijénzia, que compara, piénsa, reflecsiona, ve resultados, *quiére* de conformidad con ellos, i no como

una máquina, que nezesita motor estraño, ni como un animal, que solo se dirije irremisiblemente por la mayor fuerza de algunos instintos en pugna con otros, jamás, en mi sentir, podrá produzir directa ni indirectamente, sino evitar *positivamente*, las deduzziones a que se contráe el párrafo anterior. Yo me glorío de haber sido en todos tiempos i a todas épocas, el campeon del *libre albedrío* i de la *responsabilidad moral*, fundado en prinzípios naturales frenolójicos:[357] veámos donde nos conduzen estos.

Estableze la Frenolojía que un órgano zelebral es a vezes tan deprimido, que su actividad es *imbézil*; i a vezes tan desarrollado, que su actividad es *demente*; i que los grados de actividad intermédia, como se ha repetido en la esplicazion de cada órgano, están o puéden estar, sujetos a la razon, intelecto o voluntad. No puéde pues temerse de la Frenolojía que niége la ecsisténzia del *libre arbítrio*, porqué ella lo estableze incontestablemente,[358] sino que estiénda la enfermedad de la imbezilidad o deménzia mas allá de los límites que le señalan "la razon i el sentido comun del linaje humano."

La Frenolojía ha establezido por la observazion, que el alma manifiésta sus facultades intelectuales por médio de la frente; las morales, por médio de la rejion superior de la cabeza; i las animales, por médio de la inferior.[359] Se ha observado tambien que

[357] PHRENOLOGY, *A Lecture delivered before de Woodville Lyceum Association*, (*Frenolojía:* Discurso pronunziado ante la Asoziazion del Lizéo de Woodville) Boston 1840.—En este mismo sentido han combatido los mas zélebres frenólogos. Véase la nota sigiente.

[358] Me es mui satisfactório en este lugar poder dezir, que *Gall*, padre de la Frenolojía, ha combatido triunfantemente a favor de la *Libertad de la voluntad*: (Véase ob. zit. tom. I. pájs. 216—233) que *Spurzheim*, ha hecho lo mismo (Véase *Phrenology*, tom. II. pájs. 119—124) que *Combe* ha hecho lo mismo (Véase *Lectures*. pajs. 306—311. Estas tres personas constituyen, fuéra de la naturaleza, la mayor autoridad frenolójica.

[359] Véase la lámina al prinzípio de la obra. A esto no se oponen las personas mas escrupulosas en matérias reljiosas ni morales; es por otra parte un hecho natural, que para comprobarse no hai mas que ob-

muchas personas nazen con cabezas mui desarrolladas, predominando las rejiones frontal i superior. En estas se halla constantemente el *libre albedrío* en toda la plenitud de su poder; el menor esfuerzo basta para dezidirse a favor de lo recto i lo justo. La Frenolojía no ha encontrado eszepzion. Esto es amás un hecho natural; fázil es comprobarse. Los indivíduos dotados de este desarrollo zefálico,[360] son los que, en todos los països zivilizados i cultos de la tierra, posëen en reälidad el poder i la riqueza; en ellos están depositados los empléos políticos, las majistraturas, las altas dignidades. En semejantes personas no cabe escusa alguna por haber hecho mal, por haber dejado de obrar bien; puesto que en ellos la voluntad está libre de dezidirse contra todo impulso interior. "Me pareze," dize Combe, (*Lectures*. p. 309) "que estas personas, jeneralmente hablando, no se forman una idéa ecsacta de su gran responsabilidad. Tiénen la obligazion de conducir a otros

servar cabezas. El mismo Sr. Bálmes, con la imparzialidad i franqueza que le distingen, ha dicho: "¿Quien no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres? Las señales que nos da la intelijénzia, porqué no podrían dárnosla, otras facultades?" *Soziedad*, tom. I. p. 365. Véase en el Apéndize G, núm. 2.° como, de esta sola fráse, los nimiamente escrupulosos podrían deduzir que el Sr. Bálmes era materialista, fatalista i agorero.

[360] Este desarrollo se halla en los mártires, en los santos. Tambien se halla en Flourence, que define el libre albedrío: "poder de dezidirse contra todo motivo," en nuestro gran Jiménez de Zisnéros, en Zervántes, Lope de Vega, Calderon de la Barca, Jovellanos, i en todos los hombres que por aclamazion jeneral se llaman buenos i grandes. No puéde advertirse con demasiada frecuénzia que la Frenolojía no dize ni puéde dezir que las prendas intelectuales séan resultado de la organizazion, sino que se manifiéstan, se señalan, se dejan ver, por médio de ella. El lenguaje haze que haya a vezes confusion en este particular. Hecha esta declarazion no se interpretarán sentidos que no es mi ánimo espresar, cuando digo que Descartes, por ejemplo, tenía una cabeza de la configurazion indicada, como puéde verse por los retratos fidedignos que de él nos han transmitido los tiempos, i que por consigiente, el sentimiento de la *libre voluntad* en él era tan fuerte, tan prepotente, como en San Agustin, en Bossuet i otros insignes varones, que lo han defendido. Descartes ha dicho: "Solo hai la voluntad, o solo la libertad del *libre albedrío* que yo esperiménte en mí, ser tan grande, que yo no conzibo la idéa de otra mas ancha ni mas estensa." *Descartes*, Obras, ed. de Cousin.) tom. I. p. 299.

en el buen camino, presentarles un noble ejemplo, proveërles fazilidades de educazion, colocar delante de ellos todos los inzentivos de la virtud, i remover de su presénzia, en cuanto séa dable, todos los alhagos del vízio." Aquí surje la idéa que forman los frenólogos de aquellas personas dotadas de una cabeza privilejiada, i la abusan para tiranizar, esclavizar o envilezer aquellos, cuyo cuidado, direczion, adelanto i dicha, les están naturalmente encargados.

Hai otros indivíduos, i son los mas, que nazen con las tres rejiones intelectual, moral i animal, casi equilibradas. La observazion ha demostrado, que estos indivíduos están sujetos a los contínuos combates mentales, que en vários pasajes del Nuevo Testamento describe san Pablo.[361] La voluntad se halla constantemente combatida por la carne i el espíritu, o por las pasiones animales i sentimientos morales. La libertad de la voluntad ecsiste en estos indivíduos sin duda alguna; pero ya se dirije ázia el bien ya ázia el mal, ya elije este déséo ya el de opuesta naturaleza, ya triünfa de la lucha sostenida que tiéne con alguna pasion, ya arrastrada o venzida, sucumbe débil i anonadada. Estos tales están mui sujetos a los influjos del mundo esterno, a la tentazion. Ahora bien, la Frenolojía nos demuestra que la actividad de una facultad pué-

[361] San Pablo dize de sí mismo: (Romanos, cap. VII, vers. 18-25) "Bien conozco que nada bueno hai en mí, quiéro dezir en mi carne. Pues aún que hallo en mí la voluntad de hazer el bien: no hallo como cumplirla. Por cuanto no hago el bien que quiéro: ántes bien hago el mal que no quiéro: Mas si hago lo que no quiéro: ya no lo ejecuto yo, sino el pecado que habita en mí. I así es que cuando yo quiéro hazer el bien, me encuentro con una lei o *inclinazion contrária* porqué el mal está pegado a mí, de aquí es que me complazco en la lei de Dios segun el hombre interior. Mas al mismo tiempo echo de ver otra lei en mis miembros la cual resiste a la lei de mi espíritu i me sojuzga a la lei del pecado, que está en los miembros de mi cuerpo." Véase tambien, *Epistola a los Galatas*. cap. V. versículo 17.

Pero quien ha descrito con todas las grázias oratórias i con toda la fuerza de descripzion estos combates mentales, es el mismo Sr. Bálmes, que tan opuesto se manifiesta a tentaziones irresistibles. En su Soziedad, tom. 1, pájs. 488-489, dize: "Todas las reputaziones, etz. etz. Véase este pasaje entero en el ap. H.

de disminuïrse o aumentarse, disminuyendo por la inérzia, o aumentando por el templadó uso, la fuerza de los órganos; haziendo de este modo mas fázil, mas segura, la determinazion de la voluntad ázia lo bueno.[362]

Antes del descubrimiento de la Frenolojía, se reconozía sin duda alguna, el hecho de que semejantes personas ecsistían; pero no podían señalarse por su esterior, ni determinar tan fijamente como ahora, los médios de amortiguar las pasiones animales, o activar los sentimientos morales. La Frenolojía, como la razon i el buen sentido, hazen a estos indivíduos *responsables*;[363] pero no en el mismo grado que los primeros; porqué no rezibiéron tantos talentos como ellos. Su responsabilidad debe ser en razon directa al *uso* que hiziéron de los talentos con que les dotó la naturaleza; no, en razon a la *cantidad* que de ellos rezibiéron, que esto no estuvo en su eleczion. Si en nuestra mano estuviéra tener favores del zielo ántes de nazer, acaso seríamos todos ánjeles; pero Dios en sus inescrutables desígnios no lo ha permitido.

En esta clase de cabezas *equilibradas* se hallan muchos criminales voluntários, pero se hallan muchos por defecto de educazion; muchos, por haber permitido en un desgraziado momento que el império de la razon zediése a la sorpresa de algun instinto animal; i no pocos, por ignoránzia. La Frenolojía considera a los que han nazido con cabeza privilejiada, a aquellos a quien el Criador ha inundado "con los raudales de su grázia," altamente responsables si no hazen cuanto en su mano esté, para poner delante de los ménos dotados, todos los inzentivos de la virtud, i no remuéven de su presénzia todas las atracziones del vízio.[364]

[362] Véase este prinzípio esplicado en el último párrafo de la páj. 58 de este libro.

[363] Por supuesto aquí solo se habla, i en las obras puramente filosóficas solo puéde hablarse, de la responsabilidad del hombre ázia el hombre, i de ninguna manera de la responsabilidad del hombre para con Dios, que la determinazion de ésta perteneze esclusivamente al domínio de la Teolojía.

[364] Ora los delincuentes que hayan nazido con cabezas equilibra-

Hai otra clase de indivíduos, cuyo intelecto i sentimientos morales son tan deprimidos, i cuyas propensiones animales son tan desarrolladas, que tiénen una tendénzia irresistible ázia el mal. En ellos no obra la razon; son tigres o leones en forma humana. Si bien no se halla uno en cada mil indivíduos, acaso uno en cada dos mil indivíduos, es tanto el daño que puéden hazer a la soziedad, que debiéran enzerrarse. A estos, i solo a estos, considera la Frenolojía demente-natos; a estos i solo a estos los tiéne por enfermos e irresponsables. La Frenolojía reconoze a estos hombres, ántes de cometer sus estafas, latrozínios i asesinatos; i si se le diése la consideracion que en mi sentir se mereze, no se embiarían por dos, ni tres, ni ocho años a presídio, sino que se pondrían en lugares correctivos, donde pudiésen curarse, i, si fuésen *incurables*, detenerse durante la vida.

Hai algunos pocos indivíduos que nazen con cabeza

das se traten como enfermos o criminales, siempre deben adoptarse todos los médios conozidos, para evitar recaídas o reinzidénzias. Jamás se borrará be mi memória el dia en que al entrar en un tribunal de Nueva Orleans, ví que se levantaba un interesante jóven de unos 22 años de edad, para dirijirse al juéz que acababa de leerle la senténzia de muerte. "Haze tres años," le dijo el jóven, "que por haber cometido un pequeño latrozinio, V. me hizo enzerrar por seis meses en un calabozo. Yo era puro entónzes; habia cometido una *debilidad*, no un crímen En lugar de hallar consuelo e instruczion en la cárzel, me vi rodeado en ella de hombres malvados i envejezidos en el crímen que introdujeron veneno en mi alma. Cumplida mi condena; salí de la cárzel, con el firme propósito, a pesar de las perversas lecziones que habia rezibido, de no cometer ningun crímen; pero me hallé sin dinero, sin reputazion, despreziado de la soziedad. Nádie quería ocupar a un *ladron*. El hambre, la miséria, la nezesidad, me condujeron de una a otra falla, hasta haber cometido aquella por la cual la misma soziedad que me abandonó, forzándome a transgresar, me condena hoi a morir. Resignome a mi suerte tranquilo i satisfecho. Dios, Señor juéz, juzgará quien en mi causa es criminal, si la soziedad o yo." Desgraziados casos como estos se ven todos los dias en todas las partes del mundo. La Frenolojía pretende que de ellos son responsables las cabezas privilejiadas; porqué podrían haberlos evitado si HUBIESEN QUERIDO. El sistema carzelário se ha mejorado mucho en Nueva Orleans desde la época a que yo me refiéro; pero deja mucho, muchísimo que desear aún, cuanto conzierne al modo de determinar los crímenes, o enfermedades morales, i aplicarles las correspondientes penas o remédios.



sumamente chica; i entre ellos jamás se ha hallado uno que no séa idiótico. Tambien los hai, i estos son mas numerosos, cuyas cabezas señalan unos cuantos grados mas allá del idiótismo. Combe, a quien tantísimas vezes he zitado, dize que de éstas últimas personas se compone en la Gran Bretaña el mayor número de los pordioseros i moradores de asilos, casas de misericórdia, e instituziones benévolas, etz. Sin negar yo, como tampoco Combe niéga, que los influjos de mala educazion, relijiosa, moral o intelectual, de las misérias que causan las gerras políticas o vaivenes comerziales, sin negar, repito, que estos u otros influjos, reduzen a muchos a la miséria en todas las partes del mundo, es indisputable el hecho que la mayor parte de los que se hallan abismados en ella, tiénen cabezas chicas, inactivas, o enfermas. En ellas la intelijénzia es casi nula; i por consigiente, casi nulo el libre arbítrio. La soziedad, es dezir, los de cabeza privilejiada que rijen sus destinos, son responsables de la direczion i cuidado de estos últimos, a quien Dios en sus inescrutables disígnios les ha negado el poder de dirijirse i cuidarse a sí mismos. Adviértase que todo el mundo sabe, ora la Frenolojía séa una ilusion o una realidad, que semejantes ineptas personas ecsisten. La Frenolójía nada tiéne que hazer con el *hecho* ni con su *causa*, ella solo observa, que, jeneralmente hablando, semejantes personas tiénen cabeza mui chica.

De lo que acabo de esponer fázilmente se deduze que la Frenolojía no solo reconoze *positivamente* la LIBERTAD DE LA VOLUNTAD, sino que hasta la ve señalada en zierto volúmen i configurazion zelebrales. Por lo demás, la Frenolojía reconoze que en unos hombres esta *libre-voluntad* se manifiésta en toda la plenitud de su fuerza, imperando Señora, al menor esfuerzo; en otras, sujeta a tentaziones esternas, vazilante, titubeánte, dependiente, en zierto modo, de zircunstánzias; en otras, postrada por la fuerza de dementes o furiosas pasiones; i en otras, casi nula por su própia debilidad o del todo nula por su imbezilidad. En esto la Frenolojía no estiénde los lí-

mites de la enfermedad o debilidad mental mas allá de los límites a que la estiénde "*la razon i el sentido comun del linaje humano,*" diziendo con ellos, de uno, que es "incapaz de cometer un crímen." "un ánjel," "un hombre de bien a carta cabal;" de otro, que es "débil," "sujeto a dejarse llevar del menor ímpetu," "fázil de caër en tentazion;" de otro, que es un "pobre hombre," "un miserable," de otro, que es "un lelo," "un imbézill," "un mentecato." Si en hallar cabezas diferentes en diferentes indivíduos segun la capazidad mental, o libre-albedrío que manifiéstan, se dize que la Frenolojía adopta el *fatalismo orgánico,* lo adopta en el sentido en que hoi es admitido por la razon, la filosofía i la relijion, a saber, que el alma se manifiésta por médio de organizazion material. Si es fatalismo orgánico creër que el alma piénsa, quiére i siénte por médio del zélebro; es tambien *fatalismo orgánico* creër que el alma rezibe impresiones visuales por médio de los ojos.

"Pero bien," podrá acaso dezirse, "en último resultado venimos a parar en que la Frenolojía de todos modos haze DEPENDER el poco o mucho libre-albedrío del hombre, del poco o mucho desarrollo de la frente i parte superior de la cabeza." A esto responde la Frenolojía jenerosamente indignada que no es así. Ella no sabe, i por consigiente no puéde dezir, de QUE DEPENDE el libre-arbítrio ni ninguna otra facultad del alma, porqué desconoze su *esénzia.* La Frenolojía no se mete ni el oríjen, ni en la dependénzia, ni en la cantidad, ni en la cualidad alguna del libre-albedrío, considerado *en sí*, o en *su ésénzia.* La Frenolojía solo se mete en las *manifestaziones* del libre-albedrío segun se dejan ver por médio de órganos corporales; porqué solo éstos forman matéria de observazion, de saber, de ziénzia.

Nádie sabe, filosóficamente hablando, si el alma de un imbézil tiéne, *en sí*, tanto libre-albedrío como tenía el alma de Napoleon, i, por consigiente, la Frenolojía ni lo admite ni lo niéga; ella solo dize que la *manifestazion,* i solo la *manifestazion,* de la libertad de

voluntad es en un imbézil casi nula, porqué tiéne una mente i una parte superior de la cabeza mui chicas; i que en Napoleon, era mui grande, porqué tenía la frente i la mayor parte de la rejion superior de su cabeza mui desarrolladas. La Frenolojía tampoco puéde determinar si el alma de un demente tiéne *en sí* tanto libre albedrío como la de un hombre sano; pero la Frenolojía, sí, dize, positiva i terminantemente, que un loco por tener *enfermos* los órganos zelebrales, no MANIFIÉSTA el libre-albedrío que un hombre cuerdo, el cual, posée una *cabeza sana*. Miéntras no se tome en cuenta que la Frenolojía nada tiéne que hazer con el alma EN SÍ, sino con sus *manifestaziones*, se cometerán respecto a aquella ziénzia graves errores, i se deduzirán de ella funestas consecuénzias, cuyas premisas le son absolutamente ajenas, i con las cuales, ni remotamente, tiéne nada que ver.

REFLECSION.

Se usa como sinónimo de contemplazion, considerazion. I como la Comparazion i la Causalidad son las únicas facultades que no solo contemplan i consideran la aczion de todas las demás, sino que no puéden operar sin esta contemplazion, se llaman facultades *reflecsivas*. De donde se infiére que la *Reflecsion* no es mas que la comparazion i la Causalidad puestas en movimiento.[365]

[365] Flourens en su ataque a la Frenolojía, titulado: *Exámen de la Phrenologie* (Paris 1842, pájs. 109—110, hablando de la *reflecsion*, estableze el límite que separa la intelijénzia del hombre de la de los animales, con estas observaziones justas, i propiamente vertidas: "Los animales reziben por médio de sus sentidos," dize, "impresiones semejantes a las que nosotros rezibimos con los nuestros; conservan como nosotros, las imájenes de estas impresiones; estas impresiones conservadas, forman en su intelijénzia como en la nuestra, asoziaziones numerosas i variadas; las combinan, descubren relaziones, deduzen juizios; los animales tiénen pues intelijénzia. Pero aquí se reduze toda su intelijénzia. Esta intelijénzia que ellos tiénen no se considera a sí misma, no se vé, no se conoze. Ellos carezen de *reflecsion*, facultad suprema que tiéne el hombre de replegarse en sí mismo i de estudiar el alma."

VISIONES, ESPECTROS.

Afeczion mórbida de vários órganos intelectuales, que produzen conzepziones de objetos esternos, con todos los atributos de forma, color, tamaño, que por lo comun se distingen en la realidad. Cuando la Maravillosidad tiéne mórbida aczion[366] o es mui grande, suéle tambien el indivíduo ver visiones, por la tendénzia que tiéne éste órgano de dar fe, ecsisténzia real i positiva a lo que pasa dentro de la mente.[367]

SUEÑOS. Los órganos zelebrales puéden hallarse en un estado completo de inactividad, sin perder por esto sus funziones vitales; este estado se llama dormir. Hai casos en que la mayor parte de los órganos están dormidos, o completamente inactivos, i dos o tres, despiertos, o mui activos. Como estos dos o tres operan sin conecsion con los demás órganos, sus conzepziones no son mas que impresiones fantásticas sin union ni enlaze de objetos, zircunstánzias i suzesos, que es lo que llamamos soñar. Por lo comun quedan despiertos cuando descansamos en la noche aquellos órganos que mas hemos activado durante el dia, o que son naturalmente mas desarrollados, i por lo tanto, espontáneamente mas activos.[368] Esta no es doctrina ilusória, sino establezida por casos inumerables; dán-

[366] En todo órgano de mórbida afeczion, piérde sobre él su dominio la voluntad.

[367] Véanse; *Adelson, Essay on Aparitions,* (Ensayo sobre apariziones) Londres 1823.—*Combe System*, pájs. 358-363. En estos lugares se léen vários casos auténticos en que el dolor agudo de vários órganos intelectuales produzía apariziones correspondientes a la funzion señalada a estos mismos órganos afectados. Ya he dicho en otro lugar que la Frenolojía no niega que haya habido i puéda haber visiones milagrosas. Por eso no tiénen cabida las objeziones que en este particular haze el Sr. Bálmes, en su SOZIEDAD, *Estúdios Frenolójicos*, tom. 1. n. 10. pájs. 457-458.

[368] El haberme dedicado desde mi infánzia al estúdio del oríjen i progresos del habla i de las lénguas, me había hecho observar, ántes de conozer la Frenolojía, que con mucha frecuénzia soñamos sin palabras; cuando núnca suzede, ni, estoi por dezir puéde suzeder pensar sin ellas, estando despiertos. Ahora sé que estos fenómenos suzeden porqué el órgano del lenguaje puéde estar dormido cuando otros están despiertos.

donos, amás, conozimiento de ella nuestra própia esperiénzia.,[369]

MEMORIA. No es tampoco una facultad primitiva, sino un modo de ser, una ziérta particular actividad de que son suszeptibles todas las facultades intelectuales. El tiempo, la forma, la comparazion, la individualidad, todas las facultades intelectuales, en fin, tiénen su memória; i como puéden hallarse diferentemente desarrolladas en un mismo indivíduo, esta zircunstánzia esplica el porqué unas personas se acuérdan bien de fechas al paso que pronto se olvidan de caras, i otras, retiénen perfectamente colores, que al momento piérden la impresion que les hazen los lugares. LA MEMORIA es reproduzir en el ánimo espontáneamente o por un acto de voluntad, llamado recordazion,[370] las conzepziones e imajinaziones prezisamente como se rezibiéron en tiempo pasado, acompañadas de la consziénzia o conviczion de su prévia ecsisténzia en el alma. La memória presupone la propiedad en cada uno de los órganos intelectuales, de *retener* mas o ménos tiempo las impresiones rezibidas, o de hallarse prezisamente en el mismo modo de estar en que ecsistían cuando las rezibiéron.[371]

[369] Por la intensa luz que arroja la Frenolojía sobre estas matérias, *Mac Nish* (pr. *macnich*) ha podido escribir una obra filosófica e interesantísima sobre el dormir, intitulada: *Philosophy of Sleep.*

[370] Como no podemos dar nueva ecsisténzia a las emoziones de las propensiones i sentimientos, esto es, como hoi no nos es dado sentir el mismo amor, la misma benevolénzia etz. que ayer o que en otra cualquiera época con solo quererlo, sino que para ello ha de haber nuevas zircunstánzias eszitantes, se dize que las facultades afectivas no tiénen memória. Solo podemos reproduzir la idéa de la aczion, del movimiento, esto es, del suzeso, del hecho de haber sentido amor, benevolénzia por médio de la *Eventualidad.*

[371] Como la *memória* podría fazilmente confundirse con la *conzepzion*; porqué ámbas afecziones intelectuales espresan el tener presente en el ánimo un objeto o atributo, sin que los sentidos esternos lo perziban, bueno será aclarar por médio de una ilustrazion la diferénzia que ecsiste entre estas dos vozes. La impresion dejada en el alma, verbigrázia, por un libro que nos pasan por los ojos, es un acto de *conzepzion,* ora hayamos visto o no el libro ántes; pero si esta impresion está acompañada, al mismo tiempo, de la íntima conviczion o consecuénzia de haber ecsistido ántes la imájen del libro en la mente, esta nueva zircunstánzia, cámbia el acto conzeptivo en *memorativo.*

ATENZION. Tampoco es facultad primitiva del alma, sino el estado de cada una de las facultades intelectuales, cuando se aplican a sus respectivos objetos. Así es que cuando la facultad de los tonos está eszitada por la música, *atiénde* o pone atenzion a las notas; cuando se dirije a la Causalidad una demostrazion, atiénde al progresivo desarrollo del argumento. La Conzentratividad i la Firmeza, ayudan mucho la atenzion.

VOZES QUE ESPRESAN ALGUNA COMPLECSA AFECZION DE LOS ORGANOS EN JENERAL.

JUÍZIO. Un desarrollo favorable de todos los órganos mentales. Tener un juízio sólido es como si se dijera sentir rectamente i perzibir con ecsactitud, todas las cosas en jeneral, pero con espezialidad las que dizen relazion con la conducta moral.

BUEN GUSTO. Es juízio con referénzia espezial a las artes i modales. El mal gusto es hijo de la manifestazion eszesiva de algun órgano o grupo de órganos. La eszesiva aprobatividad puéde produzir mal gusto en el vestir.

CONSZIENZIA. El conozimiento que tiéne el alma de su própia ecsisténzia i de lo que en ella pasa. Tener consziénzia de una cosa, es lo mismo que sentirla, tener sensazion o conviczion íntima de ella. Digo *consziénzia,* i no "conziénzia," para no confundir la *íntima conviczion*, con el "sentimiento de justízia."

PASION. Es el mas vigoroso grado de actividad de que son capazes las poténzias mentales. Una pasion por la música, resulta de una fuerte actividad de los órganos musicales; una pasion por gobernar, una fuerte actividad del apré-zio-de-sí-mismo.

PLAZER I DOLOR. Toda facultad, cuando se ejerzita en su própia esfera de aczion, siénte plazer; cuando se la afecta desagradablemente, siénte dolor. Así es que, la Benevolénzia se complaze en perdonar ofensas; la Destructividad, en vengarse; la Adquisividad, en atesorar; i los actos contrários produzen

una sensazion desagradable o dolor.[372] Hai pues tantas clases de plazer i de dolor como hai de facultades mentales.

DICHA. La satisfaczion o ejerzízio moderado i armónico de todas las facultades. El que no divide las 24 horas del dia de manera que todos los órganos del cuerpo se ejerziten templada i armónicamente, no disfruta de toda la dicha de que Dios le ha hecho capaz de gozar. Pero salta a los ojos que son bien pocos los indivíduos en estado, aün cuando lo quisiéran, de hazer semejante division. Quien no es esclavo de una pasion dominante, lo es de alguna enfermedad; quien no lo es de estos males, lo es de la pobreza, de la ignoránzia, de las preocupaziones própias o de las ajenas; de suerte que a bien pocos mortales les es dado distribuír su tiempo de manera que durante las 24 horas del dia todas las partes de su organismo hayan estado en agradable, esto es, en armónico i templado ejerzízio. I sin embargo este ejérzízio de todo nuestro organismo, es, al parezer, de ordenamiento divino; porqué si tenemos ojos, son para ver; si piernas, para andar; si alimentividad, para comer; si benevolénzia, para hazer bien; si destructividad, para destruïr cosas dañosas; si libertad moral, para ejerzerla contra los ímpetus de las pasiones animales. Por otra parte, por poco que se estúdie al hombre i a la naturaleza, se verá que ámbos están en perfecta armonía. Si el hombre tiéne nezesidades, la naturaleza própida le ofreze por do quiéra médios de satisfazerlas. Busquemos estos médios; apliquémoslos con particular i universal justízia; i desaparezerán los obstáculos que ahora se oponen a nuestra dicha.

PAZIÉNZIA E IMPAZIÉNZIA. La mansedumbre, la humildad, la constánzia i la resignazion, que forman los elementos de una paziénzia activa, nazen de un gran desarrollo de Benevolénzia, Venerazion, Esperanza, Conzienziosidad i Firmeza. La *apatía*, que

[372] Véanse por estenso, en las pájinas 319—324 los objetos própios a eszitar las facultades.

se toma a vezes ignorantemente por paziénzia, es hija de un zélebro mui pequeño, o de un temperamento mui inactivo. La *impaziénzia* es el resultado de preponderante Destructividad, Combatividad i Aprézio-de-sí-mismo.

SIMPATIA. La eszitazion que produze en nuestras facultades mentales, el lenguaje natural de las mismas facultades de otro indivíduo. Dos personas que tengan gran Benevolénzia, simpatizarán en este respecto, porqué el lenguaje natural de la Benevolénzia del uno eszitará agradablemente la benevolénzia del otro.

DELIBERAZION. Para formarse una idéa ecsacta del modo con que el alma prozede a una aczion, que llamamos nosotros *deliberar*, menester es considerarla como una reünion o junta de hombres, en sesion constante, en la cual cada uno tiéne su voto i su influjo. El órgano de mas fuerza, tiéne el mismo império sobre los demás de la cabeza, que el hombre de mayor talento i elocuénzia lo tiéne sobre la reünion. Los embates i contrastes de opiniones, manifestadas, ya con calma ya con calor, en la asambléa, son prezisamente como los choques encontrados de las várias facultades; porqué cada una tiéne su *partido*, i su *interés* particular. De la misma manera que cada vocal de la junta tiéne un deséo que forma parte del deséo jeneral; así tambien cada órgano tiéne un deséo que forma parte del deséo jeneral. La destruczion deséa destruïr, el acometimiento deséa atacar, la benevolénzia deséa hazer bien al universo, el amor própio deséa el decoro, la razon deséa lo útil, lo que conviéne; i de tantos deséos ausiliares i antagonísticos que satisfazer, naze el deséo jeneral, que determina la aczion. Pero, si en el furor de los embates, no se sintiése una nezesidad, un *poder* ejecutivo, que impeliése a los órganos encontrados a formar una resoluzion, i atenerse a ella, estarían siempre en contienda: por esto tenemos la firmeza, que, no con impropiedad, puéde llamarse el presidente de la junta. Para concluïr, en fin, esta comparazion, añadiré, que los mis-

mos errores i desaziertos, a que está sujeta la junta, ya por la ignoránzia de los miembros, ya por el demasiado influjo que alguno de ellos tenga, son prezisamente los mismos a que está sujeto en sus deliberaziones el entendimiento humano, por la ignoránzia, ! poca o demasiada fuerza de uno o mas órganos.[373]

VOZES QUE PUÉDEN MILITAR CONTRA LA FRENOLOJÍA.

MATERIALISMO.

"El materialismo," dize Combe, (*Lectures*, pájs. 270-271) "es un gran fantasma que asusta a las almas débiles. Mucho quisiéra yo que estos tales, ordenaran i formularizaran sus idéas. Parten del prinzípio que saben que el alma es inmaterial; yo niégo el que ellos poséan ningun médio de determinar de que esénzia se compone. *La razon i la revelazion guardan silénzio con respecto a la esénzia del alma.*[374] Suponen tambien que la Frenolojía conduze nezesáriamente a creér que el alma es material. En esto cometen dos errores; primero, porqué los frenolojístas profesan todos a una no saber nada de la esénzia del alma; i segundo, porqué si la Frenolojía manifestase con evidénzia lejítima que el alma es real-

[373] Para acabar de hazer esta comparazion completa, menester es advertir, que así como cada miembro al ir a dar su voto, siénte en sí, a pesar de cuantos influjos se han puesto en juego, el poder de votar a favor o en contra de la aczion indicada; así el alma tiéne, durante la deliberazion, el sentimiento de su libertad, de su libre arbítrio, de dezidirse segun quiéra, hasta el punto en que las zircunstánzias de su organizazion, educazion i esfuerzos personales, permitan que llege esta libertad.

[374] Aquí Combe habla filosóficamente; porqué aún cuando la razon i la revelazion guarden silenzio sobre la *esénzia* del alma; como ella manifiésta atributos, funziones o facultads que no se observan en la matéria, hemos de creér como ercémos, que *el alma es una esénzia inmaterial.* Pero, preziso es repetir, que esta cuestion es del todo ajena de la Frenolojía; porqué esta ziénzia nada, absolutamente nada tiéne que hazer con el alma *en sí*, sino con sus *manifestaziones.*

mente material, no podría de ello deduzirse ninguna otra consecuénzia sino que la matéria era la mejor sustánzia posible; puesto que el alma tanto en sustánzia como en propiedades, es obra del Criador. La cuestion de sustánzia nada tiéne que hazer pues con la Frenolojía. Pero aunqué séa el alma inmaterial, debemos desechar la suposizion de que puéde manifestarse sin la intervenzion de la matéria."

Como la Frenolojía por otra parte no habla ni puéde hablar del zélebro como ajente, sino como *instrumento* del alma, no puéde atribuïr, si no es por *confusion de lenguaje*, no digo yo el mundo moral i relijioso, pero ni siquiera la menor parte de este mundo, a *resultado orgánico*. No le caben pues, ni le son aplicables en manera alguna, las observaziones que enziérra el anecso párrafo.

"Desde el momento," se ha dicho,[575] "que la Frenolojía nos quiéra esplicar los fenómenos del órden moral i relijioso como simples resultados de la organizazion, desde el momento que nos quiéra esplicar la vida entera del hombre como el simple efecto de las combinaziones de las partes del zerebro, desde aquel momento será la Frenolojía contrária a la sana razon, a la esperiénzia, a la história, a la relijion i a la moral; destructora de todos los zimientos de la soziedad, opuesta a lo que nos dicta el sentido íntimo, repugnante a la dignidad humana, merezedora de que la rechazen todos cuantos abrigen en su pecho el noble sentimiento del grandor de su naturaleza, de la altura de su oríjen, i de la elevazion de su destino."

La Frenolojía no ha pretendido hablar jamás sino de *manifestaziones mentales*, i de ninguna manera de la *esénzia* del alma. Cuando dize que un órgano particular zelebral mui desarrollado señala o manifiésta actividad de una facultad particular mental, i uno mui deprimido imbezilidad, de ninguna manera quiére dar a comprender que la actividad o imbezilidad séan *resultado* del particular desarrollo orgánico. Lo mismo

[575] BALMES; Soziedad, tom. I n.º 10. pájs 450.

suzede cuando dezimos vulgarmente que lo físico influye en lo moral. La Frenolojía no entiénde ni puéde entender en esta frase, que lo físico influye realmente en la eszénzia de lo moral, sino que una modificacion orgánica zelebral es acompañada constantemente de una modificazion mental o moral,[376] sin pretender averiguar, i mucho ménos determinar, la causa de esta correspondénzia. A lo ménos yo así lo entiendo. Los Frenólogos no hablan de la conecsion entre el alma i el zélebro sino como hablaron de ella los Santos padres,[377] i hablan nuestros anatómicos, fisiolojistas i médicos,[378] esto es, como cuestion puramente filosófica, cuya piedra de toque es la observazion i la esperiénzia. Nada hai ni puéde haber frenolójico que no esté sujeto a la observazion o a la esperiénzia. A un frenólogo, como a un naturalista, o a un químico, o a un miembro de una facultad cualquiera, le es dado si le plaze especular, formar hipótesis, construïr brillantísimas teorías, fundado en lo que guste, pero de semejantes sueños claro está que ninguna ziénzia podrá ser responsable.

Por lo demás, doi las grázias al Señor Bálmes por haber dirijido con su acostumbrada elocuénzia, la atenzion del público en jeneral, i la mia en particular, a un punto que, por lo indeterminado del lenguaje, o por el frecuente uso que hazemos de la sinécdoque, tomando la matéria por la cosa, no siempre se presenta ni puéde presentarse con toda claridad filosófica; desvaneziendo así toda injusta imputazion que por esta causa se hiziéra a la Frenolojía. Adviértase sinembargo que esta aclarazion es tan nezesária a la Frenolojía como al mismo Señor Bálmes; puesto que en su *Soziedad*, (tom. i, p. 333) ha dicho:

"Que hai una relazion entre el entendimiento i el zerebro, que este es el zentro de las sensaziones, que

[376] Véanse pájs. 25-29 de esta obra. Véase tambien el sentido terminante en que sobre el particular hablan Gall, Spurzheim Combe, Caldwell, Fowler, i otros zélebres frenólogos.
[377] Véase pájs. 40-42 de esta obra.
[378] Véanse pájs. 25-28 de esta obra.

de su buena o mala disposizion natural o aczidental, resultan los mas variados fenómenos en el ejerzízio de las facultades del alma, es una verdad que no consiénte duda; como que está reconozida por todos los filósofos antíguos i modernos, i atestiguada por la esperiénzia de cada dia. El delírio i la locura que de tal modo trastornan las funziones del alma, *tiénen su oríjen en afecziones zelebrales*; *de estas dimanan tambien* los sueños mas o ménos variados, mas o ménos estravagantes, habiéndo podido notar cualquiera lo mucho que en esta parte influyen la cantidad i calidad de los alimentos, i todo cuanto comunica al cuerpo estas o aquellas disposiziones, capazes de afectar este órgano. Aün no suponiendo un trastorno tan completo como lo es el de una alineazion mental, o un estado tan diverso cual el sueño respecto de la vijília, ¿quien no ha notado la ecsaltazion de las facultades del alma que se sige *a la inmutazion del zerebro causada por ajentes aczidentales?* una botella de vino de champaña conviérte quizás en animado hablador, facundo, variado i chistoso, a un hombre que pocos momentos ántes se mostraba indiferente, taziturno i frio."

El delirar, el ser demente, el soñar, la ecsaltazion de las facultades del alma, nos acaba de esplicar el Señor Bálmes, diziendo que *tiénen su oríjen en*, *que dimanan* de AFECZIONES ZEREBRALES. Si tomásemos estas espresiones al pié de la letra, es dezir, en su sentido recto, deduziríamos de ellas que aquellos prinzipales "fenómenos del mundo moral," ERAN RESULTADO de organizazion, por mas reflecsiones que haga el Señor Bálmes para evitar "sentidos peligrosos," i por mas que afirme la *Imposibilidad de que el pensamiento resida en la matéria*. (*Soziedad*, tom. i. p. 342)

No puéde tampoco pasarse en silénzio que a pénas hai quien niege el segundo prinzípio Frenolójico de que el alma manifiésta sus facultades por médio del zélebro o cabeza. El mismo Señor Bálmes ha dicho: "Queda pues *sentado* que no hai inconveniente en que se diga que el alma mente o entendimiento, obra por

médio del zélebro como por su órgano, miéntras con estas operaziones del alma, resultan determinadas funziones del zélebro; i que *afectado el órgano de esta o aquella manera resultan estas o aquellas impresiones en el alma.*"

Flourens en su ataque contra la Frenolojía, ha dicho: "Solo el zélebro es el órgano del alma." "Solo el zélebro se desarrolla por todas partes en razon de la intelijénzia."

No sé como ni si quiéra condizionalmente puéden temer esos señores que conduze al materialismo la Frenolojía, cuando no proclama ni mas ni ménos de lo que ellos mismos siéntan por prinzípio conozido. Que sea el zélebro uno como ellos quieren, o múltiplo, como quieren los frenólogos, en nada cámbia su relazion respecto al alma.[379]

FATALISMO.

Arguyen algunos que suponiendo la Frenolojía innatas todas las facultades mentales, puéde conduzir su estúdio al *fatalismo*.[380] Por fatalismo entiénden algunos que el mundo i cuanto en el mundo ecsiste, es hijo del *acaso*. Este fatalismo no cabe en la Frenolojía, ni puéde achacársele, sin calumniarla. Si por fatalismo se entiénde que todo viviente, todo objeto, tiéne una naturaleza determinada, establezida de antemano por el Supremo Criador, es un fatalismo admitido por las Sagradas Escrituras, por la Razon i por la Filosofía. Si observamos que la naturaleza del hombre no es inmortal, forzosamente debemos dezir: "Dios ha hecho al hombre mortal." Si observamos que el hombre naze sin que se le consulte su voluntad, forzosamente debemos dezir: "Dios no ha dado eleczion al hombre

[379] Véase en el Apéndize G. un artículo interesante que puéde considerarse como continuazion de esta matéria.

[380] Adviértase que solo podría la Frenolojía conduzir al fatalismo en virtud de considerar las facultades mentales *innatas*; i este hecho lo admiten, porqué es innegable, los mismos que suélen llamar fatalista á la Frenolojía.

para que nazca o deja de nazer.'' Si observamos constantemente que dos i dos son cuatro, i que jamás podrá el hombre hazer que séan zinco, forzosamente debemos enunziar este hecho como una verdad eterna.

Si observamos constantemente que los hombres que nazen con una cabeza, cuya zircunferénzia horizontal no llege a 12 pulgadas, i cuya distánzia de la raíz de la nariz al estremo oczipital no llege a 8, son indefectiblemente idïotas, forzosamente hemos de dezir que Dios, por sus inescrutables desígnios, ha unido el idïotismo a semejantes cabezas. Si todas las cabezas sanas mui grandes, esto es, de dimensiones casi dos vezes mayores a las de la cabeza idiótica, con la parte frontal i sinzipital o coronal mui desarrolladas, anúnzian constantemente hombres de estraordinária intelijénzia, i de una voluntad absoluta para no hazer jamás sino lo que manda la lei divina i humana, debemos enunziar este hecho como determinado por el Divino Hazedor. I adviértase que esto no es destruïr la libre voluntad del hombre, sino al contrário establezerla; pero establezerla como realmente es, limitada, condizional i modificable.

Las doctrinas frenolójicas establezidas, son hechos naturales, i si el enunziarlos, o estudiarlos se dize que tiénde al *fatalismo*; tambien tiénde al fatalismo estudiar aquellas sublimes senténzias que dijo nuestro divino Redentor: "Cada árbol por su fruto se conoze, que no se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas. El hombre bueno del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas: así como el mal hombre las saca malas del mal tesoro de su corazon. Porqué de la abundánzia del corazon habla la boca." Semejante fatalismo que es sinónimo del arreglo o de las leyes determinadas con que Dios rije al universo, no solo es admisible sino ordenado por la autoridad divina.

Si los frenólogos se llaman fatalistas porqué por apariénzias esternas deduzen naturaleza i fuerza de actividad interna; son tambien fatalistas los médicos que hazen otro tanto, i lo son en suma todos los hombres del mundo, porqué no hai un indivíduo que deje de

formar zierto conzepto del carácter de otro al verlo por primera vez. Si hai charlatanes en frenolojía, que pretenden deduzir carácter segun las leyes mentales ya establezidas sin saberlas, i por esto se achaca de fatalismo a la frenolojía, tambien deben todas las ziénzias, inclusa la médica, achacarse de fatalismo, porqué en todas hai charlatanes.

ARÚSPIZE. SORTÍLEGO. AGORERO. NIGROMÁNTICO.

Los Frenólogos no admiten sino datos positivos, ni se fundan sobre otra evidénzia mas que la observazion directamente hecha del hombre, por lo cual, rechazarían con justa, si bien jenerosa i compadeziente indignazion, los epítetos de arúspizes, sortílegos, agoreros, nigrománticos u otros semejantes, que se intentase aplicarles para desacreditar su ziénzia. ¿Que significa *arúspize?* "Entre los romanos," dize el Diczionário de la Académia, última edizion, "el ministro de la relijion que ecsaminaba las entrañas de las víctimas sacrificadas para adivinar superstiziosamente algun suzeso." ¿Que significa *sortílego?* "El que adivina o pronostica," dize el mismo diczionário, "alguna cosa por médio de suertes superstiziosas." ¿Que significa, *agorero?* "El que adivina por agüeros," dize la misma autoridad. ¿Que significa, en fin, *nigromántico*? El que se sirve del arte negra u oculta para adivinar el porvenir.

Como la Frenolojía desecha todo lo que no esté fundado en observazion positiva, claro está que no puéde adivinar o pronosticar superstiziosamente, ni por médio de suertes superstiziosas, ni por médio de agüeros, ni por médio de arte negra u oculta; sino por médio de hechos claros, patentes, i *manifiestos* a la vista de todo el mundo; esto es, pronostica de la misma manera que pronosticamos que el sol saldrá mañana, porqué lo hemos visto salir todos los anteriores dias; que cuando el pulso está mui irregular i el cuerpo mui caliente tenemos calentura, porqué así se ha observado siempre; que si bebemos demasiado alcohol incor-

porado con lo que llamamos vino o aguardiente, nos emborracharémos; porqué así hemos visto que siempre ha suzedido.

Todas las cabezas, séa cual fuére el temperamento u otras zircunstánzias, que no llegen a 12 pulgadas de zircunferénzia orizontal; ni a 8 de zircunsferénzia desde la individualidad hasta la cresta oczipital, se ha visto que son idióticas. Todas las cabezas que miden desde el orifízio auditivo hasta la firmeza mas de seis pulgadas, estando los órganos adyazentes bien desarrollados, tiénen constánzia, enerjía moral, alteza de alma. Todas las personas de frente ancha, alta i espaziosa, tiénen mucha intelijénzia. Estos casos se han observado constantemente, forman lo que se llaman conozimientos positivos, datos fijos, prinzípios ziertos, sin los cuales el hombre no podría ecsistir un dia sobre la tierra. Con los datos indicados, al presentarse una cabeza mui chica, el frenólogo *pronostica, adivina* que es *imbézil;* cuando una de frente mui grande que es *intelijente;* i así con respecto a las demás señales que se han indicado en el cuerpo de la obra.

Si esto es pronosticar superstiziosamente, superstizioso es cuanto vatizínio se haga fundado en prinzípios zientíficos. Es superstiziosa adivinanza cuando el médico vatizina respecto el resultado de una enfermedad; es superstiziosa adivinanza cuando el químico vatizina un resultado de sus mezclas; es superstiziosa adivinanza cuando vatizinamos que los viejos no tiénen tanta fuerza como los jóvenes; es en fin superstiziosa adivinanza, todo juízio formado, todo resultado conzebido, todo pronóstico hecho, en virtud de conozimientos, datos o prinzípios establezidos. Verdad es, que a quién se le antoje puéde augurar suzesos humanos, fundado en las estrellas, constelaziones, entrañas de animales u otras superstiziones, es dezir, verdad es, que puéde haber arúspizes, sortílegos o agoreros frenólogos, como puéde haberlos abogados, médicos, naturalistas, o químicos; pero sería óbvia injustízia hazer responsables a las ziénzias de los desaziertos de algunos de sus profesores.

Ni la Frenolojía ni ninguna ziénzia puéde formar juízios sin tener algo positivo en que fundarse; i como ni la Frenolojía ni ninguna ziénzia humanas, tiénen ningun dato positivo en que fundarse sobre la direczion que la libertad de la voluntad, o las zircunstánzias, hayan dado, o en lo suzesivo diéren a las inclinaziones, disposiziones o talentos, es imposible hazer pronóstico alguno sobre esa direczion. El Frenólogo sabrá si una persona tiéne naturalmente mas o ménos amor a la glória, mas o ménos ambizion de poder, mas o ménos talento mecánico, mas o ménos jénio músico; pero como no sabe la direczion que se haya dado, o quiéra o puéda darse a estos deséos, no le será dable pronosticar, ni ningun frenólogo en su sano juízio pronosticará, si estos indivíduos han sido o serán grandes jenerales, ministros, zapateros, zerrajeros o músicos.

La ziénzia frenolójica, por otra parte, no es mas que estimativa. Solo puéde dezir que un indivíduo con tal o cual cabeza, puesto en tales o cuales zircunstánzias, tendría tendénzias, siempre bajo el domínio de la libertad moral, a obrar de tal o cual manera, a hazer tales o cuales progresos. Pero salta a los ojos que aün proporzionándonos solo este conozimiento estimativo, puéde la Frenolojía produzir bienes inmensos; porqué por médio de ellos puéden de antemano predezirse disposiziones i talentos naturales, dándonos muchas probabilidades de hazer soziedades, contraër matrimonios, escojer carreras, nombrar empleados, tomar dependientes, con mayor azierto i de un modo mas arreglado a la manifiesta voluntad del Supremo Hazedor. Adviértase, repito, que la Frenolojía no es sino estimativa; i de ninguna manera positiva o infalible; porqué este carácter no lo tiéne, ni puéde tenerlo, sino en casos determinados, como cuando se trata de personas indefectiblemente imbéziles o casi lelas, por lo diminuto de la cabeza, o dementes por el enorme i preponderante desarrollo de alguna rejion animal

APLICAZIONES MORALES.[381]

Lo que se ha dicho en las pájs. 61-68 de esta obra puéde considerarse como aplicaziones fisionómicas. Las várias definiziones que acaban de darse en las pájs. 337-373 como verdaderas aplicaziones ideolójicas i metafísicas; puesto que en ámbos casos se han esplicado, segun verdades naturales, matérias de qne tratan los fisionomistas, idéologos i metafísicos.

Las aplicaziones que van a hazerse ahora de la nueva ziénzia sino son mas importantes o útiles, son al ménos mas directas. Afectan los progresos i el bien estar individual i jeneral de los miembros que componen *ahora*, i han de componer *después*, las soziedades humanas.

MOTIVOS HUMANOS.

MOTIVO, de "movere" mover, significa en sentido recto, lo que causa o puéde causar un cámbio de lugar; i en sentido metafórico, que es como esta voz comunmente se usa, quiére dezir lo que causa o puéde causar un cámbio de idéas, de sentimientos, de modo de pensar; esto es, lo que eszita, influye, persuáde, impele a movernos ázia un fin, una aczion, un goze.

En la conducta jeneral del hombre no puéden concurrir otros motivos, otras *causas movientes*, que los impulsos a satisfazer los deséos inherentes a nuestras facultades mentales. De donde se infiére que el núme-

[381] Por aplicaziones morales, prinzípios morales, solo entiéndo los que sin oponerse a la lei divina, no corresponden mas que a las operaziones mentales para efectos correspondiéntes a esta vida temporal. La vida eterna, dígolo con toda reverénzia, no compete a la jurisdiczion de la Frenolojía.

Preziso es observar tambien, que la voz *morales*, se usa aquí en su eszepzion etimolójica, esto es, en su significazion de conducta o de costumbres humanas. A í que *aplicaziones morales*, vale "aplicaziones a la conducta del hombre individual o sozialmente considerado." Véase lo que se dize sobre la etimolojía de la voz *moral*, en la páj. 96, i en la páj. 100, nota 148.

ro de estas facultades, determina el número de cuantos motivos puédan induzirnos o movernos a una aczion, a una línea de conducta; i el grado de su desarrollo, de su actividad, de su eszitazion, el grado de vigor, de enerjía, de empuje de estos motivos.

Caeríamos en errores mui graves, sinembargo, si dejásemos de tomar en consideracion, la naturaleza espezial de todas las facultades mentales. Hai unas que no tiénen opzion, ni sobre su movimiento, ni sobre la ejecuzion de aquello a que les inclina su movimiento. Estas son las propensiones animales i los sentimientos morales, que no puéden sino deseär aquella satisfaczion, aïslada i única, que les tiéne Dios señalada. Hai otras facultades que tiénen opzion sobre la ejecuzion de sus própios movimientos, i sobre la ejecuzion de los movimientos de las primeras; estas son las facultades intelectuales, que conozen, comparan idéas, sensaziones; que pesan o aprézian su valor respectivo, i fijan su atenzion en los motivos que ajitan el alma.

Las facultades sin opzion son por lo comun encontradas, antagonísticas; las pasiones animales deséan una satisfaczion personal, momentánea; las morales una satisfaczion jeneral, duradera: las primeras se limitan al tiempo presente, a las segundas ningun tiempo las determina; así es que ofrezen amenudo motivos encontrados que luchan entre sí; produziendo aquellos combates mentales que todos esperimentamos,[382] i

[382] Que sentidamente los describe nuestro dulze poéta Meléndez, en quien la depresion de la firmeza, del Aprézio-de-sí-mismo, i otras zircunstánzias desfavorables, como se colije de su retrato, le constituían hombre de poco teson, de poco carácter, sin convicziones profundas, i guiado por las impresiones pasajeras de objetos esternos. Que sentidamente, repito, describe estas luchas, en su oda. "A mis Combates," cuyas primeras estánzias así prinzipian:

"¡Que sedizion, o zielos, en mi sieuto,
Que en contrapuestos bandos dividido,
Lucha en contra de sí, mi pensamiento!
¿Que es el hombre, infeliz, si contrastado
Siempre de la *ocasion* o del *deséo*,
Una vez entre mil es coronado
¿Será de la razon el noble empléo
Venzida ser del polvo?".... *Poesías de Meléndez*,
(Méjico 1832, ed. de D. Vizente Salvá) tom. IV. p. 265-266.

que amenudo prinzípian i acaban, sin aczion esterna. En estos casos el motivo mas poderoso venze: la avarízia reprime a la sensualidad, la justízia a la avarízia, la benevolénzia a la destructividad, o vize-versa. Pero si el hombre no tuviése mas que estas facultades, solo fuéra un animal de clase elevada; porqué los irrazionales superiores tiénen tambien deséos encontrados esclusivamente eszitados por el mundo esterior; i se dirijen por el mas potente. Pero el hombre tiéne la razon que reflecsiona, piénsa, ve resultados, se determina, opta, quiére, a pesar i en oposizion de los motivos, séan los que fuéren.[383] A mas de esto cuantos adelantos se han efectuado, cuantos descubrimientos se han obtenido, así en el mundo moral como en el físico, todos, todos, concurren a aumentar la fuerza de la razon para activar o debilitar, eszitar o enfrenar, los movimientos o deséos animales i superiores, segun convenga a la mayor virtud i dicha individual i jeneral de los miembros que componen la gran família humana.

En corroborazion de esta verdad, en corroborazion de que ningun descubrimiento ha dejado de dar fuerza a la razon, i ensanche al *libre albedrío*, podría esplicarse en esta relazion el descubrimiento de la mortífera pólvora; pero deseöso de presentar bajo todos sus aspectos la Frenolojía, veámos cuales son sus méritos en este particular.

Antes de conozerse esta ziénzia, no sabíamos tan fijamente como ahora, que el zélebro era el órgano de que se sirve el alma para manifestar sus operaziones; e ignorábamos del todo, que el alma se serviése de diferentes órganos zelebrales para manifestar sus diferentes facultades. Sabíamos tambien que lo físico influía en las manifestaziones de lo moral;[384] pero nuestros conozimientos, eran, en este particular, mucho mas

[383] Subentiéndese siempre que el hombre es *finito*, i que partizipa de este carácter su razon. Véase cuanto se ha dicho en las pájs. 356-368.

[384] Digo manifestaziones, porqué la Frenolojía no entra jamás en el terreno de la esénzia del alma, en la esénzia de lo moral; esta cuestion perteneze a otro domínio.

vagos, conjeturales e indeterminados de lo que son ahora. Partiendo del prinzípio incontestable que un órgano zelebral corresponde a la manifestazion de una facultad mental, i que esta facultad se manifiésta modificada segun la modificazion del órgano, rezibe la razon, que es la poténzia mental a quién toca hazer la aplicazion del prinzípio, un ensanche mucho mas lato del que ántes poseía.

Sabiendo que el ejerzízio bien dirijido de un órgano, el presentarle los objetos a que está destinado (pájs. 16-78, 319-323) lo envigorezen, le hazen crezer las fuerzas, lo activan; i el no uso, la no eszitazion lo debilitan, i que la facultad mental a la cual corresponde este órgano, manifiésta igual modificazion, puéde la razon indirectamente dominar los motivos sobre los cuales no tenía ántes poder. Quien tenga por ejemplo un desarrollo de Zircunspeczion tan grande, i un grado de Acometividad tan deprimido, que el temor le inclinase a cometer mil desaziertos, podrá ahora, activando su razon este último órgano con esponerle a pequeños riesgos en que la Zircunspeczion no se eszite mucho, i en que la Esperanza puéda alentarla, llegar a perder su demasiada timidéz i apocamiento; alcanzando la razon un triünfo indirecto, tan efectivo como si fuése directo. Cuando se monta a caballo, cuando se dispara un fusil por primera vez, hai quien suéle tener miedo a causa de la organizazion indicada. Pero la práctica, el uso, (ésto es, el ejerzízio de la acometividad, las sujestiones de la razon a la zircunspeczion sobre no haber suzedido ningun resultado funesto etz.) nos haze por fin perder tan completamente el miedo, que nuestro *descuido*, esto es, la absoluta inaczion de la Zircunspeczion, puéde llegar a produzir el fatal resultado a cuya sola imájen temblábamos ántes. Se dirá que ántes de conozerse la Frenolojía, no habían pasado desaperzibidos estos hechos; pero ahora la intelijénzia puéde aplicarlos mas directamente i con mas azierto.[385]

[385] Quien deseáre ver el grandioso domínio que la razon ha ad-

De lo espuesto se deduze que el poder de la razon para dominar los motivos o los deséos, no se limita a los impulsos interiores que en vista de resultados comunica ella a los órganos animales o superiores, ni al império que tiéne como constitutiva de la voluntad sobre ejecutar o dejar de ejecutar hasta zierto punto un deséo, sino que alcanza a servirse de toda la naturaleza entera para reinar Señora. ¿Quien es sino la razon, la que se vale de los médios esternos para que no triünfe la amatividad desarreglada, cuando aplica sanguijuelas i calmantes a la nuca? ¿Quien es sino la razon la que aplica morfina para eszitar el órgano del lenguaje?[386] ¿Quien es sino la razon, la que se vale de médios esternos, cuando el estudiante se haze rapar média cabeza, para obligarse a sí mismo a estudiär i a no perder su tiempo en paseär calles, a que le conduze un frenético deséo, sobre cuya ejecuzion la voluntad ha perdido interiormente su influjo?[387] Compárese este poder opzional de ejecutar o dejar de ejecutar un deséo, o cuando este deséo adquiére un grado de frenesí incontrarrestable, o se halla en actividad mui débil, el poder de valerse de toda la naturaleza para enfrenarlo o eszitarlo, compárese, digo, todo este inmenso poder del *libre albedrío* con la irresistibilidad del deséo mas potente en los animales superiores, i se verá la inmensa distánzia que separa el hombre del bruto, i a la Razon del Instinto.

Esta misma RAZON, prenda con que el Divino

quirido en este particular, consulte la preziosa obra de Hijiene por Londe, de que se haze menzion en la nota 118, páj. 71 de esta obra.

[386] El inglés *William Gregory*, zélebre Doctor en medizina, haze pocos años que descubrió que la morfina obrabá esclusivamente sobre el lóbulo anterior del zélebro, i con mayor espezialidad sobre el órgano del lenguaje. "Si los médicos," dize ese caballero, "que conozen la Frenolojía, dirijiéren su atenzion a la aczion espezífica de vários remédios sobre las facultades mentales de sus pazientes se abriría un nuevo campo de investigazion i acaso se arrojaria intensa luz sobre muchos puntos de filosofía mental que en la actualidad se hallan mui oscuros." Véase, COMBE, *System of Phrenology*, (New-York, 1841.) p. 332.

[387] Véase la nota 354, pájs. 357-358 de esta obra.

Hazedor quiso distingir a su criatura predilecta, nos enseña, si la Frenolojía no es una ilusion, que las personas en cuyas cabezas haya órganos tan deprimidos que apénas funzionen, que séan imbéziles, que ninguna educazion puéda activar; o tan estraordinámente desorrollados que ningun esfuerzo puéda debilitar, que hayan de formar siempre el motivo predominante de dichas personas, deben colocarse en una esfera de aczion análoga a su desarrollo zelebral. Por esto he dicho várias vezes que algunos hombres debiéran tenerse en perpétuo enzierro en instituziones a propósito. El pobre Meléndez, uno de nuestros mas dulzes i melífluos poëtas, no conozía la Frenolojía, no sabía que algunos órganos eran en él imbéziles, i se ponía en condiziones para las cuales era de todo punto inepto, i después desengañado, esclamaba:

"¡Ó hubiése siempre en soledad vivido!
¡Siempre al mundo del ídolo zerrado,
Los ojos, i a su vez mi incauto oído!
I hubiéra tantas ánsias escusado,
Tanto miédo i VERGUENZA, i cruda pena,
Vijília tanta en lágrimas bañado."

Oda intitulada "*De mi vida.*" ob. zit. p. 25.

¡Cuantos hai, que como Meléndez, se desconozen, i pasan una vida de amargura, cuando sus talentos, su carácter, su desprendimiento los haze acreëdores a pasar una vida sino de dicha completa, al ménos de sosiego i tranquilidad de alma! Esta condizion se hallaba, para Meléndez, en la *Soledad*, para otros en el tráfago del mundo. Yo he visto al asesino Tibetts, marchar sereno i aün descocado al patíbulo, *dichoso* i tranquilo, "porqué," dezía él, "tendré ocasion de manifestar mi valor, i porqué no me han sentenziado a la penitenziária," que él detestaba mil vezes mas que la muerte.

La creénzia que comunmente se tiéne de que los motivos, i sus frenos solo puéden venirle desde afuera al hombre, ha induzido a muchos errores graves, entre ellos el de negar el *libre albedrío*, a favor del cual tan triunfantemenfe ha combatido la Frenolojía. Estos errores se cometían por no tomar en cuenta

que los órganos de las facultades se eszitaban e impulsaban por su própia espontanéidad, i que estos impulsos eran en razon de su desarrollo, temperamento i otras condiziones constitutivas. Consideraban las causas esternas, que en efecto puéden eszitar los órganos mentales, como las únicas causas movientes del hombre. Creían que este era una máquina cuyo *motor* se hallaba no en él, sino fuéra de él. Pero esto no es así; porqué el Bello secso, por ejemplo, que de tan poderoso estímulo podría servir para hazer bien o mal, al que tuviése la amatividad bien desarrollada, en nada afectaba al gran cardenal Jiménez de Zisneros, ni a Kant, ni Newton, que lo miraban con absoluta indiferénzia. El poder que sirve de tan poderoso estímulo al que tiéne mucho Aprézio-de-sí-mismo, da risa al que lo tiéne deprimido, i se compadeze de los que lo buscan. Los objetos esternos afectan, eszitan las facultades mentales en proporzion a su desarrollo, pero ellas i solo ellas, son las causas inmediatas, los motivos verdaderos de nuestras acziones. Eszítense o cálmense, impúlsense o refrénense, i se eszitan o calman, impulsan o enfrenan los motivos.

PRODUCZION I RIQUEZA.

Muchos de los órganos zelebrales, están directa o indirectamente destinados a produzir médios esternos, llamados bienes o riqueza, para la satisfaczion de todos nuestros deséos. Pero la adquisividad es la que mas poderosamente los impele con este determinado fin; puesto que el zírculo de su aczion se zircunscribe al deséo de acumular. Si es poderosamente activa, pero giada por la razon bien ilustrada, i movida al própio tiempo por la Benevolénzia, la Conzienziosidad i la Venerazion, la *Adquisividad* nos impulsa a usar los mas vigorosos esfuerzos de que seámos capazes, i a valernos de cuantos sistemas de esplotazion podamos conozer, para produzir i alcanzar riqueza; sirviendo i utilizando al prójimo, i contribuyendo al bien i adelantos positivos de la soziedad. Esta es la lei moral a

que está sujeta la adquisividad, i por consigiente, la que nuestro *libre albedrío* debe obedezer, so pena de que cuanto se produzca séa ántes bien para la maldizion que no para la bendizion de los hombres.

Desgraziadamente, empero, la adquisividad, ora séa por mala o mal dirijida educazion, ora séa por falta de voluntad, puéde con fazilidad pervertirse, espezialmente en cabezas en que no son descollantes la rejion frontal i sinzipital o coronal. Cuando este desgraziado caso llega, hazemos del dinero nuestro ídolo, nos morimos por adquirir riquezas, todo lo sacrificamos por atesorar. Nuestro único *fin* es poséer bienes de fortuna; i el logro de este *fin*, santifica, a nuestros ojos, cualesquiera *médios* que se empléan o empleáren para alcanzarlo.

En todas épocas el abuso de esta facultad se ha manifestado en algunos pueblos como defecto nazional segun los conozimientos que se han tenido para satisfazerla. Los antíguos no conozían otro modo de enriquezerse sino las gerras; por esto las hazían con el solo objeto de hazer cautivos i cojer botin. Los modernos, mas intelijentes, han conozido que *la produczion por ajentes poco o nada consumidores*, es el verdadero médio de enriquezerse. Así es, no hai duda; pero, ¡que lastimoso abuso no hazen de este en sí divino prinzípio, la pervertida adquisividad ausiliada por el pervertido aprézio-de-sí-mismo! Los cuadros espantosos i horrendos que ofrezen las dos quintas partes de la poblazion industriosa i labradora de Fránzia, las tres quintas de Inglaterra, i las cuatro quintas de Irlanda, hazen desear la vuelta de los tiempos anteriores a aquellos en que han estado, i están aün, dominando al mundo las razas normanda i anglosajona, de desmedida i proverbial adquisividad.

Hasta que la benevolénzia i la justízia rijan esta facultad en las clases elevadas; hasta que las clases proletárias se instruyan de los médios que Dios les pone en las manos i que ecsije se aprovechen para que la relijion, la razon i la moral gien su amatividad i filojenitura; hasta que todas las clases del estado saquen

los frutos de la intelijente i bien organizada asoziazion en grande,[388] veremos a la muchedumbre trabajar embrutezida corporalmente en los países cultos de doze a dieziseis horas diárias, i perezer al própio tiempo de hambre i miséria; haziéndose este cuadro tanto mas horroroso cuanto mejor séa el gobierno político que se establezca, cuanto mas grandes séan las mejoras físicas que se hagan, cuanto mayor séa el grado de poder, riqueza e influjo nazionales que se alcanzen, i cuanto mas estensos séan los límites de la libertad para oponerse a un estado semejante de cosas por médios violentos i subversivos.[389] Los males que aquejan a los pueblos son mas bien soziales que políticos. Acuérdense los pobres i los aflijidos, que es lei eterna del zielo, lei en que está fundado el progreso humano, que si ellos por sus própios esfuerzos individual o colectivamente, no se remédian los males que sufren, *sin atacar al própio tiempo los intereses ni derechos de nádie*; no hai ningun poder humano que se los remedíe. Procuren conozer las leyes naturales, que los que rijen los destinos de su nazion están obligados bajo gran responsabilidad a enseñarles, por médios pazíficos i de buen órden; cúmplenlas, i se desvanezerán todos los motivos de queja. Relijion, Filosofía, Intelijénzia: todo anúnzia que Dios creó al hombre para la virtud i la dicha; pero para alcanzar estos dones ecsije una condizion indispensable, esta condizion es: NUESTROS PROPIOS VIGOROSOS, PERO TEMPLADOS I ARMÓNICOS ESFUERZOS.

388 A los descubrimientos Soziales del gran Fourier (pr. *Furié.*) podrá dárseles el nombre que se quiéra, pero ellos hàn patentizado los prodíjios de riqueza perfectamente bien distribuída que podria produzir la asoziazion bien entendida i bien dirijida. Ello es zierto que sin grandes asoziaziones bien driijidas no puéde haber produczion atractiva, es dezir, los hombres no puéden dedicarse a produzir ventajosamente aquello que mas les agrade produzir, ni hazer grandes ahorros.

389 Tristes i pavorosos ejemplos son de esta verdad los millones de criaturas humanas, que no puéden satisfazer el hambre, ni alcanzar abrigo, en Fránzia, Gran Bretaña, i otros paises no ménos libres, cultos i adelantados.

POBLAZION.

"Vosotros, pues, crezed i multiplicáos i entrad sobre la tierra, i pobladla."
Jénesis, cáp. 9, art. 7. Traduczion del Rmo. P. Felipe Scio de S. Migel.

"Si la poblazion nueva ha de escasear del alimento nezesário, si ha de carezer de los médios para rezibir la competente educazion, i por consigiente, si aumentándose la poblazion, deben aumentarse proporzionalmente la miséria i la inmoralidad, es dezir los males del cuerpo i los del espíritu, entónzes mejor será que no haya tal incremento; pues que hombres miserables i malos, mejor fuéra que no hubiéran nazido; ya atendiendo al bien de la soziedad, ya al de esos mismos infelizes. En lo dicho se hallan acordes LA RAZON I LA RELIJION; pues que a una ecsisténzia que no tráe sino daño al mismo que la tiéne i a los demás, es preferible la no ecsisténzia."
BALMES, Soziedad, tom. I, p. 312

En el mundo esterno ecsisten leyes con las cuales los órganos materiales internos están en armonía, relazion i enlaze. El descubrimiento i esplicazion de alguna de estas leyes se han hecho progresivamente sin ayuda de la Frenolojía, i han produzido la Filosofía o Ziénzias que dizen relazion con los objetos esternos que rodéan al hombre. La ziénzia que esplica las leyes esternas que están en armonía i enlaze con la Amatividad, se llama *Poblazion*. Sobre este asunto se han escrito vários preziosos tratados, que contiénen algunas idéas luminosas, correctas i conduzentes, practicadas, al bien de la humanidad. Pero fundados todos ellos sobre efectos, i no sobre la bien o mal dirijida causa que los produzía, esto es, sobre la poblazion misma, segun se consideraba como un agregado de criaturas humanas capazes de sufrir i gozar,[390] o co-

[390] Los economistas que consideran a los hombres bajo este punto de vista, proclaman, i con razon, el aumento de poblazion mas allá de los médios de subsisténzia como un verdadero mal. Escrito esto, he leído los artículos sobre poblazion que acaba de publicar, en su Revista, *La Soziedad*, tom. I, pájs. 311-321. 385-395, el señor

mo un agregado de máquinas insensibles de produczion,[391] i no sobre la naturaleza de los órganos zelebrales a que debía esa poblazion su inmediato oríjen, faltaba a los tratados de esta clase un apoyo prinzipal e indispensable en que descansaran, se verificaran i se hiziéran eficazes las doctrinas que en este particular intentaban establezerse; observazion que podría aplicarse acaso a cuantas ziénzias se conozen.

Respecto a poblazion, hasta ahora el modo de argumentar que había merezido mas jeneral aprobazion era el sigiente: "El hombre nezesita zierta cantidad i cualidad de alimento i de abrigo para vivir: es evidente que un país que no puéde produzir, agotados todos los recursos de esplotazion, mas que alimento i abrigo para mil personas, vervigrázia, nunca tendrá dos mil; porqué todos los que nazcan mas allá del número que absolutamente puéde subsistir, morirán de hambre o nezesidad. En virtud de esta proporzion relativa que es innegable, debe establezerse esta lei o prinzípio fundamental, a saber: "*La poblazion es proporzional a los médios de subsisténzia*," i aconsejar por lo tanto la ilimitada procreazion humana, "porqué, cuando suba de punto, *ella misma zesará*."

Pero esto es como si se dijera al hambriento: "Co-

Bálmes. Este caballero, es, a mi ver, entre los economistas indicados que he leido, el que mejor entiénde la cuestion i que mejor escribe sobre ella. "¿Es saludable," dize, (*Soziedad*, tom. i, p. 312) "el aumento de poblazion? no creémos que a esta pregunta puéda responderse sin hazer algunas distinziones. Si la poblazion nueva ha de escasear del alimento nezesário, si ha de carezer de los médios para rezibir la competente educazion, i por consigiente, si aumentándose la poblazion, deben aumentarse proporzionalmente la miséria i la inmoralidad, es dezir los males del cuerpo i los del espíritu, entónzes mejor será que no haya tal incremento; pues que hombres miserables i malos, mejor fuéra que no hubiéran nazido; ya atendiendo al bien de la soziedad, ya al de esos mismos infelizes. En lo dicho, se hallan acordes LA RAZON I LA RELIJION; pues que a una ecsisténzia que no tráe sino daño al mismo que la tiene i a los demás, es preferible la no ecsisténzia."

[391] Estos economistas entiénden al parezer por poblazion los operários, que ora vivan o mueran desgraziados o dichosos poco importa, con tal de que produzcan. A lo ménos solo bajo este supuesto puéden tener fundamento plausible sus teorías.

me, come cuanto se te antoje, que cuando hayas llenado el estómago demasiado, tendrás una indijestion, i ya no podrás comer mas," o al sediento, "bebe, bebe, que cuando te hayas enborrachado o destruïdo el estómago ya no beberás mas;" o al libertino, "sige, sige, tu marcha, que por fin tus eszesos mismos te la cortarán;" o al ambizioso autor: "Trabaja, trabaja, constantemente, que cuando hayas perdido el juízio o la salud, ya no podrás trabajar mas."[392]

Nádie puéde dudar que esto sería aconsejar el ziego fatalismo, aconsejar que las pasiones animales obrasen sin ningun freno ni restriczion moral. Esto sería obrar como si el hombre careziése de razon para prever resultados, i de *libre albedrío* para sujetar o dejar de sujetar su conducta a ellos. Esto sería suponer, en fin, que los castigos naturales, eran el límite o restriczion que Dios había puesto a las acciones humanas, i no la Bíblia, los Sentimientos morales, i la Razon bien intelijenziada.

¿I, que nos dize la Bíblia?

"Crezed i multiplicáos." Pero no dize que sea sin restriczion ni límite anterior al que la Divina Providénzia ha establezido como castigo por transgresion. Dios no quiére el creze i multiplicazion de vízio, crímen, miséria i actos repugnantes a la Justízia i a la Razon. Dios no ha dicho: "Crezed i multiplicáos hombres viziosos, hombres malos, hombres criminales, hombres perversos, hombres infelizes, i poblad la tiérra de vízio, maldad, crímen, perversidad i desdicha," como forzosamente debe suzeder si crezemos i nos multiplicamos sin restriczion ni límite que evite aquellos males. Dios ha dicho "crezed i multiplicáos," sí, pero: "Crezed i multiplicáos hombres de bien, virtuosos, felizes i útiles; lo cual alcanzareis dirijiendo las poténzias reproductivas por los instintos superiores i la razon de que para ello os he dotado, si así no lo hi-

[392] Todos sabemos que por un eszeso de trabajo mental muriéron Spurzheim, Walter Scott, i se enloquezió el malogrado poéta Southey (pr. *Sóudi.*)

ziéreis, llenareis la tierra de miséria, llanto i crímen, que será el castigo natural de vuestra desobediénzia." I como la voluntad divina se interpreta a mas de la revelazion, por los hechos, ¿que nos dizen sobre este particular los hechos? Preguntádlo a la China, donde crezen i se multiplican los hombres sin restriczion ni límite, i ella os responderá; poniéndoos de manifiesto su crímen, su miséria, i sus prácticas abominables sanzionadas por las leyes humanas. Allí vemos la triste i angustiada rezienparida, forzejar i luchar entre su filojenitura o amor maternal, i la consziénzia de que el fruto de sus entrañas aparezió en este mundo solo para ser un miserable, un infeliz. I en esta horrorosa lucha toma la desconsolada madre el partido que le conzeden las leyes, i arroja la prenda de su corazon a los cochinos; porqué su miséria es tal, que ni puéde darle sepultura ni tiéne otro pasto para engordar los animales que deben continuar después su mísera ecsisténzia. Pero, ¡que mucho que esto suzeda! cuando al hombre que allí se quita la vida arrojándose al Gánjes o de algun otro modo establezido, se le haze creër que va al zielo en derechura. ¡Inmundo i lastimoso recurso para evitar superabundánzia de poblazion en un paìs donde ya vale tan poco la vida humana, que, para limitarla, se ha santificado el suizídio!

¿Que nos dize la Gran Bretaña? Preguntádlo a millones de criaturas, hechas "a imájen i semejanza de Dios," i unos os responderán que han de trabajar catorze o dieziseis horas diárias para comer poquísimo i mal, vestir andrajos, morar en muladares, vivir sufriendo intensamente mas o ménos dolores físicos que produzen por fin una muerte triste, lastimosa e intempestiva; otros, que han de prostituìrse, estafar, robar e infestar la soziedad, atacando de un modo u otro la relijion, las buenas costumbres i el sosiego público, terminando su desgraziada ecsisténzia en un patíbulo o una carzel; otros, que la miséria i lastimosa condizion de la muchedumbre les sirve de estímulo i tentazion para cometer crímenes que el pudor ruborizado no se

atreve a pronunziar sus nombres; conduziéndoles, aünqué mas bien por sobra que por falta de médios de subsisténzia, a una vejez temprana, decrépita, i llena de miséria i remordimientos.

¿Que nos dizen la Fránzia, la Alemánia, la Béljica i otros païses cultos i zivilizados? Poco mas o ménos lo mismo que la China i la Gran Bretaña. I lo peor de todo es, que va cundiendo el mal como ya he dicho p. 392 tanto mas "cuánto mejor séa el gobierno político que se establezca, cuanto mas grandes séan las mejoras físicas que se hagan, cuanto mayor séa el grado de poder, riqueza e influjo nazionales que se alcanzen, i cuanto mas estensos séan los límites de la libertad bien entendida para oponerse a un estado semejante de cosas, por médios violentos i subversivos;" porqué estos adelantos nada tiénen que hazer con la mala o absolutamente ninguna direczion de la amatividad, oríjen de aquellos males.

¿I se dirá sin atropellar la verdad ni calumniar la Divina Providénzia, que todo esto es de ordenamiento divino; que estos males i crímines son los límites, restricziones o reguladores naturales que Dios ha puesto para evitar el eszeso de poblazion, cuando tanta pena, crímen i desaziérto, nazen de ese mismo eszeso? Imposible. Estos males i estos crímenes son el castigo impuesto a la transgresion de la lei natural, de la lei que nos dize: "Crezed i multiplicáos;" pero "Crezed i multiplicáos sin ofender ni la moral ni la razon."

¿Que nos dizen los sentimientos morales respecto a poblazion? *La Benevolénzia*, que deséa "aumentar los gozes i disminuïr las misérias de las criaturas sensitivas," dize que si ve en una família mas hijos de los que puéden satisfazer templadamente las nezesidades que la naturaleza les ha dado i han de sufrir, ella quedará ofendida. *La Venerazion*, que deséa obrar con deferénzia ázia nuestros semejantes, que adora los mandatos de Dios, se ofenderá cuando vea miséria produzida por un desacato al Ser Supremo; como lo es el desenfreno de un instinto animal, oríjen de eszeso de poblazion, el cual quiére Dios esté gobernado por la

razon bien intelijenziáda. *La Conzienziosidad* que "deséa dar acada uno lo que se mereze," se estremezerá al ver la injustízia de aquellos padres que han puesto hijos al mundo sin poderles dar lo que se merezen. ¿Que ménos puéden merezer sus hijos, que el hazerlos virtuosos, dichosos i útiles? I sinembargo su miséria, vízio, desgrázias u otras zircunstánzias, los hazen viziosos, infelizes i perniziosos. Desengañémonos, los sentimientos morales, respecto a poblazion, jamás podrán estar satisfechos, sino la ven toda virtuosa, toda útil, toda feliz.

¿Que nos dize la Razon bien intelijenziada? Esta nos dize que la actividad de la amatividad produze poblazion; esta poblazion, resultado de la amatividad, se halla en relazion con los médios de subsisténzia que el mundo esterno nos ofreze. Por médios de subsisténzia, debemos entender médios de hazer a la nueva poblazion virtuosa, feliz i útil;[393] porqué si ha de carezer de

[393] Estos son los que llamo yo médios de subsisténzia, punto que no se ha aclarado ni determinado cual debiéra, pero que el señor Bálmes ha comprendido i esplicado perfectamente. Algunos créen que subsisténzia significa la mínima cantidad de alimento con que el hombre puéde impedir una inmediata muerte, aunqué haya de vivir arrastrando una mísera ecsisténzia. "Es nezesário tambien observar," dize Bálmes, "que al tratarse de médios de subsisténzia, no se habla tan solo del alimento indispensable para la prezisa conservazion; sino que se comprende en esta palabra, todo cuanto el indivíduo nezesita, no solo para no morirse de miséria, sino para vivir con algun desahogo i comodidad. El vestido, la habitazion, los médios para curarse en las enfermedades, son cosas de la subsisténzia que el hombre ha menester; i cuando estas falten o escaséen, no puéde dezirse con propiedad que tenga lo nezesário para subsistir. Entre perezer de hambre o andar desnudo, i el vivir cual conviéne para conservar la salud, las fuerzas i la enerjía, hai una estensa escala en la cual se hallan distribuidos los nezesitados" *Soziedad*, tom. i, pájs. 314-315.

Adviértase tambien, que en estos médios de subsisténzia se incluyen la organizazion misma del hombre. Jesucristo ha dicho: "No se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas" El que tiéne una organizazion defectuosa, enfermiza, raquítica, jamás la reproduzirá completa, sana, mejorativa. No solo puéde el hombre, con el abuso de la amatividad, vincular a su prole vízio, desdicha, inutilidad, por imposibilidad de produzir materialmente lo nezesário para alimentarla, vestirla, i educarla; sino por imposibilidad de transmitir un cuerpo sano. (Véase pájs. 14-15 de este libro). ¿No se

cualquiera de estas cualidades, diré con el señor Bálmes, "hombres miserables i malos mejor fuéra que no hubiéran nazido." Estos médios, que es del domínio del intelecto indigar, comparar, son, pues, los que deben graduar, dirijir i limitar la actividad de la amatividad. Cuando estos médios se observan en masa, i se comparan con la poblazion en jeneral, es mui difízil, es imposible conozerlos; esto es, conozerlos con la ecsactitud nezesária para que puédan servir de gia o norte en la conducta individual; porqué son progresivos, indeterminables, como lo es el injénio del hombre sozialmente considerado. Un cámbio de gobernantes, un mejor sistema de division territorial, una nueva lei de testamentos, un nuevo descubrimiento de esplotazion, produczion, o transportazion, puéden ofrezer en el acto un aumento de médios para sostener un cuádruplo o quintúplo número de habitantes mas del que un país posée.[394]

llamaría criminal al que *a sabiendas* diése martírio lento i por fin acabase de matar a un semejante? ¡Cuanto mas criminal no debe llamarse al que da este martírio lento en forma de terribles dolores de cabeza, de etiquéz, de debilidad jeneral, i otros iguales tormentos, á criaturas humanas, que son hijas de sus entrañas, que ecsisten porqué él las puso al mundo! No sé como hai mortal que mire esta matéria con indiferénzia.

[394] Muchos créen que el equilibrio de los médios de subsisténzia con el número de la poblazion, solo depende del buen gobierno i del desarrollo de los recursos productivos; i apoyan sus prinzípios manifestando la miséria de aquellas casi despobladas rejiones en que a pesar de la escaséz de jente todo es miséria, enfermedad i desnudéz. Pero esos tales no ven que por mas que se aumente la poblazion si al própio tiempo no se aumentan las *buenas cabezas*, no habrá jamás ni buen gobierno ni desarrollo productivo. Tampoco ven que todas las buenas cabezas del mundo, i toda la esplotazion posible, llevada al mas alto grado de perfeczion posible, de nada puéde servir si la poblazion es mayor que los médios de subsisténzia que aquellas cabezas i aquella esplotazion puéden proporzionar. Si hoi descubrimos, por ejemplo, una esplotazion que puéde mantener solo a un millon de habitantes, i mañana nazen diez millones, claro está que los nueve millones, haya el gobierno que hubiére, han de ir a llenar hospitales, hospízios, casas de misericórdia, cárzeles, presidios, muriendo por fin miserable e intempestivamente.

Lo zierto es que todos los nazidos al cabo de diez años ya no hai, se calcula, sino poco mas de la mitad; de donde debe con sana lójica inferirse, que la mitad al ménos de las criaturas que se ponen al

Pero si es de todo punto imposible estudiar con ecsactitud los médios soziales de subsisténzia para fines de conducta individual, no lo es, el que el hombre en particular sepa mui aprocsimadamente, los médios *de que puéde positivamente él mismo disponer* para proporzionar a su prole médios de subsisténzia, esto es, hazerla virtuosa, feliz, próspera i útil; i son prezisamente estos médios, los que dan a la razon la regla con que ha de graduar la amatividad, i constituyen el deber i la obligazion de graduarla, so pena de transmitir hambre, miséria, ignoránzia, e inmoralidad a las jeneraziones futuras. A mas de la razon que ve resultados, tiéne el hombre sentimientos superiores, que deséan lo justo, lo bueno, lo recto, i que está en el *libre albedrío* del hombre eszitar, para luchar con la ziega amatividad, siempre que desenfrenada quiéra prezipitarnos. Yo aquí no hablo de aquellos casos, uno en cada dos mil personas, en que la amatividad es demente o casi demente, o pervertida por mala educazion, cuya actividad es como una inflamazion corporal contra la cual no valen remédios morales, sino fí-

mundo están por demás: puesto que Dios las mata. I si se considera por un momento el capital que se consume en criar hijos que nada han de produzir ni para sí, ni para sus padres, ni para la soziedad, puesto que muèren ántes de poder ser útiles en modo alguno; si se considera la cantidad de misèria i sufrimiento que ellos mismos padezen, i la afliczion i desconsuelo que su muerte produze en los autores de su ecsistènzia; si se considera la numerosísima fatal concurrènzia que ya hai en casi todas las artes, ziènzias, ofízios i empléos, i que por consigiente los muertos si hubiesen vivido no habrían hecho mas que aumentar esa terrible lucha que ya nos espanta, en que vemos al uno quitar por médio de mayores i mas penosos esfuerzos i sacrifizios personales el pan de otro, ¿quien habrá que con el Señor Bálmes no esclame? "á una ecsisténzia que no tráe sino daño al mismo que la tiéne i a los demás, es preferible la no ecsisténzia."

Desengañémonos, si querémos útil, noble, i honròsa concurrénzia para que sirva de verdadero agijon i espuela a los adelantos zientíficos, artísticos i fabriles, si querémos virtud, dicha i bienes de toda clase, esforzémonos los que vivimos en mejorarnos, física i moralmente cuanto nos sea dable, i no pongamos mas criaturas al mundo que las que Dios manda, esto es, las que cómodamente podamos mantener, educar, encaminar i hazer útiles, felizes i virtuosas.

sicos, de que no corresponde a la Frenolojía tratar.[395]

Con pocas eszepziones de que no mereze la pena hablar, la razon i la parte moral del hombre *puéden*, i por consigiente *deben*, dirijir la amatividad a lo que es *nuestro provecho* bien entendido.[396] I téngase por acsioma que el freno de nuestra razon dirijida por los sentimientos morales, e ilustrada por el conozimiento de resultados,[397] es el único capaz de poner duradero fin a los orrores i misérias que sufren millones de desgráziados por los eszesos de la amatividad manifestados en eszeso de poblazion.[398] Porqué aün adoptando el sistema que proponen algunos, preszindiendo de su moralidad o inmoralidad, el cuál se reduze a satisfazer ilimitadamente la amatividad, impidiendo por médios groseros que esta satisfaczion se manifiéste en su lejítimo resultado, que es la poblazion;[399] veríamos au-

[395] Véanse pájs. 139-143 de esta obra, i tambien la ya zitada preziosa *Hijiene* de Londe, artículo *Amatividad*. Por lo que respeta a las funziones normales i anormales del zerebelo própio, órgano de que se sirve la facultad amativa para manifestarse, ninguna obra puéde consultarse ni estudiarse con mas provecho que la intitulada *Sobre las Funziones del Zerebelo*, por los Doctores Gall, Vimont i Broussais, zitada ya en la nota 179, p. 142, de este Sistema.

[396] El preclaro injénio Frai Luís de Leon, aquel varon verdaderamente bueno i grande, glória de España i admirazion del mundo, (Véase el artículo intitulado: *Liric Poetry of Spain*, en la "Edinburgh Review." en su *perfecta Casada*, obra ménos leida i estudiada de lo que debiéra serlo, dijo: "Mas considere V. como reluze la grandeza de la Divina Bondad, que se tiéne por servido de nosotros con aquello mismo que es *provecho nuestro*."

[397] En el artículo intitulado BEVOELKERUNG (Poblazion), del *Conversations-Lexion* Aleman, tom. 1. p. 817 se hallan estas memorables palabras, que parezen salir de alguna frenolójica personifícazion. "Respecto a la poblazion no hai mas que un solo prinzípio que séa verdadero, este es, educazion moral en el pueblo, santidad en las familias. Sin esto, nada significan las leyes restrictivas del casamiento, a no ser que se sanzionára la muerte de los hijos naturales. *Solo el própio e individual império moral puéde poner freno a las pasiones.*"

[398] Toca a los teólogos i a los médicos, no a los frenólogos, determinar si hai casos, como algunos que se notan en las pájs. 139-143, en que debiéra darse permiso para satisfazer la amatividad, impidiendo resultados, a fin de evitar enfermedades o muerte por una parte, i la trasmision de una mala conformazion zelebral, por otra. Véase *LONDE, Hijiene*, ed. zit. artículo *Amatividad*. Este dotado autor habla con bastante estension sobre la absoluta nezesidad de satisfazer la Amatividad en algunos casos.

mentarse en lugar de disminuírse las probabilidades del eszesivo aumento de esa misma poblazion, aünqué momentáneamente se evitase en realidad este desmedido incremento. La razon es mui óbvia. Cuanto mas se ejerzitase la amatividad tanto mas se aumentaría su desarrollo o actividad, (pájs. 76-78) i por este prinzípio, a cada naziente jenerazion se hallaría la razon i la moral, con mayores dificultades para enfrenarle. Pero limitado i a vezes eszitado a su lejítimo uso el órgano de la amatividad, se corrije el mal en su oríjen; puesto que, por desproporzionado que se hallase por falta o sobra de actividad, a la poblazion ecsistente o por ecsistir, en una época determinada, en pocas jeneraziones se establezería el equilíbrio i la armonía que deben reinar entre la amatividad i la poblazion, o, lo que es lo mismo, entre el órgano de la reproduczion i las leyes esternas con las cuales está enlazado.

Sabido ahora por la luz que la Frenolojía nos suministra, que la poblazion es, i solo *puéde ser*, proporzional al uso o abuso que se haga de la Amatividad, i que la relijion, la razon, la filosofía i el sentido comun, preconizan que DEBIÉRA SER proporzional a los médios ecsistentes que es nuestro deber ir siempre aumentando, de ser virtuoso, feliz, próspero i útil cada uno de los indivíduos que componen, o hayan de componer la gran família humana, podemos dezir que hemos descubierto la lei natural, o lo que es lo mismo, la voluntad divina respecto a poblazion, i que es una de nuestras obligaziones mas sagradas venerar, acatar i obedezer esta lei o esta voluntad. "En el pecado va la peniténzia," dize nuestro mejor edájio; pues bien, en la transgresion de la lei natural va envuelto un irremisible condigno castigo. Si enfrenamos o dirijimos la amatividad de modo que no ofenda ninguna otra facultad mental, esto es, segun lo que dictan los sentimientos morales i la razon bien intelijenziada, obedezerémos la lei natural de poblazion i por este lado no sufrirémos; si la infrinjimos, dejando la amatividad que obre ziega i desenfrenadamente, continuaré-

mos padeziendo las misérias i calamidades advertidas.

Muchos dirán: "¿Como es posible enfrenar o dirijir la amatividad como aquí se indica si ella ardorosa nos arrastra? ¿Porqué en vez de hazer la amatividad capáz de eszederse, i produzir eszeso de poblazion, no ha crëado Dios su actividad de manera que estuviése ya naturalmente enfrenada, esto es, en armonía constante con los médios esternos de subsisténzia? ¿Porqué este freno, esta direczion depende de una lucha constante entre un deséo que ziego nos arrastra a la concupiszénzia, i otros deséos antagonísticos, que tambien ziegos le atajan, i la razon que *debe ejerzitarse* para conozer resultados i para ver armonías? ¿Porqué no debe haber un equilíbrio fijo e inmutable, repetimos, entre la actividad amativa, la poblazion que produze i los médios que ésta nezesita para ser dichosa, virtuosa i útil, i no hazer depender este equilíbrio de una gerra mental en que el hombre está sujeto a quedar venzido i ser castigado, o a salir triunfante i merezer galardon i prémio?" La razon es evidente. El hombre tiéne intelecto que ve resultados; libre albedrío que escoje entre dos o mas acziones, deséos que ardorosos no respiran mas que adelanto. Si ecsistiése la misma armonía, el mismo equilíbrio maquinal entre el organismo del hombre i la naturaleza esterna, que ecsiste entre los brutos, ni su intelecto, ni su libre albedrío, ni sus deséos de adelanto, tendrían esfera de aczion.

Si el hombre, como el pájaro, tuviése un instinto perfecto, por ejemplo, para hazerse su habitazion eternamente de una misma manera sin poderla jamás empeorar ni mejorar, modificar ni perfeczionar, puesto que ya la haze desde un prinzípio, para sí supremamente perfecta, ¿de que le serviría la razon para conozer efectos cuando no podría obrar de otra manera mas que segun ellos? ¿De que le serviría el libre albedrío, puesto que núnca podría *escojer*, porqué se hallaría eternamente destinado, por un instinto espezial i determinado, a no poder obrar sino de una sola manera, fija e inmutable? ¿De que le serviría el férvido

deséo de adelantar, si núnca había de poderlo satisfazer; puesto que, como el ruiseñor, se vería obligado a cantar eternamente las mismas notas, o como la abeja, no podría cambiar jamás un solo ángulo en la arquitectura de su panal?

La armonía por otra parte como lei universal, ecsiste; puesto que Dios no ha colocado jamás criaturas con nezesidades ni deséos, sin haber de antemano creado los médios de satisfazerlos. Pero el hombre en virtud de su libre albedrío, i de su organizazion mejorativa, todo lo desarmoniza, ya creando nezesidades sin médios de satisfazerlas, ya abusando de las facultades que por santos fines se le conzediéron. Todo esto resulta de que desconoze el hombre las leyes con que Dios rije el Universo, o conozidas, no se sujeta a ellas.

A esta ignoránzia o falta de obediénzía, está anécso un castigo determinado, inmutable, irremisible. Así el que bebe demasiado vino, se emborracha i sufre; el que come demasiado, se empacha i sufre; el que cáe o se echa al fuëgo se quema i sufre; el que abusa de la amatividad, produze una cantidad de sufrimiento cuya contemplazion horroriza, porqué queda vinculado a futuras jeneraziones.

Es tan armónica, empero, tan absolutamente nezesária, la institu ion de este sufrir o padezer, segun Dios ha creädo el Universo, que sin ella no sentiría el hombre agijon que irresistible le impulsára a hazer esfuerzos para conozer i obedezer las leyes que rijen al Universo, a fin de restablezer el ya perdido, o de mantener el aün ecsistente quízio i equilíbrio en los contrários elementos que lo constituyen; los cuáles, por la misma razon de que están sujetos a un contínuo e inmediato desquiziamiento i desaquilíbrio, como ya se ha dicho, le ofrezen un vastísimo campo en que ejerzitar las mas nobles i gloriosas facultades de su alma, a saber: el intelecto, los sentimientos morales, el libre albedrío, i el deséo de mejorar i embellezer las obras, del Criador.

Preszindiendo de esos prinzípios filosóficos i zerran-

á los ojos a la evidénzia, el vulgo esclama: "Dios que dá para nazer, tambien dá para crezer" "Sino hubiése pobres, ¿quién trabajaría?" "¿Como adelantarían las artes i las ziénzias sin la concurrénzia produzida por eszeso o sobra de poblazion? "¿Porqué no han de procrear los pobres como los ricos?"

Estas i otras observaziones son hijas de la ignoránzia i de las tendénzias humanas a resignarse a los males i sufrirlos, mas bien que a ocuparse en estudiarlos i removerlos; descubriendo i acatando las leyes naturales que son las que Dios ha establezido para el réjimen i gobierno del Universo.

Dios dá, en efecto, para nazer i tambien para crezer; pero es menester haber casi perdido el juízio para no ver que todo esto lo dá, al hombre sano, robusto en cuerpo i alma, que sepa i puéda trabajar o tenga algun capital i cuyo trabajo o capital le proporzione médios de sostener i educar a una família. No lo da al hombre enfermizo, raquítico, indolente, pobre, imbézil, ignorante ni a otros de esta cláse, que son prezisamente los que hazen hijos para que vayan a llenar los hospízios, las casas de misericórdia, los presídios i las cárzeles, o para que formen una concurrénzia desastrosa i contrária a las costumbres, adelantos i bienestar de los pueblos.

Algunos créen que sin pobres no se trabajaría, ni habría concurrénzia para poder adelantar las artes i las ziénzias. Cabalmente todo esto suzede al revés; puesto que sin personas ricas e intelijentes que *trabajasen*; formando i dirijiendo empresas de esplotazion, construczion i fabricazion, los mismos pobres no podrían trabajar. Sin intelijénzia, sin jénio, sin disposiziones mentales, sin grandes capitales para formar ensayos i hazer frente a gastos preparativos, ¿como podrían jamás adelantar las artes ni las ziénzias?

¿Quien hará un par de zapatos, o trabajará un muéble de utilidad i adorno, o levantará una pared con mas maestría, ahinco i gusto, el que ha nazido con talentos para ello, i cuyos ricos padres han podido cultivarlos i dirijirlos, o el miserable cuya pobreza le

ha obligado a aprenderlo todo de rutina, i que no trabaja sino porqué se ve agijoneado a ello por la miséria que constantemente le desanima i abate? Talentos, virtud, enerjía natural, capitales, i una poblazion sana, robusta i proporzionada a los médios de subsisténzia; he aquí lo que se nezesita para trabajar i adelantar; no, pobreza; no, miséria; no, vízio.

¿Acaso la pobreza i miséria de las tribus de Indios ántes esparzidos por toda la América Septentrional, habrían produzido jamás los casi milagros artísticos i zientíficos que están produziendo ahora en ella los talentos i capitales de los hijos de los Européos? ¿Acaso los Estados Unidos donde la poblazion que constituyen las clases trabajadoras *es mui escasa i mui rica*, no produzen la mayor parte de los artefactos tan buenos i tan barato como la culta, la libre, la adelantadísima Gran Bretaña, donde las clases trabajadoras son tan superabundantísimas que perezen de hambre i miséria? I en esa misma Gran Bretaña, ¿quién son los que *trabajan* i hazen trabajar, los que *adelantan* i hazen adelantar? No por zierto los pobres que perezen de miséria en sus casas sin *hallar trabajo*, no por zierto los pobres que llenan los hospízios, los hospitales, los presídios i las cárzeles; no por zierto los miserables que infestan las calles sin tener otra cama que el pavimento, ni otro abrigo que los zielos; sino los que tiénen talentos, enerjía natural i capitales. Procúrense estos bienes las masas dirijiendo como Dios manda la amatividad; no produzcan mas hijos que los que puédan mantener, hazer virtuösos i educar para el trabajo u ofízio a que sus prendas naturales los destinan, i pocas naziones bastarán para que haya abundantísimo trabajo i abundantísimos brazos para ejecutarlo.

No es verdad tampoco que los ricos puéden procreär a su antojo i que lo mismo deben por esta razon hazer los pobres. Tanto debe giarse la amatividad de los ricos por la razon bien inteljenziada i la moral, como la de los pobres. Las leyes naturales no tiénen eszepziones. Una família rica i poderosa nezesita capitales análogos a su estado para dar una correspondiente edu-

cazion i carrera a sus deszendientes. Si esta família pone mas criaturas humanas al mundo de las que sus médios de subsisténzia le permiten mantener, educar, encaminar, i acomodar como corresponde a su estado i jerarquía, el resultado ha de ser, por fin, tan funesto, como lo palpa el miserable que sin poderse mantener a sí, pone hijos al mundo para comunicarles su miséria. Tanto la madre rica como la pobre, que tenga mas hijos de los que manda la moral i prescribe la razon bien intelijenziada, no puéde criarlos ni subministrarles, cual ecsijen las leyes naturales, los requisitos cuidados maternales. Tanto la madre rica como la pobre sufre dolénzias, angústias, males, enfermedades i privaziones, que se orijinan en poner al mundo una numerosa família. Tanto la madre pobre como la rica, están espuestas a que sufra su filojenitura i conzienziosidad *agonías* por la enfermedad de los hijos, por verse privada de su vista, por no poderlos cuidar, educar i encaminar cómodamente; teniendo dos, por ejemplo, como teniendo diez o doze. Con pocos hijos en fin, o lo que es lo mismo, con la direczion relijiosa, moral i razonable de la amatividad, una casa pobre i miserable, puéde ser rica i potente; i con un contrário prozeder, una casa rica i potente, es pobre i miserable.

Por lo demás, el argumento de que, puesto que procréan a su antojo los ricos tambien deben hazerlo los pobres, sobre ser falso, porqué mas pocréan a su antojo los pobres,[399] de lo contrário no se aumentaría

[399] Sin pretender averiguar el *¿Como lo hazen?*, diré que en Fránzia apénas se halla una família poderosa que tenga mas de tres hijos. Por lo comun solo tiénen dos. Es tan jeneral esta costumbre, tan patente, i tan impresionable, que no pasa desaperzibida por ningun viajero. Entre las personas ignorantes i por consigiente de pocos posibles i de humilde esfera suzede al revés. Es mui comun, ver entre ellas matrimónios que tiénen o han tenido, seis, ocho, diez i hasta doze criaturas, como si la mujer fuése una máquina cuya única funzion se redujese a sufrir embarazos i dar de mamar. El contraste en este particular es tan grande en aquella nazion, que el tener una crezida família se considera por las clases altas como una costumbre de jente vulgar e ignorante.

con tan horrorosa rapidéz la miséria i el crímen,[400] podría ser válido para el ziego, el imbézil i el raquítico. I si después de la teoría se prozediése a la práctica, como desgraziadamente a menudo se prozede, contra las leyes naturales o divinas, vincularíamos en la so-

[400] En 1822, contaba Glasgow, una poblazion de 151,410 almas. Había entónzes al año 98 acusados; 229 enfermos en los Hospitales; 3690 muertos, i un delincuente por cada 1540 habitantes.

En 1837, la poblazion había subido a 233,000 almas; pero la miséria i el crímen habían aumentado en proporzion horrorosamente mayor. Ahora había, 391 acusados, cuando proporzion guardada, solo le tocaban 150 $\frac{6}{7}$; 3 60 enfermos en los hospitales, cuando solo le correspondían 352 $\frac{1}{2}$; 10888 muertos, cuando solo le correspondían 5677 $\frac{1}{2}$, i un delincuente por cada 645 almas, esto es, 2 delincuentes $\frac{1}{4}$ donde ántes había solo 1.

Al ecsaminar estos alarmantes hechos esclama el buen Bergery: "Todos estos resultados son de la mayor importánzia. Deber es de los lejisladores; puesto que la zivilizazion es pazífica, estudiar las causas de estos conflictos que trastornan tantas ecsisténzias i detiénen la marcha del progreso." *Economía Industrial*, (traduczion de D. Franzisco Arrufát, Barzelona, 1842) pájs. 180-181.

Las causas ya no han de estudiarse, ya se saben. La Frenolojía las ha puesto de manifiesto ante todo el mundo. Los lejisladores nada tiénen que ver directamente con esos males sino los indivíduos. Miéntras no se enfrene la amatividad, crezerá mas el número de crirturas humanas que los médios de subsisténzia. I en los males i misérias sin cuento que se notan en el natural equilibramiento o nivelazion del eszeso de poblazion con los médios de subsisténzia, vemos los castigos que Dios ha impuesto al desenfreno de la amatividad. He aquí la causa del eszeso de poblazion, i los conflictos que esta causa produze. Enfrénese la amatividad i aparezerá un nuevo órden de cosas.

El buen Bergery, verdadero amigo del artesano, *prueba*, en su *Economía industrial*, que todos los médios buscados en asoziaziones de amos i dependientes para contrarestar las ecsijénzias de unos i otros no han hecho mas que agravar los males de un modo horroroso. ¿Como no habían de agravar los males si sus hostilidades i malquerénzia agotaban los recursos productivos i avivaban la amatividad? Ello es claro: si zien jornaleros ganan hoi 40 reales al dia; aumentando su número desmedidamente, por médio de la mal dirijida procreazion al cabo de 20 años se contentarán con ganar diez; i al cabo de otros 20 tendrán que morirse de hambre, como se están muriendo en Inglaterra, i otras partes, donde hai buen gobierno, i todo desbordamiento popular se sujeta. Por lo demás el filantrópico Arrufat ha hecho un servizio a su país con haber vertido en castellano la "*Economía Industrial.*" Ningun artesano, amo u operário, debiera carezer de su lectura. Es un libro pequeño en 12.° de 256 pájinas. Se vende en la libreria de Verdager, Barzelona.

ziedad, como vemos vinculadas, la zegera, la imbezilidad i la raquítis. En suma, si querémos que la posteridad se componga de jente honrada, justa, relijiosa, filantrópica, sana, robusta, hermosa, activa, acomodada, i de aventajadas poténzias mentales, hagamos cuantos esfuerzos nos séan dábles para alcanzar esos apreziables benefízios nosotros mismos, i trasmitirlos después a nuestra prole; evitando que los malvados, los enfermizos, los contrahechos, los ziegos, los perezosos, los miserables i los de cabeza chica i poco activa zesen de reproduzirse; porqué, como ha dicho nuestro divino Salvador: "No se cojen higos de los espinos ni de las zarzas razimos de ubas."

CRIMEN, LEJISLAZION, CASTIGO I CORRECZION HUMANOS.

La voz *crímen*[401] es una de aquellas palabras abstractas de que se ha hecho menzion en las pájs. 302 i 303, i que, por consigiente, cada uno entiénde o aplica a su modo. El diczionário de la real académia dize que *crímen* es: "Delito grave;" i define el delito, "Quebrantamiento de alguna lei" Pero ¿que nombre se dará al quebrantamiento de una lei, cuando esta misma lei es un crímen? I de esta clase de leyes, ¿cuantas hai?

Por otra parte, una aczion, por criminal que se considere en un pueblo, vemos que en otro, donde *todos la ejecutan*, ya zesa de considerarse como un crímen. ¡Cuantas vezes no hemos visto, espezialmente en estos últimos tiempos de volcanizazion política européa, llamarse *crímen* un acto, porqué lo ejecutó un solo hombre, i erijirse luego en descollante *virtud*, porqué muchos lo apoyaron! No es por zierto la esénzia de una aczion, sino su *écsito* el que determina muchas

[401] Aquí solo se habla del crímen que puéde cometer el hombre contra el hombre, i no del que comete el hombre contra su Dios. La determinazion de este último toca a las competentes autoridades teolójicas.

vezes su criminalidad. Hoi hazen marchar al infamante patíbulo a un pecho noble i varonil, por la misma aczion por la cual dan a otros, coronas de glória, i le eríjen estátuas de mármol. ¡Bajo cuan diferentes aspectos no se considera aün hoi dia en diferentes naziones la bancarrota, el adultério, el dolo, la estafa, i hasta el asesinato; i cuantas vezes entre nosotros mismos, el talento de un abogado, el capricho de un jurado, o la voluntad de un hombre, determina la criminalidad o inozénzia de muchos de esos actos. Cuantas vezes no vemos a un pobre i tonto lleno de cadenas, lleno de miséria, infamado i tratado sin piedad ni misericórdia, por el mismo *crímen* que a un culpado astuto, sagáz o poderoso, sabiendo eludir la lei, sorprender al juéz, o poner en juego várias influénzias, le ha valido un galardon en vez de un castigo. Así es que no hai voz mas inintelijible, o capáz de mas numerosas aplicaziones que la voz *crímen*, cuando se trata de apropiarla a toda la gran família humana.

I sin embargo ecsiste el *crímen*. I sin embargo a esta voz se le da un significado que es universal, justo, ecsacto, completo. Este sentido puéde definirse en mi opinion: "Hazer voluntáriamente un mal" [402] Esta espresion "hazer un mal," se toma aquí en la significazion mas dilatada i jeneral que puéda adoptarse: indicado por ella, causar un daño a nosotros mismos o a los demás, o a ámbos, ora séa en tiempo presente o futuro. Respecto la voz *voluntáriamente*, se usa como la condizion constitutiva de la criminalidad del acto, en cuya azepzion se halla ádmitida por todos los tribunales de justízia de las naziones cultas.[403]

[402] En todos los Diczionários etimolójicos que he consultado, i créo haber consultado algunos, hallo que *crímen* debe su primitivo oríjen a alguna voz desconozida que significaba, "mal," "daño," "gravámen."

[403] Adviértase que la voluntad del hombre tiéne un domínio interno i esterno, como se ha esplicado ya en la páj. 357, nota 354. Este ilimitado domínio podría hazer al crímen mui raro sobre la tierra si se quisiéra. La razon nos dize, por ejemplo: "La ocasion haze al ladron," "Al arca abierta el justo peca;" i por consigiente debo *evitar* para triunfar, i evitando no se comete un crímen que habría

¿"Pero," se nos dirá, "si ya el sentido comun i la razon entiénden la voz crímen como aquí se define, que nueva luz nos ha dado sobre el particular la Frenolojía?" Poderosa e intensa, i a ella deséo dirijir la atenzion de los lectores. Esta ziénzia ha puesto patentísimamente de manifiesto que muchos de los crímenes humanos tiénen su oríjen en aquellas personas privilejiadas, a quien Dios ha conzedido una cabeza grande, preponderando la parte intelectual i moral.[404] Estos saben o deben saber que hai semejantes suyos ménos dotados que ellos, los cuales, nezesitan instruczion i fuerzas *impeditivas* esternas, para dejar de cometer males, de que se les haze responsables, siéndolo en reälidad los que podían i debían darles i no lo hiziéron, la nezesária instruczion, i presentarles las fuerzas *impeditivas* nezesárias. Al juzgar un miserable delincuente, si no es absolutamente imbézil o loco rematado, dan por su puesto los tribunales, que él podría *haber evitado su delito si hubiése querido*; al paso que muchas vezes este poder solo ecsistía en otros indivíduos mejor *dotados* que él,[405] o en jeneraziones que ya no ecsisten.

Procuraré hazer mi idéa mas clara con un ejemplo ilustrativo. Ya sabemos que un gato no tiéne tanta intelijénzia como un hombre, no tiéne por consiguiente tanto império sobre sus instintos carnívoros, deben por lo tanto giarse casi absolutamente, por fuerzas *impeditivas* esternas. Si en lugar de estas fuerzas *impeditivas*, el hombre rodéa el gato de fuer-

sido acaso irresistible. En fin lo que el hombre no puéde *evitar o ejecutar* por la fuerza interna de su voluntad lo evita o ejecuta por el domínio que tiéne sobre la naturaleza misma, i el poder de adaptarse o amoldarse a su marcha. "El hombre no puéde detener al sol en su curso." dize Combe, "a fin de evitar las tempestades, i hazer que florezca en derredor suyo una eterna primavera; pero por médio del adecuado ejerzízio de su intelijénzia i enerjía corporal, puéde prever la llegada del frio i de los enfurezidos vientos, i ponerse a salvo de sus dañosos efectos." *The Constitution of Man*, Constituzion del Hombre, (Boston, 1335) p. 8.

[404] Véase pájs. 362-363.

[405] Véase pájs. 363-366.

zas *eszitativas*, enzerrándolo en un cuarto donde haya carne, claro está que si se la come, tiéne de este acto la culpa el hombre; puesto que él lo *preveía*, i pudo haberlo *evitado*. Si el gato es después castigado salta a los ojos que el hombre es dos vezes *criminal*.

Pero, para que no se diga que este no es un caso de prueba, sino de ilustrazion, he aquí otros ejemplos. Si el amo o prinzipal de una família a quien su razon le dize que un niño ha de saltar, brincar, jugar, retozar, dar ensanchamiento i soláz, en fin, a su organizazion para que se disipe la sobrada enerjía vital que a su edad tiéne, ordena que sus hijos deberán conduzirse con la gravedad, sensatéz, cordura i sosiego de cuerpo que se nota en un hombre, completamente formado, i castiga como criminal cualquier quebrantamiento de la lei que él ha hecho, claro está que la culpabilidad del delincuente ecsiste solo en la formazion de una lei que era inobservable o inobedezible.

¡Cuántas injustas leyes como esta no haze todos los dias, por voluntad o por ignoránzia la lejislazion humana, i que la Frenolojía a grandes vozes reclama que se tengan en cuenta cuando se juzgan a los delincuentes! El hombre no es Dios; la libertad de su albedrío no es *infinita*, sino *finita*; sus pasiones no son perfectas sino imperfectas; i cuanto sobre él se lejisle, debe estar fundado en estos prinzípios de eterna verdad. Ecsijir la responsabilidad de un acto, donde no ecsiste poder de ejecutarlo, es un absurdo; pero absurdo de que es amenudo culpable el hombre.

No se limita sinembargo aquí todo el mal de la lejislazion i los juízios actuales; otros hai de mayor i mas grave traszendénzia, que ya se han insinuado tratando de la *Produczion*. Hase dicho que las pasiones animales i cualidades superiores del hombre son imperfectas, que son suzeptibles de pasar zierto límite, el cual se llama templanza, justo-médio, moderazion, lei moral, i a cuya esfera de aczion las debe sujetar la razon. Si se traslimitan estos términos se produze un mal, lo cual, si es voluntáriamente, constituye *el*

*

crimen. Fázil es demostrar que ahora solo se haze caso de los crímenes mas insignificantes, i que los mas traszendentales pasan desaperzibidos, i se miran con indiferénzia pór la lejislazion i los hombres en jeneral.

La desmedida adquisividad i aprézio de-sí-mismo, por ejemplo, puéden satisfazerse de muchos modos; por lo comun se satisfazen esclavizando i sumiendo en la ignoránzia a nuestros mentalmente ménos dotados semejantes; esplotando despues a nuestro benefízio su lastimosa condizion. En todas las partes del mundo culto se ven criminales ejemplos de esta clase, que se multiplican con espantosa rapidez, i que en la Gran Bretaña, constituyen ya su mayor calamidad nazional. Esclavizada la muchedumbre a doze, catorze, dieziseis horas de trabajo diárias, sin tiempo para instruírse, sin adecuado alimento ni abrigo para sustentarse ni precaverse de la intempérie, se envileze, embruteze i deteriora; i en este progresivo envilezimiento, embrutezimiento, i deteríorazion, se reproduze con tanto mas afan i ahinco cuanto mas profunda es la ignoránzia en que se la mantiéne. Del seno de esta miserable muchedumbre nazen casi todos los que se llaman criminales, pobres, pordioseros, i los que habitan i llenan los hospízios, i los hospitales, las casas de benefizénzia, i las calles, avergonzando los mas afortunados transeüntes, con sus mazilentos i agonizantes rostros, i andrajosos o hediondos vestidos.

Cuando los tribunales juzgan a algun delincuente no se separan, es verdad, del prinzípio, que para la ecsisténzia del crímen, es menester el *consentimiento de la voluntad*; pero jamás se detiénen en investigar si esa *voluntad* ha obrado por la fuerza de zircunstánzias que no estaba en ella evitar. Jamás averíguan si la miséria o crímen de un desgraziado debe o no su oríjen a la ignoránzia en que se le ha mantenido, a la criminal adquisividad de los que acaso lo han esclavizado, a la incúria de los que ríjen los destinos de la nazion a que perteneze, o a la pervertida amatividad de los que lo pusiéron al múndo. Si estas indagaziones se hiziéran, ¡cuan pronto nos remontaríamos al

oríjen prinzipal de la mayor parte de los crímenes soziales! I sin estas indagaziones, sin esta averiguazion positiva de causas, ¿como podrémos atajar jamás los efectos?

No créo yo que se me haga la injustízia de suponer que me pronúnzio contra todo código penal, o contra todo castigo humano: en hora buena que los haya, pero que séan *correctivos* i nó *aumentativos* del crímen, como son ahora. Nada está mas léjos de mi imajinazion como el suponer que un delincuente, voluntário o ïnvoluntário, enfermo o criminal, haya de soltarse, ántes de correjírsele o sanarle, para que vaya a cometer nuevas incursiones contra la propiedad, la vida, o la reputazion, que vale mas que la propiedad i la vida, de los pazíficos ziudadanos. Yo no levanto mi voz, para dejar el crímen impune o sin enmienda, sino para aconsejar, en nombre de la Frenolojía, la averiguazion de causas, para impedir, correjir, o dirijir sus efectos: alto, glorioso, sublíme poder que ha conferido al hombre la Omnipoténzia i que él no usa con la enerjía de que es responsable.

Jamás podrá repetirse demasiado, miéntras ecsista el mal, que ahora no se averíguan, cual se puéde i conviéne, las *causas* del crímen, para atajarle i desarraigarle, ni procuran convenzerse, cual pudiéran i debiéran, los que poséen una cabeza privilejiada, de la gran responsabilidad que les alcanza, sino hazen las leyes mas sábias i justas de que séan capazes sus talentos i mayores esfuerzos; no para una persona, ni una clase, ni el mayor número, sino para *todos*, absolutamente *todos* los indivíduos de un pueblo, cuyos destinos rijen. Si no instruyen las masas; si no se les ponen delante las horrorosas consecuénzias de reproduzirse sin atender a los médios que tengan para hazer a su prole virtuosa, feliz i útil; sino se les enseñan los prnzípios sobre que estriba el mejoramiento de la espézie humana: i si no se enziérran los delincuentes, séa cual fuére la *causa* de su delito, en lugares donde se instruyan i enmiéndan, no por tiempo limitado como se haze ahora, sino durante todo el tiempo que séa nezésario

para curarlos i correjirlos completamente, suben de todo punto las desgrázias de la muchedumbre o de las masas, enfurézense o desbócanse sus pasiones animales, las cuales acaudilladas por el indignado i ziego sentimiento de JUSTIZIA,[406] salvan los mas sagrados respetos, desconozen las mas imperiosas leyes, acallan los gritos de los magnánimos sentimientos, hazen *querer* a la razon lo que ellas *deséan*, i se presentan aquellos lastimosos cuadros de estragos, misérias, desgrázias i padezimientos, de que no hai parte del mundo que no haya sido teatro, i que pertenezía a la mision de las privilejiadas cabezas haber evitado.[407]

Ahora que con la luz de la Frenolojía he esplicado lo que entiendo por crímen, i las aplicaciones que deben hazerse de esta voz abstracta, prozederé a determinar cuales son las cabezas que están sujetas a cometer crímenes, a probar que el *castigo* solo, jamás ha curado ni puéde curar al crímen i que lo que se nezesita es *prevenzion* i *correczion;* terminando este artículo con proponer algunos cámbios que podrían ventajosamente adoptarse en nuestra lejislazion i juízios criminales.

Hai criaturas humanas que nazen con un desmedido desarrollo de la Destructividad, Acometividad, o Combatividad, Adquisividad, Secretividad i Amatividad,[408]

[406] "La fiebre moral i politica," dize el Doctor Fossati, "que ajita de cuarenta años acá la Europa, o por mejor dezir la raza humana entera, no es otra cosa sino la nezesidad de que se haga JUSTIZIA a cada uno. Los priviléjios i las distinziones acordadas a los hombres sin mérito, la intelijénzia i la obra del hombre mal recompensadas o despreziadas, los empléos públicos mal repartidos, i una infinidad de otros desórdenes soziales son otras tantas injustízias que piden remédio. El domínio de un pueblo sobre otro es una injustízia que clama por venganza de la parte del hombre i de Dios. La lucha entre los que quiéren *justizia* i los que disfrutan de las ventajas de la *injustizia*, es la que vemos renazer bajo formas diferentes en casi todas las naziones del globo por las conspiraziones, los motines i las revoluziones." *De la Mission du Philosophe au dix-neuvième Siecle*, De la Mision del filósofo en el siglo XIX, (Paris 1838) pájs. 32-33.

[407] Aqui no se habla de los males que en sus inescrutables desígnios envía la providénzia a los mortales.

[408] Véase la actividad pervertida de estos órganos, pájs. 173-178, 198-199, 194-195, 139-142.

o de alguno de estos órganos, con la parte moral i la razon mui defectuosas, cuya organizazion constituye naturalmente al ladron, al violador, al asesino, al estafa i otros criminales. Miéntras quedasen desconozidas las causas, i el médio de combatirlas, que han produzido semejantes criminales: estos criminales deberían aparezer hasta lo infinito en todas las jenerazìones. Esto no es dezir sino que miéntras no se hubiésen descubierto las causas i el modo de combatirlas, que produzen las viruelas, por ejemplo, éstas habrían continuädo a aflijir hasta el fin de los siglos a la humanidad. I no se créa que séa esto ilusion o entusiasmo frenolójico; puesto que todas las soziedades humanas no solo tiénen de ello íntima conviczion, sino que fundan sobre ello todo su prozeder i conducta lejislativos. En efecto, si los hombres no creyesen, no supiésen que hai i ha de haber ladrones, asesinos, malvados de toda clase, ¿a que vendría formar códigos penales, erijir coléjios i fundar cátedras para estudiarlos? ¿A que vendría consumir tanto prezioso tiempo en estudiar leyes, i tanto capital en construïr presídios, erijir cárzeles, i fundar otros establezimientos de castigo? ¿ No ès esto prozeder por el princípio de que se *crée*, *de que se sabe*, que ha de haber irremisiblemente CRIMEN; i de que se careze de médios de curarlo, por mas que se hable i declame sobre fatalismo i libre-arbítrio, los cuales, con todo respeto i deferénzia digo que sin los conozimientos frenolójicos, no pueden comprenderse?'

De que las causas del crímen, en su jeneralidad, i los médios de combatirlas, ántes del descubrimiento de la Frenolojía, eran desconozidas, es evidente por el hecho incontestable de que seis mil años haze que los hombres los están continuamente repitiendo; sin que ni los tormentos mas cruëles, ni los castigos mas atrozes, hayan sido parte a atajarlos ni disminuïrlos. Ni mas ni ménos suzede hoi de lo que ya suzedía en tiempo de Caïn.

Si fuése zierto que algun médio riguroso pudiése ser parte a correjir o reprimir el crímen, segun se quisié-

ra aplicar esta voz, ¿porqué tanto cadalso como se ha levantado, tanto resorte como se ha puesto en juego, para acallar el grito santo de LIBERTAD e INDEPENDÉNZIA, i atajar la marcha de la RAZON i del LIBRE ALBEDRÍO no han servido sino para robustezer este grito i azelerar esta marcha? ¿Por que a pesar de tanta hogera como se ha enzendido para quemar al supuesto criminal mártir relijioso, o al supuesto criminal mártir político, o al verdadero criminal asesino o ladron; la relijion i la política, cada vez mas robustas, mas potentes, mas ilustradas, van apareziendo como las proclamaron aquellos mártires, al paso que no zesan de produzirse los asesinatos, los latrozínios, las estafas i las crueldades? Porqué la lei divina es superior a la lei humana; i aquella impulsa, arrastra irremisiblemente al hombre a adelantarse, mejorarse, desarrollarse, séan cuales fuéren los esfuerzos en contra, de que se valga la ignoránzia o la tiranía, el terror o el espanto; i porqué esa misma lei divina estableze que la organizazion humana es trasmisible, "que no se cojen higos de los espinos ni de las zarzas razimos de uvas."

La Frenolojía acaba de revelarnos que séa cual fuére la naturaleza del alma, sus manifestaziones en este mundo, al ménos, dependen de la organizazion zelebral, i que si esta organizazion no se mejora en algunos seres, o se les permite reproduzirse, el alma manifestará en ellos aquellas aberraziones que llamamos verdadero crímen, por las mismas leyes divinas que manifiésta en otros, estraordinário talento para las ziénzias, las artes i las letras.

Prueba convinzente de esto es el immortal Quijote, cuyo autor no respiraba mas que grázias, chistes i donaires, cuando estaba enzerrado en una mazmorra i rodeado de objetos que solo podían inspirar tristeza, melancolía i azerbo dolor. ¿I que diremos de Blaise Pascal, a quien su padre enzerró en un cuarto, para que no estudiáse las matemáticas; i en este enzierro, saliéron, si puédo valerme de esta figurativa espresion, de su cabeza las matemáticas; estampando instintivamente con un carbon en la pared las primeras prinzipales proposiziones de Euclídes?

¿Pudo el castigo impedir a Zervántes el ser novelista, i matemático a Pascal? ¿I podrá jamás el *castigo* impedir a los naturales ladrones que roben ni mucho ménos escarmentarlos, cuando enseña la esperiénzia que en Lóndres i en toda poblazion numerosa, nunca se cometen mas latrozínios que cuando se reüne un jentío inmenso para presenziar el bárbaro a la par que lastimoso espectáculo de un castigo público? ¿Pero como podrían los azotes, ni las cadenas, ni los martírios, correjir un mórbido apetito, una inflamazion de ojos, o un dolor de vientre, que son casos análogos al de una irritazion zelebral que forma al ladron, al estrupador, al asesino? La lejislazion ha de ser, repito i repetiré mil vezes, impeditiva, correctiva, curativa; pero nunca jamás castigativa. I sino, dígalo el humanitário sistema carzelário de los Estados Unidos en que no hai mas que correczion e instruczion, i el que en Valénzia ha introduzido nuestro dotado, benévolo, e infatigable compatrízio el señor Montesinos, actual director de todos los Presídios de España. Compárense los buenos resultados en la moralizazion, productos, porte, i radical curazion de los detenidos en esas nuevas penitenziárias, si bien grandemente imperfectas todavía, con los que produzen el inhumano i bárbaro sistema de cadenas, palos, i toda clase de infamante degradazion. Compárense, repito, unos resultados con otros, i dezídase después a cual sistema debe darse la preferénzia, si al que solo prescribe inhumano castigo i degradazion, o al del señor Montesinos que solo permite benévola correczion i bien dirijida instruczion. Ojalá que ese insigne español aplique la Frenolojía al sistema curativo carzelário, i se hallará nuestra España a la vanguárdia en una de las mas importantes reformas soziales que para desterrar el vízio i entronizar la virtud, deben adoptar los hombres. Ya es hora que la España, recordando sus antíguas glórias de conquista en el mundo físico, obtenga mayores i mas duraderas glórias de conquista en el mundo moral.

Muchos crëen que las cadenas, los patíbulos, las cárzeles, las picotas, los castigos humanos en fin, si-

no curan o desarráigan el crímen, lo evitan en gran parte. Los hechos, la esperiénzia, la filosofía, la razon de todos los siglos i de todos los pueblos nos ofrezen evidénzia que irresistiblemente prueba lo contrário. Jamás se han cometido ménos crímenes que cuando se ha castigado ménos, con tal de que las personas que constituían el gobierno conoziésen o dirijiésen, corrijiésen o evitasen la aczion de sus causas, ora fuése *a priori* o por instinto, ora fuése *a posteriori*, o por el estúdio de efectos produzidos por la conducta humana. En comprobazion de este importante hecho yo no aduziré mas que un solo caso; pero un caso que vale por mil; un caso que quizás él solo estableze un prinzípio.

Barzelona, Cataluña entera, llora todavía el gobierno militar i político del marqués de Camposagrado. No hai catalan que al oïr ese májico nombre no tenga mil gratos recuérdos i no esperimente mil satisfactórias sensaziones. Durante las dos épocas del gobierno de Camposagrado en Cataluña, no se ha enviado una sola persona a presídio, no se ha visto una sola ejecuzion, no se ha dado un solo castigo infamante. I sin embargo durante esas épocas de bendizion i dicha para Cataluña, jamás ha habido ménos crímen i mas virtud sozial; porqué jamás se han atajado tanto las causas que produzen el primero, ni desarrollado tanto las que produzen la segunda. ¿No vemos a menudo que aquellas famílias donde mas se castiga, mas perversos salen los hijos, i sufren por fin los padres, en cámbio de su mal entendida cruëldad, el ódio de aquellos mismos a quiénes diéron la ecsisténzia? I al contrário, ¿no vémos en aquellas famílias donde todo es amor, todo benevolénzia, todo juízio, todo prudénzia, crezer los hijos en intelijénzia, virtud i buenas costumbres, dando dias de consuelo i glória a sus famílias i a sus padres. Pues bien, lo mismo suzede en las naziones. No hai mas diferénzia sino que una nazion se compone de hijos crezidos que han tenido toda clase de organizazion i educazion mala i buena, viziosa i virtuosa, i toca a los gobiernos saber de que modo han de re-

jirse, para que su conducta sea juiziosa, prudente, benévola i eficáz. La Frenolojía nos subministra para alcanzar estos conozimientos, una luz de que ántes carezíamos. Desecharla o no aprovecharla arguïría en la jeneration presente una inconzebible sobra de ignoránzia, o de criminal indiferénzia.

Cuando el hombre es demente o *criminal* nato, si queremos aün servirnos de este último imprópio término, todo el mundo conviéne en que cualquier castigo es injusto e inútil:[409] injusto, porqué donde no hai voluntad no ecsiste responsabilidad; e inútil, porqué donde no hai poder de dirijir esfuerzos mentales a un fin determinado, no ecsiste ni puéde ecsistir correccion ni enmienda. Para impedir pues que estos indivíduos satisfagan los irregulares deséos que su anómala organizazion manifiésta, sin daño de terzero, es inútil todo castigo; porqué puestos en libre ejerzízio sus naturales inclinaziones, volverán a ejecutar irremisiblemente los mismos actos anteriores; bien así como Mungo Park, el famoso viajador por el Africa, que vuelto sano i salvo a Escózia, su pais natal, tenía tan fuerte pasion por viajar, que a pesar de los padezimientos sin cuento que en sus escursiones había sufrido, a pesar de las súplicas de amigos, a pesar de sus própios funestos presentimientos, no pudo resistir a la tentazion de volver por segunda vez al Africa, donde se cumplieron sus temores; hallando una aziaga i temprana muerte. Para los dementes, llamados *criminales* natos, no hai otro remédio sino tenerse desde su infán-

[409] La inutilidad del castigo en la cuarta parte al ménos de los condenados, se ha reconozido por todas las personas que han estudiado la estadística carzelária. Beaumont (pr. bomon) i Tocqueville (pr. tocvil) en su núnca sufizientemente bien alabado *Système Penitentiaire aux Etat-Unis* (Sistema Penitenziário de los Estados Unidos (Paris 1836) tom. II. p. 296, nota al pié, dizen: "En 1830, de 16000 detenidos, que sufrían su condena en las cárzales zentrales de Fránzia, 4,000 eran reinzidentes." Es claro, los mismos efectos produzen las mismas causas. Aquellos miserables robaban, mataban, inzendiaban en virtud de una organizazion que los castigos no curaban, como no curarían ni un mórbido apetito, ni una inflamazion de ojos.

zia enzerrados, como tantas vezes he repetido, donde se les aplique a ocupaziones productivas segun su capazidad, i se les haga tan dichosos como séan suszeptibles de serlo.

Miéntras dure la inmoral a la par que injusta costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia o de enzerrarlos en cárzeles i presídios donde todavía se desmoralizan mas, en vez de colocárlos en instituziones represivas, educativas, i curativas; haziéndoles produzir un valor igual o mayor al que consumen; el crímen no se atajará, i por consigiénte, la lejislazion criminal se hallará en un lamentable estado de atraso, i en oposizion directa a lo que claramente se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador.[410] Los

[410] A esto esclama el Sr. Bálmes: "¿Quien por ejemplo, "podrá sufrir que ponderando la fuerza de la organizazion se llege al estremo de afirmar que *la costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia es inmoral a la par que injusta?* Sabemos lo que se ha dicho sobre la abolizion de la pena de muerte, sabemos lo que se ha trabajado i se trabaja para suavizar la lejislazion penal, sabemos lo mui conveniente que es el procurar que los enzerrados en cárzeles i presídios no se desmoralizen mas, i la nezesidad de hazer de manera que la pena sirva al própio tiempo de escarmiento a los demás i de correczion i enmienda al que la sufre; pero de aqui declarar *inmoral e injusta i en oposizion directa a lo que claramente se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador, la costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia, ni aún de enzerrarlos en cárzeles i presidios,* hai una distánzia inmensá que no se puéde salvar, sin atacar la moral, sin combatir todas las lejislaziones que han ecsistido inclusa la de los israelitas, sin ponerse en abierta contradiczion con la misma Bíblia, con esa Bíblia que manifiésta acatar el señor Cubí i en la cual pretende apoyarse una que otra vez." BALMES, SOZIEDAD, *Revista relijiosa, filosófica i literária,* tom. I. n.º 10 p. 450.

¡Cuan diametralmente opuestas están las mácsimas contenidas en esta zita a los prinzípios de la misma Bíblia con la cual en sentir del Sr. Bálmes yo me he puesto en abierta contradiczion!

"PADRE PERDONADLOS QUE NO SABEN LO QUE HAZEN," fuéron las últimas palabras, dize la Bíblia, que profirió Dios en forma humana, hablando de sus asesinos, que habían cometido el mayor de los crímenes. I nosotros, pecadores, en nombre de esa Bíblia, queremos matar a aquellos, de cuyos crímenes somos acaso los causantes o los culpables. Pero por dicha i honra de la humanidad van ya zesando esas inspiraziones de la Destructividad mal dirijida i hermanándose nuestra conviczion con aquel divino prinzipio de: "*Padre, perdonadlos que no saben lo que hazen.*" que es el

inútiles millones; que hoi se gastan en levantar monumentos, que deberían caër en desuso, después de los descubrimientos frenolójicos, sobrarían para establezer instituziones correctivas i educativas, cuyo sosten nada co·taría al erário nazional, i desterrarían de una vez i para siempre hasta el nombre de crímen.

Al revés de las criaturas humanas que acabo de describir, hai otras muchas en quien los órganos que

triúnfo del espìritu sobre la carne, o de la razon sobre las pasiones. Ya oimos a Royer Collard, órgano de la opinion de muchos sábios, dezir: "La humanidad tendria por DIVINO el pensamiento del lejislador que no viése sino *enfermos* allí donde la Soziedad no ve mas que *criminales*." REGNAULT (pr. *reño*") *Du Degré de Compétence des Médecins dans le Questions Judiciaires, relatives aux Aliénations mentales.* Del grado de competénzia de los Médicos en las cuestiones judiziales, relativas a las alienaziones mentales," (Paris 1830) p. 252.

"AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO," es otro de los prinzípios revelados en esa sagrada Bíblia; i que la Frenolojia no zesa de inculcar. ¡Qué pronto desaparezerian todos esos instrumentos de horror, con que el hombre violenta i mata al hombre, si este santo prezepto se acatase como debe! Un padre, que sige en jeneral aquel prinzipio respecto a sus hijos, los corrije; pero no los violenta ni los mata. Todavía nos estremeze la bárbara rijidéz de Bruto por haber condenado al último suplizio a su hijo. ¡Cuándo, o cuando llegará la época que nos causará el mismo estremezimiento igual condena de un juez respecto a un estraño! Todos somos hijos de nuestro Padre Zelestial que quiére correczion, enmienda i mútuo perdon, no, cárzeles, ni cadenas, ni muertes en clase de *castigo*.

"OBRA ÁZIA LOS OTROS COMO TÚ QUISIÉRAS QUE ELLOS OBRASEN ÁZIA TÍ," es otro de los prinzipios de moralidad divina que nos revela la Biblia. ¿I habrá quien en su sentido comun créa que si el juez pronto a dar senténzia de muerte se pusiera en lugar del miserable que habia de sufrirla acabaria de firmar el auto? Imposible. ¿Que quisiéra para sì en este caso el juez? No, que se le matase; porqué en primer lugar nadie, en su sano juízio, pedirá su própia muerte ni ninguna violénzia personal; i en segundo lugar, porqué pruéban los hechos que los patíbulos ni escarmientan ni deshazen los crímenes. ¿Que quisiéra pues, el juez, puesto en el caso del miserable que iba a sentenziar a muerte? Claro está, me pareze, que quisiera se le tratase como criatura humana, débil e imperfecta, suszeptible de pecar; que se le corrijiése, curase si posible fuése, que se le impidiése el volver a cometer crìmen alguno contra la soziedad i sin serle gravoso al própio tiempo. I este deséo sería el espìritu del prezepto divino en semejantes casos; i es el prinzìpio que establezco i proclamo yo en nombre de la Frenolojia para todos los criminales. Véase ahora quien es el que ataca la moral i se pone en abierta contradiczion con la Bíblia, si el Sr. Bálmes o yo.

manifiéstan el miedo, el apocamiento moral, la escrupulosidad de conziénzia, la voluntária sumision, son tan desarrollados, que solo la idéa de cometer un crímen, o de tenerse que oponer a las demasías de otros, los aterra. Antes morirían de pasion de ánimo que dezir NO. Estos tales sufren mucho en este mundo. Son esclavos-natos, presa de todo hombre que no se rija por sentimientos de noble i alta justízia. A vezes cometen crímenes por esta misma debilidad, porqué no pudiéron obrar segun su conziénzia i su razon les dictaban, sino que se viéron arrastrados irresistiblemente por la superior voluntad de otros seres. Hai en la soziedad mucho mas sufrimiento i crímen, hijos de esta organizazion, de lo que se crée. Poco sabe el don que posée quien ve lo recto, lo justo, lo bueno, i tiéne valor i enerjía para segirlo a todo tranze; que es lo que constituye la verdadera moral.

Hai criaturas humanas, i son las mas, de lo contrário no podría ecsistir ninguna soziedad zivil, en quien los órganos que manifiéstan el miedo, la moral, i la razon, son sufizientemente poderosos *si quiéren actívarse*, a atajar los ímpetus de la Destructividad, Acometividad, Secretividad, Adquisividad i Amatividad, o dirijirlos, que es lo mejor, a los fines de utilidad por los cuales se nos fuéron conzedidos. La mitad de todos los criminales que he hallado en las inumerables cárzeles, presídios, penitenziárias que he visitado en muchas partes del mundo zivilizado, pertenezen a esta clase de seres humanos: seres que podrían ser *buenos* pero han cometido algun crímen real o imputado, que los hizo *malos* a los ojos del mundo. En algunos casos, los indivíduos mismos tuviéron la culpa del crímen que cometiéron, porqué pudiéron haber hecho uso de su libre albedrío, i no quisiéron ejerzitarlo; pero en los mas de estos casos, i séa dicho con compasion de los que hazen i ejecutan leyes humanas, tenía la culpa la *misma* soziedad, por su desgobierno i voluntário natural desquiziamiento.[411]

[411] En esta espresion no me refiéro por supuesto a toda la sozie-

Esto no solo suzede en España, sino tambien en Fránzia, Inglaterra, Alemánia, i aün en los Estados Unidos de Norte América, donde el pueblo es de derecho i *de hecho* soberano. ¿Pero como puéde suzeder de otra manera? Los hombres que hazen leyes para gobernar al hombre, *no quiéren hazer médios para conozer al hombre*. Ahora el lejislador militar solo considera al hombre como una máquina de destruïr; el lejislador economista, como una máquina que es tanto mas perfectamente organizada cuanto mas produze i ménos consume; el lejislador despótico, como una máquina de pasiva obediénzia; el lejislador cortesano, como una máquina de disimular i engañar; pero la realidad del hecho es, que el hombre es una criatura animal, relijiosa-moral e intelectual, quien, aünqué debe constantemente activar sus pasiones, sin que jamás salgan del domínio de la razon i la moral, está sujeto a vezes, por la ignoránzia de la soziedad que no ha sabido o querido dirijir bien su educazion, o colocarlo en el própio lugar donde lo tenía Dios destinado, a lo que se llama *crímen*. Toda lejislazion cuyas tendénzias no conduzcan a hazer las pasiones del hombre mas potentes i enérjicas, sus sentimientos relijioso-morales mas fuertes i vigorosos para que puédan siempre dominar a las pasiones, i su intelecto mas ilustrado para giar todas las poténzias mentales a los fines de satisfaczion i dicha por que fuéron creadas, es una lejislazion imperfecta.

Concluiré este artículo haziendo las deducziones lejislativas i judiziales sigientes, que podrían inmediatamente ponerse en práctica sin causar estrañeza su adopzion:

PRIMERA, Establezer en *todas* las escuelas primárias, la enseñanza de las leyes criminales. Ahora por todas partes se juzgan i condenan a los delincuentes segun las leyes positivas escritas, i al mismo tiempo la gran mayoría de los ziudadanos las ignora absoluta-

dad; sino a las personas que rijen sus destinos, a los de cabeza privilejiada; por las razones de que he hablado en las pájinas anteriores.

mente. Créo que esta práctica ha prinzipíado ya a establezerse con felizes resultados en algunas escuelas de los Estados de la Nueva Inglaterra.

SEGUNDA, Establezer en todas las escuelas primárias la enseñanza, por médio de sistemas simplificados, de la fisiolojía, aplicada a la salud, de la anatomía i de la frenolojía, para que se conoziése la lejislazion divina; i se palpasen los horrorosos castigos que irremisiblemente han de alcanzarnos, a nosotros, a nuestra posteridad i a la soziedad entera si no cuidamos nuestra salud, si no nos mejoramos, si no somos virtuosos, i si nos transmitimos en ninguno de los estados de que ya he hablado en el artículo sobre *Leyes Naturales* i sobre *Poblazion*.

TERZERA, Cometido un crímen determinar ante todo si fué en virtud de eszesiva actividad o debilidad de alguno o algunos órganos zelebrales,[412] o por no haber querido, *pudiendo*, venzer los ímpetus mentales que le moviéron al acto,[413] o por algun defecto en las leyes soziales.

CUARTA, Si se comprobase lo primero, enzerrar el indivíduo en alguna de las instituziones ya dichas por término ilimitado; si, lo segundo, colocarle en ellas, hasta que los órganos constitutivos del libre albedrío contra los ímpetus o debilidad de carácter que cometiéron el crímen, fuésen poderosos a triunfar en todos los casos normales; i si, lo terzero, reconozer la soziedad su error i mejorarse. En caso que el crímen fuése cometido en virtud de apocamiento, o por debilidad de no poder resistir el injusto influjo o ecsijénzia de alguna otra persona o personas, correjir tambien a estas que en realidad, si hubo crímen, ellas lo cometiéron.

QUINTA, Prohibir matrimónio entre personas malorganizadas, o cuya prole nezesáriamente hubiése de ser infeliz, imbézil, o viziosa. Todo el mundo sabe que así como dos aves no produzen un perro, así los infe-

[412] Dígase lo que se quiéra, la Frenolojía puéde determinarlo.
[413] Las indagaziones de los tribunales puéden determinarlo.

lizes, imbéziles o viziosos, no puéden produzir hijos dichosos, despejados o virtuosos. Esta es doctrina filosófica i evanjélica.

EDUCAZION.

Por educazion humana entiéndo: Instruir i adiestrar al hombre física i mentalmente con sus própios esfuerzos i los ajenos, desde la cuna al túmulo, con el fin determinado de llenar mejor sus deberes, ser mas dichoso, i cumplir con mayor azierto la lei de progresivo adelantamiento a que él i su posteridad están sujetos.[414] Véamos las indicaziones que puéde subministrarnos la Frenolojía para formar los mejores planes posibles de *adiestramiento* e *instruczion*: elementos constitutivos de toda educazion.

Si el zélebro es el órgano del alma: si el alma se manifiésta, al ménos en este mundo, segun la condizion del zélebro, claro está que la educazion del alma, hechas ya las adverténzias nezesárias en las pájs. 374-382 para evitar sentidos peligrosos, es la educazion del zélebro.

El zélebro, como órgano corporal, depende de las mismas leyes que gobiérnan las demás partes del organismo humano; cuya salud i vigorosa actividad dependen prinzipalmente de que todo el cuerpo se mantenga en templado i armónico ejerzízio, reziba alimento adecuado i sufiziente, aspire buenos aires, escrete arregladamente todas las matérias sobrantes o supérfluas, se guarde el cútis límpio, i se use un abrigo proporzionado a la estazion. De estas matérias tratan detalladamente las obras de Fisiolojía e Hijiene, dos de

[414] La voz *educazion* puéde usarse abstractamente, esto es, puéde separarse del objeto que haya de ser educado i considerararse aplicable a cualquier forma viviente capaz de mejoramiento por el adiestramiento e instruczion, que puéda darse a sí o rezibir de otros. En este sentido el zélebre CALDWELL, dize: "Por educazion, en abstracto, entièndo un plan de aczion o adiestramiento, por médio del cual toda forma viviente puéde mejorarse, i con perseveránzia elevarse al mas alto grado de perfeczion de que séa suszeptible." *Physical Education*, "Educazion Física," p. 6.

las cuales se recomiéndan en la nota 113, páj. 71, de esta obra. En ellas se verá cuan preziosas indicaziones ha subministrado la Frenolojía para la educazion física del hombre.

EDUCAZION MENTAL.

Si el zélebro es múltiplo, si se compone de vários órganos, cuan importante no es tener esto presente en la formazion de planes de adiestramiento e instruczion. Porqué, si fuése el zélebro un solo órgano, cualquier clase de ejerzízio mental, sería benefizioso al todo, siendo un compuesto, el caso es mui diverso. Suponiendo que una trompa séa mejorable con tocarla, cualquiera nota que se hiziése sonar mejoraría todo el instrumento; pero siendo el instrumento un piano; sería ridículo creër que todo el piano, que los tonos de todas las cuerdas, se mejorían con solo tocar unas cuantas teclas. Para mantener en salud i constante actividad todas las manifestaziones de todas las facultades mentales, es menester ejerzitar armónica i templadamente todos los órganos zelebrales, i no unos cuantos solamente.

En la niñez es el zélebro débil e inmaturo, el trabajo mental debe graduarse, pues, a esta debilidad i falta de madurez. Tan injurioso es recargar de estúdio a los niños, como recargarlos de trabajo corporal. Combe dize que después que la Frenolojía se ha establezido en Edimburgo como base de la educazion en muchas escuelas, el tiempo de instruczion se ha reduzido en ellas a *cuatro* horas al dia, i "todo el mundo confiésa," añade, "que mas griego i latin se aprende ahora que ántes en siete horas." En efecto, ecsijir cuatro o zinco horas contínuas de esfuerzo mental en un niño, es debilitarle el zélebro, enfermarle, i produzir aquel fastídio i disgusto que todos tenemos, cuando mui jóvenes, a ir a la escuela. Que diríamos nosotros, nosotros que tenemos ya los sesos formados, si hubiésemos de escuchar un sermon, una arenga, con la mayor atenzion durante cuatro o zinco horas?

Los temperamentos tiénen un influjo dezidido en la aczion del zélebro. Un niño con cabeza grande i de un temperamento mui activo, supongamos nervioso-sanguíneo, o mui nervioso solo; es lo que se llama un jénio, un talento precoz. Naturalmente estas cabezas bullen. Aprenden con fazilidad, deséan saber, siempre están estudiando. Engreïdos o ufanos los padres de los estraordinários adelantos de sus hijos, dan pávulo a esta natural inclinazion; i, recargando de esta manera el zélebro mas de lo que permite lo inmaturo de todo el organismo, inozente e ignorantemente conduzen a un temprano sepulcro al que esperaban ser la glória i sosten de su vejez.[415] Los maestros observadores han notado que entre sus alumnos una cabeza grande, en estremo activa, se chupa, debilita o mata el cuerpo, si no se va con mucho tiento i cuidad. El sentido comun i la razon del linaje humano tambien han hecho proverbial el dicho que jénios precozes, o muéren, o se vuélven tontos, o enloquezen.[416]

Al revés de estos, hai niños de cabeza chica, i temperamento linfático; manteniendo estas zircunstánzias

[415] Cuatro o zinco personas, entre ellas un ecsadministrador de Correos de la Nueva Orleans, William H. Ker (pr. *uillam etch car*), después de haber oido alguna de mis lecziones públicas, o de haber visto algunos ecsámenes frenólogos particulares, me han dicho que mis observaziones habían contribuído a hazerles cambiar de sistema en la educazion que segían con sus hijos, i que creían haberles salvado la vida este cambio.

[416] Hállanse al contrário hombres grandes que en su niñez se tenían por poco aventajados i aún pasaban plaza de tontos. Estos se distingen por lo comun en artes o ziénzias que requiéren mucha observazion, mucho saber, mucho trabajo, i sobre todo mucha meditazion. Patrick Henry, el mayor orador que han visto los siglos, i Daniel Webster (pron. *u-èbs-ter*) uno de los jurisconsultos i estadistas mas profundos i mas elocuéntes del mundo, pertenezen a la clase de injénios tardíos. Hase notado que semejantes personas, esto es, aquellas en quien se desarrolla tarde el jénio; digamos de los veinte o los treinta años de edad, tiénen por lo comun una constituzion hercúlea, en cuya gradual formazion se espende por mucho tiempo la enerjia vital; retardando de esta manera el desarrollo del zélebro. Se sabe, por otra parte, que las facultades reflecsivas o pensadoras, las que constituyen la fuerza i robustéz mentales, por lo cual se distingen los injénios tardíos, son prezisamente las últimas en sazonarse i llegar a su completo desarrollo.

el alma en completa inactividad. Así como a los primeros debe írseles a la mano para que no estúdien, para que ejerziten i robustezcan el cuerpo, a estos últimos se les debe activar el alma por todos los médios que indican la razon, el buen sentido, i la filosofía. A los de temperamento mui fibroso debe darse salida a su enerjía vital, i cuidar, al própio tiempo, que no dejen de ejerzitar el zélebro.

El distingido Doctor Samuel G. Howe, superintendente del zélebre instituto de ziegos, en Boston, estado de Massachusetts, de quien se ha hecho ya menzion, en la pájina 281, nota 285 de esta obra, tenía un alumno de mui desarrollada acometividad i destructividad, con un temperamento sumamente fibroso-sangíneo, que incomodaba á todos sus condiszípulos; haziéndoles toda suerte de juegos dañosos, i de cuya destructividad no había silla, ni banco, ni mesa que estuviésen seguros. "Yo sabía," continuó él, "que el castigo no produziría mas que terror, no afectaría mas que la Zircunspeczion, pero que no curaría, que no correjiría el mal. La causa estaba en la demasiada enerjía vital que impulsaba desmedidamente los órganos destructivos, i esta causa era la que debía combatirse. Por fin me acudió la idéa, que, haziendo cortar a este alumno leña durante un par de horas mañana i tarde ántes de ir a la clase, se le disiparía aquella supérflua enerjía que buscaba i no hallaba salida, i quedaría después tranquilo i sosegado, para poder estudiar con utilidad i provecho." "Nunca" concluyó diziendo, "ha habido plan que surtiése mejor efecto, ni idéa que fuése coronada por un écsito mas completo. Hoi este alumno haze raya entre los mejores i mas adelantados de sus compañeros; todos le quiéren, i mis muebles están libres de sus destructoras manos."

Este ejemplo enseña cuan diferentes son los niños, i cuan difízil es formar planes jenerales de educazion; o al ménos, modificarlos segun las diferentes zircunstánzias de diferentes indivíduos. La Frenolojía ayuda grandemente i sujiére médios para hazer estas modificaziones segun los casos eszepzionales que se presen-

ten. Antes de conozerse esta ziénzia, si bien el sentido comun ya estaba a favor de las indicaziones que después ella nos ha ofrezido como verdades positivas, los planes de educazion eran en jeneral formados segun el talento, capricho, conozimientos o rarezas de personas determinadas; pero no, segun la naturaleza del hombre.

De este defecto adolezen hasta los sistemas de Educazion propuestos por el gran Rabelais, (pr. *ravelé*) i después, a imitazion suya, por el zélebre Jean Jaques Rouseau. (pr. *chan chac rusó*). Ambos tenían cabezas mui grandes, i a mas, en el primero el sistema nervioso era estremadamente desarrollado, i en el segundo, el nervioso-sangíneo. Sintiéron poderosísimamente, por lo tanto, la absoluta, la indispensable nezesidad de educazion física; i ofreziéron idéas que sin disputa alguna han sido, son i serán dignas de practicarse. Pero dando por supuesto en sus íntimas convicziones aquellos dos varones, que todos los hombres eran segun *ellos mismos se sentían*, su sistema de educazion, solo conviéne, en jeneral, a los alumnos de cabeza mui grande i de temperamento sobradamente activo.

Es menester no perder de vista que un temperamento no puéde ser desarrollado en eszeso ni produzir los efectos indicados, sino cuando los demás se hallan al estremo opuesto de ineficaz desenvolvimiento; porqué siendo los temperamentos, como son, antagonísticos, equilibran unos la aczion de los otros; sin que por esto ninguno piérda ni deje de manifestar su característica actividad individual.

Si el temperamento fibroso de Lord Brougham, o del Cardenal Jiménez,[417] no bubiése equilibrado los

[417] Para dar una idéa de lo que puéde la fuerza de los temperamentos nervioso i bilioso mui desarrollados se zita por ejemplo a Lord Brougham. Dizesè que este señor estuvo una vez todo el dia ocupado en un Tribunal de justizia; del Tribunal fué a la Cámara de los Comunes i se quedó allí hasta las dos de la madrugada. Llegado a su casa escribió nn artículo para la *Edinburg Review* (Revista de Edinburgo) i lo concluyó cuando erà ya tiempo de ir a su

efectos de su temperamento nervioso, o formado con él una favorable combinazion, jamás el primero habría continuado cuarentiocho horas en actividad mental, ni habría el segundo, durante una larga séria de años, continuado trabajando con fervoroso empeño, veinte horas diárias. A haberlo hecho habríase acaso el primero vuelto loco, i hubiéra el segundo sucumbido, a los pocos meses, víctima de su ardoroso entusiasmo. En Jean Jaques Rousseau i Byron, sobre un temperamento nervioso mui activo cual acaso el de aquellos dos primeros insignes varones, reinaba señor el sangíneo, por cuya razon fué el estado normal de ámbos una contínua irritazion mental que rayaba casi en deménzia.

A la anjelical Isabel I, el armonioso desarrollo del temperamento linfático, le dió aquella dulzura, aquella calma, aquella tranquilidad i sosiego de alma, que mantuvo en ella desde la cuna al sepulcro, con una casi sobre-humana actividad, ardor i constánzia mental, el tipo i carácter mujeril. Poseía Isabel de Inglaterra una cabeza mui privilejiada; pero preponderaba en ella el temperamento sangíneo-fibroso, por lo cual eran toscas las facciones de su rostro, poco torneadas las formas de su cuerpo, i mui poco templadas las pasiones de su alma. Obraba i se conduzía como hombre: perdida en ella la blandura i suavidad mujeriles. Por esto

Tribunal. Quedóse allí todo el dia, volvió a la cámara de los Comunes a la noche, i no se retiró de ella hasta la madrugada. Estuvo por lo tanto ocupado mentalmente, i sin intermision alguna, dos dias i dos noches, sin que su vigor disminuyera ni desmayara. Esta *contínua actividad* se debe, no tanto al tamaño de la cabeza de Lord Brougham, que no es sino de un volúmen regular; cuanto a la fuerza de un prepotente temperamento *nervioso muscular*. Igual fuerza de temperamento nervioso muscular-sangíneo se nota en Gonzalo de Córdoba, renombrado el Gran Capitan. En Jimenez de Zisnéros la fuerza de temperamento *nervioso-muscular* era aún mas vigorosa que en Lord Brougham; i esto esplica el porqué estuvo trabajando mentalmente veinte horas diárias, durante muchos años. Véase la pintura de este hombre verdaderamente estraordinário en aquel dechado histórico de Prescott, intitulado: *The History of Ferdinand and Isabella.* "História de Fernando e Isabel," (Boston 1839, tom. III pájs. 417-428.

Isabel de España se mereze i tiéne la admirazion, el respeto i el amor de la posteridad; Isabel de Inglaterra, solo la admirazion, acompañada de un pavoroso respecto.

ADIESTRAMIENTO.

La educazion supone *instruczion* i *adiestramiento;* i esas vozes tiénen sentidos mui diferentes. *Instruïr*, significa comunicar conozimiento; i *adiestrar* quiére dezir, repetir ziertas acziones en el alma i en el cuerpo, hasta que se conviértan en hábito. Sentada una señorita delante de su piano, por mas que se le *instruyera* en el modo de tocarlo, sino *adiestraba* o amaestraba sus dedos, sino lo tocaba repetidas vezes, jamás lo aprendería. No basta *hablar*, es menester hazer *obrar*, e induzir a obrar.

En las pájinas 319-323 ya se ha indicado de que manera estaba en la mano del hombre, activar, eszitar, hazer obrar las facultades. "Queréis que vuestros hijos," dize Cembe, "séan benévolos, sedlo vosotros mismos, i hazed que se ocupen en *actos de benevolénzia*. Queréis que séan vuestros hijos respetuosos i reverentes, respetad vosotros mismos i hazedles respetar a aquellos con quien tratáis, atended i hazed que atiéndan escrupulosamente a los deberes de vuestra relijion,"[418] a lo cual puéde añadirse, queréis que vuestros hijos séan en un todo virtuasos, morales, intelijentes, sedlo vosotros mismos. Los frios prezeptos de moral i de virtvd, tiénen tan poco inflůjo en el niño que no vé sino eszenas de vízio e inmoralidad, como las reglas gramaticales, al que no oye hablar sino impura e incorrectamente.

Si por dicha del jénero humano se practicasen estos prinzípios, los ocho o diez años que se malversan en aprender de memória i sin ningun fruto, reglas i mas reglas de gramática, de retórica, de moral etz. podrían emplearse en aprender *cosas, realidades*. En este caso, sería un niño gramático, retórico i moralista, sin

[418] *Lectures*, ed. zit. p. 338.

haber aprendido reglas de gramática, ni de retórica, ni de moral a los diez años, en cuya edad podría ya prinzipiar a dedicarse a la Frenolojía, Anatomía, Fisiolojía e Hijiene, que le darían un completo conozimiento de sí mismo, para cumplir mejor el elevado destino que le tiéne Dios señalado en este mundo.

En el adiestramiento de las facultades morales e intelectuales, el objeto es, por lo comun, elevarlas al punto de mayor perfeczion posible de que séan capazes o suszeptibles. Este punto varía en diferentes indivíduos, i tiéne ziertos límites de que no puéde pasarse. Los órganos por otra parte crezen por médio del adiestramiento o ejerzízio. Esto es indudable. Yo los he visto crezer después de los veintiun años de edad. Daville (pr. *dévil*) los ha visto crezer después de los cuarenta; Combe después de los veintiocho.[419]

¿Que deduczion sacaremos de lo que acaba de esponerse si queremos adiestrar, por ejemplo, la filojenitura de una señorita? No por zierto, la de darle frios prezeptos, sobre la nezesidad de amar a los niños, de tratarlos con cariño; sino echarle un infante en los brazos, induzirle a que lo atiénda, a que lo acarízie, a que lo cúide. Tan fázil sería aumentar el músculo de un jóven en actividad, fuerza, i tamaño, con solo dezirle que era un deber el ejerzitarle; pero sin hazérselo ejerzitar, como mejorar un órgano zelebral sigiendo el mismo sistema. No hai sino la práctica, la esperiénzia que adiéstre, que amaéstre.

Uno de los primordiales objetos de la educazion debiéra ser adiestrar a la vez ziertos órganos que conduzen a un fin comun; para produzir entre ellos union, unidad de aczion. Los órganos que constituyen el talento musical son: los Tonos, el Tiempo, el Peso, la Idealidad, i la Imitazion, i todos estos debiéran adiestrarse de manera que trabajasen juntos. Por grandes que fuésen estos órganos, sin anterior adiestramiento, ningun esfuerzo humano les haría produzir música. El Lenguaje, la Individualidad, la Eventualidad, la Com-

[419] Véanse pájs. 57-58, 76-78. COMBE, *Lectures*, p. 339.

parazion, i la Conzentratividad constituyen el talento oratório. Sinembargo aünqué todos ellos se hallasen bien desarrollados en un indivíduo, sería preziso que se les hubiése acostumbrado a trabajar juntos, a activarse de consuno, a operar simultáneamente, para que pudiése hazer un elocuente discurso. Este prinzípio es mui importante, i su aplicazion puéde produzir utilísimos resultados en la educazion; porqué apénas hai ningun ramo de enseñanza, séa de la clase que fuére, que no dependa del concurso de vários órganos i de su simultáneo adiestramiento, práctica, o ejerzízio.

INSTRUCZION.

A mas del *adiestramiento*, se nezesita INSTRUCZION. Para comprender bien el significado de esta palabra, menester es hazerse cargo que las propensiones i los sentimientos son todos ziegos. La *Filojenitura* produze amor de hijos; pero no nos revela, no nos dize, cual séa el mejor modo de amarlos. La *Venerazion* es la facultad que nos impele a venerar; pero no nos comunica cuales son los verdaderos objetos de respeto, adorazion o culto. Ninguna propension ni ningun sentimiento nos dizen que para produzir ziertos resultados, es menester que concurra en aczion con otros. El hombre sin instruczion, es aquel en quien todos los órganos obran sin union ni enlaze, esto es, trochemoche.

La instruczion consiste primero, en conozernos a nosotros mismos; segundo, en conozer al mundo que nos rodéa i con el cual estamos en relazion; i terzero, en conozer los médios para adaptar nuestra conducta a las zircuntánzias esternas con el fin de produzir la mayor cantidad posible de satisfaczion[420] a nosotros mismos i de provecho a nuestros semejantes, a cuyo

[420] Por *satisfaczion* entiéndo yo siempre satisfaczion templada i armónica, esto es, lejítima satisfaczion.

fin i efecto nos ha dotado el Criador de una admirable combinazion de facultades mentales.

En várias partes de esta obra[421] he indicado que los instintos del hombre, esto es, las pasiones i sentimientos eran diferentes en *esénzia* de la de los animales. Pero es preziso tener una idéa clara de esta *diferénzia*, a fin de comprender como en su imperfectibilidad, en su suszeptibilidad de pecar, tiéne el hombre tanta supremazía sobre los brutos.

El órgano de Constructividad de las aves, por ejemplo, es si se quiére *perfecto*, no puéde *errar*; porqué no solo produze el deséo de construïr nidos, sino tambien la tendénzia ziega e irresistible a construírlos de un modo *único*, cuyo modo único, es el *mejor* para ellos. La abeja se siénte impulsada a construïr las zeldas de su panal; pero no las puéde construïr tampoco sino de un modo único, si bien este modo único es supremamente perfecto, porqué para ella es el mejor que la mas sublíme filosofía i elevada razon podrían inventar.[422]

El hombre tambien tiéne constructividad; pero no produze en él sino un deséo ziego de construïr, sin plan fijo i determinado, único e irresistible, como en los animales. Este plan, Dios lo ha dejado a su *líbre albedrío*; habiéndole conzedido en cámbio facultades superiores, para dirijir la construczion, i hazerle produzir las mas magníficas i duraderas fábricas i monumentos, que puédan satisfazer cumplidamente todas las nezesidades animales i morales que siénta él i sus semejantes, ahora o en tiempos venideros. Pero para alcanzar este objeto, para formar un plan con arreglo a estas nezesidades, preziso es que se instruyan, que obtengan conozimientos las facultades superiores: esta es condizion indispensable a que les ha sujetado el Divino Hazedor. Nuestro intelecto no tiéne conozimiento

[421] Espezialmente en el artículo sobre *Poblazion*, pájs. 116-117, 402-403.

[422] De la constructividad de los animales se habla tambien, a mas de lo que se dize en las pájs. 116-117 en las pájinas 205-206.

infuso de los objetos que puéda comprender, o del mejor modo que puéda dirijir los instintos: el intelecto del hombre no se compone sino de capazidades, poténzias, instrumentos para alcanzar conozimientos o instruczion, por médio del ejerzízio i de la aplicazion. Cuanto mas grande séa el intelecto del hombre, no tendrá tanto mas poder i conozimientos, sino tanta mas fazilidad de alcanzarlos, combinarlos i modificarlos; constituyendo estos grados de poder i fazilidad, los vários grados i clases de talento natural, con que se distingen los hombres i las naziones. En esto se ve cuanto yerran aquellos injénios que se créen esentos i libres de trabajo i aplicazion.

Hai dos modos distintos, perfectamente bien marcados, de obtener instruczion o conozimiento, el uno es, presentar primero al intelecto el objeto i añadir después el nombre; i el otro, no presentar el objeto, sino menzionar su nombre, i hazer después una descripzion de él.

Toda la imperfeczion del segundo método se presentará de lleno solo al considerar que una palabra en sí o de suyo no es sino un sonido que nada significa.[423] Para que una voz séa de la menor importánzia debe representar un objeto, un sentimiento o una relazion, los cuáles deben de antemano *saberse*, para poderse *comprender*. ¡Que incompleta, que inecsacta, sería la idéa que se formarían una clase de niños del *Pavo Real*, por mas clara, completa i brillante que se hiziéra su descripzion si no se les presentase a la vista! El caso sería que los niños no conozerían al pavo real. Pero cuan diferente sería el resultado si se sigiése el primer modo de impartir instruczion, si se les pusiéra delante de los ojos esta ave, i se les dijera después el nombre. "Queréis que los pueblos se conozcan," me dezía un sábio, "dejémonos de hablar i escribir, hagamos caminos de hierro, i barcos de vapor." En efecto estos son los médios para desterrar

[423] Véase esto ilustrado, en el LENGUAJE, *Observaziones* pájs. 301-303.

gerras, disenziones i preocupaziones entre nazion i nazion, provínzia i provínzia, ziudad i ziudad.

"Cuando mandais vuestros hijos a la escuela," dize Combe,[424] tratando estensamente sobre la matéria que nos ocupa, "a que aprendan de memória, les dais palabras, no idéas; aumentáis su conozimiento de *vozes*, no de *cosas*. El verdadero plan es presentar el objeto a los niños; hazerles ecsaminar su forma, su tamaño, su color i otras particularidades; i después dezirles el nombre, hazérselo repetir i escribir. La naturaleza toda está adaptada, del modo mas prezioso i bello, a nuestras facultades; i el estúdio de la naturaleza produze por esta razon el mas grato i esquisito plazer. Demuestra esta verdad la insaziable sed que los niños tiénen de saber cosas; llegando hasta el estremo de romper sus jugetes para saber lo que hai dentro. Cuando se sige un buen sistema, los elementos de todas las ziénzias se hazen mui simples. Hablad a un niño de jeometría, triángulos, ecságonos, i lo abrumaréis completamente; pero presentadle una figura, que observe, o hazedle observar, que tiéne tres lados i tres esquinas, dezidle después que todas las figuras como aquella se llaman *triángulos*; i comprenderá clara i fázilmente la matéria. A los niños siempre les gusta aprender con tal que se les presenten los objetos a las facultades intelectuales; i puédan instruïrse en cualquier matéria que permita esta presentazion. Para probarlo disequé una vez delante de dos niñas i un niño, el corazon i los pulmones de un cordero. Grande fué el plazer que manifestaron; i fuertes, vivas, i duraderas las impresiones que rezibiéron.

"El maestro con quien aprendí," continúa el mismo Combe, lug. zit., "era mui afizionado a construïr, e hizo un puente de madera segun el plan que describe Zésar, en sus Comentários, el cual siempre presentaba a su clase al llegar a este punto. Todavía me acuerdo con que delírio deseába que llegase el tiempo cuando se me permitiése estudiar el puente de Zésar.

[424] *Lectures*, pájs. 313-314.

Llegó por fin esta época suspirada; i entónzes en lugar de la poca inclinazion a ir a la escuela, de las tardanzas, de las ausénzias, de la flojedad de otros tiempos; todo era ardor i atenzion; no había nezesidad de regañar ni castigar; leíamos i ecsaminábamos, con la mayor afizion i constánzia; i así es que la parte mas difízil de los Comentários de Zésar, vino a ser para nosotros la mas fázil. Cuando hubimos concluïdo la descripzion del puente, ¡con que desconsuelo vímos depositar el puente en el armário de donde lo habían sacado!"

En Edimburgo, Escózia, se ha sacado todo el partido posible de las doctrinas frenolójicas, para el mejoramiento i adelanto de las escuelas i del modo de instruïr i adiestrar en ellas.[425] El señor Wilderspin ha

[425] Profundamente penetrados los que están al frente de la ziudad de Edimburgo de la mision elevada que tiéne la mujer en este mundo, en su doble empléo de esposa i madre, a que la naturaleza la destina, han establezido un coléjio mujeril en forma, intitulado: "Instituto Escozés para la Educazion de Señoritas," en el cual, por unos dos mil reales al año, puéden cursarse todos los estúdios que se enseñan en el gran colójio de Edimburgo destinado a varones.

Las alumnas durante el dia están bajo el cuidado jeneral de la Superintendenta, que está encargada de su conducta i modales. Los ramos que cursan son: Declamazion i Composizion, en la léngua nazional; História i Jeografía, Escritura, Aritmética, Teneduría de libros; la teoría de la Música, el Forte-piano, el Canto, el Baile, i el dibujo de Perspectiva; Matemáticas, Astronomía i Jeografía Matemática; la Léngua i literatura italianas, i la Calisténica o Jimnástica adecuada al bello secso. Además de esto los Catedráticos del gran Coléjio de Edimburgo destinado a varones, dan, en el Instituto de Señoritas, cursos de Filosofía Natural, Química, História Natural, Jeolojía i Mineralojía, Fisiolojía, e História Antígua i Moderna.

Este programa no tiéne nada de ilusório, de paparrucha ni charlatanismo; todos los ramos que en él se menzionan, se enseñan real i efectivamente por los mejores sistemas conozidos, i por los primeros profesores que puéden alcanzarse; siendo de advertir que no por dedicarse las señoritas a todas esas artes i ziénzias desatiénden las mas importantes i nezesárias, esto es, las que dizen relazion con los quehazeres mujeriles i domésticos. Al contrário, todos los estúdios zientíficos que se sigen en el Instituto no se consideran sino como médios preparativos i ausiliares para poder desempeñar mejor las obligaziones caseras. Nunca se piérde de vista en aquella institutzion que la mujer está destinada a ser el gobierno ejecutivo de una família.

establezido una escuela para niños mui pequeños o párvulos, que sirve de modelo al mundo. Convenzido de que la descripzion que haze el mismo Combe[426] del sistema adoptado por el señor Wilderspin será agradable i útil a mis lectores; i con mucha particularidad a aquellos que están ocupados, o que directamente se interesan, en el adelantamiento de nuestra enseñanza pública, lo inserto a continuazion.

"En primer lugar, los cuartos para las clases son grandes i bien ventilados; de suerte que los niños respiran siempre aire puro. Rodéa la escuela un terraplen seco, espazioso i bien aireado; destinado al recréo de los niños: alternándose tan juiziosamente el trabajo i el juego, que ni uno ni otro piérden su atraczion por hazerse demasiado duraderos. En la escuela se atiénde con mucha escrupulosidad al prinzípio de que los órganos del zélebro, como los músculos del cuerpo, se cansan con el ejerzízio prolongado; i así es que jamás se continúa ningun estúdio lo sufiziente para que llege a causar fatiga o cansánzio.

"Ocupa en los ejerzízios intelectuales el lugar mas conspícuo i señalado, la presentazion de objetos visibles i palpables. Familiarízanse gradualmente los niños, con sus cualidades i relaziones, sus combinaziones naturales i artifiziales. De esta manera se estimulan directamente i se ejerzen agradablemente todas las facultades intelectuales, que nos dan conozimiento de los objetos esternos. Alcanzan así los niños una cantidad inmensa de instruczion casi jugando. Toma

Ahora que en nuestra España se barrunta un movimiento jeneral educativo, yo aconsejaría que los hombres prinzipales de sus capitales, esto es, las cabezas de que se habla en las págs. 361-,363 se reuniésen i mandasen personas a propósito que estudiásen en todos sus pormenores i jeneralidades los establezimientos de educazion nazionales i particulares de Prúsia, Estados Unidos i Escózia; no con el fin de aclimatarlos sin modificazion en nuestro suelo, sino para introduzir lo *bueno* que para nosotros tengan i podamos *buenamente* admitir. Para hazer *bien* una cosa es menester ántes saber como la hazen otros. Adviértase que el hombre, materialmente hablando, no *créa* ni puéde *crear* nada. Sus poténzias se limitan a imitar, combinar, modificar, mejorar.

[426] *Lectures*, págs. 344-345.

el maestro en la mano una figura matemática; un triángulo por ejemplo; i pregunta a los niños si desearían hablar sobre aquel objeto. Todos responden afirmativamente, todos lo deséan con ardor. Házeselo describir. Ellos ven que tiéne tres lados i tres esquinas, i se lo dizen al maestro. Así que lo han ecsaminado durante algun tiempo, les pregunta: Si quisiéran saber el nombre. Dízeles el nombre, i se lo haze repetir várias vezes. "¿Como os gustaría saberlo deletrear a Mamá,"? les preguntará acaso después. "Esto nos gustaría mucho," responden todos. El maestro compone después la palabra con letras de madera, i los niños la deletréan. De este modo aprenden a leër casi sin sentirlo. La instruczion jamás se prolonga mas allá de un cuarto de hora.

"Las clases van por turno al recréo, el cual sirve de teatro para el adiestramiento moral. Aquí los alumnos mas grandezitos se amaéstran en el ejerzízio de ser afectuosos i cariñosos a los mas pequeñitos; toda desviazion de lo que manda la benevolénzia i la conzienziosidad; todo desahogo de pasion, o manifestazion de egoïsmo, ha lugar a averiguazion; para la cual nada se considera demasiado insignificante. Esta se conduze abiertamente ante un jurado compuesto de los mismos niños; i rara vez dejan de formarse una idéa ecsacta delasunto, ni de pronunziar una senténzia justa.

"Es verdaderamente agradable presenziar este sistema de amaestramiento. Las tentaziones ántes bien se presentan que no se remuéven; i aünqué muchos de los niños son de padres que pertenezen a la ínfima clase de la Soziedad, los cuales no puéden dar bastante alimento a sus hijos, las comidas de sus mas afortunados compañeros, las grosellas, las crespas, las manzanas i las peras, están tan seguras en el recréo como si estuviésen bajo llave. En nuestro país hai padres tan pobres que han de mandar sus hijos a la escuela sin poderles dar comida al médio dia. De esto se saca partido en la escuela del Señor Wilderspin, para cultivar la benevolénzia de sus mas afortunados, los cua-

les, de sus comidas forman una para sus infelizes compañeros."

En várias partes de esta obra he recomendado la introduczion del estúdio de la Fisiolojía i de la Hijiene en las escuelas primárias, como el fundamento de toda buena educazion. Oigamos lo que dize Combe sobre el particular, con cuyo nombre deséo que mis compatrízios se familiarizen. Dirijiéndose a los ziudadanos de la gran nazion que forman hoi dia los Estados Unidos de Norte América, este zélebre escozés les dijo:

"Tomo la libertad de llamar mui de veras la atenzion de Ustedes, no solo a la ventaja sino a la nezesidad de que se introduzca instruczion en Anatomía i Fisiolojía en los sistemas de educazion popular. Sin este conozimiento las leyes prinzipales de la salud no puéden saberse, ni apreziarse su grandiosa importánzia. Yo no quiéro dezir que Ustedes deban enseñar a sus niños todos los pormenores de estas ziénzias, lo cual sería indispensable si quisiéran dedicarlos a la práctica de la medizina o de la zirujía. Mis deséos se reduzen a que la estructura de los órganos prinzipales del cuerpo se espliquen solo lo bastante para que puédan claramente comprenderse sus funziones; i a que, sobre este conozimiento, se funde una diluzidazion de las leyes de la salud. Yo puédo zertificar, apelando a la observazion, que esta instruczion puéde comunicarse con buen écsito a niños de diez años de edad. La estructura del cuerpo se dirije a sus facultades perzeptivas o conozedoras, i la esplicazion de sus funziones es lo mismo para ellos que oïr la relazion de novelas o cuentos de ficzion."

APLICAZIONES PRÁCTICAS.

COMBINAZIONES DE LOS ÓRGANOS.

Antes de entrar en matéria, es preziso, es indispen-

sable notar, que el volúmen zelebral de los órganos, como se ha dicho en la p. 319, les da prinzipalmente *Fuerza*, pero que la ACTIVIDAD con que se maniffiésta esta fuérza, depende, a mas del tamaño zelebral, de que la cabeza séa prolongada,[427] que el temperamento séa favorable, i que haya ejerzízio, educazion o práctica. No hai duda que cuanto mas grande séa un órgano tantas mas tendénzias tiéne, naturalmente, a ser activo; pero siempre esta actividad, dependerá prinzipalmente, del temperamento, de lo largo de las fibras que lo componen, i del ejerzízio.

La repetizion de una aczion, que es el ejerzízio o adiestramiento del órgano u órganos que la produzen, es absolutamente nezesário para tener fazilidad en hazer esa aczion lo mejor que seámos capazes. El violinista que no toca su instrumento durante algunas semanas, halla que los dedos no quiéren correr con la ajilidad i azierto de que él se siénte capáz. Los operistas, para mantener sus vozes en buen estado de actividad, ensayan o cantan todos los dias. De la misma manera el escritor que está mucho tiempo sin componer, tiéne que pasar algunos dias, para volver a adquirir la misma fazilidad de actividad en los órganos que hazía trabajar, i ponerse al corriente, o si se quiére, en estado normal.[428]

Conviéne muchísimo, sinembargo, no perder jamás de vista, que tal puéde ser el enorme desarrollo de un órgano, tal su estraordinária actividad natural, que no nezesita constante o continuado ejerzízio, para estar al corriente; puesto que obra, siempre que se

[427] Véase, *Forma Jeneral de la Cabeza*, p. 78 de esta obra. A mas del testimónio de Spurzheim i Combe, repetidísimas observaziones personales me han convenzido de esta verdad.

[428] El mundo físico está sujeto a esa misma lei. El cuchillo que no se usa, séa cual fuére su tamaño se enmoheze i no corta. La zerradura de que rara vez nos servimos, se toma de orin, i es difízil zerrarla o abrirla. Pero si bien la actividad de sus particulares funziones depende del ejerzízio continuado, la *fuerza* con que maniffiéstan su actividad esos objetos depende de su tamaño. Esta comparazion esplica la diferénzia entre fuerza i actividad de aczion, que conviéne tanto distingir en Frenolojía.

quiéra, o siempre que se eszite, con toda la actividad de que es capáz. A los ojos se viéne sinembargo, que en este caso, el mismo órgano se activa constantemente a sí mismo, i activándose constantemente a sí mismo, puéde dezirse que está constantemente en ejerzízio.

Los hombres que se distingen solo por *fazilidad*, poséen una cabeza mediana, pero estraordináriamente activa; los que se distingen solo por *fuerza*, poséen una cabeza *grande*, que debe ponerse en actividad prinzipalmente por el ejerzízio; los que posèen naturalmente *fazilidad* i *fuerza* a la vez, poséen una cabeza estraordináriamente grande i estraordináriamente activa: tales eran las cabezas de Homero i Shakespeare, (pr. *chacspír.*) La cabeza de Lope de Vega era acaso una de las mas activas que han conozido los tiempos, pero su tamaño era mediano no mas. Esto esplica el porqué no ha transmitido a la posteridad la impresion que hizo en su siglo. No así Zervántes, que a una cabeza mui grande añadía una actividad zelebral solo inferior a la de Lope de Vega; por lo cual, ningun hombre, a eszepzion de Homero i Shakespeare, ha transmitido, como autor, tan fuerte impresion a la posteridad.

Si el tamaño de ziertos órganos, i su espontánea actividad, fuésen mui estraordinários, formarían lo que se llama una disposizion o un talento natural; conduzirían al individuo a buscar naturalmente una carrera i un modo de vivir, sin los cuáles sería supremamente infelíz; constituirían lo que suéle llamarse "Voz de Naturaleza." Si por ejemplo, la Individualidad, la Eventualidad, la Comparazion, el Lenguaje i la Conzentratividad, fuésen todos enormemente grandes i activos, un impulso intèrior, "la voz de la Naturaleza" arrastraría al indivíduo a ser Orador.

Pero esto suzede rara vez, i por lo tanto rara vez se ven portentosos injénios naturales. La particular reünion de órganos grandes i naturalmente mui activos que ecsistían en Napoleon, para gerrero; en Paganini, para violinista, en Rafael para pintor; en

Aguado para banquista; en Patrick Henry para orador; en Zervántes para novelista, i en algunos desgraziados para ladron, asesino o violador, no se ve a menudo; por cuya razon tampoco se ven amenudo semejantes jénios de bien o de mal.

Por lo comun ecsisten en la cabeza humana órganos medianos en tamaño i actividad con alguna rejion particular mas o ménos abultada. De estos órganos puéden hazerse ilimitadas combinaziones, las cuales constituyen los vários jénios, disposiziones, ofízios i profesiones de la vida. Naturalmente solo los órganos mas desarrollados obran en combinazion, pero el trabajo, ejerzízio, práctica, repetizion, adiestramiento, o llámese como se quiéra, puéde acostumbrar a hazerlos obrar en determinadas combinaziones para produzir determinadas profesiones i ofízios.

He aquí uno de los grandes bienes que nos proporziona la Frenolojía. Conozidos los prinzipales órganos cuya simultánea actividad entra en el desempeño de una profesion u ofízio, sabemos a punto fijo que debemos adiestrarlos simultáneamente, para amaéstrarnos en ella. Sin este ejerzízio espezial de acostumbrar zierta reünion o combinazion de órganos, a obrar juntos o de consuno, no puéde haber aquel resultado espezial, que forma la profesion u ofízio; i esta mancomunidad de aczion, depende en las mas de las cabezas de la educazion. En el hombre sin educazion obran los órganos por lo comun, sin determinada union; arrastrando los preponderantes a los demás como instrumentos suyos. Este secreto nos revela la razon porqué el adiestramiento produze tantos prodíjios.

Hai várias cabezas que son aptas para diferentes carreras, segun la combinazion de órganos que se adiestren obrando juntos. Hai otras en que se hallan uno o dos órganos sobresalientes i los demás medianos para tal o cual carrera; i no faltan algunas que tiénen naturalmente para ella la particular combinazion de órganos todos bien desarrollados que se requiére. La Frenolojía reconoze, *ántes de ver resultados*, el grado

de poder de cada uno de los órganos que forman estas combinaziones; i si bien ella no es, en estê particular, mas que *estimativa*, i de ninguna manera *matemática*, no deben desestimarse por esto las útiles indicaziones que puéde hazernos.

Por lo que ya se ha dicho en las pájinas 356-368, se ve positivamente que la voluntad del hombre tiéne un influjo directo e indirecto sobre la ejecuzion de una aczion, por lo cual no debe suponerse que cuando hablamos de un jénio natural queremos dar a entender, que este jénio es absolutamente irresistible en todos los casos. Ya he dicho en otra parte. "Al considerar que ninguna ziénzia da indicaziones tan reälizables como la frenolojía para modificar el carácter de un indivíduo i hazerle lo que ecsijen la razon, la filosofía i la relijion,[429] es inconzebible como haya podido temerse jamás de que eran sus tendénzias házia el fatalismo.[430]

A continuazion añadiré el resultado de un número bastante crezido de combinaziones, que podrán servir de ejemplo al alumno, para irse adiestrando en pronosticar resultados de otras combinaziones que se le presenten. El dedicarse a estudiar el jénio o talento que produze la actividad simultánea de ziértas combinaziones, no solo es útil para pronosticar jénios o talentos espeziales con el ecsámen práctico de cabezas, sino tambien para determinar los órganos que simultáneamente deben activarse o debilitarse para produzirlos.

[429] Véanse pájs. 58-59, 76-78, 383-389.

[430] El mayor bien que la Frenolojía está destinada a reportar al jénero humano, es el estender el poder del *libre-albedrio*, i el de mejorarnos física i mentalmente en las presentes i futuras jenerazıones. Yo créo que toda esta obra es un comprobante del aserto que acabo de hazer, pero con espezialidad, las pájs. 58-59, 139-140. nota 1 a 7, el final de la Destructividad i el de la Adquisividad, con todas las aplicaziones que antezeden.

JENIOS O DISPOSIZIONES.

Al considerar que la diferente organizazion mental es a la vez la causa i efecto de los vários jénios, disposiziones i ofízios de la vida, i que estos vários jénios disposiziones i ofízios son absolutamente nezesários para la formazion i constituzion de la soziedad, no podemos ménos de convenzernos que la diferente organizazion mental o *diferentes cabezas*, es un bien o una nezesidad que naze del órden natural que Dios ha establezido. De aquí debemos inferir que así como no hai facultad mental que bien dirijida no produzca un bien, (Véase pájs. 108-132, 139-143.) así tampoco hai cabeza humana,[431] que, colocada en su própia esfera de aczion, no sea útil i dichosa en el órden sozial. Quien no es bueno para soldado puéde ser bueno para arquitecto; el pintor que dedicado a retratar, no produze sino mamarrachos, dedicado a dar color a puertas i ventanas sería acaso mui útil i dichoso. Hai hombres que ocupados al comérzio son infelizes e ineptos, por haber abrazado zierto ramo de esa profesion, los cuales si se habiésen dedicado a otro ramo de esa misma profesion, serían hombres altamente respetados i pasarían plaza de intelijentes. Yo conozí a un hombre que se empobrezía i por fin se convinzió que era inepto, porqué toda su vida se había dedicado a la parte directiva de várias soziedades comerziales que había formado; dedicóse luégo a la parte ejecutiva i no solo ganó lo perdido sino que cobró hasta fama de hombre sagaz i mui previsor.

No hai pués cabeza alguna que sea mala, que deje de tener aplicazion o adaptazion útil e importante en la naturaleza. La dificultad está en hallar o descu-

[431] Miéntras esta cabeza humana no esté por demás en el mundo. Puéde ser tan superabundante el número de criatúras humanas, comparado con los médios de subsisténzia, que la verdadera esfera de aczion de muchas cabezas sería el que se hallasen sus restos depositados en el campo Santo. Véase atrás el artículo sobre *Poblazion*, pájs. 392-408.

brir esa aplicazion o adaptazion; para lo cual la Frenolojía nos ofreze intensa luz. El hombre que ha nazido para *peon*, que tiéne un organismo material fuerte i robusto, pero una intelijénzia escasa i poco activa, es tan útil, cumple tanto el fin de su mision, i puéde ser tan feliz llevando peso a hombros de un lugar a otro, como el hombre bueno i grande rijiendo para provecho de todos, los destinos de una nazion. En uno i otro caso solo es menester que ni uno ni otro reziban ni mas ni ménos que el producto de su trabajo, paraque los deséos que ambos siénten, i en la intensidad i modificaziones con que los siénten, puédan templada i armónicamente satisfazerse.

El gran empeño del hombre como indivíduo i como miembro de la soziedad debiéra ser el estudiar i determinar su organizazion, i abrazar después una profesion, i modo de vivir análogos a esa organizazion. Si así lo biziéramos todos, no habría, como en realidad no hai, cabezas malas i buenos, felizes e infelizes; todas serían buenas i felizes. Tal roba ahora en un camino real, o asesina en un despoblado, que podría dirijir las mismas facultades que cometen aquellos crímenes a actos de verdadera utilidad, benevolénzia i justízia. Estudíen nuestros padres, estudiémos nosotros mismos, al estado o profesion i modo de vivir para que nos formó la naturaleza; adoptémosle, i obren los gobiernos de modo que todos los gobernados puédan adoptarlo, i cada indivíduo podrá con verdad dezir: "*Mi cabeza es la mejor.*"

AMABLE, una cabeza bastante bien desarrollada i activa, preponderando la benevolénzia, venerazion, conzienziosidad i adhesividad.

ARROJADO, cabeza llena, temperamento activo, con mucha acometividad, esperanza, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, i no mucha zircunspeczion, ni causalidad.

ASESINO, ecsaltazion de la destructividad con deprimida benevolénzia, conzienziosidad, e idealidad. Véase p. 170 i sigientes. Esta organizazion débe considerarse como una mal formazion natural; como la del jorobado, cojo, manco, etz.

ASTUTO, gran desarrollo de secretividad con un buen desarrollo del intelecto.

ATOLONDRADO, o aturdido; poca zircunspeczion, secretividad i causalidad.

AUDAZ, cabeza bien desarrollada, temperamento en que séa pronunziado el fibroso, con combatividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo, firmeza i esperanza. Deprimida venerazion, conzienziosidad i benevolénzia la aumentarían; pero constituiría, esta organizazion un criminal.

AVARO, enfermedad de la adquisividad; tiénde a esta enfermedad grande adquisividad, zircunspéczion i secretividad; con poca benevolénzia, conzienziosidad, idealidad i aprézio-de-sí-mismo.

BLASFEMADOR, mucha destructividad, poca venerazion, i un temperamento activo.

BORRACHO, enfermedad de la alimentividad. Véase p. 186.

BRUTAL, cabeza llena, temperamento activo, preponderando la acometividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo i adquisividad.

CALUMNIADOR, adquisividad, aprobatividad, aprézio-de-sí-mismo i secretividad. La depresion de los sentimientos morales aumenta la tendénzia a calumniar.

CAPRICHOSO, poca causalidad, poca firmeza, poca conzentratividad, bastante idealidad, aprobatividap i adquisividad.

COBARDE, cabeza no mui grande, temperamento no mui activo, con poca acometividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo, i firmeza. Véanse pájs. 161, 189-190, 221-222.

CODIZIOSO, cabeza bastante grande i activa, en que la adquisividad, zircunspeczion i aprézio-de-sí-mismo preponderen.

COMUNICATIVO, o hablador; cabeza regular, benevolénzia, venerazion, aprobatividad bien llenas; con poca secretividad, firmeza, i aprézio-de-sí-mismo.

CORRUPTIBLE, el órgano que ha de ser motivo de corrupzion, grande. Si, por ejemplo, ha de dejarse

corromper por el dinero, grande adquisividad; si por las mujeres, grande amatividad; si por el influjo amistoso, grande adhesividad; acompañado de una cabeza en que las rejiones basilar i lateral, séan mayores que la coronal.

CORTO-DE-JÉNIO, cabeza mediana, venerazion, zircunspeczion, secretividad i causalidad; con no mucho aprézio-de-sí-mismo, acometividad, ni firmeza.

CRÉDULO, un intelecto perzeptivo poco activo; poca secretividad, zircunspeczion, i causalidad; con mucha maravillosidad, esperanza i venerazion.

CRUEL, feroz; afeczion de una destructividad ecsaltada, no reprimida por la benevolénzia, causalidad, zircunspeczion ni conzienziosidad.

DISCRETO, cabeza regular, temperamento activo, sin ningun órgano deprimido. Por esta razon hai hombres mui discretos, que nunca dizen ni hazen nada imprópio ni fuera de tiempo; pero a quien tampoco debe el mundo nada grande, nada estraordinário; para lo último se nezesita una cabeza, o al ménos, alguna parte de la cabeza, mui grande i mui activa.

ESTAFA, predomínio de la secretividad i adquisividad, con alguna constructividad, i poca parte moral.

FALSO, cabeza no mui grande, poca benevolénzia, venerazion i conzienziosidad; bastante secretividad, adquisividad, aprobatividad, acometividad i aprézio-de-sí-mismo.

FUERZA DE CARÁCTER, cabeza grande, en todas sus rejiones. Napoleon, Franklin, Washington, Cromwell, Colon, Jiménez de Zisnéros, Isabel la Católica, Bacon, Shakespear, Calderon de la Barca, el Gran Capitan, Milton, Gall, Spurzheim, i en nuestros dias, Caldwell, Luïs Felipe, Aguado, Soult, Webster, Peel, (pr. *pil.*) i otros, todos tiénen cabezas grandes. Con cabeza no mui grande podrá uno ser amable, tener talento para este o aquel arte o ziénzia, pero para poseër gran fuerza mental, para impresionar, dominar mentalmente, dejar a la posteridad recuerdos duraderos de nosotros, es menester una cabeza grande.

Cuando un hombre está al frente de una nazion,

que no tiéne prestíjio o influjo moral por su nazimiento; basta verle el tamaño de la cabeza para saber lo que de él puéde esperarse. Solo una cabeza de tamaño estraordinário acalla, en una nazion que ha de consolidarse, las pasiones de los partidos encontrados, por médio de su sagáz, profunda, activa, sábia i dominadora conducta. Toda revoluzion contra un gobierno, séa el que fuére, naze de que, la persona o personas que lo constituyen, no tiénen la cabeza bastante grande para saber contentar a la vez todos los partidos, que es como si se dijera, saber protejer todos los intereses.

En las pájs. 100-108 se ha dicho que solo debe graduarse de buena, sábia, virtuosa o moral conducta aquella en que, en un indivíduo, todas las facultades mentales están satisfechas. Un pueblo, una nazion, el mundo entero, no se compone sino de hombres que cada uno tiéne las mismas 39 facultades; estas 39 facultades que constituyen los 39 deséos, motivos, o intereses humanos son, pués, los que componen una soziedad zivil o política. Lo que llamamos partidos, o clases, o divisiones en una nazion, no son sino grupos de hombres en quien diferentes facultades eszitadas piden con mayor furor, i buscan con mas enerjía su própia satisfaczion. Todos los partidos reünidos representan las 39 facultades mentales, altamente eszitadas clamando por satisfaczion. La esperiénzia humana, separándose de los sueños metafísicos, ya lo ha notado; aplicando vozes jenéricas a ziertos grupos de facultades de la gran cabeza sozial. Ella distinge con los términos, relijion, milízia, indústria, agricultura, artes, literatura, ziénzias, desarrollo i otras, los deséos que produzen las facultades de la cabeza sozial: i así como el hombre, individualmente considerado, solo obra bien satisfaziendo templada i armonicamente todos sus deséos, así un gobierno político solo gobierna bien satisfaziendo a la vez *todos los partidos, o clases o intereses del estado.*

GLOTON, ecsaltazion del órgano de alimentividad, sin que los otros órganos séan parte a ponerle freno Véase p. 186.

HONRADO, u hombre de bien; preponderánzia dezidida de la benevolénzia i conziénziosidad; con bastante firmeza, aprézio-de-sí-mismo, i acometividad.

HIPÓCRITA, la rejion moral, bajo el domínio de la secretividad, adquisividad, zircunspeczion, aprobatividad, i firmeza.

JENEROSO, misericordioso, magnánimo, noble; efecto de una cabeza bastante grande, en la cual preponderen la benevolénzia, la venerazion i la justízia, i se hallen bastante bien desarrolladas la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, i la aprobatividad. La secretividad, adquisividad, i zircunspeczion bajo el domínio de las altas facultades.

LADRON, ecsaltazion de la adquisividad, con poca benevolénzia i conzienziosidad. Véase pájs. 198-199.

LEJITIMISTA, o radical. Buen desarrollo de las facultades morales e intelectuales; preponderando la venerazion, poco desarrollo de las facultades animales, con una cabeza en jeneral poco activa.

LIBERAL, benevolénzia, conzienziosidad, aprobatividad, causalidad, no mucho aprézio-de-sí-mismo ni adquisividad.

MALIZIOSO, socarron, suspicáz, sospechoso, oculto, sutil; son afecziones de la secretividad, en combinazion de otros órganos segun el sentido que se de a esas vozes.

MIEDOSO, medroso: activa zircunspeczion, con poca causalidad, aprézio-de-sí-mismo, i acometividad. Véase pájs. 161, 189-190, 221-222.

MODERADO, una cabeza bien equilibrada en que la parte intelectual i moral preponderen.

PREVISOR, mucha causalidad i buen desarrollo intelectual.

PRUDENTE, mucha causalidad i zircunspeczion, bastante secretividad i buen intelecto.

REPUBLICANO, benevolénzia, conzienziosidad, buen intelecto, poca venerazion, i mucho aprézio-de-sí-mismo, con un temperamento mui activo.

SUPERSTIZIOSO, poco intelecto reflecsivo, con un buen desarrollo de maravillosidad, venerazion, esperanza e idealidad.

TERCO, afeczion ecsaltada de la firmeza, con poco intelecto reflecsivo.

TRONERA, poca zircunspeczion, buena acometividad, i bastante intelecto perzeptivo, con un temperamento mui activo.

TIRANO, ecsaltazion de la destructividad i acometividad, con mucho aprézio-de-sí-mismo, i firmeza: deprimidas la benevolénzía i conzienziosidad.

PROFESIONES I OFIZIOS.[438]

ABOGADO. Cabeza de buen tamaño, intelecto reflecsivo mui bien desarrollado, preponderando la justízia, i la benevolénzia. Como juez u oïdor, es menester, a mas de las condiziones referidas, que ningun órgano séa mui deprimido. Como relator, nezesita absolutamente que la eventualidad i la comparazion séan grandes: como abogado defensor ante jurados, nezesita talento oratório.

ADMINISTRADOR. El que ha de administrar bienes ajenos, bebe ser de una honradéz a toda prueba. Además de las cualidades intelectuales nezesárias para desempeñar debidamente las obligaziones de su puesto, debe tener una adquisividad i secretividad naturalmente enfrenadas por la benevolénzia, venerazion i conzienziosidad, Su honradéz debe ser activa, capáz de resistir solizitudes de amigos i de prever sorpresas enemigas, por lo cual a la organizazion indicada debe añadir un buen desarrollo de zircunspeczion, causalidad, aprézio-de-sí-mismo, firmeza i acometividad.

AGRIMENSOR, individualidad, forma, tamaño, i localidad; con buen cálculo i órden.

[432] No puéde advertirse con demasiada frecuénzia que las facultades intelectuales nada saben sin aprender, i que solo la práctica haze que vários órganos en casos normales, obren de consuno o se dirijan a un fin determinado. De donde debe inferirse que en el análisis frenolójico que se haze en las profesiones i ofízios, se supoue que los órganos han de ser adiestrados, instruidos i dirijidos al fin indicado. Para ser músico por ejémplo no basta taner tonos, tiempo, peso, idealidad e imitazion, es menester que estos órganos se hayan simultáneamente instruído, adiestrado i dirijido a produzir música.

ARQUITECTO, buen desarrollo de la constructividad, idealidad, tamaño, forma, número, órden, peso i localidad. Pero es evidente que sin la causalidad i comparazion grandes, carezerán las conzepziones del arquitecto de aquella grandiosidad, esplendidéz i adecuada adaptazion, que tanto debiéran distingirlas. No puéde repetirse con demasiada frecuénzia que el carácter i conducta del arquitecto, pintor, poëta, etz. etz. dependen de otros órganos diferentes de los que constituyen su mérito artístico.

Con preponderante adquisividad, destructividad, acometividad i secretividad, no trabajaría el arquitecto mas que para ganar dinero, siendo a mas tiránico i cruel respecto a los que de él dependiésen. Con preponderante benevolénzia, venerazion, justízia i aprobatividad, sería en su conducta amable, jeneroso, justo, desprendido; siendo la glória un poderosísimo estímulo de aczion. Determinará mucho tambien su estilo arquitectónico la particular preponderánzia de alguna rejion afectiva.

ARTES MECÁNICAS. Para las artes mecánicas, es indispensable sobre una cabeza de un tamaño regular, i un temperamento bastante activo, que la constructividad, imitazion, e idealidad no séan defectuosas, ni que las facultades perzeptivas estén deprimidas.

Por otra parte toda arte mecánica ecsije alguna particular condizion, la cual no puéde llenarse, sin el buen desarrollo de algun órgano u órganos espeziales. El carpintero nezesita saber graduar constantemente la fuerza del ímpetu para cortar, serrar, picar etz., cuya condizion no puéde llenarse sin el buen desarrollo del peso. El tornero a mas del peso, nezesita un gran desarrollo de forma. El zapatero nezesita poder imprimir en su mente el pié humano con su forma ó configurazion, lo cual no es dable ejecutarlo sin mucha individualidad i configurazion. El sastre por iguales razones nezesita, individualidad, forma, localidad, órden i comparazion. La modista nezesita a mas una cabeza bien equilibrada con un temperamento nervioso, o nervioso sangíneo, que produzen el buen

gusto i la destreza de dedos, para componer, cortar, i arreglar cosas delicadas. Esta última cualidad es indispensable a todo artista que trabaja cosas finas i delicadas, como el grabador, relojero etz. El no atender a estas zircunstánzias, es una de las causas prinzipales porqué en las artes i ofízios se ven tan pocos indivíduos sobresalientes. Es otra causa de esta escaséz la falta jeneral de INSTRUCZION espezial en las clases trabajadoras.

Por lo comun, a los artesanos no se les da mas que *adiestramiento*. Se les ejerzita prácticamente en el ofízio que ha de formar su carrera, sin saber nada de la estructura o naturaleza de los objetos sobre que trabajan. Tan importante es al zapatero conozer la anatomía i fisiolojía del pié i pierna para adaptar perfectamente a ellos el calzado, como al médico o zirujano para curar las enfermedades. El sastre nezesita conozer bien el dibujo lineal, la jeometría i trigonometría; la anatomía i fisiolojía del cuerpo humano, para que sus vestidos vayan ajustados i cómodos a las personas para quien los haze. Iguales observaziones deben hazerse respecto a los demás ofízios; no hai uno que además de *adiestramiento*, deje de ecsijir instruczion respecto a los objetos que pertenezen a su domínio.

Si bien toca a las cabezas privilejiadas, a los que rijen los destinos de las naziones, hazer entender estas verdades a la muchedumbre, (véanse pájs. 361, 363, 413,) el practicarlas, el hazerlas efectivas, depende de la muchedumbre misma, segun se ha dicho en p. 391. Miéntras se cometa el crímen de no enfrenar la amatividad; miéntras un indivíduo ponga mas hijos al mundo de los que puéde bien mantener, educar, hazer dichosos i útiles, no hai poder humano que ataje los males i misérias del mundo, ni sistema que haga llegar las artes mecánicas al grado de perfeczion de que son suzceptibles, ni a la elevada respectabilidad de que son merezedoras.

CATEDRÁTICO, talento espezial para la matéria que esplica, con individualidad, eventualidad i comparazion bien desarrolladas, para saberse produzir.

La conducta dependerá de otros órganos. Con poca benevolénzia, no será afable, con poca firmeza i aprézio-de-sí-mismo no sabrá hazerse respetar, etz.

CLÉRIGO, una cabeza de buen tamaño, preponderando absolutamente la parte intelectul i sobre todo la moral. Amatividad, destructividad, acometividad etz, deben estar *naturalmente* bajo el domínio de la razon i de la moral.

COMERZIANTE, cabeza regular, i temperamento activo, con la individualidad, eventualidad, comparazion i causalidad bien desarrolladas. No debe carezerse de adquisividad secretividad, ni zircunspeczion, dominadas sinembargo, por los sentimientos morales.

COMICO, los elementos prínzipales del cómico son imitazion i secretividad. Pero adviértase que lo que no *se ve* ni se *siénte* no puéde imitarse. Para ver es prezi-so buenas facultades perzeptivas, i para sentir buen desarrollo de los afectos. Así que, para trájico, a mas de la imitazion i secretividad, se nezesita buen intelecto perzeptivo, mucho aprézio-de-sí-mismo, firmeza, acometividad i destructividad. Para galan, estas últimas cualidades bastante bien desarrolladas, siendo a mas indispensable un desarrollo de la amatividad i benevolénzia: Para *grazioso*, se nezesita a mas de la secretividad e imitazion, mucha chistosidad i una cabeza de buen tamaño i temperamento, en la cual no haya ningun órgano mui defectuoso o deprimido, configurazion que da aquel tacto, tino i discrezion, que forman la parte mas importante del grazioso. Para actor operista, a mas de las cualidades referidas para la parte cómica, es menester un buen desarrollo del talento musical i una voz edecuada.

CRIADO, cabeza regular i activa, cualidades perzeptivas bastante bien desarrolladas, eventualidad i comparazion bien llenas, con bastante benevolénzia, venerazion, firmeza, zircunspeczion i secretividad. Al considerar las obligaziones anécsas al puesto u ocupazion de criado, no es estraño que veámos tanta desavenénzia entre amos i sirvientes. Miéntras no se adopte el sistema jeneral sentado por Gall, de que "Las

diferentes profesiones de la vida debiéran nazer de la diferente organizazion de las personas que a ellas se consagran;" miéntras no reziban estas la adecuada i competente instruczion i adiestramiento; miéntras no se impida tal concurrénzia de ellas que sus servízios bien desempeñados dejen de mantener un prézio i consideracion que las haga respetables, no habrá ni puéde haber buena servidumbre.

ESCULTOR, constructividad, tamaño, forma e idealidad, bien desarrollados. Pero sin grande intelecto reflecsivo, claro está que no podrá comunicar a sus obras grandeza, dignidad ni adaptazion. La conducta del indivíduo, i jénero a que con preferénzia se dedique, dependen de otros órganos, como várias vezes he dicho. Véase Arquitecto, Pintor.

LEJISLADOR, cabeza grande en que descuellen la parte intelectual i moral; con la causalidad, i sobre todo la justízia i benevolénzia preponderantes. Si buscásemos para gobernantes hombres de esta clase, no habría gerras, ni trastornos ni misérias nazionales.

MAESTRO DE ESCUELA, cabeza de buen tamaño, bien desarrolladas las tres rejiones, i preponderando la individualidad, eventualidad, comparazion, benevolénzia i zircunspeczion

MECÁNICO, véase *Artes mecánicas.*

MÉDICO, cabeza de buen tamaño, temperamento activo en que prepondere el fibroso, individualidad, comparazion i causalidad bien activas; secretividad, zircunspeczion, firmeza i aprézio-de-sí-mismo llenos; benevolénzia, venerazion i justízia preponderantes. Para médico-zirujano se nezesita, amás, peso i destructividad.

MILITAR, hai muchos grados. Para los superiores una cabeza grande, activa i moral, con la causalidad, secretividad i zircunspeczion preponderantes, el aprézio-de-sí-mismo, la acometividad, la destructividad, constructividad, i talento matemático,[433] bien desa-

[433] Cálculo, tamaño, localidad, individualidad, órden i comparazion. Véase CALCULO, *Observaziones*, pájs. 285-286.

rrollados. Para los grados médios, una cabeza de buen tamaño, con benevolenzia, justízia, acometividad, destructividad, venerazion, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, e intelecto bien llenos i activos. Para los grados inferiores, juventud, temperamento en que el fibroso prepondere, cabeza de buen tamaño, benevolénzia, i facultades perzeptivas; preponderando la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, la acometividad, la destructividad i la venerazion. Un ejérzito de diez mil hombres escojidos segun estas indicaziones, haría mas que uno de zien mil, segun se quintan, reclutan, *conscriben*, enganchan, engatusan o compran ahora. Véase lo que se dize al fin de la p. 180.

MUSICO, tonos, tiempo, peso, idealidad e imitazion, bien desarrollados. Por supuesto la conducta del músico, i el jénero o estilo de su música, dependen de otros órganos, como ya se dijo del pintor. Véase TONOS, *observaziones*, pajs. 292-293.

PINTOR, constructividad, forma, tamaño, colorido, individualidad, idealidad, imitazion i secretividad bien desarrollados, constituyen los elementos nezesários para el pintor. Pero segun séa el jénero de pintura a que haya de dedicarse, nezesitará el desarrollo de otros órganos. El pintor de paisajes nezesitará un buen desarrollo de la localidad; i el pintor histórico un buen desarrollo de la causalidad i comparazion. El pintor de letreros o rótulos ya no nezesita dotes tan aventajadas como los anteriores, a él le basta una buena constructividad, forma e imitazion. El que se dedica a dibujar diseños para fábricas, nezesita a mas de las tres facultades anteriores bien desarrolladas, un desenvolvimiento mas que regular de la maravillosidad, i un delicado temperamento para que tenga inspiraziones de *lo nuevo* i sepa comunicarle *buen gusto*. En fin, el pintor comun de puertas, ventanas i otros objetos, solo nezesita constructividad bien desarrollada, con una cabeza regular. Cada profesion, tiéne sus divisiones i subdivisiones, que ecsijen mas o ménos desenvolvimiento de ziertas espeziales facultades.

Los motivos de conducta dependen por supuesto de

otros órganos. Con preponderante adquisividad, trabajará el pintor por el dinero; con preponderante aprobatividad por la glória aünqué muéra de hambre. Para ser un jénio estraordinári) en pintura, como para serlo en cualquier otra arte o ziénzia, se nezesita una cabeza mui grande, i un temperamento mui activo, además de los órganos de cuya simultánea actividad, depende inmediatamente la profesion u ofízio a que una persona se dedica.

NATURALISTA, individualidad, forma, i lenguaje grandemente desarrollados.

OFIZINISTA, poca acometividad i destructividad; temperamento no mui activo, cabeza no mui grande, intelecto perzeptivo bien desarrollado; venerazion, zircunspeczion i secrétividad llenas.

ZIÉNZIA, hombre de ziénzia. Toda ziénzia natural depende de alguna o algunas dè las facultades perzeptivas. Teniendo presente la descripzion analítica que acaba de hazerse de vários ofízios i carreras, i cuanto se ha observado tratando del intelecto perzeptivo, no le será difízil al alumno determinar los órganos que concurren, como elementos prinzipales, en la formazion de la ziénzia que se proponga analizar frenolójicamente.

ECSAMEN PRACTICO DE CABEZAS.

Al ecsaminar prácticamente una cabeza para pronosticar su carácter i talentos, debe primero determinarse el temperamento del indivíduo que la posée.

Conozido el temperamento debe formarse una idéa del tamaño jeneral de toda la cabeza. Esta se alcanza de la misma manera que formamos juízio del tamaño jeneral de la mano, del pié, de la cara, esto es, comparando muchos objetos de esta clase, hasta que llegamos a conzebir una espézie de tipo normal. Al presentársenos delante una mano, un pié, un ojo, una oreja anormal en tamaño, dezimos: "¡ai que grande!" "¡ai que pequeño!" I si cualquiera de aquellas partes del cuerpo es normal no dezimos nada; o si dezimos

algo respecto a tamaño, es para observar que es mediano, o regular, o que no ofreze nada de estraño. El mismo tipo normál de comparazion formarémos respecto a la cabeza, desde el momento que nos dediquemos a ecsaminar, aünqué séa solo con la vista, cuantas se presenten.

Si deseámos mas ecsactitud, i tenemos un compás frenolójico, podemos medir la cabeza que haya de ecsaminarse en várias direcziones, i comparar estas medidas con las de otras cabezas; tomando por tipo o norma las que se presentan en el estado impreso en la pájina sigiente.

Con solo la comparazion de las medidas que se ofrezen en este estado, podemos esplicar en globo el carácter de los catalanes, que, como pueblo particular, desde tiempo inmemorial, se han distingido. Vemos que las dimensiones de la cabeza catalana no son en jeneral inferiores a las de la escozesa, la cual se considera, segun el testimónio de los que han tratado zientíficamente la matéria, el mejor zefálico tipo européo. Esto corresponde con lo que sabemos históricamente del catalan. En todas épocas su fuerza de carácter, su enerjía mental, su impresionabilidad se han hecho sentir.

Los moros, que dominaron señores en el Sur i zentro de España durante ocho siglos, no tuviéron mas que ochenta años un poder mui limitado i vazilante en la parte meriodinal de Cataluña[434] "Aquellos esforzados varones, *primi homines terrœ*," dize nuestro historiador Bufarull,[435] hablando de los indíjenas o primitivos catalanes, "capitaneädos por *Vifredo*, *el Velloso* i sus dezendientes, la conquistaron con *el esfuerzo de su brazo*, lanzando del país a los ismaëlitas i fundando una

[434] BUFARULL, *Los Condes de Barzelona*, (Barzelona 1836) tom. I. introd. p. III. Esta obra eminentemente patriótica, agradable i útil por la matéria de que trata, i por la erudizion, saber, conzienziosidad i estilo con que está tratada, mereze que los periódicos españoles hablen de ella como se mereze, a fin de popularizar su lectura.

[435] Obra zit. tom. I, *Razon de la Obra* p. 5.

Pátria, Soberanía i Constituzion." Consignadas están en la história i en aquel poético laureädo dechado de nuestro dotado Gaité del Llobregat,[436] las proezas gerreras de los catalanes, i en las Memórias Históricas de Campany[437] el grado de adelanto i pujanza a que llevaron la marina, el comérzio i las artes

A continuazion hallará el lector una tabla de medidas zefálicas con las cuales podrá comparar las de las cabezas que mediére. Los números de las casillas se refiéren a pulgadas inglesas, a las cuales, para reduzirse a pulgadas españolas, debe añadírsele el nueve por ziento.

436 JOAQUIN RUBIÓ I ORS. *Los Catalans en Grècia*, Poéma épic en tres cants. Barcelona, 1842.

437 *Memórias Históricas sobre la Marina, Comérzio i Artes de la ziudad de Barzelona.* Madrid 1779-1792. Espléndida edizion, no inferior a las mas nítidas i lujosas que hoi se publican.



	CABEZAS.	Catalana de hombre.	Catalana de mujer.	Escozesa de hombre.	Norte Americana de los Estados Unidos.
1	De la Cresta Oczipital a la individualidad.	$7\frac{1}{2}$	$6\frac{3}{4}$	$7\frac{1}{2}$	
2	De la Conzentratividad a la Comparazion.	$6\frac{1}{2}$	$6\frac{1}{3}$		
3	Del Orifízio auditivo a la Cresta Oczipital.	$3\frac{6}{7}$	$3\frac{1}{2}$	$4\frac{3}{8}$	
4	Del Orifízio auditivo a la Individualidad.	$5\frac{2}{14}$	5	$4\frac{19}{20}$	5
5	Del Orifízio auditivo a la Comparazion.	$5\frac{1}{24}$	$5\frac{3}{8}$		
6	Del Orifízio auditivo a la Benevolénzia.	$5\frac{13}{14}$	$5\frac{3}{8}$		
7	Del Orifizio auditivo a la Firmeza.	6	$5\frac{1}{2}$		
8	De la Destructividad a la Destructividad.	$5\frac{10}{14}$	$5\frac{3}{8}$	$5\frac{10}{16}$	$5\frac{3}{4}$
9	De la Secretividad a la Secretividad.	$5\frac{11}{14}$	$5\frac{1}{8}$		
10	De la Zircunspeczion a la Zircunspeczion.	$5\frac{3}{14}$	$4\frac{3}{8}$	$5\frac{14}{20}$	$5\frac{3}{4}$
11	De la Idealidad a la Idealidad.	$5\frac{3}{14}$	$4\frac{5}{8}$	$5\frac{3}{10}$	
12	De la Constructividad a la Constructividad.	$5\frac{1}{14}$	5		

La cabeza catalana de hombre es un promédio de catorze cabezas pertenezientes a jente que morá en la alta montaña de Cataluña i que perteneze a la clase educada de la Soziedad; en esta clase puéden llamarse cabezas normales. La cabeza catalana de mujer es un promédio de ocho cabezas pertenezientes a la clase de señoras educadas. La escozesa es un promédio de veinte cabezas, medidas por George Combe, pertenezientes tambien a personas de clase superior.[438] La cabeza americana es un promédio que da Silas Jones, frenólogo práctico, que haze muchos años se está dedicando a esta clase de trabajos. Las medidas presentadas bastarán para que el alumno tenga un término de comparazion. Si se quisiére medir la zircunferénzia orizontal inferior de la cabeza, i la distánzia desde la raïz de la naríz a la cresta oczipital, puéde partirse del prinzípio que en las catorze cabezas catalanas referidas, se halla, respecto a la primera medida, en los Señores un promédio de 22 pulgadas, i respecto a la segunda, uno de 13 pulgadas.[439] En los idiötas natos, mide la primera de 12 a 14 pulgadas; i la segunda, de 8 a 10.

Formada ya una idéa del temperamento de la persona i del tamaño jeneral de la cabeza, debe prozederse a averiguar el tamaño de las tres grandes rejiones, intelectual, relijiosa-moral i animal, segun se ven marcadas en la figura al frente de la portada.

Para prozeder a esta averiguazion con ecsactitud, colóquese el índize de una mano en el zentro de la causalidad, i el de la otra en el zentro de la zircunspeczion; la parte de la cabeza enzima de estos puntos, entre los cuales se imajinará una línea, es la parte moral. Para medir la intelectual tírese una línea perpendicular desde el zentro o parte mas abultada del arco zigomático hasta tocar la línea descrita entre la

[438] *System of Phrenology*, p. 49

[439] La medida curva desde la raíz de la nariz hasta la cresta oczipital de las señoras es 12 pulgadas, i la zircunsferénzia de la base de la cabeza, 20.

causalidad i zircunspeczion. El ángulo anterior formado por estas líneas es la parte intelectual; i el ángulo posterior, la animal. Véase en pájs. 133-135 el particular carácter que constituyen estas divisiones jenerales, consideradas aïsladamente o en combinazion.

Conviéne mucho que a mas de notar el tamaño de esas rejiones prinzipales, se observe si hai alguna otra parte, aünqué no tan jeneral, que séa descollante. No puéden ofrezerse reglas para dezir con ecsactitud cuáles son las partes de la cabeza que suélen presentarse ya deprimidas ya abultadas; porqué es demasiada la variedad para poderse sujetar a útiles prezeptos jenerales. Pero el alumno por médio del análisis que se ha hecho de los órganos individualmente, i por las combinaziones que se han esplicado, podrá con fazilidad señalar la aczion de la rejion que se presente abultada o deprimida.

Hecho esto, debe ecsaminarse el tamaño de todos los órganos en particular, sin dejar uno solo por reconozer. Para efectuarlo, colóquense los dedos sobre la cabeza *de llano* núnca de *punta*. Las rejiones que se encuéntren lisas, esto es, sin hoyos ni bultos, se componen de órganos que tiénen un *mismo tamaño*. Si se halla una prominénzia es señal que el órgano que la constituye es mayor que aquellos que residen en las consigientes vezinas depresiones. Formada ya una idéa del temperamento, tamaño jeneral de la cabeza, de las rejiones prinzipales, i de los órganos particulares, dará el ecsaminador a cada uno de ellos el grado de actividad que juzge corresponderle[440] i formará las combinaziones que estime convenientes, pronunziando su opinion respecto al carácter, jénio o talentos de la persona ecsaminada.

Es menester no desanimarse aün cuando el carácter que se describe no concuérde con la idéa que de él se tenía formada el própio indivíduo ecsaminado; porqué

[440] Véase lo que se dize en la páj. 137 sobre la graduazion de los órganos.

suzede amenudo que nosotros mismos no nos conozemos. Toca en este caso averiguar cuidadosamente si es el ecsaminador o el ecsaminado quien se ha equivocado.

Si se forman, como espero pronto se formarán, Soziedades o Académias Frenolójicas en España, una de las condiziones de admision debe ser que cada nuevo sózio someta su cabeza a un ecsámen frenolójico por cada uno de los miembros, quiénes han de comparar, después, por obligazion reglamentária, los juízios que cada cual haya formado. Yo he palpado los útiles i benéficos resultados, en mas de una soziedad que he ayudado a formar, de esta preziosísima i divertida práctica.[441] La gran destreza i superioridad de los frenolojistas de Escózia i la que van teniendo los frenólogos catalanes, son debidas a no haber jamás preszindido de la condizion indicada en las soziedades que allí se han formado.

Encargo con espezialidad que en el uso que se haga de la Frenolojía, para objetos prácticos, se tengan siempre presente los límites de sus atribuziones. La Frenolojía no nos indica si este o aquel indivíduo es sastre o zapatero, albañil o tejedor; ella solo nos dize si tiéne o deja de tener bien o mal desarrollados los órganos i temperamento, de cuya simultánea aczion dependen aquellos ofízios. Si querémos hallar un buen criado, un buen zapatero, un buen sastre, no basta que busquemos organizazion adecuada, debemos averiguar, a mas, si esta organizazion ha sido adiestrada e instruïda en el particular ofízio que buscamos.[442]

[441] Se publicó este párrafo en mi Manual de Frenolojía en Marzo de 1843. i desde entónzes acá ya se han establezido en España las Soziedades o Académias Frenolójicas sigientes:

Una en Barzelona el 4 de Abril de 1843.
Una en Igualada, el 12 de Noviembre de 1843.
Una en Manresa, el 10 Diziembre de 1843.
Una en Cardona, el 27 Diziembre de 1843.
Una en Villanueva-i-Jeltrú el 2 Febrero de 1844.
Una en Villafranca del Panadés el 13 Febrero de 1844.
Tres en palma de Mallorca el 24 Marzo de 1844.

Véase en el Apéndize F. los Reglamentos de estas Soziedades.

[442] Ya se ha dirijido la atenzion del lector a este asunto en la páj. 382.

Tampoco debe perderse de vista que muchas vezes la aptitud i la idoneidad de un indivíduo para el puesto que deseámos conferirle, son relativas, i dependen de zircunstánzias que no forman parte del indivíduo mismo. La persona, por ejemplo, que busca un esposo o una esposa, debe de antemano determinar la clase de esposa o esposo, que en sus particulares zircunstánzias[543] nezesita; partiendo siempre del prinzípio que cuantos mas órganos templada i armónicamente satisfaga su eleczion tantas mas probabilidades tiene de que ésta séa azertada; i que si hai un solo órgano que se halle del todo ofendido, esta eleczion será desazertada.

Si al querer contraër matrimónio, no escuchamos mas que la amatividad i la idealidad, que buscan esclusivamente juventud i belleza; o solo la adquisividad i secretividad, que buscan esclusivamente bienes de fortuna, i satisfazemos estos órganos sin curar de los demás; bien pronto será miserable nuestra condizion. Satisfecha por ejemplo nuestra adquisividad, o nuestra amatividad, ya no apeteze con ardor; porqué se halla sosegada como el estómago cuando está saziado, i entónzes es cuando enfurezidos piden satisfaczion los desatendidos u ofendidos órganos.

Un indivíduo de alta benevolénzia, conzienziosidad, e intelijénzia, que en un momento de frenesí de la adquisividad, de la amatividad e idealidad, se casara con una persona rica i bella, pero inmoral i tonta; calmados que estuviésen por *la posesion del objeto*, los ímpetus febriles de los primeros deséos, se hallarían luego altamente ofendidos los órganos morales i los intelectuales cuando buscarían i no hallarían satisfaczion.

Lo mismo suzedería en caso contrário. Si al casarnos solo satisfiziésemos el intelecto i la moral, descuidando la adquisividad i la idealidad, cuando viésemos a nuestros hijos féos, enfermizòs, raquíticos i que perezían de hambre, realizaríamos completamente lo

[543] Si por un momento se reflecsiona en la condizion particular de cada indivíduo, se verá cuan diferéntes son estas zircunstánzias.

triste i amargo de nuestra condizion.[444] ¡Que pronto se mejoraría física i moralmente la raza humana, si ninguna conecsion matrimonial se ejecutara, si ningun acto procreativo se tuviéra, sin la zertidumbre de que habían de quédar templada i armónicamente satisfechas todas las facultades![445]

De cuanto acaba de esponerse fázil es inferirse, que el alumno no debe jamás perder de vista que hai dos objetos distintos, perfectamente bien marcados, en el ecsámen de una cabeza. El uno es, ecsaminarla para determinar la profesion u ofízio a que con mayores probabilidades de azierto puéde dedicarse. Para esto claro está que no hai ni debe haber otros datos que la organizazion para formar juízio. El segundo es, ecsaminarla con el objeto de saber si conviéne para este o aquel empléo. El juízio en este particular no puéde depender solo de la organizazion, sino tnmbien de la direczion que la educazion le haya dado, la cual en las mas de las cabezas, no se conoze por señales esternas.[446] Así es que, no basta que una persona tenga, cuando buscamos esposa o esposo, amigo, etz. como ya se ha insinuado una favorable organizazion; debemos saber positivamente en casos normales que direczion se le ha dado. Digo casos normales, porqué tan estraordináriamente favorable podría ser la organizazion, que fuése superior a todo influjo, a toda direczion, como se ve en los injénios sublimes o en los delincuentes naturales. Para aquellos empléos de alta responsabilidad i en que está el hombre espuesto a poderosas tentaziones, la

[444] Véase cuanto se dize en las pájinas 100-102, i nota 151.

[445] Si así fuéra, ninguna criatura humana se pondría al mundo sin que de antemano se supiéra que había de ser virtuosa, feliz i útil. Véase lo que se dize sobre el particular en FILOJENITURA, *Observaziones*, páj. 148-149, i todo el artículo sobre POBLAZION.

[446] En jeneral, como ya se ha dicho pájs. 58, 76, se puéde distingir la persona que ha tenido educazion de otra que ha carezido de este inapreziable bien. Pero esta distinzion es jeneral, indeterminada: solo en algunos casos ha produzido señales esternas perfectamente bien marcadas: todavía no sabemos, por señales esternas, si dos, tres o mas organos normales, se han acostumbrado a obrar simultaneamente.

organizazion debe ser sobre todo influjo esterno. Si no son numerosísimas las cabezas de esta clase; como en el universo todo es concordánzia i armonía, tampoco son numerosísimos los puestos que ecsijen tan superiores dotes.

PROGRESOS I ESTADO ACTUAL DE LA FRENOLOJIA.

La história del oríjen de la Frenolojía, i del descubrimiento de cada una de las facultades mentales con señalamiento del órgano por médio del cual se manifiesta, quedan consignadas en las pájinas que antezeden[447] Falta ahora para dar al lector una idéa completa de la história jeneral de la Frenolojía hasta el dia, presentarle sus progresos i estado actual en las partes del mundo donde séa conozida o se haya introduzido.

A su muerte dejaron Gall i Spurzheim, además de sus descubrimientos, varones ilustres que hiziéron, sino ménos sensible, al ménos no del todo irreparable, la pérdida que se esperimentó. Descollaban entre ellos Combe i Elliotson en Inglaterra; Caldwell i Powell en los Estados Unidos; Fossati i Vimont en Fránzia. Por los denodados esfuerzos de estos verdederamente zelosos frenolojistas, i los de sus amigos ántes i después de la muerte de Gall i Spurzheim, se escribiéron obras elementales, se estableziéron periódicos de mucho mérito, se diéron cursos públicos sobre la nueva ziénzia. Creáronse igualmente soziedades frenolójicas que mantuviéron fresca la matéria en los ánimos del público, i propagaron mas i mas las doctrinas frenolójicas

En los Estados Unidos de Norte América, concurriéron várias causas para propagarse estas doctrinas, i llamar a ellas la atenzion jeneral. Si se eszeptúan esclavos, advenedizos, i habitantes de algunos mui se-

[447] Véause pájs 294-298, i lo que se dize bajo el título *Descubrimiento*, en cada uno de los órganos.

ñalados distritos de la Virjínia i de la Pensilvánia, apénas se hallarán seis, entre zien indivíduos, que no sepan de leër i que no léan. El carácter normal del pueblo es, a no dejar duda, altamente moral e intelijente; por mas que numerosos ejemplos formen eszepzion a la regla[448] i hayan dado márjen a que se vilipendiáse i calumniáse la honradéz, que debiéra ser proverbial, de los norte-americanos. En virtud de causas naturales i de las instituziones políticas del país, hay en los Estados Unidos una fiebre jeneral de saber, de fomentar, de adelantar, de mejorar que todo lo arrastra, todo lo venze; por esta razon los pogresos industriales artísticos i zientíficos son rápidos, grandiósos, inconzebibles. Mil tres zientos periódicos, con una zirculazion diária de millones de ejemplares, que, por médio de inumerables caminos, carriles, canales i ríos, cruzan con la rapidéz del rayo en todas direcziones, dan, como por ensalmo, conozimiento ecsacto a diezisiete millones de habitantes[449] de cuanto se pasa en el mundo zivilizado i por zivilizar.

[448] Los ejemplos de esta espèzie, se hallan por lo comun en una clase de jente, que la nazion entera prinzípia a detestar i despreziar; quiéro dezir, entre los especuladores improductivos. Puéde tenerse una idéa de la considerazion que se les tiéne, por los dos casos sigientes.

Haze poco que estando yo en Nueva York, hubo una conmozion popular porqué zierto especulador fué nombrado presidente de un banco, en cuyo puesto no pudo durar veinticuatro horas. Un zélebre predicador Mr. Taylor (pr. *télor*) de Boston, prinzipió, no haze mucho tiempo, una plegária en estos términos: "O Dios de bondad, tened misericórdia del asesino, del ladron i del especulador improductivo."

[449] Hoi la poblazion de los Estados unidos pasa de diezisiete millones, i en 1780, solo constaba de 2,051000. La ziudad de Zinzinati en el Oéste, por ejemplo, no tenía a prinzípios de este siglo un solo habitante; hoi cuénta setente mil almas. Este incremento no tiéne paralelo en el mundo, como no lo tiéne tampoco el que un pueblo culto, laborioso, libre, moral, intelijente, sin trabas de ninguna clase, sin gerras, i casi sin posibilidad de tenerlas, fuése dueño de un território inmenso, con mas fazilidades internas de comunicazion de las que posée ningun otro território de igual zircunferénzia del globo.

Pero yo no gradúo, como se ha visto, la prosperidad de un país por el aumento de su poblazion, sino por la CONDIZION de ca-

Con este espíritu de saber, de ecsaminar; con esta enerjía intelijente i emprendadora; con estas vías de comunicazion sin pareledo en la história del mundo, ¿como fuéra posible que dejase de saberse la ecsisténzia de una ziénzia tan eminentemente moral i útil como la Frenolojía, i que, sabiéndose su ecsisténzia, dejase de ecsaminarse?

La realidad del hecho era que cuanto se dezía en el mundo sobre la Frenolojía, i particularmente, (por razon de idioma,) cuanto se escribía en aquel vasto Repertório, *The Phrenolojical Journal*, de Edimburgo; cuanto dezía George Combe i los demás publizistas ingleses; cuantas frenolójicas aplicaziones se hazían para el adelantamiento de la raza humana, otro tanto leían inmediatamente las masas de los Estados Unidos. En el año 1821 ya se hizo oïr tambien públicamente la voz del impertérrito i siempre denodado Caldwell, que, cual otro Zésar o Alejandro, jamás quedó venzido en la palestra. Spurzheim i Combe de reputazion européa, fuéron a predicar tambien a los Americanos el evanjélio Frenolójico, que lo repetían después a la nazion entera los mil tresziéntos periódicos que tiéne.

A un estado de cosas tan singularmente ventajoso para la propagazion de las doctrinas frenolójicas, agregóse el espíritu especulador i propagador que por naturaleza, por educazion i por nezesidad, posée el nor-

da uno de los indivíduos que la componen. En los Estados Unidos el gobierno haze cuanto un gobierno es capáz de hazer para él bien, adelanto i prosperidad de los indivíduos gobernados; pero allí, como en todas partes, los indivíduos gobernados no hazen ellos mismos lo que deberían hazer. Mucha de esta poblazion de los Estados Unidos, es un *eszeso* que emana de un *abuso* de la AMATIVIDAD I FILOJENITURA, que paga, en forma de miséria, hambre, borrachera, vízios i otros males, por los pecados de los que la produjeron. Para que el filántropo se convenza de esta verdad solo tiéne que pasar un invierno en Boston, Nueva-York, Filadélfia 'o Baltimore: Esto no es negar, porque yo no lo niégo, sino que al revés, firmemente lo creo, que en los Estados Unidos de Norte-América hai mas bienestar, dicha, moralidad e intelijénzia en las clases bajas que en ninguna otra parte del mundo que yo conozco, i que éstas van allí a paso redoblado i a marchas dobles, ázia el punto por el cual todo verdadero filántropo suspira.

te-americano. Apénas se conozió en 1833, que se había creädo un interés, una curiosidad jeneral azerca de la Frenolojía, cuando apareziéron, i aün ecsisten, enjambres de frenolojistas prácticos itinerários, que atravesaban el paìs de Norte a Sur, i de Este a Oéste en todas direcziones; predicando la nueva ziénzia, ecsaminando cabezas, i dando por zierta renumerazion mapas o cartas en que se hazía una lijera reseña frenolójica, i con las cuales mediante unos números de referénzia, podía el interesado apreziar aprocsimadamente su carácter. Algunos de estos prácticos frenolojistas eran un poco ignorantes, i sus errores desacreditaban en los intelijentes la ziénzia; pero iban i venían luego otros de profundo saber i vastos conozimientos frenolójicos, que desvanezían cual humo las desfavorables impresiones que habían dejado los primeros.

Preszindiendo de los motivos de especulazion de algunos, i de la ignoránzia de otros, estos ambulantes apóstoles del frenolojismo contribuyeron poderosamente a acabar de difundir en toda la nazion, así en las aldéas mas pequeñas como en las ziudades mas populosas, la notízia de que se había descubierto la mas útil de todas las ziénzias. Hoi no se halla un indivíduo ni de uno de ni otro secso, en los Estados Unidos, séa cual fuére su edad, que no haya oïdo la voz *frenolojía*, i mui pocos, cuya cabeza no haya sido frenolójicamente ecsaminada.

Podrá hallarse aquí i allí, allá i acullá, uno u otro contrário tenáz i acaso mordáz de la ziénzia en aquel paìs; pero está su conozimiento mas difundido, i sus doctrinas mas universalmente adoptadas, que en ninguna otra nazion del orbe zivilizado. Ya se esparzen sus doctrinas desde la cátedra del Espíritu Santo, desde la silla profesoral, desde los lábios paternales en el seno de las famílias, i dentro zincuenta años no se elijirá en los Estados Unidos ningun empleädo público, no se zelebrará ningun contrato matrimonial, ni se formará ninguna soziedad de comérzio, sin que de antemano prezeda un riguroso ecsámen frenolójico de

las partes interesadas. Los que mas eficazmente habrán contribuido a este glorioso estado sozial serán Caldwell, Powell,[450] Fowler,[451] Spurzheim[452] i Combe,[453] por las aplicaziones prácticas, que han hecho de la Frenolojía, i el fervoroso afan e incansable

[450] CHARLES CALDWELL, este es benemérito de su pátria por los denodados esfuerzos con que ha defendido, i siempre con triúnfo los ataques hechos a la Frenolojía. Ha escrito desde 1824 hasta 1839, catorze composiziones clásicas sobre matérias de utilidad jeneral que ha tratado frenolójicamente: hoi son leídas con provecho por amigos i enemigos de la ziénzia de Gall. Los cursos públícos que ha hecho de Frenolojía no tiénen número. El Doctor POWEL (pr. *pó-uel*), despues de Caldwell, es el que con mas ardor i enerjía ha trabajado. No hai rincon en los Estados Unidos donde no se haya oido su voz a favor de la Frenolojía. Estos dos campeones son los que tuviéron que luchar con las dificultades que siempre se presentan al introduzir una nueva ziénzia.

[451] FOWLER ha consagrado toda su vida al fomento i adelanto de la Frenolojia en los Estados Unidos. Es hoi redactor en jefe del *American Phrenolojical Journal,* ha publicado tambien un sistema de Frenolojía mui bueno, es frenolojista práctico mui eminente, i está en la actualidad publicando várias obras de utilidad jeneral, fundadas sobre doctrinas frenolójicas. En su sistema de Frenolojía, intitulado *Pratical Prhenology* (Frenolojía Práctica) responde triunfantemente cuantas objeziones puéden hazerse contra ella. Hablando de los Frenolojistas americanos no puéden pasarse en siénzio los nombres de Silas Jones, Buchaman, Boardman, Kirkam i otros.

[452] De SPURZHEIM ya se ha hablado como, a eszepzion de Gall, el que mas ha hecho a favor de la Erenolojía i de su propagazion.

[453] GEORGE COMBE, eminente abogado de Edimburgo, prinzipió a estudiar Frenolojía en 1815. Al prinzipio le parezió todo una mentira, como nos pareze a todos. Pero como jamás le habían gustado los metafísicos, quiso estudiar la Frenolojía ántes de abandonarla; i altamente recompensada fué su constánzia. Despues de haber predicado Frenolojía, desde 1821 en su pátria, i de haber escrito algunas de las mejores obras que sobre ella poseémos, fué a los Estados Unidos. Llegó allí con el Vapor *Great Western* el 25 Septiembre de 1838, i regresó a Europa, con el *British Queen*, el 1.° de júnio de 1840. Durante su permanénzia en los Estados Unidos dió 158 lecziones públicas, de dos horas cada una. En muchas de ellas núnca bajaron de quinientos los concurrentes. En Boston, New-York, Filadélfia, Wilmington, Hartford, Salem, Lowell, Worcester, Springfield, Albany, i New-Haven, que son las zindades donde dió los 17 cursos en que se dividiéron las 158 Lecziones, rezibió las señales mas distinguida desaprobazion i aprézio.

laboriosidad con que las han propagado.[454]

A los Estados Unidos ya les deben las Artes algunos de los mas grandes descubrimientos que se conozen. Si en efecto son verdaderos los casi milagros, que se cuéntan del jóven Dr. Buchanan, (tiéne 30 años) se deberá a aquella favorezida nazion otro descubrimiento que solo podrá ser inferior al de Gall. Pareze que este Caballero, puéde, por médio de influenzias mesméricas, o de magnetismo animal, eszitar individual o agrupadamente los órganos zelebrales i hazerles manifestar el mayor grado de actividad de que son capazes. Acaso la memória depende, como elemento mui prinzipal, de algun influjo magnético creädo i comunicado por dentro del zélebro, afectando tan poderosísimamente los órganos intelectuales, que un poco mas o ménos de volúmen en ellos produze diferénzias estraordinárias en su *actividad memorativa* o *retentiva*.[455]

De que el zélebro séa un gasómetro, un *jenitor* de alguna espézie de magnetismo, lo haze presumible la maravillosa rapidéz, la instantanéidad con la cual la voluntad que reside en la frente comunica sus actos de querer o volizion a las mas remotas estremidades de todas las partes del cuerpo. Por ahora todo esto es

454 En 1824 por los esfuerzos de Caldwell i otros indivíduos se establezió una Soziedad Frenolójica en Filadélfia, esta fué la primera que se fundó en los Estados Unidos. 1826, se establezió otra en Washington; en 1832, otra en Boston, en 1834, otra en Hingham, i fuéron después estableziéndose Soziedades Frenolójicas en Nantucket, Brunswick, Andover, Amherst, Hanover, Reading, Leicester, Worcester, Providence, Hartford, Oneida; i apénas se halla hoi villa por poco importante que séa donde no haya Soziedad Frenolójica, o quien se interese mui activamente a favor de esta ziénzia.

455 Si el maravilloso jénio de algunos indivíduos a mas de la actividad conzeptiva e imajinativa, que comunica prinzipalmente el tamaño de los órganos, depende de actividad memorativa que da algun interior influjo magnético, ya no nos son del todo desconozidas, si bien inobservables aún, las condiziones de que se ha hablado en las pájs. 86-91, i que segun lo indicado, el Dr. Buchanan, acaso ha descubierto. Lo zierto es que, sin una maravillosa retentiva, superior a la que indicaban los órganos de los injénios allí zitados, no podrían haber hecho los prodijios que hiziéron.

En efecto Cuvier jamás habría hecho sus estraordinários descubri-

misterioso para nosotros; pero por los esperimentos hechos ya por el Doctor Buchanan, i otros por un distingido catedrático de esta ziudad sobre magnetismo zelebral, se deja trasluzir que tiempo vendrá cuando nos serán acaso conozidas todas las leyes mentales i se aplicarán para la mayor virtud, dicha i utilidad del jénero humano.

Para dar una idéa de los Esperimentos del Doctor Buchanan, en corroborazion de cuya realidad yo he leïdo el testimónio publicamente espresado de los médicos mas eminentes de los Estados Unidos de Norte-América, traduziré a continuazion lo que dizen los fidedignos redactores del *Philadelphia Courier*, en el número de su periódico publicado el 21 de Mayo de 1842, bajo el título de FENÓMENOS NATURALES.—*Esperimentos del Doctor Buchanan.*

"Haze pocas noches que en compañía de unos veinte indivíduos, todos mui respetables e intelijentes, fuímos a casa de uno de nuestros mas distingidos médicos, a presenziar la repetizion de una série de esperimentos, que hizo por primera vez el Doctor Buchanan, en Luisville (pr. *luísvil*) Kentucky. El indivíduo en quien se hiziéron los esperimentos i el mismo esperimentador, son bien conozidos en este país por sus conozimientos literários i ziéntificos. El primero es suszéptible de lo que se llama influjo mesmérico; i con una lijera aplicazion de enerjía física i mental del operador, asumió una condizion letárjica. Produzido

mientos en Osteolojía, como ya se ha dicho, p. 274 si al ver un hueso no hubiése podido compararlo, de repente en su ánimo, con cuantos huésos había visto ántes, i formar de esta manera combinaziones de que deduzía prinzípios. Tampoco podría Vito Mangiamele resolver problemas en su mente con la ecsactitud, i a vezes maravillosa rapidéz con que lo haze, si en sus órganos matemáticos no viése él impresas, como en una pizarra, las cantidades i prinzípios sobre que opera; ni habría descubierto con sus própios esfuerzos, relaziones de números que eran para él nuevos al tiempo de hazerlos, sin el poder de recordar cuando quisiéra, las relaziones numéricas que ya anteriormente sabía. Ni Rossini, ni Bellini, ni ningun estraordinário injénio de esta clase podría serlo si sus órganos intelectuales tuviésen constantemente materiales delante, que los suministra la memória, para ir créando, esto es, formando nuevas combinaziones.

este efecto, el operador colocó el dedo sobre el *órgano frenolójico* de la "música," cuando el indivíduo prinzipió luego a jesticular con grande enerjía i prezision, como si tocase una composizion mui difízil en el piano; luego de repente cambiando sus atitudes como en ademan de tocar el violin, el obué, el timbal, el trompon etz. parezía poseér la habilidad de un profesor consumado. Removido por algun tiempo el dedo del órgano, volvía a caér en el mismo letargo de ántes.

"El indivíduo en quien se hazían los esperimentos es mui tranquilo i amable, pero eszitado con el roze del dedo el órgano de la acometividad, púsose en pié, cojió la atitud de un pujilista en el acto de batirse, i con una viva personificazion del valor, arremetió a puñetazos su imajinário antagonista.

"Eszitada la "Filojenitura," aparezió en su cara una dulze i afable sonrisa; i con jestos atractivos apretaba al parezer a un niño; lo besaba, lo chiqueába, lo alagaba, con todo el fervoroso amor de una madre; i concluía meziéndole sobre la rodilla con el mayor deleite i satisfaczion.

"La eszitazion de la "Chistosidad" produjo involuntárias e irreprensibles carcajadas. La del "Lenguaje" un torrente de vozes al cual apénas podía su boca dar salida. La "Conzienziosidad" le hizo torzer las manos i aparezer mui angustiado i aflijido; produziendo análogos resultados la eszitazion de cuantos órganos se tocaron.

"Todo esto vimos i mucho mas, manifestado por caballeros, a quien no se podrá atribuïr colusion ni impostura, sin insultar a la ziénzia i a nuestros mas respetables ziudadanos; pero tan portentosos son estos fenómenos, i tan imposible de creérlos dentro de los límites de lo posible quien no los haya visto, que les damos publizidad sin comentário ni esplicazion alguna."

El doctor Buchanan ha hecho iguales esperimentos delante de numerosísimas reuniones, i en indivíduos escojidos a la ventura del concurso. En la actualidad está publicando una memória en la cual da cuenta de

sus descubrimientos, i esplíca el modo de produzir fenómenos, que miéntras dejan fuera de duda la verdad de las doctrinas frenolójicas, pasman i maravillan.

Despues de los Estados Unidos, el país en donde la Frenolojía mas ha progresado es en EL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA. Las clases medianas intelijentes, los hombres mas eminentes en artes, letras i ziénzias, los mas zélebres teólogos, todos conozen i están a favor de la Frenolojía.[456] Prinzipía ya haber, como en los Estados Unidos, un movimiento frenolójico universal;[457] a escribirse[458] i leérse mucho sobre las aplicazianes prácticas de la Frenolojía; por do quiera, en la miserable i tiznada chimenéa del escuálido i hambriento operário, como en la magnífica i grandiosa biblioteca del opulento aristócrata, se halla con frecuénzia algun libro de Frenolojía. Estos indízios presájian un adelanto eficaz i positivo; adelanto, que sin gerra ni sangre, produzirá pronto en Inglaterra, Escózia e Irlanda, un estado sozial tan glorioso i envidiable, como es ahora infeliz i lamentable.[459]

466 Véase *Testimonials in behalf of George Combe as a Candidate of Logic in the University of Edinburgh*, "Zertificaziones a favor de George Combe, como Candidato de Lójica en la Universidad de Edimburgo." Véase tambien apéndize C.

457 Solo en Inglaterra, hai ochentiúna ziudades en que la Frenolojía haze grandes progresos. Véase, MACNISH, *An Introduction tò Phrenology* obra traduzida al italiano por *Pietro Molossi*, publicada en 1834.

458 Se nezesitaria un catálogo mui estenso para enumerar las obras de Frenolojía, o fundadas sobre esta ziénzia, que se han publicado en la Gran Bretaña. A mas de las muchas que he zitado en esta obra, no deben pasarse eu siléenzio: DEVILLE, *Phrenology*; SCOUTETTEN, *Phrenology*; SPURZHEIM, *Elementary Principles of Education*; SIMPSON *The Philosophy of education*. Ya he hablado del mayor Repertório Frenolójico del mundo, que se publica hoi en Lóndres, me refiéro al *Phrenological Journal*.

459 Al hablar de la Frenolojia en la Gran Bretaña no debe pasarse en silénzio el nombre glorioso de Andrew (pr. *án-dru*) Combe, hermano de George Combe, autor de la Constituzion dol hombre. Es uno de los mas capazes e influyentes frenólogos del mundo. Ha escrito el tratado mas filósofo sobre deménzia que ecsiste, i a mas "*The Principles of Phrenology*" (Prinzipios de Frenolojía) "*The Physiology of Digestion*" (Fisiolojia de la Dijestion) *i* "*The Management of Infancy*" (Modo de manejar la infánzia) que se consideran, por frenólogos i antifrenólogos, como obras que pertenezen a las mas agradables i útiles del dia.

"En el Império Británico," dizen los franzeses Chaussier i Morin, "es por muchísimos un verdadero frenesí la Frenolojía. Los ingleses, por lo comun pensadores, han abrazado este sistema con un ahinco i fervor que parezen estraordinários; al paso que solo es efecto natural de su innata afizion a observar i analizar. Por otra parte los prinzípios de la "*Soziedad Filosófica del Sentido Comun*," han podido contribuír a este entusiasmo. Haze tiempo que esta Soziedad había distingido las propensiones o instintos, los sentimientos i las facultades intelectuales; considerándolas como resultado de la aczion jeneral del zélebro; pero no había, como Gall, descubierto órganos particulares, que sin duda se han considerado, como el complemento de las idéas de la Soziedad.

"Ecsisten en Inglaterra veintitres reuniones de sábios, cuyos trabajos se consagran esclusivamente a la Frenolojía.[460] Ademas de estas veintitres soziedades,

[460] Segun la estadística Frenolójica que en 1836 publicó Watson, redactor del *Phrenological Journal*, había en aquella época en la Gran Bretaña:

Juntas anuales de las Soziedades Frenolójicas. . .	550.
Miembros de Soziedades Frenolójicas.	900.
Creyentes en la Frenolojía.	100,000.
Modelos i bustos Frenolójicos.	15,000.
Escritores sobre la Frenolojía.	75.
Lecziones Frenolójicas desde 1815 a 1836 . . .	1,000.

En esta estadística se halla que los escritores médicos de Frenolojía son en la proporzion de dos en tres; i los leczionistas, pasan de esta proporzion. Esta es la respuesta que puède darse a los que preguntan si los médicos creen en la Frenolojía.

Del aprézio que se haze de la Frenolojia en la Gran Bretaña podrá tenerse una idéa, al contemplar, que en Mayo de 1836 iban ya vendidos 43,5000 ejemplares de las obras de George Combe: i que en un solo mes se vendiéron 2000 ejemplares de MACNISH, *Introduction to Phrenology*, que segun ya he dicho en la nota 357, Pietro Molossi tradujo en 1834 al italiano. Desde 1836 hasta el dia el movimiento frenolójico en la Gran Bretaña, ha ido en rapidísimo aumento. Véase el *Phrenological Journal*, 1836—1843.

El verdadero número de las *Soziedades Frenolójicas* en la Gran Bretaña, es:

ESCOZIA, desde 1820, Edimburgo; 1826 Glasgow, Dundee, Kilmarnock; 1828, Dumferline; 1833, Greenock; 1834, Alyth, Striling.

INGLATERRA, desde 2834, Lóndres, Wakefield, Exeter; 1827,

la mayor parte de las de medizina i filosofía se ocupan de Craneoscópia. Por otra parte el catedrático de medizina enseña en la gran Universidad de Lóndres el tratamiento de las alineaziones mentales segun el sistema frenolójico; i la educazion se dirije por este mismo sistema en las escuelas fundadas en Aberdeen (pr. *áber-din*) por J. Mackenzie, en Enfield (pr. *enfild*) por Rondeau, en Ongar por Stoaks. (pr. *stoks.*)

"Solo Lóndres posée siéte u ocho colecziones frenolójicas, la mas considerable es la del Sr. Deville, que contiéne 2200 cabezas humanas, 5000 de aves i i otros animales"[461]

En FRÁNZIA la Frenolojía es adoptada, estudiada i apreziada, por algunos de los mas distingidos de la nazion;[462] pero su conozimiento no ha penetrado en las masas, no se ha estendido por entre la muchedumbre, como en los Estados Unidos, i como en parte en la Gran Bretaña. Pero en Fránzia la Frenolojía, como ziénzia, se estudía i adelanta cuanto puéde estudiarse i adelantarse en cualquier otra parte del mundo. Sería este aserto verdadero aún cuando no hubiése produzido esa gran nazion mas que las inmortales obras

Hull; 1829, Liverpool; 1830, Manchester; 1832, Portsmouth; 1834, Warwiek.

IRLANDA, desde 1828, Belfast; 1829, Dublin.

[461] *Manuels Rorel*, CHAUSSIER ET MORIN, *Nouveau Manuel du Physionomiste et du Phrénologiste*, ya zitado, (Paris 18 8) p. 11.

[462] El 14 de Enero de 1831 se formó la Soziedad Frenolójica que hoi ecsiste en Paris. Consistió ya desde un prinzípio de 110 miembros, 60 de los cuales eran zelebridades médicas, i los demás catedráticos, jurisconsultos, diputados i pares. Pertenezen a ella, *Andral*, profesor de la facultad Médica de Paris; *Blondeau*, (pr. *blondó*) Dean de la facultad de Leyes de Paris; *Cadet*, correjidor del cuarto zírculo o arrondissement, *Cloquet* (Júlio) profesor de la Facultad de Leyes de Paris, i zirujano del Hospital de S. Luís; *David*, escultor i miembro del Instituto; *Falvet*, médico de la Salpetrière; *Ferrus*, médico de Bicètre; *Focillon*, médico de los Inválidos; *Julien*, Redactor de la *Revue Encyclopédique*, "Revista enziclopédica," *Lacoste*, del Consejo de Rei; *Lenoble*, jefe del departamento de instruczion pública; *Lucas*, inspector jeneral de las casas de detenzion de Fránzia; *Moreau*, inspector de las cárzeles de Paris; *Pinel*, médico; *Poncelet*, *Roslan*, *Sanson*, *Vimont*. *Voisin*, *Fossati* etz. etz. etz.

frenolójicas de Vimont,[463] Brroussais[464] i Fosati,[465] Pero Fránzia ha hecho mas; muchisimo mas. Ella ha ofrezido un asilo seguro a la Frenolojía cuando otras naziones la han persegido;[466] ella ha formado grandes i magnificas colecziones de cráneos de casi todas las naziones conozidas; ella ha tomado modelo de cuantas cabezas pudiésen en algo adelantar la ziénzia; ella no ha zesado de proclamar, por médio de algunos de sus insignes hijos, que la Frenolojía es la verdadera ziénzia mental, i por consigiente la verdadera base de todo cuanto dize relazion con la conducta humana[467] i

[463] Ya se ha hecho menzion de la obra de Vimont en las notas 10 i 35, pájs. 7 i 21 de esta obra. Vimont comenzó sus trabajos inmensos con el fin de refutar a Gall i Spurzheim. Despues del mas profundo i detenido ecsámen de 2000 hechos que colijió, de 1200 calaveras que abrió, de 50 sesos de que sacó modelo, i de 300 diseños que dibujó con el mayor cuidado, tuvo que declararse a favor de la Frenolojia. Para formar su dezision trabajó el Doctor Vimont seis años asídua i consecutivamente. Véase WATSON, *Statistics of Phrenology* Estadística Frenolojica, en *American Phrenological Journal*, tom. I, n.º 3. p. 77.

[464] El 11 de Abril de 1836 prinzipió a dar el curso de Lecziones que tantas vezes se ha zitado en esta obra. Mas de *dos mil* personas asistiéron a algunas de ellas; tal fué el interés que este gran hombre eszitó. *American Phrenological Journal* tom. I, n.º 3, p. 77.

[465] El Dr. Fossatti de quién he hablado i a quièn he zitado várias vezes en esta obra, (notas 300 i 406, pájs. 297 i 414) ha publicado, a mas de su *Manuel de Phrénologie*, varias obras de la mayor utilidad e interés, sin contar con las contribuziones frenolójicas que ha hecho a várias obras periódicas. Son dignos de todo elójio, o por mejor dezir son sobre todo elójio, sus folletos intitulados, *De la Mision du Philosophe au Dixneuviéme Siécle*, "De la mision del Filósofo en el siglo XIX." *Sur le talent de la Musique.* "Sobre el talento musical." Esta zelebridad médica de Paris, que tuvo la alta honra de tener por oyente en sus cursos de Frenolojía al mismo Gall, en una visita reziente que tuve yo el gusto de hazerle, me dijo: "cuanto ahorro lo gasta en mi ziènzia predilecta."

[466] Gall i Spurzheim llegaron a Paris en 1807. Sus doctrinas, que les fué impedido publicar en Viéna, halláron entónzes, i han hallado siempre despues en Fránzia, amparo, proteczion i séquito.

[467] Luis Felipe, rei de los franzeses, dijo en 1834 que: "Las aplicaziones de las doctrinas frenolójicas a la lejislazion criminal, harian un gran bien al jénero humano. Esto se anunzió en la cuarta Junta Anual de la Soziedad Frenolójica de Paris. Vease, *American Fhrenological Journal*, lug. zit.—Véase LÉLUT, *Qu' est*

toda clase de afecziones zelebrales.[468]

El jénió Franzes, es, sin embargo, mas observador que aplicador; mas ejecutor, que pensador o inventor. Así es que a nádie le ha acudido aün atravesar la Franzia con el objeto de predicar la Frenolojía, ni enseñar las grandes i utilísimas lecziones de sabiduría práctica que de ella se desprenden. A este descuido se debe que en Fránzia no haya aún mas que una soziedad Frenolójica, i que la Frenolojía esté léjos de ser estúdio nazional.[469] Hasta que las doctrinas de esta ziénzia se utilizen i propagen, ni prodrán eszitar interés jeneral, ni veremos su benéfico influjo en la conducta o mejoramiento de la muchedumbre. Londe es el primero que en Fránzia ha hecho aplicazion directa i completa de la Frenolojía. Mucho propenderá su obra a popularizar la nueva ziénzia; pero este objeto no se alcanzará completamente hasta que se predique i enseñe prácticamente tanto en las ziudades como en los últimos rincones de la nazion, i se pongan de manifiesto sus utilísimas aplicaziones.

Engolfados i embebidos LOS ALEMANES en su Sicolojía i Metafísica, esto es, en el estúdio del alma pura, sin conecsion alguna con el zélebro, hablan segun sueñan de esta esénzia incógnita, imperzeptible, inobservable, i sobre la cual no puéde hazerse esperién-

ce que la Phrénologie? Paris, 1836. "El autor," dize Broussais, ob. zit. p. 1, "dezide la cueston que propone, presentando a la Frenolojía como un *Sistema de Sicolojía*, i hasta como el sistema mas perfecto que el estado de nuestros conozimientos puéde permitir." Adviértase que el señor Lélut, es médico del Hospízio de la Salpetrière.

468 Para convenzerse de esta verdad basta leer las obras de Pinel zitadas en la nota 92, páj. 50 de esta obra. Todas las grandes mejoras que se han hecho de veinte años a esta parte en los Hospitales de dementes se deben a la Frenolojía. Véase nota 260, pájs. 233—234 de esta obra.

469 Por esta razon, i porqué en 1836 la *Académia Real de Medizina de París*, resolvió que: "La Frenolojía no debe por ahora adoptarse," han dicho los contrários de esta ziénzia que todo el mundo la va abandonando en Franzia. De la misma manera podria dezirse que se fué abandonando la idéa de que la tierra iba al rededor del sol, cuando el tribunal mas imponente del mundo la desechó como faláz. La opinion del hombre nada vale contra hechos naturales.

zia ni observazion alguna. Así como todos los raziozínios de los sicolojistas alemanes sobre el alma han de ser ziegos, porqué no les es dado verificarlos por la observazion, así la base fundamental sobre que estriban, ha de ser la *fe*, la *creénzia* i no el *conozimiento positivo*. I como la *creénzia* se deléita en lo maravilloso, lo profundo, lo misterioso, lo improbable, lo sobre-natural, así los sicolojistas alemanes se complazen i regalan en escribir de manera que nádie sino ellos mismos se entiéndan. La mayor glória de un metafísico aleman es poder dezir: "Acaso no habrá un solo indivíduo en toda la nazion que me comprenda."[470]

El estúdio del alma no ha salido, pues, en Alemánia del terreno de la *creénzia;* no perteneze aún al domínio de la Filosofía, de la Ziénzia. Sería sin embargo hazer gran injustízia a los elemanes, pasar en siléNzio que en sus investigaziones filosóficas son mui hombres de bien, i que sacrifican su interés personal a sus convicziones honradas. Cuando ellos completamente despiérten de sus sueños i abstracziones, entónzes adoptarán i propagarán entre sí con mas ardor i afan acaso que ninguna otra nazion, las doctrinas Frenolójicas.

Ya este despertamiento ha comenzado. Hállanse traduzidas al aleman la obra grande de Gall, el sistema de Frenolojía de Combe, i su admirable Constituzion del Hombre, que es muchísimo mas de lo que nosotros hemos hecho en España. Ya los prinzípios fundamentales de la Frenolojía se admiten como establezidos en algunas de las obras que se publican como órganos de

[470]. Sería sinembargo injustízia pasar en siléNzio, que si bien los estúdios mentales de las escuélas Alemanas, no han salido del puro raziozinio, de la pura especulazion sin observar la naturaleza, no ha dejado de estudiarse mui profundamente la conducta del hombre. Muchos escritores sagazes posée la Alemánia que han hablado con tino i azierto sobre el hombre, según se observaba por sus *efectos*, como lo describen los historiadores políticos: entre ellos descuella, a mi ver, Ehrenberg, de cuyas obras he derivado mucha i mui provechosa instruczion. Recomiéndo sobre todo sus *Reden an Gebildete aus dem Weiblichen Geschlechte* (Arengas a las mujeres instruidas) i *Der Character und die Bestimung des mannes*, (Carácter i mision del hombre.)

la opinion zientífica de toda la nazion.[471] Ya algunos de los hombres de mayor reputazion en medizina, zirujía i filosofía la proclaman. "Nádie," ha dicho el zélebre Hufeland, de Berlin, "nádie ha sido tan contrário de la doctrina de Gall como yo; pero ahora, después de haberme convenzido de la profundidad de su intelecto, i de la palpable verdad de su ziénzia, me *he visto obligado a creerla.*[472]"

En los Anales de Hecker, en el Almazen de Guérson i Julius, en la *Bibliothek* de Hufeland, en *Notízen* del Dr. Froriep, periódicos literários i zientíficos mui distingidos de Alemánia, se habla mui favorablemente de la Frenolojía. En la *Medicinische Zeitung*, (n.º 10, 1834) Gazeta Medical, se halla una revista del *Sistema de Combe*, escrita por el Dr. Herschfeld, en la cual entre otras observaziones mui favorables a la Frenolojía, se hallan las sigientes: "Ella ofreze un tesoro de reflecsiones bien fundadas sobre la formazion de carácter individual por la preponderánzia de várias facultades mentales, i sobre los médios con que estas puéden eszitarse, dirijir e i restrinjirse. Puesto que ningun sistema de Filosofía mental puéde ser de práctica utilidad, en que se descúiden peculiaridades individuales para las consideraziones jenerales de las facultades del alma, queda fuéra de duda, que a una doctrina la cual reduze el estúdio de la diferénzia de carácter a prinzípios zientíficos, debemos todos darle grata acojida."

Alemánia! Alemánia! tú has sido cuna de los dos mayores filósofos mentales que el mundo ha produzido. Hijos tuyos fuéron Gall i Spurzheim, que cual ingrata madrasta, de tu seno rechazaste. A Fránzia, a Inglaterra debes ir a buscar ahora las doctrinas con que estos hijos tuyos han hecho ilustre el presente i el pasado siglos. Ya siéntes tu ingratitud. Pero cuando la

[471] El *Conversations-Lexikon*, ya zitado, que es sin disputa la obra que mas manifiésta esta opinion, en el artículo SCHAEDELLEHRE, "doctrina craneal," se pronúnzia a favor de la Frenolojia.

[472] BISCHOFF, *Darstellung der Gall schen Lehre*, "Esposizion de la doctrina de Gall." p. 117.

nueva ziénzia haya echado, como pronto echará, hondas raízes en tu seno, entónzes lamentarás tu injusta conducta ázia tu Gall i tu Spurzheim, como lamenta el Portugal la suya ázia su Cámoens, i lamentamos amargamente nosotros la nuestra, ázia Zervántes; entónzes te avergonzarás que de Escózia hayan tenido que ir a predicarte las grandiosas doctrinas que brotaron en tu seno.[473]

La história de la Frenolojía en ITÁLIA es a la vez lamentable i gloriosa. El Profesor Uccelli de Florénzia intentó, el primero, haze algunos años, enseñarla i difundirla en su pátria. Valióle este empeño perder la cátedra que tenía en la universidad de aquella capital, ser persegido en vida con furor i malignidad, negar a su muerte los honores funerales que sus alumnos querían tributarle, i prohibir toda relazion biográfica del mártir profesor florentino. Pero, ¡que cámbio! ¡que reaczion! no hubo luego después, en Itália, en esa culta Itália, donde tan completamente se desarrolla el hombre.[474]

Apareze Pietro Molossi,[475] como campeon italiano de la Frenolojía, i en sus polémicas, haze constantemente trizas a los adversários que entran con él en la palestra. Viénen después los romanos, católicos i apostólicos prelados De Luca, Restani i Giacoma,[476] i desvanezen cual humo cuantas imputaziones se le han achacado de irrelijiosa e inmoral a la Frenolojía. Sale después con valor i zircunspecto denuedo, Timotéo Ríboli,[477] i ante todos los sábios de Itália[478] proclama con vehemente calor i profundo juízio las verdades fre-

[473] Tengo entendido que George Combe se propone predicar, o está preicando ya, las verdades frenolójicas en todas las capitales de la Gran Confederazion Jermánica.

[474] BOARDMAN, en COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York, 1841.) pájs. 75-76.

[475] *Studj Frenologici*, Milano, 1840.

[476] Véase páj. 239 de esta obra.

[477] Discorsi sulla Frenologia. Parma, 1840.

[478] En Itália se forman todos los años congresos de Sábios, a los cuáles asisten representantes de todas las partes cultas del mundo. De estas utilísimas reuniones hallará el lector una descripzion bas-

nolójicas; propagándolas i haziéndolas reverendas de una vez por todos los ámbitos de las itálicas naziones, confederadas i reünidas por el vínculo poderoso de una léngua comun. Superior a las persecuziones con que audaz preparaban su ruïna la ignoránzia e intolerante frenesí, supo Ríboli con teson, tino i valor, arrostrar sereno i venzer airoso, toda clase de obstáculos i dificultades, alcanzando por fin en su pátria la gloriosa palma del triúnfo frenolójico.[479]

De hoi mas, puéde asegurarse que la ziénzia de Gall será respetada i estudiada en la culta Itália; que pronto su benéfico influjo se hará sentir cual golpe eléctrico hasta el último rincon de todos los itálicos pueblos; estudiada i aplicada que séa por las masas, i convenzidos que estén los Gobiernos de que no se opone ni puéde jamás oponerse a ninguna creénzia relijiosa, a ningun sistema político, ni a ninguna preocupazion nazional. La frenolojía nada destruye; su mision es solo esplicar las causas de vários males i bienes ecsistentes; i el modo de ir progresivamente mejorando la condizion del hombre sin trastornos violentos ni políticas tempestades.

La Frenolojía en ESPAÑA ha corrido la suerte de muchas otras artes i ziénzias. Somos casi siempre los primeros o en descubrir o en promulgar alguna im-

tante estensa, en la ZIVILIZAZION, (Revista que hasta mui rezientemente se ha publicado en Barzelona) tom. I, p. 275 i sig. tom. II, pájs. 30—43.

[479] *I patimenti, le contrariela, le calunnie, piuttosto che avilirmi donavanmi perseveranza. Mai dispiacente del mio operare, e puro in cuore alzava la fronte contro i miei persecutori, e benché pallida, li faceva arrossire. La fortuna si cangió avversa prima, venne poscia a coronare la mia perseveranza, i miei sudore, e mi sía lecito il dirlo, la mia coscienza.*

"Los padezimientos, las contrariedades, las calúmnias, léjos de envilezerme aumentaban mi constánzia. Jamás disgustado de mi conducta, i sintiendo la pureza de mi corazon, ergía la frente contra mis persegidores, i, aunqué pálida, los hazía sonrojar. Mostróse la fortuna adversa al prinzípio; pero vino después a coronar mi constánzia, mis sudores, i séaseme permitido dezirlo, mi conziénzia." TIMOTEO RIBOLI, *Discorsi sulla Frenologia.* (Parma, 1840.) páj. 26.

portante verdad; pero ha habido al parezer algun secreto influjo, que nos ha destruído las fuerzas para continuar lo empezado, i sacar de ello el partido i ópimos frutos con que otras naziones se han encumbrado.

Naze i muére el vapor, como ajente de propeler buques, en Barzelona, para que el norte-americano Fulton, tres zientos años después, enriqueziéra con él a su privilejiado suelo.[480] Presenta al mundo Cataluña las leyes de comérzio marítimo mas sábias que hasta poco habían conozido los siglos.[481] Enriquézense con ellas los venezianos, con ellas se hazen dueños de los mares los ingleses, i Cataluña queda, comerzialmente hablando, ecsánime.

Ochentitres años ántes que Descartes dijera: *Cogito ergo sum*, "Pienso, luego soi," nuestro Gómez Pereira ya había dicho: *Nosco me aliquid noscere, et quidquid noscit, est, ergo ego sum*, "Se que conozco algo, i quien conoze, es, luego soi," i giado por este prinzípio proclamó a grandes vozes lo que hoi se llama Filosofía Mental Moderna, esto es, el prinzípio de que el alma, razon, o consziénzia individual de cada uno en particular, es la única autoridad a que debemos sometemos, i el punto de donde deben prinzipiar a partir todas las investigaziones filosóficas de nuestra alma. I si bien esta doctrina fundamental está mui léjos de ser ecsacta;

[480] Todos sabemos que tres siglos haze, el insigne Sevillano Blasco de Garai, ante Cárlos V, i un inmenso jentío, propelió por médio de una máquina de vapor, en el puerto de Barzelona, un buque a razon de tres millas por hora. No se hizo otro esperimento igual hasta 1807. ¿Dónde se hallaría hoi la España si el grandioso descubrimiento de Garai se hubiése acojido i aprovechado?

[481] Véase *Código de las Costumbres Marítimas de Barzelona, hasta aquí vulgarmente llamado "Libro del Consulado."* (Madrid, 1791, ed. de Don António Capmañ i Monpalau.) Al fin de esta verdaderamente espléndida edizion, se halla una notízia de cuantos autores han escrito sobre leyes marítimas. "Este libro," dize el sábio editor en el Discurso Preliminar, "consta de un cuerpo de leyes náuticas, que al prinzípio del siglo XIII ordenaron los prohombres del mar de Barzelona, i después," continúa diziéndo, "este código ha sido en Europa por espázio de zinco siglos en lo marítimo, su derecho comun, gia i norma de su razon i de sus juízios."

porqué, como ya he dicho, nuestra consziénzia, sin la aczion del intelecto perzeptivo, no puéde revelarnos ni hazernos sentir muchas verdades, por depender su descubrimiento de la observazion de objetos esternos, mereze sin embargo no solo cuantos elójios le tributa Cousin, sino cuanto el hombre séa capaz de tributarle; puesto que derrocó para siempre la autoridad del *ipse dixit* paripatético, a que estaba aberrojada la mente humana, i fundó sobre bases inmutables la *verdadera libertad de pensar* en matérias filosóficas; siendo este el mas grandioso paso que en tres mil años se había dado ázia el descubrimiento de las verdades frenolójicas.[482] I este paso, que con merezida justízia ha gloriosamente eternizado el nombre de Descartes, lo dió el primero un español, que hoi desconozen la jeneralidad de sus mismos compatrízios.[483]

Huarte, el inmortal Huarte, dijo, haze tres siglos, que así como el alma empléa un órgano material en la cara para la vista, otro para el oído i un terzero para el olfato, así debe emplear en el zélebro diferentes

[482] La autoridad a que se ha sujetado el hombre, en las várias épocas de su progresivo adelanto, respecto a matérias de Filosofía Mental, puéde esplicarse en pocas palabras. Los antíguos, consideraban la opinon del maestro como autoridad inapelable; los sicolojistas o metafísicos moderuos, su parzial consziénzia; los frenólogos, la naturaleza.

[483] Véanse GÓMEZ PEREIRA, *Antoniana Margarita*, (Medina del Campo. 1554, o Madrid 1749) toda la obra.—BORDEU, *Recherches sur quelques points d' histoire de la Médicine.* (Investigaziones sobre algunos puntos históricos de la Medizina) vários lugares. SCHELLHORN, *Amœnitates literariœ*, (Francfort 1730-1731) tom. II, páj. 383. *Biographie Universelle* (Paris 1811-1840) voz *Pereira.* tom. XXXIII. pájs. 347-348. FELICS JANER, *Memória inédita en que se manifiésta que el prinzípio de la Filosofia Moderna no data de Descartes, como pretenden muchos, espezialmente entre los franzeses; sino de un filósofo español mui anterior* (Gomez Pereira) *de quien el mismo Descartes tomó várias cosas. Presentada en Marzo de* 1840 *a la Académia de Ziénzias Naturales de Madrid.* Quedaré para siempre agradezido al señor Janer, sábio Catedrático del Coléjio de Medizina i Zirujía de Barzelona, por haberme prestado esta interesantisima memória en que se haze justízia a un compatrízio, sobre un punto mui esenzial de la história de la Filosofía.

órganos materiales para manifestar las várias poténzias mentales. En lugar de meditar, estudiar i profundizar esta luminosa proposizion, i hazer los importantes descubrimientos para el bien i adelanto de la humanidad a que podía i debía conduzir, se dejó sepultada en el abismo del olvido, hasta que establezidos por otros los utilísimos prinzípios que de ella se desprenden, la desentiérra hoi la curiosidad para publicar al mundo lo que dijo, sostuvo i casi probó, haze tres siglos, un privilejiado injénio español.[484]

Comunica Gall al mundo sus maravillosos descubrimientos, que han de produzir la misma benéfica revoluzion en lo moral, que el vapor va produziendo en lo físico; i luego un ilustre compatrízio nuestro, que por sobrada modéstia nos ha ocultado su nombre, los haze conozer a los españoles, publicando en Madrid en 1806 una esposizion, várias vezes zitada en esta obra, de las doctrinas de aquel sublime injénio.

En aquella época, a eszepzion de la carta al baron de Retzer,[485] nada habían hecho imprimir ni Gall ni Spurzheim de Frenolojía; lo que se publicaba sobre ella solo eran esposiziones de las nuevas doctrinas hechas por los alumnos que asistían a los cursos de lecziones públicas que pronunziában aquellos dos maestros. Entre todas estas esposiziones, la que hizo nuestro compatríota en Madrid, era una de las mas claras, de las mas elegantes, de las mas completas, i de las mas conzienzudas. I sin embargo, hoi, que estas esposiziones se compran a peso de oro, que se guardan como relíquias, que se zitan como monumentos de mucha autentizidad, la española, ni se compra, ni se guarda, ni se zita, ni se conoze; quedando así frustradas las buenas intenziones del autor.[486]

[484] Véase la nota 45, p. 26, i la p. 30 de esta obra.
[485] Véase la nota 300, p. 297, de esta obra.
[486] "Para componer esta obra," dize su autor, "nos hemos valido de diversos escritos alemanes, i de várias disertaziones que hemos tenido a la vista, i que felizes casualidades, ayudadas de nuestros buenos deséos, han puesto a nuestras manos por breves momentos, de algunos esperimentos hechos en Paris por discípulos de Gall

En 1822, sin conozer la ecsisténzia de esa admirable obrita, hizo otra gloriosa tentativa por introduzir i propagar la ziénzia frenolójica en España, el infatigable i zeloso Cook. Publicó en Barzelona una "Esposizion del sistema del Doctor Gall," de la cual él no apareze sino como coordinador i aumentador; siendo el Dr. Juan Mayer su verdadero autor. Apénas zirculó esta esposizion mas allá del zírculo de los alumnos i amigos de Cook; habiendo caído luego después en tan insondable olvido que hoi dia apénas se halla una persona entre mil que de ella sepa dar razon.[487]

Después acá han ido suzesivamente apareziendo las obritas cuyos títulos se han consignado en la nota 10, p. 7 de esta obra, sin que nádie haya hecho esfuerzos mui particulares para dar a conozer en España la Frenolojía. Aquí i allí, allá i acullá, se hallaba uno u otro afizionado a la ziénzia que tenía sobre ella mas o ménos conozimientos, pero esa afizion no pasaba del deséo de satisfazer una mera curiosidad. Así es que hasta fines del año 1842 se conozían entre nosotros, mui pocos prácticos ni zientíficos frenolojistas, pudiéndose dezir, jeneralmente hablando, que la ziénzia de Gall era desconozida en España.[488]

i de las discusiones promovidas con este motivo i ajitadas en los papeles públicos." *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall,* (Madrid, 1806.) p. 20.

Las mas notables Esposiziones que se conozen además de la española son la de FRORIEP de que se publicó una 3.ª ed. en 1802, la de MARTENS, Leipzig, 1802; la de WALTHER, Zuric, 1802, la de BISCHOFF, Berlin, 1805, i la de BLOEDE, Dresde, 1805.

487 No debe pasarse en silénzio, que no dejó de produzir este cuaderno i los esfuerzos de Cook la útil conversion a la Frenolojía del distingido médico español D. Juan Drumen. Durante el gobierno del Conde de España en Cataluña, (1827-1833), ese caballero con tres o cuatro amigos suyos practicantes de medizina, recabaron permiso para disecar en el Hospital Jeneral de Barzelona, los cuerpos de los ajustiziados; i ya entónzes el señor Drumen verificaba con la observazion personal las doctrinas frenolójicas, de cuya verdad está plenamente convenzido, como lo están todos aquellos que han tenido ocasion de comprobarlas estensamente.

488 Desde que en 1842, cuando D. Mariano Vela tradujo i publicó la Hijiene de Londe, fundada sobre prinzípios frenolójicos; incorporándola como parte integral del gran diczionário que en la ac-

Convenzido de que en nada podía yo ser tan útil a mi pátria como en hazerle conozer prácticamente la Frenolojía, i sus utilísimas aplicaziones, resolví consagrarme entero al ménos por algun tiempo a esta difízil i espinosa, pero grata i gloriosa, ocupazion. I siempre consideraré como los momentos mas dichosos i mejor empleados de mi vida aquellos que consagré en dar el primer curso público de Frenolojía, que, segun tengo entendido, se habrá oído en España.[489] Ninguna satisfaczion de las que he tenido en este mundo, iguala a la que me cabe al contemplar que he sido el primero en echar públicamente la semilla de la Frenolojía en mi pátrio suelo.

A esta ziénzia se le han presentado en España, como en todas otras partes, objeziones, que ella sin embargo nunca ha dejado de desvanezer. Testigos de esta verdad son las obras de Gall i Spurzheim, de Combe i Caldwell, de Molossi i Chevenix. Tambien ha habido en España, como un tiempo hubo en otras partes, temores de que la Frenolojía no condujese al fatalismo, al materialismo i a la irrelijion. El Sr. presbítero Don Jaime Bálmes de quien tantas vezes se ha hablado en el curso de esta obra, en la revista de mi Manual (*Soziedad*, núms. 8-10.) ha reproduzido, como se ha visto en el discurso de esta obra, estos temores con toda la fuerza lójica, limpieza de conzepzion, i encantadora elocuénzia, que lo distingen i que le han

tualidad se está imprimiendo en Madaid, i que en matérias médicas forma autoridad, puéde dezirse que en España la Frenolojía se halla ya admitida en las ziénzias.

[489] Consistió este curso de 18 lecziones, que pronunzié en la Convaleszénzia del Hospital Jeneral de Barzelona, de una a dos de la tarde. Dí la primera leczion el mártes 7 de Marzo de 1843, i la última, el sábado 22 de Abril del mismo año. Llevé a cada suscriptor 60 reales por todo el curso. Hubo 102, pero como tenía cada uno la facultad de acompañar a las lecziones las Señoras que gustase, i siempre que se pidiése de antemano, los amigos que quisiéra, hubo constantemente de 250 a 300 concurrentes; número que se consideraba mui estraordinário atendidas tantas desfavorables zircunstánzias como militaban en contra. Era entre ellas la poderosísima de hazer mui poco tiempo que Barzelona había sido bombardeada, i sus habitantes vejados de mil maneras. Del efecto que mis lecziones produjeron en jeneral podrá tenerse una idéa leyendo los Documentos del Apéndize B.

valido una merezida reputazion européa. [490]Séaseme sin embargo permitido dezir, que si la Frenolojía es una *verdad*, como yo créo, *esta verdad* ha de estar en armonía con Dios i la revelazion, zentros de toda verdad. Por lo demás, me pareze haber probado, que son infundados aquellos temores, i hasta ziérto punto ajenos de la cuestion frenolójica. Caso de que quedase alguna duda sobre este particular, se desvanezerá cual humo, con recorrer, aünqué séa mui por enzima, las obras que se zitan en la pájina 239 de esta obra.[491]

Por lo demás, la verdad es la verdad, i ella tarde o temprano ha de triünfar, aunqué séa contrária a la Filosofía de los siglos, o a las profundas convicziones de algunos sábios. Millares de hechos prueban que si bien la Frenolojía, como muchas otras ziénzias, no se halla todavía en un estado completo de desarrollo, es sin embargo una verdad. Su semilla está ya echada en España: ella brotará. Otras personas mas espertas que yo, de mas influjo i mayor habilidad, me suzederán; ellas cuidarán i regarán la tierna planta; ellas la pondrán al abrigo de los primeros contrários influjos que ecsisten contra todo ecsótico al aclimatarse, i pronto será árbol robusto i frondoso que nos dará abundante i saludable fruta. Entónzes la esperiénzia nos hará mirar con asombro el haber dudado jamás de los bienes que la Frenolojía está destinada a produzir; entónzes posëeremos en España un sistema positivo de Filosofía Mental, una base segura, fija e inmutable, en que fundar prinzípios seguros de Educazion, Lejislazion i Conducta humanas; entónzes bendeziremos la memória de Gall i Spurzheim, de Combe i Caldwell, de Vimont i Broussais, i de otros muchos insignes sábios a quien seremos deudores de tantos i tan importantes bienes.

Mis prediczionesya van cumpliéndose. Desde que pu-

[490] A propósito i para ilustrazion de la introduczion i propagazion de la Frenolojía en España, he insertado por entero en el discurso de esta obra cuantos reparos ha hecho el Sr. Bálmes contra la Frenolojía.
[491] Vèase el Apéndize G.

bliqué la primera edizion de este *Sistema*, en que inserté lo que acaba de dezirse, ha habido grán movimiento Frenolójico. He establezido ya hasta hoi (1.° de Júlio de 1844.) nueve Académias o Soziedades Frenolójicas,[492] i he hecho mas de ziento sesenta prácticos frenólogos.[493] Otros van ya segundando mis esfuerzos. Muchos de mis alumnos son maestros; i otras personas que no han sido alumnos mios, van ya prestando su influjo i esfuerzos a la propagazion de la Frenolojía en España. Entre estos dignos apóstoles de las doctrinas de Gall, descuellan los SS. Don Valentin Siguënza i Don Migel Domingo Valero, que en la actualidad están traduziendo al castellano el Curso de Frenolojía por Broussais. Quiera el zielo que obtenga su trabajo, una recompensa igual al inefable bien que reportará al país al cual lo consagran.[494]

492 Véase atrás, n. 441 el lugar i época en que se han establezido estas soziedades. Véase tambien el apéndize F.

493 Véanse los documentos de los Apéndizes A i B.

494 En esta notízia no hè hablado de otros países, porqué solo ahora prinzipía en ellos a ser conozida la Frenolojia. Sinembargo no debe pasarse en silénzio que en *Dinamarca* ha hecho rápidos progresos; por el influjo i esfuerzo de los Doctores en Medizina, Hoppe i Otto, de Copenage. Estos, distingidos varones han escrito várias importantísimas memórias frenolójicas i han establezido en su ziudad un Periódico esclusivamente dedicado a la Frenolojia, que se conduze con grande habilidad, maestría i tino. Tambien ha penetrado la Frenolojía en las Indias Orientales. Estudíase con mucho ahinco en Calcuta, donde se ha establezido una Soziedad Frenolójica, a la cual pertenezen las personas mas distingidas en talento i saber de aquella ziudad. Si la Frenolojía fuése una mentirà sería bien estraño que tantas i tan distingidas personas se hiziéran ilusion.

APÉNDIZES.

APENDIZE A.

Referente a la p. 12 i 489 del testo.

Resoluziones adoptadas respecto a tres cursos de Frenolojía que el autor dió en Nueva Orleans, desde Enero hasta Mayo de 1842.[495]

Documento n.º 1.

Resoluziones adoptadas por el auditório al concluírse el primer Curso en inglés.

Nueva Orleans a 1.º de Marzo de 1842.

Sr. Profesor Cubí.—En la tarde del 1.º corriente, al concluirse la última Leczion de su primer curso sobre Frenolojía, i sobre las aplicaziones de esta ziénzia a los intereses de la vida, odoptaron las resoluziones sigientes las señoras i señores que se hallaban presentes; i, con arreglo a los deséos que manifestaron, le transmito cópia de ellas; sirviéndome de esta ocasion para comunicarle la seguridad de mi respeto i estimazion.

THOMAS J. DURANT, abogado.

1.—Resuelto, que consideramos el estúdio de la Frenolojía (o séa filosofia mental, fundada sobre prinzípios fisiolójicos zelebrales) de la mayor importánzia al hombre; i que solo esta ziénzia puéde indicarle claramente sus derechos i obligaziones como criatura física, moral, e intelectual.

2.—Resuelto, que nos ha servido de suma satisfaczion i

[495] Obran los orijinales en poder del autor.

que nos ha proporzionado el mayor plazer mental, nuestra asisténzia a las lecziones del Sr. profesor Cubí, sobre Frenolojía, durante las últimas seis semanas, i que damos a aquel señor nuestras mas espresivas grázias por el gusto que hemos esperimentado, i por el benefízio de que nos ha sido el escucharle.

3.—Resuelto, que nos han sido grandemente ventajosas e instructivas las nuevas miras del Sr. profesor Cubí con respecto a ziertos órganos i particularmente al de *Maravillosidad* o Concretividad: miras que están, al parezer, afianzadas sobre observaziones mui numerosas i ecsactas, i que emanan de deducziones sólidas i lójicas.

4.—Resuelto, que los prinzípios, que de suyo se desprenden de hechos Frenolójicos i esplicados por el profesor Cubí, con respecto a la *educazion*, al *gobierno*, i a los prinzipales deberes soziales del hombre, merezen nuestra entera aprobazion: creémos que su promulgazion i adopzion produziría utilísimos resultados a las naziones.

5.—Resuelto, que supliquemos al Sr. profesor Cubí que dé, durante el mes que viéne, un segundo curso de Lecziones; obligándonos nosotros mismos a hazer cuanto penda de nosotros para alcanzar un número crezido de suscriptores al curso.

6.—Resuelto, que se entrege al Sr. profesor Cubí cópia de esta acta, i que tambien se publique en dos o mas periódicos de esta ziudad. THEODORE CLAPP, cura párroco.-ROBERT COPLAND, cajero de banco -THOMAS J. DURANT, abogado.-W. R. WILLIS, abogado.-W. H. KER, capitan de ejérzito.-C. K. JOHNSON, abogado.-G. VOGELSANG, comerziante. *Comision representativa del auditório.*

—

Documento n.° 2.

Carta remitida al Sr. profesor Cubí, después de haber repetido el curso, a que se refiére la quinta resoluzion.
NUEVA ORLEANS, a 25 de Marzo de 1842.

Sr. prof. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio.—Los abajofirmados, que han asistido al segundo curso de Lecziones sobre Frenolojía, que V. ha pronunziado durante los meses último i corriente, no puéden despedirse de V. sin adoptar este modo de manifestarle el

gran gusto i satisfaczion mental que han esperimentado al escuchar sus elocuentes e instructivos discursos.

La Frenolojía, que ahora por dicha del jénero humano, *se cuénta ya en el número de las ziénzias ecsactas*, está destinada, segun la opinion de los que la han estudiado, a ejerzer el influjo mas poderoso en el futuro adelantamiento i dicha del hombre, i a nádie conozemos, a quien, mas que a V., le séan debidas las grázias, por el zelo e infatigable laboriosidad que V. ha manifestado en sus esfuerzos por comunicar los hechos, e ilustrar los prinzípios que la constituyen. Es de esperarse que alguna de aquellas sublimes revoluziones morales que la Frenolojía nos deja columbrar, se haga en nuestra época; i si correspondiése este suzeso a las esperanzas que de él se tiénen, tendremos que darle el parabien por el plazer que V. esperimentará en saber que V. ha contribuído tan eficazmente en produzirlo.

Permítanos, en conclusion, que otra vez le demos las grázias por la instruczion i plazer que nos ha proporzionado, i de suscribirnos, de V., amigos i servidores. THEODORE CLAPP, cura párroco.-THOMAS J. DURANT, abogado.-ALLEN HILL, comerziante.-DANIEL DANA, artesano.-R. J PALFREY, cajero de banco.-THOMAS MAY, comerziante.-MARTIN GORDON Jr., comerziante.-G. W. CAMPBELL, doctor en medizina.-SAMUEL J. PETERS, presidente de banco.-G. VOGELSANG, comerziante.-E. MAYWELL, cajero de banco.

—

Documento n.° 3.

Manifestazion del auditório al concluír el terzer curso de Frenolojía que se dió en franzés.

NUEVA ORLEANS, a 1.° de mayo de 1842.

Al Sr. profesor don Mariano Cubí i Soler.

Mui señor nuestro.—La asisténzia a las Lecziones sobre Frenolojía, que V. ha pronunziado durante las últimas seis semanas, nos ha servido del mayor gusto, i nos ha proporzionado conozimientos preziosos.

Los hechos que V ha presentado con una admirable claridad i conziennzuda ecsactitud, i las sólidas conclusiones que V. ha deduzido de ellas, deben convenzer al mas incrédulo, que la Frenolojía no se opone a ninguna creénzia relijiosa, a

ningun sistema polítíco, a ninguna preocupazion nazional. Si se esparze, si se adopta por base fundamental de la educazion, del gobierno i de la conducta particular, está destinada a produzir una tranquila i pazífica revoluzion moral, que hará al hombre en todas sus relaziones mucho mas virtuoso, mucho mas feliz, i mucho mas intelijente.

Reziba nuestras espresivas grázias por el plazer que nos ha proporzionado, i por la instruczion que nos han ofrezido las eszelentes Lecziones de V. C. D. DUFOUR, abogado.-AL. ROUSSEAU, escribano de la corte criminal.-R. ROUSSEAU, abogado.-R. PREAUX, abogado.-T. W. COLLINS, abogado. PEMBERTON, secretário de casa de ascguros.-FERGUS GARDERE, abogado. *Comision representativa del audiótrio.*

APENDIZE B.

Referente a las pájs. 6, 12, 489 i n. 113 i 189 del testo.

Documentos[496] librados a favor del autor en España por las personas que han cursado Frenolojía con él o han presenziado ecsámenes frenolójicos.

Documento n.° 1.

—

VISITAS FRENOLÓJICAS DE DON MARIANO CUBÍ I SOLER, EN BARZELONA.[497]

En el presídio de esta ziudad, después de haber indicado el señor Cubí el crímen por el cual vários de los presos sufrían su condena, el señor Comandante de aquel lugar, dudoso aún de la verdad de una ziénzia que,por la inspeczion de la superfízie esterna de la cabeza, podía deszifrar el jénio talento i demás disposiziones de cada indivíduo, mandó lla-

[496] Obran los orijinales en poder del autor.

[497] Estracto de un comunicado, al n.° 19 de *la Corona,* diário polítíco, relijioso, industrial, mercantil i literário, que se publicaba en Barzelona, remitido por DON JOSE ORIOL I BERNADET, Arquitecto, Catedrático de Matemáticas en la académia de Ziénzias i Artes de Barzelona, i Director del Dibujo Lineal por la Junta de Comérzio de la misma capital.

mar a un jovenzito de unos diez años," Aquí tiéne V." dijo al señor Cubí, "un muchacho travieso, que me lo han mandado de Valénzia sus padres, por no poder nada con él; es perezoso, tiéne mal jénio i no quiére aprender. Aquí lo tengo para ver si se puéde doblegar i enseñársele alguna cosa."

Presuroso i casi indignado respondió el señor Cubí: «imposible, imposible; no, no. Este jóven es amable, tiéne bellas disposiziones; posée gran talento para aprender. Es todo lo contrário de lo que V. ha dicho. Sus padres, sí, sus padres son los culpables; ellos acaso por no sáberlo criar o por haberlo mimado mucho, lo habrán echado a perder; pero ni aún eso: es demasiado bueno, juizioso en estremo, i no es posible que tal haya suzedido."

En esto, el padre, sin poder contenerse ya mas; dijo conmovido: "tiéne V. mucha razon, es mi hijo; lo conozco i es cuanto V. ha dicho."

"Ahora," añadió el señor Cubí, "quiéro dar pruebas mas convinzentes: estoi zierto que sabe. Su cabeza, su temperamento, su lenguaje natural, *no puéden engañarme.*" Luego lo ecsaminó con mucha detenzion en gramática, aritmética i otros ramos, i en todas sus respuetas dió pruebas evidentes de haber sido ecsacto el juízio formado por nuestro apreziable frenólogo.

En los Anjeles[498] el *Sr. Cubí* descubrió el carácter de algunas detenidas, cuya cabeza ecsaminó: i lo hizo con tal azierto, que parezía lo tenía escrito o que lo estaba leyendo. "¿Porqué se halla esta aquí," dijo de una, apénas palpó su cabeza? "Ésta mujer es virtuosa, altamente moral; solo el engaño, la perfídia de algun villano, puéde haberla reduzido a tan lastimoso estado."

El señor Alcaide respondió ser ecsacto cuanto el señor Cubí dezía; añadiendo que ni en palabra, ni en jestos, ni en obras, habia nunca desmentido la honradéz natural de su corazon.

Enseñáronle después un niño de seis años con una cara de anjelical pureza, i conmovido el señor Cubí, dijo: «Este niño jamás debiéra salir de aquí; es menester considerarlo como demente nato; es malo, perverso. Solo una educazion como la que indica la Frenolojía puéde curarlo; solo ella puéde hazer que la razon i la moral dominen señoras en esta cabeza. Es indispensable que se adormezcan las propenziones animales con el continuado *no-uso*, i que se aviven

[498] Casa de detenzion i correczion para niños perversos i mujeres mundanas e inmorales.

los órganos intelectuales i los reliijosos-morales con un activo pero templado ejerzizio."

Asombrados quedaron los concurentes, porqué no podian creér que cara tan inozente pudiése pertenezer a criatura tan mala. Pero el señor Alcaide narró una série de hechos que corroboraron los asertos del señor Cubí; con esto los dejó profundamente convenzidos de la verdad de la Frenolojía.

En la Penitenziária, manifestó el señor Cubí hasta el grado de admirable ecsactitud con que posée la ziénzia frenolójica. De una mujer dezía: "Esta es buena, solo un concurso de zircunstánzias desgraziadas puéden haberla traído aquí." De otra: "Esta es incorrejible; no hai médio de gobernarla." De una terzera: "Con el aliziente del lucro puéde hazérsela obedezer:" De otra, "con dulzes i persuasivas palabras puéde hazerse de ella cuanto se quiéra:" "Esta otra es capáz de cualquier arrebato criminal."— El caballero i su esposa, a cuyo cargo se halla este útil establezimiento, dijeron: "Pareze que V., señor Cubí, ha conozido desde la cuna a estas mujeres, pues son ecsactamente lo que V. dize."

En el hospital, después de haber dicho de un mono-maniático, que se crée i se tiéne por rei, que su talento para la contabilidad era estraordinário; i de otra persona que ecsaminó, que era imbézil, cosas completamente ziertas, visitó el señor Cubí el departamento de espósitos, llamó sobre manera su atenzion una niñita de unos dos años que con cara alagueña e inozente sonrisa entre las demás se distingía.

"¿Que niña es esta?" dijo el Sr. Cubí "¡Que conformazion de cabeza tan desgraziada! Esta niña," continuó diziendo, "requiére una educazion mui particular; sin ella es probable que se entrege al crímen. ¿Que mónstruo puso al mundo esta criatura?"

Una santa anziana de ese departamento con voz tríste respondió: " La parió una mujer que dos años haze espió en el patíbulo, aquí en Barzelona, el crímen de haber muerto a su marido i haber picado después la carne del cadáver."

"He aquí uno de los casos," añadió el señor Cubí, "en que la Frenolojía enseña que puéde ser perjudizial a la soziedad el matrimónio, siempre que los padres hayan de tener hijos insanos, imbéziles o enfermizos; siempre que no puédan criarlos, mantenerlos i educarlos como corresponde para que séan virtuosos, útiles i felizes, durante su mansion en este mundo. En tales casos cometen al ponérlos al mundo un crímen horrendo ázia Dios, ázia la soziedad i ázia sí mismos. ¡Que de bienes no resultarían a la humanidad si prácticamente se sigiésen las doctrinas que se desprenden de la Frenolojía!»"

El señor Cubí visitó otros establezimientos públicos, i en todos manifestó sus profundos conozimientos teórico-prácticos en dicha ziénzia; notando en algunos casos, con una injenúidad que le honra, que la Frenolojía no había llegado aún al grado de perfeczion sufiziente para esplicar ziertas zircunstánzias de carácter, sobre las cuales llamaba la atenzion de los que le escuchaban.

El señor Cubí ha ecsaminado la cabeza a muchas de las personas mas notables de Barzelona, sin que haya todavía ejemplar de haberse equivocado. Solo en dos casos, que sepamos nosotros: no corespondía la descripzion del Frenólogo al carácter verdadero del indivíduo; pero en ámbos fué, segun esplicazion del mismo, por hallarse el zélebro en condizion anormal, en cuyo caso no puéde formarse de él juízios frenolójicos. Sin embargo, hecha la menor indicazion al señor Cubí, de la falta de conformidad que ecsistia entre su relazion i lo que positivamente se sabía de los indivíduos, esplicó con la mayor claridad las causas de los fenómenos presentados. Pero en un gran número de casos, con solo las manifestaziones esternas de la cabeza, nuestro frenólogo ha podido juzgar de la cualidad i estado actual de anormalidad del zélebro; i fundando sus juízios en estos datos, no solo ha descrito el carácter de los indivíduos, sino que ha aconsejado zierto réjimen hijiénico que ha mostrado ser altamente favorable, i ha ofrezido probabilidades de que con él podría entrar el zélebro en un estado de saludable i vigorosa aczion.

Entre otras de las probaturas que se han hecho para ver si en efecto es verdadera la ziénzia frenolójica, i hasta que punto prácticamente la conozía el señor Cubí, mereze la sigiente, una particular menzion. Un señor catedrático de Barzelona[499] posée dos cráneos mui antíguos, sacados en 1823 de los sarcófagos del demolido convento de san Franzisco de esta ziudad. Presentáronselos al señor Cubí i llamóle desde luego la atenzion el mas notable: "El alma que alojaba esta calavera," dijo, "manifestóse en este mundo con una enerjía, con un valor, con una constánzia de héroe, con una prudénzia consumada, con una intelijénzia poco comun. Animó en siglos pasados el cuerpo de algun famoso capitan que ha de ser zélebre en la história." Sacó luego el profesor un papelito escrito en letra mui antígua, que se hallaba dentro del cráneo, i se leyeron estas palabras: "*En aquest sepulcre descansa lo cos del serenisim infant D. Federico, fill del serenisim infant D. Alonso, Morí als* 3 *de juliol de* 1320,"

[499] Don José Roura, catedrático de Química de por Junta de Comérzio de Barzelona.

Documento n.° 2.

CARTAS que rezibió el autor, con el espreso permiso de que se sirviése de ellas como mejor le pareziéra, concluído el curso que dió de Frenolojía en Barzelona, desde el 7 de marzo hasta el 22 de abril de 1843.

—

CATA PRIMERA.

Barzelona 20 de mayo de 1843.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Sr. nuestro, los infrascritos, después de haber oido con atenzion el curso de lecziones frenolójicas que acaba V. de dar en esta Ziudad, i después de haber presenziado algunos ecsámenes prácticos, en que V. ha descrito con ecsactitud el carácter i talento de várias personas con solo inspeczionar la superfízie esterna de la cabeza, deben manifestar a V. franca i esplizitamente que están del todo convenzidos de que el estúdio de la Frenolojía puéde conduzir al descubrimiento de grandes verdades de la mayor importánzia para el jénero humado. Créen tambien que las doctrinas que se desprenden de esta ziénzia, segun V. las ha esplicado en sus claros, instructivos i olocuentes discursos, están destinadas, sin atacar creénzias, preocupaziones, ni instituziones ecsistentes, a adelantar poderosamente las ziénzias que mas interesa al hombre conozer. En efecto, ellas esplican muchas cuestiones abstractas, tales como las de responsabilidad moral, crímen i castigo, i otras de filosofía, lejislazion, i economía política.[500]

Debemos tambien confesar, que, aún preszindiendo de las ventajas inmediatas, que puéden reportar a la soziedad las aplicaziones puramente prácticas de esta ziénzia, pareze indudable que sí sus doctrinas se tomasen en considerazion al formar la lejislazion penal, veríamos gradualmente evitarse, i acaso completamente correjirse el crímen. Epoca habrá, i debe a V. caberle la satisfaczion de haberla adelantado entre nosotros, en que obtengan estos felizes resultados todas las naziones cultas, por médio de la reforma de sus instituzio-

[500] Véause pájs. 324-466.

nes penales; porqué si, como V. ha dicho con sobrado fundamento en sus brillantes discursos, de onze criminales confinados a presídio por robos, los diez vuélven a perpetrar los mismos delitos tan pronto como cumplen sus condenas,[501] i esto proviene de que sus propensiones mas activas no son venzidas i reformadas en los imperfectos Establezimientos de correczion hoi ecsistentes, i por consigiente vuélven después a produzir sus naturales resultados, claro es que esta luminosa observazion debe apresurar la reforma de las actuales cárzeles i presídios, i el establezimiento de penitenziárias, en las cuales al paso que se castige a los delíncuentes, se les eduque i mejore; i cuando todos los médios de correczion i educazion moral no basten en algunos indivíduos a venzer sus poderosas inclinaziones al mal, se eviten a lo ménos sus funestos resultados. Traer a discusion tan importantes cuestiones, es por sí solo de una utilidad inmensa; i hazerlo con el caudal de conozimientos que V. ha ostentado, es hazerse acreedor a la gratitud de todos sus conziudadanos.

Damos pues a V. las mas espresivas grázias por las luzes que ha difundido en esta hermosa Capital sobre una ziénzia, que, sin contar muchos años de ecsisténzia, ha merezido ocupar sèriamente la atenzion de todos los hombres pensadores.

Somos de V., con la mas atenta considerazion, S. S. S. Q. B. S. M. FRANZISCO BARRET, abogado.-JOSE PRATS, abogado.-RAMON DE MIQUELERENA, escribano público.-CANUTO ZEVALLOS, relator.-FELICS MARIA FALGUERA, auditor de guerra.

Documento n.° 3.

—

CARTA SEGUNDA.

Barzelona a 24 de Abril de 1843.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Señor nuestro, ántes que diéra V. en esta capital el

[501] Preszindiendo de toda otra considerazion, basta para convenzernos de este hecho, la reflecsion de que, sin tomar en cuenta las vezes que un convicto puéde heber reinzidido en el crímen por el cual fué penado, ántes de condenarlo los tribunales, o puéda reinzidir, sin que ellos lo sepan, después de camplida su condena, consta por datos positivos, que, en un país como la Franzia, donde la polizía es

curso de Frenolojía que acaba de concluirse, al cual ha asistido un concurso tan numeroso, luzido i respetable, estaban nuestras conviczìones a favor de esta ziénzia, por lo que habíamos sobre ella leído i ecsaminado. Pero después de haber oído atentamente todos sus instructivos i clocuentes discursos, i haber presenziado el ecsámen práctico que V. ha hecho de várias cabezas, juzgamos que sería eszeptísimo dejar de conozer que la Frenolojía está fundada en prinzípios verdaderos, i que de ella emanan doctrinas, que, sobre estar en armonía como deben, siendo verdaderas, con las sagradas escrituras, están destinadas a produzir bienes inmensos a la sozìedad.

Dígase lo que se quiéra, jamás podrá con sólidas razones negarse que la Frenolojía esplica fenómenos mentales que ningun otro sistema de los que poseémos puéde esplicar. Revelando esta ziénzia, como revela, las verdaderas primitivas facultades del alma, el modo de afectarse, activarse, reprimirse, combinarse i mejorarse, constituye ella la Filosofía Mental mas completa que se conoze: debiéndose considerar, a mas, como la verdadera basc de toda buena educazion, lejislazion i gobierno humano.

No nos es dado conzebir de que manera podría V. invertir su tiempo, sus vastos conozimientos, su influjo i su talento oratório, para bien i glória de su pátria, como consagrándose entero, como V. lo haze, a sembrar cn ella la semilla de las doctrinas Frenolójicas, que, si no nos engañamos mucho, produzirá, en dia acaso no mui distante, ópimos i sazonados frutos.

Quedan de V. afectísimos S. S. S. Q. S. M. B. Dr. ANTONIO VILA, catedrático de la Universidad de Barzelona.-Dr. JOAQUIN PESQUER, catedrático de la misma.-MARCOS ROVIRA, médico del Hospital Jeneral de Barzelona.

tan vijilante i sagaz, la *cuarta parte* de los detenidos sufren por reinzidénzia. Véase nota 409, p. 419. Yo puédo afirmar por el ecsámen de cuantos criminales ladrones he hecho, que no hai uno en diez que séa la primera vez que ha robado, cuando los tribunales lo condenan; i que deje de robar, si puéde, cumplida su condena. Mi observazion está en armonía con cuantas históriaş verdaderas o fictízias se han escrito de ladrones; en ellas se vé que ántes de cometer el robo que los condujo al presídio ya estaban cansados de robar.

Documento n.º 4.

—

CARTA TERZERA.

Barzelona 24 de abril de 1843.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Sr. nuestro: después de haber oido el curso de Frenolojía que V. acaba de dar en esta capital, no puéden ménos los infrascritos, pertenezientes a várias profesiones i estúdios, de darle las mas espresivas grázias por el plazer e instruczion que V. les ha proporzionado.

Ellos están convenzidos, tanto por la ecsactitud con que V. ha descrito el carácter de vários indivíduos, solo por el ecsámen de la superfízie esterna de la cabeza, como por las esplicaziones claras, luminosas i elocuentes, que V. ha hecho en sus lecziones, que la Frenolojía es una ziénzia, cuyos prinzípios fundamentales estriban sobre auténticos hechos.

Hai en todas las ziénzias, dificultades, tropiezos, variaziones i anomalías, como V. tan conzienzudamente ha patentizado; pero faltarían los infrascritos a su deber, sino declarasen que las doctrinas que se desprenden de lo que ya es positivo en la Frenolojía, hazen mas claro, mas senzillo i mas evidente el Sistema de filosofía mental; ofrezen médios, fundados en la organizazion del hombre, que contribuirán rápida i eficazmente a evitar, o a lo ménos correjir el crímen i entronizar la virtud para dicha de los pueblos. JUAN BOSCH I RENART, cursante en química.-C. SIRAROL, cursante en el 6.º año de medizina i zirujía.-CLEMENTE MOLINS, chocolatero.-JUAN PLA, artista.-R. POU, corredor. F. MOLINS, comerziante.-JOSE MARTI I VINTRO, bachiller en medizina i zirujía.-JUAN MONTÉIS, estudiante para el comérzio.-FRANZISCO JUBÉS, pasante de escribano.-LORENZO PUJOL, profesor estudiante.-VERGER TITO, cursante para el comérzio.-MARIANO RODRIGUEZ, profesor de lénguas modernas.-JOSE ORIOL, arquitecto.-JOSE ZAMBRANO I VIANA, primer comandante de infantería.-ZELESTINO CUSACHS, curzante en medizina.-LUIS GOLIVART, médico zirujano.-JAIME SALVADOR, archivero del Hospital Jeneral.-RAMON PRATS, bachiller en leyes.-JOSE MACAYA, bachiller en medizina.

Documento n.° 5.

—

CARTA CUARTA.

DEL

SEÑOR DON PEDRO VIETA, Médico zirujano mayor jubilado del ejérzito; Inspector de zirujía militar; Catedrático de Física aplicada a las artes de la Junta de Comérzio de Barzelona; Actual Vize-presidente de la Nazional Académia de Medizina i Zirujía de Barzelona; Sozio de várias corporaziones literárias del reino i estranjeras; Condecorado con várias cruzes de distinzion etz.

Barzelona 29 abril de 1843.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio, de mi mayor aprézio; me pregunta V. en su carta del 25 de los corrientes, que opinion he formado azerca la frenolojía, i las lecziones públicas populares que V. acaba de dar. Aunqué mi parezer es a la verdad de poco momento para un asunto de esta naturaleza, no obstante debo dezirle que mi opinion se halla consignada en un artículo que puse en el diário de Brusi del domingo 23 del corriente, bajo el título *Frenolojía,* i con las letras M. M. por firma.

En él digo que la frenolojía se halla ya en un estado de cuyos conozimientos no puéden carezer el fisiólogo, la medizina práctica, la lejislazion, la moral etz., i juzgo que poco a poco se irá introduziendo en la Soziedad con ventajas de la zivilizazion.

En cuanto al modo con que V. ha dado las lecziones, puédo dezirle que he sacado de ellas la razon de vários hechos que ántes no sabía como esplicar: qué su método ha sido claro, intelijible, mui ordenado i espuesto con buena lójica.

Reziba V. el afecto de mi mayor considerazion.

Disponga V. de este S. S. S. Q. B. S. M. PEDRO VIETA.

Documento n.º 6.—Mataro.

—

Zertificazion de algunos prinzipales vezinos de Mataró a favor de la Frenolojía, que me remitiéron para el uso que estimase conveniente.

Nosotros los abajo firmados, residentes en Mataró, hemos visto i oído ecsaminar a D. Mariano Cubí i Soler la cabeza de muchas personas de esta Ziudad, inclusa la nuestra; i el carácter, talento, jénio i peculiares disposiziones, qué por médio de este ecsámen él ha deduzido, ha correspondido constantemente a la idéa que nosotros nos teníamos formado de los ecsaminados; lo que nos induze naturalmente a formar el mas alto i favorable conzepto de la frenolojía, séan cuales fuéren las razones con que se la ataque, mientras veámos que una série no interrumpida de casos prácticos la acreditan i continúan acreditándola. Mataró 15 de marzo de 1843. JOSÉ MANEN, abogado.-FRANZISCO CABANELLAS, fabricante.-GASPAR GUSACHS, comerziante.-JAIME ISERN.[502]-JUAN CAMIN, farmazéutico.-RAIMUNDO TOS, abogado.

Documento n.º 7.—Igualada.

—

Nosotros los abajo firmados zertificamos que Don Mariano Cubí i Soler, en doze lecziones de dos horas cada leczion, i por un sistema que nada deja que desear, nos ha enseñado teórica i prácticamente la ziénzia Frenolójica; habiéndonos dejado firme i profundamente convenzidos de que, para cursarla, no se nezesitan otros conozimientos preparativos mas que saber leér i escribir.

Faltaríamos a nuestro deber, si, a mas de esta espontánea manifestazion, no confesáramos tambien francamente, que nuestra conviczion de la verdad de las doctrinas frenolójicas ha ido arraigándose mas i mas en nuestros ánimos a medida que las hemos ido estudiando i conoziendo; penetrándonos al própio tiempo de cuan prematuro e infundado debe ser todo juizio que sobre ellas se forme ántes de haber ecsaminado i verificado los hechos sobre que se funda.

[502] Este caballero es el ziego de Mataró de que se habla en la nota 242, p. 204, i en la p. 280 de esta obra.

La Frenolojía, que es una verdadera Sicolojía, una ziénzia o sistema positivo del entendimiento humano, está destinada, segun nos es dado contemplarla ahora, a produzir con asombrosa rapidéz, mejoras de mucha consideracion en todas las clases del estado, sin desviarse jamás de la senda que trazan la relijion, la filosofia, la razon i el prinzípio de gradual desarrollo que Dios ha establezido en todo lo creado.

Igualada a 17 de noviembre de 1843.-ANTONIO GOMIS I MESTRE bachiller en medizina i Zirujia.-JAIME GOMIS I GALTÉS, Pbro. lizenziado en cánones.-JOAQUIN GALZERAN, fabricante.-FRANZISCO CASTELLS I MAS, fabricante.-PABLO TAPIES -MANUEL ARNUS, lizenziado en Medizina i Zirujía.-DOMINGO CARLES, fabricante.-JOSE SERRA I ESCURA, tintorero.-FRANZISCO de ASIS TORRESCASANA, fabricante.-FRANZISCO CURULLA, relojero.-BARTOLOMÉ GALZERAN, fabricante.-ANTONIO RUBERT, fabricante. - FRANZISCO FERRER, fabricante. - BERNARDO MUNTADAS, fabricante.-JOSE RESPALL, comerziánte.-CRISTOBAL FELIU, fabricante.-JOSE MASSAGUER I TURULL, fabricante.-OLEGARIO GODO, fabricante.-PEDRO GODO, fabricante.-IGNAZIO MUNTADAS I CAMPENY, fabricante.-PEDRO ROMA, profesor.-PEDRO NUNELL, prosor de primera educazion.-JAIME CASTELLS I MAS, fabricante.-JOAQUIN ABADAL, impresor i librero.-JOSE FARRENY I JOVE, fabricante.-JUAN SERRA I ESCURA, tintorero.-FRANZISCO DALMASES, comerziante.

—

Documento n.º 8.—Manresa.

Los vezinos de la ziudad de Manresa infrascritos, zertificamos: que, Convenzidos del grandioso objeto de la Frenolojía después que su ilustre propagador i compatrízio nuestro, D. Mariano Cubí i Soler, ha hecho tocar de zerca sus inestimables ventajas, nos apresuramos a suscríbirnos en el número de sus alumnos, a fin de iniziárnos en una ziénzia que augura a la espézie humana reformas traszendentales, i con ellas un porvenir de sólida felizidad.

Si bien la reputazion asombrosa de tan zélebre Profesor, honra del suelo español que le vió nazer, nos había sujerido ya el mas sublime conzepto de su vasta erudizion, no obstante las luminosas i amenas doctrinas que en el breve decurso de diez lecziones nos ha inculcado con su elocuénzia característica, no ménos que el sistema claro, senzillo i razonado, de que al efecto se ha valído, nada nos dejan por de-

sear, sino sinzeros alójios que añadir a los que le han sido tributados por tantos varones sábios así nazionales como estranjeros. No ocultándose al jénio previsor de nuestro venerado Maestro que su forzosa separazion pudiéra refluir en menoscabo de los conozimientos importantes que acaba de legarnos, ha constituído a sus díszípulos en Soziedad, dándole un oportuno reglamento dirijido a la mútua ilustrazion de sus miembros, cuya observánzia nos zimentará mas i mas en la teórica, al paso que progresarémos en la práctica de la ziénzia frenoljóica.

I deseosa esta Soziedad de consignar solemnemente su aprézio, admirazion i gratitud, ázia la respetable persona de su digno Fundador, de própio i comun acuérdo le libra el presente testimónio en Manresa a los diez dias de diziembre del año 1843.-MARIANO FERRER, director de la escuéla primária superior.-JOSE CODINA, Prezeptor de humanidades i primera educazion.-FRANZISCO de ASIS PORTELLA, profesor de primera enseñanza.-JAIME CARULLA, profesor de instruczion primária con nota superior.-JUAN TAPIAS, propietário.-FRANZISCO BOHIGAS, abogado.-ZELESTINO LLANSO, médico zirujano.-RAMON ARGULLOL. propietário. -ALVARO de FORTUÑ, ofizial de artillería.-MARIANO FABREGAS, propietário.-JOAQUIN PUIG, practicante de notário.-JUAN CLARET I CODURA, fabricante.-FRANZISCO COTS, fabricante.-JOSE MAS I MATEU, capitan de remplazo.

Documento n.º 9.

—

ECSÁMEN FREMOLÓCJIO EN LA CÁRZEL PÚBLICA DE MANRESA.

Los abajo firmados vezinos de la Ziudad de Manresa.

Zertificamos: Que despues de habernos cabido la honra de ser otros de los alumnos a quienes el distingido profesor español D. Mariano Cubí i Soler iniziára en la ziénzia Frenolójica, tuvimos así mismo el gusto de presenziar el ecsámen de cabezas que prévio el beneplázito del Señor Juez de primera instánzia de este partido, practicó nuestro zitado maestro en la cárzel nazional de la presente el dia 14 de diziembre del año prócsimo pasado. El resultado luminoso del reconozimiento antedicho vino a arraigar mas i mas las convicziones azerca la evidénzia que tan sólo por ignoránzia o por sistema puéde negarse a la Frenolojía, i llenando

de pasmo al alcaide D. Tomas Viladers (impenetrable hasta la sazon a las verdades de esta,) no pudo ménos de ratificar paladinamente el feliz azierto con que el delicado pulso del Señor Cubí había sondeado tanto el carácter peculiar de los zinco presos inspeczionados, como igualmente la transgresion de las leyes que les privára de su libertad. I paraqué el interesado puéda hazerlo constar donde i como lo tenga por conveniente, damos la presente a su instánzia en Manresa a veinte de abril del año mil ochozientos cuarenta i cuatro.—MARIANO FERRER.—JOSE CODINA.—ZELESTINO LLANSO.—JAIME CURULLA.—JUAN TAPIAS—FRANZISCO DE ASIS PORTELLA.

Documento n.º 10.

—

Cardona a 27 de diziembre de 1843.

Sr D. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor nuestro, convenzidos de que las doze lecziones frenolójicas teórico-prácticas que V. se ha servido darnos, con una claridad poco comun i una elocuénzia superior a todo elójio, contribuirán mas que ningun otro estúdio de cuantos hemos hecho al aumento de nuestra virtud, utilidad i dicha, suplicamos se digne V admitir, como una manifestazion mui humilde de nuestra gratitud i admirazion, los pedazos de sal-piedra que acompañan esta carta.

Casi todos nosotros prinzipiámos a escuchar a V. con preocupaziones más o menos arraigadas contra la Frenolojía; pero el estúdio i ecsámen que hemos hecho bajo la sábia direczion de V., así como la satisfactória aclarazion sobre las dudas que nos habían ocurrido azerca del *libre alvedrío i la unidad del sentimiento*, las ha disipado cual disipa el sol las lijeras niéblas matutinas. En vano algunos de nosotros habíamos procurado estudiar al hombre por médio de los métodos vijentes; todo era tiniéblas, todo confusion. Mas sicolojía, mas conozimientos positivos de la mente humana, nos ha comunicado V. en una sola leczion, que los que aprendimos en todo el prolongado tiempo que en las universidades cursamos Metafísica.

Nunca habríamos creído, como ahora creémos i positivamente sabemos, i lo saben i dizen Gregory, Mackintosh, Broussais, Fossati, Bouillaud, Sanson, Cloquet, Vimon, Voisin i otros insignes Médicos-Zirujanos de nuestra época, que

fuese la Frenolojía: "El mas consistente i satisfactório sistema de Filosofía mental que ha visto el mundo."

A V., señor Cubí, debemos esta creénzia, este conozimiento; a V. debemos el conozimiento de la Frenolojía, cuyas aplicaziones son tan estensas como el injénio humano, i de tan traszental importánzia como todas las ziénzias reunidas ¡ Qué de bienes, que de mejoras no van a rezibir en España la educazion, la lejislazion i todas las instituziones morales fundadas que estén sabre la Frenolojía! I que lo estarán es un decreto divino, un mandato, como V. ha dicho, de la Omnipotente Voluntad. Esta época podrá hallarse mas o ménos distante, segun haya inmediatamente entre nosotros mas o ménos personas influyentes que acojan o calúmnien la Frenolojía; pero llegará; debiéndole caber á V. la inefable satisfaczion de haberla adelantado uno o dos siglos.

Faltaríamos, en virtud de lo espuesto, como Españoles amantes de las glórias i adelantos de nuestra pátria, si dejásemos de imponernos a nosotros mismos i de prometer a V. solemnemente el hazer cuantos esfuerzos nos séan dables por arraigar i defender los conozimientos de la Frenolojía en todas las partes adonde alcanze nuestro influjo, i de confesar, que en nuestra opinion, las lecziones de V. realizan mas de lo que V. promete, valiendo una sola los zien reales que V. lleva por todo el curso.

Dígnese pues V. rezibir las mas espresivas grázias que cordialmente le tributamos, i admitir la módica retribuzion arriba espresada, la que si es insufiziente para compensar dignamente el importante servízio que acaba de dispensarnos su distingida ilustrazion, le cabe a lo ménos la satisfaczion de que va acompañada del mas profundo agradezimiento i de la mas respetuosa considerazion ázia V.; asegurándole que las lecziones Frenolójicas que V. se ha servido darnos, serán en lo suzesívo el Tipo de nuestras doctrinas i la Norma de nuestra conducta.

Somos de V. S. M. A. i S. S. Q. S. M. B. JUAN RIBA, Pbro. benefiziado, i Rejente de la Cura de ánimas de S. Jaime de Malagarriga.-MIGUEL de ELIAS, administrador de Salinas.-RAMON COMBELLES, médico hazendado.-HEMETERIO GARRIGA, secretário del Ayuntamiento Constituzional.-MAJIN CASALS, fabricante i hazendado.-FRANZISCO BALLARO, profesor de música i organista de la Parróquia.-RAMON ABAD, comerziante i hazendado.-LUIS FRANCH de OLZINELLAS, hazendado.-AGUSTIN SITJES, hazendado.-PEDRO HOMS, profesor de primera educazion.-JAZINTO BOFILL, farmazéutico.-JOSE GRAU I BALAGUER, hazendado, confitero i rejidor.

Documento n.º 11.

—

Villanueva i Jeltrú a 1.º de febrero de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Sr. nuestro: desde que oímos dos discursos públicos sobre Frenolojía que en las noches del viernes i sábado 19 i 20 del mes que acaba de espirar pronunzió V. en el teatro de esta Villa ante un numeroso i luzidísimo concurso, quedamos profundamente convenzidas de que sin el conozimiento de aquella ziénzia la mujer irá siempre *a ziegas* en el desempeño de la alta mision de esposa i madre a que la tiene desde el nazer destinada la naturaleza. Pero después que las lecziones teórico prácticas de V. nos han dado un conozimiento bastante completo de la Frenolojía, hemos palpado que aquellas conviczciones están fundadas sobre prinzípios verdaderos, fijos e inmutables.

Si nuestro ejemplo es estensamente imitado en las demás villas i ziudades de España, pocas jeneraziones bastarán para hazernos una nazion de jente fuerte i robusta, moral i relijiosa, intelijente i próspera. Si así fuere, ¡qué satisfaczion no deberá caberle en ver que V. es el prinzipal instrumento de que Dios se ha valido para produzir tanto bien a su amada pátria!

Somos de V. favorezidas i agradezidas servidoras Q. S. M. B. NIZETA RAFECAS I PASARELL.-ANJÉLICA PASARELL I MILÁ DE LA ROCA.-DOLORES DOMINGO JULIACHS.-JERTRUDIS PASCUAL I SERRA.-JERTRUDIS SANS I FERRER.-ROSALIA ROIG I PUIG.-JUANA ALMIRALL.

Documento n.º 12.

—

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Las Alumnas de esta Soziedad frenolójica, fundada, instruida i arreglada por V., en este dia en que tiene V. a bien zesar de darles sus sábias lecziones, tiénen el honor de dirijirle el sigiente

IMPROMPTU.

—

Vos nos habeis enseñado

Con método i elocuénzia
La Frenolojía, ziénzia
Que ve lo mas reservado,
Vé el poder que ha desplegado
En el alma una afeczion;
Observando cuales son,
Hasta un punto de zerteza,
Por médio de la cabeza
Los temples del corazon.

I en testimónio de su alta gratitud i aprézio lo firman en esta villa de Villanueva i Jeltrú a 2 de febrero de 1844.-NIZETA RAFECAS I PASARELL, Presidenta.-DOLORES DOMINGO I JULIACHS, Secretária.-ANJELICA PASARELL I MILA DE LA ROCA.-JERTRUDIS PASCUAL I SERRA.-JERTRUDIS SANS I FERRER.-JUANA ALMIRALL I CARBONELL.-ROSALIA ROIG I PUIG.-GUADALUPE SOLER.

Documento n.º 13.

—

Nosotros los abajo firmados zertificamos que con solo diez lecziones teórico-prácticas sobre frenolojía que hemos rezibido de D. Mariano Cubí i Soler, hemos alcanzado un conozimiento ecsacto i bastante estenso de aquella ziénzia, la cual nos ha sorprendido altamente; descubriéndonos un nuevo mundo tanto en lo físico como en lo moral. La Frenolojía ha dejado en nosotros tambien hondas convicziones de la grande utilidad que puéde reportar a la Soziedad en Jenéral i a cada indivíduo en particular; prometiéndo ser mui fecunda en benéficos resultados para todo el jénero humano.

Fuera mui de desear que los hombres de conozimientos i dedicados á las letras, se ocupasen de hoi mas de la Frenolojía, para que la colocasen al puesto a que su utilidad la haze acreedora. Con espezialidad debiéran ocuparse de ella los Médicos i Metafísicos, los primeros por las aplicaziones que de aquella ziénzia puéden hazer en sus casos prácticos, i los segundos, para que la adoptasen como única verdadera ziénzia del entendimiento humano.

Los Médicos, Abogados, i Profesores de educazion abajo firmados, están plenamente convenzidos que los desórdenes mentales i los delitos morales, no puéden razionalmente combatirse sino con la aplicazion de la frenolojía, que jamás podrá llegarse a tener una buena lejislazion hasta que esta ziénzia forme la base i sea la reguladora de las leyes que se

sanzionen, i que no podrá haber ningun sistema de educazion que puéde benefiziar a la humanidad, hasta que toda enseñanza se funde sobre prinzipios frenolójicos. Villanueva i Jeltrú a 2 de febrero de 1844.—JUAN MORAGAS. abogado.-JUAN BENACH, médico.-ISIDRO PARELLADA, médico zirujano.-CARLOS GALZERAN, médico.-JOSÉ PUIGDEMASA, médico zirujano.-PEDRO MARTIR POLLÉS, abogado.-FRANZISCO ARRUFAT, propietario i de la comision de escuelas.-JOAQUIN de BRUGADA, propietário i fabricante.-RAMON PRATS I PONS.-JUAN RICART, propietario.-JUAN FRANCESCH, escribiente.-JAIME VIDAL I SOLER, lejista.-FELICS SOZIAS I VALLS. comerziante.-JOSÉ VILA I VALENTI, causídico.-ANTONIO AMIGO, comerziante.-JAIME PERS, panadero.-PEDRO PERS, estudiante.-EUJÉNIO RABELLA, estudiante.-ANTONIO FONT, comerziante.-SALVADOR JIRONA, propietario.-JUAN FERRER, comerziante.-PABLO MIMO, profesor de educazion.-FRANZISCO BOFILL, hazendado.-PABLO SALOM, profesor de primera educazion.-DIONISIO TORT, practicante de notario.-MANUEL PASARELL, prezeptor de latinidad i de letras humanas.

Documento n.º 14.

—

RELAZION DE UN CASO PRÁCTICO.

(Copiado del número 171, segunda série, del *Boletin de Medizina, Zirujía i Farmázia*, Madrid, Domingo 17 de Marzo de 1844.)

El mártes 23 de enero de 1844, hallándome en Villanueva i Jeltrú, con el objeto de introduzir en ella el estúdio de la Frenolojía, se presentó D. Indalézio Roig, de 21 años de edad, acompañado de su señora madre, para hazerse ecsaminar la cabeza. El año 1839 los padres de éste jóven lo mandaron a la Habana donde residio unos cuatro años, al cabo de los cuales tuviéron sus encargados que volverlo a mandar a España, a consecuénzia de unos fuertes ataques de nostáljia que padezía.

De regreso a su patria, prinzipiáron a darle, i continúan dándole de cuando en cuando unos arranques de fuga; huye de su casa en busca de un imajinado asilo o pátria; pero por no hallarla o por calmarle el arrebato, vuélve a su casa al cabo de tres o cuatro dias. Los parocsismos le han valido el epiteto de « *El-busca-la-pátria* », con cuyo apodo to-

do Villanueva le conoze. Hará unos nueve meses que le han puesto al ofízio de carpintero, i desde entónzes no son tan frecuentes sus arrebatos.

Nada de eso sabía yo cuando se presentó el jóven; pero apénas le puse las manos en la cabeza, cuando noté que ázia el vértize superior del hueso oczipital, donde reside la *habitatividad* presentaba un calor de mas de zinco grados que el natural del resto del pericráneo. Desde este momento ya no me cupo duda alguna que la habitatividad en aquel jóven se hallaba enferma por irritazion, pero yo no sabía, ni sabía entónzes la Frenolojía, de que manera se manifestaba semejante anormalidad de aquel órgano. Así lo comuniqué con toda sinzeridad a la madre del ecsaminado, la cual me respondió contándome lo que he referido al prinzipio de esta narrazion.

Esta señora estaba bastante conmovida creyendo que su hijo era loco, i que para él no había cura. Sosegéla, diziéndole: «su hijo de V. no es demente como V. crée, solo tiéne un órgano de la cabeza afectado; que es como si dijéramos un solo dedo irritado respecto a las manos. Su razon está sana, i él conoze cuando estos arranques le viénen.» «¿No es verdad señor Roig?» le pregunté. A lo que respondió «si señor, es mui zierto». Pues bien, señora, continué yo, para curarse solo es menester que cuando él conoze que está prócsimo el parocsismo que se lo diga a V. o al que esté zerca de él para impedirle la fuga hasta que le pase el arrebato, el cual no le durará mucho tiempo. En el interin bueno será que se distraiga cuando salga de su trabajo, que busquen algun bueno divertido amigo con quien pasearle todos los dias, i espezialmente los domingos, que piense i reflecsione constantemente sobre la bobería de escaparse de su casa en busca de una soñada pátria, i estoi zierto que no se pasarán quinze dias sin que él mismo conozca que está curado».

Quedó la madre mui satisfecha, i se marchó profundamente convenzida de que suzedería como yo había dicho. El viérnes 2 de febrero, es dezir, diez dias despues de la entrevista, volvió a verme el jóven D. Indalézio Roig, con semblante risueño i mui animado, dándome las mas afectuosas i espresivas grázias, porqué se consideraba curado, i porqué dentro de sí ya ridiculizaba sus parocsismos i miraba como imposible que jamás hubiése tenido semejantes manías. Toquéle en el acto la cabeza, i sentí que su habitatividad tenía, poco mas o ménos, el calor natural del resto de la cabeza «ya no," dijo él "ya no siento aquí aquel terrible calor.»

El miércoles 24, el dia despues de haber yo ecsaminado el referido jóven D. Indalezio Roig, le presenté a mis cuatro clases frenolojícas, diziéndoles: "señores, índiquenme vds. cual es la parte mas caliente de la cabeza de este caballero" I apénas ponian los alumnos la mano en la cabeza del jóven dezian todos « esta, esta », señalando la habitatividad. Cuando se les presentó de lleno la correspondénzia entre la irritazion del organo que tocaban i la manía que todos sabían poseía el jóven, quedaron maravillados de que hubiése quien, con semejantes casos a la vista, pudiése dudar de la Frenolojía.—*Mariano Cubí i Soler.*

Los médicos abajo firmados nos hallábamos presentes como alumnos en las clases a que se refiére el Sr. Cubí, i zertificamos que efectivamente quedamos asombrados de ver la correspondénzia entre la irritazion de la habitatividad del jóven Roig, i los parocsismos a que todos sabíamos que estaba sujeto. Este caso i otros no ménos importantes que nos hizo notar el Sr. Cubí, nos han convenzido con nuestro distingido Vieta que: "la Frenolojía se halla ya en un estado de cuyos conozimientos no puéden carezer el fisiólogo, la medizina práctica, la lejislazion, la moral, etz."

Villanueva i Jeltrú a 7 de febrero de 1844.—JOSÉ PUIGDEMASA, médico zirujano.—CARLOS GALZÉRAN, médico. —JUAN BENACH, médico i zirujano.—ISIDRO PARELLADA, médico zirujano."

Documento n.° 15.

—

Villafranca del Panadés 24 febrero de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Señor nuestro: la inspeczion frenolójica practicada por V. en vários de los presos en las cárzeles de esta villa, fué sin disputa la prueba mas concluyente, que podía haber dado de los tan vastos, como profundos conozimientos, que V. posée en Frenolojía:[503] i el tino i azierto que ha demostrado en las diez lecziones teórico-prácticas de esta ziénzia,

[503] Aquí se haze referénzia a siete presos que ecsaminé ante las personas de mayor consideracion i viso de Villafranca. Por el tamaño i configurazion de la cabeza de aquellos desgraziados deduje los crímenes de los cuales habian sido acusados.

Lo mismo le suzedió a Gall, Spurzheim, Combe, Vimont i otros frenólogos en otras cárzeles. Los prinzipios son siempre los mismos.

que hemos tenido la fortuna de rezibir de V., al paso que han puesto término a todas nuestras dudas relativas a la ecsisténzia de ella, nos han proporzionado unos conozimientos, que creémos bastarán para conozer con mayor ecsactitud el carácter e inclinaziones del hombre.

Nos complazemos en atestiguarlo así: i en reconozimiento al singular favor que V. nos dispensó, le hemos nombrado Presidente nato de nuestra Soziedad, esperando que reziba favorablemente esta espresion de la gratitud, con que somos i serémos siempre sus afectísimos diszípulos i S. S. S. Q. S. M. B.—JUAN CASTELLTORT.—DOMINGO SALO.—ESTEVAN FERRER.—OSÉ COLL I ROVIRALTA.—JOSE LLIVI—MARIANO AMIGUET.—El sózio secretário, JORJE IMIRET.

Documento n.º 16.

—

Palma de Mallorca a 20 marzo de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí i *Soler*.

Las lecziones públicas que V. pronunzió en el Teatro de esta Capital en las noches del 27, 28 i 29 del pasado; i el ecsámen frenolójico de algunas cabezas que le vimos hazer, infundiéron en nosotros un vivo deséo de conozer prácticamente la Frenolojía.

V. sabe que fuimos de los primeros que en esta Capital nos reunimos en una clase para rezibir instruczion de V. No creíamos que en diez lecziones pudiésemos penetrar los arcanos de una ziénzia que suponíamos impenetrable i que nos confundía: pero, una sola leczion bastó para que se desvaneziésen todas nuestras dudas i se nos presentase la Frenolojía como una ziénzia razional e intelijible.

Ahora que hemos completado el curso práctico faltaríamos a nuestro deber como hombres i como alumnos, sino confesáramos francamente que V. nos ha enseñado, i nosotros hemos aprendido, mucho mas de lo que V. prometió i nosotros esperábamos; sin dezir por esto que somos frenólogos consumados; pero sí que nos hallamos en estado de poderlo ser. Estamos profundamente convenzidos que sin las lecziones prácticas de V. la Frenolojía no puéde aprenderse; i el haberse querido V. consagrar al improbo trabajo de darlas, es un obséquio a favor de su Pátria, que ella, agradezida, jamás olvidará.

Ya sentimos el benéfico influjo que la Frenolojía va produziendo en nosotros, ya comprendemos como no hai nada

de ecsajerado en cuantas recomendaziones le han dado á V. Ahora es cuando vemos tan claro como el sol del médio dia que solo puéde dudar de la verdad, utilidad i moralidad de la Frenolojía, el que no la conozé. Siga respetado i aprezia-do Maestro, siga su marcha jenerosa e hidalga, continúe enseñando i difundiendo la Frenolojía con su natural maestría i talento, i las jeneraziones futuras, agradezidas i benefiziadas, bendezirán sus esfuerzos.

Somos de V. amigos i alumnos reconozidos que procurarán imitar, i no olvidarán jamás, a su maestro.—MARIANO DE QUINTANA, comerziante.—I. DE AILLON, comerziante.—CASIMIRO URECH, ofizial 2.° de la contaduría de provinzia.—MATEO URECH, empleado.—JAIME MOREI I BUIOSA, cursante en el 3r. año de Filosofía.—GILLERMO ANTONIO PUERTO, fabricante.—RAFAEL CAÑADO, agrimensor con real título.—JOSE M. O'RYAN, cajero de la tesorería de Rentas.—OCTAVIANO CARLOTTA, pintor retratista.—JUAN BISELLACH, hazendado.—JOSÉ IGNAZIO ALONSO, ofizial 4.° de la administrazion de Rentas de esta Provinzia.—MIGEL RAMIS piloto.—ANTONIO SUREDA—BUENAVENTURA FONTANALS, estudiante.—ANTONIO FONTANALS, practicante del comérzio.—JAIME RULLAU, practicante de notário.—JUAN BAGUR, comerziante.—JOAQUIN SOZIAS, hazendado.—PEDRO PERELLO, del comérzio i propietário.—JUAN BAUTISTA BILLON, hazendado.—MIGEL VIDAL, rejidor.—FRANZISCO MONTANER, litógrafo pintor.—AMTONIO BOSCH I MASOT, del comérzio.

Documento n.° 17.

—

Palma de Mallorca 5 abril de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Sr. nuestro: faltaríamos a nuestro deber como padres que deseámos el adelanto, dicha i virtud de nuestros hijos, si no diéramos a V. las mas espresivas grázias por el bien que conozemos ha produzido en ellos la enseñanza de la Frenolojía que V. les ha dado.

Nada entendemos nosotros de esa ziénzia; pero no pudo ocultársenos la maravillosa rapidez i ecsactitud con que nuestros hijos localizaron i graduáron, en el reziente ecsámen a que V. los sujetó, los órganos frenolójicos en las várias cabezas que V., ante nosotros, les presentó. Esta zir-

custánzia puso fuera de duda el aprovechamiento de nuestros hijos, i la eszelénzia del sistema que V. ha adoptado.

Tambien nos ha sido mui satisfactorio el ver que siendo los estúdios mentales abstractos de suyo, i que repugnan por lo comun a la juventud, se hayan entregado con tanta afizion nuestros hijos a la Frenolojia; puesto que por ella dejarían, i dejan, hasta los ramos de puro adorno que tan gratos les son. Así como ántes en todo lo que era filosofía mental teníamos que agijonearlos, ahora es al revés, tenemos que retenerlos, para que no séa todo frenolojía, i no descúiden otros estúdios igualmente importantes.

Este, para nosotros incomprensible fenómeno, el hecho de ver que profundizan i esplican con claridad nuestros hijos cuestiones respecto al corazon humano, que eran para ellos ántes incomprensibles, i la tendénzia que notamos en todos a dirijirse por prinzípios de mas estricta i severa moral que ántes, nos hazen pensar altamente de la frenolojía, nos pruében que no es una quimera hazerla aprender a jóvenes de doze a quienze años de edad, i nos convenzen que está destinada a produzir una benéfica revoluzion en el mundo moral.

Somos de V. afectísimos S. S. S. Q. S. M. B.—MIGEL UMBERTH, comerziante.—MIGEL PIZA I NADAL, escribano públieo.—JOAQUIN PUJOL, comerziante.—GILLERMO MIRO I FERRAGUT, comerziante.—MIGEL PALMES, comerziante.—DOMINGO BOTTACH, procurador de número.—IGNAZIO ROCA, comerziante.—BARTOLOMÉ FERRAGUT, comerziante.—MIGEL BICH, comerziante.—PEDRO JUAN BOSCH, comerziante.—JUAN GONZALEZ ZEPEDA, comerzianté.—JUAN FIOL, comerziante..—MIGEL SASTRE zapatero hazendado.

Documento n.º 18.

—

OFIZIO DE LA SOZIEDAD FRENOLÓJICA BALEAR.

La Soziedad Frenolójica Balear cuyos indivíduos tanto tiénen que agradezer a V. por la constante asiduidad con que se dedicó a enseñarles las noziones mas importantes de la Frenolojía, crée cumplir uno de sus mas sagrados deberes tributando a su apreziable Maestro i Fundador un sinzero homenaje de consideracion i gratitud.

Nuevo, por dezirlo así, ese curioso ramo de la intelijénzia humana „poco conozido o cultivado en España, donde tanto

se va propagando el estúdio de las ziénzias naturales, si bien no dejaba de llamar la atenzion entre ellas la Frenolojía por la imponderable traszendénzia de sus prinzípios espuestos en várias obras que podian conozer las personas consagradas a investigaziones zientíficas, eran no obstante pocos, o tal vez nulos sus progresos espezialmente en Mallorca, donde, como en tantas otras partes, se echaba de ménos la instruczion práctica, esa instruczion sin la cual debió ser estéril la lectura de aquellas obras, i que los infrascritos han tenido la fortuna de encontrar en las lecziones de V. juntamente con una luminosa esposizion de los prinzípios que estableziéra el zélebre Gall, i continuaron desarrollando sus esclarezidos suzesores.

Bajo este conzepto, i miéntras llega el dia de corresponder con sus esfuerzos de aplicazion a los que V. en dicha enseñanza les prodigára, los indivíduos que componen esta Soziedad se han convenido por un movimiento unánime i espontáneo en designarle por su Presidente nato, creyendo que este pequeño obséquio lo rezibirá V. como una prueba de la gratitud que sus recomendables trabajos i desvelos les han inspirado.

Dios guarde a V. muchos años. Palma 3 abril de 1844.—DAMIAN VERGES, médico-zirujano.—FRANZISCO CRADOLI, abogado.—SPIRIDION LADICO, comerziante.—ESTEVAN PUJET, médico-zirujano.—JOAQUIN MARIA BOVER, literato.—ANTONIO GELABERT, médico-zirujano.—ANTONIO VILLALONGA, hazendado.—GABRIEL MONEDERO, profesor.—JUAN BUUTISTA SOZIAS, abogado.—FRANZISCO MANUEL DE LOS HERREROS, catedrático de Física i Botánica de la Escuela Normal de Mallorca.—JOSE MARTI I POU, estudiante.—JUAN ESTELRICH, médico i zirujano.—JAZINTO MARIA RIVERA, practicante de notário.

Documento n.º 19.

OFIZIO DE LA SOZIEDAD FRENOLÓJICA MALLORQUINA, REMITIENDO UNA MEDALLA DE PLATA A D. MARIANO CUBI I SOLER.

Si bajo todos aspectos es un servízio eminente el dedicarse a la enseñanza, su mérito sube aún, cuando el que promuéve este bien, lo haze con miras desinteresadas, meramente filantrópicas; solo impulsado del gran fin de difundir las buenas doctrinas i azelerar la instruczion en la Sozíedad.

Los insfrascritos, que descubriéron mui en breve esa ca-

lidad descollante entre las que distingen a V., comprendiéron, que una zircunstánzia tan meritória, debe ser estimada en su prézio, i recompensada, siquiera con un sínzero reconozimiento.

¿Pero cómo hazerlo ostensible de una manera digna? Era preziso combinar vários parezeres i deséos, si bien aunados i vehementes en su objeto prinzipal, diverjentes en los médios ejecutivos: i una medalla con una inscripzion que esplicára el pensamiento de la gratitud, satisfizo completamente el ánsia manifestada por todos. Construída ya, nos honramos en remitirla a V., esperando séa de su agrado. Ella espresará siempre nuestros sentimientos, hará duradera en V. la memória de sus discípulos i amigos Mallorquines, i tal es la idéa que enzierra nuestro pequeño presente.

Si él nos conserva en el aprézio de V., si contribuye a aliviar sus graves fatigas, i a que no se debilite ese fervor con que V. propaga las verdades frenolójicas; los infrascritos nos damos el parabien, nos complazemos en la idéa de haber alcanzado nuestro objeto.

Dios conserve la vida de V., oyendo nuestros fervientes votos. Palma de Mallorca 20 de abril de 1844.—JOSE M. O'RYAN, presidente.—I. DE AILLON, vize-presidente.—JAIME MOREY I BUYOSA.—JOSE IGNAZIO ALONSO—PEDRO PERELLO.—ANTONIO BOSCH I MASOT.—CASIMIRO URRECH.—RAFAEL CAÑADO.—JOAQUIN SOZIAS.—G. ANTONIO PUERTO.—JUAN BISELLACH.—GILLERMO FUSTER.—JUAN BAGUR.—JAIME RULLAN, sozio de correspondénzias.—OCTAVIANO CARLOTTA.—MATEO URRECH, secretário de líbros ausiliares.—BUENAVENTURA FONTANALS.—JAIME PALOU I COLL.—ANTONIO FONTANALS.—MARIANO MOREY, vize-presidente.—GILLERMO SUREDA I SALVA.—DAMIAN BIOSCANA.—MIGEL RAMIS.—JUAN BAUTISTA BILLON.

Documento n.º 20.

—

En Palma la Frenolojía llamó la atenzion i curiosidad jeneral, como lo pruéban las cartas i ofízios que antezeden i los párrafos sigientes, copiados del núm. 18 de la *Revista Balear*, publicada el domingo 3 de marzo de 1844.

"En las noches del miércoles, juéves i viérnes últimos, Palma ha presenziado uno de aquellos grandiosos espectáculos que forman época en la história de un pueblo. La sola voz de un hombre, a quien pocos dias hazía, bautizaba cada

uno con los epítetos que se le antojaba, ha sabido atraerse la atenzion de toda una ziudad populosa, hasta el estremo de haber tenido que mandar las autoridades abrir las puertas del teatro de par en par, a fin de evitar desagradables consecuénzias: tal era el concurso de jente que se abalanzaba en masa para entrar.

"I no se diga que la concurrénzia de este inmenso jentío era efecto de mera curiosidad, de un ziego deséo de oir algo sobre una ziénzia desconozida. Si éste hubiése sido realmente el caso; después que se oyó una véz al señor Cubí no se hubiérá triplicado, i quintiplicado, i septiplicado, el número de personas deseosas de escuchar la voz de un hombre que se hazia oír sobre un asunto árido i abstracto. Ni se créa tampoco que las personas que se agolpaban al teatro esponiéndose a rezibir apretadas, golpes, pellizcos, mojicones, desde las cuatro de la tarde para oir un hombre a las siete de la noche, era jente de humilde esfera, sino la mas respetable, encumbrada e intelijente de Palma. Tales prodíjios los haze solo la verdadera elocuénzia.

Se dirá del Sr. Cubí que tal espresion podría haber sido mas castiza, tal frase mejor redondeáda, tal idéa mas felizmente espresada; ¿pero quién negará que dos mil personas todas en posizion mas o ménos incómoda, estaban, durante una hora, pendientes de los lábios de un hombre, como si en cada palabra estuviéra prócsimo a pronunziar la senténzia de vida o muerte de todo el auditório? Repetimos que estos prodíjios solo los produze la elocuénzia: la sublime, la grandílocua elocuénzia. Aquella elocuénzia que brota del hombre, como los manantiales de la tierra, que no se debe a frases escojidas, ni a idéas rebuscadas, sino a talentos espeziales i a convicziones profundas del corazon.

Todavía sentimos resonar en los oídos aquella dulze, varonil i armoniosa voz; aquellas senzillas a la par que espléndidas metáforas; aquel lenguaje lleno de unzion, de claridad, de hermosura; i sobre todo aquellas idéas sublimes, lójicas a la par que útiles, nuevas para los mismos que las sabian; abriéndonos a todos un mundo ántes desconozido: respirando la moral mas pura, i sosteniendo los prinzipios, que, segidos, puéden mas aumentar la virtud, la dicha i la intelijénzia del jénero humano."

Documento n.° 21

—

Deseosas algunas personas amantes de la Frenolojía que yo diése una prueba práctica de la verdad de la ziénzia, me insinuáron su deséo de que, acompañado de vários indivíduos respetables, fuése yo a la cárzel pública i ecsaminase algunos presos. No tuve reparo alguno en ello. Quise sinembargo que se notasen los juizios que yo biziése, i que luego el juez zertificase si se hallaban o no conformes con su esperiénzia. El resultado se halla en el documento que sige. *Mariano Cubí i Soler.*

Ecsámen Frenolójico de Presos en la Cárzel Pública de Figéras.

PRESO NÚM 1. Pendenziero; preso pobablemente por ataque; no es ladron; correjible; jénio triste.

NÚM. 2. Preso probablemente por estafa: terco, i corazon dezidido para la maldad. Correjible.

NÚM. 3. Cabeza desgraziada: es cruél: preso acaso por algun acto de ataque: puéde robar. Dudo que se corrija.

NÚM. 4. Hombre que puéde ser horriblemente malo i perfectamente bueno segun séa su educazion. Sin ella, capaz de acometer cualquier crímen.

NÚM. 5. Cabeza que con educazion puéde ser buena. Está preso por ladron.

NÚM. 6. Mala en toda la estension de la palabra: incorrejible, puéde ser ladrona o asesina. Solo teme el castigo.

NÚM. 7. Cabeza suszeptible de educazion. Debe ser estafa.

NÚM. 8. Este puéde acometer (i creo que ha acometido.) Es cruél puéde robar, puéde ser fázilmente correjido.

ZERTIFICO; que el prónostico que el Sr D. Mariano Cubí i Soler ha hecho en mi preséنzia de los ocho presos que le han sido puestos a su inspeczion esta mañana, es enteramente ecsacto en su esénzia respecto a los respectivos crímenes de que se hallan acusados, i a la índole que particularmente les tengo conozida durante el tiempo de su prision.

Figéras 9 Júlio de 1844.—MANUEL PAGÉS, juez de primera instánzia.

El Ecsámen que antezede ha pasado en preséuzia de los abajo firmados.—JOSÉ DIAS, comandante militar.—JOSÉ LUIS DRAPÉR, alcalde constituzional.—JULIAN GONZALEZ DE SOTO, presbítero i director del Coléjio de Humani-

dades.—MANUEL DIAZ, escribano de número.—JUAN MARECA—JAVIER MARÍA MONER, abogado.—NARZISO GAY.—IGNAZIO SANS I ROCA, abogado.

Documento n.° 22

—

Carta remitida a D. Mariano Cubí i Soler, por la clase de Frenolojía que formó en Figéras

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Anecso es a la condizion humana negar la ecsisténzia de lo que desconoze, i dudar siempre del resultado de los descubrimientos sorprendentes. Así es que no ha habido innovazion alguna que tendiéra a mejorar nuestra espézie, o a ensanchar el zírculo de sus conozimientos, sin que haya sido combatida ora con las armas poderosas del raziozínio, ora con el emponzoñado dardo del ridículo; unas vezes por efecto de natural egoísmo de clases determinadas, otras a causa del desmedido orgullo de algunos eruditos que hubiéran puesto vallas al espíritu indagador a fin de limitar las ziénzias al estrecho campo en que se debaten las que ellos creén poseer. Esta oposizion ha sufrido i está sufriendo tambien la Frenolojía, i de esperar es, que, como las demás ziénzias, saldrá mas pura i trasparente del crisol de los debates en que se copela.

No todos los que tenemos la satisfaczion de atestiguar nuestro agradezimiento al Sr D. Mariano Cubí i Soler por los conozimientos que nos ha inculcado, teníamos una fé zicga en la ziénzia frenolójica, de que es cumplido profesor: al contrário; por algunos de nosotros era mirada como una brillante teoría sin aplicazion posible: por otros como una ziénzia en embrion de que se conozía solo i aun mal, la base; juzgando por lo mismo que sus datos estaban en el mas confuso cáos, i calificábamos de quiméricos sus resultados; los mas, ardientes partidários de la fisiolojía del zélebro, juzgábamos que para practicarla se nesezitaba la tension de espíritu i el tacto delicado de los mas distingidos apóstoles de las doctrinas del Dr. Gall.

Oímos al Sr. Cubí en los discursos públicos de Frenolojía, que en los dias 8 i 10 del corriente mes pronunzió en esta Villa, i vazilamos en la opinion que nos habíamos formado: nos agregamos al curso que de esta luminosa ziénzia abrió,

i por grados se ha desvanezido la densa niebla que ocultaba la verdad a nuestros ojos, i hoi nos complazemos en confesar, por mas que nuestro voto sea humilde, que, sin el ausílio de la Frenolojía, jamás se podrán esplicar muchos de los fenómenos de que se apoderára la metafísica, la anatomía i otras ziénzias, al paso que sus doctrínas tienden a mejorar la soziedad, a equilibrar la balanza de la Justízia i a perfeczionar de lejislazion.

Los esfuerzos que el Sr. Cubí está haziendo en favor de la humanidad, nos han movido a dar esta manifestazion de nuestro modo de sentir con respecto a la ziénzia que ha introduzido en nuestraa pátria, i de los sentimientos de justa gratitud que le profesamos.

Figéras 19 Július de 1844.—JULIAN GONZALEZ DE SOTO, director del Colégio de Humanidades.—JOSÉ MARTÍ I TÓMAS, pasante en notaría.—FELIPE SASTRE, Hazendado —PEDRO LLUIS, Doctor en medizina i Zirujía.—JOAQUIN GARRIDO, 2.° Comandante de la Constituzion.—INOZÉNZIO BETEGON, Ofizial del ministério de Artillería—JOSÉ —VERGÉS I ALMAR, estudiante en farmázia.—IGNAZIO DESEYA, bachiller en leyes—NARZISO GAY, pasante en notaría i cursante en leyes.—JUAN MARECA.—ANTONIO LLOSENT, Lizenziado en Zirujia Médica.—JAIME LLANSO, Profesor de Médizina i Zirujía—JOSÉ VILALLONGA, comerziante.—PEDRO RUBAU I CASADEVALL, Letrado —ANTONIO MASFERRER, profesor de Dibujo en el Coléjio de Humanidades de Figéras.—ANTONIO DE GAYOLÁ, Hazendado.—JOSÉ CUNILL, bachiller en Medizina i Zirujía.—JOSÉ MARCA I ANGLADA, estudiante.—BERNABÉ BARRIO profesor en el Coléjio de Humanidades de Figéras.—MIGEL SANS I SERRA, Escribano.—JOSÉ MARCA, Médico.

Documento n.° 22.

—

Carta del Sr. Presbítero D. Julian González de Soto, de la congregazion de la Mision, Fundador y Director del Coléjio de Humanidades de Figuéras, impresa, como los demás documentos, con permiso espreso de su autor. Esta carta va á mas con la própia ortografia del original.

Figuéras 21 de Júlio de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí y Soler.

Muy Sr. mio, dueño y amigo: Prometí á V. darle un dictámen síncero y esplícito acerca de si la Frenolojía, segun la ha esplicado V. en las lecciones que nos ha dado en esta Villa, se halla en pugna con alguna de las verdades católicas, ó bien si en ella se descubren tendéncias contra las tales verdades, ó por lo ménos contra las opiniones recibidas jeneralmente por los Teólogos, aùn cuando estas no se hallen comprendidas esplícitamente en lo que llamamos dogma católico. Voy á responder á V. lo mas concisamente que me sea posible; pero asegurándole que estoy pronto á probar y amplificar todo cuanto avanzáre siempre que se me exija.

Ya sabe V., como se lo he manifestado privadamente, que hace años creí que existía la ciéncia frenolójica: y aún, que me serví en el confesonário de alguno de sus datos para escitar á mis penitentes en las misiones, á comenzar su confesion por tal, ó tal otro mandamiento; librándoles, con mis atrevidas y circunstanciadas preguntas, de aquella fatal vergüenza que á tantos ata la léngua: en muchos casos obtuve por este médio, maravillosos y consoladores efectos, especialmente en Aragon donde los labradores se presentan con la cabeza enteramente rapada: pero, en obséquio de la verdad digo y diré siempre, que hasta el dia 8 del corriente mes, en que recibí la primera leccion de Frenolojía que V. nos dió en esta Villa, yo no tenía idéa alguna clara de esta ciéncia y mucho ménos de sus inmensas aplicaciones. He seguido escuchando con cuanta atencion me ha sido posible las ulteriores lecciones que V. nos ha dado: las he analizado con todo el rigor de que soy capáz, comparándolas con los dogmas católicos, y aunque al princípio ántes de oir á V. tuve mis sospechas acerca de si habría de defender la *libertad*

del hombre y oponerme al *deismo*, al *fatalismo* ó al *panteísmo*; pero al presente confieso que no solo mis recelos han quedado plenamente desvanecidos, sino además que prevéo que la Teolojía sacará de la Frenolojía argumentos humanos para demostrar la armonía de la razon con la verdadera Religion. He meditado sobre todo lo perteneciente á la calidad y transmision del pecado original, sobre los vários sistemas con que tratan de esplicar los Teólogos la eficácia de la divina grácia, y tambien sobre aquella distincion tan marcada de los ascetas entre amor y cariño, y entre devocion sensible y verdadero adelantamiento en el camino de la virtud: y es tanta la íntima relacion que hay entre las doctrinas frenolójicas y estas verdades, que no he podido ménos de levantar mi corazon á Dios al considerarlas, y decirle: «*Omnia in sapientia fecisti, impleta est terra passione tua.*»

Este es mi dictámen, y el mismo hallará V. en cuantos escolásticos algo macizos asistan cumplida y no aisladamente al curso de sus lecciones. Solo debo advertir á V. que si oye hablar de sacerdotes fanáticos por el escolasticismo antíguo, busque á estos con preferéncia para discípulos; especialmente si son hombres prácticos en el ejercício del confesonário; porqué en ellos no hallará V. la estúpida terquedad que se les atribuye, sin mas fundamento que el no haber abandonado las antíguas doctrinas lójicas y metafísicas por las preciosas necedades de Condillac, de Tracy, de la Romiguière, de Kant, de Fichte, de Cousin y otros. Dígame por vida suya si las indijestas y aisladas doctrinas de estos SS. son preferibles al completo sistema de doctrinas lójicas y metafísicas que ántes teníamos, aún cuando este no hubiese sido mas que una completa teoría para esplicar con mas facilidad ciertos fenómenos.

Si encontrase V. Teòlogos rijidos, por mas que le parezcan llenos de erudicion, si al mismo tiempo no han hecho por la gloria de Dios y el provecho del prójimo mas que predicar desde sus bufetes con aquella satisfaccion que suélen tener los generales Teóricos cuando encima de su mesa plantéan y dan batallas con soldados de corcho, no haga V. mucho caso de los tales: porqué sin conocer el corazon humano, se meten á dar leyes á todo el mundo y aún á los médicos espirituales, que no parece sino que los tales son muy acuchillados: prevengo á V. que los curas esperimentados y los misioneros en sus joviales conversaciones, suélen llamar á los tales eruditos pilotos de secano, que han hecho vários viajes de oriente á poniente con mucha maestría y sin mas trabajo

que pasear su dedo majestuosamente por encima de los mapas, ladeando diestramente escollos, enfilando estrechos sin titubear, y llegando siempre con felicidad á puerto seguro en el dia y hora prefijados.

Héme detenido en este último punto muy de propósito y con seguridad de que llegará V. á reconocer que en ello le manifiesta un síncero agradecimiento y el afecto que le profesa su seguro servidor y amigo Q. B. S. M.—JULIAN GONZALES DE SOTO, presbítero de la Congregacion de la Mision y fundador y director del Colejio de Humanidades de esta Villa.

Documento n.º. 23.

Olot a 17 de Agosto de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Señor nuestro, vistos algunos ecsámenes craneolójicos hechos por V. i oidos los públicos discursos pronunziados por V. en esta villa el viérnes 3 i el lúnes 5 del corriente, no cupo, a los que abajo firman, duda alguna de la verdad de la Freuolójia. Dos éran sinembargo los problemas que no podían resolver. Primero,

Si en efecto ecsistía la posibilidad de que solo en diez lecziones fuése dable comunicar un conozimiento bastante completo de esa ziénzia para pronosticar después los alumnos el carácter i talentos de personas marcadas, i hallarse en estado de poder profundizarla por médio de sus própios esfuerzos. Segundo,

Si en efecto las aplicaziones de la Frenolojía eran tan estensas i practicables, que con fundado motivo pudiése dezirse estar ella destinada a produzir la misma benéfica revoluzion en lo moral, que el vapor está produziendo en lo físico.

Estos problemas no podían resolverse por nosotros sino con asistir al curso teórico-práctico que V. abrió en esta poblazion; i, acaso mas la curiosidad que la esperanza de resolverlos afirmativamente indujo a la mayor parte de nosotros a inscribirnos a las lecziones de V. Pero apénas hubimos asistido a cuatro o zinco, cuando nuestros rezelos se desvaneziéron i nos entusiamámos, a la manera que se habian entusiasmado los qne libraron los anteriores documentos, por la Frenolojía i por el modo senzillo, claro i elocuente con que V. la enseña.

Nosotros no podíamos conzebir, ni es conzebible, sin oirle a V., que las aplicaziones de la Frenolojia fuésen tan vastas, tan traszendentales, tan intelijibles i tan practicables, ni que pudiése haber plan ni sistema alguno, por médio del cual pudiése comunicarse un regular conozimiento de 39 diferentes localidades en la cabeza humana, cuando un comun espectador no diferenzía ninguna entre várias cabezas, i mucho ménos entre las várias partes de una misma cabeza. Pero así como para creer no hai como ver, así tambien, para persuadirse de qne V. cumple en las diez lecciones mas de lo que promete, no hai como asistir a ellas; pudiendo asegurar a V. que quien asista a dos o tres, no quisiéra, por la pérdida de zinco vezes mas de lo que le cuesta todo el curso, dejar de asistir a las demás.

En esta franca manifestazion solo damos voz a nuestras profundas convicziones, i al deséo que nos anima de que todo español séa cuanto ántes frenólogo, para bien, dicha i prosperidad de nuestra pátria.

Somos de V. afectos S.S. Q. B. S. M.— FRANZISCO MAIMÓ, escribano.— JOSÉ PICOLA, causídico.— JOSÉ TORÁ, lizenziado en Farmázia.— ALEJANDRO DE ROCA, estudiante.— MIGEL DEU, comerziante.— JAIME CASELLAS I FERRAN, bachiller en medizina i zirujía — ALEJANDRO DE SOLER.— JOSE VAIREDA, abogado.— BENITO ORDETX, cursante en química.

Documento n.° 23.

—

Jerona a 8 de setiembre de 1844.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui Sr. nuestro, los infrascritos que hemos tenido el honor de ser los primeros de esta ziudad en rezibir sus lecziones de frenolojía, sumamente penetrados de la importánzia de esta ziénzia, i agradezidos a la bondad que V. nos ha dispensado, comunicándonos conozimientos ignorados hasta zierto punto por nosotros, nos imponen el sagrado deber de tributarle las mas espresivas grázias por la constánzia con que propaga i haze estensiva esta interesante ziénzia que tantos benefízios debe reportar a la sozìedad.

Efectivamente, la lójica, la moral, la medizina, la lejislazion i cuantas ziénzias puédan estar en relazion con la

frenolojía, reportarán numerosos bienes i adelantos, que sin su ausílio hubiéran quedado tal vez en zierta abyeczion. En una palabra, todas las ziénzias así físicas como morales, que tiénden a la mejora de la espézie humana, mirada en abstracto, puéden reportar grandes benefízios de la frenolojía, aplicada con el buen juízio i critério que dicta la sana lójica.

El sistema penitenziário, tal como se halla establezido frenolójicamente en los Estados Unidos de América, comparado con el que se sige jeneralmente en nuestras casas de correczion i presídios, es una prueba incontestable de esta verdad. La esperiénzia i los casos prácticos no desmentidos son la verdadera demostrazion de las teorias. La estadística que es la verdad patentizada nos enseña que el castigo aflictivo público, sistema segido en nuestro país no alcanza jamás a lograr la disminuzion sensible de los crímenes ni a evitar su reinzidénzia; de modo que jeneralizada como está en aquella nazion la educazion moral i física de los órganos zelebrales, es evidente que los delitos son ménos, que los delincuentes se hallan mas predispuestos a la correczion moral, que ésta se abrévia estraordináriamente i que la reinzidénzia se considera allí como un caso raro.

Por último, ensalzar las claras esplicaziones de V., enumerar los vários i estensos conozimientos que ha demostrado poseer i procurado inculcarnos durante sus lecziones, manifestando las aplicaziones a tan diversos objetos que es suszeptible la ziénzia frenolójica, propagada por V. con estremada filantropía en nuestro pais, sería un trabajo ímprobo que no es del momento espresar en un corto escrito, reduzido únicamente a demostrar nuestra gratitud.

Reziba V. pués las mas espresivas grázias por sus bondades, i cuente con el reconozimiento en todos tiempos de que le son deudores sus atentos diszípulos, Q. B. S. M.—SEVERO PÉREZ, abogado.—ISAÍAS LLOPIS, Comisário de la Comision Superior de Instruczion Primária de la Provinzia.—FRANZISCO BOSQUI, individuo de várias soziedades económicas de Amigos del Pais, i sózio corresponsal del Instituto Industrial de España.—JOSE COMAMALA, doctor en medizina i zirujía.—El diputado de provinzia, RAMON DE SABATER.—El segundo comandante de infanteria, ANTONIO VANZELLS.—FRANZISCO LAMARCA, comerziante.—NICOLAS MUÑOZ, abogado, i representante de la empresa de la Sal.—JOAQUIN GRASES, impresor i librero.—JOSE BUSCARONS, doctor en medizina i zirujía.—RAMON TEXIDOR, escribano.—JAIME ALBERTI, impresor.

—FRANZISCO MONTÁÑA, doctor en medizina i zirujía. —JOAQUIN OLIVÉRAS, albéitar.—MARIANO URGELL, cursante.—ALEJANDRO MENÉNDEZ, estudiante.—VIZENTE GARRIGA, cursante de farmázia.—FELIX PAGÉS, contador de la jerundense.—ESTÉBAN MUXACH, albañil. —JUAN VILÁ, maestro de Primera Educazion i ecsaminador de la provinzia de Jerona—FERNANDO MOLINA, diszípulo de Juan Vilá.

APENDIZE C.

Referente a la páj. 12 del testo.

Zertificaziones libradas a favor de George Combe, siendo candídato de la Cátedra de Lójica de la Universidad de Edimburgo.[504]

En estos documentos figuran los nombres mas distingidos de Europa. Teólogos de acrisolada virtud, médicos, zirujanos, anatómicos, fisiolojistas de vastos i profundos conozimientos zientíficos, catedráticos de reputazion universal en todos los ramos del saber humano, todos se unen, i de consuno recomiéndan la Frenolojía, como un descubrimiento destinado, a la vuelta de pocos años, a produzir un cámbio tan ventajoso en lo moral como el vapor lo está produziendo en lo físico. De la obra indicada cópio a continuazion algunas zertificaziones para que mis compatrizios se convenzan de que las doctrinas frenolójicas están apoyadas por la opinion de muchos de los hombres mas eminentes del siglo.

Zertificado de Richard Whately. D. D. Lord Arzobispo de Dublin.

Estoi convenzido de que aún cuando toda conecsion entre los sesos i el alma se considerase no solo como dudosa, sino como una absoluta quimera, todavía serian de gran valor los tratados de muchos escritores frenolojistas, por servirse de *una nomenclatura,* muchísimo mas lójica, ecsacta i oportuna, que Locke (p. *loc.*) Stewart (p. *S-ti-uart.*) i otros autores de su escuela.

Respecto a ser absolutamente fútiles cuantas objeziones relijiosas i morales se han hecho contra la Frenolojía, estuve de ello profundamente convenzido desde un prinzípio. *Obra zit.* p. 5.

504. *Testimonials in behalf of George Combe as a candidate for the chair of Logic in the University of Edinburgh."*

De G. S. Mackenzie, Bart.[505] *F. R. S. L. etz.*[506]

"Durante los últimos veinte años he ayudado con mis débiles esfuerzos, a resistir un torrente de ridiculéz i abuso contra la Frenolojía; pero he vivido hasta ver el dia cuando esta ziénzia, filosofía verdadera del hombre se estableze i arraiga por todas las partes donde se halla talento capáz de apreziar sus inmensas ventajas. *Ob. zit.* p. 8.

Del Doctor Macnish, autor de "La Filosofía del Dormir," etz.

"Desde que he comenzado el estúdio de la Frenolojía, ha amanezido para mí una nueva luz, por médio de la cual se me hazen de fázil soluzion muchos feuómenos, que, sigiendo cualquiera de las teorías ántes conozidas, eran absolutamente inesplicables." *Ob. zit.* p. 15.

Del Doctor William Gregory F. R. S. E.[507] *Ecspresidente de la Real Soziedad Médica.*

"Estoi firmemente convenzido de la verdad de la Frenolojía i de su vasta importánzia; puesto que cónstituye el mas consistente i satisfactório sistema de filosofía mental que ha visto el mundo." *Ob. zit.* p. 22.

Del Doctor Weir,[508] *Profesor de Medizina Práctica.*

"Es imposible comunicar una idéa correcta de la Fisiolojía del zélebro, si no es segun prinzipios frenolójicos." *Ob. zit.* p. 37.

Del Doctor John (p. *chon*) *Mackintosh* (p. máquintotch.)[509]

"Cuanto mas estúdio a la naturaleza, sana o enferma, tanto mas profundas son mis convicziones de la verdad de las doctrinas frenolójicas." *Ob. zit.* p. id.

505 BARONET, diminutivo de "Baron." *Dignidad hereditária de la Gran Bretaña, inmediata a la de los Pares, instituido por Jaime I, en 23 de Mayo de 1661.*
506 Fellow of the Royal Society. London. (*Miembro de la Soziedad Real de Londres.*)
507 Miemdro de la Soziedad real de Edimburgo.
508 *Zélebre redactor del* Glasgow Medical Jornal (*Diário de Medizina de Glasgow.*)
509 *Zélebre Profesor de Patolojia y Medizina Práctica.*

De N. C. Ellis[510] (p *él-lis.*)

"Francamente confiéso que miéntras ignoré la Frenolojía carezí de una base sólida en que pudiése fundar ningun tratamiento para la curazion de la deménzia, la cual hazía mucho tiempo que absorvía mi atenzion." *Ob. zit.* p. ib.

Del doctor James (p. *chêms*) *Scott.*[511]

La esperiénzia ha llegado a convenzerme de que los desórdenes mentales i los delitos morales, no puéden razionalmente combatirse sino con la aplicazion de la Frenolojía." *Ob. zit. ib.*

George Combe visitó muchos establezimientos de correczion i castigo. En todos ellos demostró la verdad de la Frenolojía, i en todos ellos le diéron auténticos testimónios de sus demostraziones. De estos documentos dará una idéa el estracto, que a continuazion sige, de un zertificado que le diéron Mr. Salmond (p. *sámond*) procurador Fiscal de Lanark-shire (Condado de Lanark) i el alcaide de la cárzel de Glasgow.

"La ecsactitud de las deducziones que V. ha sacado, nos ha manifestado claramente el grandioso benefízio que reportaría a la soziedad la aplicazion de semejantes investigaziones (por médios frenolójicos) para clasificar mejor los réos ántes i después del enjuiziamiento, para escojer i tratar mas convenientemente a los convictos, i asta para señalar de antemano aquellos criminales que pudiésen por médio de sus mañas i artifízios eludir la justízia o escaparse del enzierro." *Ob. zit.* p. 35.

Hállanse tambien zertificados de los médicos mas distingidos de París, entre ellos Broussais (*p. brusé*) Fossati, Bouillaud, (p. *bulló*) Sanson, Cloquet, Vimont i Voisin (p. *vuasen.*)

"Siendo la Frenolojía, en nuestra opinion, la ziénzia mas completa de las Facultades mentales del hombre, creémos que un buen sistema de Lójica no puéde tener un apoyo tan firme en que fundarse, como el estúdio profundo de aquella ziénzia." *Ob. zit.* p. 51.

Hai tambien zertificados, en la colección zitada, que ponen de manifiesto la utilidad de la Frenolojía a los Artistas. Ha-

510 *Médico del Asilo de Lunáticos en el Condado de Middlesex* (*p. midel-secs.*)

511 *Médico i Zirujano, Superintendente del Real Asilo Naval de Lunáticos.*

go el sigiente estracto del zertificado del zélebre escultor George Rennie (p. *rén-ni.*)

"Como artista he hallado siempre la Frenolojía de la mayor utilidad en mi arte; habiendo casi sin eszepzion encontrado que la espresion completamente correspondía con la que indicaba el desarrollo zelebral."

Absténgome de estractar mas zertificados para manifestar opiniones. Al hombre despreocupado i amante de averiguar la verdad, le bastarán los que aquí se han copiado para induzirle a ecsaminar por sí mismo hechos que acabarán de convenzerle de la verdad o falsedad de una ziénzia de tan trasendentales consecuénzias en el mejoramiento de la raza humana. Al que está resuelto a no convenzerse, o que nada le importa el adelanto o atraso, vízio o virtud, dicha o desdicha de sus semejantes, todos los hechos que puédan colejirse, ni todas las opiniones que puédan espresarse, produzirán impresion alguna. La Frenolojía nos enseña a tratar estas personas con caridad cristiana, respetando hasta sus preocupaziones. Bastante padezen con tener que sufrir los castigos consigientes a la indiferénzia con que miran las leyes naturales, i la obzecazion con que se resuélven a ignorarlas.

APENDIZE D.

Referente a las pájs. 110, 164, 165. 192, 193, 195, 196, 252, 257, 271, 274. 305, 310 del testo

NOMENCLATURA DE GALL, CON LAS DENOMINAZIONES DE SPURZHEIM ANECSAS.

1 *Zeugungstrieb*, instinto de jenerazion, AMATIVIDAD.
2. *Jungenliebe, Kinderliebe*, amor de prole, FILOJENITURA.
3. *Anhaenglichkeit*, apego, ADHESIVIDAD.
4. *Muth, Raufsinn*, valor, defensa personal, COMBATIVIDAD.
5. *Würgsinn*, deséo de matar, DESTRUCTIVIDAD.
6. *List, Schlauheit, Klugheit*, astúzia, SECRETIVIDAD.
7. *Eigenthúmsinn*, sentimiento de propiedad, ADQUISIVIDAD.

8. *Stolz, Hochmuth, Herrschsucht*, orgullo, amor própio, sobérbia, APRÉZIO-DE-SÍ-MISMO.
9. *Eitelkeit, Rhumsucht, Ehrgeitz*, vanidad, ambizion, APROBATIVIDAD.
10. *Behuthsamkeit, Vorsicht, Vorsichtigkeit*, cautela, prevision, prudénzia, ZIRCUNSPECZION.
11. *Sachgedæchtniss, Erziehungs-fæhigkeit*, memória de cosas, educabilidad. EVENTUALIDAD E INDIVIDUALIDAD.
12. *Ortsinn, Raumsinn*, sentido local, LOCALIDAD.
13. *Personensinn*, sentido de personas, FORMA O *con* FIGURAZION.
14. *Wortgedæchtniss*, memória verbal, LENGUAJE.
15. *Sprachforschungsinn*, sentido filolójico, que Spurzheim incluye en el órgano anterior del lenguaje.
16. *Farbensinn*, sentido del color, COLORIDO.
17. *Tonsinn*, sentido de los tonos, TONOS.
18. *Zahlensinn*, sentido de contar, CÁLCULO.
19. *Kunstsinn, Bausinn*, sentido artístico, sentido de construczion, CONSTRUCTIVIDAD.
20. *Vergleichender-Scharfsinn*, sagazidad comparativa, COMPARAZION.
21. *Metaphysischer-Tiefsinn*, profundidad metafísica, CAUSALIDAD.
22. *Witz*, agudezas, chistes, Spurzheim adoptó la misma voz, que yo llamo, CHISTOSIDAD.
23. *Dichtergeist*, jénio de poeta, IDEALIDAD.
24. *Gutmuethigkeit, Mitleiden*, buen jénio, compasion, BENEVOLENZIA.
25. *Darstellungsinn*, sentido de representar, IMITAZION.
26. *Theosophy*, teosofía, relijion, VENERAZION.
27. *Festigkeit*, firmeza, que Spurzheim adoptó, FIRMEZA.

APENDIZE E.

Referente a la p. 5, n. 2 del testo.

BOSQUEJO HISTÓRICO DE LA ORTOGRAFÍA CASTELLANA

Propóngome en este bosquejo, probar,

Primero, que el USO establezió desde un prinzípio i

nuestros grandes humanistas admitiéron después la *pronunziazion* por prinzípio único de nuestra ortografía.

Segundo, que el USO no ha adoptado ningunas reformas ortográficas sino las que favorezian el fundamental prinzípio de pronunziazion, e iban poniendo en cabal i completa consonánzia con él nuestro alfabeto; rechazando constantemente toda modificazion de contrária tendénzia.

Terzero, que el representar el sonido de *i* vocal esclusivamente con la letra *i*, i el sonido inizial que se oye en *zis-zas* siempre con *z*, como yo lo hago en este Sistema, es segir el prinzípio fundamental de nuestra ortografía consagrado por el USO; es obrar segun la práctica no interrumpida durante cuatro siglos de algunos de nuestros mayores humanistas; es procurar que se desarráigen algunos defectos ortolójicos i ortográficos que imperiosamente reclama el mayor ensanche que cada dia va tomando entre las masas la educazion intelectual; es propender a que se mantenga en toda su pureza la pronunziazion de nuestro majestuoso i varonil, a la par que armonioso i dulze castellano; i es marchar, en suma, ázia aquel punto de perfeczion alfabética, que, hasta haberla alcanzado, no zesarán de forzejar nuestros ortógrafos, ni dejará de salir de su estado *transitório* o de *transizion* nuestra ortografía.

El USO es el juez árbitro de todas las lénguas i de todas las ortografías. Ora este uso se funde en razon, filosofía o sentido comun, ora se funde en capricho, en casualidad o temeridad, no dejan de ser menos válidos, imperiosos i absolutos sus mandatos. Los españoles, en matéria de ortografía, como los alemanes, han segido la costumbre de cambiar el modo de escribir las vozes a medida que se ha ido cambiando el modo de pronunziarlas.[512] Los holandeses, los ingleses i los franzeses, han cambiado el modo de pronunziar

[512] En corroborazion de este aserto podrían aduzirse las cuarenta mil vozes que el castellano ha derivado del latin, las cuales ha escrito i escribe el *uso* no como las escribían los romanos, sino segun las hemos ido pronunziando. Cuando *pilo* se pronunziaba *pilo* se escribía *pilo*, ahora que se pronúnzia *pelo* se escribe *pelo*. Lo mismo puéde dezirse de cuantas vozes son hoi castellanas, con tan pocas eszepziones, que no mereze la pena hablar de ellas. Se pronunzió *Cibdat, cipdal, ciudal, ciudade*, i se escribió del mismo modo; por fin se fijo la pronunziazion en CIUDÁD, i se ha escrito siempre después *ciudad*. ARADO se escribió i pronunzió *aratro*, SILLA, *sella*; ESCAÑO, *scamno*; CALZADA, *calziata*; HIJO, *fillo, fio, fijo*: MUJER, *mulier, muller, muier*; la terminazion MENTE, de algunos advérbios *ment, mientre, mentre, men-*

las vozes, pero han retenido en jeneral, el antíguo modo de escribirlas. De esta costumbre, sanzionada por el USO jeneral, con mas o ménos insignificantes eszepziones, ha nazido el prinzipio, que entre los españoles i alemanes, la pronunziazion es la base fundamental de la ortografía; i entre los holandeses, los ingleses i los franzeses, nada tiéne de comun el modo de pronunziar las vozes con el modo de escribirlas. En estas naziones no hai otra autoridad ortográfica sino el uso actual de la soziedad culta, consignada en los diccionários o gramáticas.

Hubo época que en nuestra ortografía se sigió parzialmente en algunos casos la etimolojía. Había vozes que en su oríjen latino ocurrían dos consonantes de una misma clase, cuando en castellano se pronunziába solo una; otras, que empezaban con *s* cuando en castellano se pronunziaba *es*; otras, que se escribían con *ph*, i se pronunziaban f; como *suffrir, passar, accusar, inflammar, rhethorica, psalmo, asumpto, spíritu, philosophia, etz.* Pero es menester no perder jamás de vista en la matéria que nos ocupa, que, aún en los pocos casos en que parzialmente se acataba la etimolojía, no fué constante, ni jeneral, ni fijo el USO; puesto que con frecuénzia segía éste la pronunziazion.[513]

de, etz. i así de otras inumerables vozes. ¿Acaso no escribimos *BURO* la voz *bureau*, acabadita de importar de Fránzia?

El que deseáre formarse una idéa completa de manera como la ortografía de las vozes castellanas ha ido constantemente amoldándose a la pronunziazion, solo tiéne que leér el *Glosário de Vozes Anticuadas i Raras*, que se hallan al fin del FUERO JUZGO, Ed. de la Académia; el que se halla al fin de la edizion que del CONDE LUCANOR publicó Gonzalo de Argote de Molina, en Sevilla el año de 1575; el que se halla al fin de cada tomo de la *Coleczion de Poesías Castellanas anteriores al siglo XV*, por D. TOMAS ANTÓNIO SANCHEZ, Madrid 1779-1790, i el que se halla al fin del primer tomo i prinzipio del segundo, del *Teatro Histórico Crítico de la Elocuénzia Española*, por D. ANTÓNIO DE CAPMAÑ I DE MONPALAU, Madrid 1786-1794.

En inglés, holandés, i franzés, el caso ha sido mui diverso. En estos idiomas, por mas que se haya cambiado la pronunziazion, la ortografía ha quedado en jeneral siempre la misma. Un ejemplo ilustrará esta práctica. Haze siglos que en inglés se pronunziában las vozes *laugh, bought*, láuj. boujt; con el transcurso de los siglos se ha ido fijando la pronunziazion de aquellas vozes en *laf, bot*; pero la ortografía ha quedado estazionária; así es que, hoi dia, en aquel idioma *laugh*, se pronúnzia "laf," i *bought*, se pronúnzia "bot."

[513] Con tanta frecuénzia se suprimian como se escribían las letras no pronunziadas en las vozes referidas. Los versos sigientes, i

No debemos estrañar, pues, que los mayores humanistas españoles de los siglos XV, XVI i XVII, cuando acabaron de completarse las formas características de nuestra léngua, rechazasen completamente el prinzípio etimolójico, en las reformas alfabéticas que se propusiéron introduzir. El ser la pronunziazion el prinzípio *único* que el USO había consagrado, el *único* que debía adoptarse i proclamarse, nunca fué hasta el siglo XVIII, (cuando la ortografía, como la literatura, tuvo que zeder al influjo transpireuáico,) punto contestado, ni se consideró como matéria cuestionable. En corroborazion de esta verdad, no solo tenemos los escritos anteriores al siglo XV,[514] sino aquel preziosísimo tratado de Ortografía del marqués de Villena,[515] primero de su clase que se conoze en castellano, i la autoridad i la práctica de los mayores humanistas de aquella época. El gran Nebrija,

otros zentenares que podrían zitarse, corroboran terminantemente este aserto.

"Agora por mi vida SUFFRE grandes dolores." t. II, p. 254, c. 85.
"Si tu mal no SUFRIESES, yo de bien non sabria." ib. p. 225. c. 97.
"El Baptismo PASSADO, la cuarentena tuvo." ib. p. 248, c. 45.
"Todo lo al PASADO, al cuarenteno dia." ib. p. 259, c. 140.
"Sennor SANCTO Domingo, que esto les dicie." ib. p. 37, c. 284.
"SANTO fué el tu parto, SANTO lo que pariste. ib. 246, c 27.
"Quando ante el sepulcro ESTABA desarrada." ib. 248, c. 45.
"STABAN aguisando por entrar en carrera." t. III, p. 211, c. 1481.
"Fué con los otros reys a CORINTHIO levado." ib. p. 25, c. 174.
"Era esta CORINTA una noble ziudad." ib. ib. c. 175.
"El dia de PASCHUA, cabdal yba veniendo." ib. p. 250, c. 55.
"Los judios en dia de PASCUA baraiaron."

Estos versos i toda la coleczion de Sanchez, de la cual se han escojido, prueban cuan infundada anduvo la Académia Española, cuando en la primera edizion de su gran DICZIONÁRIO, Madrid, 1726-1739, 6. tom. fólio mayor, tom. I, *Discurso proemial de la Ortografía*, § v. p. 75, dijo que se guardó con absoluto rigor el uso de letras dobladas en lo antiguo.

[514] Si en estos escritos vemos anomalías ortográficas no son porqué dejase de segirse la pronunziazion, sino porqué ésta no era uniforme, porqué el alfabeto latin no era adecuado a los sonidos de nuestra léngua, i porqué se confundían algunas letras por representar sonidos aprocsimados, como la *b* i la *f*, la *d* i la *t*, la *u* i la *b*, la *u* i la *v*, la *ll* i la *y*, la *s* i la *z*, etz. cuya confusion en la ortografía es otra prueba incontestable de que se segía en ella la confusion de la pronunziazion.

[515] D. Enrique, Marqués de Villena, (nazió 1384, murió 1434) dejó unos apuntamientos sobre el Arte de Trobar, o *Gaya Sciencia*, en los cuales se halla un tratadito de Ortolojía i Ortografía castella-

[516]hablando de la Ortografía Castellana, dijo: "Avemos de presuponer lo que *todos los que escriven de orthographía*[517] *presuponen*, que assi tenemos de escrivir como pronunciamos, i pronunciar como escrivimos, por que en otra manera en vano fueron halladas las letras."[518]

Aquel ilustre injénio español del siglo XVI, conozido por una de las composiziones mas eruditas i profundas del tiempo en que escribió, intitulada: "Dialogo de las Lénguas," dijo: "Es fuéra de propósito que en una Léngua vulgar se pronuncie de una manera i se escriva de otra."[519]

Preguntado nuestro gran historiador Ambrósio de Morá-

nas. Por médio de esta verdadera preziosidad literária, que en tantas ortografías como he ecsaminado, solo la he visto zitada en la de Torcuato Toríbio de la Riva, se vé que el prinzípio fundamental de nuestra ortografía es la pronunziazion, i que cuantas reformas se han hecho desde entónzes respecto a los casos eszepzionales por las causas manifestadas en la nota anterior, jamás nos hemos separado sino que hemos favorezido siempre la pronunziazion: hecho importante i de gran valor en la matéria que nos ocupa. *El Arte de Trobar*, se halla incorporado en los *Oríjenes de la Léngua Española.* (Madrid, 1837.) por D. Gregório Mayans i Siscar; el cual a no ser por el zelo i laboriosidad de este sábio literato, lucharía aún con el polvo de alguna carcomida biblioteca.

516 La Real Académia de la História lo llama: "Prínzipe de la Filolojía en España, restaurador de las letras griegas i latinas en su pátria." MEMÓRIAS, tom. III. Adverténzia Preliminar, p. 6.

517 La voz *Orthographía* estaba mui poco en uso en aquella época; el escribirla Nebrija segun su etimolojía, es una eszepzion al uso jeneral de su modo de escribir; puesto que rechaza completamente la *h* del alfabeto, considera la *ch*, como es en realidad, una letra espezial, i escluye la *ph* para representar el sonido de f. Pero ¿qué pruéba esta voz eszepzional? Pruéba que si el USO ha modificado su ortografía lo ha hecho para arreglarla, contra la primitiva autoridad de la Académia, (ob. zit. tom. I, Discurso proemial de la Ortografía) a la pronunziazion; puesto que hoi escribimos *ortografía.*

518 *Gramática Castellana*, (Salamanca 18 de Agosto de 1492 sin foliazion) pliego b. I. vuelta. El pasaje de arriba es estractado al pié de la letra de la edizion jenúina correjida por el mismo Nebrija; i no de la espúrea que se falsificó en 1770. A la edizion que he tenido a la vista le faltan algunas hojas del fin. Perteneze a la Biblioteca Pública de Barzelona. Nótese que Nebrija en el siglo XV (nazió ázia 1444, murió 1522) no solo escribió siempre con *i* la conjunzion de *i*, sino que propuso rechazar del alfabeto castellano la *y* por supérflua, sustituyendo la *j* en su lugar, porqué entónzes esta letra llamada *i léngua*, solo representaba al parezer el sonido de *i vocal* o *i consonante* i no el paladial fuerte como ahora. Véase ob. zit. b. III.

519 En MAYANS I SISCAR, *Oríjenes de la Léngua Española*, tom. II, p. 67.

les, (nazió 1513, murió 1591) por Franzisco de Figueróa en una carta fecha en Chartres a 20 de agosto de 1560, si se debía escribir "De manera que no se callen letras ni haya sonido diferente de lo que se escribe," responde en una nota al pié de esta carta: "Sí, y mui mas que en otro ninguno lenguaje." *Opúsculos de Ambrósio de Moráles.* (Madrid, 1792) tom. ii. páj. 308.[520]

El autor de Guzman de Alfarache, Matéo Aleman, a prinzípios del 1600 publicó una Ortografía en Méjico, en que segun la autoridad de nuestra Académia,[521] "Sigió el sistema de Nebrija; i con tanto rigor a favor de la pronunziazion, que escluye enteramente el oríjen."

Juan López de Velasco quiére que se escriba "de tal forma que se tenga prinzipal respeto a conservar en cuanto séa posible la pureza de la léngua, escribiéndola senzilla i naturalmente como se habla o debe hablar."

El insigne ortógrafo, e ilustre catedrático de lénguas, en la Universidad de Salamanca, el Maestro Gonzalo Korréas, en 1610, dijo: que en la ortografía castellana se debía tomar "Por gia i norte esta rregla *de todos sabida i admitida* por verdadera, ke se a de eskrivir komo se pronunzia i pronunziar komo se eskrive."

De las espresiones de esos insignes i casi únicos ortógrafos castellanos de aquella época, apareze clara i terminantemente que en los siglos XV, XVI i XVII, no se dudó jamás que el prinzipio de la pronunziazion fuése el ÚNICO que en ortografía debia rejir. Sus esfuerzos se dedicaron, pués, no a afirmar este prinzípio que siempre ha sido inmutable entre nosotros, sino a arreglar a él perfectamente el alfabeto. Para esto se pusiéron vários proyectos en planta, que el *uso* desechaba, modificaba o parzialmente adoptaba; pero en este desechamiento, modificazion o parzial adopzion, jamás se separó del prinzípio de la pronunziazion.[522]

[520] En las pájs. 310—312, se hallan observaziones juiziosísimas sobre Ortografía, i todas a favor de la pronunziazion. Por la razon arriba indicada ya dezía a mediados del siglo XVI este esclarezido varon. "Que se esfuerce mas la regla que se haya de escribir conforme a lo que se pronuncia.... Que no se haya de escribir con dos *ff*, affectacion, affeminado, ni con dos *bb*, abbad, abbadesa, ni con dos *pp*, appellazion, apparato, aplicar, etz. etz.

[521] *Ortografía,* (Madrid 1826, novena edizion) prólogo p. VII.

[522] Esto es innegable. Cuantas reformas, que muchos créen modernas, hechas desde 1754, son las mismas que haze 400 años, proclamó i en gran parte adoptó. El no admitió letra doble que no se pronunziase, desterró la *ch* para pronunziar *k*, escribió siempre

Simon Abril, Hernando de Herrera, Tomas Tamayo de Vargas, el maestro Franzisco de Medina, en el siglo XVI; Bernardo Aldrete, António de Leon Pinelo, en el XVII, i Mayans i Ziscar, Zerdá i Rico, en el XVIII, i otros ilustres varones, habian adoptado mnchas reformas alfabéticas, sobre todo el escribir siempre con *i* el sonido vocal que esta letra representa, escribir con mucha frecuénzia las sílabas *ce, ci* con *z*, no doblar consonante que no se pronunziáse i otras modificaziones no ménos importantes.

En los reduzidos límites a que debo contraérme, no me es dado presentar muchas muestras de ortografía desde el siglo XV al XVII; pero como quiéro presentar pruebas positivas de que en Ortografía, como en formas literárias, desde el año 1754 acá no hemos hecho mas que irnos desprendiendo de lo que a prinzípios del siglo XVIII habia introduzido entre nosotros el influjo franzés,[523] no puédo preszindir de presentar algunos ejemplos ortográficos de nuestros sábios i sesudos abuelos.

ORTOGRAFÍA DE NEBRIJA.

Prinzípio de la dedicatória de su Gramática Castellana, (ed. zit.) a la Católica Reina Doña Isabel.

"Quando[524] bien comigo pienso mi esclarezida Reina: i [525] pongo delante los ojos el antiguedad de todas las cosas: que para recordazion i memoria quedaron escriptas: una cosa hállo i sáco por conclusion mui cierta: que siempre la lengua fué compañera del imperio, i de tal manera lo sigió

con la *c* las sílabas *ca co cu, cua, cue, cui,* e hizo casi todas los cámbios que en nuestros dias tanto han perfeczionado el alfabeto español.

525 Yo no repruébo del todo este influjo. Fué en parte benefizioso a la literatura. Introdujo el espíritu de correjir, pulir, limar el lenguaje, i dar mas ecsactitud i regularidad a las composiziones literárias, que tanto lo nezesitaban la ecsuberánzia i audázia del injénio español. En la ortografía, el influjo fué pernizioso, porqué detuvo durante algun tiempo la marcha perfecta que en este particular segían i siempre han segido los Españoles.

524 Nebrija escribía siempre las sílabas *cua, cuo, cue, cui,* con *c*, aquí hai una *q*, por amor de *ornato*.

525 Esta *i* se halla en el testo; después esta conjunzion no se escribe con *et*, ni *e*, ni *y*, sino con la señal en letra gótiga o alemana, que representaba la *i*. Adviértase de paso que la *et* en castellano ha representado casi siempre el sonido de *i*, i no de *e* como se ha impreso en las ediziones modernas de nuestros escritores antíguos. Véase un poco mas adelante.

que juntamente començaron,[526] crecieron, i florecieron, i despues junta fué la caída de emtrambas."

ORTOGRAFÍA DE SIMON ABRIL.

Del libro intitulado: Los Ocho libros de República del Filósofo Aristóteles, traduzidos orijinalmente de la léngua Griega en Castellana," (Çaragoça, 1384,) estracto el párrafo sigiente: "Aquel gran Filósofo Socrates que tan cerca del blanco dió de la verdad, que con afinarse un poco mas, como dize S. Agustin, diera en el mismo blanco della i de nuestra religion Christiana, solia dezir que hazian mal los hombres en ponerse deveras a escudriñar i considerar los secretos."[527]

ORTOGRAFÍA DE FERNANDO DE HERRERA.

De "Obras de Garci Lasso de la Vega, con anotaziones de Fernando de Herrera," (Sevilla, 1580.) estracto el prinzipio de la introduczion que pone a la obra el maestro Franzisco de Medina.

"Crezieron por zierto las lenguas Griega i Latina al abrigo de las vitórias; i subieron a la cumbre de su esaltacion con la pujança del imperio. I fueron tan prudentes ambas naciones que pretendiendo con ardor increible la felicidad de sus republicas para la vida presente, i la inmortalidad de su fama para los siglos venideros; entendieron que con ningun medio podian conseguir mejor lo uno i lo otro que con el esfuerço de sus lenguas."[528]

[526] Cosa sabida es que la zedilla fué en su prinzípio una contraczion de *ce, ci*, como *ñ* lo fué de dos nn; cuyos unevos signos se adoptaron para representar sonidos espeziales.

[527] Apénas se halla consonante doblada; las sílabas *ce, ci*, se escriben mui frecuentemente con *z*, jamás apareze con *y* el sonido de *i* vocal, las sílabas *cua, cuo, cue*, se escriben constantemente con *c* etz. etz. Ninguna de estas reformas, si así quiéren considerarse, admitió la Académia en 1726 (ob. i lug. zit.); pero siendo el uso mas poderoso que ella, ha tenido que zeder a él. Los cámbios que desde entónzes se han hecho, como no sustituir jamás la *u* por la *v*, desechar la ç, i otros, son todos con arreglo a lo que ecsije la perfeczion del alfabeto.

[528] Esta ortografía, dezía el mismo. P. Franzisco de Medina, que la había adoptado con el objeto de "reduzir a concórdia las vozes de nuestra pronunziazion con las figuras de las letras," no, preziso es repetir, con el objeto de establezer la pronunziazion por prinzipio; que este era tan natural e impreszindible en nuestra léngua como es el respirar en el hombre. La *h* apénas se usa, casi siempre se escri-

ORTOGRAFÍA DE TAMAYO DE VARGAS.

La edizion primera, ahora mui escasa, de la cual copié el trozo anterior, pertcnezió a D. Tomas Tamayo de Vargas,[529] quien reprende al padre Herrera por no querer prohijar la voz *lamaño* en una nota al márjen escrita de su puño, conzebida en estos términos: "No dize bien el P. Herrera; porqué el vocablo es mui usado; la formacion mui buena, porqué en él no ai letra áspera, ni pronunziazion desabrida; la derivacion es de *tam* i *magnus*: es propiisimo," ob. zit. p. 120.

ORTOGRAFIA DE ALDRETE.

La ortografía del sábio i profundo Aldrete, en la edizion primera de su "Orijen i prinzípio de la lengua castellana o romance" (Roma, 1606.) es, con pocas eszepziones, como la modernísima de hoi dia.

Del capítulo último, "*Sobre las partes de mucha estima que la lengua castellana tiene.*" copio al pié de *la letra* el estracto sigiente.

"Si buscamos suavidad i dulçura, ella la tiene acompañada de gran ser i magestad, convinienle a pechos varoniles i nada afectados. Si gravedad, tienela tan apazible que que no admite arrogancia ni liuiandad.

"Si candidez i pureza, hallase en ella con tanto primor i compostura, que no sufre cosa laciua ni descompuesta. Si modos de dezir, en ellos ninguna lengua le hace ventaja, tan proporcionados i ajustados que sin afectacion declaran i contienen gran emphasis[530] i significacion."

ben con *z* las sílabas *ce, ci*; *cua, cuo, cue, cui*, siempre con *c* nunca con *q*; apénas hai una sola consonante doblada i si se halla será porqué en aquella época se pronunziaba; en fin, si se hubiese rechazado la *ç* apénas podría distingirse la ortografía del divino Herrera i del P. Franzisco de Medina con la mas moderna de hoi dia.

[529] Posée este ejemplar, George Ticknor, Esqre. (p. *escuáyer*) digno catedrático de lénguas modernas de la Universidad de Cambridge (pr. *quèmbritch*) Masachusetts, Estados Unidos de Norte-América, quien con idalga jenerosidad me lo prestó. En la pátria de ese profundo filólogo, le deben mucho las letras españolas.

[530] El *ph* por *f* apénas lo usaba Aldrete o el que imprimió su obra. Esta voz en tiempo de Aldrete se hallaba poco en uso; i por esta razon guardó al escribirla parzialmente el prinzípio etimolójico. Es curioso, a la par que instructivo, ver de que manera el prinzípio de la pronunziazion ha ido dominando señor, aún en aquellos casos en que quiso a todo tranze conservarse la etimolojía. Escribióse por

En el siglo XVIII se instaló la Académia de la Léngua Española,[531] la cual zedió, en cuanto a ortografía al influjo franzés, que por do quiera cundió entónzes en nuestra pátria. Sin que nádie se acordase del orijen, sin que nádie hubiése escrito jamás sino bien o mal así como pronunziaba i lo permitia el imperfecto alfabeto que teníamos, consideró aquella Corporazion, contra el jénio de nuestra léngua, i la autoridad de nuestros mayores, la etimolojía de

ejemplo al prinzípio *psalmo, psalterio, pseudopropheta*; así quiso tambien la Académia que se escribiésen estas vozes, (ob. zit. Discurso proemial de la Ortografia); pero siendo esto contrário al jénio de nuestra ortografía, hoi escribimos *salmo, saltério, seudoprofeta*. Rezientemente se ha prinzipiado a usar entre nosotros la voz *sicolojia*, que algunos, por no atender, o por querer desatender, la história de nuestra ortografía, escriben *psycolojia, psicológia, psicologia*. Es mui probable que al que escriba castellanamente *sicolojia* se le llame *novator*; pero no por-eso dejará al fin de escribirse constantemente *sicolojia* como se escribe *salmo, ortografia, énfasis* etz.

531 En 23 de Mayo de 1714 aprobó Felipe V la creazion de la Académia de la Léngua Española, ofreziéndole su proteczion. En 3 de Octubre del mismo año despachó el Consejo la zédula de Confirmazion, i en 24 de Enero del año sigiente publicó la Académia sus estatutos. El prinzipal objeto de la Académia fué desde el prinzípio de su instalazion la publicazion de un gran Diccionário que fuése digno de la Nazion. En 1726 aparezió el primer tomo de esta obra colosal i en 1736 el sesto i último. En 1770 se reimprimió mejorado i aumentado, desde cuya época no se ha hecho otra edizion, por mas que lo demanden las nezesidades del siglo i del enorme prézio a que se vende la obra. El Duque de *Plaissance* compró un ejemplar en Paris a La Serna por 196 francos; (746 reales) hoi lo zita Salvá en su zientífico catálogo de 1200 a 1400 reales. Véase BRUNET, *Manuel du Libraire*, Bruselas 1838, tom. I, p. 60. En esta obra maestra cometió la Académia el error de ir contra el USO en matéria de Ortografia; proclamando absoluto el prinzípio etimolójico, que, própiamente hablando, era desconozido en España. Desechó en 1726 la Ortografia de Nebrija, que, al cabo de 28 años, ya se vió prezisada a prinzipiar a adoptar.

Nebrija escribía casi siempre con *f*, en lugar de *ph*, doblaba mui pocas letras, escribía con *c* las sílabas cua, cuo, cue, cui, con esclusion de la *ch* o *q*, no confundía la *u* con la *v*, clamaba por el desechamiento de la *h* como letra inútil i por todas las reformas ortográficas que después la Académia ha ido admitiendo i que han llámado algunos *modernas*. Véase todo lo que en su Gramática dize sobre Ortografia, que es de lo mejor que se ha dicho desde entónzes sobre la matéria, i se verá que todas las tendénzias del USO eran en el 1400 a favor de un alfabeto perfecto, como lo son en el 1800, i como lo serán hasta que este deseado bien se alcanze.

las vozes como la base prinzipal sobre que estriba la ortografía.[532]

Guiada por este prinzípio puso el sello de su influjo i autoridad a un sin número de desviaziones del prinzípio ortográfico español, rechazadas ya, o no admitidas en jeneral, las cuales para poderse rectificar después, ha costado un siglo de pugna entre el uso i la Académia.[533]

Como el prinzípio adoptado por la Académia era contrário al USO, contrário a la práctica de los mas zélebres ortógrafos castellanos, i contrário al espíritu de nuestra léngua, sintióse ajada la suzeptibilidad nazional, i se levantó un grito de oposizion tan formidable contra el prinzípio etimolójico, que la Académia tuvo que rechazarlo; presentando la anomalía singular de haber adoptado un prinzipio fundamental para la Ortografía castellana, i de haber hecho siempre después reformas en contravenzion del prinzípio que ella misma estableció. Ella ordenó en 1726 el reprobado uso de consonantes dobladas que ya pocos segían, ella autorizó en ziertas vozes el *ph* en lugar de *f*, el *ch* en lugar de *c*, el *mp* en lugar de *n*, la *u* en lugar de *v*, la *s* líquida en lugar de *es*, la *q* en lugar de *c* cuando hiére a la a, o, uo, ue, ua, que pocos usaban, la *h* después de *t*, i otras etimolójicas reglas, que nádie segía ántes ni sigió después por regla fija.[534]

532 Véase *Diczionário de la Léngua Castellana*, (Madrid 1726-1739.) Seis tom. fólio, tom. I. Discurso proemial de la Ortografía, p. 75, fin del núm. o párrafo 31.

533 Un siglo entero ha tenido que pasarse para que esta corporazion perdiése la ilusion, i adoptase el prinzípio español, el de Nebrija, el de Morales, el de la nazion en fin, i díjese: "La Académia está persuadida de que cada sonido debe tener un solo signo que le represente, i que no debe haber signo que no corresponda a una articulazion particular." *Ortografía*, (Madrid, 1826, 9.ª ed.) Prólogo, páj. xv.

534 La Académia publicó el primer tomo de su diczionário en 1726, i en 1728, ya *António Bordazar* dió a luz su zelebérrimo *Sistema de Ortografía Española*, impreso en Valénzia en 8.º I no se créa que fuése obra efímera de que no se hizo caso, o pasara desaperzibida, no; porqué produjo el influjo que debia en los ánimos de los Españoles. Oigamos lo que dijo nuestro gran Feijóo, en una carta que embió al autor, fecha en Oviedo a 10 de Júlio de 1728. "Yo siempre fuí de sentir que la Ortografía se deve arreglar a la pronunciacion; i el no aver seguido hasta aora esta pauta, depeudió de considerarme sin autoridad, ni carácter suficiente para escrivir contra el estilo comun. Mas habiendo V. mostrado aora, con tanta discrecion, solidéz i majisterio, la senda que en esta matéria se debe seguir,

Péro, ¿qué suzedió? suzedió lo que siempre suzede cuando en vez de segir se quiéren contrarestar las tendénzias naturales de una nazion. Los españoles en jeneral no hiziéron caso de lo que dezía la Académia. Continuáron escribiendo bien o mal segun pronunziaban, i segun el imperfecto alfabeto que tenían a mano. La Académia conozió por fin que su mision era fijar i uniformar la pronunziazion de muchas vozes que la tenían vária, e ir poco a poco reformando el alfabéto hasta que por fin llegase a estar en perfecta armonía con el prinzípio de pronunziazion que desde tiempo inmemorial había establezido el USO. Tan profundamente convenzida estuvo de esto la Académia, que en la prócsima edizion de su Ortografía publicada veintiocho años después de la primera (en 1754), ya se separa de su prinzipio etimolójico[535] ázia el cual jamás se ha vuelto a inclinar,

procuraré no apartarme de ella. "*Cartas Recojidas i publicadas* por D. Gregório Mayans i Siscar, (Valénzia, 1773.) tom. I. p. 431.

Ya el autor del Diálogo de las lénguas (ob. zit. pájs. 67-68) se burlaba en el siglo XVI de los que ostentaban erudizion queriendo escribir las vozes segun su orijen. El sábio i erudito filósofo Terreros i Pando (nazió 1707 murió 1782) sienta por prinzípio que una voz "*debe pronunziarse segun las letras que tiene i escribirse como se pronúnzia,*" i para demostrar con claridad cuan imposible es segir el prinzípio etimolójico, en el prólogo de su *Diczionário de Artes i Ziénzias*, (Madrid 1785-1793), en tono burlesco. dize: "Llegan los etimologistas a adquirir el oríjen de esta voz *gabela*, y unos le buscan en el hebréo *gad* y otros en el siriaco *gabein*, que en su significacion denotan *tributo* ó *paga*, y viene después Larramendi y dice que es del vascuence *gabeubela*, *carencia* ó *falta*. Aun mas claro se ve en la voz *heraldo* esta misma confusion; unos nos dicen que es del aleman *herald*, que quiere decir *caballero armado:* otros le traen del frances *heraut*, y a este del antíguo frances *harau* ó *haro*, que significó *ruido* ó *novedad de guerra.* Algunos no se contentan con esto, y afirman, como si estuvieran viendo la estraccion de la voz en el árbol genealogico con todas las fees de casamiento y bautismo, que es de *herus*, latino, que significa *señor*; pero se llega tal cual, y dice que es de *Heroold*, *señor antiguo;* y viendo este concurso de acreedores el P. Larramendi, se llega tambien á él con sus papeles, asegurando que es acreedor á mejor derecho, y que debe ser preferido por venir del vascuence *heraldoa* que significa *Heraldo* ó *Rey de armas*. De hecho, cada concurrente, cada autor sigue el partido que le parece, obscureciendo la verdad con los mismos monumentos que alegan, y con las razones que traen. Venga ahora el maestro de escuela y decida de que geologia es *Heraldo*, dígale al niño de donde se deriba, si se ha de escribir con *h* ó sin ella."

535 La misma académia dize, hablando de la segunda edizion de su ortografía: "En algunas reglas hizo la novedad que tuvo por con-

[536] i haze reformas alfabéticas de conformidad con las ecsijénzias de la pronunziazion. Son tantas las reformas de esta clase, hechas desde entónzes acá, que hoi la Académia se halla de acuerdo con Nebrija; sin faltarnos mas que hazer, para tener un alfabeto perfecto,[537] que lo que habría faltado, admitida la ortografía de aquel grande humanista.

Hoi, de los *veintizinco* sonidos de que consta la léngua española, los *diezinueve*[538] son ya fijamente representados por letras espeziales i únicas. Con respeto a esos diezinueve sonidos, el alfabeto, la ortolojia i la ortografía, se hallan en perfecta concordánzia:[539] no hai sonido que deje de tener una letra espezial i única, ni letra que deje de representar un sonido espezial i único.

veniente *para facilitar su práctica sin tanta* DEPENDÉNZIA DE LOS ORIJENES." *Ortografía*, (Madrid, 1826) *Prólogo*, p. x.

536 En la 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª ediziones publicadas suzesivamente "en 1770, 1775, 1779, i 1792, aumentó la Académia la lista de vozes de dudosa ortografía para mayor utilidad del público." ob. zit. p. xi. En la ed. de su Diccionário de 1803, desterró el uso de *ch* por *q* o *c*, la *ph* por *f*, la *q* en las sílabas *cua, cuo, cue*; dejándola, solo en *que qui*, e hizo reformas ortolójicas con el objeto de suavizar algunas vozes, que ántes de hazerlas eran bien admitidas (segun dize la misma Académia) por el público bien ilustrado. Ob. zit. pájs. xii xvi. En fin no hai mas sino comparar las nueve ediziones que desde 1726 hasta 1826 ha hecho la Académia de su tratado de ortografía para convenzerse que todos los cámbios hechos han sido para ir perfeczionando nuestro alfabeto segun el prinzípio de pronunziazion que el USO ha admitido, e ir uniformando la pronunziazion de muchas vozes. Si a pesar de los esfuerzos primitivos de la Académia en aclimatar entre nosotros el prinzipio etimolójico, ella ha tenido que abandonarlo i proclamar como único i absoluto (véase nota 533) el prinzípio de pronunziazion, haziendo de conformidad con ella todas sus reformas, claro está que separarse de ella en matérias ortográficas es separarse del jénio de nuestra lengua i que toda reforma que no la tenga a ella por base, ha de rechazarla irremisiblemente el USO.

537 Por alfabeto perfecto se entiénde aquel en que no haya mas ni ménos letras que sonidos tiéne la léngua para que sirve; representando, al própio tiempo, cada una de estas letras un sonido espezial i único.

538 Son estos los que representan las letras sigientes: a, b, d, ch, e, g, f, j, l, ll, m, n, ñ, o, p, s, t, u, v.

539 A esta perfecta consonánzia haze única eszepzion la *u*, la cual en las sílabas *que* i *qui*, *gue* i *gui*, se escribe i no se pronúnzia. Como ya la mayor parte de los que escriben en castellano han adoptado la j por signo único para representar el sonido que le es própio, pronto escribirémos *ge, gi,* como solía hazerse en lo antiguo, para sonar *gue, gui,* puesto que ya no será posible confundirse con *je, ji.*

Los seis sonidos restantes[540] tambien tiénen cada uno de ellos, su letra própia, pero esta letra no siempre representa el mismo sonido, ni es este sonido representado siempre por la misma letra. Este hecho es oríjen de que aparezcan aún en nuéstra ortografía algunas anomalías. Nótese bien, sinembargo, que estas anomalías no son causadas por dejar de segir el USO entre nosotros el prinzípio fundamental de la pronunziazion, que este es fijo e ínmutable, sino porqué este mismo USO no ha acabado de adoptar el escribir siempre con seis letras espeziales i únicas los seis sonidos que continuámos escribiendo con letras irregulares; rechazando del alfabeto las que quedasen supérfluas.

La marcha, sinembargo, de la ortografía ázia el perfezionamiento de las seis irregulares letras, i el desechamiento de las supérfluas del alfabeto, no ha zesado un momento.

Desde el año 1826 acá la mayor parte de nuestros escritores han desechado la x, por ser zifra supérflua i embarazosa. Miéntras haga parte de nuestro alfabeto la usarán unos por *cs*, otros por *gs*, otros por *sc*, otros por *j*. Esta razon que induze a retener la x a la Académia[541] es la mayor que puéde darse para rechazarla. Jamás sabremos si ha de dezirse *ecsámen* o *egsámen*, *ecsibir* o *egsibir*, *anecso* o *anejo*, etz. hasta que la pronunziazion se indique por médio de la escritura.[542] ESPIAR, viéne del aleman *Spæhem*, "obser-

[540] Estos sonidos son; el que própiamente se representa por Z, que, cuando hiére a la *e* i a la *i*, lo representa la *c*, el que própiamente represente la *c*, que, cuando hiére a la *e* i la *i*, lo representa la zifra *qu*; el que representa la *r*, cuya letra en tres casos haze ofizio de *rr*; el que representa la rr, que en esos tres casos es sustituida por la *r*; el que representa la *i* el cual es, en un solo caso, representada por la *y*, cuya letra a su vez en este solo caso, sustituye a la *i*.

[541] Véase *Diczionário*, última ed. prólogo.

[542] "Aun cuando el sonido de x fuése idéntico al de *cs*, que no lo es en rigor, pues mas se azerca al de *gs*, ¿qué ventaja o economía tráe al amanuénse o al impresor el emplear dos letras en lugar de una sola?" *Diczionário de la Ac.* últ. ed. pról. A esto ocurre la natural respuesta. Que si hai en castellano un sonido que no séa ni *cs* ni *gs*, toca a la Académia determinarlo i asignarle una zifra o letra espezial con que poderse escribir. Pero al pronunziar *ecsámen, ecséquias, ecsibir*, cualquiera perzibirá que ántes de sonar la *s* debe apoyarse la pronunziazion fuertemente sobre el paladar, i que es indispensable al pronúnziarse *ek*. Si hai en efecto algunas pocas vozes en que realmente se pronúnzie la *x* comó *gs*, solo con rechazar esa zifra de confusion i escribir aquellas vozes verdaderamente con *gs*, puéde rectificarse la pronunziazion.

var con disimúlo i secreto," i ECSPIAR del latin *expiare.* "borrar las culpas por médio de algun sacrifízio." La Académia quiére que se retenga la *x*, en la segunda de estas vozes para que no se confunda su significado con el de la primera. Pero esta es cuestion ortolójica i no ortográfica, las cuales desgraziadamente se confunden amenudo,[543] por segirse tan ecsactamente el prinzipio de la pronunziazion en nuestra léngua. Si en efecto, estas dos vozes deben pronunziarse, como yo créo, una *espiar* i otra *ecspiar*, ¿no queda tan marcada la diférenzia con la *cs* como con la *x*?[544] Yo todavía no sé si debo dezir *anejo* o *anecso*; porqué escribiéndolo la Académia *anexo*, unos sigiendo la analojía que tiéne con la voz *conejo* escriben *anejo*; i otros, sabiendo que la *x* entre dos vocales suéna ks, escriben *anexo*. Toda dificultad quedaría zanjada con desterrar la *x*, zifra que siempre ha causado embarazo. No sé porqué la retiéne la Académia cuando el uso jeneral, la razon i la conveniénzia están contra ella.

Desde el año 1826, i ántes, usan la mayor parte de nuestros escritores esclusivamente la *j*, para representar el sonido que le es própio. La Académia escribe las sílabas *ge gi* todavía con *g*, en algunas vozes; conservándola dize: "por respeto a su oríjen." Yo no se como puéde proclamarse el orijen de unas vozes latinas cuando les damos pronunziazion arábiga, ni como puéde proclamarse un prinzípio que nunca própiamente hablando ha ecsistido entre nosotros.[545]

543 Así lo hazen aquellos, que, como Mayans i Ziscar, destierran absolutamente la *y*, o aquellos, que escluyen enteramente la *v*, como acaba de proponerlo Bosomba i Moreno, en su *Ortografía* (Madrid, 1835). Una nazion no abandona ni admite sonidos *nuevos* sino por médio de las mezclas o amalgamaziones jenerales entre pueblos diferentes. Sin embargo entre nosotros apénas se distinge diferénzia alguna entre los sonidos que representan la *b* i *v*, i así podría mui bien desecharse uno de estos signos.

544 Pareze que en lo antíguo la pronunziazion era *es* e *is*, i que los ortógrafos la hiziéron masáspera con la introduczion de la *x* en lugar de la *s*. Enrique, Marqués de Villena, en su tratado de ortografía (véase nota 515) dize; "I quando la *i* se encuéntra con *s*, suéna poco i por eso la ayudan con la consonante de la *x* en médio; asi como por dezir *misto*, se pone *mixto*. Tiene la *e* la misma condicion; i asi por decir *testo* dicen *texto*." tom. II, p. 338. De lo cual se infiere; que se dezía, *misto, testo*, pero que se escribía *mixto, texto*.

545 Como la mayor parte de los escritores españoles ilustrados han rechazado la *x*, i solo se sirven de la *j* para representar el sonido paladial, puède dezirse que estas reformas, en armonía con la pro-

La *y* ya no usurpa, en la mayor parte de escritores, el lugar de la *i*, sino en el solo caso cuando es conjunzion. Esta usurpazion ha sido siempre reprobada por las autoridades ortográficas,[546] nunca ha sido jeneral,[547] i hoi va desacatándose.[548]

Respecto a la i, no puédo pasar en siléncio que siempre me ha llamado la atenzion el singular fenómeno que en ningun idioma de los derivados del latin sino en el castellano, se halla aquel sonido para representar la conjunzion copulativa.

Los italianos, los franzeses, los portugeses, todos conservan el *et* o *e* latino. ¿"Cual es la causa de esta singular anomalía?" hazía muchos años que me estaba preguntando.

Veía todos los libros antiguos castellanos impresos con *et* o *e*; i esto para mí era un indeszifrable enigma. Por fin después de muchos años de meditar e indagar, me he convenzido de que la *i* es nuestra conjunzion copulativa desde tiempo inmemorial, i que el imprimirse *e* o *et* en las edíziones que se publican de nuestros antiguos autores es una equivocazion. Fundo mi parezer en los datos sigientes.

El pueblo bajo sin educazion ortolójica nos ha transmitido este sonido. Nádie hai en España que comunmente diga *e* sino *i*. En el siglo XV, cuando se adoptó la letra *prozesada*, que fué una modificazion de la itálica o bastardilla, i de la cual se ha formado el carácter de la letra con que hoi escribimos, no había signo representativo de la conjunzion *i* como en la letra gótica o itálica, i se escribió por consigiente con *y*, o *i* con una cola, segun realmente se pronunziaba. En cuantos documentos tenemos de aquella época, hallamos en todos ellos *y*,[549] o *i* con una cola, la cual sabemos que se

nunziazion, están consumadas; i que a ellas tendrá que zeder la Académia como se ha visto prezisada a zeder a cuantas de la misma clase se han hecho hasta aora.

546 La misma Académia, en 1726 cuando estaba aferrada al prinzípio etimolójico, (Discurso Proemial de la Ortografía, páj. 72, núm. 79) dijo, que era uno de los mayores reparos de la ortografía, el escribir la conjunzion *i* con y. Nebrija, Corréas, Aleman, Velasco etz. etz. etz. escribiéron siempre con *i* vocal la conjunzion i.

547 En todas épocas como se ha visto se ha escrito con i vocal la conjunzion.

548 Los autores del Repertório Americano, el ortógrafo Bosomba i Moreno, i demás escritores que se zitan al fin de este apéndize.

549 TERREROS I PANDO, en su preziosa *Paleografía Española*, (Madrid 1758 entre pájs. 36-37, lám. 1.) tráe el *facsimile* de una carta de la Reina Católica, con letra *itálica* con una posdata escrita de puño de la Reina con letra *prozesada*. Esta posdata,

pronunziaba *i*, no *e* ni *et*: prueba convinzente, por no dezir terminante, de que la conjunzion copulativa se pronunziaba *i*, i no *e* ni *et*.

A mas de estos hechos positivos, ecsisten otros, no ménos convinzentes. Nebrija, que es el autor de nuestro primer diczionário formal Castellano-Latino i Latino-Castellano, dijo, en el siglo XV, "I, conjunzion, *et, quæ, alquæ*,[550] i despues, "ET coniunctio por *i*,"[551] Adviértase que no se dize por *i* o *e*, sino por *i* a secas. La *e*, como conjunzion, debía ser, como es ahora, poco usada; porqué al buscar en el mismo diczionário esta letra no se halla E sola, sino "E o *i*, conjunzion, *et, quœ*, [552] En el *índize de vocablos antiguos* que Argote de Molina añadió al fin de su edizion al Conde Lucanor publicada en 1575, dize que *et* está en lugar de *y*.

En vista de estos hechos que son positivos i terminantes, sería eszeptizismo, a mi entender, dudar que el *et* o *e* escrito o impreso en la letra gótica con un signo semejante a un 7, representase la *y* o la *i*, i que, por no haber tenido presente esta importantísima zircunstánzia ortográfica, hemos adulterado el lenguaje de nuestros abuelos; haziéndoles

copiada al pié de la letra dize así: »Gomez Manrique en todo caso venid luego, que Doña Juana a estado muy mal, y estaba mejor y a tornado a rrecaer de que le dixeron que no veniades. De mi mano. Yo la Rreyna."

En la lámina 2, lug. zit. se halla un facsímile de una carta del gran Jiménez de Zisneros. Natural fuéra que si se hubiésé dicho *e* o *et*, en castellano, nádie mejor que un varon tan versado en las letras latinas como lo era el gran Cardenal lo dijese; pero en toda su carta no se halla mas que la *y* por conjunzion Esta carta, dirijida a la santa Iglésia Primada de Toledo, copiada al pié de la letra, dize: "Reverendos, Venerables y muy amados Hermanos. Mucho quisiera tener logar de poder yr a visitar esa nuestra Sancta Iglesia y Diocesis, y por os poder comunycar, lo qual por agora cesa por algunas ocupaciones, que passan tan necesarias que non dan logar a ello, y como quiera que la estada aqui del Maestrescuela era menester, pero acordé de lo embiar allá por algunos dias, porque os hable y comunique mi deseo acerca de esto, y de otras cosas que mucho conciernen el servicio de Dios y de vuestras conciencias y la mia. Séale dada entera fe como a mi mesmo y aquello vos ruego efectuosamente pongais luego en obra. De Tarazona XX de Octubre.=Vester F. Electus Toletanos." Dize Terreros i Pando que los orijinales se guardan en el *Archivo Secreto de la Ziudad de Toledo*, cajon 1. legajo 4.

550 *Vocabulario*, ed. de Salamanca de 1492, Parte Española-Latina, pliego f. III, columna 1.ª

551 Ibid, pliego h. IIII, columna 1.ª

552 Ibid. Parte Latina Española, pliego f. II.

dezir *et* o *e* cuando ellos dezían i. Esta es matéria digna de ocupar la atenzion de la Académia, la cual hasta ahora creo que no había llamado la atenzion de nádie.

Supuesto el desechamiento o abandono de la *x*, la introduczion de la *j* como signo único para representar el sonido que le es própio, i la reprobazion de las autoridades ortográficas[553] sobre continuar el uso de la *i consonante* para representar en ningun caso la *i vocal*, solo falta, para alcanzar una consonánzia completa i cabal entre nuestro alfabeto i nuestra ortolojía i ortografia, escluir del alfabeto la *q*, escribiendo las sílabas *que*, *qui*, siempre *ce*, *ci*; no usar nunca una sola *r*, para representar el sonido que damos a la *rr*; desterrar la *u* de las sílabas *que*, *qui*; escribir constantemente *ze*, *zi*, con *z*, i espeler la *h* o sustituirla en lugar de la *ch*.

Respecto a la adopzion de la *z* como la letra única para representar los sonidos inizialcs que se oyen en *zis zas*, hai consideraziones ortolójicas u ortopéicas de mucho peso e importánzia, a mas de las que puéden llamarse puramente alfabéticas. Este sonido *zizilante*, como lo llamaba nuestro Villena, es indíjena castellano: sonido tan preponderante en los primitivos pueblos de Castilla-la-Vieja i Leon, que al mezclarse con ellos los latinos, no pudiéron fundirle en su léngua; puesto que ha aparezido apesar de aquella amalgamazion. Este sonido, que tanto caracteriza nuestro noble i varonil a la par que suave i armonioso idioma, va corrompiéndose i hasta desapareziendo todos los dias.

En los puntos de la América donde es comun la léngua castellana, i en várias provínzias de la misma España, va usurpando su lugar el sonido que representa la *s*, o alguna bastarda articulazion entre *s* i *z*. Este mal, que clama por remédio con tanto mas fervor i ahinco cuanto va estendiéndose la educazion intelectual por las masas, podría en zierto modo curarse, si escribiésemos esclusivamente con *z* el sonido que le es própio. Ya estamos todos acostumbrados, ora aprendamos o dejemos de aprender reglas de Ortografía, a no considerar la *z* sino como signo esclusivo de aquel

553 En la 9.ª edizion de su Ortografia, la Académia dize que solo *por ahora*, retiéne en algunos casos el uso de *y* en lugar de *i*. "Finalmente," dize de sí ella misma, "ha dado a la *y* griega el uso de *consonante*, llamándola asi, y a la *i* latina el de *vocal*, con algunas escepciones POR AHORA." Prólogo, p. XVI. Salvá repruéba tambien esas eszepziones que igualmente guarda en calidad de *por ahora*. Veremos cuando querrá Dios que salgamos de este *por ahora*.

sonido; i al verla no nos sería fázil darle otro aun cuando hubiése desaparezido el lenguaje de la conversazion.

Escribiéndose siempre con *z* las sílabas pronunziadas *ze, zi*, desaparezería tambien la diverjénzia de opinion que hoi ecsiste en este particular. D. Vizente Salvá, en su Gramática de la Léngua Española, quiére que todo derivado se escriba con *z* si en su primitivo la lleva; él escribe por consigiente, *perdizes, luzes, etz.* Sigen tambien esta regla otros escritores de autoridad, entre ellos, los autores del Repertório Americano. La Académia quiére, sinembargo, que las sílabas pronunziadas *ze zi*, se escriban siempre con *c*; por esto escribe *perdices, luces*, etz. Pero como esta regla es antiespañola; como es, considerada en todo su rigor, una de aquellas reglas adoptadas contra el uso de nuestros mayores por la Académia de 1726, apénas puéde guardarse completamente. Así es que la misma Académia se ve prezisada a escribir con *z, zeda, zelo, zis, zizaña, zirigaña* i alguna otra voz. Si se adoptase la z, como única letra para representar el sonido que le es própio, no veríamos tampoco la anomalía de escribirse las personas de un mismo tiempo i de un mismo verbo con *z* i *c* para representar el mismo sonido, como se nota en *hice* e *hizo*, i no pudiéndose jamás confundir de esta manera el sonido de *c* con el de *z*, podríamos fázilmente escribir ca, ce, ci, co, cu, para dezir *ka, ke, ki, ko, ku*, como dezían los romanos,[554] i como dizen naturalmente los niños cuando aprenden a leer.

Por lo demás, ninguna de las seis reformas propuestas para acabar de hazer perfecto nuestro alfabeto iguala, en importánzia ni novedad, a los cámbios que ha sufrido la j. Al prinzípio solo representaba *i* o *y*, i se llamaba *i lengua*. Despues, en algunos casos usurpó el sonido paladial fuerte que representaban casi esclusivamente la *x* i la *g*, i por fin no ha parado el uso hasta escluir la *x* del alfabeto, asignar a la *g* el solo sonido paladial suave que tenía entre los latinos, i hazer a la *j* única i espezial representante del sonido paladial fuerte castellano.

Si tanto se ha hecho i tan poco queda por hazer para poder con realidad dezir: "Los españoles son los únicos que

[554] Los que mas han profundizado la matéria son de parezer que la *c* latina equivalía a la *k* griega. Lo zierto es que los latinos, que escribían con letras griegas los nombres própios griegos nunca adoptaron la *k*, por la razon, se supone, que su *c* correspondía en un todo a este sonido.

tiénen una ortografía filosóficamente perfecta," i si cuando esto se haya alcanzado podrá enseñarse a leer los libros castellanos hasta a los ziegos i sordo-mudos en pocos días, créo que es deber de todo el que escribe, desprenderse de considerazionés personales, i obrar para el bien, glória i provecho de la léngua i de la pátria.

Así lo han hecho ya vários españoles amantes de que se destiérre para siempre la pequeña discordánzia que aun ecsiste entre las letras irregulares de nuestro alfabeto i los sonidos que representan. En Madrid i en Leon ecsisten ya asoziaziones de Maestros que se han propuesto escribir siempre con las reformas que yo he indicado como absolutamente nezesárias para ir, en matéria de Ortografía, en consonánzia con lo que entre nosotros ecsije el USO bien entendido. Para dar una idéa de la Ortografía de esas asoziaziones, a continuazion inserto el ofízio que rezibí de la de Leon en respuesta a una carta que le remití acompañándole un ejemplar de la primera Edizion de este Sistema, i dos capítulos del "Reglamento de la Académia Literária i Zientífica de Instruczion Primária Elemental i Superior de Madrid," (Madrid, 1843.) Un folleto 8º menor, de 34 pájs.

OFIZIO DE LA ASOZIAZION DE MAESTROS DE LEON.

Asoziazion de Maestros de Leon.—Esta Asoziazion a bisto con la mayor satisfaczion su eszelente *Sistema de Frenolojía* ce acaba de dar a luz en esa capital de Barzelona, i no puéde dispensarse de dar a V. las mas espresibas grázias por tan prezioso regalo; al paso ce le felizita por un serbízio tan señalado como el ce a echo a la Nazion, publicando una obra sobre una ziénzia tan interesante como desconozida asta aora en España.

Tambien a bisto con plazer sus idéas de reforma ortográfica emitidas en el apéndize F, i se congratula coinzidan con las de esta Corporazion.

Reziba V., pues, esta sinzera manifestazion, como una prueba del singular aprézio que V. se merece.

Dios guarde a V. muchos años. Leon 27 de Marzo de 1844—VIZENTE NIETO PICARDO, presidente. FRANZISCO DEL PALAZIO, vize-secretário.—Sr. D. Mariano Cubí i Soler.—Barzelona.

Estracto del Reglamento de la Académia Literária i Zientífica de Madrid, adoptado en 23 de setiembre de 1843.

CAPITULO I.

DE LA ACADÉMIA.

Articulo 1.° El objeto de esta Academia será: difundir los conozimientos i medios de jeneralizar la educazion del pueblo; formar Profesores idóneos de Instruczion primaria, socorrerse en casos de enfermedades, eszitar i sostener el zelo de las Academias del reino a fin de ce procuren estar al alcanze de los progresos echos i ce se fuéren aziendo en la enseñanza dentro i fuera de España, comunicándose mútuamente las obserbaziones i los resultados obtenidos en sus respectibas aplicaziones prácticas.

Art. 2.° La Académia se conpoudrá de sózios de número i onorários.

Art. 3.° Abrá en ella un Director-Presidente, un Bize-Director, cuatro Secretários, un Tesorero, un Bibliotecário i un Contador.

CAPITULO II.

DE LOS ACADÉMICOS.

Art. 4.° Todos los Profesores autorizados con el correspondiente título, puéden ser sózios de número de esta Académia,

Art. 5.° Los Profesores de ce abla el art. anterior ce deseén formar parte de la Académia en calidad de sozios de número, arán la solizitud conpetente al Director de la misma, cien dará cuenta de ella en junta particular: i respondiendo por el aspirante dos indibiduos de ésta, la Academia dezide por mayoria de botos su admision. Este entra en el goze de los derechos de sozio desde el momento ce se le espida el título de tal, i los pierde si se ausenta de Madrid o muda de pueblo sin dar conozimiento a la Academia i sin dejar persona ce satisfaga por él las mensualidades.

Art. 6°. La Academia dezide por mayoria absoluta de botos la admision de los Académicos onorarios ce en junta anterior ayan sido propuestos por dos indibiduos de número, debiendo prezisamente acellos para ser admitidos aber prestado serbizios notorios á la Profesion ó tener conozimientos estensos en alguno de los ramos ce abraza.

Estos Académicos serán ocupados en comisiones dignas i análogas á su clase, categoría i conozimientos.[555]

[555] Los miembros de esta Académia son: Presidente, D. Franzisco Rodrigez Bela. Bize-Presidente don Rafael Lasàla, Tesorero D. Bictoriano Ernando, Contador D. Estanislao Barzeló, Bibliotecario D. Luis Garzía Sans, Secretario segundo de gobierno D. José Martinez Rodrigo, primero de académias D. Domingo Ramos, segundo de id. D. Bernardo Palomino, ACADEMICOS DE NUMERO, D. Diego Narziso Errans, D. Acilino Palomino,D. Bizente Garzía i Galan, D. Bernardino Gonzalez Peña, D. António Beltran, D. Ijínio Zazo de Láres, D. José Segundo Mondéjar, D. Tomás Ania i Aguado, D. Dionisio Lopez, D. Joacin de Ubeda, D. Tomás Barela, D. Pascual Cahopo, D. Pedro Bizente Obejero, D. Manuel Garzía de Lamadrid, D. Isidro Uzuda, D. Bizente Roa, D. José Belada del Balle, D. Ildefonso del Bidal i Paradilla, D. Agustin Cañales, D. Ramon Meana, D. José Fernández, D. José Masi de Noreña, D. Franzisco Arribas, D. Pedro Escolástico de Tébar, D. Manuel Mingo, D. Juan Antonio Garzía Orzel, D. Pedro Diaz. D. Mariano Pellizer, D. Domingo Ramos, D. Ramon Muñoz, D. Zacaríss Rodrigez, D. Bizente Artero, D. Zoilo Zorita, D. Jazinto Ruiz, D. José Maria Fernandez, D. Alejandro Garzia, D. Julian Erranz, presbítero, D. Ermenejildo Grande, D. Joacin Macmaol, D. Franzisco Ruiz Urbina, D. Zelestino Royo, D. Antonio Alonso Bauda, D. Pedro Bataller Alcalá, D. Felipe Sacuz, D. Pedro José López, D. Rafael Gonzalez Nabarro, D. Franzisco ds Paula Abril, D. Felipe Antonio Mazías, D. José Antonio de Azpiazu, D. Franzisco Perez, D. Casimiro Lopez Mariscal, D. Pedro Esteban Alonso, D. Tomás María Portillo, D. Manuel Rodrigez Escobar. D. José Maria Ramirez, D. José Perez de Soto, D. Marcos Antouío de Oyanburú, D. Juan Arneiz de la Maza, i D. Luziano Palázios. I ONORARIOS D. Gregório Sanz Billavieja, Eszmo. Sr. D. Manuel Cintana, Eszmo. Sr. D. Salustino Olózaga, D. Juan Eloi de Bona, Ilustmo. Sr. D. Ramon Duran, D. Jenaro Sanz, D. José Remíjio Ramos, Eszmo. Sr. D. Antonio Ponzoa, Ilustmo. Sr. D. Alejandro Oliban, Ilustmo. Sr. D. José Mariano Ballejo, D. Pedro Sainz de Baranda, D. Isaac Billanueva, D. Eusebio María del Balle, D. Franzisco Bermejo, D. Mateo Seoane, D. Franzisco Trabesedo, D. Anjel María Terradillos, D. Mariano Mestre i Romeu, D. Juan Bautista Alonso, D. José María Moralejo, D. Pedro Martin Lopez, D. Jóacin Trabesedo, D. Bernardo Iglésias, D. Luis de Mata i Araujo, D. Franzisco Mena, D. José María Lopez, D. Migel Alegre, D. Ildefonso Cánobas, Eszmo. Sr. D. Ildefonso Escalante, D. Mariano Briones, D. Bictor Zurita í Billalbilla, D. Benito Rodrigez, D. Juan Miró, D. Rafael Perez de Guzman, D. Mannel de Larraiz, D. Juan Abella, D. Feliziano Gomez Parreño, Eszmo. Sr. D. Mariano Fontana, D. Feliziano Polo, D. Antonio Parra, D. José Rebollo, D. Juan Marfil, D. Ramon Cantos, D. Juan Trinidad Simon, D. Franzisco Antonio Mendez, D. José Maria Luna, D. Restituto Gonzalez; D. Bartolomé de Aro, D. Migel Dolz del Castelar. D. Mariano Amorós, D. Anjel Erreros Mora, D. Mariano Arbiol, D. Florentino Zafra, D. Juan Ileca, D.

APENDIZE F,

Referente a la n. 441 i p. 489 del testo, i pájs. 497-527 de los Apéndizes.

Soziedades o Académias Frenolójicas establezidas por el autor en España, cuyos estatutos son, poco mas o ménos, como el sigiente

REGLAMENTO CONSTITUTIVO

DE LA

SOZIEDAD FRENOLÓJICA MALLORQUINA.

—

Nosotros los abajo firmados, alumnos que hemos sido de D. Mariano Cubí i Soler, nos constituimos, prévio el competente permiso de la autoridad, en una Soziedad Frenolójica, bajo las condiziones sigientes:

1.ª Nuestra Soziedad se llamará Soziedad Frenolójica Mallorquina.

2.ª El objeto de esta Soziedad no es aora, ni podrá ser jamás otro, sino el de estudiar, adelantar i propagar la Frenolojía, con todas las aplicaziones verdaderas, útiles i lejítimas que de ella puédan hazerse.

3.ª El lugar, épocas i vezes de reunion serán aquellas en que de cuando en cuando convenga la Soziedad.

4.ª No se admitirá ninguno nuevo sózio sin que sepa localizar i graduar los 39 órganos zefálicos, i sin que dos terzeras partes de los miembros presentes voten a su favor.

5.ª Las sesiones ordinárias o regulares serán con el objeto preziso i espezífico de ecsaminar cabezas presentadas

Jerbásio González Billamil, D. Bizente Calbelo, D. José Leandro Sanhez, D. Migel Cano, D. Cláudio José Barcro, D. Melhor Rubio, D. Aziselo Eran, D. Fabian Gomez, D. Antonio Agilar, D. Balentin Pintado Tapia, D. Andrés Reigadas, D. Joacin Fernandez i Castilla, D. Franzisco Ostos, D. Manuel Gonzalez de la Puente, D. Antonio Luis de Mujica, D. Pedro Uruñuela Idalgo, D. Feliz Perez, D. Agustin Lesmés, D. Felíz Nabarro, D. Rafael Gonzalez Urbano, D. Andrés de Trebilla, D. Fileto Bidal i Bizente, D. Anjel Garzía Segóbia, i D. Sebastian Ernandez.

por algun sózio al efecto. En el ecsámen se segirá el órden sigiente:

Primero. Se dezidirá el temperamento, se medirá la cabeza, i se notará, si la hai, alguna circunstánzia modificativa. Todo esto se sentará en el ausiliar número 1.— Segundo. Se graduarán los órganos uno por uno, i esta graduazion se sentará en el ausiliar número 2.— Terzero. De estas medidas i graduaziones se deduzirá el carácter i talentos del ecsaminado. Si el indivíduo deseáre el resultado de este ecsámen por escrito, se le dará firmado por el presidente i secretário pagando diez reales, que irán al fondo de la Soziedad.

A fin de deduzir el carácter i disposiziones de los ecsaminados con la mayor ecsactitud posible, se segirá el órden sigiente.

Cada sózio escribirá en resúmen el dictámen que él conziba ser la verdadera deduccion. Hecho esto se leerán uno por uno los dictámenes, i después la Soziedad adoptará el que, o los que juzge dignos de ser discutidos. Después se discutirán por párrafos el dictámen o dictámenes que se hubiésen adoptado; i hechas todas las modificaziones que se hayan creido nezesárias, se entregarán al secretário de actas para que de ellos formulize una nueva deduccion o dictámen: i así nuevamente formulizado se volverá a sujetar al voto de la Soziedad. Si se adoptare la formulizazion del dictámen se consignará en el libro de actas, i sí no, volverá a sujetarse a discusion i modificazion hasta que el voto de la mayoría de los miembros presentes esté a su favor.

6.ª El órden prescrito en el artículo anterior se segirá durante los primeros meses de la instalazion de la soziedad para adiestramiento o amaestramiento práctico de los sózios; después, esto es, al cabo de un año de instalada la soziedad, un solo sózio nombrado por el presidente, ecsaminará un presentado a ecsámen, i su dictámen será el que dé la soziedad.

7.ª Si ejecutado lo que se dize en el artículo anterior sobrare tiempo, entónzes se leerán la memória o memórias que algunos sózios hayan preparado, respecto a las cuales no podrá haber jamás discusion, sinó que se archivarán luego de leidas. Si algun sózio deseáre impugnar las idéas de otro, vertidas en alguna memória, podrá hazerlo por médio de otra memória: jamás de viva voz ni por escrito en el acto. Leidas las memórias podrán los sózios comunicarse las novedades frenolójicas que hayan ocurrido, las notízias que

hayan adquirido tocante a la frenolejía i otras matérias referentes a ella.

8.ª Podrá haber, si los sózios gustan, debates frenolójicos; pero estos deberán tenerse en sesiones estraordinárias señaladas al efecto, i observando siempre el órden sigiente:

Jamás habrá discusiones sobre cuestion alguna frenolójica, que el presidente no la haya señalado o determinado en la sesion anterior. Indicada la cuestion por el presidente, irán a inscribirse en una lista los sózios que gusten hablar sobre ella, espezificando si hablarán en favor o en contra. Llegado el dia del debate, los sózios hablarán por el órden de prezedénzia en que fuéron inscritos; primero a favor i después en contra. A ningun sózio le será permitido por ningun pretesto hablar mas que una sola vez. En el desagradable caso que hubiése algun insulto personal, el insultado podrá responder defendiéndose sin salirse del ámbito del insulto. La cuestion será siempre dezidida por la mayoría de miembros presentes i un estracto de ella consignado en el libro de actas.

9.ª Al fin de cada año, o al fin de cada época que determinará la Soziedad, segun séan los fondos o la voluntad de los miembros, podrán imprimirse las memórias o parte de ellas que se hayan leido en la soziedad i los estractos de los debates que se hubiésen tenido, con notízias referentes a los adelantos i progresos de la frenolojía en Mallorca. Con enviar a las sozicdades estranjeras un ejemplar de estas publicaziones adquiriría en cámbio la Sozicdad frenolójica mallorquina todo lo que se imprime de frenolojía en otras partes del mundo.

10.ª Habrá los ofízios sigientes:

1. Presidente.
3. Vize-presidentes.
3. Secretários. Uno prinzipal que lleve el libro de actas; otro que lleve la correspondénzia de la Soziedad; i un terzero qne llene los ausiliares número 1 i 2.
1. Tesorero.

11 Los ofizios que serán voluntários, i en ningun caso forzosos, serán elejidos todos los años.

12 El presidente mantendrá el órden en las sesiones, convocará junta estraordinária, i cuidará de la coleczion de libros, cráneos, estampas etz. etz. que la Soziedad vaya formando.

Los vize-presidentes harán las vezes de presidente en la

auséńzia del presidente, i en auséńzia de los vize-presidentes el sózio que la Soziedad nombrare.

Los secretários llevarán los libros i la correspondénzia de la Soziedad segun se ha indicado.

El tesorero llevará un libro de cuenta i razon en el cual sentará los caudales rezibidos e invertidos. Ningun fondo podrá salir de la Soziedad sin voto espezial de ella, indicando el objeto de su destino. El tesorero ha de estar preparado a todas horas para manifestar a la Soziedad el estado actual de los fondos.

13.ª Habrá sózios corresponsables, para cuyo nombramiento bastará una simple mayoría de votos de los miembros presentes. Por ahora, i hasta pasado un año desde la fecha, no podrá haber miembros honorários, i nádie podrá ser nombrado jamás tal que no haya hecho servízios notables a la Sozicdad i a la frenolojía

14.ª Habrá una comision enseñante para preparar las personas que deséen ser admitidas en la Soziedad. Esta comision consistirá de tres sózios que serán nombrados todos los años. Alternarán por meses en la enseñanza, del modo que mejor les convenga. Tendrán sus reglamentos espeziales, que ellos mismos se formarán para su própia comodidad i mejor desempeño de sus deberes.

Cada persona enseñada a localizar i graduar pagará 60 reales vn. que irán al fondo de la soziedad.

15.ª Tres sózios reunidos en sesion forman junta i puéden deliberar i formar leyes para la Soziedad, (sinó contravienen a estos reglamentos) como si todos los miembros estuviésen presentes.

16.ª Para subvenir a los gastos de local, corréo, escritório, instrumentos, libros, cráneos i otros objetos, la Soziedad tendrá, a mas de los arbitrios ya indicados, cuatro reales mensuales, que pagará antizipadamente cada miembro al tesorero, i cuarenta reales de entrada cada nuevo sózio.

17.ª Toda persona transeunte que acreditare ser miembro de cualquiera Soziedad Frenolojica, nazional o estranjera, será admitido en las sesiones de la nuestra, durante su permanénzia en esta poblazion.

18ª. Todos los años se zelebrará el aniversário de la instalazion de esta Soziedad, donde, segun, i como ella disponga, treinta dias ántes.

19.ª Durante doze meses contados desde la fecha no se podrá tocar, modificar, ni revocar condizion alguna de este reglamento; pero después de esta fecha la concurrénzia o

voto de dos terzeras partes de los miembros presentes reunidos en sesion podrán modificar, cambiar o anular todas o cualquiera parte de esta lei fundamental constitutiva.

Palma de Mallorca a 24 de Marzo de 1844.

APENDIZE G,

Referente a las pájs. 40-41, 238-239, n. 359 n. 379, pájs. 487-489 del testo.

El dia 20 de Febrero de 1844 llegé a la Isla de Mallorca con el objeto de introduzir en ella la Frenolojía. En cada una de las noches del miércoles 28, del juéves 29 de aquel mes, i viérnes 1.° de Marzo, pronunzié un discurso público sobre la história, prinzípios i aplicaziones de la Frenolojía. De la impresion jeneral que estos discursos produjeron, puéde tenerse una idéa con leér los documentos que se libraron a mi favor en Mallorca, insertos en las pájs. 513-518 de esta obra. Sin embargo un distingido escritor, D. José María Quadrado, me impugnó; i yo respondí[556] a sus reparos, tomando en consideracion cada uno de los parráfos de su publicazion del modo sigiente:

FRENOLOJIA.

Núm. 1.°

Respuesta al artículo que escribió D. José María Quadrado publicado en el periódico *La Fe*, número 2.°, febrero 29 de 1844. Por *D. Mariano Cubí i Soler.*

> "¿Quién no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres? Las señales que nos da la intelijénzia, ¿porqué no podrán dárnosla otras facultades?" BALMES. *Soziedad*, estúdios frenolójicos, tomo 1.°, páj. 365.

[556] Los dos números de mi respuesta apareziéron en la *Revista Balear*, del 17 i del 24 de Marzo de 1844. Este es un periódico semanal, de literatura, ziénzias artes etz. publicado por el Sr. Guasp, librero.

En el primer párrafo de su artículo dize el Sr. Quadrado. "No tratamos de llamar a discusion las idéas frenolójicas, así por carezer de conozimientos anatómicos, indispensables, por mas que se diga, al tratarse de zérebro i de cráneo, como por haber desempeñado esta taréa, cumplidamente a nuestro juízio, el Sr. Bálmes en el primer tomo de *La Soziedad*, de cuyos reparos, no despreziables en verdad, i que han prevenido aquí el ánimo de muchos, quisiéramos por su própio interés, se hubiése hecho cargo el Sr. Cubí en sus tres discursos."

Si los conozimientos anatómicos, en sentir del Sr. Quadrado, son *indispensables* al tratarse de zélebro i cráneo, no comprendo yo como haya querido tratar aquel señor de frenolojía, que es cabalmente *la fisiolojía del zélebro*, sin conozer la anatomía.

Si al azercarme yo a un caballero que estuviése resolviendo un problema jeométrico, le dijese: "D. N., sin conozer el áljebra no se puéde aprender jeometría; pero yo no sé áljebra i por consigiente tampoco jeometría; i sin embargo digo que V. resuelve mui mal su problema, i a mas, que el saber la jeometría es peligroso i pernizioso."

"Señor Cubí," naturalmente me respondería aquel caballero, "¿como puede V. juzgar si resuelvo bien o mal mi problema, i si el saber jeometría es o no peligroso, cuando V. mismo confiesa francamente que su ignoránzia le impide dar voto en la matéria?"

Semejante respuesta sería justa; i no del todo inaplicable al autor del artículo en cuestion.

En mi sistema de frenolojía, páj. 11, digo: "Si bien los conozimientos anatómicos son útiles para cursar la frenolojia, de ninguna manera deben ni puéden considerarse como nezesários." En la nota 18 de la misma obra presento los *hechos* en que fundo este parezer. Si el Sr. Quadrado los hubiése reproduzido, entónzes hubiéra manifestado que la imparzialidad giaba su pluma, i el público no anatómico habría podido juzgar lo que valía sobre este particular el dicho, el *por-mas-que se-diga*, de un indivíduo que confiésa no conozer la anatomía, i la fundada opinion de Spurzheim (pr. Spúrt-saim,) el mas zélebre anatomico del zélebro humano que han visto los siglos. La verdad del caso es, que ecsiste entre la anatomia i la frenolojía la misma relazion que notamos entre la botánica i la zoolojía; ámbas tienen trabazon i enlaze, ámbas son ramos de la história natural, pero ¿quién, sin atropellar la verdad, podrá dezir que no puéde aprenderse la una sin conozer la otra?

Si várias amigos que yo juzgo imparziales i de voto en anatomía, fisiolojía, frenolojía, sicolojía-escolástica; si la opinion jeneral hasta el punto donde he podido esplorarla; si mis própias conviczione con zircunspeczion i detenida meditazion formadas, no me engañan; puedo dezir, sin temor de ser tachado de vanidoso, que he respondido triunfantemente a los reparos, i he desvanezido completamente las objeziones, que el Sr. Bálmes presentó en el primer tomo de su *Soziedad* contra la frenolojía. Pero preszindiendo de todo esto, ahí está mi *Sistema completo de frenolojía,* donde no solo me he hecho cargo de todos los *no merezidos* ataques del Sr. Bálmes contra la frenolojía[557], sinó que he copiado *al pié de la letra* lo que en ellos hai mas picante i lo que mas podría ofender mi amor própio. El público sensato e imparzial de Palma podrá juzgar quien es en esta polémica el venzido, si el Sr. Bálmes o yo, si la frenolojía segun yo la defiendo, o los reparos contra ella, segun se hazen en la *Soziedad*, son los que han triunfado.

¿Porqué en su artículo no tuvo a bien dezir una palabra siquiera el Sr Quadrado respecto a este hecho, al hecho de haber yo aclarado ya, o al ménos procurado aclarar, ante el público de España los reparos del Sr. Bálmes? Yo no lo sé. Para no creérle injusto házia mí he de suponer que lo ignoraba. Por lo demás, sin desechar nunca los consejos que se me dan *por mi própio interés*, no puedo ménos de observar, agradezido en este caso, que siendo el objeto único de los tres discursos que pronunzié, manifestar al público sensato de Palma, la história, prinzipios i aplicaziones de la frenolojía, ¿debía yo, sin acreditarme de nézio i pesado, fastidiar a mis oyentes con la relazion de polémicas que no venían al caso?

En el prinzipio del segundo párrafo manifiésta el Sr. Qua-

557 Digo *no merezidos ataques contra la frenolojía*; porqué el Sr. Bálmes, a quien yo respeto i admiro por sus talentos, partió del prinzipio que aquella ziénzia era solo lo que yo dezía sobre ella en un breve manual que con prezipitazion compuse, paraqué los ziento dos alumnos del curso teórico que dí en Barzelona desde el 7 de marzo hasta el 22 de abril de 1842, pudiésen con mayor fazilidad oir mis lecziones. Si el Sr. Bálmes hubiése ecsaminado, aunqué solo hubiésen sido 2 o 300 cráneos, i estudiado las obras de Gall, Combe Spurzheim, Broussais, Voisin, Vimont, i otros insignes frenólogos, habría hallado esplicados i aclarados todos sus reparos. La naturaleza i lo que han dicho esos hombres son los testigos de la frenolojía: condenarla sin oirlos o *sin hazer caso de ellos*, es condenarla por zierto *inmerezidamente.*

drado no convenir en que séa inmemorial el presentimiento que los hombres han tenido siempre de la frenolojía. No hai época conozida en que semejante presentimiento no haya ecsistido entre los chinos i los árabes. En apoyo de este aserto yo zito al autor del catálogo de una coleczion de objetos chinescos, que ha pasado treinta años de su vida en la China i que está profundamente versado en la léngua, história, literatura, ziénzias, artes, creénzias, usos i costumbres de los chinos[558]; i a Gall que leyó todos los autores metafísicos árabes traduzidos al franzés e inglés[559]. Respecto a los antíguos griegos i romanos, basta leer lo que pasó entre Zopiro i Sócrates (Selec. prof. lib. 2, cap. 3, p. 31.) para ver que semejante presentimiento ecsistía entre aquellas cultas naziones. Si el Sr. Quadrado tiene auténticas pruebas que sirvan de evidénzia contra aquellas autoridades, me alegraré saberlas para darlas a conozer a los lectores de mi *Sistema*, i a los oyentes de mis lecziones; puesto que yo no tengo otro anhelo mas que presentar la verdad en mi enseñanza. Nada digo respecto el presentimiento que tenían de la frenolojía algunos santos padres en los siglos médios, porqué quien lo pusiéra en duda se acreditaría de poco o nada versado en las letras sagradas.

El Sr. Quadrado concluye el zitado segundo párrafo de su artículo, diziendo:

"En el segundo discurso vimos con sentimiento que el orador que tanto se había detenido en probar su primer prinzípio, que *el zerebro es el órgano del alma*, prinzípio jeneralmente reconozido, i en probar el segundo que, si bien mui disputable, queremos conzederle, a saber que *el zerebro sea múltiplo*, pasase como por brasas sobre los demás prinzípios que mas dificultad ofrezen. Se dirá que se prueban por la esperiénzia; pero una ziénzia sin mas prinzípio que aquel *i es probado*, corre peligro de rayar en empirismo, i ademas siendo ziénzia práctica ni es tan fázil de adquirir, ni de trasmitir una vez adquirida."

En estas palabras admite de lleno el Sr. Quadrado el primer fundamental prinzipio de la frenolojía, a saber: *El zélebro es el órgano del alma*: I conzede el segundo, a saber: *El zélebro es múltiplo*. Nada pues tengo que dezir sobre estos prinzípios; sinó que al llamar el segundo disputa-

[558] Cataloge of the Chinese Collection, (*Catálogo de la coleczion chinesca, Philadelphia,* 1839) *p.* 34.

[559] Sur les fonctions du Cerveau, (*Sobre las funziones del zélebro, traduczion inglesa, Boston,* 1835) *tom.* 2. *p.* 227

ble, como lo haze el Sr. Quadrado, da por supuesto que es disputable la consecuénzia i armonía de Dios. En toda la naturaleza viviente no se hallan dos funziones diferentes que se hagan por médio de un solo órgano. El alma tiéne várias funziones o facultades. El mismo Sr. Balmes en su *Soziedad*[560] se esfuerza en probarlo: i santo Tomas de Aquino lo considera tan zierto como un artículo de Fe[561]. Es incontestable que el zélebro es el instrumento del alma; este zélebro, pues, si Dios es consecuente i armónico, como indudablemente lo es, ha de ser múltiplo; esto es, ha de tener tantos órganos como tenga facultades o funziones el alma.

Se me haze estraño que el Sr. Quadrado haya escrito el final del segundo zitado párrafo. ¿Qué otro prinzípio quiére aquel caballero que tenga una ziénzia sinó el empirismo o la esperiénzia, cuando el empirismo o la esperiénzia es el solo, el único prinzípio que puéde constituirla? ¿Qué mayor glória, pues, podrá caberle a una ziénzia que dezírsele: *Estás fundada en probada esperiénzia*? Si porqué la frenolojía está fundada en esperiénzia, (única base en que puéde estribar, si es ziénzia,) se le dize que puéde rayar en *empirismo*, tomando esta voz en la azepzion de charlatanería en cuyo sentido al parezer la usa el Sr. Quadrado, en empirismo raya la fisiolojía, la botánica, la história natural i cuanto se llama *saber humano*, porqué solo por la esperiénzia puéde *saberse*.

No comprendo yo porqué la frenolojía haya de ser de difízil adquisizion i trasmision, solo porqué es *ziénzia práctica*. ¿Si creerá el Sr. Quadrado, que la dificultad de una ziénzia está i se zifra solo en su *practicabilidad*; i su fazilidad en su *impracticabilidad?* En este caso la metafísica escolástica que por tantos siglos nos ha dejado a oscuras sobre los puntos que intentaba esplicar, porqué era *impracticable*, porqué no podia esplicarse, será de mui fázil adquisizion i trasmision. Yo en este particular, le daría al Sr. Quadrado un consejo por su interés, en recompensa del que se ha dignado darme por el mio; a saber, que aprenda él frenolojía i entónzes podrá dezir si efectivamente aquella ziénzia es o no fázil de adquisizion i trasmision. Así *sabrá* positivamente lo que ahora solo le es dado poder *conjeturar*. Acaso le suzedería tambien como al zélebre Vimont, quien se puso a estudiar la frenolojía con el premeditado fin de

560 *Núm.* 1, *p.* 24-31.
561 Santo Tomás, *cuestion* 76, *art.* 5, *en la respuesta al terzer argumento*; *cuestion* 78, *art.* 4.

atacarla, pero aún no había dado el primer paso en ella, dijo: "Apénas hube prinzipiado a leér la obra de Gall, cuando vi que tenía que hazer con uno de aquellos hombres estraordinários, a quien la negra envídia quiére escluír de la jerarquía a que su injénio los coloca, i contra quien empléa las armas del cobarde i del hipócrita." Acaso el Sr. Quadrado, dotado de talentos superiores, que nádie niega i que yo respeto, daría tambien al mundo una obra de frenolojía que compitiese en magnitud i utilidad al *Tratado de Frenolojía comparativa* de aquel gran foenolojista.[562]

El autor del artículo en cuestion prinzipia su terzer párrafo diziendo:

"En el terzer discurso fué ménos feliz el Sr. Cubí: las aplicaziones que quiso hazer de la frenolojía nos parezieron eesajeradas, impracticables, i algunas insostenibles en el órden moral i relijioso. Nuestro zerebro era estrecho para contener las dificultades que hazia brotar en él cada una de sus palabras. Si esta aplicazion frenolójica universal no fuera un sueño platónico, podríamos hazer un cuadro de los males e inconvenientes de ella, que eclipsaría tal vez la dorada perspectiva que presentó."

Preszindo de si las aplicaziones de la frenolojía son o dejan de ser eesajeradas e impracticables, sostenibles o insostenibles en el órden moral i relijioso; primero, porqué no me sería dado aclarar esta matéria sin escribir un libro; i segundo, porqué ya lo he hecho en mi *Sistema Completo de Frenolojía*. Sin embargo no puedo dejar de dezir respecto al ser la frenolojía un *sueño platónico*, lo que dijo Adison en su *Spectator* respecto la *inmortalidad del alma*. "Si la inmortalidad del alma es un sueño," dize aquel dotado escritor, "por Dios suplico que me dejen disfrutar de él; porqué de todos los sueños es el mas inozente i el que mas deleite me ofreze. El que de él me dispertase no se haría ningun bien a sí; pero a mí me abismaría en sempiterna infelizidad." He dicho mil vezes, i ahora lo repito, que la frenolojía me ha hecho mas relijioso, mas moral, mas casto i mas honrado de lo que sin el conozimiento de ella habría sido; i cual otro Combe, si en una mano tuviése cuanto poséo con tres cuartas partes de lo poco que sé, i en la otra, la frenolojía, i me viése prezisado a tener que hazer eleczion de quedarme solo con lo que hubiése en una u otra, no titubearía un momento en escojer.

[562] Traité de Phrénologie humaine et comparée (*Paris,* 1833, 2 *tomos* 4.° *mayor con un atlas de* 126 *láminas en fóleo.*)

El articulista concluye su terzer párrafo diziendo:

"La frenolojia nunca podrá presumir de ziénzia ecsacta e infalible sin destruir la libertad i la moralidad de las acziones; i no siendo ecsacta, no podrá dezidir como árbitra de la lejislazion, de la educazion, i de las relaziones soziales. No bastan protestas de relijiosidad, por mas que honren al Sr. Cubí i a su auditório que no hubiéra tolerado otro lenguaje; es preziso ser consecuente con los prinzípios; i si él ve una línea que divide su doctrina del *fatalismo*, acaso no será perzeptible para sus alumnos, i todas las ventajas frenolójicas no valdrían por un indivíduo a quien prezipitase en aquel error aunqué involuntariamente."

Jamás han pretendido los frenólogos que fuése su ziénzia ecsacta e infalible. A grandes vozes han proclamado ellos siempre ser *estimativa* i no ecsacta; pero que parte de prinzipios fijos. En mi *Sistema completo de Frenolojía* i en mis lecziones a cada paso lo repito. Respecto a ser la ziénzia *infalible*, nádie en su sano juizio dirá que lo sea sino en aquellas doctrinas que son en sí leyes naturales, ordenadas por el mismo Criador. Es tan infalible, por ejemplo, que el hombre ve, (hablo de casos naturales i no milagros,) con los ojos, como lo es que el hombre piensa por médio del zélebro. En cuanto a las aplicaziones *humanas* de la frenolojía, puéde haber error i falibidad, yo mismo he sido falible i me he equivocado algunas vezes. Pero estos errores i equivocaziones se tiénen presentes para evitarlas en otros análogos casos. Sobre este particular hablo con la franqueza que debo en la pájina 46 de mi várias vezes zitado *Sistema completo de Frenolojía.*

Veo que el Sr. Quadrado saluda la frenolojía con las mismas ominosas palabras con que se saludaron la astronomía, la jeolojia i otras ziénzias de reconozida utilidad. Apénas se ha hecho un gran descubrimiento para el bien i adelanto del jénero humano, cuando inmediatamente nos han venido con el sonsonete de Fatalismo! Materialismo! Nigrománzia! como si todos los epítetos del mundo fuésen capazes a contrarestar los mandatos de Dios, que ecsije de nosotros, puésto que nos ha dado razon i deséo de saber, que descubramos no solo por la revelazion, sino tambien por médio de los objetos que nos rodéan, cual sea su santa voluntad, i obedezerla sumisos i reverentes. Hai ziertas personas, i sea dicho con todo respeto, que cáen en inconsecuénzias notables, por el frecuente uso que han aprendido a hazer de aquellas vozes.

El Sr. Bálmes admite, como se colije del epígrafe de que va prezedida esta respuesta, que la intelijénzia se manifiésta

o señala por médio de la frente, i no duda de que los afectos puédan tambien señalarse por médio de otras partes de la cabeza. La frenolojía no haze, ni pretende mas ni ménos, que el Sr. Bálmes; solo señala órganos materiales para funziones mentales; i sin embargo este dotado escritor, que tanto honra las letras españolas, tiéne temores que la frenolojía no conduzca al materialismo, al fatalismo i a la nigrománzia[563]. Yo siento tener que hazer resaltar tamañas inconsecuénzias, tanto mas cuanto que el Sr. Bálmes es uno de lós sábios españoles a quien mas aprézio i estimo. Créo que sus escritos están destinados a produzir mucho bien, i siento que se me haya forzado a tener que dezir una sola palabra que sirva para rebajar el mérito, caso de que pueda rebajarse, de un hombre consagrado al bien de su pátria.

El Sr. Quadrado, sin intentarlo acaso, ha dudado de mi honradez, cuando indica al fin del párrafo en cuestion, que mis protestas relijiosas ante el público no están de acuerdo con mis prinzípios frenolójicos. Yo le perdono semejante inmerezido ataque, como Dios perdonó a lós que no sabían lo que hazían. Sepa el señor Quadrado, i sepa el mundo entero, que si en algo se opusiéra la frenolojía, segun yo la entiendo, a los dogmas de nuestra santa relijion, yo sería el primero en atacarla, en destruirla si pudiése. Pero la frenolojía en mi conzepto es una verdad, i siendo tambien la revelazion una verdad, no puéde haber discordánzia; puesto que toda verdad emana de Dios, oríjen i zentro de toda armonía i concordánzia. Por lo demás, léase mi *Sistema* i se verá que otras plumas mas bien cortadas que la mia, i destinadas a sostener el puro i ortodójo catolizismo, han manifestado que en nada se opone la frenolojía a ninguno de los dogmas de la relijion que profesamos. Pero como el grito de Fatalismo! Materialismo! Nigrománzia! asusta luego a algunas almas débiles, i abandonan, sin estudiarlas, doctrinas en sí puras i conduzentes al mayor aumento de relijion, virtud dicha e intelijénzia entre los hombres, en otro número de esta *Revista* demostraré cuan insignificantes e inaplicables son estos epítetos, respecto a la frenolojía.

El Sr. Quadradó concluye su artículo con un cuarto i último párrafo, que dize:

"Ni somos hostiles a la frenolojía, ni al Sr.* Cubí, con quien tenemos amigables relaziones; pero creémos que la

[563] Soziedad, *tom.* 1 *núms.* 8, 10. *Véase tambien, Cubí,* Sistema completo de Frenolojía, *pájs.* 213, 219, 240-241, 331 *i otros lugares.*

ecsajerazion es enemiga de toda ziénzia. Por lo demás, ni crea que la novedad baste aquí para eszitar prevenziones, ni tampoco para arrancar aplausos: aquí, como en otras partes, será *juzgado por sus obras.*"

Preszindiendo de la no hostilidad del señor Quadrado a la frenolojía después de haber alarmado contra ella el público sensato i relijioso de Palma, me estremezco al contemplar que haya insinuado siquiera que yo creía poder prevenir al público a favor de mí i de la frenolojía por médio de la novedad! La frenolojía una novedad! I yo querer eszitar prevenziones por médio de la novedad! ¿I es posible que esto se haya dicho de la ziénzia que haze zincuenta años que algunos de los hombres mas sábios i relijiosos la están predicando? ¿I es posible que esto se haya dicho de mí que meses ántes de llegar a las bellas i encantadoras playas de esta Isla de paz i bendizion había ya remitido mi Manual i mi *Sistema* de frenolojía para que se me *juzgase por mis obras*? ¿I es posible que esto se diga de un hombre que no quiére que el público juzge de la ziénzia que deséa introduzir, sin presentarse a cuerpo jentil ante el público, para que tuviése datos fijos con que poder juzgar de mí i del modo con que yo me esplicaba?

¿Pretende que se le juzge sinó por sus obras el hombre que *quiere enseñar lo que sabe*? ¿I quién le ha dicho que yo quicro arrancar aplausos en Mallorca, de un modo diferente del que yo los he arrancado en otras partes? ¿Acaso fuéron por novedad, acaso fuéron *arrancados* los espontáneos aplausos que me han acompañado por do quiera he enseñado frenolojía? Afortunadamente hablan i hazen fe en este particular documentos que conoze el público i que ha visto el Sr. Quadrado.

En fin yo no ignoro los obstáculos que he de venzer ni las dificultades con que he de tropezar, para introduzir una nueva ziénzia. Pero en esto me animan i alientan las doctrinas i la conducta de nuestro divino Redentor. No por haberse calumniado el cristianismo con todos los dictérios capazes de denigrar, i atacado su Autor con todas las armas de que puéde valerse la maldad, deja de ser divino, glorioso, rejenerador. Si la frenolojía es una verdad, como yo creo que lo es, ¿dejará de propagarse i produzir todos los bienes que de ella se esperan, a pesar de cuantos gritos se den de Materialismo! Fatalismo! i Nigrománzia?

Núm. 2.°

En mi primer número dije: "Como el grito de Fatalismo! Materialismo! Nigrománzia! asusta luego a algunas almas débiles, i abandonan, sin estudiarlas, doctrinas en sí puras i conduzentes al mayor aumento de relijion, virtud, dicha e intelijénzia entre los hombres, en otro número de esta *Revista* demostraré cuan insignificantes e inaplicables son estos epítetos respecto a la frenolojía." Ahora voi a dar cumplimiento a mi promesa; sino de una manera que llene i satisfaga en un todo los deséos de cuantos leyeren este artículo, al ménos de un modo que espero agradará i convenzerá los ánimos despreocupados i amantes de que adelanten los hombres en relijion, virtud, dicha e intelijénzia.

A mí siempre me ha parezido que hazen mui poco favor a la relijion los que alarman al público con el grito de Fatalismo! Materialismo! Nigrománzia! cuando se haze algun nuevo descubrimiento; condenándolo ántes de conozerlo, o de conozer sus verdaderas tendénzias. Si el nuevo descubrimiento es una *verdad*, emana de Dios; i emanando de Dios, forzosamente deben estrellarse contra él cuantas fuerzas humanas se usen para derribarlo. Si al contrário es una *mentira*, no habrá influjo ni poder humanos que la arráigen; por su própio peso caerá, i por su própia naturaleza se desvanezerá. Los hombres en jeneral no juzgan sinó por efectos, i pronto conozen i desprézian al embustero. Testigos son de este aserto la astronomía, la jeolojía, la fisiolojía, la vacuna, la zirculazion de la sangre, el alumbrado de gas i otros no ménos importantes i útiles descubrimientos, que al parezer fuéron saludados por do quiera con el grito de Fatalismo! Materialismo! Esplosion! Charlatanería! Pero como aquellos descubrimientos eran una verdad, i la verdad es un raudal irresistible que tiéne su oríjen en la grázia del Señor, ¿como había de contrarestarle la débil voz del hombre? Si de la verdad pasamos a la mentira, vemos que la alquímia, la astrolojía i otras plausibles falsedades han desaparezido cual humo, por mas séquito que hayan tenido i por mas que en otros tiempos se hayan defendido. Yo nunca me cansaré de dezir que la verdad es la verdad, i la mentira es la mentira; que ni la una dejará de triunfar por mas que séa contrária a la filosofía de los siglos, ni la otra dejará de desaparezer por mas que procuren sostenerla todos los esfuerzos humanos reunidos; por la razon simple i evidente que Dios que es la verdad puéde mas que el hombre engañado o aluzinado que es la mentira.

Segun lo asustadizos i alarmados que se manifiéstan ziertas personas, por otra parte santas i apreziabilísimas, a cada nuevo descubrimiento que se haze, creería uno que la relijion era una pirámide, como dize Combe, puesta al revés, que constantemente corría riesgo de caerse, si de todas partes no acudiése jente a sostenerla i apuntalarla. Yo soi de sentir mui diverso. Yo créo que la relijion emana del Criador, que es tan fija como su sólio, tan eterna como su ecsisténzia; que ningun amagado ni oculto ataque puéde desvirtuarla, ni ningun esfuerzo humano menoscabarla. I sino ahí está la historia sagrada i profana, i puéde verse si en todas las épocas i en todos los tiempos la relijion no ha triunfado.

En hora buena que la relijion se defiénda i sostenga con toda la lójica i elocuénzia de que son capazes los hombres; en hora buena que se tenga i mantenga con todo el lustre i esplendor que se mereze, como la primera nezesidad que sentimos, como la mas imperiosa obligazion que tenemos, como el mas noble sentimiento que elbergamos. Pero entre todo esto, i manifestarnos asustados i alarmados a cada nuevo descubrimiento, de que se caiga i derribe la relijion tan fija i estable como el mismo Dios, hai una distánzia inmensa. Si la relijion pudiése destronarse del elevado puesto que ocupa, o desarraigarse del corazon humano, aquella asustadiza conducta mas que todos los ataques contra ella, lo efectuaría. Estoi convenzido que si los asustados conoziésen el daño que sus inoportunos gritos ocasionan, los sofocarían para que no se oyesen. I en efecto, ¿qué otra conviczion puéde produzir su plan de alarma en el ánimo de los incrédulos o indiferentes, sino que el mundo relijioso i moral caería i se haría átomos sin la intervenzion de sustos i gritos i *forzados* esfuerzos? ¡Pero que engañosa conviczion sería esta! El mundo relijioso i moral se sostiéne por el divino aliento; i este mismo aliento impele al hombre, a pesar suyo, a sostenerle. La frenolojía nos prueba que desde el momenen que ordenó Dios que el alma humana obrase por médio de un organismo, aparezió con órganos el hombre que le hazían, por leyes fijas, inmutables i eternas, una criatura moral i relijiosa. Tan fázil es pues que se desmorone i derribe el mundo moral i relijioso, como que desaparezca de entre los hombres la parte superior de la cabeza.

¿Qué no dijeron los asustadizos contra la astronomía i contra la jeolojia, cuando por primera vez se anunziáron al mundo estos descubrimientos, porqué los suponian en discordánzia con el Jénesis i otros libros de la sagrada Biblia? En lugar de vagas declamaziones i vozes huecas de

sentido contra aquellas ziénzias, debiéron los alarmados i alarmantes haberlas estudiado a fondo desde un prinzípio, como lo hiziéron después, i habrían visto, como por fin viéron, que la astronomía i jeolojía eran una verdad, i como tal, que estaban en armonía con las sagradas escrituras.

Respecto a la frenolojía tambien fué saludada un tiempo por los alarmistas con esos epítetos de Fatalismo! Materialismo! Nigrománzia! Charlatanería! Pero léase su história i se verá con que vozes tan diferentes se le saluda ahora. Yo en este particular no me cansaré de referirme a los católicos i apostólicos prelados De Luca, Giacoma, Frere, Restani, Torino, i sobre todo al Molossi. En España tambien ha sido saludada con iguales epítetos, si bien con toda la lójica, brillo, elocuénzia i delicadeza de un Bálmes. ¿I qué se vé obligado a confesar al fin este zélebre escritor? Helo aqui. "Quién no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres por su elevada capazidad? Las senales que nos da la intelijénzia, porqué no podrían dárnosla otras facultades?"

¿Qué deducziones podrían sacar de esta franca confesion los asustadizos? Aquí está: "La elevada capazidad se señala, segun el Sr. Bálmes, por una espaziosa frente, i por consigiente la no elevada capazidad por una no espaziosa frente; luego tenemos que la intelijénzia del hombre depende de su frente, i que el que naze con frente chica está predestinado a tener poca capazidad, i el que naze con frente espaziosa a tener elevada capazidad. Esto es *materialismo*, porqué haze señalar la inteljiénzia por la matéria; esto es *fatalismo*, porqué predestina el hombre a tener segun séa su frente poca o mucha capazidad; esto es *nigrománzia*, porqué adivina por la frente los grados de intelijénzia"

Así se ve que el mismo Sr. Bálmes, que tan temeroso se muestra de que la frenolojía no conduzca al materialismo, fatalismo i nigrománzia, nezesita tantas aclaraziones como los frenólogos para no pasar plaza de materialista, ni fatalista, ni arúspize.

Santo Tomás de Aquino dijo tambien en sustánzia lo mismo que el Sr. Bálmes: "El alma intelectual aunqué por su esénzia séa *una*, no obstante por su perfeczion es *múltipla*. I así para las diversas operaziones nezesita diversas disposiziones en las partes del cuerpo a que se une. I por esto vemos que hai mayor diversidad de partes en los animales perfectos, i en estos que en las plantas:" i continúa diziendo que la *razon particular* reside en el *zentro de la cabeza*.. Yo no comprendo, después de esta manifestazion, como la frenolojía puéde atacar la libertad moral, conduzir al materia-

lismo i favorezer la nigrománzia sin que santo Tomás séa fatalista, materialista i nigromántico.

Si a los sobradamente asustadizos no les pareziésen de mucho peso las opiniones del señor Bálmes i de santo Tomás de Aquino, por no ser para ellos bastante esplízitas, ahí tenemos lo que dijo san Buenaventura que debe considerarse como maravilloso; puesto que habla con tanta ecsactitud como Gall de la cabeza humana. Si la frenolojía conduze al fatalismo, materialismo i nigrománzia, san Buenaventura es entre los modernos el primer fatalista, materialista i nigromántico, así como es el primer frenólogo.

"Una cabeza gruesa dize aquel santo, (Op. om. *Compendium theologiæ veritatis*. tom. 7, p. 712), siendo *desmesurada*[564], es indízio ordinariamente de estupidez: su disminuzion estremada revela la carénzia de juizio i de memória. La cabeza aplastada i hundida en su parte superior, anúnzia la incontinénzia del espíritu i la del corazon; cuando es prolongada i de forma de un martillo[565], nos da todas las señales de la prevenzion i de la zircunspeczion. La frente estrecha acusa una intelijénzia indózil i apetitos brutales; demasiado ancha[566] es de poco diszernimiento; la redonda es el asiento habitual de un humor arrebatado[567]; si es inclinada házia delante,[568] caracteriza la modéstia i el pudor; si es cuadrada i de justa dimension, representa la sabiduría i tal vez el jénio"[569]

Nádie podrá dezir. en vista de estas terminantes palabras que san Buenaventura haya dejado de presentir la frenolojía; puesto que conformándose sus observaziones tan ecsactamente con las verificadas de Gall, puéde llamarse el primer frenólogo moderno. ¿I se dirá por esto que san Buenaventura atacaba el libre arbítrio, que favorezía el materialismo, que se consideraba agorero? Léanse sus obras i se verá como desechaba semejantes imputaziones, por falsas e inaplicables, como las desechan hoi dia los frenólogos. Estos,

564 Esto es, hidrozéfala.

565 Esto es, las abolladuras parietales u órgano de la zircunspeczion mui abultadas.

566 Ya se sabe que cuando la parte superior de la frente es mucho mas grande que la inferior, el que la poséo se entrega a abstracziones.

567 Las partes laterales donde reside la acometividad i destructividad abultadas, redondéan la cabeza.

568 Venerazion i benevolénzia grandes.

569 San Buenaventura, zitado de *Devay, fisiolojía humana*, (Madrid, 1843.) tom. i, pájs. 226-228.

apoyados en la naturaleza, en el sentido comun del linaje humano, en la autoridad de vários santos padres, en la opinion de los fisiolojistas i anatomistas mas distinguidos, rechazan con idalga indignazion toda injusta imputazion contra su ziénzia. Ellos créen, i es verdad, al ménos en mi sentir, que su ziénzia no conduze ni puéde conduzir ni al materialismo, ni al fatalismo, ni a la nigrománzia. Para que el público imparzial juzge sobre el particular, a continuazion cópio lo que digo en mi *Sistema completo de frenolojía,* bajo el título de *Vozes que puéden militar contra la frenolojía,* pájs. 213-219.[570]

APENDIZE H,

Referente a las notas 356 i 361 pájs. 395 i 363 del testo.

En el sigiente estracto del periódico *La Soziedad*, tom. i. pájs. 488-489, el Sr. Bálmes admite en algunos indivíduos que no considera ni imbéziles ni dementes la irresistibilidad de las pasiones, i un carácter espezial, determinado, fijo, en que nada puéde el libre albedrío.

"Todas las reputaziones se gastan, esclaman ziértos hombres, es imposible gobernar; la capazidad mas aventajada, la probidad mas incorruptible, son inútiles; porqué a poco tiempo de figurar, cáen en el mayor descrédito. Esas revoluziones son un mónstruo que se lo traga todo: no sabiendo que devorar consumen reputaziones." No tenemos costumbre de apadrinar la causa de la revoluzion, ni tampoco solemos encarezer la fazilidad de gobierno, pero en esta parte no podemos sufrir que a la revoluzion se le achaquen nuevos delitos; bastantes ha cometido que no consienten disputa; no la calumniémos. Nuestra opinion en este punto podrá parezer peregrina: como quiera, no la tenemos por desazertada. La revoluzion no gasta las reputaziones, lo que haze es, ponerlas a prueba; i esto es cosa mui diferente. Nos inclinamos a que la opinion pública léjos de ser injusta ni severa, ha sido i es todavía demasiado induljente. Hai capazidades que no puéden conservar su *alta* nombradía sino

[570] En estos números se haze referénzia a la primera Edizion del *Sistema completo de Frenolojía.* En esta segunda Edizion hallará el lector las *Vozes que puéden militar contra la Freno lojía* a que se haze referénzia arriba en las pájs. 374-382.

manteniéndose en misteriosas sombras. En dándoles de lleno la luz, el prestijio desapareze. *¿Quien tiene la culpa? Hai virtudes hipócritas, hai* probidades *que no sirven para la hora de la tentazion; el zebo brinda, el peligro amenaza; la* probidad *sucumbe, ¿quién tiéne la culpa?* Las revoluziones sacuden i ajitan la soziedad; el mal campéa, el bien se ve prezisado a defenderse, se forman diferentes bandos, se ofrezen situaziones difíziles, la lucha se enziende, i en ella es preziso mostrar el temple de la espada, el córte de la pluma, el tino gubernativo, la prevision política, la firmeza del carácter, la enerjía de la voluntad, la elevazion de sentimientos, los quilates de la honradez: se hazen trasparentes los entendimientos i los corazones; ¿quien tiéne la culpa si son pocos los que salen airosos de la *dura prueba?*

"¿Cuántos son los hombres eminentes, ni aun distingidos, a quienes la opinion pública no haga justízia? Pocos son los que reunen muchas cualidades sobresalientes, *cada cual está dotado de las suyas*; i en estas el público no es tan injusto, como se quiere suponer. Lo que haze es distingir, clasificar, otorgar lo merezido, i negar lo que se pretende sin razon. Acabamos de atravesar una gerra zivil, i estamos atravesando distúrbios políticos; i sin embargo recórrase el catálogo de los hombres que se han señalado por sus talentos, por su honradez, por su carácter, o por otras cualidades buenas o malas, en cualquiera de los partidos, i se hallará que la verdadera opinion pública está fijada sobre su mérito. En ziertas cualidades hai discrepánzia; pero es de temer que en tal caso no serán ellas mui aventajadas. Cuando el sol brilla todos lo ven; aun aquellos a quienes ofende."

Fin.

TABLA DE LAS MATÉRIAS CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

APLICAZIONES MORALES.

APLICAZIONES PRACTICAS.

APENDIZES.


SISTÉMÀ DE
FRËNOLOGĬA